

2012



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

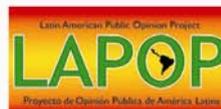
Cultura política de la democracia en República Dominicana

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2012: Hacia la igualdad de oportunidades

Rosario Espinal, Ph.D.
Temple University

Jana Morgan, Ph.D.
University of Tennessee

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Coordinador Científico y editor de la serie
Vanderbilt University



Cultura política de la democracia en República Dominicana y en las Américas, 2012:

Hacia la igualdad de oportunidades

Por:

Rosario Espinal, Ph.D.
Temple University

Jana Morgan, Ph.D.
University of Tennessee

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Coordinador científico y editor de la serie
Vanderbilt University



VANDERBILT  UNIVERSITY



Este estudio se realizó gracias al patrocinio otorgado por el programa de Democracia y Gobierno de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Las opiniones expresadas en este estudio corresponden a sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

Abril 2013



Índice

Tablas.....	vii
Gráficos.....	viii
Presentación	xv
Prólogo: Antecedentes del estudio.....	xvii
Agradecimientos	xxvii
Resumen ejecutivo	xxxii
Explicación de los gráficos del estudio.....	xxxix
Parte I: La igualdad de oportunidades y la democracia en las Américas	1
Capítulo Uno: La igualdad de oportunidades económicas y sociales en las Américas	3
I. Introducción.....	3
II. Antecedentes: La igualdad de oportunidades sociales y económicas en las Américas	5
III. La igualdad de oportunidades sociales y económicas en República Dominicana: Una perspectiva desde el Barómetro de las Américas	11
<i>La opinión pública sobre la desigualdad racial y de género</i>	<i>26</i>
IV. La opinión pública hacia propuestas comunes de políticas públicas	29
<i>Transferencias condicionales de dinero en efectivo y programas de asistencia pública</i>	<i>31</i>
<i>Acción afirmativa.....</i>	<i>35</i>
V. Conclusión	37
Cuadro 1 Informe Especial: Logros educativos y color de piel.....	39
Cuadro 2 Informe Especial: Crisis económica, color de piel y riqueza en el hogar	40
Cuadro 3 Informe Especial: Apoyo al matrimonio interétnico	41
Capítulo Dos: La igualdad en la participación política en las Américas.....	43
I. Introducción.....	43
II. Participación en las Américas en 2012	46
<i>Participación electoral</i>	<i>46</i>
<i>Más allá de la participación electoral.....</i>	<i>49</i>
III. Opinión pública acerca de oportunidades y actitudes discriminatorias.....	57
<i>Opinión pública hacia el liderazgo de las mujeres</i>	<i>58</i>
<i>Opinión pública hacia el liderazgo de grupos raciales/étnicos marginalizados</i>	<i>63</i>
<i>La opinión pública hacia la participación política de los homosexuales</i>	<i>65</i>
<i>La opinión pública hacia la participación política de las personas con discapacidad.....</i>	<i>66</i>
IV. La opinión pública hacia propuestas comunes de políticas públicas	67

<i>Cuotas de género</i>	67
<i>El voto obligatorio</i>	69
<i>Disminución de la desigualdad económica y social</i>	69
V. Conclusión	69
Cuadro 4 Informe especial: Participación política y género.....	72
Cuadro 5 Informe especial: Cuotas de género y participación política de las mujeres.....	73
Cuadro 6 Informe especial: Voto obligatorio y desigualdad en la participación política	74
Capítulo Tres: El efecto de la desigualdad de oportunidades y la discriminación en la legitimidad política y la participación.....	75
I. Introducción.....	75
II. Desigualdad, eficacia y percepciones sobre la representación	77
III. Apoyo al sistema y compromiso con la democracia	84
IV. Participación en protestas	88
V. Conclusión	91
Cuadro 7 Informe especial: Conocimiento político y la división urbano-rural	93
Cuadro 8 Informe especial: Discriminación y apoyo al sistema	94
Cuadro 9 Informe Especial: Apoyo a la democracia e información electoral	95
Parte II: Gobernabilidad, compromiso político y sociedad civil en las Américas	97
Capítulo Cuatro: Corrupción, delincuencia y democracia.....	99
I. Introducción.....	99
II. La Corrupción	101
<i>Percepción de corrupción</i>	103
<i>Victimización por corrupción</i>	104
<i>¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la corrupción?</i>	107
III. Percepción de inseguridad y victimización por delincuencia.....	109
IV. Victimización por delincuencia.....	112
<i>¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la delincuencia?</i>	116
V. El impacto de la delincuencia, la inseguridad y la corrupción en el apoyo al sistema político	117
VI. Apoyo al Estado de derecho y el impacto de la delincuencia y la inseguridad.	120
VII. Conclusión.....	123
Capítulo Cinco: Legitimidad política y tolerancia	125
I. Introducción.....	125
II. Apoyo al sistema político.....	128
<i>¿Cómo varía el apoyo al sistema político a lo largo de los países de las Américas?</i>	128
III. Tolerancia política	133
IV. La estabilidad democrática	139
V. La legitimidad de otras instituciones democráticas	142
VI. Apoyo a la democracia	144

VII. Conclusión.....	146
Capítulo Seis: Gobiernos locales	149
I. Introducción.....	149
II. Participación a nivel local.....	152
<i>Asistencia a reuniones municipales.....</i>	<i>152</i>
<i>Presentación de solicitudes a los gobiernos locales</i>	<i>154</i>
III. Satisfacción y confianza en los gobiernos locales.....	159
<i>Satisfacción con los servicios locales.....</i>	<i>160</i>
<i>Confianza en los gobiernos locales</i>	<i>165</i>
IV. Impacto de la satisfacción con los servicios locales y el apoyo al sistema	166
V. Conclusión	168
Parte III: Más allá de la igualdad de oportunidades.....	171
Capítulo Siete. El sistema de justicia	173
I. Introducción.....	173
II. Confianza en el sistema de justicia	173
III. Confianza en la Policía	183
IV. Percepciones de la inseguridad.....	187
V. Conclusiones.....	193
Capítulo Ocho. Partidos políticos y eficacia gubernamental.....	195
I. Introducción.....	195
II. Simpatía Partidaria.....	196
III. Actitudes acerca de los partidos políticos y la reelección	206
IV. El clientelismo	214
V. Eficacia del gobierno del turno.....	217
VI. Conclusiones.....	220
Capítulo Nueve. Género, migración y raza	223
I. Género	223
<i>Género y la política</i>	<i>223</i>
<i>Género y las relaciones sociales</i>	<i>232</i>
<i>Los derechos reproductivos.....</i>	<i>235</i>
II. Migración	239
III. Raza	252
IV. Conclusiones.....	256
Anexos.....	259
Anexo A. Formulario de consentimiento informado.....	261
Anexo B. Diseño muestral.....	263
Anexo C. Cuestionario.....	269
Anexo D. Tablas de regresiones	305
<i>Tablas de regresiones en capítulo I.....</i>	<i>305</i>
<i>Tablas de regresiones en capítulo II</i>	<i>306</i>
<i>Tablas de regresiones en capítulo III</i>	<i>307</i>

<i>Tablas de regresiones en capítulo IV</i>	310
<i>Tablas de regresiones en capítulo V</i>	312
<i>Tablas de regresiones en capítulo VI</i>	313
<i>Tablas de regresiones en capítulo VII</i>	314
<i>Tablas de regresiones en capítulo VIII</i>	316
<i>Tablas de regresiones en capítulo IX</i>	318

Tablas

Tabla 1. La relación entre el apoyo al sistema y la tolerancia política.....	128
Tabla 2. Apoyo al sistema y tolerancia a lo largo del tiempo en República Dominicana	141
Tabla 3. Determinantes de confianza en la justicia en República Dominicana, análisis multinivel ..	179
Tabla 4. Determinantes de confianza en la policía en República Dominicana, análisis multinivel ..	187
Tabla 5. Determinantes de la percepción de menos seguridad en República Dominicana usando análisis multinivel	190
Tabla Adicional 1. Análisis de regresión de años de educación.....	305
Tabla Adicional 2. Análisis de regresión de ingreso en el hogar	305
Tabla Adicional 3. Análisis de regresión inseguridad alimentaria	305
Tabla Adicional 4. Análisis de regresión logística de discriminación en el lugar de trabajo.....	306
Tabla Adicional 5. Análisis de regresión de la percepción que los hombres son mejores líderes políticos	306
Tabla Adicional 6. Análisis de regresión de eficacia interna	307
Tabla Adicional 7. Análisis de regresión de eficacia externa.....	307
Tabla Adicional 8. Análisis de regresión de la actitud que los partidos políticos escuchan a la gente.....	308
Tabla Adicional 9. Análisis de regresión de apoyo al sistema	308
Tabla Adicional 10. Análisis de regresión de apoyo a la democracia	309
Tabla Adicional 11. Análisis de regresión logística de participación en una protesta	309
Tabla Adicional 12. Análisis de regresión logística de victimización por corrupción	310
Tabla Adicional 13. Análisis de regresión logística de victimización por la delincuencia	310
Tabla Adicional 14. Análisis de regresión de apoyo al sistema	311
Tabla Adicional 15. Análisis de regresión logística de apoyo al estado de derecho	311
Tabla Adicional 16. Análisis de regresión de apoyo al sistema	312
Tabla Adicional 17. Análisis de regresión de tolerancia política	312
Tabla Adicional 18. Análisis de regresión logística de apoyo a democracia estable	313
Tabla Adicional 19. Análisis de regresión logística de solicitando ayuda al gobierno municipal	313
Tabla Adicional 20. Análisis de regresión de la influencia de evaluación de servicios locales en apoyo al sistema	314
Tabla Adicional 21. Análisis de regresión de confianza en la justicia	314
Tabla Adicional 22. Análisis de regresión de confianza que el sistema castigue al culpable	315
Tabla Adicional 23. Análisis de regresión de confianza en la Policía.....	315
Tabla Adicional 24. Análisis de regresión logística de sentirse menos seguro que hace 5 años.....	316
Tabla Adicional 25. Análisis de regresión logística de simpatizar con un partido.....	316
Tabla Adicional 26. Análisis de regresión logística de recibir una oferta clientelista	317
Tabla Adicional 27. Análisis de regresión de la actitud que la democracia puede existir sin partidos políticos	317
Tabla Adicional 28. Análisis de regresión de la actitud que los partidos representan bien a sus votantes	318
Tabla Adicional 29. Análisis de regresión de apoyo a la mujer en la política	318
Tabla Adicional 30. Análisis de regresión de apoyo a las cuotas de género	319
Tabla Adicional 31. Análisis de regresión logística de acuerdo con la interrupción del embarazo cuando peligra la salud de la madre.....	319

Tabla Adicional 32. Análisis de regresión de apoyo a los derechos de los haitianos.....	320
Tabla Adicional 33. Análisis de regresión logística de la actitud que los inmigrantes hacen los trabajos que los dominicanos ya no quieren	320

Gráficos

Gráfico 1. Índices de Gini por región del mundo	6
Gráfico 2. Desigualdad en las Américas.....	6
Gráfico 3. Posicionamiento de ciudadanos de cuatro países en la distribución global del ingreso.....	7
Gráfico 4. Cambios en la desigualdad en cuatro países de las Américas	8
Gráfico 5. Índice de Desarrollo Humano ajustado por la desigualdad en seis regiones del mundo.....	9
Gráfico 6. Pérdida general en el potencial del desarrollo humano debido a la desigualdad	10
Gráfico 7. Origen familiar y logro educativo en las Américas.....	11
Gráfico 8. Paleta de colores usada en el Barómetro de las Américas.....	14
Gráfico 9. Determinantes del nivel de educación en la República Dominicana	16
Gráfico 10. Educación relacionada con edad y lugar de residencia en la República Dominicana.....	16
Gráfico 11. Relación entre educación y color de piel, valores estimados	17
Gráfico 12. El nivel de educación de la madre como determinante del nivel de educación del entrevistado en la República Dominicana	18
Gráfico 13. Determinantes del ingreso personal en República Dominicana, entre los que trabajan.....	19
Gráfico 14. Relación entre ingreso personal y educación entre los que trabajan en República Dominicana.....	19
Gráfico 15. Ingreso relacionado con sexo y lugar de residencia en República Dominicana.....	20
Gráfico 16. El ingreso del entrevistado en comparación con el de su pareja en República Dominicana entre los entrevistados que trabajan	21
Gráfico 17. Color de piel e ingreso personal en República Dominicana, entre los entrevistados que trabajan	21
Gráfico 18. El nivel de educación de la madre como determinante del ingreso personal en la República Dominicana, entre los entrevistados que trabajan.....	22
Gráfico 19. Determinantes de la inseguridad alimentaria en República Dominicana.....	23
Gráfico 20. Color de piel e inseguridad alimentaria en República Dominicana	23
Gráfico 21. Nivel de educación de la madre e inseguridad alimentaria en República Dominicana.....	24
Gráfico 22. Discriminación autorreportada en el lugar de trabajo o en la escuela por país	25
Gráfico 23. Determinantes de la victimización autorreportada en el lugar de trabajo o escuela en República Dominicana	26
Gráfico 24. Acuerdo con que los hombres deben tener preferencia en el mercado laboral en los países de las Américas.....	27
Gráfico 25. Acuerdo con que los hombres deben tener preferencia en el mercado laboral en República Dominicana	28
Gráfico 26. Porcentaje que está de acuerdo con que la pobreza se debe a la “cultura” en los países de las Américas.....	29
Gráfico 27. Nivel de acuerdo con que el estado debería reducir la desigualdad en los países de las Américas.....	31
Gráfico 28. Recepción de asistencia pública por transferencias en los países de las Américas.....	33
Gráfico 29. Porcentaje de hogares que recibe una Tarjeta de Solidaridad en República Dominicana...34	
Gráfico 30. Creencia en los países de las Américas que los receptores de asistencia pública son vagos	35

Gráfico 31. Apoyo a la acción afirmativa en los países de las Américas	37
Gráfico 32. Género y participación electoral en los países de las Américas	48
Gráfico 33. Factores sociodemográficos y voto en República Dominicana.....	49
Gráfico 34. Participación en la comunidad en los países de las Américas.....	51
Gráfico 35. Factores sociodemográficos y participación comunitaria en la República Dominicana.....	52
Gráfico 36. Factores sociodemográficos y porcentaje de personas con un rol de liderazgo comunitario en República Dominicana	52
Gráfico 37. Participación en campañas políticas en los países de las Américas	53
Gráfico 38. Factores sociodemográficos e intentos de persuadir a otros en República Dominicana.....	54
Gráfico 39. Factores sociodemográficos y participación en campaña política en la República Dominicana.....	55
Gráfico 40. Roles de género y participación en la República Dominicana	56
Gráfico 41. Color de piel y participación en República Dominicana.....	57
Gráfico 42. Creencia que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres en los países de las Américas.....	59
Gráfico 43. Determinantes de oposición a la mujer en la política, República Dominicana	60
Gráfico 44. Relación entre la ideología y oposición a la mujer en la política, República Dominicana ..	61
Gráfico 45. Relación entre el sexo del entrevistado y oposición a la mujer en la política, República Dominicana	61
Gráfico 46. Relaciones entre la educación del entrevistado y de su madre y oposición a la mujer en la política, República Dominicana.....	62
Gráfico 47. Actitudes acerca de mujeres como políticos en República Dominicana.....	63
Gráfico 48. Creencia que los políticos de piel oscura no son buenos líderes en los países de las Américas.....	64
Gráfico 49. Apoyo la postulación a cargos públicos de personas homosexuales en las Américas	65
Gráfico 50. Apoyo a la postulación a cargos públicos de personas con discapacidad en los países de las Américas.....	66
Gráfico 51. Apoyo a las cuotas de género en las Américas.....	68
Gráfico 52. Eficacia interna en los países de las Américas	78
Gráfico 53. Determinantes de la eficacia interna en República Dominicana	79
Gráfico 54. Factores asociados con la eficacia política en República Dominicana	80
Gráfico 55. Eficacia externa y percepciones sobre la representatividad de los partidos políticos en los países de las Américas	81
Gráfico 56. Determinantes de la eficacia externa en República Dominicana	82
Gráfico 57. Determinantes de la creencia en la representatividad de los partidos políticos en República Dominicana	82
Gráfico 58. Factores asociados con la eficacia externa en República Dominicana.....	83
Gráfico 59. Factores asociados con la representatividad de los partidos políticos en República Dominicana.....	84
Gráfico 60. Determinantes del apoyo al sistema político en República Dominicana	85
Gráfico 61. Factores asociados con el apoyo al sistema político en República Dominicana.....	86
Gráfico 62. Determinantes del apoyo a la democracia en República Dominicana	87
Gráfico 63. Factores asociados con el apoyo a la democracia en República Dominicana.....	87
Gráfico 64. Participación en protestas en los países de las Américas	89
Gráfico 65. Determinantes de la participación en protestas en República Dominicana.....	90
Gráfico 66. Factores asociados con la participación en protestas en República Dominicana.....	91
Gráfico 67. Percepción de corrupción en los países de las Américas	103

Gráfico 68. Percepción de corrupción a lo largo del tiempo en República Dominicana.....	104
Gráfico 69. Porcentaje de victimización por corrupción en las Américas	105
Gráfico 70. Número de instancias de ser victimizado por corrupción en República Dominicana.....	106
Gráfico 71. Porcentaje victimizado por corrupción a lo largo del tiempo en República Dominicana .	107
Gráfico 72. Determinantes de la victimización por corrupción en República Dominicana	108
Gráfico 73. Factores demográficos y victimización por corrupción en República Dominicana.....	109
Gráfico 74. Percepción de inseguridad en las capitales de las Américas	110
Gráfico 75. Percepción de inseguridad a lo largo del tiempo en República Dominicana	111
Gráfico 76. Percepción de inseguridad en las regiones de República Dominicana.....	112
Gráfico 77. Victimización por delincuencia personal y en el hogar en las capitales de las Américas .	113
Gráfico 78. Localización del acto delincuencia más reciente del que fue víctima en República Dominicana.....	114
Gráfico 79. Victimización por delincuencia en el hogar por región en República Dominicana	115
Gráfico 80. Victimización por delincuencia en República Dominicana, 2010 - 2012	115
Gráfico 81. Determinantes de la victimización por delincuencia personal en República Dominicana	116
Gráfico 82. Educación y victimización por delincuencia personal en República Dominicana.....	117
Gráfico 83. Determinantes del apoyo al sistema político en República Dominicana	118
Gráfico 84. Apoyo al sistema y percepciones de delincuencia y corrupción en República Dominicana.....	119
Gráfico 85. Factores asociados con el apoyo al sistema en la República Dominicana	119
Gráfico 86. Porcentaje que apoya al Estado de derecho en los países de las Américas	121
Gráfico 87. Porcentaje que apoya al Estado de derecho a lo largo del tiempo en República Dominicana.....	122
Gráfico 88. Determinantes del apoyo al Estado de derecho en República Dominicana	123
Gráfico 89. Apoyo al sistema político en los países de las Américas	129
Gráfico 90. Componentes del apoyo al sistema político en República Dominicana.....	130
Gráfico 91. Apoyo al sistema político a lo largo del tiempo en República Dominicana	130
Gráfico 92. Determinantes de apoyo al sistema político en República Dominicana.....	131
Gráfico 93. Factores asociados con apoyo al sistema político en República Dominicana.....	132
Gráfico 94. Tolerancia política en los países de las Américas	134
Gráfico 95. Componentes de la tolerancia política en República Dominicana	135
Gráfico 96. Tolerancia política a lo largo del tiempo en República Dominicana	136
Gráfico 97. Determinantes de la tolerancia política en República Dominicana.....	137
Gráfico 98. Factores asociados con la tolerancia política en República Dominicana	138
Gráfico 99. Tolerancia política, apoyo a la democracia y color de piel en la República Dominicana.	138
Gráfico 100. Actitudes conducentes a una democracia estable en los países de las Américas	139
Gráfico 101. Actitudes de democracia estable a lo largo del tiempo en República Dominicana.....	140
Gráfico 102. Determinantes de la democracia estable en República Dominicana	141
Gráfico 103. Factores asociados con las actitudes de democracia estable en República Dominicana.	142
Gráfico 104. Confianza en las instituciones en República Dominicana.....	143
Gráfico 105. Confianza en las instituciones por año en República Dominicana.....	144
Gráfico 106. Apoyo a la democracia en los países de las Américas	145
Gráfico 107. Apoyo a la democracia a lo largo del tiempo en la República Dominicana.....	146
Gráfico 108. Participación en reuniones municipales en los países de las Américas.....	153
Gráfico 109. Participación en reuniones municipales a lo largo del tiempo en República Dominicana.....	154

Gráfico 110. Presentación de solicitudes a los gobiernos locales de los países en las Américas.....	155
Gráfico 111. Presentación de solicitudes a los gobiernos locales a lo largo del tiempo en República Dominicana	156
Gráfico 112. Resolución de las peticiones realizadas a los gobiernos locales en República Dominicana.....	157
Gráfico 113. Determinantes de las peticiones a los gobiernos locales en República Dominicana	158
Gráfico 114. Factores asociados con la solicitud de peticiones al gobierno local en República Dominicana.....	159
Gráfico 115. Satisfacción con los servicios de los gobiernos locales en los países de las Américas...	160
Gráfico 116. Evaluación de los servicios del gobierno local en República Dominicana	161
Gráfico 117. Evaluación de los servicios del gobierno local a lo largo del tiempo en República Dominicana.....	162
Gráfico 118. Satisfacción con las carreteras en los países de las Américas	163
Gráfico 119. Satisfacción con las escuelas públicas en los países de las Américas	164
Gráfico 120. Satisfacción con los servicios de salud en los países de las Américas	165
Gráfico 121. Confianza en el gobierno local en los países de las Américas	166
Gráfico 122. Satisfacción con los servicios locales como determinante del apoyo al sistema político en República Dominicana	167
Gráfico 123. Satisfacción con los servicios locales y apoyo al sistema en República Dominicana.....	168
Gráfico 124. Escala de confianza en la justicia y sus componentes en República Dominicana	174
Gráfico 125. Escala de confianza en la justicia, 2006-2012.....	175
Gráfico 126. Escala de confianza en la justicia en los países de las Américas	176
Gráfico 127. Determinantes de confianza en la justicia en República Dominicana.....	177
Gráfico 128. Factores asociados con la confianza en la justicia en República Dominicana	178
Gráfico 129. Confianza que el sistema castigaría al culpable en los países de las Américas	180
Gráfico 130. Confianza que el sistema castigaría al culpable en República Dominicana, 2004-2012	181
Gráfico 131. Determinantes de confianza en el sistema castigaría al culpable en República Dominicana.....	182
Gráfico 132. Factores asociados con la confianza en el sistema castigaría al culpable en República Dominicana	182
Gráfico 133. Confianza en la Policía en los países de las Américas	184
Gráfico 134. Confianza en la Policía en República Dominicana, 2004-2012	185
Gráfico 135. Determinantes de confianza en la Policía en República Dominicana	186
Gráfico 136. Factores asociados con confianza en la Policía en República Dominicana	186
Gráfico 137. Porcentaje que se siente menos seguro que hace cinco años en República Dominicana, 1994-2012	188
Gráfico 138. Determinantes de la percepción de menos seguridad que hace cinco años en República Dominicana	189
Gráfico 139. Factores asociados con la percepción de menos seguridad que hace cinco años en República Dominicana	189
Gráfico 140. Actitudes acerca de la prevalencia de las pandillas en los países de las Américas	191
Gráfico 141. Percepciones de las pandillas en República Dominicana, 2006-2012	192
Gráfico 142. La venta de drogas en República Dominicana, 2006-2012.....	193
Gráfico 143. Porcentaje que simpatiza con un partido en los países de las Américas	197
Gráfico 144. Porcentaje que simpatiza con un partido en República Dominicana, 2006-2012	198
Gráfico 145. Militancia y simpatía partidaria en República Dominicana, 2012	199

Gráfico 146. Determinantes de simpatía partidista en República Dominicana, 2012	200
Gráfico 147. Factores asociados con la simpatía partidista en República Dominicana, 2012	200
Gráfico 148. Factores demográficos y simpatía partidista en República Dominicana, 2012.....	201
Gráfico 149. Identificación partidista en República Dominicana, 2012	202
Gráfico 150. Años de educación (promedio) de los simpatizantes de cada partido e independientes, República Dominicana 2012	203
Gráfico 151. Ideología de los simpatizantes de cada partido, República Dominicana 2012.....	204
Gráfico 152. Escala de ideología en los países de las Américas	205
Gráfico 153. Escala de ideología en República Dominicana, 2006-2012	206
Gráfico 154. Actitudes acerca del papel de los partidos políticos en la democracia en los países de las Américas.....	207
Gráfico 155. Actitudes acerca del papel de los partidos políticos en la democracia en República Dominicana, 2006-2012	208
Gráfico 156. Determinantes de las actitudes acerca del papel de los partidos políticos en la democracia.....	209
Gráfico 157. Factores asociados con las actitudes acerca del papel de los partidos políticos.....	209
Gráfico 158. Los partidos políticos representan bien a sus votantes, actitudes en los países de las Américas.....	210
Gráfico 159. Los partidos políticos representan bien a sus votantes, actitudes en República Dominicana.....	211
Gráfico 160. Determinantes de la actitud que los partidos políticos representan bien a sus votantes.....	212
Gráfico 161. Ideología y la actitud que los partidos políticos representan bien a sus votantes.....	212
Gráfico 162. Simpatizantes de partidos y la actitud que los partidos políticos representan bien a sus votantes.....	213
Gráfico 163. Actitudes acerca de la reelección presidencial en República Dominicana.....	214
Gráfico 164. Frecuencia del clientelismo en República Dominicana, 2012.....	215
Gráfico 165. Determinantes de haber recibido una oferta clientelar en República Dominicana	216
Gráfico 166. Sexo, educación y las ofertas clientelares	216
Gráfico 167. Color de piel, edad, y las ofertas clientelares	217
Gráfico 168. Eficacia del gobierno de turno: las variables individuales en República Dominicana, 2006-2012.....	218
Gráfico 169. Escala de la eficacia del gobierno de turno en los países de las Américas	219
Gráfico 170. Escala de la eficacia del gobierno de turno en República Dominicana, 2006-2012	220
Gráfico 171. Los componentes de la escala de apoyo a la mujer en la política en República Dominicana, 1994-2012	225
Gráfico 172. Escala de apoyo a la mujer en la política por sexo en República Dominicana, 1994- 2012	226
Gráfico 173. Determinantes de apoyo a la mujer en la política.....	227
Gráfico 174. Actitudes acerca de la mujer en la sociedad y la mujer en la política	227
Gráfico 175. Factores asociados con apoyo a la mujer en la política.....	228
Gráfico 176. Apoyo a la mujer en la política por partido e independientes	229
Gráfico 177. Apoyo a cuotas de género en los países de las Américas.....	230
Gráfico 178. Determinantes de apoyo a cuotas de género en República Dominicana	231
Gráfico 179. Factores asociados con apoyo a cuotas de género en República Dominicana	231
Gráfico 180. Apoyo a cuotas de género por afiliación partidista	232
Gráfico 181. Apoyo a la mujer en el trabajo por sexo en República Dominicana	233

Gráfico 182. Como se toman las decisiones en el hogar por sexo en República Dominicana.....	234
Gráfico 183. Actitudes acerca de violencia en el hogar por sexo en República Dominicana	235
Gráfico 184. Actitudes acerca del aborto cuando el embarazo peligró la salud de la madre en los países de las Américas.....	236
Gráfico 185. Actitudes acerca del aborto cuando el embarazo peligró la salud de la madre	237
Gráfico 186. Determinantes de actitudes acerca del aborto cuando el embarazo peligró la salud de la madre en República Dominicana.....	238
Gráfico 187. Factores asociados con actitudes acerca del aborto cuando el embarazo peligró la salud de la madre en República Dominicana	238
Gráfico 188. Actitudes acerca de los derechos de ciudadanía de los haitianos en República Dominicana, 2006-2012	240
Gráfico 189. Actitudes acerca de los derechos de trabajo de los haitianos en República Dominicana, 2006-2012	241
Gráfico 190. Determinantes del apoyo a los derechos de los haitianos en República Dominicana	242
Gráfico 191. Factores demográficos asociados con el apoyo a los derechos de los haitianos en República Dominicana	242
Gráfico 192. Apoyo a la democracia y apoyo a los derechos de los haitianos en República Dominicana.....	243
Gráfico 193. Discriminación contra haitianos en República Dominicana	244
Gráfico 194. Lugares de discriminación contra haitianos en República Dominicana.....	244
Gráfico 195. Actitudes hacia los inmigrantes en República Dominicana	245
Gráfico 196. ¿Quién es más proclive a aceptar a los inmigrantes como personas que hacen trabajos que los dominicanos ya no quieren?.....	246
Gráfico 197. Factores asociados con la percepción que los inmigrantes solamente hacen los trabajos que los dominicanos no quieren.....	247
Gráfico 198. Porcentaje que recibe remesas en los países de las Américas	248
Gráfico 199. Porcentaje que recibe remesas en República Dominicana, 2006-2012.....	249
Gráfico 200. Porcentaje con intenciones de irse a vivir o trabajar a otro país en los países de las Américas.....	250
Gráfico 201. Porcentaje con intenciones de irse a vivir o trabajar a otro país en República Dominicana, 2006-2012	251
Gráfico 202. Factores demográficos e intenciones de irse a vivir o trabajar a otro país en República Dominicana	251
Gráfico 203. Auto-identificación racial en República Dominicana	253
Gráfico 204. Color de piel (clasificado por entrevistador) por auto-identificación racial.....	254
Gráfico 205. Niveles de riqueza en los grupos raciales en República Dominicana	254
Gráfico 206. Porcentaje que no quiere personas negras como vecinos en los países de las Américas	255

Presentación

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas. Si bien el objetivo principal de este proyecto es dar a los ciudadanos la oportunidad de alzar su voz en una amplia variedad de temas importantes, las encuestas realizadas son también un instrumento crucial para el diseño de programas de USAID, y son asimismo de utilidad para quienes diseñan políticas de diversa índole en toda la región de Latinoamérica y el Caribe.

Los funcionarios de USAID utilizan los resultados del Barómetro de las Américas para priorizar la distribución de recursos y como guía para el diseño de sus programas. Las encuestas son herramientas de evaluación, a través de la comparación de los resultados nacionales con sobremuestras en regiones específicas. En este sentido, el Barómetro de las Américas está a la vanguardia en la recolección de datos de alta calidad que puedan ser utilizados para evaluaciones de impacto, en consonancia con las recomendaciones de la Academia Nacional de Ciencias hechas a USAID en el año 2008 y con la nueva política de evaluaciones establecida por USAID en el 2011. El Barómetro de las Américas también alerta a los diseñadores de políticas públicas y a otras agencias de ayuda internacionales acerca de potenciales áreas problemáticas en cada país, y también informa a los ciudadanos acerca de las experiencias y valores democráticos en sus respectivos países en comparación con las tendencias regionales.

El Barómetro de las Américas construye capacidad local a través del trabajo que realiza con instituciones académicas en cada país y a través de la capacitación de investigadores locales. El equipo de análisis de Vanderbilt University, que se denomina “LAPOP Central,” desarrolla inicialmente el cuestionario después de una cuidadosa consulta con los equipos asociados en los países del estudio, USAID, y otros donantes del proyecto. Luego se envía la versión inicial del cuestionario a las instituciones colaboradoras para que ofrezcan sus opiniones con el propósito de mejorar el instrumento. Posteriormente, el cuestionario se pilotea en muchos países hasta que se elabora la versión casi final del cuestionario. En este punto del proceso, el cuestionario se distribuye a los países colaboradores para que éstos puedan agregar módulos de preguntas dirigidas específicamente a los entrevistados de su país y que son del interés especial del equipo y/o de USAID y otros donantes. Seguidamente se hacen las últimas pruebas piloto del cuestionario en cada país y se capacita a los encuestadores, tarea que está a cargo de profesores y personal de LAPOP Central y de las instituciones asociadas en cada país. Para los países que tienen poblaciones que no hablan el idioma mayoritario, se hacen traducciones del cuestionario y se preparan varias versiones del mismo. Es sólo entonces cuando los encuestadores locales comienzan a realizar las entrevistas casa por casa según los requisitos del diseño muestral común a todos los países participantes. En varios países se registran las respuestas directamente en “smartphones” para minimizar los errores. Una vez que se recolectan los datos, el equipo de Vanderbilt revisa la calidad de los mismos. Mientras tanto, investigadores en Vanderbilt también elaboran el marco teórico para los informes nacionales. Posteriormente, cada equipo local de investigación realiza el análisis específico por país.

Aunque USAID sigue siendo el principal donante de fondos para el Barómetro de las Américas, la Facultad de Artes y Ciencias de Vanderbilt University y la Fundación Tinker también ayudan continuamente a financiar las encuestas. Además, en esta ronda de encuestas el Programa de

Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial, la Embajada de Suecia en Bolivia, el Consejo Nacional de Investigaciones de Brasil (CNPq), Duke University, Algonquin College, Florida International University, University of Miami, y Princeton University también ayudaron a financiar las encuestas. Gracias al apoyo generoso de todas estas instituciones se pudo realizar el trabajo de campo en todos los países casi simultáneamente, permitiendo así precisión y rapidez en la generación de los análisis comparativos.

USAID agradece el liderazgo del Dr. Mitchell Seligson y la Dra. Elizabeth Zechmeister en el Barómetro de las Américas. También agradecemos profundamente a los extraordinarios estudiantes de doctorado de todo el hemisferio y a los diversos académicos de la región e instituciones nacionales que han contribuido a esta importante iniciativa.

Vanessa Reilly
Especialista en Democracia y Derechos Humanos
Oficina para América Latina y el Caribe
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional



Prólogo: Antecedentes del estudio

Mitchell A. Seligson, Ph.D.

Profesor *Centennial* de Ciencia Política, Profesor de Sociología,
y Director del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)
Vanderbilt University

y

Elizabeth Zechmeister, Ph.D.

Profesora Asociada de Ciencia Política y Subdirectora de LAPOP
Vanderbilt University

Nos complace presentar los resultados de la quinta ronda del Barómetro de las Américas, la encuesta principal del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP, por sus siglas en inglés) de Vanderbilt University. En esta ronda se aborda un problema social, político y ético fundamental en las Américas: las enormes brechas que existen en términos de las oportunidades experimentadas y de los recursos disponibles para los ciudadanos de la región. Aunque estas desigualdades son evidentes en las diferencias en los niveles de desarrollo económico *entre* países, el presente estudio se concentra en las desigualdades *dentro* de los países de las Américas. Se realizan preguntas tales como: ¿hasta qué punto se distribuyen equitativamente las oportunidades sociales y políticas entre los grupos sociales definidos por sexo, raza, y clase social?, ¿hasta qué punto los ciudadanos de las Américas tienen actitudes discriminatorias hacia la participación política y económica de los grupos históricamente marginalizados? y ¿hasta qué punto apoyan los ciudadanos las políticas públicas usualmente propuestas para remediar las desigualdades? Finalmente, ¿hasta qué punto las diferentes oportunidades que tienen los ciudadanos afectan el apoyo al sistema político y el compromiso con el mismo?

LAPOP fue fundado hace más de dos décadas y actualmente está ubicado en Vanderbilt University, institución que brinda un generoso apoyo al programa. LAPOP se inició con un estudio de valores democráticos en un país, Costa Rica, en una época en la cual la mayor parte de América Latina se encontraba bajo el control de regímenes represivos que prohibían los estudios de opinión pública (además de violar sistemáticamente los derechos humanos y las libertades civiles). Hoy, afortunadamente, dichos estudios pueden ser llevados a cabo abiertamente y con libertad virtualmente en todos los países de la región. El Barómetro de las Américas es un esfuerzo realizado por LAPOP para medir los valores y comportamientos democráticos en el continente, utilizando muestras nacionales probabilísticas de adultos en edad de votar. En el año 2004 se llevó a cabo la primera ronda sistematizada de encuestas, en la cual participaron 11 países; la segunda ronda se efectuó en el 2006 e incorporó a 22 países del hemisferio. En el año 2008 se realizó la tercera ronda, que también abarcó a 22 países a lo largo del continente americano. Finalmente, en el año 2010 el número de países se incrementó a 26. Al igual que en el 2010, la ronda del 2012 incorpora todos los países independientes continentales de las Américas y a muchos países del Caribe. Las rondas de 2010 y el 2012 del Barómetro de las Américas constituyen las encuestas más extensas de valores democráticos jamás llevadas a cabo.

La Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) ha sido la fuente principal de financiamiento para estos estudios, además del generoso y continuo apoyo de Vanderbilt University y de la Fundación Tinker. Otros donantes en el año 2012 incluyen al Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial, la Embajada de Suecia en Bolivia, el Consejo Nacional de Investigaciones de Brasil (CNPq) y Duke University. Florida International University, University of Miami, Algonquin College y Princeton University también apoyaron el esfuerzo de investigación en diversas formas.

Nuestra selección del tema de igualdad de oportunidades y marginalización es el resultado de numerosas conversaciones con nuestros asociados en la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), incluyendo a Eric Kite y Vanessa Reilly, así como muchos funcionarios encargados de la oficina de Democracia y Gobernabilidad en las misiones de USAID en las Américas. Nuestro interés en el tema de la igualdad de oportunidades también proviene de los hallazgos de la última ronda de encuestas. En el 2010 se investigaron los impactos sociales y políticos de la crisis económica que en aquel momento afectaba a la región. Como se indicó en nuestra publicación de la serie *Perspectivas* No. 76, aunque en muchos países la crisis era moderada, ésta afectó de manera desproporcionada a ciertos grupos de ciudadanos, en particular a aquellos con pocos recursos, a aquellos de tez más oscura, y a las mujeres (véase el informe especial en el Cuadro 1). Estos hallazgos nos convencieron de la necesidad de indagar de manera más profunda el tema de la igualdad de oportunidades y la marginalización.

Si bien los datos que se presentan aquí fueron recolectados durante los primeros meses de 2012, este informe representa la culminación de dos años de trabajo de miles de personas y de un gran número de instituciones y organizaciones en 26 países de las Américas. Los preparativos de la ronda del 2012 del Barómetro de las Américas comenzaron en el último trimestre de 2010, mientras se terminaban los análisis y la preparación de los informes de las encuestas de la ronda de 2010, y continuaron de lleno durante todo el año 2011. Durante el primer trimestre de 2011 se invitó a varios académicos destacados que estudian temas relacionados con la igualdad de oportunidades en América Latina y el Caribe a que nos visitaran y conversaran con nosotros en Nashville. Queríamos que nos dijeran qué preguntas, en su opinión, deberían incluirse en el cuestionario. Agradecemos a Lisa Baldez de Dartmouth University, a Jana Morgan de University of Tennessee en Knoxville, a Michelle Taylor-Robinson de Texas A&M University y a Leslie Schwindt-Bayer de University of Missouri por sus valiosas contribuciones durante nuestros intercambios. También recibimos valiosos aportes de Edward L. Telles de Princeton University durante todo el periodo de planificación del Barómetro de las Américas. Conforme escuchábamos a los académicos que han dedicado sus carreras al estudio de la igualdad de oportunidades en la región, íbamos formulando nuevas preguntas para el cuestionario, convirtiendo sus preocupaciones en un formato que nos permitiese recolectar datos comparables, precisos y confiables de los ciudadanos a lo largo de las Américas.

El diseño de la encuesta se llevó a cabo en tres fases de desarrollo y de pruebas piloto durante un año entero. Fue un proceso muy participativo que implicó miles de horas de trabajo de un sinnúmero de personas. Entre febrero y septiembre de 2011 nuestro personal altamente capacitado para el trabajo de campo integrado por María Fernanda Boidi y Patricia Zárate, dirigió la primera fase de las pruebas piloto en Uruguay y Perú. El enfoque en esta etapa fue el desarrollo de nuevas preguntas para el cuestionario. También se recibieron importantes comentarios de Abby Córdova, Daniel Montalvo y Daniel Moreno quienes llevaron a cabo las pruebas piloto en El Salvador, Ecuador y Bolivia. A medida que iban señalando qué preguntas servían y cuáles necesitaban ajuste, se empezó a generar un grupo de

preguntas clave que permitirían examinar muchas de las facetas de la igualdad de oportunidades y la marginalización a lo largo de las Américas. Fuimos muy minuciosos en los detalles cortando ambigüedades de algunas frases para desarrollar preguntas que fueran lo más cercanas posibles a un significado común para todos los entrevistados en todos los sitios.

Al mismo tiempo se escogió un conjunto de preguntas que se usaron en 2010 y en otras rondas anteriores que se preguntarían de nuevo en 2012. Esta repetición permite que se mantengan ciertas preguntas a lo largo de una década o más (por ejemplo, algunas series temporales en ciertos países de América Central se remontan a principios de la década de 1990), mostrando las actitudes y experiencias personales de los ciudadanos a lo largo de las Américas. Este “núcleo reducido” de preguntas fue evaluado por nuestros socios académicos en las Américas, los funcionarios y personal de las misiones de USAID en la región, y nuestro Comité Internacional de Asesores. Basándonos en sus recomendaciones, reintegramos algunas preguntas y eliminamos otras.

Para principios de octubre de 2011, después de una larga serie de reuniones internas en las cuales se debatió cada pregunta del cuestionario, se había terminado el primer borrador del cuestionario en su totalidad. El borrador incluía preguntas nuevas y otras que ya se usaron en las rondas previas. Enviamos el borrador a las misiones de USAID y a nuestros colaboradores académicos en cada uno de los países para que nos dieran sus opiniones. A finales de octubre se realizó la Conferencia Preparatoria del Barómetro de las Américas 2012 en Miami, con el apoyo de University of Miami y Florida International University, en donde pudimos escuchar opiniones de funcionarios de USAID y de nuestros socios académicos. Después de esta conferencia realizamos 1,016 cambios al cuestionario durante los tres meses siguientes.

En la Conferencia Preparatoria de la ronda 2012 se pudo reunir al extenso equipo de LAPOP para unificar criterios con relación a los objetivos comunes y los procedimientos a emplearse durante el próximo año. La Dra. Fernanda Boidi, directora de la oficina de LAPOP en Uruguay y la Dra. Amy Erica Smith de LAPOP Central se hicieron cargo de organizar la reunión. Antes del inicio de la Conferencia Preparatoria, por primera vez, se llevó a cabo una conferencia pública para la comunidad académica y los diseñadores de políticas públicas en Miami. La Conferencia denominada “La marginalización en las Américas”, fue posible gracias a la colaboración que recibimos del Miami Consortium, una asociación entre el Centro de Estudios de América Latina de University of Miami y el Centro de América Latina y el Caribe de Florida International University, y tuvo lugar en University of Miami. Las ponencias presentadas en la conferencia se centraron en el tema escogido para el 2012, habiéndose presentado hallazgos relacionados con la igualdad de oportunidades y la marginalización en las Américas en la encuesta realizada en 2010. Estamos especialmente agradecidos por la labor de Rubí Arana, quien dirige nuestra oficina de Miami en University of Miami; ella se hizo cargo de todas las gestiones locales para la Conferencia sobre Marginalización y para la Conferencia Preparatoria del Barómetro de las Américas.

En noviembre de 2011 comenzó una segunda fase de desarrollo y piloteo del cuestionario: la creación de los cuestionarios específicos que serían administrados en cada uno de los 26 países. En primer lugar se adaptaron los cuestionarios a las condiciones locales. Por ejemplo, se ajustaron los nombres de los cuerpos legislativos nacionales, se insertaron los nombres de los presidentes de cada país, y se ajustaron los términos usados en cada país para referirse al soborno. En segundo lugar, se añadieron nuevas preguntas específicas para cada país, las cuales fueron diseñadas por las respectivas misiones de USAID y los miembros de los equipos académicos de cada país. Se piloteó de manera

rigurosa cada cuestionario específico para asegurar que las preguntas comunes y las nuevas preguntas se entendiesen en contextos locales, teniendo en cuenta las expresiones idiomáticas de cada país.

Durante la tercera fase de desarrollo del cuestionario y pruebas piloto se adaptaron los cuestionarios en papel para que pudieran usarse con “smartphones”. En la actualidad en muchos países se administran los cuestionarios usando “smartphones” en vez del tradicional cuestionario en papel. La Universidad de Costa Rica y nuestro asociado Jeisson Hidalgo Céspedes desarrollaron y mejoraron el programa EQCollector que se usa con la plataforma Windows Mobile y crearon el formato para la ronda de encuestas de 2012. En Bolivia, Daniel Moreno colaboró con un equipo de ingenieros informáticos en el diseño de un programa alternativo de ejecución del cuestionario a través de la plataforma Android. Esta plataforma es la más sofisticada creada hasta la fecha, y se usará extensamente en la próxima ronda de encuestas. En 2012, se pudieron usar “smartphones” en 16 países. Estos “smartphones” hacen más eficiente la entrada de datos, evitan que se omitan preguntas, y ayudan a maximizar la calidad y a minimizar el número de errores en los datos de encuesta.

Un beneficio adicional del uso de “smartphones” es el poder cambiar a otro idioma, incluso a la mitad de una pregunta, en los países que usan cuestionarios multilingües. Para los países que tienen poblaciones indígenas grandes, se tradujeron los cuestionarios a sus idiomas, por ejemplo, quechua y aymará en Bolivia. También se hicieron versiones del cuestionario en inglés para los angloparlantes del Caribe, y para los Estados Unidos y Canadá; así como versiones en francés, también para Canadá, una versión en francés criollo para Haití, y una versión en portugués para Brasil. Para Surinam se hizo una traducción al holandés y al sranan tongo. En total, se produjeron versiones del cuestionario en 13 idiomas distintos. Todos esos cuestionarios pueden consultarse en el sitio web del Barómetro de las Américas www.americasbarometer.org. También se encuentran en los anexos de los estudios de cada país.

Por último, el trabajo de campo se inició en enero de 2012 y se terminó en los últimos países a principios de mayo. Se escucharon las opiniones de más de 41,000 ciudadanos de las Américas, desde el norte de Canadá hasta la Patagonia chilena, desde Ciudad de México hasta las tierras altas rurales de los Andes. En 24 de los 26 países se administró el cuestionario por medio de entrevistas cara a cara en los hogares de los entrevistados. En los Estados Unidos y Canadá se hizo por medio de Internet debido al alto costo de llevar a cabo las entrevistas en persona en esos dos países. En la ronda de 2010 se utilizó este mismo proceso. Todos estos ciudadanos colaboraron con el proyecto compartiendo con nosotros sus actitudes hacia sus sistemas políticos y sus gobiernos así como sus experiencias relacionadas con la delincuencia y la corrupción entre otros temas.

Un diseño muestral común ha sido crucial para el éxito de este esfuerzo comparativo. Se usó un diseño común para construir la muestra probabilística estratificada multi-etápica (con cuotas a nivel de hogar) de aproximadamente 1,500 individuos en cada país. Los detalles de la muestra se encuentran en los anexos de cada publicación nacional. En 2012 se modificaron ligeramente las muestras y se continuó con la práctica acostumbrada de estratificar las regiones en cada país. Sin embargo, esta vez el municipio es la unidad primaria de muestreo y se selecciona según la probabilidad proporcional al tamaño (PPS, por sus siglas en inglés), teniendo cada municipio un tamaño estándar dentro de un determinado país. Las únicas excepciones son las ciudades grandes, las cuales se pueden haber subdividido en sectores, cada uno con su propio conjunto de entrevistas. Todas las ciudades capitales fueron autoseleccionadas, al igual que otras ciudades principales.

Otra característica importante de las encuestas de 2012 es la medición objetiva del color de piel. Después de la colaboración exitosa en la ronda de 2010, el Prof. Edward Telles, Director del Proyecto de Etnicidad y Raza en América Latina de Princeton University, de nuevo apoyó el uso de las paletas de colores en 24 países de las Américas. Las paletas, las cuales se describen en la publicación del Barómetro de las Américas *Insights*, No. 73, ayudan a los encuestadores a registrar el color de la piel de los entrevistados en una escala de 11 puntos, siendo el 1 el tono más claro y el 11 el más oscuro. En el este informe, se usan las clasificaciones para determinar de qué manera se asocia el color de piel con la igualdad de oportunidades y la marginalización en las Américas.

Las encuestas de LAPOP utilizan un formulario de “consentimiento informado” común. El Comité de Revisión Institucional (IRB, por sus siglas en inglés) de Vanderbilt University aprobó el uso de sujetos humanos en las investigaciones. Todos los investigadores involucrados en este proyecto estudiaron el material sobre la protección de los sujetos humanos utilizado por Vanderbilt y posteriormente tomaron y aprobaron los exámenes de certificación. Los datos públicos de este proyecto han sido desidentificados para garantizar el anonimato de todos los entrevistados. El formulario de consentimiento informado aparece como anexo en cada estudio.

Cuando se terminaron de recolectar los datos de cada país, se realizó un proceso riguroso de entrada de datos y de verificación con el propósito de minimizar los errores. Estos procedimientos están en consonancia con las prácticas internacionalmente más reconocidas, lo cual nos da más confianza en la validez de las conclusiones analíticas derivadas de los datos. En primer lugar se utilizó un esquema de codificación común para todas las preguntas de cuestionario. En segundo lugar, se realizó una revisión rigurosa para minimizar los errores en la entrada de datos en los países que utilizaron cuestionarios en papel. La entrada de datos se llevó a cabo en los respectivos países y se verificó (por ejemplo por entrada doble), excepto en los casos en los que se usaron “smartphones”, en cuyo caso los datos se ingresaron dentro de las casas de los entrevistados, directamente en los dispositivos. Cuando LAPOP recibía cada uno de los archivos, se seleccionaban al azar 50 números de identificación de los cuestionarios y se le pedía al equipo que los enviaran por correo urgente a LAPOP para una auditoría. Si se encontraba un número alto de errores se tendría que repetir la entrada de datos de toda la base y volver a realizar el proceso de auditoría. Por último, las bases de datos se combinaron para generar un solo archivo multinacional, y se enviaron copias a todos los equipos para que pudieran realizar análisis comparativos con el archivo entero. Todos los equipos recibieron también una base con los datos de 2012 de su respectivo país, así como una base de datos conteniendo la encuesta de 2012 más los datos de todas las encuestas anteriores del Barómetro de las Américas realizadas en ese país, a efecto de que pudieran hacer comparaciones longitudinales.

Seguidamente comenzó una nueva etapa del proyecto. En el tercer y cuarto trimestre de 2012 se empezó a generar un gran número de informes por país y otros informes. LAPOP considera que los informes deben ser accesibles y comprensibles para lectores no técnicos, por lo que se utilizan extensamente gráficos bivariados. Pero también se reconoce la importancia del análisis multivariado (regresión lineal o regresión logística) para que el lector más informado técnicamente pueda tener la seguridad de que las variables individuales incluidas en los gráficos son (o no son) predictores estadísticamente significativos de la variable dependiente que se está estudiando.

También se creó un formato de gráfico común basado en los programas para STATA 10/12. Estos programas generan gráficos que presentan los intervalos de confianza teniendo en cuenta el “efecto de diseño” de la muestra.¹ Tanto los análisis bivariados y multivariados como también los análisis de regresión en el estudio toman en cuenta el efecto del diseño de la muestra. Este método representa un avance en la presentación de los resultados de las encuestas porque permite un mayor nivel de certeza de que las tendencias halladas sean estadísticamente significativas.²

Por último, en diciembre de 2012 se pusieron a disposición del público las bases de datos. Desde entonces, y por primera vez, los usuarios del mundo entero pueden descargar los archivos de las bases de datos de cada país sin costo alguno. Al mismo tiempo, siguiendo un cambio reciente en la política de LAPOP, se puso a disposición de los suscriptores institucionales e individuales una base con datos de los 26 países, así como también apoyo técnico del equipo de LAPOP

El informe que tiene frente a usted, es por lo tanto, producto del intenso trabajo de un equipo enorme de investigadores altamente motivados, expertos en diseños muestrales, supervisores de campo, encuestadores, personal que se encargó de la entrada de datos, y, por supuesto, de los 41,000 entrevistados en la encuesta. Todo este esfuerzo habrá valido la pena si los resultados del estudio pueden coadyuvar a los diseñadores de políticas públicas, a los ciudadanos, y a los académicos a fortalecer la democracia en las Américas.

Los siguientes cuadros muestran las instituciones que han contribuido al proyecto:

¹ El efecto del diseño se deriva de la estratificación, conglomerados, y ponderación en muestras complejas. Este efecto puede aumentar o reducir el error estándar de una variable, lo que a su vez afectará a los intervalos de confianza. Aunque el uso de la estratificación tiende a disminuir el error estándar, el grado de homogeneidad dentro de los conglomerados y el uso de la ponderación tienden a aumentarlo. Por lo tanto, fue necesario tomar en cuenta la naturaleza compleja de nuestras encuestas y no asumir, como se suele suceder en otros estudios de opinión pública, que los datos se han recolectado usando un muestreo aleatorio simple.

² Todas las muestras del Barómetro de las Américas son autoponderadas con excepción de Honduras, Nicaragua, Panamá, Bolivia, Chile, Haití, Trinidad & Tobago, los Estados Unidos y Canadá. Los usuarios de las bases de datos encontrarán un variable denominada “WT” que pondera los datos de cada país, lo cual significa que en las bases auto-ponderadas el peso de cada entrevistado es igual a 1. Los archivos también contienen una variable llamada “WEIGHT1500” que pondera el archivo de cada país a un tamaño de 1,500 para que en el análisis comparativo todos los países tengan el mismo peso.

País	Instituciones	
México y Centroamérica		
Costa Rica		 
El Salvador		
Guatemala		
Honduras	 <p>FOPRIDEH Federación de Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo de Honduras</p>	 <p>Hagamos Democracia</p>
México	 <p>data Opinión Pública y Mercados</p>	 <p>ITAM INSTITUTO TECNOLÓGICO AUTÓNOMO DE MÉXICO</p>
Nicaragua		
Panamá	 <p>CIDEM Centro de Iniciativas Democráticas</p>	

El Caribe	
Belice	
República Dominicana	 
Guyana	
Haití	
Jamaica	 <p>THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT MONA, JAMAICA</p>
Surinam	
Trinidad & Tobago	 <p>THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT ST. AUGUSTINE, TRINIDAD AND TOBAGO</p>

Andes/Cono Sur		
Argentina		CIPPEC [®]
Bolivia		
Brasil		
Chile		
Colombia		
Ecuador		
		
Paraguay		
Perú	<i>IEP Instituto de Estudios Peruanos</i>	
Uruguay		
Venezuela		

Canadá y Estados Unidos			
Canadá	 UNIVERSITÉ LAVAL	 YORK UNIVERSITÉ UNIVERSITY redefine THE POSSIBLE.	 THE ENVIRONICS INSTITUTE
Estados Unidos	VANDERBILT  UNIVERSITY	 MIAMI CONSORTIUM FOR LATIN AMERICAN AND CARIBBEAN STUDIES	PERLA Project on Ethnicity and Race in Latin America Proyecto sobre Etnicidad y Raza en América Latina 

Agradecimientos

Este estudio pudo llevarse a cabo gracias al generoso apoyo de muchas instituciones, principalmente la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Vanessa Reilly y Eric Kite colaboraron generosamente en todos los aspectos del proyecto. Agradecemos el apoyo de la Fundación Tinker, y, en especial, a Rente Rene por su ayuda continua a todo el emprendimiento LAPOP. Le damos las gracias a Heraldo Muñoz, Rafael Fernández de Castro, y Freddy Justiano, del PNUD, por su importante respaldo durante la ronda de 2012 del Barómetro de las Américas. En el BID, les estamos especialmente agradecidos a Eduardo Lora y a Fabiana Machado por darnos su valioso apoyo y orientación intelectual. A Norbert Feiss del Banco Mundial le agradecemos sus entusiastas y valiosas contribuciones. Agradecemos enormemente a Nat Stone de Algonquin College por obtener el financiamiento para la encuesta en Canadá, por asignar asistentes de investigación para ayudar en la elaboración del informe de Canadá y también por brindarnos su apoyo con la traducción al francés del cuestionario. Gracias también a François Gélinau por su ayuda con la traducción del cuestionario al francés. Por su generoso apoyo y colaboración en la ronda de 2012 en Canadá, le damos las gracias también a Keith Neuman del Environics Institute. Queremos hacer una mención especial de la ayuda brindada por la Embajada de Suecia en Bolivia a nuestro equipo en Bolivia, y también darle las gracias a Daniel Moreno por la redacción de la propuesta de subvención para este proyecto y por conseguir el financiamiento para el mismo.

Numerosas instituciones contribuyeron también en este proyecto. Recibimos apoyo y orientación importante del China Research Center de Duke University; agradecemos en particular a John Aldrich, Liu Kang, y Alexandra Cooper. También agradecemos a Florida International University y al United States Naval Postgraduate School por sus importantes contribuciones al estudio, al igual que a Lucio Renno de la Universidad de Brasilia quien proporcionó un generoso apoyo con su subvención del CNPq para expandir la encuesta en Brasil. El profesor Ed Telles de Princeton University extendió el acuerdo iniciado con nosotros en el 2010 y apoyó nuevamente la inclusión de las paletas de colores para la codificación del color de piel en la ronda de encuestas de 2012. Agradecemos al Miami Consortium, una asociación entre el Centro de Estudios Latinoamericanos de University of Miami y el Centro de América Latina y el Caribe de Florida International University, por auspiciar la conferencia “La marginalización en las Américas” en Miami en octubre de 2011. Estamos especialmente agradecidos con los profesores Ariel Armony de University of Miami y Cristina Eguizábal de Florida International University por su patrocinio, y con Jordan Adams e Israel Alonso de University of Miami por su apoyo logístico altamente competente.

También agradecemos la colaboración de Jeisson Hidalgo Céspedes del CCP de la Universidad de Costa Rica por el diseño del programa EQ Mobile para los “smartphones”. Jeisson trabajó incansablemente durante largos días para proveer apoyo durante los meses de preparación del cuestionario y del trabajo de campo. Además, el ojo avizor de Jeisson pudo detectar problemas en el diseño del cuestionario en varias ocasiones.

En Vanderbilt University, el estudio no hubiera sido posible sin la generosidad, la colaboración, y el arduo trabajo de muchas personas. La Facultad de Artes y Ciencias proporcionó un apoyo vital al proyecto. John Geer, Jefe del Departamento de Ciencia Política de Vanderbilt ha proporcionado un apoyo constante y liderazgo. Los profesores Jon Hiskey, Zeynep Somer-Topcu y Efrén Pérez del Departamento de Ciencia Política aportaron muchos consejos útiles durante el proceso de

investigación. Tonya Mills, la Administradora de Subvenciones de LAPOP, fue la columna vertebral de los aspectos financieros del proyecto, administró detalles financieros extraordinariamente complejos de un sinnúmero de contratos y acuerdos de consultoría. Patrick D. Green, Director Auxiliar Ejecutivo de la Oficina de Administración de Contratos e Investigación realizó un gran trabajo en el manejo de los numerosos detalles de los contratos del proyecto. El abogado Jeffrey K. Newman, Director Asociado de la Oficina de Administración de Contratos e Investigación, manejó hábilmente los complicados asuntos legales relacionados con los contratos que abarcan todo el hemisferio. La abogada Dahlia M. French, Directora de Servicios Internacionales e Impuestos Internacionales de Vanderbilt manejó los múltiples asuntos relacionados con visados e impuestos.

Fernanda Boidi fue nuestra directora de operaciones del trabajo de campo; manejó y registró el progreso del proyecto en los 26 países a través de un sistema increíblemente complejo de hojas de cálculo. También supervisó las pruebas piloto y la capacitación, y con gran ecuanimidad actuó como enlace entre los miembros de los equipos de los países del estudio, las misiones de USAID y LAPOP. Amy Erica Smith tomó el mando de muchas de las tareas de la ronda de 2012: desarrolló el cuestionario, planificó y coordinó la Conferencia Preparatoria en Miami, trabajó con Fernanda en la supervisión de las operaciones de la encuesta, y desarrolló las directrices de los informes regionales y nacionales. Rubí Arana se encargó de la compleja tarea de sincronizar las múltiples versiones de los cuestionarios de cada país y del núcleo común. Sin su atención a los detalles, no nos habríamos dado cuenta de muchos errores menores pero críticos en las traducciones y en la adaptación de los cuestionarios a cada país. Y como en las rondas anteriores, Abby Córdova proporcionó importantes comentarios relacionados con el diseño del cuestionario; su discernimiento se echará de menos en LAPOP. Hugo Salgado ayudó competentemente en muchos aspectos técnicos del programa y colaboró con las pruebas piloto y la capacitación de los encuestadores en varios países. De igual manera, Georgina Pizzolitto participó en las pruebas piloto y en la capacitación en varios países y también proporcionó ideas útiles y ayudó en algunas áreas del desarrollo del cuestionario.

Nuestro especialista en computación, el profesor Adrian Lauf, configuró la infraestructura informática en la que trabajamos. El profesor Lauf construyó nuestro sistema bibliotecario de datos en línea a través del cual usuarios de todo el mundo pueden descargar nuestras bases de datos; también construyó el cargador de datos a través del cual los equipos pueden exportar archivos de datos enormes con facilidad. Además, el profesor Lauf fue nuestro asesor para la nueva plataforma de Android “smartphone” y arregló nuestras computadoras cuando hizo falta.

Finalmente, queremos mencionar a todos los estudiantes en el programa de doctorado en Vanderbilt University quienes dieron un valioso aporte para que esta ronda de encuestas fuera la mejor de todas: Marco Araujo (Brasil), Frederico Batista Pereira (Brasil), Mollie Cohen (EEUU), Margarita Corral (España), Ted Enamorado (Honduras), Arturo Maldonado (Perú), Alejandro Díaz Domínguez (México), Brian Faughnan (EEUU), Jordyn Haught (EEUU), Matt Layton (EEUU), Whitney López-Hardin (EEUU), Trevor Lyons (EEUU), Mason Moseley (EEUU), Juan Camilo Plata (Colombia), Mariana Rodríguez (Venezuela), Guilherme (Gui) Russo (Brasil), y Daniel Zizumbo-Colunga (México). Las directrices de este informe fueron diseñadas por un equipo de estudiantes graduados coordinados por Amy Erica Smith con revisiones sustanciales de los profesores Seligson y Zechmeister así como de la profesora Smith. Los autores y analistas de datos del grupo de estudiantes graduados son Frederico Batista Pereira, Mollie Cohen, Arturo Maldonado, Mason Moseley, Juan Camilo Plata, Mariana Rodríguez, y Daniel Zizumbo-Colunga. Mollie Cohen escribió todos los Informes Especiales en los cuadros, con excepción del número uno.

La cooperación de muchas personas e instituciones en los países del estudio contribuyó enormemente al éxito de este proyecto. A continuación presentamos sus nombres sus países y sus afiliaciones institucionales.

País/ Institución	Investigadores (ubicados en el país del estudio a menos que se indique lo contrario)
Vanderbilt University, Nashville, TN, Estados Unidos LAPOP Central	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP, y <i>Centennial Professor</i> de Ciencia Política ●Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP y Profesora Asociada de Ciencia Política ●Dra. Susan Berk-Seligson, Profesora de Lingüística Española, del Departamento de Español y Portugués ●Dra. María Fernanda Boidi, Coordinadora de Operaciones de Campo de LAPOP, Uruguay ●Dra. Amy Erica Smith, anteriormente Coordinadora de Investigaciones de LAPOP y actualmente Profesora Asistente en Iowa State University
Grupo de México y Centroamérica	
México	<ul style="list-style-type: none"> ●Pablo Parás García, Presidente de DATA Opinión Pública y Mercados ●Dr. Vidal Romero, Profesor de Ciencia Política, Instituto Tecnológico de México (ITAM)
Guatemala	<ul style="list-style-type: none"> ●Dra. Dinorah Azpuru, Profesora Asociada de Ciencia Política en Wichita State University, Estados Unidos y Socia de ASIES en Guatemala ●Diseño de la muestra y coordinación del trabajo de campo: Juan Pablo Pira, ASIES
El Salvador	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Miguel Cruz, Profesor Visitante de Florida International University, Estados Unidos ●Dr. Ricardo Córdova, Director Ejecutivo de FUNDAUNGO
Honduras	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Orlando J. Pérez, Profesor y Jefe del Departamento de Ciencia Política en Central Michigan University, Estados Unidos
Nicaragua	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. John Booth, <i>Regents Professor</i> de Ciencia Política, University of North Texas, Estados Unidos
Costa Rica	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Jorge Vargas, Subdirector del proyecto Estado de la Nación, Costa Rica ●Ronald Alfaro Redondo, estudiante de doctorado, University of Pittsburgh, e Investigador del proyecto Estado de la Nación, Universidad de Costa Rica
Panamá	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Orlando J. Pérez, Profesor y Jefe del Departamento de Ciencia Política en Central Michigan University, Estados Unidos
Belize	<ul style="list-style-type: none"> ●Georgina Pizzolitto, Coordinadora de Estudios Especiales, LAPOP Central
Grupo del Caribe	
República Dominicana	<ul style="list-style-type: none"> ●Dra. Jana Morgan, Profesora Asociada de Ciencia Política, University of Tennessee. ●Dra. Rosario Espinal, Profesora de Sociología, Temple University, Filadelfia.
Guyana	<ul style="list-style-type: none"> ●Everette Cleveland y Marciano Glasgow, Development Policy and Management Consultants ●Mark Bynoe, Director, Development Policy and Management Consultants
Haití	<ul style="list-style-type: none"> ●Dra. Amy Erica Smith, anteriormente Coordinadora de Investigación de LAPOP y actualmente Profesora Asistente en Iowa State University, Estados Unidos ●Dr. François Gélinau, Profesor Asociado de Ciencia Política, Université Laval
Jamaica	<ul style="list-style-type: none"> ● Balford Lewis, Instructor de Métodos de Investigación, Departamento de Sociología, Psicología y Trabajo Social, University of the West Indies, Mona
Surinam	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Jack Menke, Profesor de Ciencias Sociales en University of Suriname
Trinidad & Tobago	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Marlon Anatol, Institute of International Relations, The University of the West Indies. St. Augustine
Grupo de los Andes y el Cono Sur	
Colombia	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia ●Dr. Miguel García, Profesor Asistente de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia
Ecuador	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Juan Carlos Donoso, Profesor Asistente, Universidad de San Francisco de Quito ●Dr. Daniel Montalvo, Profesor Asistente, Universidad de San Francisco de Quito
Perú	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Julio Carrión, Profesor Asociado en la University of Delaware, Estados Unidos e Investigador del Instituto de Estudios Peruanos, Lima ●Patricia Zárate Ardela, Investigadora, Instituto de Estudios Peruanos, Lima

País/ Institución	Investigadores (ubicados en el país del estudio a menos que se indique lo contrario)
Bolivia	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Daniel Moreno, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública, Cochabamba ●Vivian Schwarz, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública, Cochabamba y candidata doctoral, Departamento de Ciencia Política, Vanderbilt University
Paraguay	<ul style="list-style-type: none"> ●Manuel Orrego, CIRD ●Álvaro Caballero, CIRD
Chile	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Juan Pablo Luna, Profesor Asociado de Ciencia Política, Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile
Uruguay	<ul style="list-style-type: none"> ●Dra. María Fernanda Boidi, Coordinadora de Operaciones de Campo de LAPOP, Uruguay ●Dra. María del Rosario Queirolo, Profesora Asistente de Ciencia Política, Universidad de Montevideo
Brasil	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Lucio Renno, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidade de Brasília ●Dr. Mathieu Tourgeon, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidade de Brasília
Argentina	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Germán Lodola, Profesor Asistente, Universidad Torcuato Di Tella
Venezuela	<ul style="list-style-type: none"> ●Dra. Damarys Canache, CISOR Venezuela y Profesora Asociada de Ciencia Política, University of Illinois, Estados Unidos
Grupo de América del Norte	
Estados Unidos	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP y <i>Profesor Centennial</i> de Ciencia Política, Vanderbilt University (Director del Proyecto) ●Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt University ●Dra. Amy Erica Smith, anteriormente Coordinadora de Investigación de LAPOP y actualmente Profesora Asistente en Iowa State University
Canadá	<ul style="list-style-type: none"> ● Nat Stone, Profesor, Marketing and Business Intelligence Research Program, School of Business, Algonquin College ●Dra. Simone Bohn, Profesora Asociada de Ciencia Política, York University ●Dr. François Gélinau, Profesor Asociado de Ciencia Política, Université Laval ●Dr. Keith Neuman, The Environics Institute

Por último, deseamos agradecer a los más de 41,000 residentes de las Américas que brindaron su valioso tiempo para contestar nuestras preguntas. Sin su cooperación, este estudio habría sido imposible.

Nashville, Tennessee
Verano de 2012

Resumen ejecutivo

Las definiciones de democracia consideran casi siempre la igualdad de oportunidades como un componente esencial del sistema, y quienes promueven la democracia en todo el mundo impulsan la igualdad de condiciones en el acceso a los bienes sociales. ¿En qué medida han sido exitosos los países de América Latina y el Caribe en hacer realidad el ideal de la igualdad de oportunidades que debe caracterizar una democracia? Este es el tema central que ocupa este informe del Barómetro de las Américas 2012. Se realizaron encuestas en 26 países entre enero y mayo de 2012 y se entrevistaron más de 41,000 personas en la región. La encuesta dominicana se realizó entre enero y febrero y se entrevistaron 1,512 personas.

El Capítulo Uno examina la magnitud de la desigualdad económica y social en las Américas y en República Dominicana. Se mostró que los niveles medios de desigualdad dentro de los países de la región son sorprendentemente altos, siendo los más altos del mundo, y que la región es relativamente homogénea cuando se comparan los niveles de ingreso entre un país y otro. Mediante un análisis de regresión lineal se evaluó cómo el género, la raza, la edad y el estatus urbano-rural afectan al nivel educativo. En República Dominicana, los datos mostraron que a mayor edad, a partir de 35 años, se registra menor nivel educativo. Tener piel oscura y vivir en una zona rural también resulta en menor educación. El sexo, sin embargo, no tiene un efecto estadísticamente significativo con el nivel educativo. Por otro lado, la educación de la madre tiene una clara incidencia en el nivel educativo de los hijos. Los entrevistados con madres que no tenían ninguna escolaridad no alcanzaron a completar en promedio la escuela primaria, mientras los entrevistados con madres que alcanzaron la educación superior muestran un promedio de escolaridad de 14.2 años. A nivel regional, la República Dominicana se coloca en la segunda posición en el criterio de que el Estado debe implementar políticas públicas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres; y la primera posición en la opinión de que los hombres deben tener preferencia en el mercado laboral. En años recientes se estableció el programa conocido como tarjetas de solidaridad, y 31% de los entrevistados indicó tener una tarjeta de este programa o alguien en su hogar.

El Capítulo Dos centra su atención en la participación política. Se examina cómo el género, la raza y la pobreza afectan la participación y las oportunidades políticas en la región. Hay grandes diferencias entre los países en la participación electoral, y la República Dominicana se coloca en una posición intermedia con un 70.5%, aunque hay países donde el voto es obligatorio. El análisis estadístico para el caso dominicano mostró que a menor riqueza y a menor nivel educativo, mayor participación electoral, con excepción de las personas con educación superior que registran niveles de participación electoral mayor que quienes tienen educación secundaria. Un predictor claramente lineal es el nivel de educación de la madre: a menor educación de la madre, mayor participación electoral. Estos datos contradicen en cierta medida el argumento de que las personas con mayores recursos participan más en política. En la participación comunitaria, República Dominicana registra un nivel promedio de 32.9 puntos, y ocupa el sexto lugar en mayor participación entre los países incluidos, y el 17.1% dijo tener posición de liderazgo en las organizaciones en las que participa. La diferencia más notable se registra en el sexo, con más mujeres que hombres reportando participación comunitaria.

La República Dominicana ocupa el segundo lugar con un 31.6% de encuestados que dijo haber tratado de convencer a otras personas de que votaran por algún partido o candidato. Además, ocupa el tercer lugar con un 16.8% de entrevistados que dijo haber trabajado para un partido o candidato. En

ambas preguntas República Dominicana muestra tener un nivel de involucramiento político relativamente alto. La mayor diferencia se registra en el género: los hombres dijeron más que las mujeres haber participado en las campañas electorales. El país ocupa la segunda posición entre los países de la región con el promedio más alto de encuestados que expresó apoyo a la idea de que los hombres son mejores líderes políticos, con 47.9 puntos. Tener una ideología de derecha tiene una relación estadísticamente significativa con apoyar esta idea. Por el contrario, las mujeres, las personas con mayor nivel educativo y cuyas madres tienen mayor nivel educativo son menos propensas a creer que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. Por otro lado, la mayoría de los dominicanos encuestados expresó que los hombres políticos son más corruptos que las mujeres, y hay un alto apoyo a las cuotas de candidaturas femeninas.

El Capítulo Tres examinó el conocimiento que la ciudadanía expresa tener sobre los problemas de su país (eficacia interna), la percepción de que a los gobernantes les interesa lo que piensa la gente (eficacia política externa), y la de que los partidos escuchan a la gente (representatividad de los partidos). Los promedios de eficacia externa y representatividad de los partidos son menores de 50 puntos en todos los países y hay variabilidad en la región. Mientras unos países se colocan cerca de los 50 puntos, otros rondan los 25 puntos. Dentro de este parámetro, la República Dominicana se coloca en una posición relativamente alta en la opinión de que a los gobernantes les interesa lo que piensa la gente, con un promedio de 41.6 puntos, y en una posición intermedia con 34 puntos en la opinión de que los partidos escuchan a la gente. El análisis de regresión muestra que a mayor interés político, mayor la opinión de que a los gobernantes les interesa lo que piensa la gente. Sin embargo, a menor nivel educativo mayor eficacia externa. El interés político y ser mujer tienen una relación positiva con la percepción de representatividad de los partidos, mientras la educación tiene una relación negativa.

El análisis de regresión lineal que examina las características y experiencias reportadas por los entrevistados para establecer sus niveles de apoyo al sistema político en la República Dominicana muestra que el nivel de interés político y ser mujer tienen una relación positiva con el apoyo al sistema. La percepción de discriminación en otro lugar y por el gobierno, la riqueza y el nivel de educación tienen una relación negativa con el apoyo al sistema. En cuanto al apoyo a la democracia, ninguna de las variables consideradas en la regresión tiene una relación negativa, mientras tres variables tienen una relación positiva: interés político, riqueza y edad.

El Capítulo Cuatro analizó la magnitud y el impacto de la victimización por delincuencia y por corrupción, así como la percepción de inseguridad y corrupción, y el apoyo al sistema político y al Estado de derecho en función de diversas variables demográficas y sociales en la República Dominicana. En general, la ciudadanía de las Américas tiende a percibir niveles de corrupción altos. La República Dominicana se coloca entre los que registran mayor puntaje con 78.1, similar a los promedios registrados en años anteriores. Los porcentajes de víctimas de la corrupción oscilan entre 67.0% en Haití y 3.4% en Canadá. La República Dominicana ocupa la octava posición más alta con un 21.7% de victimización. El porcentaje de entrevistados que reportó cualquier tipo de victimización por corrupción varió entre 2004 y 2012. Mientras hubo una reducción en 2006 y 2008 con respecto al año anterior, se produjo un aumento en 2010 y 2012 con respecto al año anterior. Las personas con mayor nivel de escolaridad y los hombres son los más propensos a reportar que han sido víctimas de la corrupción.

En cuanto a la percepción de inseguridad ciudadana y la victimización por delincuencia, los datos mostraron variación en la región. Ciudad de México y Lima registraron los mayores promedios

de percepción de la inseguridad con 54.7 y 53.9 puntos respectivamente y Santo Domingo se ubica en una posición intermedia en esta variable con un promedio de 45.4 puntos. En cuanto a la victimización por delincuencia, Santo Domingo también se encuentra en una posición intermedia. Un 23.3% en los entrevistados reportó haber sido víctima de un acto delincuenciales en los 12 meses anteriores a la entrevista, y 23.4% reportó que otra persona en su hogar había sido víctima de la delincuencia en ese año. Quito y Tegucigalpa registran los mayores porcentajes de victimización por delincuencia en ambas instancias. El nivel de educación es la única variable con un efecto estadísticamente significativo en la victimización por la delincuencia para el caso dominicano, en el sentido de que las personas con mayor nivel educativo son más propensas a ser víctimas. El impacto de la percepción de inseguridad y las experiencias con la delincuencia en el apoyo al sistema político se evidencia en un análisis de regresión lineal. Las personas que han sido víctimas de la corrupción, que perciben mucha corrupción, mucha inseguridad ciudadana y que tienen mayor nivel educativo, muestran menor apoyo al sistema político. Las mujeres apoyan más que los hombres al sistema político.

El Capítulo Cinco argumentó que el apoyo al sistema y la tolerancia política tienen efectos importantes en la consolidación de la democracia. La encuesta registró un declive en el apoyo al sistema político dominicano en el período 2006-2012 de casi 9 puntos, estadísticamente significativo, y de 2010 a 2012 de unos 5 puntos, también estadísticamente significativo. La República Dominicana registra un puntaje de 48.8 y en la comparación regional, la mayoría de los países registra puntajes ligeramente mayores. Las mujeres apoyan más el sistema, al igual que quienes están más satisfechos con la democracia y quienes perciben una gestión eficaz del gobierno de turno. El nivel de tolerancia política varía considerablemente en la región de un promedio de 72.6 puntos en Estados Unidos y 36.6 en Honduras. La República Dominicana se coloca en una posición intermedia con 54.2 puntos. Los niveles promedio de tolerancia política en la República Dominicana habían disminuido de manera sistemática entre 2006 y 2010, pero se registró un repunte estadísticamente significativo en el 2012. Las mujeres son menos tolerantes, así como las personas que perciben peor la situación económica nacional, mientras las personas de piel más oscura, de mayor nivel educativo, que apoyan más la democracia y que han sido víctimas de la delincuencia son más tolerantes.

El porcentaje de la población entrevistada que expresó alto apoyo al sistema político y alta tolerancia varía en la región entre el 51.5 que se registró en Canadá y el 7.2 en Honduras. República Dominicana ocupa una posición intermedia con un 24.3%. Aunque este es sólo uno de los indicadores que pueden utilizarse para evaluar la estabilidad democrática de un país, es significativo que algunos de los países con mayor inestabilidad política en la región registran bajos porcentajes al utilizarse esta medida de estabilidad. El porcentaje de dominicanos con alto nivel de apoyo al sistema y alta tolerancia declinó significativamente de 2006 a 2010, pero se mantuvo casi igual entre 2010 y 2012. Esto significa que se ha producido una estabilización del deterioro en las actitudes conducentes a una democracia estable. Las personas que expresan tener mayor interés político y que evalúan mejor la gestión presidencial son más proclives a tener las actitudes conducentes a una democracia estable.

Con respecto a la confianza institucional, nuevamente, los medios de comunicación y las iglesias obtuvieron los puntajes más altos en la República Dominicana, mientras la Policía y los partidos políticos los más bajos. En cuanto al apoyo a la democracia, todos los países encuestados registran un nivel de apoyo a la democracia por encima de 50 puntos, pero hay variación: Uruguay registra el puntaje más alto con 86.5 puntos y Honduras el más bajo con 52.6, mientras República Dominicana se coloca en una posición intermedia con 70 puntos. En términos de los cambios en el nivel apoyo a la democracia dominicana, encontramos que entre 2006 y 2010 se produjo un deterioro

estadísticamente significativo de 78.7 a 68.6 puntos, pero de 2010 a 2012 hubo una ligera mejoría en el apoyo a la democracia de 68.6 a 70 puntos.

El Capítulo Seis analizó la relación entre las opiniones de la ciudadanía acerca de los gobiernos locales y sus experiencias con los mismos, así como sus orientaciones hacia la democracia, a la luz de los procesos de descentralización que se han producido en América Latina y el Caribe en los últimos años. El porcentaje de entrevistados en cada país de las Américas que dijo haber asistido a una reunión municipal durante el pasado año osciló entre el 21.2% en el caso de Haití y el 4.1% en Chile. La República Dominicana se colocó en el tercer lugar más alto con un 18.3%. En República Dominicana se registró un descenso en la participación local entre 2010 y 2012 estadísticamente significativo, y también observamos mayores porcentajes de participación en el 2006 y en el 2010, años en que se celebraron elecciones municipales, y por ende, había mayor nivel de participación de la ciudadanía en reuniones municipales. El nivel de satisfacción con los servicios del gobierno local varía en la región, oscilando entre los 59.5 puntos en el caso de Canadá y los 37.6 puntos en el caso de Haití, mientras la República Dominicana registra 47.5 puntos. La tendencia respecto a la satisfacción con los servicios locales a través del tiempo en República Dominicana muestra un declive estadísticamente significativo de 10.1 puntos entre 2006 y 2012. En cuanto a la confianza en los gobiernos locales se encontró que República Dominicana ocupa una posición relativamente baja con 45.5 puntos y sólo seis países registran peor nivel de confianza. Con un modelo de regresión lineal se encontró que la satisfacción con los servicios locales tiene una relación positiva estadísticamente significativa con el apoyo al sistema político.

El Capítulo Siete analizó los niveles de confianza en la justicia desde distintos ángulos. Se utilizaron preguntas de percepción general sobre la justicia, y otras que buscaron captar mayor especificidad en la información; unas se refieren al sistema judicial como tal y otras a la Policía. Los datos muestran que a partir de 2008 se ha producido un deterioro en la confianza en el sistema de justicia en la República Dominicana. El declive entre 2008 y 2010 fue estadísticamente significativo, no así entre 2010 y 2012. En la comparación regional de la escala de confianza en la justicia, la República Dominicana se coloca entre los países con menor confianza. Esto sugiere que a pesar de las reformas realizadas al sistema de justicia dominicano desde 1997, la confianza en el sistema se mantiene débil en el contexto comparativo de la región y a través del tiempo en el país. En el análisis de regresión de la escala de confianza en la justicia se encontró que confían menos en la justicia las personas que han sido víctimas de la corrupción, que perciben más corrupción en el país, que han sido víctimas de la delincuencia y que tienen mayor nivel educativo. Por el otro lado, las personas que se sienten más involucradas en la política tienden a confiar más en la justicia, así como aquellas que tienden a confiar más en los demás en sentido general. República Dominicana se coloca entre los países con menor confianza en la Policía con un promedio de confianza de 34.9 puntos. Además, la confianza en la Policía en República Dominicana ha venido descendiendo desde el año 2008, cuando registró el mayor promedio para el período 2004-2012. El análisis de regresión para la confianza en la Policía mostró que quienes han sido víctimas de la corrupción y quienes perciben mayor corrupción muestran menor confianza en la Policía; por otro lado, quienes tienen menor riqueza muestran más confianza. Las variables que tienen una relación positiva y estadísticamente significativa son ser simpatizante del PLD y vivir en una zona rural. Además, a mayor pobreza municipal, mayor confianza en la Policía.

El Barómetro de las Américas formuló varias preguntas que buscan determinar con mayor concreción los niveles de inseguridad que percibe la población, así como acciones ilícitas concretas

que pueden contribuir a aumentar la inseguridad ciudadana. Los resultados de la pregunta específica sobre sensación de seguridad o inseguridad de la población dominicana encuestada a través de casi 20 años revelan que la inseguridad aumentó de manera lineal entre 1994 y 2006, luego bajó considerablemente en 2008 probablemente debido a la implementación del programa Barrio Seguro, y se ha mantenido oscilando entre 2010 y 2012. El análisis de regresión logística de sentirse menos seguro mostró que se sienten menos seguros quienes fueron víctimas de la violencia, quienes tienen menos confianza interpersonal, las mujeres, quienes tienen educación superior y quienes viven en municipios más ricos. La República Dominicana encabeza la región en la percepción de que el barrio donde viven los encuestados está afectado por las pandillas, con 48.6 puntos promedios. Además esta percepción ha aumentado de manera estadísticamente significativa de 2006 a 2012, aunque el aumento entre 2010 y 2012 no es significativo. Por otro lado, el 27.9% de la población encuestada en República Dominicana respondió afirmativamente a la pregunta de si había visto a alguien en su barrio vendiendo drogas en los últimos 12 meses. Este porcentaje representa un aumento estadísticamente significativo con relación al año 2008.

El Capítulo Ocho analizó temas relacionados con los partidos políticos y la eficacia gubernamental. Los datos de simpatía partidaria que se muestran en este estudio sustentan el planteamiento de la relativa fortaleza del sistema de partidos dominicano. En todos los años encuestados desde principios de la década de 1990, más del 50% de la población dominicana ha manifestado simpatizar por un partido político. La República Dominicana encabeza la lista de países encuestados en el porcentaje de simpatizantes partidarios, en 2012 con un 63.4%. En la comparación a través del tiempo se observó un incremento estadísticamente significativo entre 2010 y 2012. Esto tiende a suceder en años de elección presidencial cuando un gran número de personas se involucra más en la política partidaria. Al combinar la pregunta de simpatía partidaria con la pertenencia partidaria, encontramos que el país estuvo dividido al momento de la encuesta en aproximadamente tercios: el 33.1% dijo solo simpatizar por un partido, el 30.3% dijo pertenecer a un partido, y el 36.6% dijo ni simpatizar ni pertenecer (los llamados independientes). Las personas que se autoidentificaron más a la derecha en el espectro ideológico expresaron mayor nivel de simpatía partidaria, también las personas que dijeron ser empleados públicos y las de mayor edad. Por el contrario, las mujeres tienden menos que los hombres a simpatizar por un partido político. Los simpatizantes del PRSC tienen menor nivel educativo que los demás, le siguen los del PLD, los del PRD, y luego los independientes que registran el mayor nivel promedio de escolaridad. En cuanto a la ideología política, los del PRSC y del PLD se autoidentifican más a la derecha que los del PRD e independientes.

En el pasado, la República Dominicana había ocupado el primer o segundo lugar en la comparación regional de identificación ideológica de derecha, pero no así en 2012, cuando se coloca en la sexta posición con un promedio en la escala ideológica de 55.5 puntos. La tendencia a una menor autoidentificación ideológica de derecha se observa también en los datos dominicanos a través de los últimos años. Entre 2006 y 2012 se registra un declive en el promedio de autoidentificación ideológica de derecha de casi 15 puntos, con un promedio de 69.2 en 2006 y un promedio de 55.5 puntos en 2012, y el declive ha sido escalonado. Se encontró que 76% de la población encuestada no recibió ofertas clientelares en campaña electoral, mientras el 24% las recibió con frecuencia o pocas veces. Simpatizar por un partido político no tiene un efecto estadísticamente significativo en la oferta clientelar, según este análisis de regresión logística realizado. Finalmente, la eficacia gubernamental se midió con cuatro preguntas sobre el combate a la pobreza, la promoción y protección de los principios democráticos, el combate a la corrupción y el mejoramiento de la seguridad ciudadana. Se encontró que en estas cuatro temáticas, los promedios para 2012 fueron menores que para los años anteriores, lo

cual indica un declive en la valoración de la eficacia gubernamental. En la comparación regional, la República Dominicana se coloca entre los países con menor eficacia gubernamental según la opinión de la ciudadanía.

El Capítulo Nueve abordó temas de género, migración y raza. Sobre el género, los datos muestran que de 2010 a 2012 ha habido un ligero aumento en el apoyo a las mujeres en la política. El valor en la escala de apoyo a la mujer en la política construida con cinco preguntas registró un aumento de 65.5 puntos promedio en 2010 a 69.8 en 2012. La escala para las hombres aumentó de 60 puntos promedio a 64.8, y la escala para mujeres de 71.6 puntos a 75 en 2012. Son más proclives a apoyar la participación de la mujer en la política quienes apoyan que la mujer trabaje, quienes consideran que la pareja debe tomar las decisiones importantes del hogar, quienes consideran que las mujeres deben tomar las decisiones importantes del hogar, las mujeres, los de mayor nivel educativo y más riqueza y los que viven en una zona urbana. También la República Dominicana se colocó entre los países con más apoyo a la cuota de mujeres, aunque persiste la idea de que los hombres son mejores líderes que las mujeres. En cuanto a los derechos reproductivos, la República Dominicana registró un 61.2% de apoyo a la interrupción del embarazo en caso de que peligre la salud de la madre. El apoyo es mayor entre las personas que registran mayor tolerancia política, aquellas que le dan menos importancia a la religión, las que tienen mayor nivel educativo y aquellas que no creen que el hombre deba tomar las decisiones importantes del hogar.

Sobre los derechos de los inmigrantes, el caso de los haitianos es el más prominente en la República Dominicana. En el 2012 se observa una tendencia ascendente en el apoyo a la idea de que los hijos de inmigrantes haitianos nacidos en territorio dominicano tengan la nacionalidad dominicana. El promedio de aceptación pasó de 48.3 puntos en 2010 a 54.8 puntos en 2012, y la diferencia es estadísticamente significativa. En cuanto a la aceptación de que los haitianos indocumentados obtengan permiso de trabajo, hubo un ligero aumento de 42.4 puntos en 2010 a 46.2 en 2012, pero la diferencia no es estadísticamente significativa. Con las dos preguntas anteriores, se construyó una escala de derechos de los inmigrantes haitianos en República Dominicana y se realizó un análisis de regresión lineal donde se encontró que el color de la piel, el apoyo a la democracia, la tolerancia política, la educación, ser mujer y la riqueza tienen una relación positiva y estadísticamente significativa. Además de los derechos civiles y laborales, se indagó sobre las percepciones de discriminación con respecto a los haitianos, según las perciben los mismos dominicanos, así como la observación de actos de discriminación. En una escala de percepción de que los haitianos son discriminados en República Dominicana se registró un promedio de 57.3 puntos, mientras el 35.8% de los entrevistados dijo haber presenciado un acto de discriminación contra algún haitiano. El 60.6% de los entrevistados considera que los inmigrantes hacen los trabajos que los dominicanos no quieren hacer, y la escala de acuerdo con que el gobierno ofrezca servicios sociales a los inmigrantes registró un promedio de 60.6 puntos en una escala de 0 a 100.

Sobre la migración de dominicanos al exterior, se indagó sobre las remesas y la intención de emigrar en el futuro próximo. El porcentaje de la población dominicana encuestada que dijo recibir remesas en su hogar fue de 23.4%. La República Dominicana ocupa la cuarta posición, quedando por encima sólo Guyana con el 32%, Jamaica con el 43% y Haití con el 66.7%. En la mayoría de los países, menos del 15% de la población encuestada dijo recibir remesas en su hogar. En cuanto a la intención de mudarse a otro país, los dominicanos se colocan en la cuarta posición con el 31.9%, sólo superada por Guyana, Jamaica y Haití. Las personas con mayor intención de irse son las más jóvenes, las de mayor nivel educativo, las de mayor riqueza y los hombres.



En cuanto a la raza, la mayoría de los dominicanos se autoidentificó como indio/mestizo y no se encontró diferencia estadísticamente significativa en los niveles de riqueza de la población por grupos raciales.



Explicación de los gráficos del estudio

Los datos del Barómetro de las Américas se basan en una muestra representativa de ciudadanos obtenida en cada país, aunque todas las muestras producen resultados que contienen un margen de error. Cada estimación puntual de algún valor (por ejemplo, la confianza promedio de un país en sus partidos políticos) tiene un *intervalo de confianza*, expresado en términos de un rango predeterminado. La mayoría de los gráficos en este estudio muestran un intervalo de confianza del 95%, que toma en cuenta el hecho de que las muestras utilizadas en este estudio son “complejas” (es decir, son *estratificadas* y *por conglomerados*). En los gráficos de barras este intervalo de confianza aparece como un bloque gris y en los gráficos que presentan los resultados de modelos de regresión aparece como una línea horizontal corta. El punto que aparece en el centro de los intervalos de confianza representa el promedio estimado (en los gráficos de barras) o el coeficiente (en los gráficos de regresión).

En el primer caso, los números que aparecen junto a cada barra en los gráficos de barras, representan los valores de dichos puntos. Cuando dos estimaciones tienen intervalos de confianza que se traslapan, esto significa que la diferencia entre los dos valores no es estadísticamente significativa (es decir, no son distinguibles entre sí) y se debe ignorar dicha diferencia.

En el caso de los gráficos que muestran los resultados de una regresión se incluye una línea vertical en el número “0.” Cuando el coeficiente estimado de una variable se ubica a la izquierda de esta línea vertical, ello indica que la variable tiene un impacto negativo sobre la variable dependiente (la actitud, comportamiento o característica que se quiere explicar); cuando se ubica a la derecha, significa que tiene un impacto positivo en la variable dependiente. Se puede tener un 95% de seguridad de que dicho impacto es *estadísticamente significativo* cuando el intervalo de confianza no atraviesa la línea vertical.

Por favor tener en cuenta que los datos presentados y analizados en este informe están basados en una versión de la encuesta 2012 del Barómetro de las Américas previa a la que se puso a disposición del público.

Parte I:
**La igualdad de oportunidades y
la democracia en las Américas**



Capítulo Uno: La igualdad de oportunidades económicas y sociales en las Américas

Con Mariana Rodríguez, Frederico Batista Pereira y Amy Erica Smith

I. Introducción

Las definiciones de democracia consideran casi siempre la igualdad de oportunidades como algo esencial. La idea de igualdad de condiciones de acceso está presente en quienes defienden la democracia en cualquier lugar del mundo. Las oportunidades en la vida que tienen las personas se ven altamente influidas por las posibilidades que tengan de estudiar en buenas escuelas, recibir atención médica de buena calidad, o tener acceso al crédito, entre otras cosas. De hecho, las oportunidades en la vida de los niños dependen en buena medida de la posición social y económica de sus padres al punto que sus logros futuros están a menudo condicionados y pueden verse limitados o ampliados según las circunstancias de su juventud. Las condiciones en la vida que afectan el éxito están influidas también por los niveles de prejuicio en la sociedad y por las normas relacionadas con el papel de los grupos en la sociedad, ya que estas actitudes pueden limitar las oportunidades económicas y la participación política.

¿En qué medida han sido exitosos los países de América Latina y el Caribe en hacer realidad el ideal de la igualdad de oportunidades? Prestar atención a las desigualdades económicas es un buen punto de partida. Acotando momentáneamente el análisis a América Latina, durante mucho tiempo este conjunto de países ha sido conocido como la región con mayor desigualdad en la distribución de ingresos y riqueza del mundo. En años recientes, sin embargo, la desigualdad de ingresos, aunque no la desigualdad en la riqueza, ha ido disminuyendo gradualmente en algunos países latinoamericanos que históricamente tenían niveles altos de desigualdad.³ Más significativa aún es la disminución en los niveles de pobreza en algunos países.⁴

Estas señales alentadoras de disminución en los niveles de desigualdad y pobreza no significan, sin embargo, que el problema de la desigualdad de oportunidades en las Américas se haya superado. Todo lo contrario, la reciente mínima disminución en la desigualdad de ingresos parece haber resaltado la imagen general de la persistente desigualdad económica. Además, diferentes investigaciones han demostrado que los altos niveles de desigualdad económica aminoran el crecimiento económico y limitan que se continúe reduciendo la pobreza.⁵ En términos sociales, por ejemplo, la desigualdad suele ir acompañada de un aumento en la criminalidad y la violencia (Fajnzylber et al. 2002).⁶

³ Ingresos y riqueza se relacionan entre sí, pero aun así son términos conceptualmente diferentes. Por ejemplo, el Barómetro de las Américas contiene preguntas acerca de los ingresos (la suma de fondos que recibe un hogar cada mes por concepto de trabajo o remesas) y pregunta asimismo acerca de riqueza en términos de bienes existentes en el hogar.

⁴ López-Calva, Luis Felipe, y Nora Claudia Lustig. 2010. *Declining Inequality in Latin America: A Decade of Progress?* Washington, D.C.: Brookings Institution Press and United Nations Development Program.

⁵ De Ferranti, David, Guillermo E. Perry, Francisco H.G. Ferreira, y Michael Walton. 2004. *Inequality in Latin America: Breaking with History?* Washington, DC: The World Bank.

⁶ Fajnzylber, Pablo, Daniel Lederman, y Norman Loayza. 2002. "Inequality and Violent Crime." *Journal of Law and Economics* 45: 1-39.

La desigualdad de ingresos no es solo un problema social o económico, sino también, y por varias razones, un problema político. En primer lugar, entre los “desposeídos” de la región, la desigualdad frecuentemente fomenta malestar e insatisfacción, lo que afecta la participación política y la estabilidad de los gobiernos. Diversas investigaciones señalan que la desigualdad crea descontento entre la ciudadanía,⁷ promueve la inestabilidad y la violencia,⁸ y disminuye la confianza en la democracia.⁹ Las investigaciones de LAPOP han demostrado que la desigualdad merma la confianza interpersonal, pegamento que mantiene unida una sociedad democrática. En segundo lugar, la desigualdad es un problema que los gobiernos buscan resolver a través de políticas públicas, y los candidatos políticos compiten sobre la base de cómo proponen resolver este problema. En tercer lugar, en la medida en que los sistemas políticos prestan más atención a las voces de algunos segmentos de la ciudadanía (aquellos con recursos para hacer demandas), esto aumenta los retos de la consolidación democrática.

Es evidente que aún en situaciones de gran igualdad de oportunidades no se podrían evitar todas las desigualdades, ya que cada individuo está dotado por naturaleza con diferentes fortalezas que producen diferentes resultados durante el transcurso de la vida.¹⁰ Pero este no es el caso en América Latina y el Caribe donde la brecha extremadamente amplia entre los ricos y los pobres es muestra evidente de que las oportunidades no están distribuidas igualitariamente. Más importante aún es que la desigualdad se refuerza a sí misma. Los recursos distribuidos de manera inequitativa, aunque provengan en esfuerzos y habilidades, afectan las oportunidades futuras de éxito económico. Por ejemplo, un estudio reciente del Banco Mundial indica que en siete países analizados, aproximadamente el 10 por ciento de la desigualdad de ingresos en América Latina puede atribuirse a las diferencias en los logros académicos de la madre.¹¹ Es más, la igualdad de oportunidades se extiende más allá de las condiciones económicas e incluye la participación política y el acceso. Estas desigualdades agravan el círculo vicioso en el cual aquellas personas que nacieron con mayores oportunidades establecen reglas de juego que les ayudan a mantenerse a ellos y a sus hijos en posiciones de riqueza y poder.

¿En qué medida se traducen el género, la raza, la etnicidad, la clase social, y la orientación sexual en barreras para la igualdad de oportunidades, y por lo tanto, se constituyen en fuentes de marginalización a largo plazo en las Américas? ¿Y cómo afectan dichas desigualdades la opinión pública hacia el sistema político? En la ronda del Barómetro de las Américas de 2012 se mide la marginalización económica, social y política. Se crean medidas objetivas basadas en desigualdades experimentadas por los entrevistados, y además, indicadores subjetivos que incluyen medidas de prejuicio y de normas hacia los diferentes grupos. En todo el estudio se presta especial atención a múltiples fuentes de marginalización. Luego se evalúa en qué medida y cómo la marginalización puede estar socavando los valores claves necesarios para la existencia de una cultura política democrática.

⁷ De Ferranti et al., 2004, *Ibid.*

⁸ Uslaner, Eric. M. y Mitchell Brown. 2005. “Inequality, Trust, and Civic Engagement.” *American Politics Research* 33: 868-894.

⁹ Córdova, Abby B. 2008. “Divided We Failed: Economic Inequality, Social Mistrust, and Political Instability in Latin American Democracies.” Tesis Doctoral, Vanderbilt University.

¹⁰ Przeworski, Adam. 2010. *Democracy and the Limits of Self-Government*, Cambridge Studies in the Theory of Democracy. New York: Cambridge University Press

¹¹ Barros, Ricardo Paes de, Francisco H. G. Ferreira, José R. Molinas Vega y Jaime Saavedra Chanduvi. 2009. *Measuring Inequality of Opportunities in Latin America and the Caribbean*. Washington, D.C.: The World Bank.

En este capítulo se examina la magnitud de la desigualdad económica y social en las Américas. En primer lugar, en la Sección II del capítulo, se sintetizan las investigaciones previas sobre la desigualdad económica y social en República Dominicana y en las Américas, analizándose los datos y hallazgos de investigadores académicos y de instituciones internacionales. En la Sección III con datos del Barómetro de las Américas de 2012, se examina la igualdad de oportunidades económicas y sociales en la región. Después de evaluar las disparidades objetivas en los resultados económicos y sociales, se analiza la opinión pública. Se explora quiénes perciben que están siendo discriminados y se examina qué piensa la ciudadanía acerca de la desigualdad económica y social en la región. Por último, se discuten posibles soluciones a través de políticas públicas, analizando preguntas tales como quién apoya las cuotas raciales en la educación.

II. Antecedentes: La igualdad de oportunidades sociales y económicas en las Américas

En esta sección se examinan trabajos previos sobre la desigualdad en República Dominicana y en las Américas, basándose en varias medidas objetivas de desigualdad. Investigadores del Banco Mundial han comparado los niveles globales de desigualdad existentes en América del Norte, Centroamérica y América del Sur y el Caribe con los de otras regiones del mundo. El Gráfico 1 muestra la desigualdad tanto dentro de los países como entre los países de una región.¹² El eje horizontal (X) presenta los niveles promedio de desigualdad dentro de cada país en la región, mientras el eje vertical (Y) presenta las diferencias en los niveles de ingreso entre países en una misma región. América Latina y el Caribe se destacan en ambas dimensiones. Por un lado, los niveles medios de desigualdad dentro de los países de la región son sorprendentemente altos, siendo los más altos del mundo. Por otro lado, la región es relativamente homogénea cuando se comparan los niveles de ingreso entre un país y otro.

¹² Véase Milanovic, Branko y Shlomo Yithaki. 2001. “Decomposing World Income Distribution: Does the World Have a Middle Class?” World Bank: Policy Research Working Paper 2562

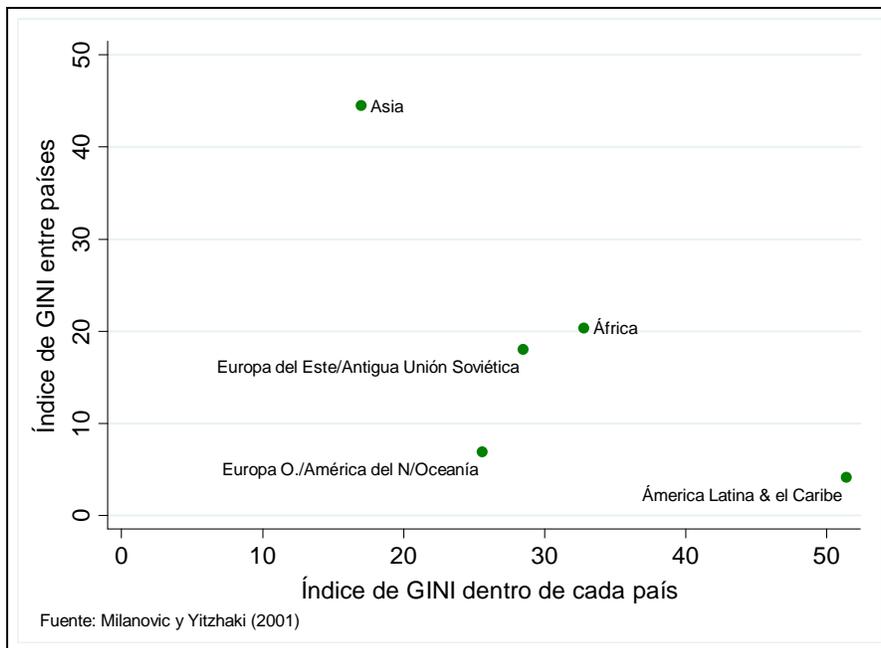


Gráfico 1. Índices de Gini por región del mundo

El Gráfico 2 muestra la distribución de la riqueza en la región, comparando los coeficientes Gini en América del Sur, América Central, América del Norte y la región del Caribe.¹³ Se puede observar que los niveles promedio de desigualdad son mucho más altos en América Central y América del Sur que en América del Norte y el Caribe.

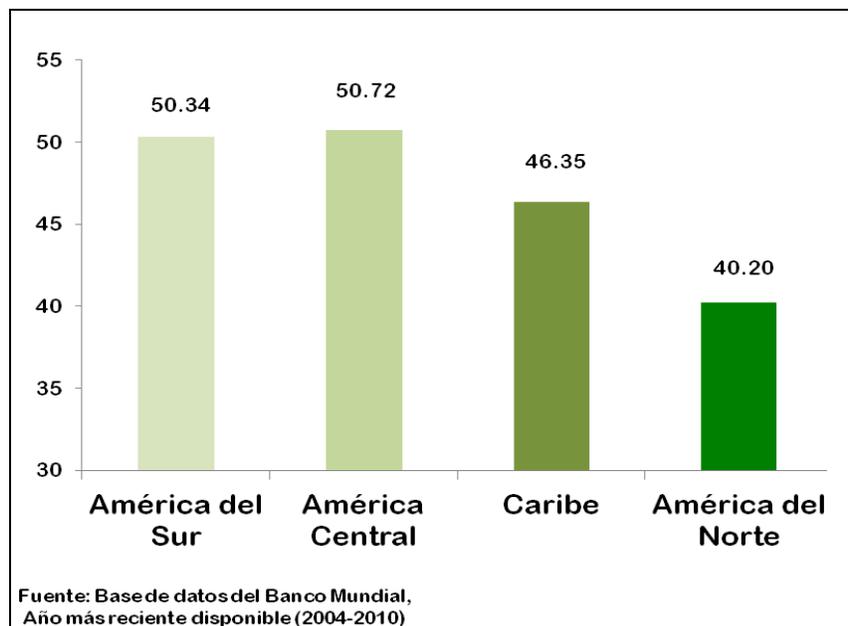


Gráfico 2. Desigualdad en las Américas

¹³ El índice Gini mide hasta qué punto la distribución del ingreso (o en algunos casos, de los gastos de consumo) entre individuos u hogares en una economía se desvían de una distribución perfectamente equitativa. Un índice Gini de 0 representa una igualdad perfecta mientras que un índice de 100 implica una desigualdad perfecta. El índice Gini promedio se calcula en cada región en base a la entrada más reciente de datos del Banco Mundial para cada país desde el año 2000.

Otra forma de evaluar la desigualdad en el ingreso es examinar las posiciones relativas de los ciudadanos de diferentes países en la distribución de ingreso global. El Gráfico 3 muestra resultados de investigadores que han evaluado los niveles de vida de la población en cuatro países del mundo por ventiles dentro de cada país (un ventile incluye 5% de la distribución del ingreso).¹⁴ El gráfico compara Brasil, un país prototipo de la desigualdad en la región, con otros tres países: Francia, Sri Lanka y el área rural de Indonesia, y permite observar las condiciones dramáticamente desiguales de vida en Sudamérica y Centroamérica. El 5% más pobre de los ciudadanos brasileños está peor que el 5% más pobre en Sri Lanka o Indonesia, y se sitúa muy cerca del percentil más bajo de la distribución de ingreso del mundo. Sin embargo, el 5% de los brasileños más ricos está tan bien como el 5% de los más ricos en Francia, y mucho mejor que los que se sitúan en el ventile más rico de Sri Lanka o del área rural en Indonesia, y de los que están en el percentil más alto de la distribución global del ingreso. Para la República Dominicana, el índice Gini era de 47.2 en el 2010,¹⁵ cercano al promedio del Caribe.

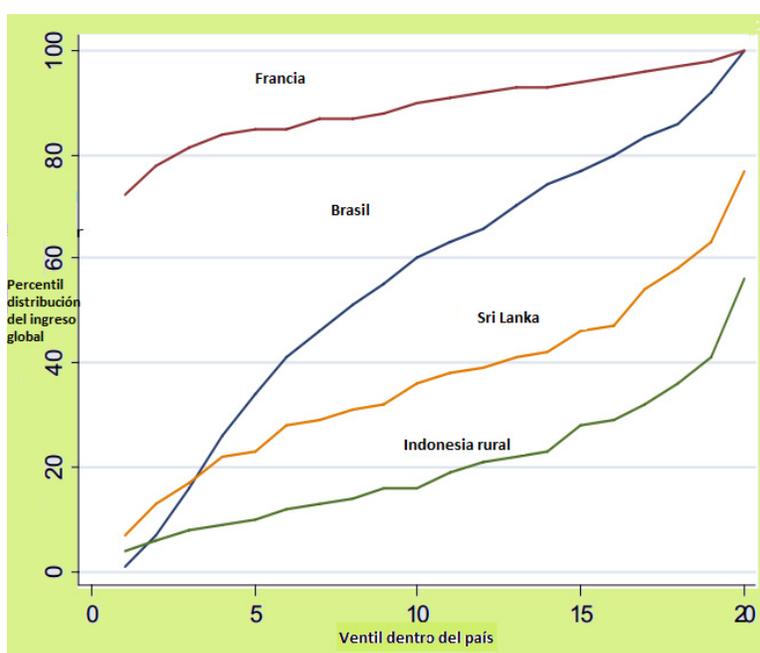


Gráfico 3. Posicionamiento de ciudadanos de cuatro países en la distribución global del ingreso

Sin embargo, los niveles de desigualdad en la región están cambiando. Al mismo tiempo que se observan diferencias a lo largo de las Américas, también se encuentra evidencia de convergencia en los niveles de desigualdad. Un informe reciente de Brookings Institution revela que desde el año 2000 la desigualdad ha estado mejorando en algunos de los países tradicionalmente más desiguales en la región.¹⁶ El Gráfico 4 presenta una serie temporal de resultados del índice de Gini para cuatro países entre 2005 y 2009. Mientras la desigualdad ha disminuido en alguna medida en Brasil y Honduras,

¹⁴ Milanovic, Branko. 2006. "Global Income Inequality: What It Is and Why It Matters." *World Bank Policy Research Working Paper* 3865

¹⁵ Datos del Banco Mundial, <http://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI>.

¹⁶ López-Calva, Luis Felipe, y Nora Claudia Lustig. 2010. *Declining Inequality in Latin America: A Decade of Progress?* Washington, D.C.: Brookings Institution Press y United Nations Development Programme.

históricamente conocidos por su falta de igualdad, ha crecido o se ha mantenido igual en los dos países históricamente con niveles más bajos de desigualdad: Costa Rica y Uruguay.

Para el caso dominicano, distintos informes plantean que a pesar del alto crecimiento económico registrado en las últimas décadas, el país mantiene un alto nivel de pobreza y desigualdad que incide negativamente en el Índice de Desarrollo Humano. Según el Informe de Desarrollo Humano, República Dominicana 2008 (el último realizado en el país), la tendencia internacional muestra que a mayor nivel de ingreso, mayor índice de desarrollo humano; pero en República Dominicana esta relación ha sido débil. Por ejemplo, la mejora en los indicadores de salud y educación ha sido menor que el crecimiento del ingreso, lo que indica que el país no ha logrado un uso adecuado de la riqueza para mejorar la calidad de vida de la mayoría de la población.¹⁷ En el período 2007-2010, el índice de Gini cambió poco: 48.7 en 2007, 49.0 en 2008, 48.9 en 2009 y 47.2 en 2010.¹⁸ Además, la tasa de incidencia de la pobreza sobre la base de la línea de pobreza nacional (como porcentaje de la población) se redujo sólo ligeramente de 36.3% en 2006 a 34.4% en 2010.¹⁹

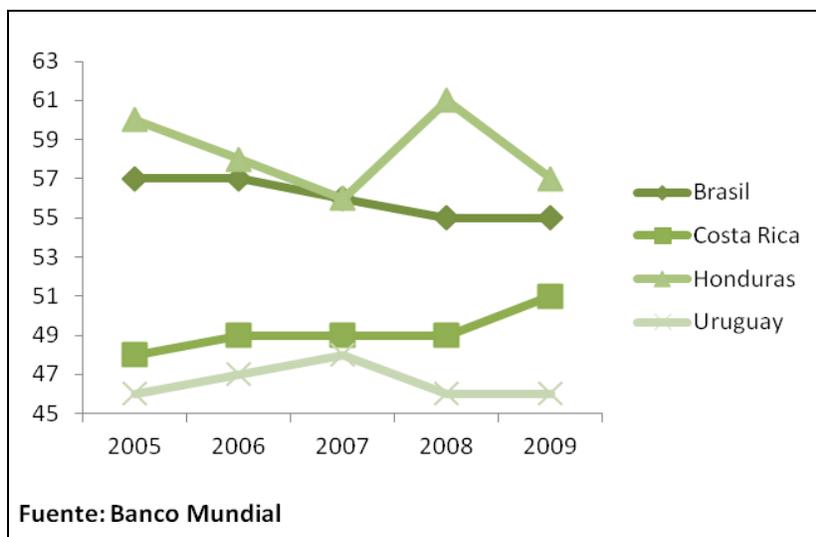


Gráfico 4. Cambios en la desigualdad en cuatro países de las Américas

¿Cómo evolucionará la desigualdad en las Américas durante la próxima década? Esta es una pregunta difícil de abordar porque los cambios en los niveles de desigualdad son atribuibles a diversos factores, tales como el crecimiento económico nacional, el entorno económico internacional, y las políticas públicas adoptadas en cada país. Por tanto, los cambios en la desigualdad en cada caso dependen de la economía nacional, regional, y mundial.²⁰ Para la República Dominicana, un factor crucial es la inversión social. Por ejemplo, mientras la Ley General de Educación estipula una inversión pública anual en educación correspondiente al 4% del Producto Bruto Interno (PIB), el promedio invertido en educación en los últimos años ha sido alrededor de un 2% del PIB. La baja

¹⁷ Oficina de Desarrollo Humano, Informe de Desarrollo Humano, República Dominicana 2008: Desarrollo Humano, una cuestión de poder. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Santo Domingo, 2008, p.60.

¹⁸ Datos del Banco Mundial, <http://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI>.

¹⁹ Datos del Banco Mundial, <http://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI>.

²⁰ Powell, Andrew. 2012. *The World of Forking Paths: Latin America and the Caribbean Facing Global Economic Risks*. Washington, DC: Inter-American Development Bank.



inversión social y la baja calidad de los servicios públicos se señalan con frecuencia como una de las razones principales de por qué el crecimiento económico dominicano y el aumento en el nivel de ingreso no se han traducido en mejores índices de desarrollo humano. Mejorar la inversión social es uno de los desafíos del gobierno del presidente Danilo Medina que se inició el 16 de agosto de 2012.

La desigualdad económica va de la mano con marcadas desigualdades sociales en las Américas. América Latina y el Caribe normalmente muestran niveles de desarrollo humano medios o altos, según el Índice de Desarrollo Humano (IDH).²¹ Sin embargo, desde 2010 las Naciones Unidas también han producido un Índice de Desarrollo Humano Ajustado a la Desigualdad (IDH-D) el cual “rebaja” cada dimensión del IDH según el nivel de desigualdad de cada país. El Gráfico 5 muestra las diferencias entre el IDH y el IDH-D en varias regiones del mundo. En términos absolutos y relativos, la diferencia en América Latina y el Caribe entre el promedio del IDH y del IDH-D es la más grande del mundo. República Dominicana ocupa la posición 98 de 187 países en el Índice de Desarrollo Humano 2011 y se coloca en un nivel medio. Aumentó su IDH de 0.686 en 2010 a 0.689 en 2011, ocupando la posición 24 de 33 países de América Latina y el Caribe, según plantea el Informe Mundial sobre Desarrollo Humano 2011. No obstante, el país perdió 9 posiciones al ajustarse el índice por desigualdad, debido fundamentalmente a las inequidades de ingreso y educación. En educación, el país se encuentra en la posición 29 entre los 33 países de América Latina, y ocupa la posición 117 de 187 países a nivel mundial. En salud también hay rezagos aunque menores. El IDH-D dominicano es de 0.510.²²

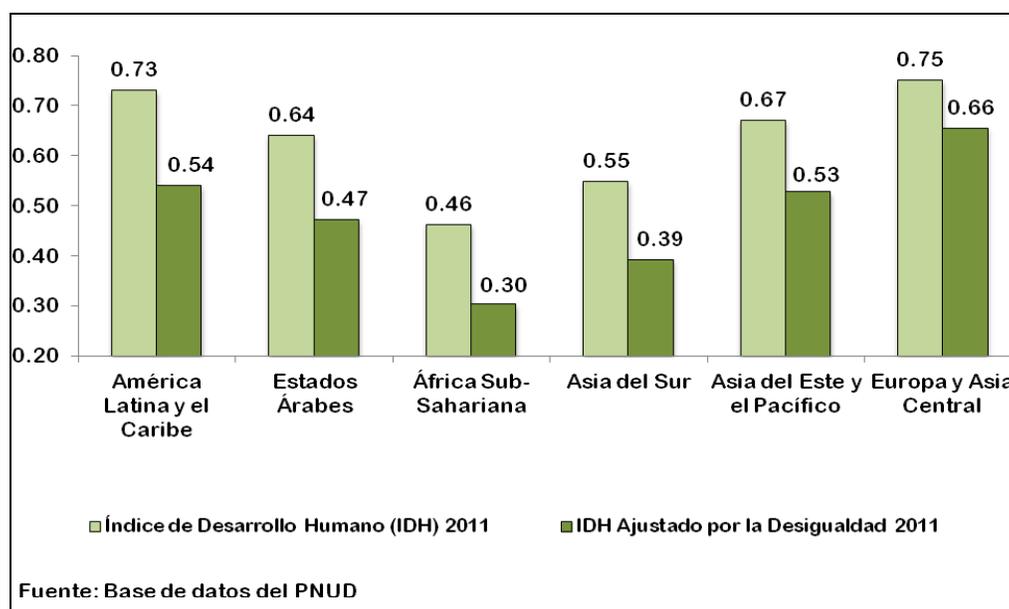


Gráfico 5. Índice de Desarrollo Humano ajustado por la desigualdad en seis regiones del mundo

²¹ El Índice de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas (IDH) es un índice entre 0 y 1 que mide el promedio de los logros de un país en tres dimensiones del desarrollo humano: la esperanza de vida, la educación, y el ingreso (calidad de vida). Los cálculos se basan en los datos de UNDESA (2011), Barro y Lee (2010), el Instituto de Estadísticas de UNESCO (2011), el Banco Mundial (2011a) y el FMI (2011).

²² <http://odh.pnud.org.do/noticias/aumenta-indice-desarrollo-humano-de-rd-pero-persisten-desigualdades> y UNPD <http://hdrstats.undp.org/en/countries/profiles/DOM.html>.

El Gráfico 6 presenta la pérdida total en desarrollo humano debido a la desigualdad en la región, calculada como la diferencia porcentual entre los datos del IDH y el IDH-D. Según esta medida, la región de América Latina y el Caribe ha perdido el 26 por ciento de su potencial de desarrollo humano a causa de la persistente desigualdad. Para la República Dominicana, la pérdida en desarrollo humano debido a la desigualdad en educación es de 26.8% y debido a la desigualdad en el ingreso es de 33.8%.²³

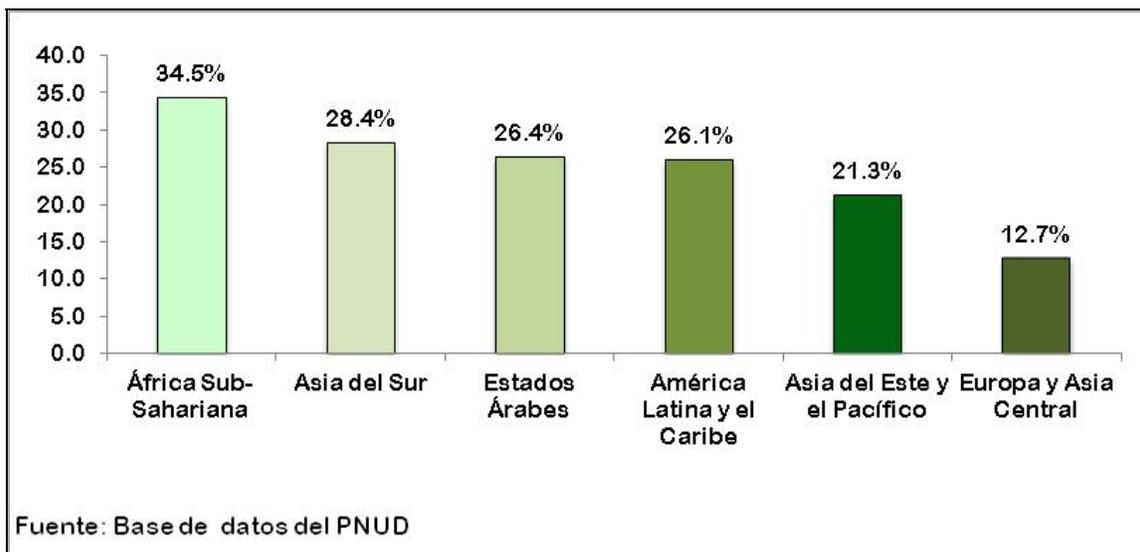


Gráfico 6. Pérdida general en el potencial del desarrollo humano debido a la desigualdad

El Gráfico 7 permite discernir las diferencias en la probabilidad de completar el sexto grado en tiempo normal para los niños de familias aventajadas (barras en verde claro) y familias desaventajadas (barras en verde oscuro claro) en algunos países de América.²⁴ Por ejemplo, el gráfico muestra que en Jamaica un estudiante proveniente de una familia en desventaja tiene una probabilidad algo mayor al 80% de completar el sexto grado a tiempo, mientras que la probabilidad de un estudiante proveniente de un entorno más favorable solo se incrementa ligeramente (cerca del 90%). Sin embargo, las cifras muestran que los niños de familias en desventaja en Brasil, Nicaragua, Guatemala y Perú tienen la menor probabilidad de terminar el sexto año de estudios. La situación de la República Dominicana se acerca a la de estos países.

²³ <http://hdrstats.undp.org/en/countries/profiles/DOM.html>.

²⁴ Barros, Ricardo Paes de, Francisco H. G. Ferreira, José R. Molinas Vega, y Jaime Saavedra Chanduvi. 2009. *Measuring Inequality of Opportunities in Latin America and the Caribbean*. Washington, D.C.: The World Bank.

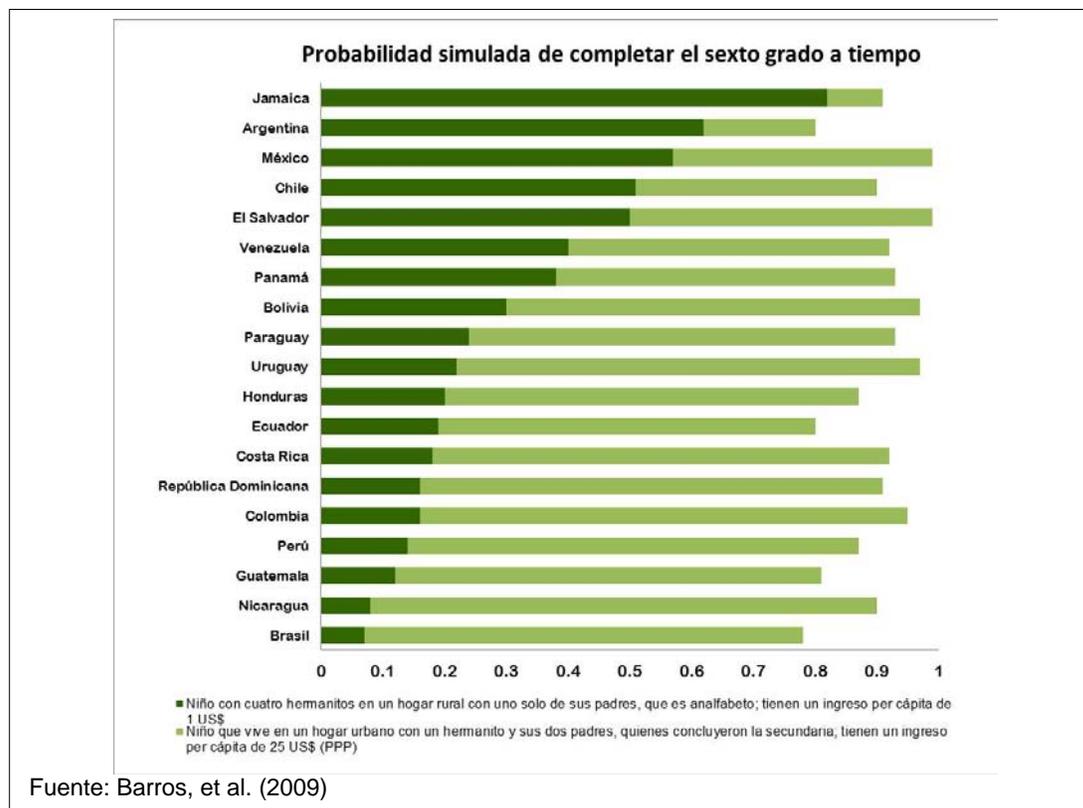


Gráfico 7. Origen familiar y logro educativo en las Américas

III. La igualdad de oportunidades sociales y económicas en República Dominicana: Una perspectiva desde el Barómetro de las Américas

¿Quiénes son los más afectados por la desigualdad y qué piensa la ciudadanía en las Américas acerca de la igualdad y la desigualdad de oportunidades en la región? Algunas preguntas incluidas en la ronda del Barómetro de las Américas 2012 nos permiten evaluar hasta qué punto ciertas mediciones de oportunidad tales como el nivel de ingreso y la educación varían según la raza, el género, y el tipo de familia de la que provienen los entrevistados. Se evalúa además la opinión de los entrevistados para saber quiénes sienten que han sido discriminados, en qué medida éstos perciben que las desigualdades son naturales o deseables, y qué políticas públicas aprobarían para rectificar las desigualdades.

Los estudios sobre la discriminación en las Américas buscan documentar hasta qué punto a las personas con las mismas destrezas y la misma educación, pero que son miembros de diferentes grupos sociales, se les paga de manera desigual o si tienen diferentes oportunidades de empleo.²⁵ Tal discriminación puede ocurrir a causa de actitudes negativas hacia el grupo en desventaja, o por la llamada “discriminación estadística,” es decir, los empleadores concluyen que los miembros de ciertos

²⁵ Para una reseña de la literatura, véase Ñopo, Hugo, Alberto Chong, y Andrea Moro, eds. 2009. *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*. Washington, D.C.: Inter-American Development Bank.

grupos marginalizados tienen niveles inferiores de destrezas deseables o de capital humano. Tales estudios sobre discriminación indican que por lo general se les paga menos a las mujeres que a los hombres con características similares, en especial a las mujeres de grupos étnicos y raciales marginalizados.²⁶ Sin embargo, una serie reciente de estudios experimentales y observacionales sugiere que algunas formas de discriminación manifiesta en el mercado laboral pueden ser menores de lo que comúnmente se piensa en muchos países latinoamericanos.²⁷

La primera división social que se examina es la existente entre hombres y mujeres. Según los expertos en materia de desigualdad de género en las Américas, aunque aún persiste una brecha, la desigualdad en la participación en la fuerza laboral empieza a atenuarse.²⁸ La región ha experimentado también una creciente igualdad entre géneros en términos de la composición de clase.²⁹ Además, ha disminuido considerablemente la distancia entre hombres y mujeres en los niveles de educación.³⁰ Por lo tanto, según la mayoría de los estudios, hay una tendencia a la disminución de la discriminación por género.

Luego se examinan las divisiones entre grupos raciales y étnicos. Según estudios académicos recientes, las minorías raciales, étnicas y lingüísticas en la región experimentan de manera continua situaciones de desigualdad de índole económica y social, en particular en términos de las diferencias salariales y de los tipos de empleo y ocupación.³¹ Esta discriminación suele ser mayor en las regiones de bajo nivel de desarrollo socioeconómico. Además, la discriminación por raza o etnicidad es más común que la discriminación por género en las Américas.³² Sin embargo vale aclarar que es difícil medir con precisión la discriminación por raza y etnicidad debido a la insuficiencia de datos confiables.³³

²⁶ Lovell, Peggy A. 2000a. "Race, Gender and Regional Labor Market Inequalities in Brazil." *Review of Social Economy* 58 (3): 277 – 293; Lovell, Peggy A. 2000b. "Gender, Race, and the Struggle for Social Justice in Brazil." *Latin American Perspectives* 27 (6) (Noviembre 1): 85-102. Ñopo, Hugo. 2004. "The Gender Wage Gap in Peru 1986-2000. Evidence from a Matching Comparisons Approach." *Económica L* (1-2).

²⁷ Bravo, David, Claudia Sanhueza, y Sergio Urzúa. 2009a. "Ability, Schooling Choices, and Gender Labor Market Discrimination: Evidence for Chile." En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*, ed. Hugo Ñopo, Alberto Chong, and Andrea Moro. Washington, D.C.: Inter-American Development Bank; Bravo, Sanhueza, y Urzúa. 2009b. "An Experimental Study of Labor Market Discrimination: Gender, Social Class, and Neighborhood in Chile." En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*; Cárdenas, Juan-Camilo, Natalia Candelo, Alejandro Gaviria, Sandra Polanía, y Rajiv Sethi. 2009. "Discrimination in the Provision of Social Services to the Poor: A Field Experimental Study." En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*; Petrie, Ragan y Máximo Torero. 2009. "Ethnic and Social Barriers to Cooperation: Experiments Studying the Extent and Nature of Discrimination in Urban Peru." En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*.

²⁸ Abramo, Laís y María Elena Valenzuela. 2005. "Women's Labour Force Participation Rates in Latin America." *International Labour Review* 144 (Diciembre): 369-399; De Ferranti et al., 2004, *Ibid*.

²⁹ Hite, Amy Bellone, y Jocelyn S. Viterna. 2005 "Gendering Class in Latin America: How Women Effect and Experience Change in the Class Structure." *Latin American Research Review* 40 (2): 50–82.

³⁰ Duryea, Suzanne, Sebastian Galiani, Hugo Ñopo, y Claudia C. Piras. 2007. "The Educational Gender Gap in Latin America and the Caribbean." SSRN eLibrary (Abril). http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1820870.

³¹ De Ferranti et al., 2004, *Ibid*; Patrinos, Harry Anthony. 2000. The Cost of Discrimination in Latin America. *Studies in Comparative International Development* 35, no. 2 (Junio): 3-17.

³² Branton, Regina P., y Bradford S. Jones. 2005. Reexamining Racial Attitudes: The Conditional Relationship between Diversity and Socioeconomic Environment. *American Journal of Political Science* 49, 2: 359-72.

³³ Telles, Edward Eric. 2004. *Race in Another America: The Significance of Skin Color in Brazil*. Princeton: Princeton University Press.



Finalmente, se examina la manera en que el tipo de familia y la clase social influyen en las oportunidades sociales y económicas. Desde hace mucho tiempo se ha considerado que las diferencias entre las clases sociales han sido la fuerza impulsora de la desigualdad en Latinoamérica y en otras partes del continente, más que la raza o el género. Estudios recientes, incluyendo muchos de los citados en el párrafo anterior, han mostrado la importancia de esos otros factores en las oportunidades de vida. Sin embargo, los análisis estadísticos continúan señalando que el origen familiar se mantiene como la característica social que más afecta el acceso a las oportunidades en las Américas.³⁴

Se comienza el análisis de los datos del Barómetro de las Américas de 2012 en relación a lo que dijo la población entrevistada en la República Dominicana por género, de diversos grupos raciales, de clase social, y por zona de residencia urbana o rural acerca de sus recursos económicos y sociales. El cuestionario utilizado por el Barómetro de las Américas en 2010 y 2012 contiene varias preguntas que permiten establecer a qué grupos sociales pertenecen los entrevistados. Se evalúan los grupos raciales y étnicos de los entrevistados de varias maneras.³⁵ La pregunta **ETID** interroga a los entrevistados acerca de si se identifican como blancos, indios/mestizos, negros o mulatos. Adicionalmente, a partir del Barómetro de las Américas 2010 y gracias al apoyo del Profesor Ed Telles de Princeton University, se emplea la innovadora paleta de colores.³⁶ Al final de cada entrevista, se pide al encuestador que valore discretamente el color de piel de la cara del entrevistado en una escala de 1 (más claro) al 11 (más oscuro) según la paleta de colores (véase el Gráfico 8). Los datos de 2010 relacionados con la variable **COLORR**, ayudaron a entender las diferentes experiencias de los entrevistados de los varios grupos de la región (véase, por ejemplo, los Informes Especiales mencionados en los Cuadros 1 y 2). Gracias al continuo apoyo del Profesor Telles, se ha podido usar nuevamente la paleta de colores en la ronda de 2012.³⁷

³⁴ Véase, e.g., Barros et al., 2009, *Ibid*; Telles, Edward, and Liza Steele. 2012. “Pigmentocracy in the Americas: How is Educational Attainment Related to Skin Color?” *AmericasBarometer Insights* 73. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

³⁵ El texto completo de todas las preguntas del cuestionario aparece en el Anexo C.

³⁶ Telles, Edward, y Liza Steele. 2012. *Ibid*.

³⁷ En 2012, se utilizó la paleta de colores de la piel en 24 países, con excepción de los Estados Unidos y Canadá. En 2010 la paleta se usó en 23 países, excluyendo también a Haití.



Gráfico 8. Paleta de colores usada en el Barómetro de las Américas

También se incluyeron preguntas acerca de los recursos sociales y económicos de los entrevistados. Como en encuestas anteriores, se incluyeron en el 2012 preguntas sobre el nivel de educación, los ingresos de la familia, y los bienes existentes en el hogar (por ejemplo si hay agua potable en la casa, televisores de pantalla plana, o vehículos). Este último grupo de preguntas, que se encuentran en la **serie R**, se usó para crear un índice de riqueza en el hogar de cinco quintiles, el cual está estandarizado a lo largo de las áreas urbanas y rurales en cada país.³⁸

Se incluyeron también en 2012 nuevas preguntas sobre los recursos sociales y económicos. Por primera vez se preguntó a los entrevistados que dijeron tener trabajo al momento de la entrevista sobre sus ingresos personales (**Q10G**), y la pregunta **GEN10** indaga sobre las desigualdades en el ingreso dentro del hogar de los entrevistados casados o que viven con su pareja.

GEN10. Pensando solo en usted y su pareja y en los salarios que ganan, ¿cuál de las siguientes frases describe mejor sus salarios? **[Leer opciones]**

- (1) Usted no gana nada y su pareja gana todo;
- (2) Usted gana menos que su pareja;
- (3) Usted gana más o menos lo mismo que su pareja;
- (4) Usted gana más que su pareja;
- (5) Usted gana todos los ingresos y su pareja no gana nada.
- (6) **[NO LEER]** Ningún ingreso salarier

³⁸ Esta variable aparece como **QUINTALL** en la base de datos fusionada de 2012. Para más información sobre esta variable, véase Córdova, Abby. 2009. "Methodological Note: Measuring Relative Wealth Using Household Asset Indicators". *AmericasBarometer Insights* 6. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).



Además de las mediciones de riqueza en el hogar, el Barómetro de las Américas 2012 incluyó varias preguntas relacionadas con los orígenes familiares. La pregunta **ED2** pide información sobre el nivel de educación de la madre del entrevistado. Además, la auto identificación de clase social se mide con la pregunta **MOV1**, la cual pide al entrevistado identificar a qué clase social cree pertenecer –clase alta, clase media alta, clase media, clase media baja, o clase baja.³⁹

Por último, se incluyen en todos los países dos preguntas nuevas sobre la inseguridad alimentaria desarrolladas originalmente por el equipo de LAPOP en México en colaboración con Yale University: **FS2** y **FS8**.⁴⁰ En conjunto, estas medidas permiten examinar cómo se distribuyen los recursos sociales y económicos en todos los países de la región.

Ahora le voy a hacer unas preguntas relacionadas con la alimentación.		
	No	Sí
FS2. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez ¿en su hogar se quedaron sin alimentos?	0	1
FS8. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez, ¿usted o algún adulto en su hogar solo comió una vez al día o dejó de comer todo un día?	0	1

Mediante un análisis de regresión⁴¹ se evalúa cómo el género, la raza, la edad y el estatus urbano-rural afectan al nivel educativo en la República Dominicana. En todos los gráficos de regresión, las variables han sido estandarizadas. Los coeficientes que miden el efecto de cada variable se indican con puntos, y los intervalos de confianza con las líneas horizontales que se extienden a la derecha y a la izquierda de cada punto. Si el intervalo de confianza no cruza la línea del centro en el 0.0, ello significa que la variable tiene un efecto estadísticamente significativo (a un nivel de $p < 0.05$). El coeficiente cuyo intervalo de confianza caiga completamente al lado derecho de la línea del cero indica un efecto neto positivo en la variable dependiente. Por otro lado, un coeficiente cuyo intervalo de confianza caiga al lado izquierdo de la línea del cero indica un efecto neto que es negativo y estadísticamente significativo.

El Gráfico 9 indica que la edad a partir de los 35 años tiene una relación estadísticamente negativa con el nivel de educación: a mayor edad, menor nivel educativo. El color de la piel más oscura y la residencia en zona rural también inciden en un menor nivel educativo. El sexo no tiene un efecto estadísticamente significativo en el nivel educativo. El Gráfico 10 muestra que el promedio de escolaridad para los grupos de edades menores es de 11.3 y 11.2 años, mientras que es sólo de 4.7 para los mayores de 65 años. Los residentes de las zonas urbanas tienen un promedio de escolaridad de

³⁹ Álvarez-Rivadulla, María José y Rosario Queirolo. 2013. Inequality Matters: The Role of Education in Defining Social Class in Colombia vs. Uruguay. *AmericasBarometer Insights Series*, 86. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP)

⁴⁰ Estas preguntas se preguntaron a la mitad de la muestra en cada país, es decir, solo la mitad de los entrevistados recibieron estas preguntas.

⁴¹ Para facilitar la interpretación, todos los informes de LAPOP presentan los resultados del análisis multivariado gráficamente. Cada variable independiente incluida en el análisis se incluye en el eje vertical. El punto representa el impacto de la variable y la barra representa el intervalo de confianza. Cuando la barra no se cruza con la línea vertical “0”, dicha variable es estadísticamente significativa. Ello quiere decir que puede tenerse confianza en que existe una relación entre la variable independiente y la variable dependiente que no se debe al azar. Para mayor información acerca de los gráficos y figuras, favor ver página xxxix.

aproximadamente dos años más que los residentes de zonas rurales. Como se detalla en el Gráfico 11, las personas de piel más clara registran niveles de escolaridad ligeramente mayores.

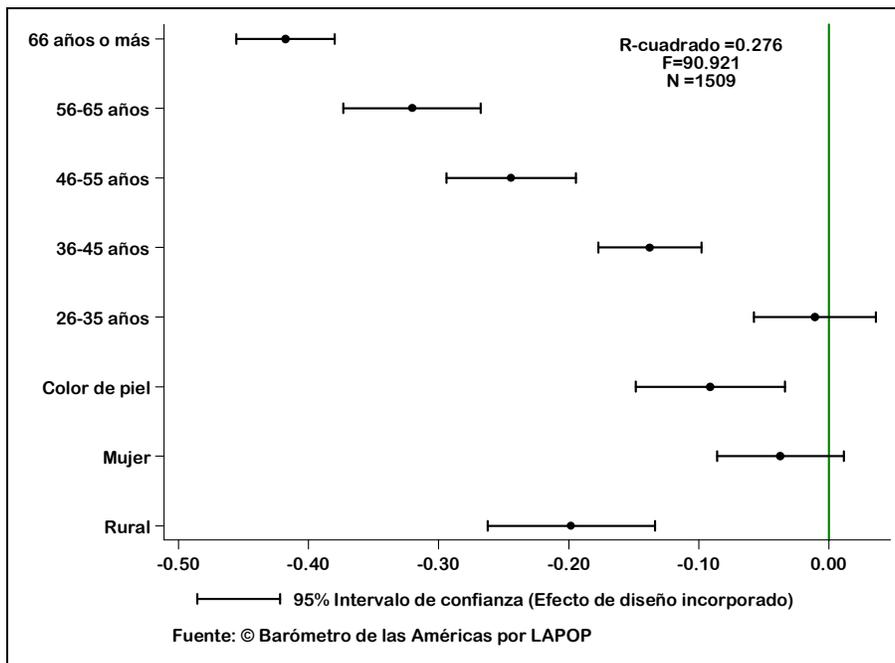


Gráfico 9. Determinantes del nivel de educación en la República Dominicana

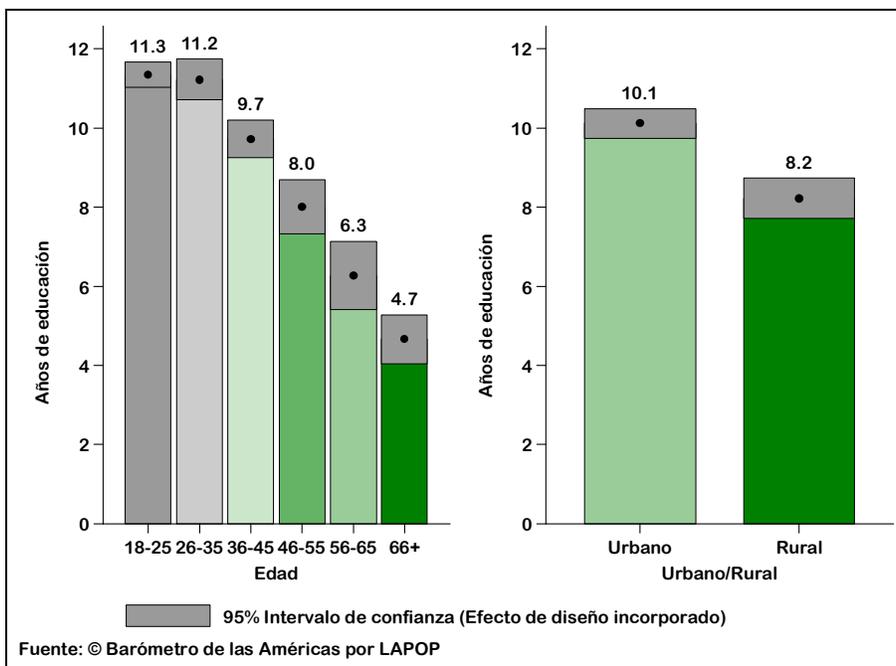


Gráfico 10. Educación relacionada con edad y lugar de residencia en la República Dominicana

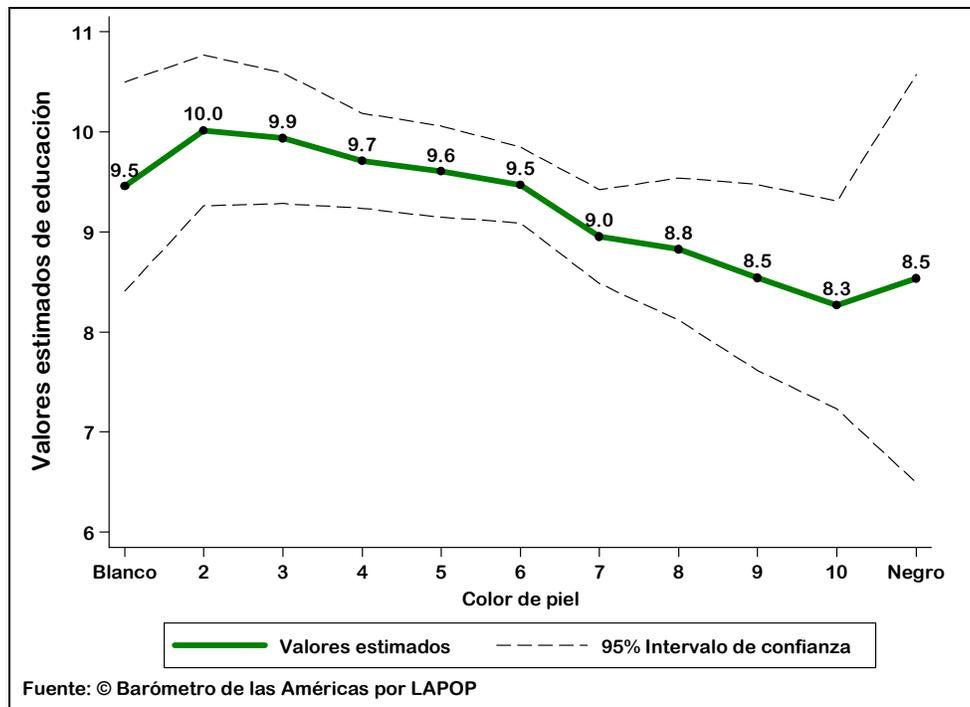


Gráfico 11. Relación entre educación y color de piel, valores estimados

Se evalúa a continuación la medida en que el tipo de familia u origen familiar afecta al nivel de educación en República Dominicana. No se incluyó en el modelo de regresión anterior el ítem **ED2**, que mide los orígenes familiares, porque esta pregunta se hizo solamente a la mitad de la muestra.⁴² Esto reduciría la capacidad inferencial relacionada con los efectos en las otras variables. El Gráfico 12 que incluye los años de educación del entrevistado (eje y) según el nivel de educación de la madre (eje x) muestra que el nivel de educación de la madre tiene una clara incidencia en el nivel educativo de los hijos. Los entrevistados con madres que no tenían ninguna escolaridad no alcanzaron a completar en promedio la escuela primaria, mientras los entrevistados con madres que alcanzaron la educación superior muestran un promedio de escolaridad de 14.2 años.

⁴² En la ronda de 2012 del Barómetro de las Américas, muchas de las nuevas preguntas se hicieron solo a la mitad de la muestra con el fin de maximizar el espacio en el cuestionario.

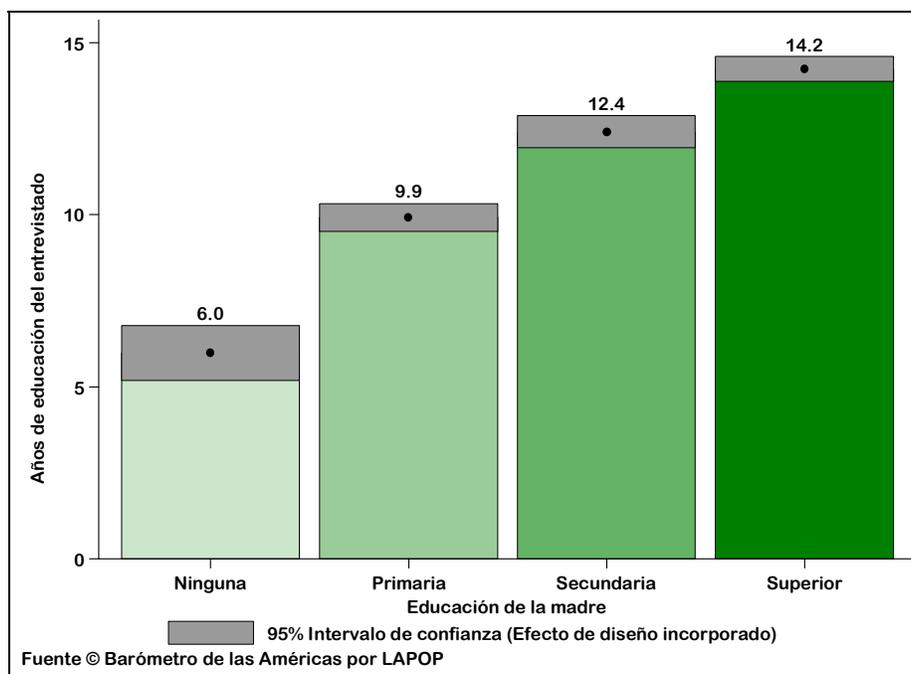


Gráfico 12. El nivel de educación de la madre como determinante del nivel de educación del entrevistado en la República Dominicana

Cabe ahora preguntarse si los mismos factores que están relacionados con el nivel de educación del entrevistado están también relacionados con el nivel de ingreso. ¿Cómo varía el ingreso según la edad, raza, género, lugar de residencia urbana-rural y el origen familiar en República Dominicana? El Gráfico 13 evalúa mediante un análisis de regresión lineal, los determinantes del ingreso personal entre los entrevistados que dijeron tener empleo en el momento de la entrevista.⁴³ La educación y la edad en grupos menores de 66 años tienen una relación estadísticamente positiva con el ingreso personal. Ser mujer y vivir en la zona rural tienen una relación negativa con el ingreso personal, mientras el color de piel no muestra tener incidencia en el nivel de ingreso personal. El Gráfico 14 muestra que hay una clara relación lineal ascendente entre el nivel educativo y el ingreso personal.

⁴³ El ingreso (tanto Q10NEW, ingreso familiar, como Q10G, ingreso personal) está codificado en una escala que va de 0 a 16, cada categoría de respuesta corresponde a un rango superior en la distribución del ingreso. Véase el cuestionario en el Apéndice C para más información.

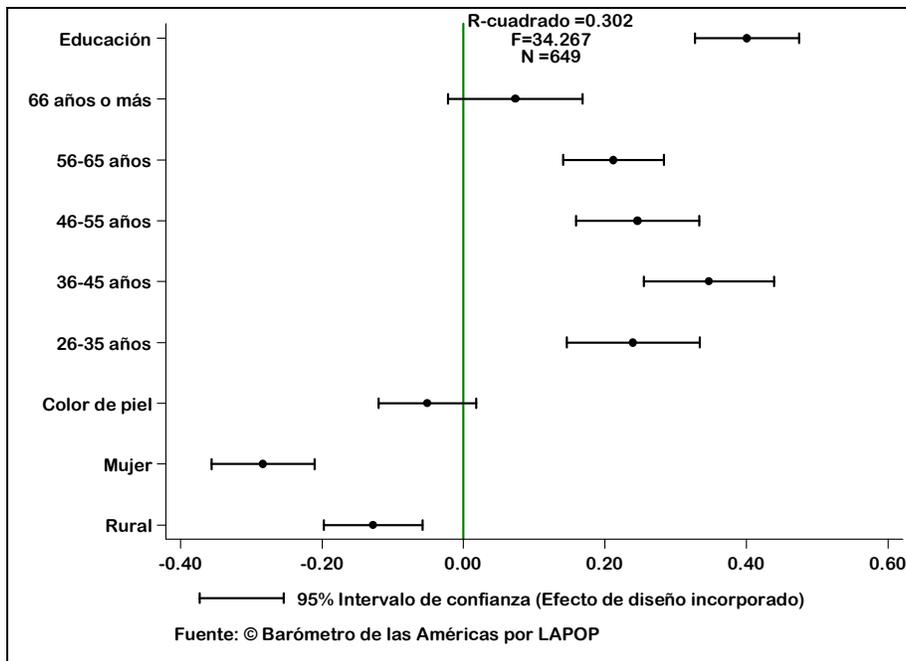


Gráfico 13. Determinantes del ingreso personal en República Dominicana, entre los que trabajan

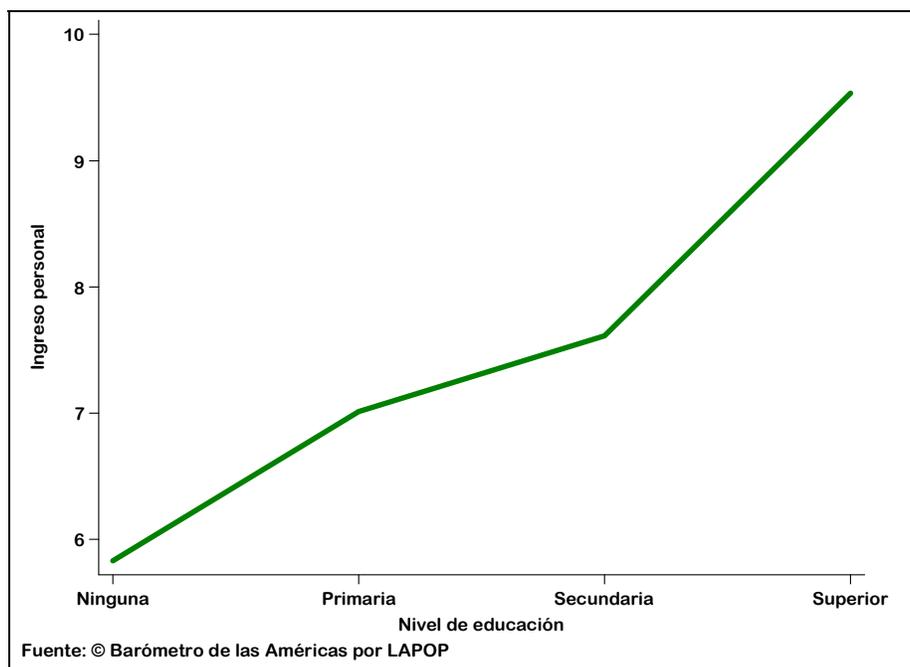


Gráfico 14. Relación entre ingreso personal y educación entre los que trabajan en República Dominicana

El Gráfico 15 muestra que los ingresos personales promedio son mayores en la zona urbana que rural y que las mujeres reciben menos ingreso que los hombres en la República Dominicana. Como se explicó anteriormente, el ítem **GEN10** pregunta a los entrevistados casados o que conviven

con su pareja sobre su ingreso personal comparado con el ingreso de su pareja. El Gráfico 16 muestra las diferencias en los ingresos solamente entre los hombres y las mujeres que dijeron tener empleo. La mayoría de los hombres reportó ganar más que su pareja (65.0%), mientras un porcentaje similar de mujeres dijo ganar menos que su pareja (65.7%). En el Gráfico 17 se observan las diferencias de ingresos personales entre hombres y mujeres por el color de su piel (incluye solamente los que tienen empleo). Se observa que el ingreso de los hombres declina a medida que la piel es más oscura, excepto en el grupo de piel más oscura, donde el nivel de ingreso personal repunta. En el caso de las mujeres, el ingreso personal declina casi de manera lineal a medida que la piel es más oscura, y declina de manera más brusca en los grupos de mujeres de piel muy oscura. Esto sugiere que el efecto racial es mayor en las mujeres dominicanas que en los hombres dominicanos.

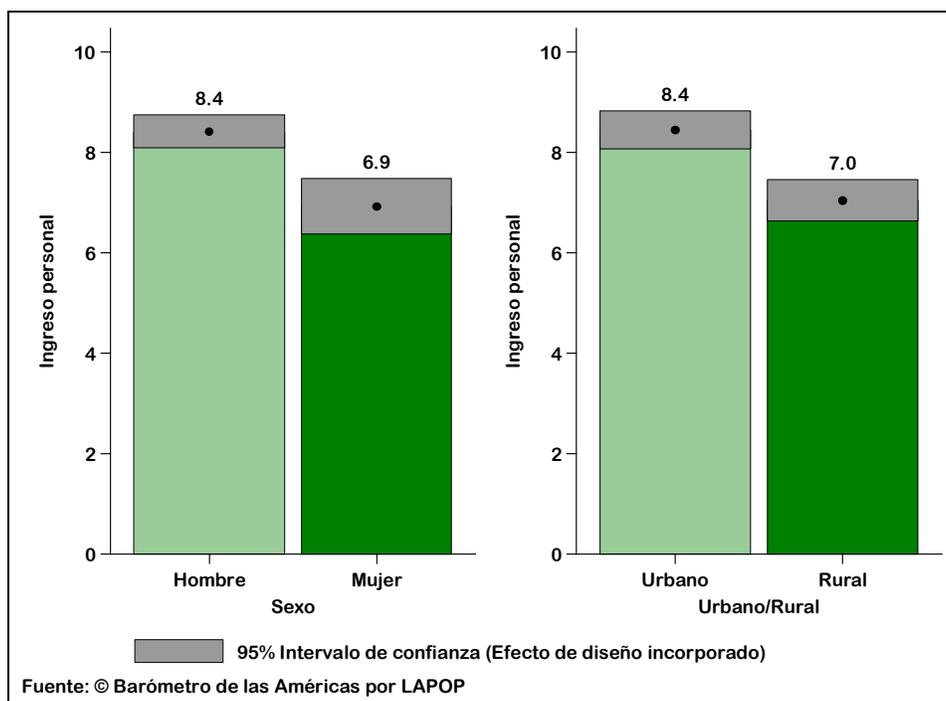


Gráfico 15. Ingreso relacionado con sexo y lugar de residencia en República Dominicana

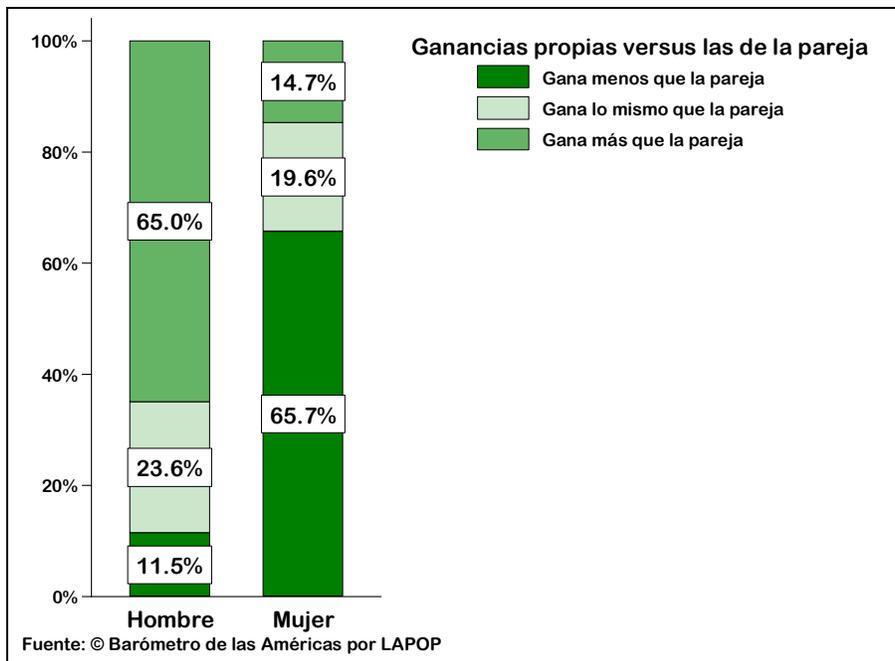


Gráfico 16. El ingreso del entrevistado en comparación con el de su pareja en República Dominicana entre los entrevistados que trabajan

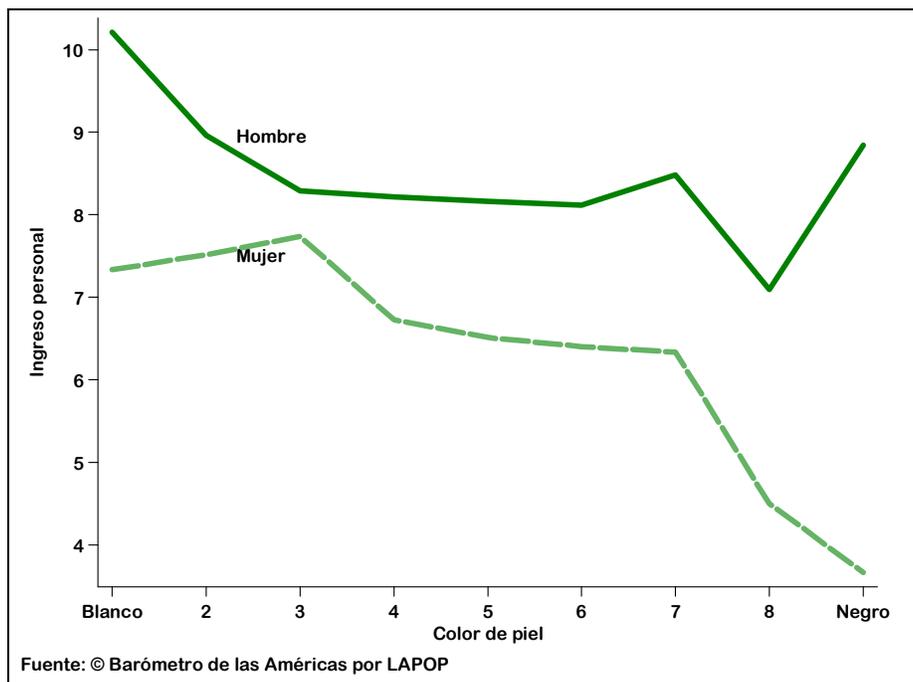


Gráfico 17. Color de piel e ingreso personal en República Dominicana, entre los entrevistados que trabajan

Por último se evalúa hasta qué punto los orígenes familiares afectan el ingreso personal en la República Dominicana. El Gráfico 18 muestra que el nivel de educación de la madre incide en los niveles de ingreso personal: a mayor nivel educativo de la madre, mayor ingreso personal de los hijos.

Esto ratifica que el origen de clase es crucial en el posicionamiento social, tanto a nivel educativo como de ingresos personales.

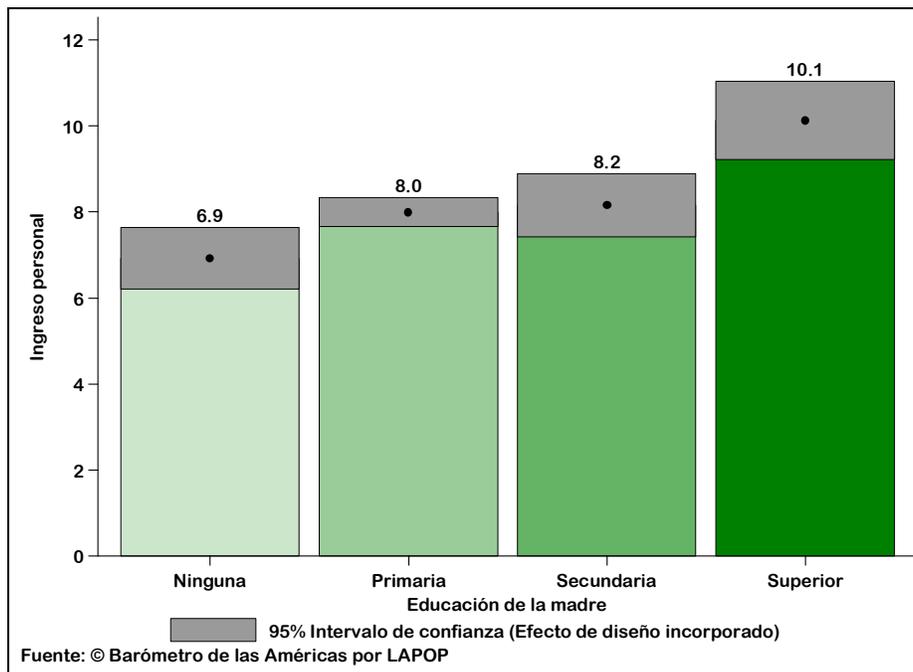


Gráfico 18. El nivel de educación de la madre como determinante del ingreso personal en la República Dominicana, entre los entrevistados que trabajan

¿Qué sucede con respecto al acceso a la comida? En el Gráfico 19 se hace un análisis de regresión lineal para establecer los determinantes de la inseguridad alimentaria. Se sumaron las repuestas a las preguntas **FS2** y **FS8** para crear un índice que va de 0 al 2. Los números altos reflejan un nivel mayor de inseguridad alimentaria.⁴⁴ De las variables incluidas en el análisis, el color de piel y el nivel de educación de la madre tienen un impacto estadísticamente significativo en la inseguridad alimentaria. La inseguridad es mayor en las personas de piel más oscura según ilustra en el Gráfico 20 y en los hijos de madres con menor nivel educativo según ilustra el Gráfico 21.

⁴⁴ Estas preguntas se realizaron a la mitad de los entrevistados.

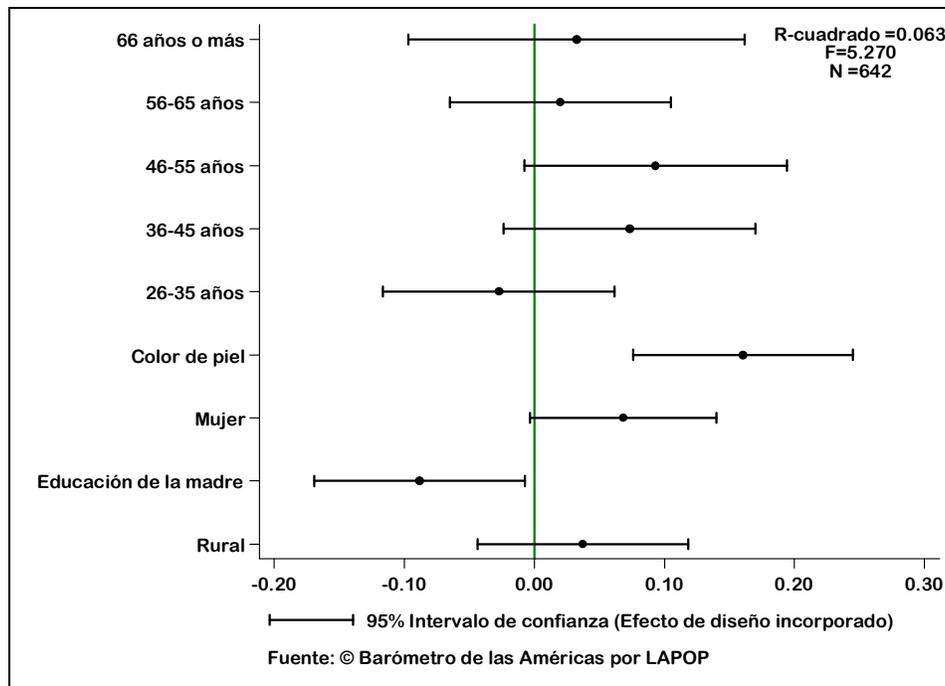


Gráfico 19. Determinantes de la inseguridad alimentaria en República Dominicana

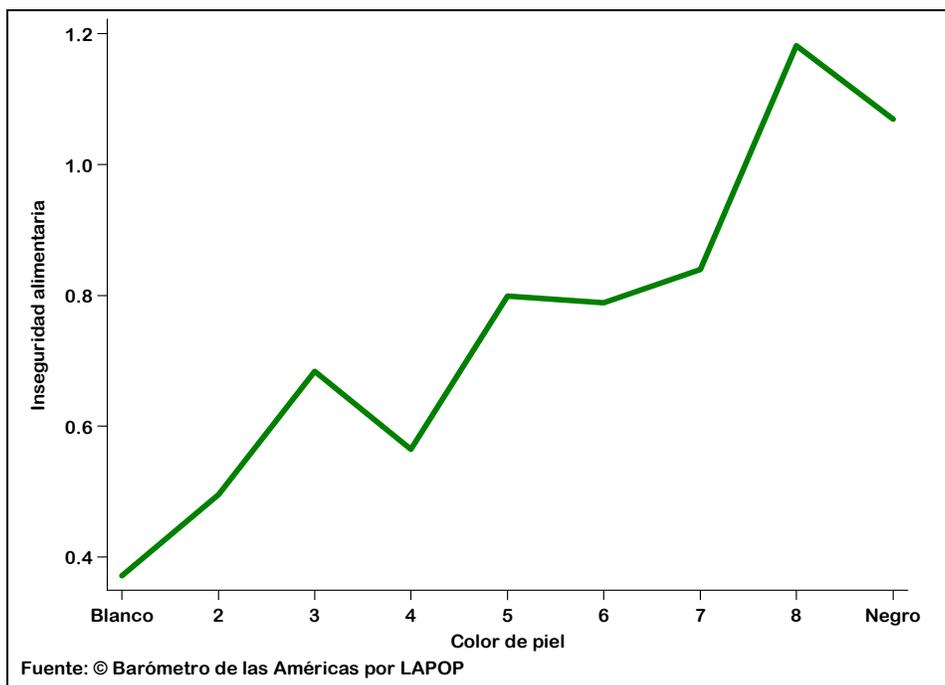


Gráfico 20. Color de piel e inseguridad alimentaria en República Dominicana

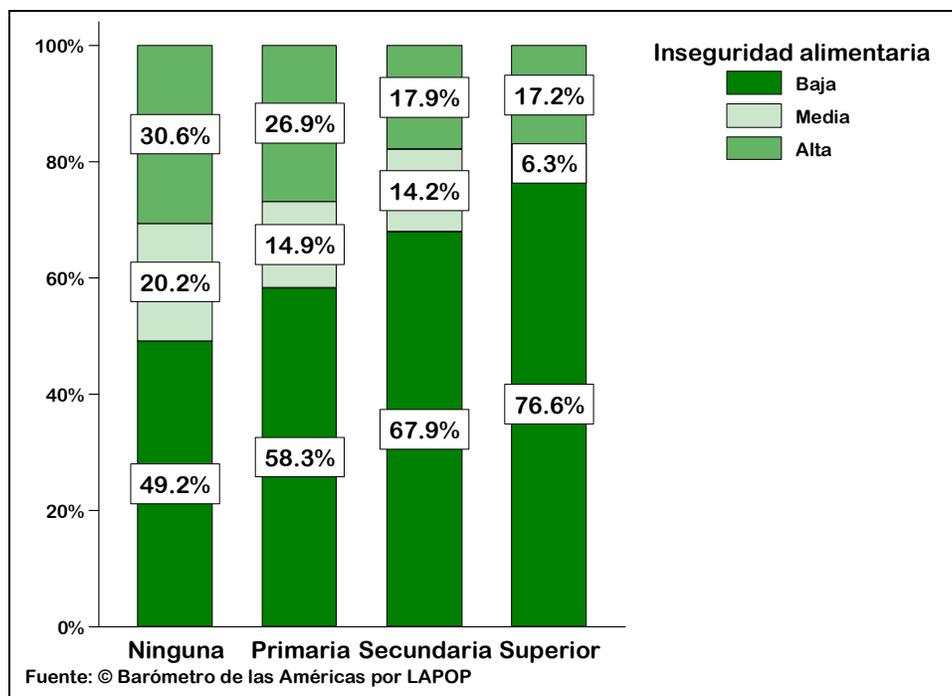


Gráfico 21. Nivel de educación de la madre e inseguridad alimentaria en República Dominicana

Otro modo de ver la discriminación social y económica es desde el punto de vista de la víctima de discriminación. En 17 países de las Américas se preguntó a los entrevistados si percibieron haber sido víctimas de la discriminación. La serie de preguntas usadas por primera vez en la ronda de encuestas de 2008 fue ligeramente modificada e incorporada como ítems opcionales en cada país:

Y ahora, cambiando de tema y pensando en sus experiencias en el último año, ¿alguna vez se ha sentido discriminado/a, o sea, tratado peor que a otras personas, en los siguientes lugares?	Sí	No	NS	NR
DIS2. En las oficinas del gobierno [juzgados, ministerios, alcaldías]	1	2	88	98
DIS3. En el trabajo o la escuela o cuando ha buscado trabajo	1	2	88	98
DIS5. En lugares públicos, como en la calle, la plaza, tiendas o el mercado	1	2	88	98

En el Gráfico 22 aparece el porcentaje de entrevistados que dijo haber sido víctima de la discriminación en su lugar de trabajo o en la escuela en los países en los cuales se hizo la pregunta DIS3. La República Dominicana ocupa el quinto lugar con un 13.3% de entrevistados que percibieron discriminación en el trabajo.

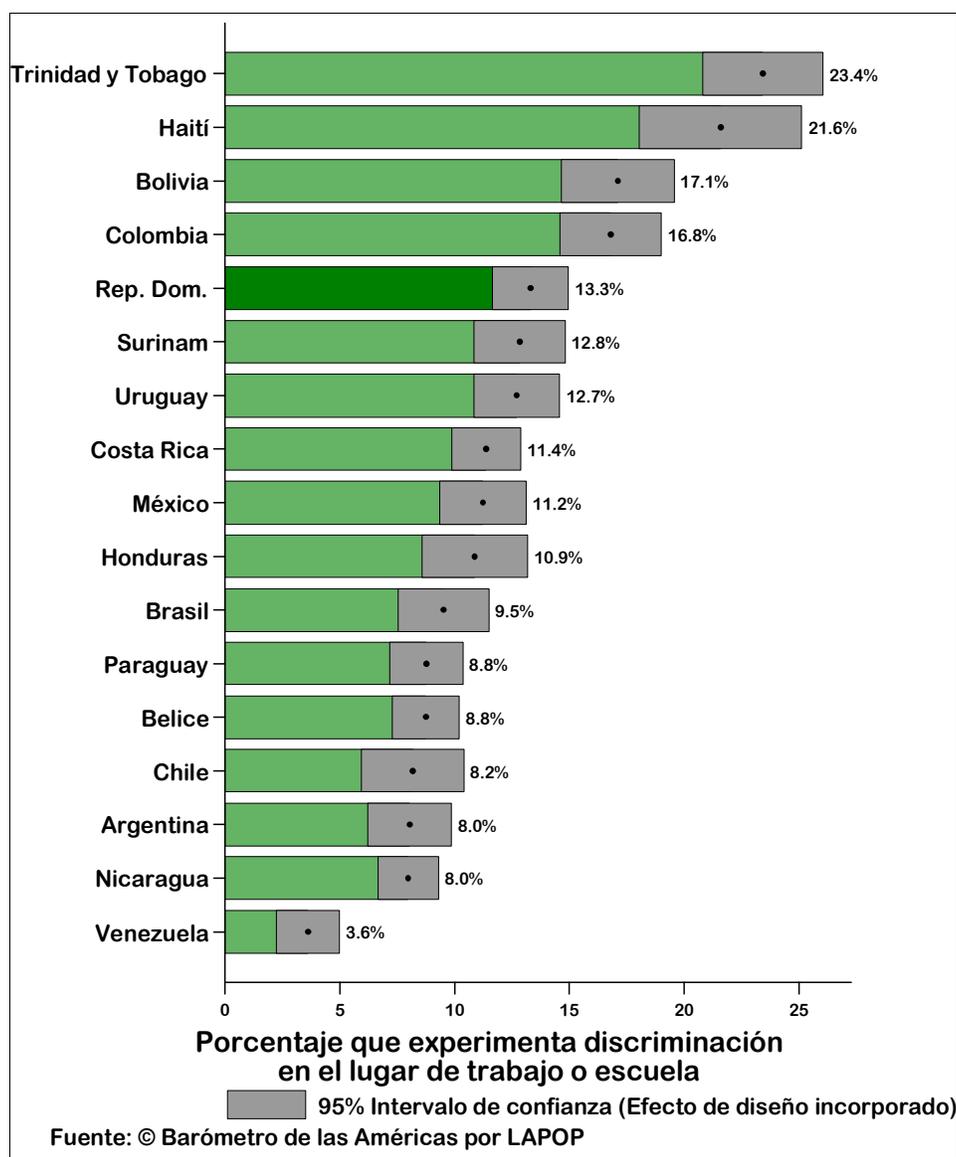


Gráfico 22. Discriminación autorreportada en el lugar de trabajo o en la escuela por país

En el Gráfico 23 se muestran los resultados de un análisis de regresión logística para examinar los determinantes de la victimización por discriminación en el lugar de trabajo o escuela según fue reportada por los entrevistados en la República Dominicana. Las variables sociodemográficas incluidas en el análisis estadístico no mostraron tener un efecto en la discriminación reportada, con excepción de las personas de mayor edad que expresaron menos discriminación, pero estas personas están más desligadas del mercado laboral precisamente por su edad, o podría ser que están mejor establecidos en sus puestos de trabajo, y por tanto, son menos discriminadas. Sorprende que ser mujer o tener piel oscura no muestren una relación estadísticamente significativa con haber sido víctima de la discriminación, ya que estos grupos con frecuencia enfrentan actos de discriminación. De todas maneras vale aclarar que aquí se midió auto percepción de discriminación.

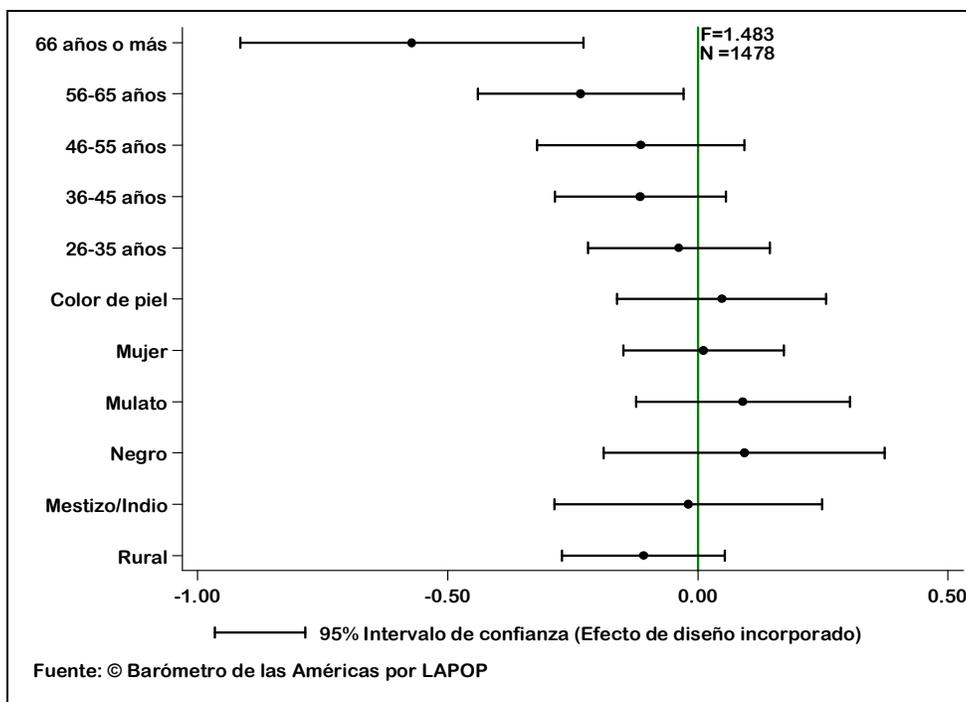


Gráfico 23. Determinantes de la victimización autorreportada en el lugar de trabajo o escuela en República Dominicana

La opinión pública sobre la desigualdad racial y de género

Las secciones anteriores han mostrado que los recursos económicos y sociales no están distribuidos por igual entre los dominicanos en los grupos definidos por género, raza, estatus urbano/rural y orígenes familiares. Sin embargo, no se han definido claramente las razones por las cuales persisten las desigualdades; en particular, en qué medida se pueden atribuir las diferencias en los resultados socioeconómicos a las normas sociales o a las actitudes discriminatorias existentes en la sociedad. El Barómetro de las Américas de 2012 incluyó en sus encuestas varias preguntas para evaluar de qué manera las desigualdades económicas se relacionan con las actitudes generales con respecto al rol de los hombres y las mujeres en la economía y con relación a los logros económicos de los diferentes grupos raciales.

En primer lugar, se estudian las normas sociales relativas al trabajo desempeñado por los hombres frente al trabajo de las mujeres. Muchos estudios sugieren que a lo largo de las Américas persiste la actitud de que el rol de los hombres y las mujeres en el ámbito laboral es distinto.⁴⁵ En 2012 se preguntó a los entrevistados, en una escala del 1 al 7, si estaban de acuerdo o no con la siguiente afirmación:

⁴⁵ Morgan, Jana y Melissa Buice. 2011. "Gendering Democratic Values: A Multilevel Analysis of Latin American Attitudes toward Women in Politics." Presentado en la conferencia *Marginalization in the Americas*, Miami, FL; Inglehart, Ronald, y Pippa Norris. 2003. *Rising Tide: Gender Equality & Cultural Change Around the World*. Cambridge: Cambridge University Press.

GEN1. Cambiando de tema de nuevo, se dice que cuando no hay suficientes trabajos, los hombres deben tener más derecho a los trabajos que las mujeres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

El Gráfico 24 presenta el promedio de aceptación de esta idea en las Américas. Se ajustaron las respuestas a una escala de 0 a 100 para facilitar la comparación con las otras variables. La República Dominicana registra el promedio más alto con 54.9 puntos entre los países de la región, en la opinión de que los hombres deben tener prioridad sobre las mujeres para conseguir un trabajo. Estados Unidos y Canadá registran los promedios más bajos en esa opinión, 20.7 y 21 puntos respectivamente. Esto significa que en República Dominicana se registra una actitud discriminatoria hacia las mujeres en el mercado laboral más fuerte que en los otros países de la región.

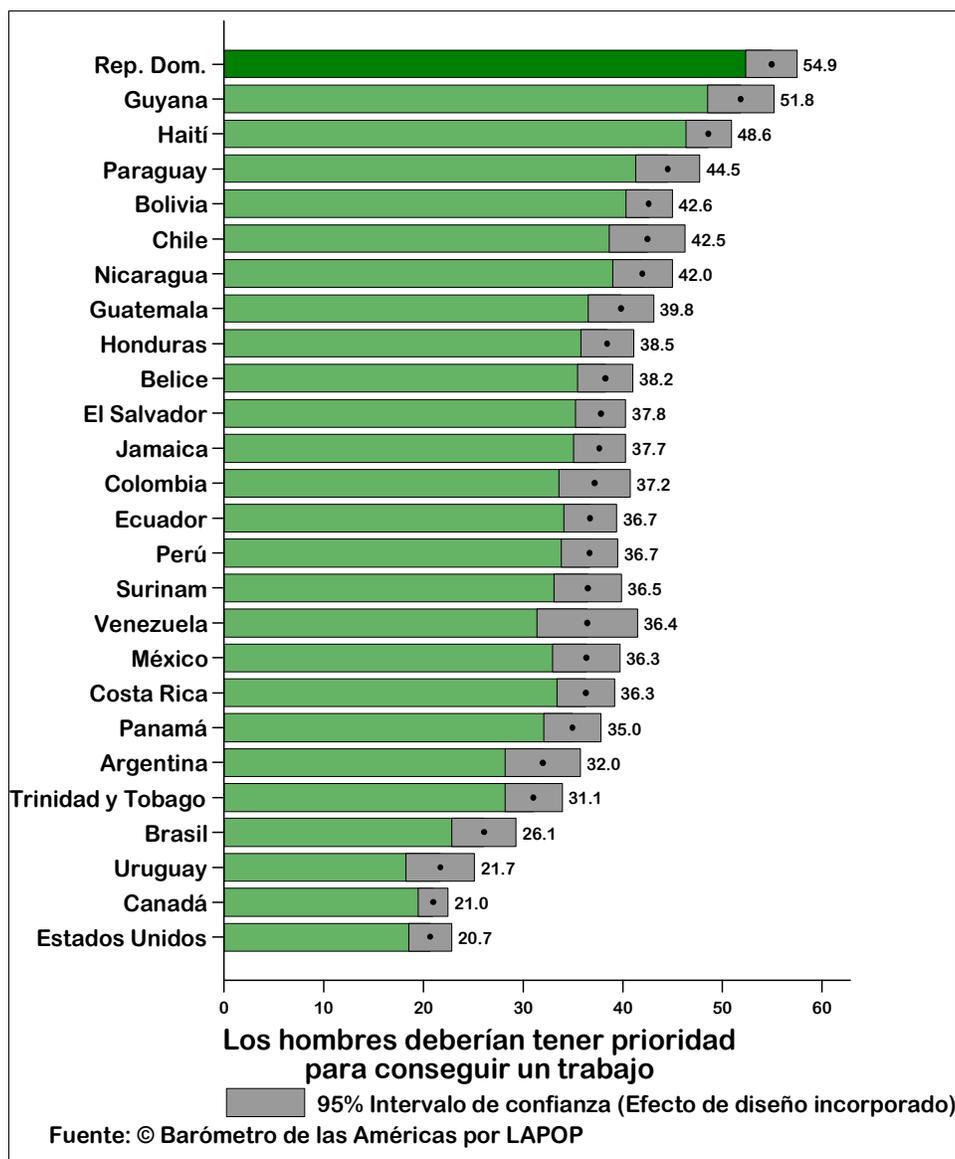


Gráfico 24. Acuerdo con que los hombres deben tener preferencia en el mercado laboral en los países de las Américas

El promedio general de aceptación de que los hombres deberían tener prioridad para conseguir trabajo no permite ver las marcadas diferencias entre las respuestas de los dominicanos. Por eso en el Gráfico 25 se evalúan las respuestas con más detalle, y se vuelve a usar la escala original del 1 al 7. Aquí se muestra en porcentaje que la opinión a favor de la aseveración citada es mayoritaria. El 52.8% se colocó en la escala en los puntos 7, 6 y 5, es decir, expresión de acuerdo con la prioridad de los hombres para conseguir un trabajo.

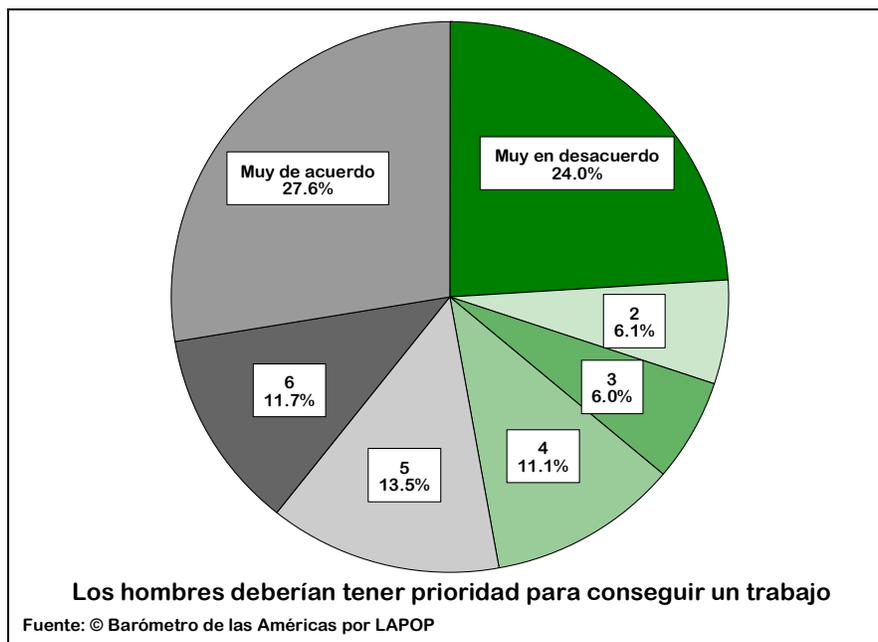


Gráfico 25. Acuerdo con que los hombres deben tener preferencia en el mercado laboral en República Dominicana

El Barómetro de las Américas 2012 también preguntó acerca de las percepciones sobre las razones por las cuales existen desigualdades raciales y étnicas. En esta ronda se hizo la siguiente pregunta en todos los países de las Américas.⁴⁶

RAC1CA. Según varios estudios, las personas de piel oscura son más pobres que el resto de la población. ¿Cuál cree usted que es la principal razón de esto?

- (1) Por su cultura, o
- (2) Porque han sido tratadas de manera injusta
- (3) **[No leer]** Otra respuesta

En el Gráfico 26, se puede ver el porcentaje de entrevistados que indicó estar de acuerdo con que la pobreza se debe a la “cultura” de las personas de piel oscura. La República Dominicana aparece en la tercera posición, con uno de los porcentajes más altos en la región (31.2%). Aunque la mayoría de la población en todos los países encuestados indicó que la pobreza en las personas de piel oscura se debe a la manera injusta en que son tratadas, un objetivo con esta pregunta era conocer el porcentaje de la población que indicaría que la cultura de las personas de piel oscura es la causante de su pobreza. Por eso es significativo indicar que República Dominicana registra un porcentaje relativamente alto de personas que asigna a la cultura la explicación de la pobreza, en comparación con otros países.

⁴⁶ Se hizo esta pregunta a la mitad de la muestra.

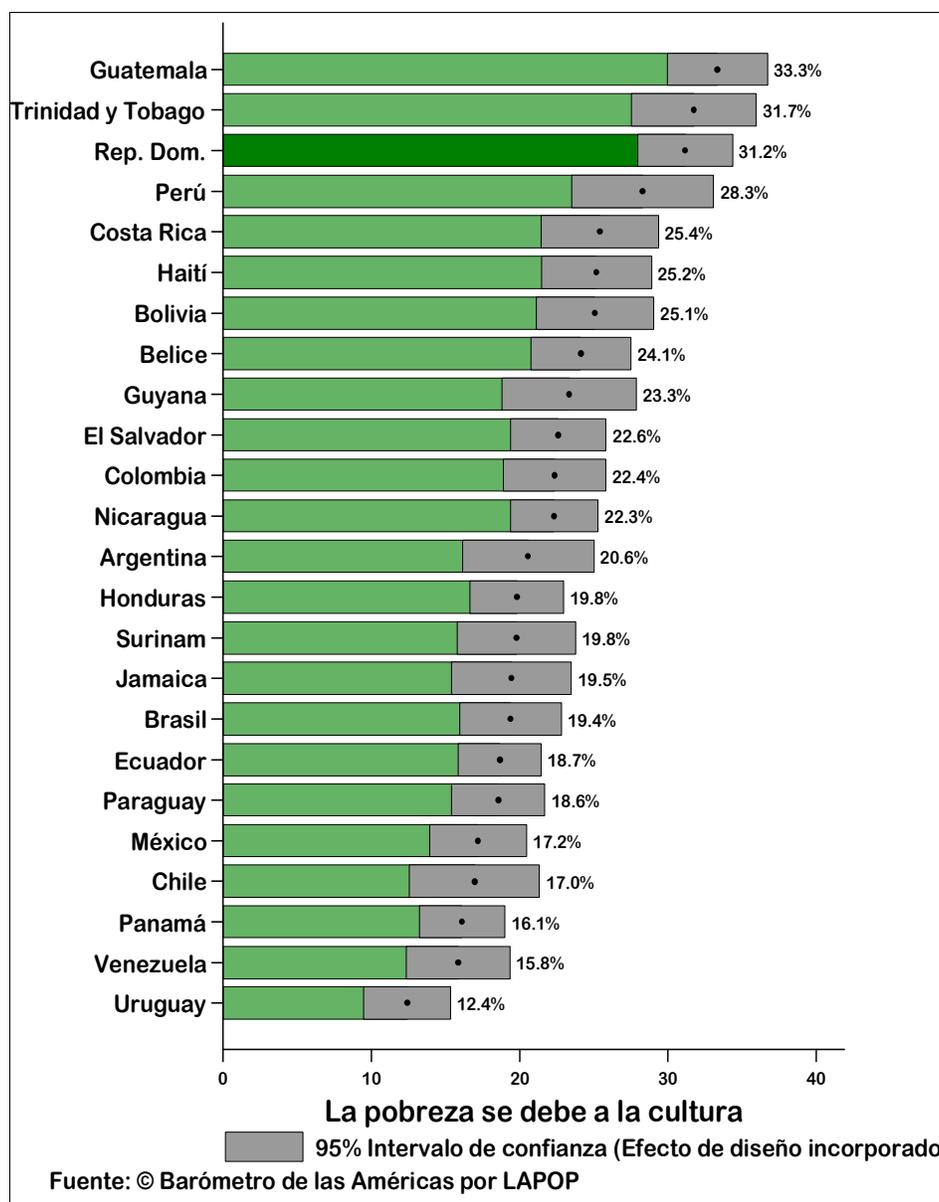


Gráfico 26. Porcentaje que está de acuerdo con que la pobreza se debe a la “cultura” en los países de las Américas

IV. La opinión pública hacia propuestas comunes de políticas públicas

¿Qué acciones deben tomar los gobiernos de las Américas, si es que deben tomar alguna, respecto a las amplias desigualdades sociales y económicas que enfrentan sus ciudadanos? Dar respuesta a esta pregunta va más allá del alcance de este informe, y contestarla con soluciones precisas requeriría, en parte, tomar posiciones sobre los debates normativos e ideológicos implícitos, lo cual incumbe a la ciudadanía más que a los autores de este estudio. Sin embargo, se discute aquí a grandes rasgos algunas de las propuestas de políticas públicas más comunes en cuanto a la opinión del público entrevistado.

En 2010 y 2012, el Barómetro de las Américas preguntó la opinión de la ciudadanía sobre el rol del estado en la reducción de la desigualdad. La pregunta **ROS4** busca saber si los entrevistados están de acuerdo o no, en una escala de 1 a 7 puntos, con la siguiente afirmación:

ROS4. El Estado dominicano debe implementar políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Las respuestas a esta pregunta muestran en qué medida la ciudadanía está de acuerdo, en términos abstractos, con que la desigualdad constituye un problema de política pública que los gobiernos deben tratar de resolver. Aquí se presenta el nivel promedio de acuerdo con esta frase para cada país de la región. Al igual que se hace a lo largo de este informe, se recodificaron las respuestas a una escala de 0 (“muy en desacuerdo”) a 100 (“muy de acuerdo”). La República Dominicana se coloca en la segunda posición, mostrando un fuerte apoyo a la idea de que el Estado debe implementar políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres, lo que indica una fuerte tendencia estatista. Donde menor apoyo tiene esta idea es en Estados Unidos, y paradójicamente, en Haití.

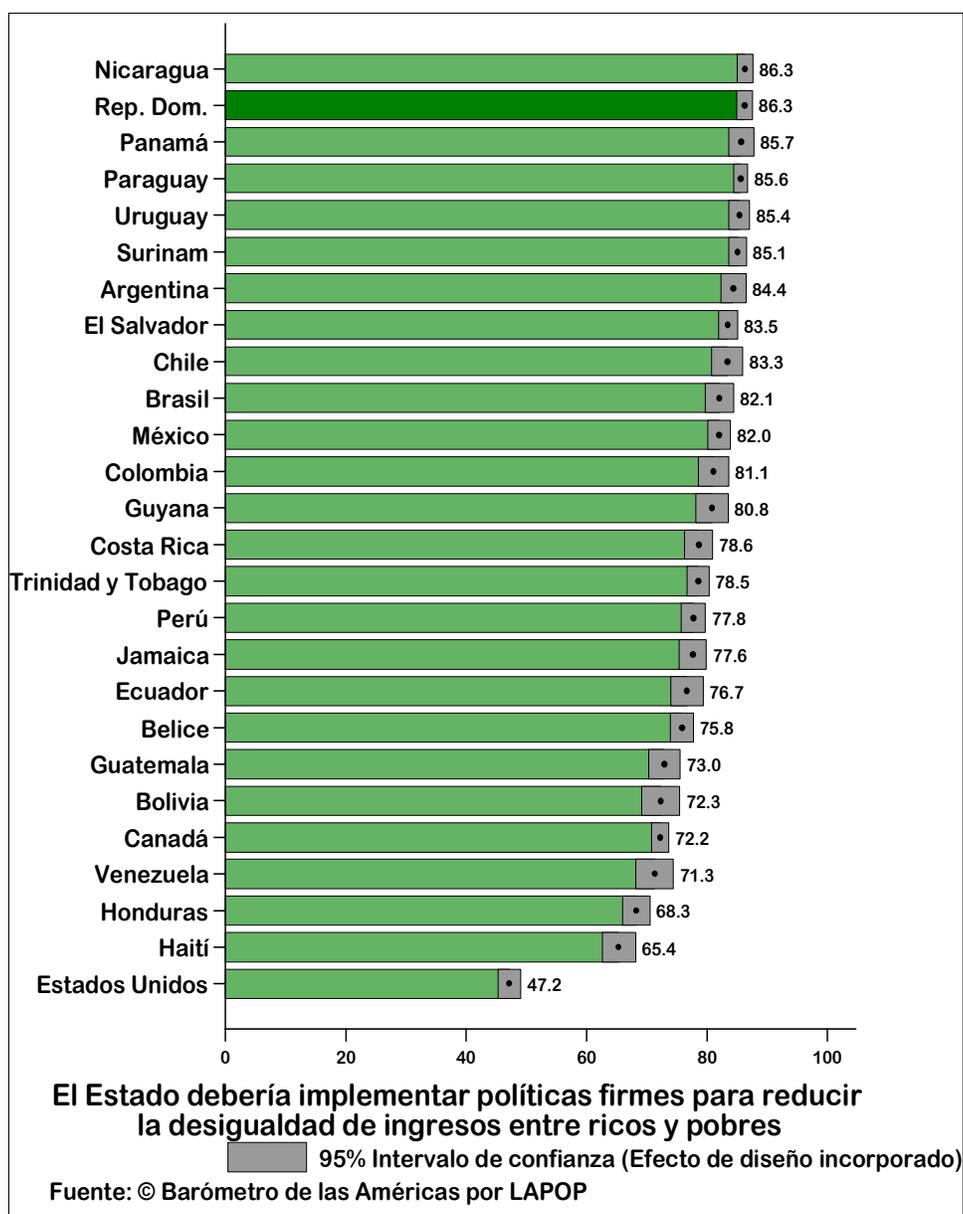


Gráfico 27. Nivel de acuerdo con que el estado debería reducir la desigualdad en los países de las Américas

Transferencias condicionales de dinero en efectivo y programas de asistencia pública

Durante las últimas dos décadas, muchos gobiernos de la región han transformado sus programas de asistencia social, proporcionando asistencia condicionada a sus ciudadanos más necesitados a cambio de su participación en los programas de salud pública y de que sus hijos asistan a la escuela.⁴⁷

⁴⁷ Barrientos, Armando, y Claudio Santibáñez. 2009. "New Forms of Social Assistance and the Evolution of Social Protection in Latin America." *Journal of Latin American Studies* 41(1): 1-26; Bruhn, Kathleen. 1996. "Social Spending and Political Support: The 'Lessons' of the National Solidarity Program in Mexico." *Comparative Politics* 28(2): 151-177; Fiszbein, Ariel, y Norbert Schady. 2009. *Conditional Cash Transfers: Reducing Present and Future Poverty*. Washington,

Los programas de mayor magnitud y los más conocidos son “Oportunidades” en México, “Bolsa Familia” en Brasil, “Familias en Acción” en Colombia, y la “Asignación Universal por Hijo” en Argentina. Al mismo tiempo, muchos gobiernos en la región han expandido programas de asistencia no condicionados. En general los programas de transferencias condicionadas de dinero en efectivo (TCDE) en América Latina son vistos como estrategias efectivas para ayudar a la población más pobres en la región. Además de haber tenido efectos positivos en los niveles de matriculación y asistencia a la escuela, “los programas TCDE han incrementado el acceso a servicios preventivos de salud y de vacunación, han aumentado las visitas a los centros de salud y reducido la tasa de enfermedades, a la vez que han aumentado el consumo en general y el consumo de alimentos, con resultados positivos en los grupos y en el peso de los niños, especialmente entre los más pequeños”.⁴⁸ Sin embargo, estudios recientes también han encontrado que la efectividad de éstos y otros programas similares depende en gran parte, de cómo están diseñados y cómo son ejecutados en países específicos, dejando clara la necesidad de desarrollar programas bien diseñados y efectivos.⁴⁹ De todas maneras, estos programas de asistencia social y de TCDE han ayudado en gran medida a reducir la desigualdad y la pobreza en algunos de los contextos históricamente más desiguales en la región.

En 2012, el Barómetro de las Américas midió los niveles de recepción de asistencia pública y de los programas TCDE en la región con una nueva pregunta:

CCT1NEW. ¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda mensual en dinero o en productos por parte del gobierno?
 (1) Sí (2) No

Los niveles de recepción de asistencia social y de los TCDE varían enormemente a lo largo de la región. En el Gráfico 28 se presenta el porcentaje de entrevistados que en cada país de la región dijo que alguien en su hogar recibe asistencia pública. La República Dominicana se coloca en el segundo lugar con 22.6% de entrevistados que hizo esta aseveración. Sin embargo, este porcentaje es menor que quienes dijeron tener tarjeta de solidaridad en su hogar, un 31.3% como se indica en el Gráfico 29. La diferencia en estos porcentajes podría deberse a que muchos de los que tienen tarjeta de solidaridad no se identifican como receptores de asistencia o ayuda del Estado. Vale también señalar que en el Barómetro de las Américas de 2010, el 33.8% de los entrevistados en República Dominicana dijo tener tarjeta de solidaridad, lo que sugiere una consistencia con los datos aquí presentados de 2012. Según el análisis de regresión realizado (no mostrado en un gráfico), las personas con mayor probabilidad de tener una tarjeta de solidaridad son las que dijeron simpatizar con el PLD, los de menor riqueza, menor nivel educativo y menor edad. No se encontró una diferencia estadísticamente significativa por género, lugar de residencia rural-urbano, ni tampoco por simpatía al PRD o el PRSC. El 70% de los beneficiarios de tarjetas de solidaridad dijo recibir mil pesos o menos, y los principales programas que indicaron fueron, en este orden, bono gas, comer es primero y bono luz.

D.C.: The World Bank; Layton, Matthew L., y Amy Erica Smith. 2011. “Social Assistance and the Presidential Vote in Latin America.” *AmericasBarometer Insights* 66. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

⁴⁸ Valencia Lomelí, Enrique. 2008. “Conditional Cash Transfers as Social Policy in Latin America: An Assessment of their Contributions and Limitations.” *Annual Review of Sociology* 34: 475-499. p. 490

⁴⁹ Lindert, Kathy, Emmanuel Skoufias y Joseph Shapiro. 2006. “Redistributing Income to the Poor and Rich: Public Transfers in Latin America and the Caribbean.” *Social Protection Working Paper* #0605. The World Bank

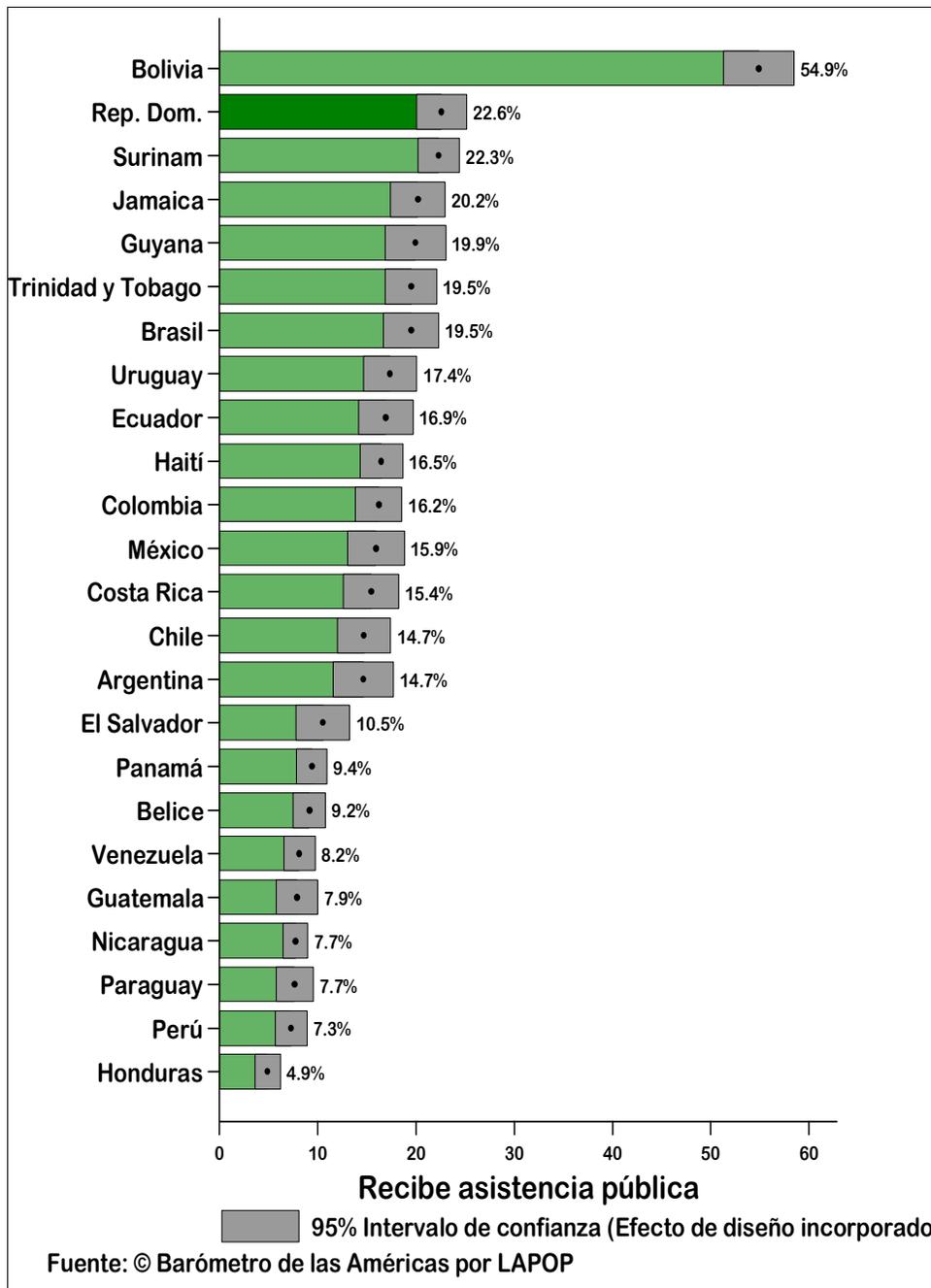


Gráfico 28. Recepción de asistencia pública por transferencias en los países de las Américas

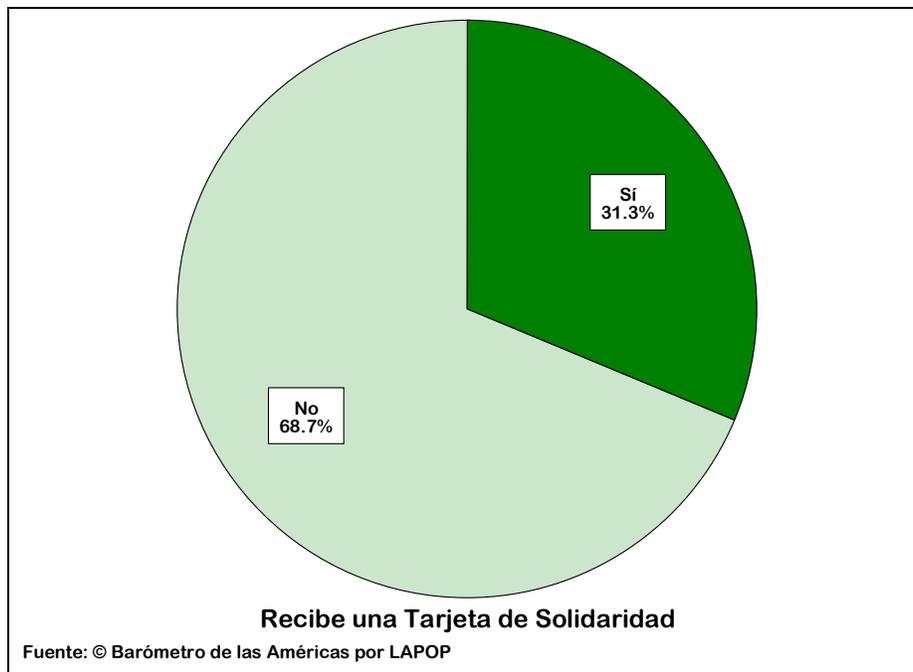


Gráfico 29. Porcentaje de hogares que recibe una Tarjeta de Solidaridad en República Dominicana

El Barómetro de las Américas 2012 ofrece la oportunidad de evaluar las opiniones de la ciudadanía sobre los programas de TCDE y otros programas de asistencia pública. Aunque la encuesta no preguntó directamente sobre el *apoyo* a tales programas, la pregunta **CCT3** indagó sobre las actitudes hacia los que reciben este tipo de asistencia.⁵⁰

CCT3. Cambiando de tema... Algunas personas dicen que la gente que recibe ayuda de los programas sociales del gobierno es haragana o vaga. ¿Hasta qué punto usted está de acuerdo o en desacuerdo?

Las respuestas fueron codificadas en una escala del 1 al 7 en la cual el 1 representa “muy en desacuerdo” y el 7 “muy de acuerdo.” El Gráfico 30 presenta los niveles de acuerdo con esta afirmación en las Américas. Las respuestas se recodificaron en una escala del 0 al 100 para facilitar la comparación con otras preguntas de opinión pública. República Dominicana se coloca en una posición relativamente intermedia, con un puntaje de 42.6. Hay que destacar que algunos países latinoamericanos con programas sociales amplios se encuentran entre los que registran mayor apoyo a la opinión de que los que reciben ayuda social son perezosos.

⁵⁰ Una muestra dividida de entrevistados contestó esta pregunta.

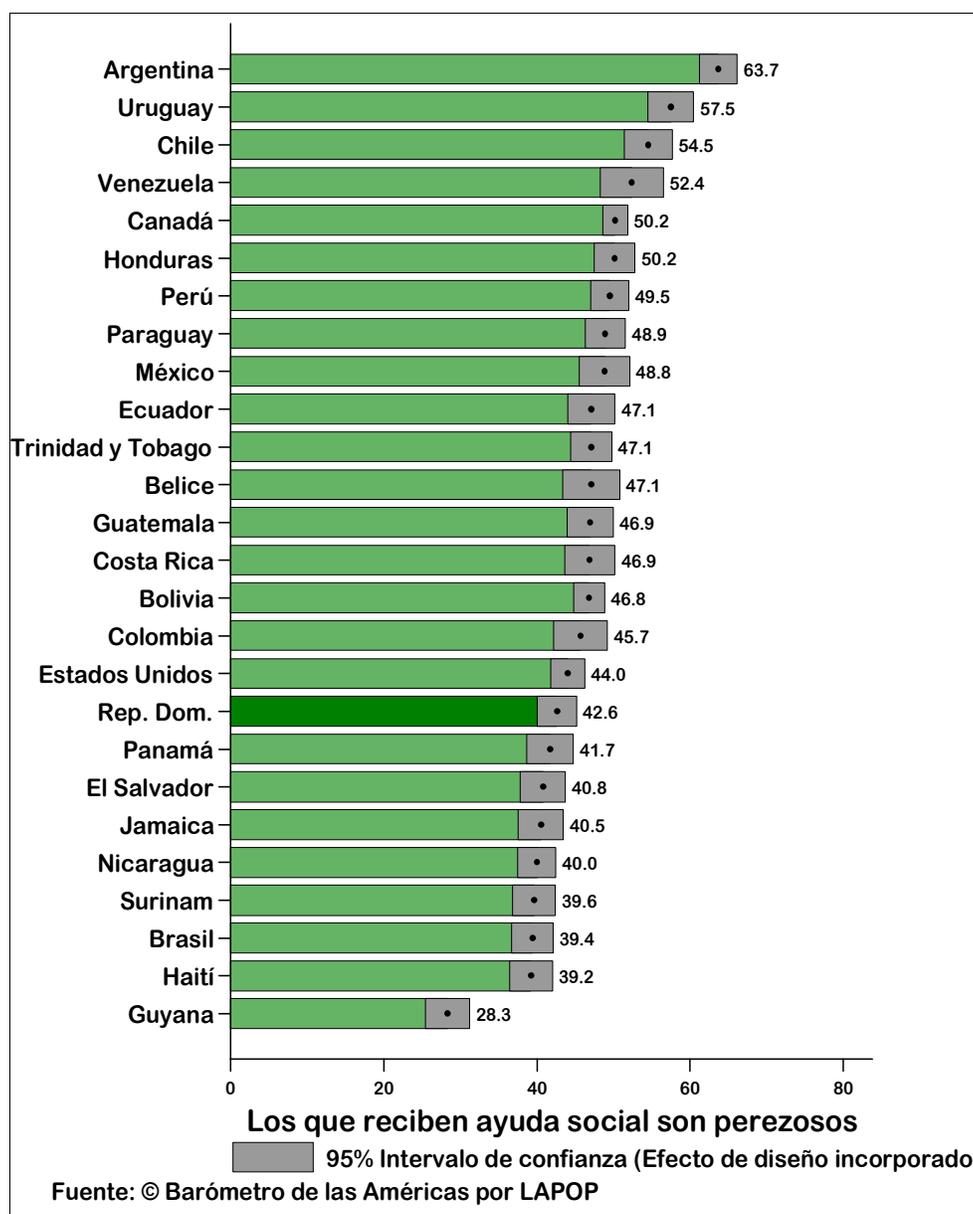


Gráfico 30. Creencia en los países de las Américas que los receptores de asistencia pública son vagos

Acción afirmativa

Otra posible solución de política pública que ha despertado el interés en algunos lugares en Latinoamérica es la acción afirmativa. Aunque en los Estados Unidos la acción afirmativa tiene una historia de varias décadas, en América Latina es un fenómeno más reciente, y sólo ha sido seriamente

considerada como una opción de política pública en algunos países para el caso de las cuotas femeninas de representación política o con mayor porcentaje de afrodescendientes.⁵¹

En la ronda de 2012 del Barómetro de las Américas, se preguntó sobre el apoyo a la acción afirmativa de los entrevistados en cada país de la región. La pregunta **RAC2A** se realizó a la mitad de los entrevistados de cada país, a quienes se les preguntó en qué medida están de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente afirmación, en una escala del 1 al 7:

RAC2A. Las universidades deberían reservar cupos para los alumnos de piel más oscura, aunque tengan que excluir a otros alumnos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

En el Gráfico 31 se examina el apoyo a la acción afirmativa en las Américas en el tema racial. Las respuestas se recodificaron a una escala del 0 a 100 para facilitar la comparación con otras preguntas de opinión pública. En República Dominicana, el nivel de apoyo es de 54.3 puntos, y se coloca entre los países con mayor apoyo a la idea de que las universidades deberían reservar cupos para los alumnos de piel oscura, aunque tengan que excluir otros.

⁵¹ Para más información sobre el apoyo a la acción afirmativa en Brasil véase Smith, Erica Amy. “Who Supports Affirmative Action in Brazil?” *AmericasBarometer Insights* 49. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

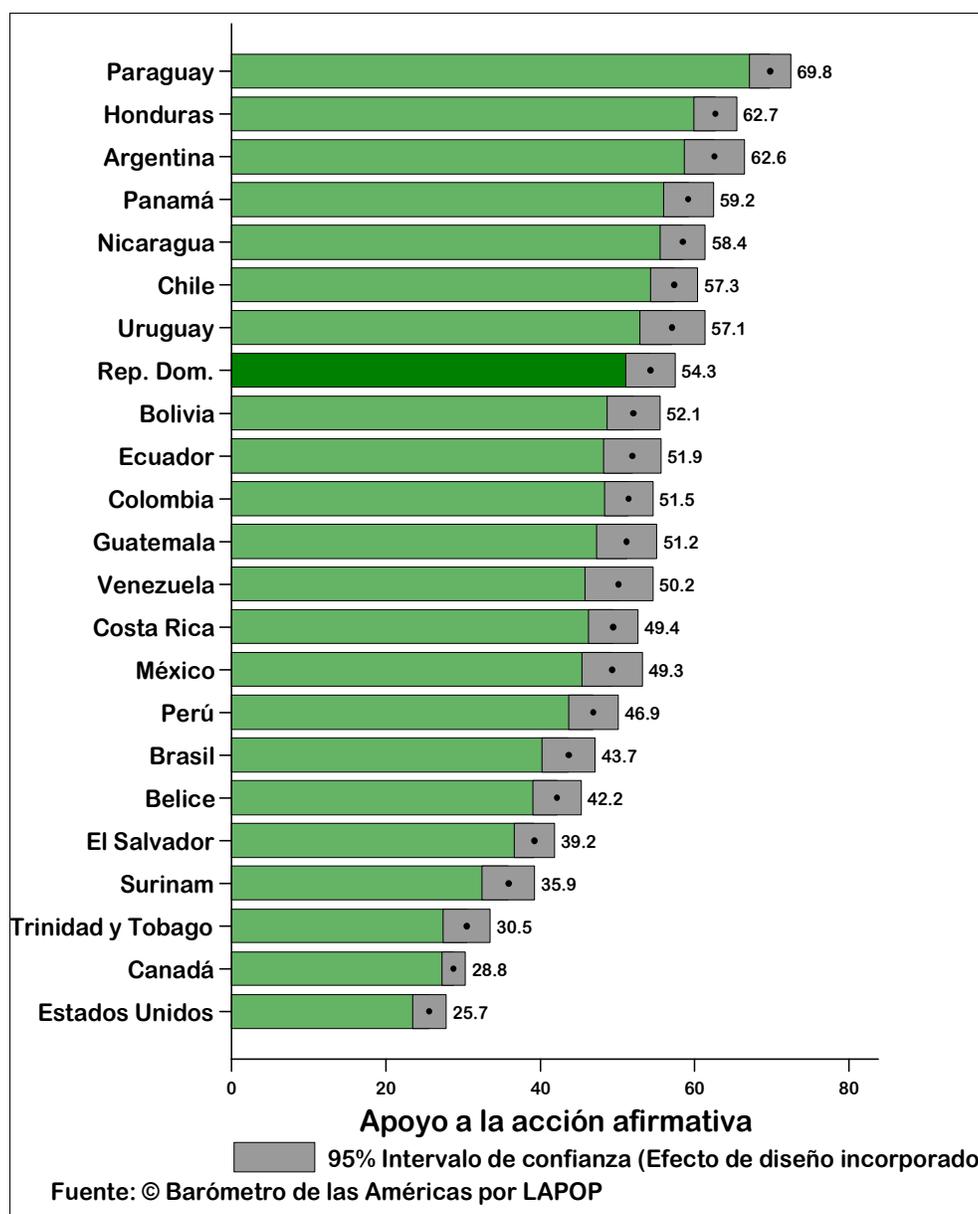


Gráfico 31. Apoyo a la acción afirmativa en los países de las Américas

V. Conclusión

Las grandes diferencias en las circunstancias de la vida y en las oportunidades de la población de las Américas constituyen un serio problema de índole política, social, y económica para los gobiernos de la región. Si bien la desigualdad ha disminuido en años recientes en muchos países de las Américas, persisten importantes diferencias en las oportunidades y en los recursos disponibles para distintos grupos sociales.

Este capítulo mostró que los niveles medios de desigualdad dentro de los países de la región son muy altos, de hecho, los más altos del mundo; y que la región es relativamente homogénea cuando

se comparan los niveles de ingreso entre un país y otro. También que los niveles promedio de desigualdad son más altos en América Central y América del Sur que en Norte América y el Caribe.

Los datos muestran que la República Dominicana dista del objetivo democrático de ofrecer igualdad de oportunidades a su población. Mediante un análisis de regresión lineal se evaluó cómo el género, la raza, la edad y el estatus urbano-rural afectan al nivel educativo en la República Dominicana. Los datos mostraron que a mayor edad, menor nivel educativo. La piel más oscura y vivir en una zona rural tienen también una relación estadísticamente negativa con el nivel educativo. Pero el sexo no tiene un efecto estadísticamente significativo. Esto indica que se ha logrado avances en acceso a la educación por género y entre los grupos de población más joven. La educación de la madre incide significativamente en el nivel educativo de los hijos: los entrevistados con madres que no tenían ninguna escolaridad no completaron en promedio la escuela primaria, mientras los de madres con educación superior muestran un promedio de escolaridad de 14.2 años.

Los determinantes del ingreso personal entre los entrevistados con empleo al momento de la entrevista son la educación y la edad en los grupos menores de 66 años. Ambas variables tienen una relación estadísticamente positiva con el ingreso personal. Ser mujer y vivir en la zona rural tienen una relación negativa con el ingreso personal, mientras el color de piel no mostró tener incidencia en el nivel de ingreso personal. Esto sugiere que aunque se ha ganado terreno en el campo educativo por género, todavía persisten diferencias significativas en el ingreso por género. Se encontró también que el ingreso de los hombres declina a medida que la piel es más oscura, excepto en el grupo de piel más oscura, donde el nivel de ingreso personal repunta. En el caso de las mujeres, el ingreso personal declina casi de manera lineal con la piel más oscura, y declina de manera más brusca en los grupos de mujeres con la piel muy oscura. Esto indica que el efecto racial es mayor en las mujeres dominicanas que en los hombres dominicanos. A mayor nivel educativo de la madre, mayor ingreso personal de los hijos, lo que ratifica que el origen de clase es crucial en el posicionamiento social a nivel educativo y en los ingresos personales.

La República Dominicana se coloca en la segunda posición a nivel regional en el apoyo a la idea de que el Estado debe implementar políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. Un 22.6% de los entrevistados dijo recibir asistencia o ayuda del Estado, mientras un 31.3% dijo tener tarjeta de solidaridad o alguien en su hogar. Podemos suponer que la diferencia en estos porcentajes se debe a que muchas personas con tarjeta de solidaridad no se autoidentifican como receptores de asistencia o de ayuda del Estado. Esto puede suceder ante preguntas de esta naturaleza.

Cuadro 1 Informe Especial: Logros educativos y color de piel

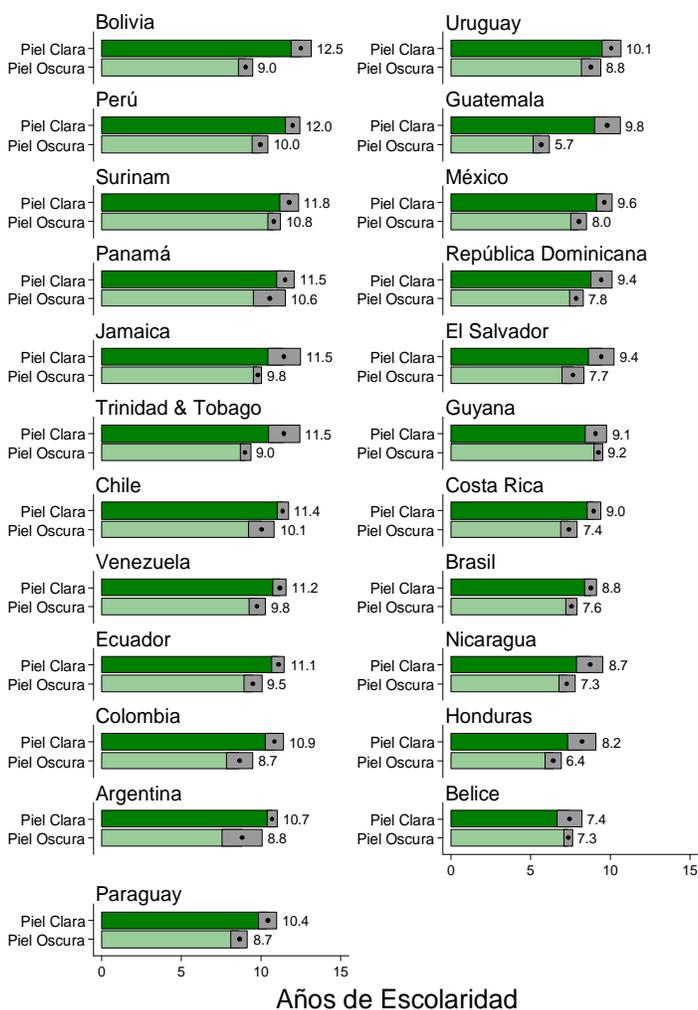
Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 73 por Edward L. Telles y Liza Steele. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>.

Para poder determinar las relaciones entre raza y logros sociales, los encuestadores del Barómetro de las Américas 2010 registraron de forma discreta el color de la piel de los entrevistados.⁵² Podría decirse que en esta forma se mide con más objetividad el color de piel en vez de preguntarle directamente al entrevistado que identifique su raza.

El gráfico indica que en casi todos los países a lo largo de las Américas hay diferencias significativas en los años de educación entre las personas de tez más clara y las de tez más oscura, con excepción de Panamá, Surinam, Belice y Guyana.

Se realizó un análisis de regresión multivariado para controlar por las diferencias en clase social y otras variables sociodemográficas relevantes. Este análisis indica que el color de piel tiene un efecto independiente sobre los logros educativos. En Brasil, México, Colombia, Ecuador, Perú, y la República Dominicana el color de piel del entrevistado tiene un impacto notable en el nivel de logros educativos. Este efecto es aún mayor en Bolivia y Guatemala, países que tienen un alto porcentaje de población indígena. Estos resultados sugieren que, contrario a lo que algunos estudios señalan, en América Latina el color de la piel sí importa. Además, los resultados de Bolivia y Guatemala son consistentes con las investigaciones que muestran que los grupos indígenas están especialmente marginalizados en varios países de América Latina.

Diferencias en el logro educativo por color de piel en las Américas



95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

⁵² La variable que se usa para medir el color de piel de los entrevistados es el **COLORR**. Los años autorreportados de estudios se miden con la variable **ED**.

Cuadro 2 Informe Especial: Crisis económica, color de piel y riqueza en el hogar

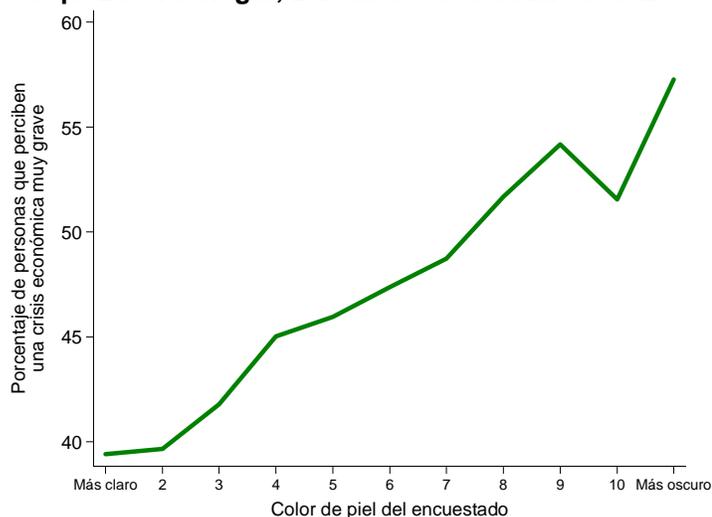
Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 76 por Mitchell A. Seligson, Amy Erica Smith, y Elizabeth J. Zechmeister. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>

Para medir el impacto de la crisis económica, el Barómetro de las Américas de 2010 preguntó a 43,990 ciudadanos a largo de las Américas si percibían que se estaba atravesando por una crisis económica, y de ser así, si pensaban que la crisis era seria.⁵³ Si bien la mayoría de los ciudadanos sí percibía una crisis, en muchos países de la región el impacto de la misma fue sorprendentemente débil. Sin embargo, dicho impacto no se distribuyó de manera uniforme entre los subgrupos más importantes de la población. El reporte sobre las dificultades económicas varía de acuerdo al estatus racial y social.

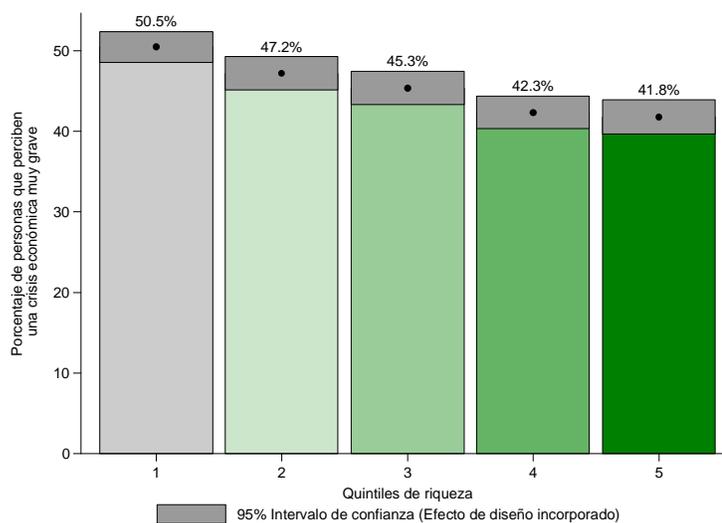
Como muestra el gráfico, la percepción de una severa crisis económica fue mayor entre los entrevistados de piel más oscura. En promedio en América Latina y el Caribe, entre el 40-45 por ciento de los entrevistados de piel más clara expresaron que percibían la crisis como muy grave. En el otro extremo de la escala, el 50 por ciento de aquellos de piel más oscura expresó que su país estaba pasando por una crisis económica severa.

De manera similar, el gráfico muestra que los entrevistados de los hogares más prósperos tenían una probabilidad menor de percibir que la crisis económica fuera severa. Por último, se encontró evidencia limitada sobre el hecho de que las mujeres tuvieron más probabilidad de verse afectadas por la crisis. Mientras que el 44.5 por ciento de los hombres de las Américas percibieron la crisis como severa, el 48.1 por ciento de las mujeres la percibieron del mismo modo. Esta diferencia, aunque sea pequeña, es estadísticamente significativa. Se podría concluir que la crisis afectó de manera importante a las poblaciones más vulnerables; los que tenían menos

Percepciones de una crisis muy grave, color de piel y riqueza en el hogar, Barómetro de las Américas 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

recursos antes de la crisis experimentaron sus efectos negativos con más agudeza.

⁵³ El variable que mide la crisis económica es **CRISIS1**.

Cuadro 3 Informe Especial: Apoyo al matrimonio interétnico

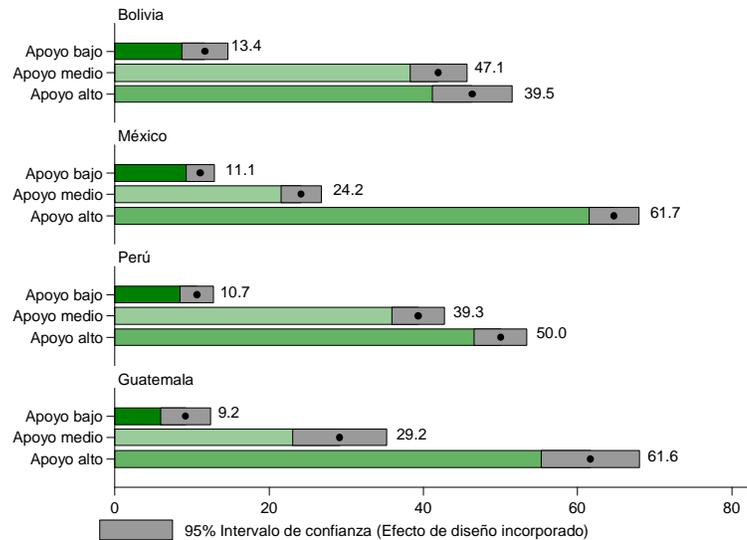
Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 77 por Mollie Cohen del Barómetro de las Américas. Se puede acceder a este informe y a todos los demás <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>.

Para determinar los niveles de apoyo al matrimonio entre personas de diferentes grupos étnicos en los países que tienen grandes poblaciones de personas indígenas, el Barómetro de las Américas de 2010 preguntó a los entrevistados en Bolivia, México, Perú, y Guatemala en qué medida apoyarían el matrimonio hipotético de un hijo(a) con una persona indígena.⁵⁴ El primer gráfico indica que en general la mayoría de entrevistados está de acuerdo con la idea de este tipo de matrimonio. Sin embargo, hay variación en las respuestas a esta pregunta.

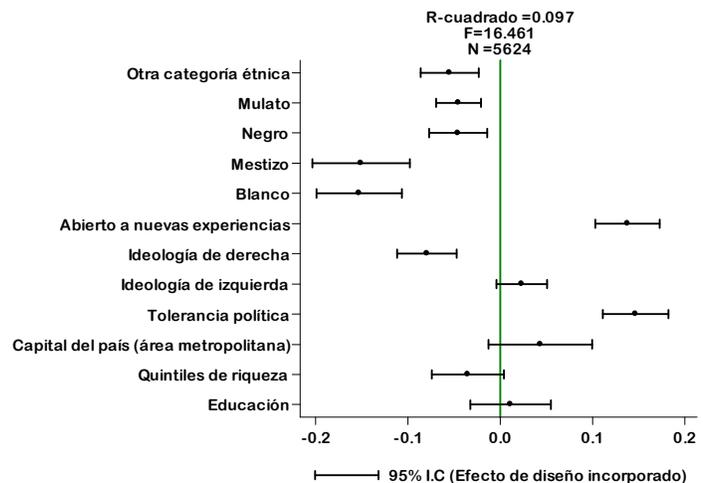
El segundo gráfico muestra los resultados del análisis de regresión multivariada de los determinantes del apoyo al matrimonio entre personas de diferentes grupos étnicos. La etnicidad del entrevistado tiene un impacto estadísticamente significativo sobre el apoyo al matrimonio con personas indígenas: todos los grupos étnicos expresan niveles significativamente menores de apoyo que los entrevistados que se identifican como indígenas. Los miembros de los grupos privilegiados, en particular las personas que se identifican como blancos y personas de raza mixta, expresan el menor apoyo al matrimonio interétnico.

Los factores sociodemográficos son irrelevantes a la hora de predecir el apoyo al matrimonio interétnico. Los coeficientes estadísticos para género, riqueza, nivel de educación, y el tamaño del lugar de residencia de los entrevistados (que no aparecen aquí por motivos de espacio) son estadísticamente no significativos.

Apoyo al matrimonio con indígenas en cuatro países de las Américas, y sus determinantes



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

De manera interesante, la tolerancia política autorreportada y el rasgo de personalidad relativo a mostrarse abierto a nuevas experiencias predicen de manera positiva el apoyo al matrimonio interétnico, manteniendo el resto de factores constantes.

⁵⁴ La variable que mide el apoyo al matrimonio inter-étnico es **RAC3B**.

Capítulo Dos: La igualdad en la participación política en las Américas

Con Mason Moseley y Amy Erica Smith

I. Introducción

Este capítulo centra su atención en la política, examinando cómo el género, la raza y la pobreza afectan la participación y las oportunidades políticas en la región. El capítulo se divide en cuatro secciones. Primero se repasa de literatura sobre la desigualdad en la participación y se indica por qué este tema merece considerarse en su impacto sobre la democratización y el desarrollo económico. Segundo se examinan los niveles actuales de participación electoral y en grupos de la sociedad civil, medidos por la encuesta del Barómetro de las Américas 2012. Se busca conocer el nivel de la desigualdad en la participación que existe en las Américas. Tercero se pasa al análisis de la opinión pública relativa a la participación de los grupos desaventajados en la política y en posiciones públicas. Finalmente se revisan las posibles soluciones para reducir las desigualdades políticas que puedan existir en la región.

¿Por qué importa la desigualdad en la participación política? Partiendo del trabajo seminal de Almond y Verba sobre “la cultura cívica,” los estudiosos de la ciencia política y la sociología han tratado de determinar quiénes participan en la política democrática y qué explica la variación en la participación entre diferentes grupos y contextos.⁵⁵ Una consecuencia inevitable de esta literatura ha sido que los académicos han encontrado que ciertos grupos participan en la política más que otros y que dicha participación varía considerablemente de una sociedad democrática a otra. Las consecuencias de esta variación se manifiestan con frecuencia en la representación política y en los resultados de las políticas públicas, ya que es más probable que quienes participan vean sus intereses mejor representados en el gobierno.

En su discurso en la Asociación Americana de Ciencia Política en 1997, Arend Lijphart sugirió que el próximo gran reto para las democracias en el mundo sería la desigualdad en los niveles de participación política.⁵⁶ Enfocándose en la participación electoral en Europa y las Américas, Lijphart señala cuatro temas relacionados con la desigualdad en la participación política en las democracias modernas. En primer lugar, la desigualdad en la participación electoral está sesgada en contra los ciudadanos más pobres, ya que las personas de la clase media y la clase alta son las que tienen mayor probabilidad de participar. En segundo lugar, la baja participación electoral de los pobres conduce a una influencia política desigual, dado que las políticas públicas tienden a reflejar las preferencias de los ciudadanos que sí participan en las elecciones, más que las de aquellos que no participan. En tercer lugar, la participación en las elecciones regionales, locales, supranacionales, y a mitad de mandato tiende a ser baja, incluso si esas elecciones tienen un impacto importante en un amplio rango de áreas de política pública. En cuarto lugar, la participación electoral ha bajado en diversos países alrededor del mundo, y no hay indicios de un cambio en esta tendencia. Muchos de los argumentos de Lijphart han sido corroborados con evidencia empírica. Por ejemplo, se han visto los efectos dañinos de la

⁵⁵ Almond, Gabriel A., y Sidney Verba. 1963. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Newbury Park, California: Sage Publications.

⁵⁶ Lijphart, Arend. 1997. “Unequal Participation: Democracy’s Unresolved Dilemmas.” *American Political Science Review* 91 (1): 1-14.

desigualdad en la participación electoral en Suiza y los Estados Unidos donde la misma es considerablemente baja⁵⁷.

La desigualdad en la participación electoral tiene ciertamente implicaciones preocupantes para la representación democrática de grupos tradicionalmente desaventajados. Desafortunadamente, la participación electoral sesgada parece ser la regla más que la excepción. Cabe preguntarse entonces, ¿qué sucede con otras modalidades de participación política? ¿Está la participación política más allá de las urnas electorales distribuida también de manera desigual entre los diferentes grupos sociales?

Según Verba et al. (1995), no es únicamente la participación electoral la que está sesgada, sino que otras formas de participación política están aún más sesgadas en contra de ciertos grupos en la sociedad.⁵⁸ Por ejemplo, aunque la brecha en la participación electoral entre ricos y pobres se mantiene, la misma se acentúa en otros tipos de participación tales como el envío de cartas a los representantes, los donativos a las campañas políticas y el trabajo voluntario con los partidos políticos o las organizaciones locales.⁵⁹ En la actualidad, dado que el dinero se ha convertido en un factor importantísimo en las campañas políticas en todo el mundo, se evidencia que casi universalmente sólo un grupo selecto de personas pueden ejercer un excesivo poder político.

Pero las desigualdades en la participación no sólo existen entre ciudadanos de distinta la clase social o nivel socioeconómico, sino también entre géneros y grupos étnicos. A pesar de que el voto se ha nivelado entre hombres y mujeres, de manera que en muchos países las mujeres votan en unas tasas similares a los hombres, las mujeres permanecen subrepresentadas en muchas otras formas de participación.⁶⁰ Brechas importantes en la participación persisten en otras áreas, tales como ponerse en contacto con los representantes o trabajar en campañas políticas como voluntarios.⁶¹ Algunas investigaciones académicas han mostrado que gran parte de las desigualdades en participación política se deben a las desigualdades existentes en la división del trabajo dentro del hogar.⁶²

⁵⁷ Jackman, Robert W. 1987. "Political Institutions and Voter Turnout in the Industrial Democracies." *The American Political Science Review* 81(2): 405-424. Powell, G. Bingham. 1986. "American Voter Turnout in Comparative Perspective." *American Political Science Review* 80 (1): 17-43; Timpone, Richard J. 1998. "Structure, Behavior, and Voter Turnout in the United States." *American Political Science Review* 92 (1): 145-158.

⁵⁸ Para los EEUU, véase Verba, Sidney, Kay Lehman Schlozman, y Henry E. Brady. 1995. *Voice and Equality: Civic Voluntarism in American Politics*. Cambridge: Harvard University Press; Leighley, Jan E. y Arnold Vedlitz. 1999. "Race, Ethnicity, and Political Participation: Competing Models and Contrasting Explanations." *The Journal of Politics*, Vol. 61, No. 4, pp. 1092-1114. Para América Latina véase Klesner, Joseph L. 2007. "Social Capital and Political Participation in Latin America: Evidence from Argentina, Chile, Mexico, and Peru." *Latin American Research Review* 42 (2): 1-32.

⁵⁹ Verba, Sidney, Kay Lehman Schlozman, y Henry E. Brady. 1995. *Voice and Equality: Civic Voluntarism in American Politics*. Cambridge: Harvard University Press.

⁶⁰ Burns, Nancy, Kay Lehman Schlozman, y Sidney Verba. 2001. *The Private Roots of Public Action: Gender, Equality, and Political Participation*. Harvard University Press.; Desposato, Scott, y Barbara Norrander. 2009. "The Gender Gap in Latin America: Contextual and Individual Influences on Gender and Political Participation." *British Journal of Political Science* 39 (1): 141-162; Kam, Cindy, Elizabeth Zechmeister, y Jennifer Wilking. 2008. "From the Gap to Chasm: Gender and Participation among Non-Hispanic Whites and Mexican Americans." *Political Research Quarterly* 61 (2): 205-218.

⁶¹ Burns et al. 2001. Aviel, JoAnn Fagot. 1981. Political Participation of Women in Latin America. *The Western Political Quarterly*. Vol. 34, No. 1. pp. 156-173

⁶² Iverson, Torben, y Frances Rosenbluth. 2010. *Women, Work, and Politics: The Political Economy of Gender Inequality*. New Haven: Yale University Press; Welch, Susan. 1977. Women as Political Animals? A Test of Some Explanations for Male-Female Political Participation Differences. *American Journal of Political Science*, Vol. 21, No. 4, pp. 711-730

Las mayores desigualdades de género se observan en los tipos de participación más difíciles, tales como postularse como candidato en una elección y ocupar cargos públicos. Las desigualdades en las tasas de participación femenina en cargos públicos pueden agravar la brecha en la participación en otros niveles, dado que diferentes estudios señalan que la participación de las mujeres se ve fuertemente influida por el liderazgo de otras mujeres.⁶³

Diversos trabajos académicos sugieren que la participación política ha sido históricamente desigual entre diferentes grupos étnicos y raciales, aunque en este aspecto el contexto nacional parece jugar un papel importante. Incluso en los Estados Unidos, país que se ha caracterizado históricamente por grandes desigualdades en el acceso a los recursos políticos y en las oportunidades disponibles a los diferentes grupos étnicos, existen estudios que sugieren que las diferencias aparentes entre los grupos étnicos pueden atribuirse a las diferencias en los recursos económicos (o de otro tipo) y al estatus social.⁶⁴ En América Latina, si bien las poblaciones indígenas han estado históricamente marginalizadas económica y culturalmente, la democratización generó importantes movimientos indígenas en muchos países de la región.⁶⁵ No obstante, existen evidencias de que las mujeres indígenas, en particular, están experimentando obstáculos para participar.⁶⁶

La desigualdad en la participación política tiene importantes consecuencias para la representación democrática. Cuando ciertos grupos están sobre representados en las urnas electorales, es de esperarse que sus intereses también estén sobre representados en las políticas públicas que los funcionarios electos pondrán en marcha. El estudio de Mueller y Stratmann (2003) sobre la participación y la igualdad en varios países revela que las sociedades más participativas son también las que tienen una distribución de ingresos más equitativa.⁶⁷ En otras palabras, aunque una mayor participación política no necesariamente genera bienestar, sí puede afectar cómo se distribuye la riqueza en una sociedad y cómo se establecen las prioridades de política pública (por ejemplo, educación y programas de bienestar público). Para expresarlo de otra manera, altos niveles de participación democrática producen altos niveles de representación de los intereses de la ciudadanía en las políticas públicas, y por consiguiente, procesos de desarrollo más equilibrados.⁶⁸

Una consecuencia de la baja participación política de los grupos desaventajados es su falta de representación en los cuerpos legislativos. Cuando las mujeres, los grupos minoritarios y los pobres

⁶³ Burns, Nancy, Kay Lehman Schlozman, y Sidney Verba. 2001. *The Private Roots of Public Action: Gender, Equality, and Political Participation*. Harvard University Press.

⁶⁴ Leighley y Vedlitz 2000, *Ibid.* Lien, Pei-Te. 1994. "Ethnicity and Political Participation: A Comparison between Asian and Mexican American." *Political Behavior*, Vol. 16, No. 2, pp. 237-264; Verba, Sidney, Kay Lehman Schlozman, Henry Brady, Norman H. Nie. 1993. Race, Ethnicity and Political Resources: Participation in the United States. *British Journal of Political Science*, Vol. 23, No. 4, pp. 453-497.

⁶⁵ Cleary, Matthew R. 2000. "Democracy and Indigenous Rebellion in Latin America." *Comparative Political Studies* 33 (9) (Noviembre 1): 1123 -1153; Nagengast, Carole y Michael Kearney. 1990. "Mixtec Ethnicity: Social Identity, Political Consciousness, and Political Activism." *Latin American Research Review* 25 (2) (Enero 1): 61-91; Yashar, Deborah J. 2005. *Contesting Citizenship in Latin America: The Rise of Indigenous Movements and the Postliberal Challenge*. Cambridge: Cambridge University Press.

⁶⁶ Pape, I.S.R. 2008. "This is Not a Meeting for Women": The Socio-Cultural Dynamics of Rural Women's Political Participation in the Bolivian Andes. *Latin American Perspectives*, 35(6): 41-62.

⁶⁷ Mueller, Dennis C., y Thomas Stratmann. 2003. "The Economic Effects of Democratic Participation." *Journal of Public Economics* 87: 2129-2155

⁶⁸ Véase también Bartels, Larry M. 2008. *Unequal Democracy: The Political Economy of the New Gilded Age*. Princeton University Press.

votan en forma masiva, tienden a elegir candidatos con características similares a las propias. Muchos estudios han demostrado que las representantes mujeres priorizan temas distintos a los hombres, e igual sucede con los representantes de grupos étnicos minoritarios.⁶⁹ Además, tener representantes de las minorías en el cuerpo legislativo nacional podría también motivar mayor participación de los grupos minoritarios, generando así un efecto cíclico en el cuál la participación y la representación irían de la mano.⁷⁰ En síntesis, los efectos de la participación desigual en el desarrollo social y económico son múltiples y considerables. Esto hace que las diferencias en las tasas de participación sean motivo de preocupación, y por el contrario, la mayor igualdad genere optimismo.

II. Participación en las Américas en 2012

En esta sección, se intenta medir qué tan desigual es la participación política en las Américas con los datos de la encuesta del Barómetro de las Américas 2012. Aunque los datos de estudios anteriores indican que hay disparidades considerables entre los diferentes grupos sociales, este análisis se lleva a cabo con una mente abierta con respecto a la desigualdad en la participación en las Américas. Especialmente, y dada la falta de evidencia empírica sobre este tema para América Latina y el Caribe, puede ser que las tasas de participación sean relativamente iguales en los diferentes grupos socioeconómicos y raciales, y entre hombres y mujeres.

Participación electoral

Primero se examinan las desigualdades en la participación electoral en la República Dominicana y en las Américas. En el Barómetro, la participación electoral se mide con la pregunta **VB2**. En los países que tienen un sistema parlamentario, se modifica la pregunta y se pregunta sobre las elecciones generales más recientes.

VB2. ¿Votó usted en las últimas elecciones presidenciales de 2008? [EN PAÍSES CON DOS VUELTAS SE PREGUNTA POR LA PRIMERA VUELTA]
(1) Sí votó [**Siga**]
(2) No votó [**Pasar a VB10**]

El Gráfico 32 presenta la participación electoral por género en los países de la región encuestados. Los datos muestran que existen grandes diferencias en la participación electoral entre los países. Es alta en países como Perú y Uruguay, donde por lo menos uno de los grupos de género registró más de un 90% de participación electoral, y es relativamente baja en Honduras, Paraguay y Jamaica, donde por lo menos uno de los grupos de género registró una participación de menos del 60%. Es importante destacar que el voto es obligatorio en algunos países de la región y voluntario en otros, lo que impacta en el nivel de participación. La República Dominicana tiene un voto voluntario y

⁶⁹ Kenworthy, Lane, y Melissa Malami. 1999. "Gender Inequality in Political Representation: A Worldwide Comparative Analysis." *Social Forces* 78(1): 235-268; Lublin, David. 1999. "Racial Redistricting and African-American Representation: A Critique of 'Do Majority-Minority Districts Maximize Substantive Black Representation in Congress?'" *American Political Science Review* 93(1): 183-186; Schwindt-Bayer, Leslie A. 2006. "Still Supermadres? Gender and the Policy Priorities of Latin American Legislators." *American Journal of Political Science* 50(3): 570-85.

⁷⁰ Barreto, Matt A., Gary M. Segura y Nathan D. Woods. 2004. "The Mobilizing Effect of Majority-Minority Districts on Latino Turnout." *American Political Science Review* 98(1): 65-75.



se coloca en una posición intermedia. En el caso dominicano también incide negativamente el porcentaje de dominicanos que vive en el exterior y sigue registrado como residente local. Por otro lado, los datos de todos los países del Barómetro de las Américas indican que los hombres y las mujeres participan de manera similar, de hecho, la participación electoral de las mujeres de la región es ligeramente mayor que la de los hombres. Este hallazgo refleja lo que las encuestas realizadas en los países desarrollados en años recientes han mostrado: en participación electoral, las mujeres han cerrado la brecha con los hombres. En el caso dominicano, la diferencia de género es minúscula: 70.5% en los hombres y 70.6% en las mujeres⁷¹.

⁷¹ Cabe señalar que Estados Unidos es un caso anómalo en el Gráfico 32, donde los hombres reportan tasas más altas de voto (86.8%) que las mujeres (77.6%). Existen dos anomalías. Primero, en las últimas elecciones de Estados Unidos, votaron más mujeres que hombres (66% y 62%, respectivamente), y segundo, en la encuesta se reportaron niveles de votación sustancialmente más altos que los reales, en un 18%. Este sobrerreporte no es raro en las recientes elecciones presidenciales de Estados Unidos. Véase el informe del Censo de Estados Unidos, “Voter Turnout Increases by 5 Million in 2008 Presidential Election, U.S. Census Bureau Reports,” del 20 de julio de 2009, <http://www.census.gov/newsroom/releases/archives/voting/cb09-110.html>, consultado el 21 de Julio de 2012, y el artículo de Allyson L. Holbrook y Jon A. Krosnick, “Social Desirability Bias in Voter Turnout Reports: Tests Using the Item Count Technique,” de febrero de 2009, <http://comm.stanford.edu/faculty/krosnick/Turnout%20Overreporting%20-%20ICT%20Only%20-%20Final.pdf>, consultado el 21 de julio de 2012.

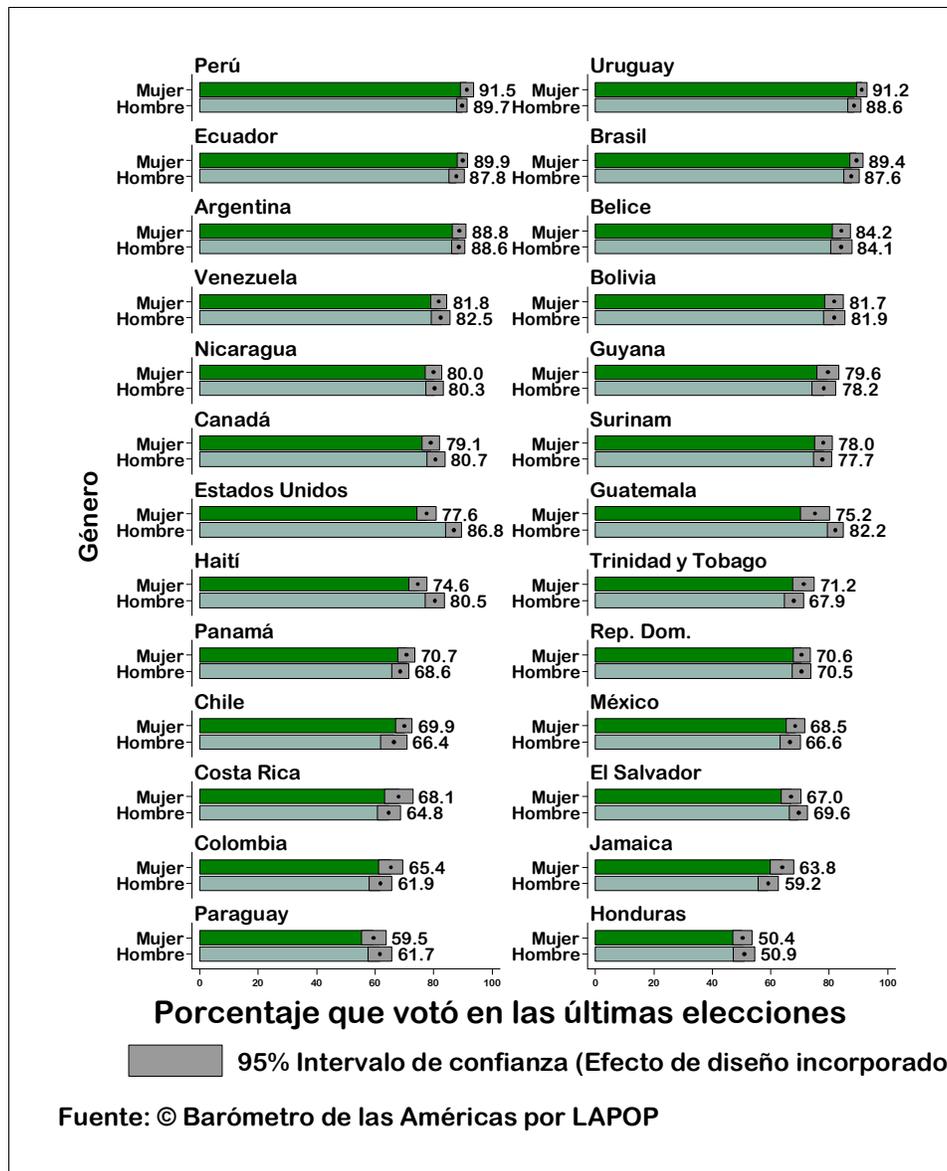


Gráfico 32. Género y participación electoral en los países de las Américas

Los datos específicos sobre la desigualdad en la participación electoral dominicana muestran que a menor riqueza, mayor participación electoral y a menor nivel educativo, mayor participación electoral, con excepción de las personas con educación superior que registran niveles de participación electoral mayor que quienes tienen educación secundaria. Un predictor claramente lineal de participación electoral es el nivel de educación de la madre: a menor educación de la madre, mayor participación electoral. Estos datos dominicanos contradicen el argumento de que las personas con mayores recursos participan más en política. A nivel electoral, esto no se registra en República Dominicana.

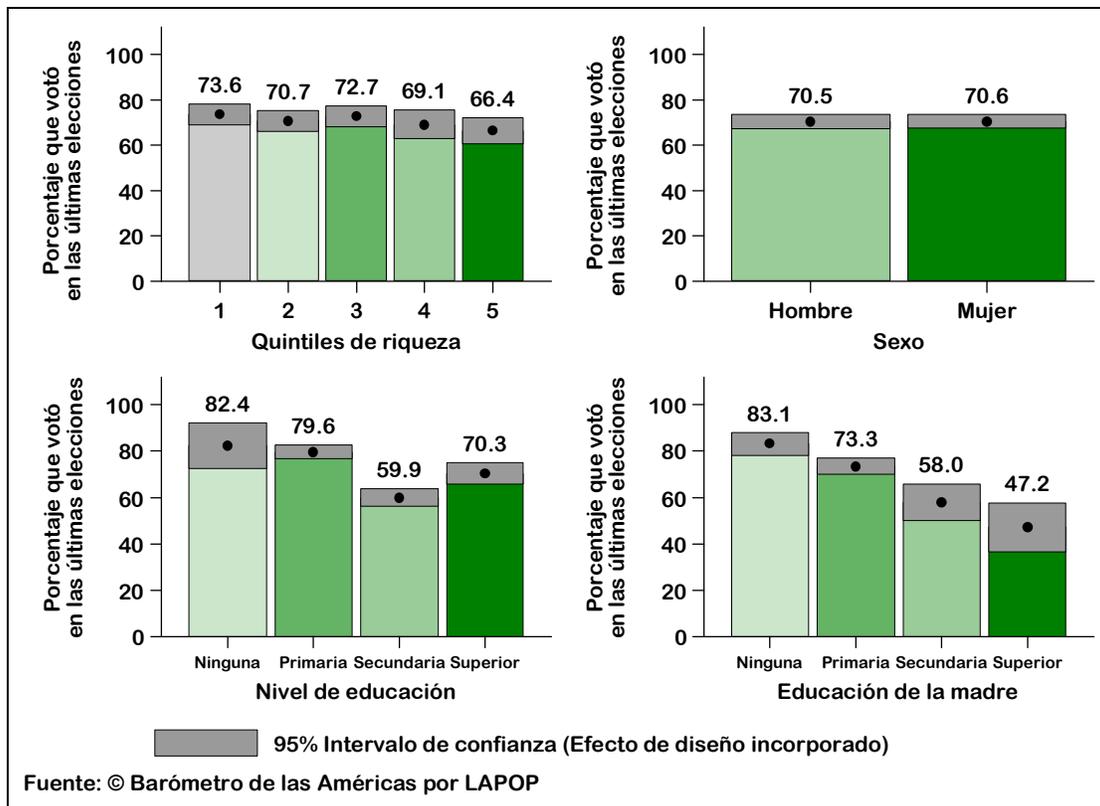


Gráfico 33. Factores sociodemográficos y voto en República Dominicana

Más allá de la participación electoral

La participación electoral no incluye todo lo relativo a la participación política. Hay un sinnúmero de posibilidades para que la ciudadanía participe en un sistema democrático, y no todas siguen las mismas tendencias observadas en la participación electoral. El Barómetro de las Américas incluye diversas preguntas sobre la participación de la ciudadanía en actividades políticas más allá del voto. Estas preguntas indagan sobre cómo y con qué frecuencia la ciudadanía se comunican con sus representantes y si participan en organizaciones comunitarias. Al analizar si los grupos difieren en su participación en estas actividades políticas, se puede obtener una perspectiva general acerca de la influencia, o falta de ella, de distintos sectores sociales en el proceso político.

Durante muchos años, el Barómetro de las Américas ha incluido una serie de preguntas sobre la frecuencia con que la ciudadanía participa en diferentes grupos de la comunidad. En 2012 se incluyeron también algunas preguntas acerca de si tienen un papel de liderazgo en dichos grupos. El enunciado de las preguntas de la serie denominada **CP** es el siguiente:

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si usted asiste a las reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca.

CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...

(1) una vez a la semana (2) una o dos veces al mes (3) una o dos veces al año (4) nunca

CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste ...

(1) una vez a la semana (2) una o dos veces al mes (3) una o dos veces al año (4) nunca

CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste ...

(1) una vez a la semana (2) una o dos veces al mes (3) una o dos veces al año (4) nunca

Después de cada pregunta, a los entrevistados que indicaron que participaban al menos una vez o dos al año se les preguntó (**CP6L**, **CP7L** y **CP8L**):

CP6L. ¿Y sólo asiste como miembro simple, o participa en la dirección del grupo? [**Si dice “ambos”, marcar “líder”**]

CP7L. ¿Y sólo asiste como miembro simple, o participa en la dirección del grupo? [**Si dice “ambos”, marcar “líder”**]

CP8L. ¿Y sólo asiste como miembro simple o participa en la dirección del grupo? [**Si dice “ambos”, marcar “líder”**]

El Gráfico 34 examina en qué medida la ciudadanía participa en grupos comunitarios. El gráfico del lado izquierdo presenta los niveles de participación en la comunidad en cada país de las Américas. La participación en la comunidad se calcula como el promedio de las repuestas a las preguntas CP6, CP7, y CP8, ajustadas a una escala de 0 a 100, en la cual el 0 indica que nunca ha participado en un grupo y el 100 indica una participación frecuente en todos los grupos. Vale señalar aquí que para el caso dominicano se registró un descenso de 2010 a 2012 en la participación comunitaria en las organizaciones señaladas en las preguntas CP6, CP7 y CP8. En las reuniones religiosas (CP6), la participación bajó de un promedio de 60.5 puntos en 2010 a 54.7 puntos en 2012; en las asociaciones de padres de la escuela (CP7) bajó de 27.1 puntos promedio en 2010 a 24.7 puntos en 2012; y en los comités de mejora (CP8) bajó de 25 puntos promedio en 2010 a 19 puntos en 2012.

El gráfico del lado derecho presenta en comparación regional el porcentaje de entrevistados por país que dijo ser líder en alguno de esos grupos. República Dominicana registra un nivel de participación comunitaria de 32.9 puntos promedios, y ocupa el sexto lugar en mayor participación entre los países incluidos. El mayor promedio lo registra Haití con 41.6 puntos y el más bajo Uruguay con 12.4 puntos. Por otro lado, el 17.1% de la población dominicana encuestada dijo tener posición de liderazgo en las organizaciones en las que participa, esto corresponde a la cuarta posición entre los países incluidos en el estudio. El mayor porcentaje lo registró Haití con 29.8 y el menor Argentina con 6.3. Esto significa que en República Dominicana hay un nivel relativamente alto de participación comunitaria y un porcentaje importante asume posiciones de liderazgo en sus organizaciones.

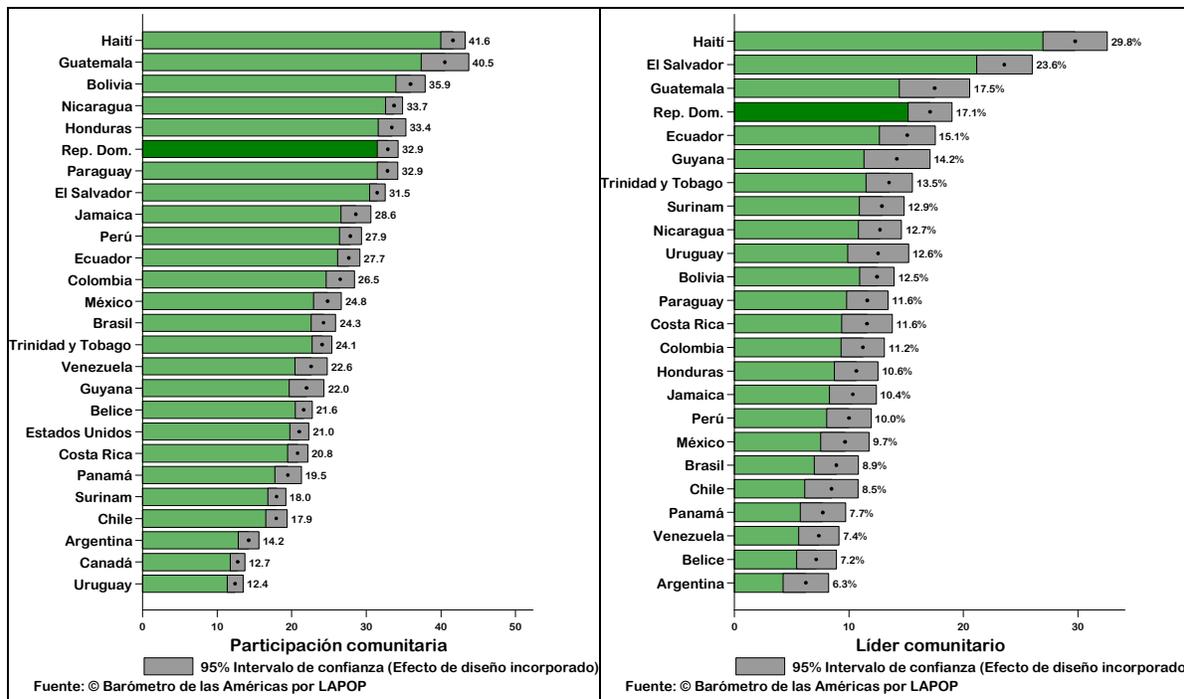


Gráfico 34. Participación en la comunidad en los países de las Américas

En el Gráfico 35 y el Gráfico 36, se examinan los resultados de la República Dominicana en mayor detalle, mostrando el promedio en los niveles de participación entre los dominicanos, según diferentes grupos demográficos. No hay gran variación en la participación comunitaria por niveles de riqueza o educación. Es ligera la variación en el caso de la educación de la madre, aunque los datos sugieren menor participación a mayor educación de la madre. La diferencia más notable se registra en el género, con más mujeres que hombres reportando participación comunitaria. Esto se debe a que las mujeres participan más que los hombres en actividades religiosas y de la escuela, y esas dos variables se incluyeron en la escala en participación comunitaria. En cuanto al liderazgo, las tendencias lineales se producen en el nivel de educación de los entrevistados y el nivel de educación de la madre. En ambos casos los de menor educación reportaron tener más posición de liderazgo. Esto contradice el argumento que emana de la literatura sobre democracia y participación ciudadana de que a mayor nivel de escolaridad, mayor participación social. Además los datos indican que aunque las mujeres registran mayor participación comunitaria, ellas no son más propensas que los hombres a ser líderes.

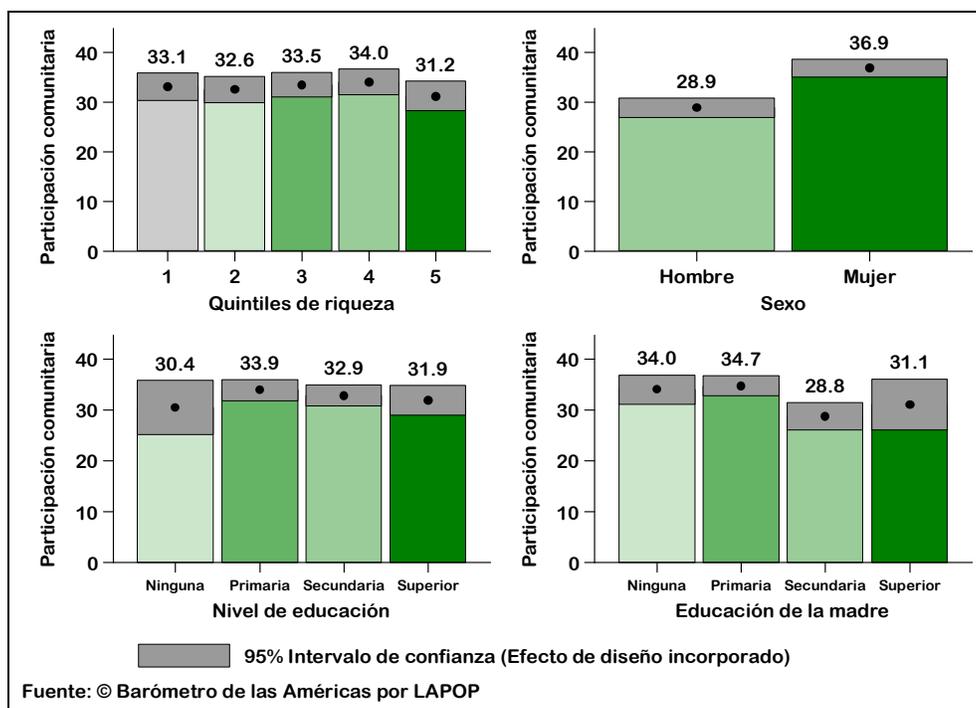


Gráfico 35. Factores sociodemográficos y participación comunitaria en la República Dominicana

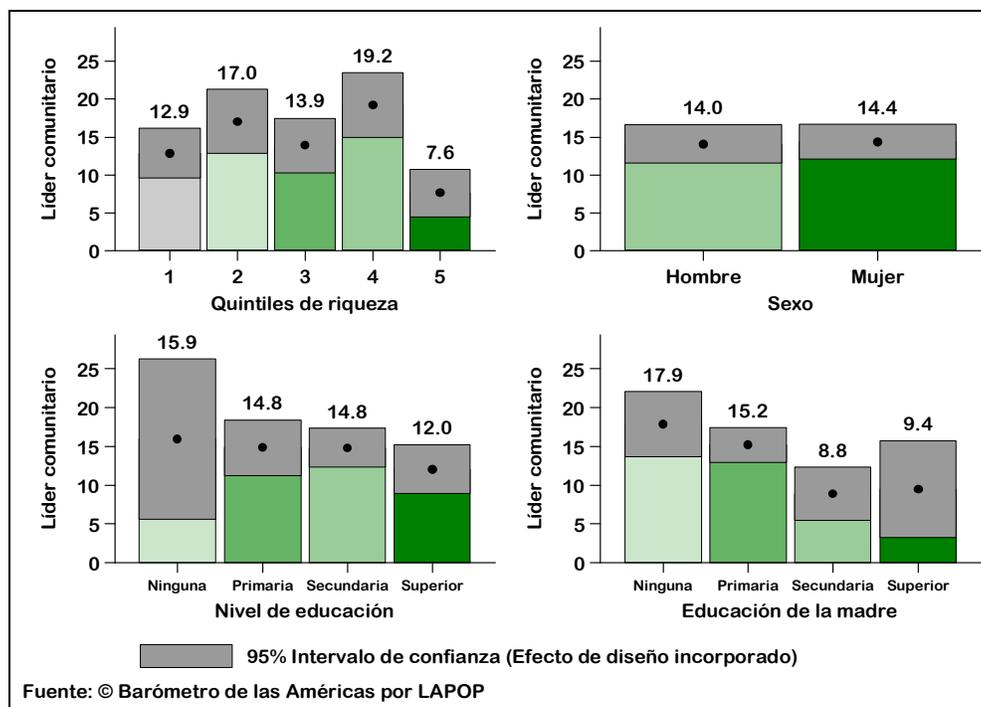


Gráfico 36. Factores sociodemográficos y porcentaje de personas con un rol de liderazgo comunitario en República Dominicana



Además de ejercer su derecho al voto, muchos ciudadanos participan también en actividades de campañas políticas. Las preguntas **PP1** y **PP2** tienen el propósito de medir la participación de los ciudadanos en este tipo de actividades.

PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otros para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? **[Leer alternativas]**
 (1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca

PP2. Hay personas que trabajan para algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales de 2008?
 (1) Sí trabajó (2) No trabajó

El Gráfico 37 muestra la participación en actividades relacionadas con campañas políticas en las Américas. En el lado izquierdo del gráfico se presenta el porcentaje que dijo haber tratado de persuadir a los demás “frecuentemente” o “de vez en cuando.” El lado derecho presenta el porcentaje que dijo haber trabajado en una campaña política. Las diferencias entre los países en ambas preguntas son notables. La República Dominicana ocupa el segundo lugar con 31.6% de la población encuestada que dijo haber tratado de convencer a otras personas de que votaran por algún partido o candidato y el tercer lugar con 16.8% que dijo haber trabajado para un partido o candidato en campaña. Esto indica que en la República Dominicana hay un nivel de involucramiento político relativamente alto.

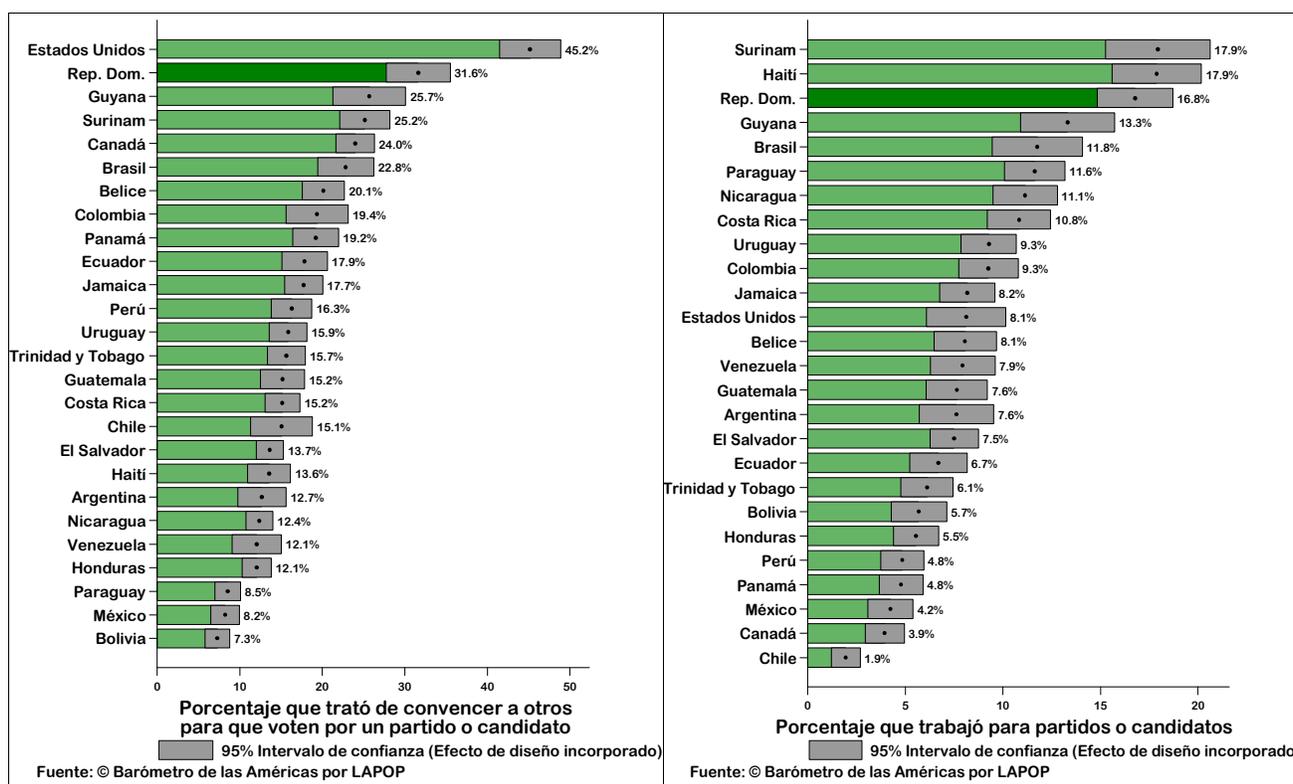


Gráfico 37. Participación en campañas políticas en los países de las Américas

En el Gráfico 38 se recodificaron como positivas para el caso dominicano todas las respuestas de todos los entrevistados que indicaron haber intentado persuadir a otros “frecuentemente” o “de vez en cuando”. Los datos muestran que más riqueza, más educación de los entrevistados y de las madres,

y ser hombre, son variables que inciden positivamente en el intento de convencer a otros para que voten por algún partido o candidato. Las mayores diferencias se registran en los casos del género y del nivel educativo de los entrevistados.

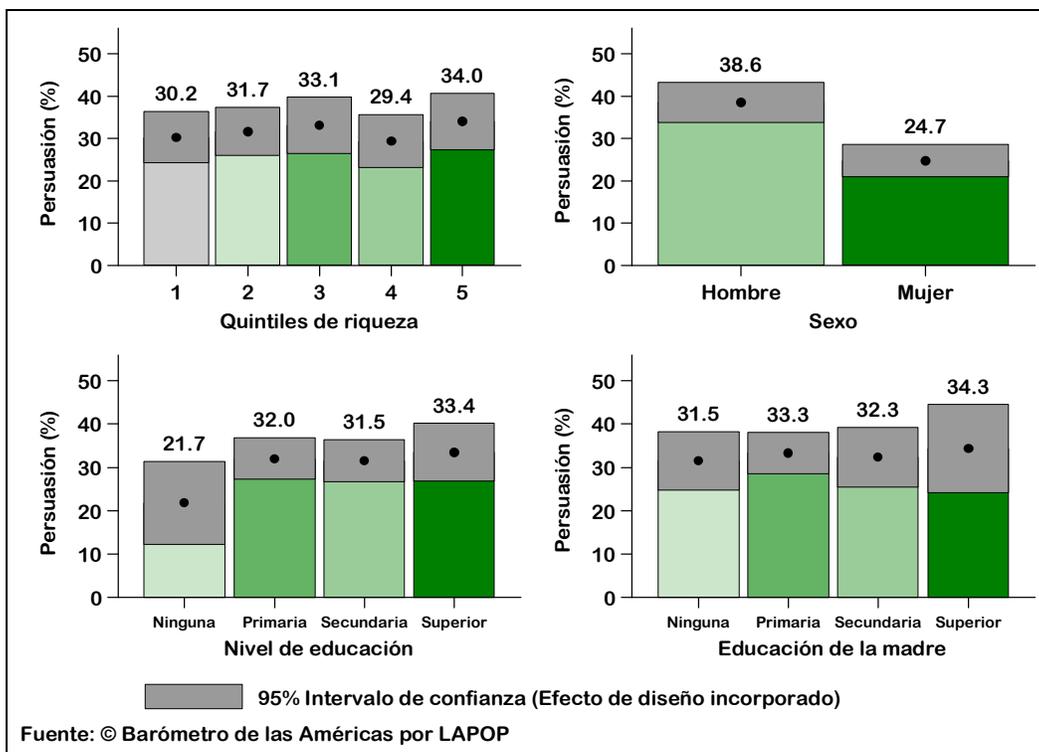


Gráfico 38. Factores sociodemográficos e intentos de persuadir a otros en República Dominicana

En el Gráfico 39 se presentan los porcentajes por variables sociales que dijeron haber trabajado para un partido político o candidato en campaña durante las elecciones más recientes. La mayor diferencia se registra en el género: los hombres dijeron más que las mujeres haber participado en las campañas electorales. La educación de la madre tiene un efecto negativo lineal en la participación en campañas electorales: a mayor educación de la madre menor participación; mientras la educación de los entrevistados favorece más la participación en el nivel de educación superior. Se registra poca variabilidad por quintiles de riqueza.

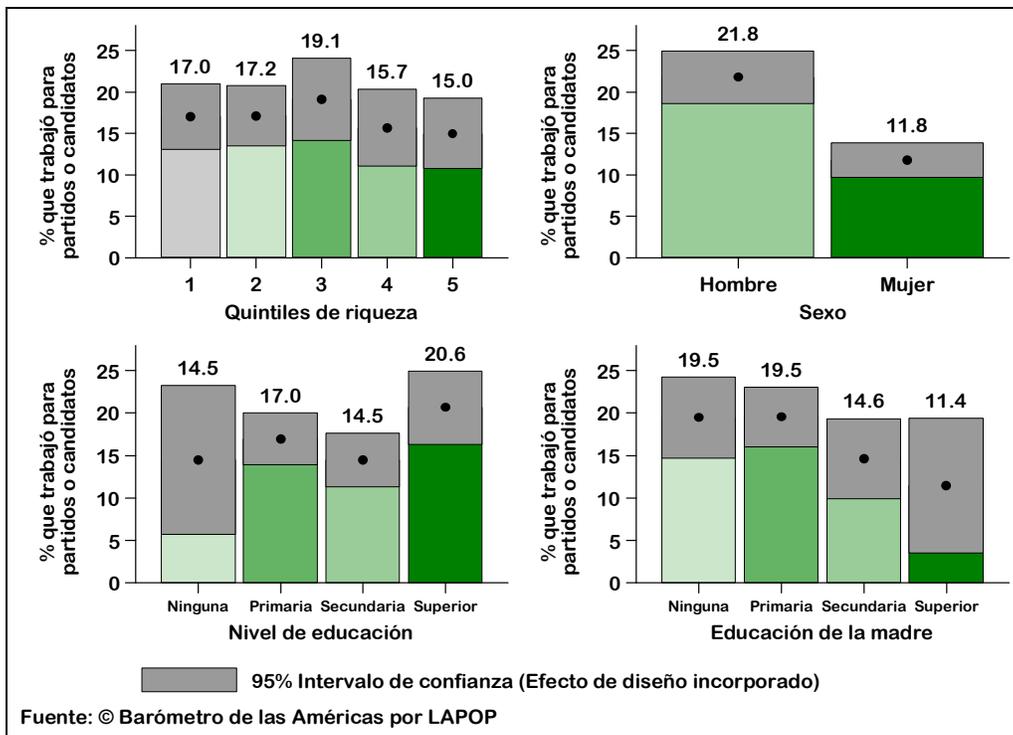


Gráfico 39. Factores sociodemográficos y participación en campaña política en la República Dominicana

El análisis anterior muestra la existencia de desigualdades en la participación por género sin considerar otras condiciones. Por ejemplo, es probable que los índices de participación varíen según la posición de las mujeres en el mercado laboral y en la familia.⁷² El Gráfico 40 presenta los niveles de participación por género, y en el caso de las mujeres, según el estatus en la familia y en el mercado laboral. Los datos muestran que ser mujer casada y no recibir ingresos disminuye la probabilidad de trabajar en una campaña electoral para un partido o candidato, y también el intento de convencer a otros de votar por un partido o candidato. Es decir, en dos formas de participación política que suponen mayor esfuerzo y conocimiento.

⁷² Véase, por ejemplo, Iverson, Torben, y Frances Rosenbluth. 2010. *Women, Work, and Politics: The Political Economy of Gender Inequality*. New Haven: Yale University Press.

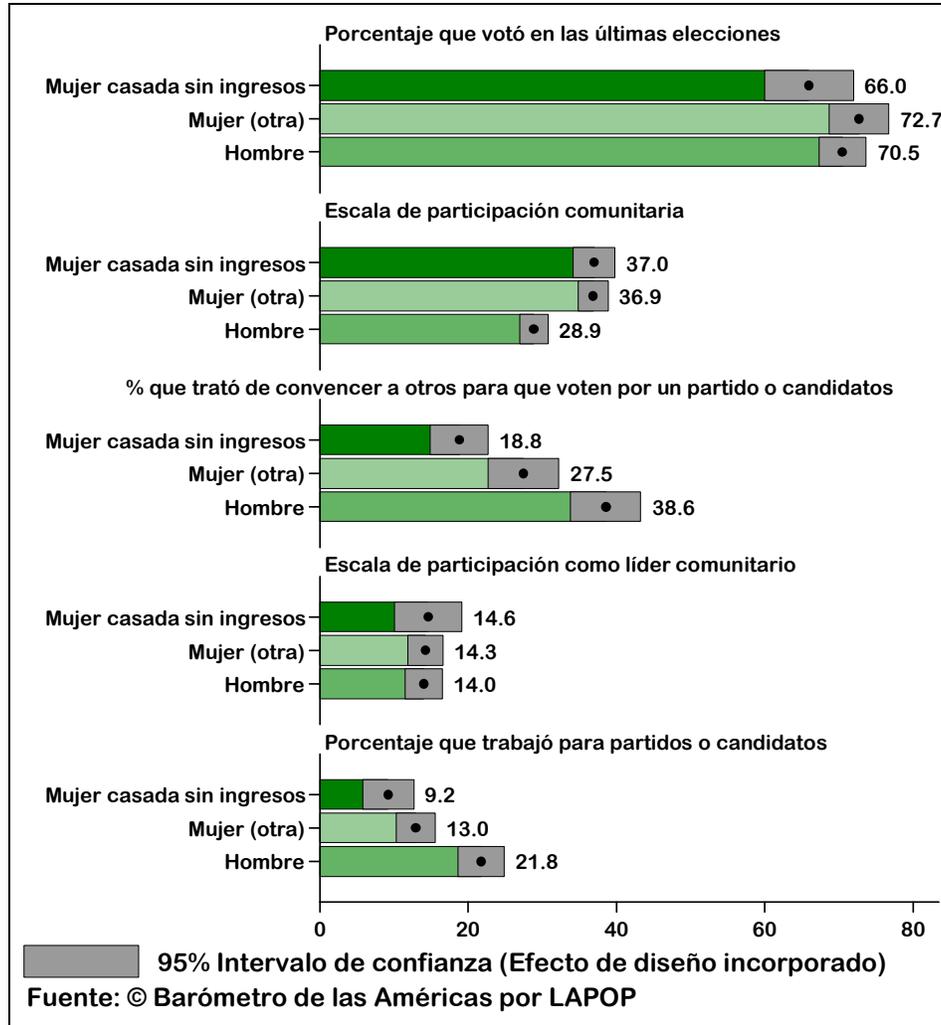


Gráfico 40. Roles de género y participación en la República Dominicana

El Gráfico 41 presenta los niveles de cada forma de participación según el color de piel. Las líneas del gráfico muestran que hay poca variación en la participación según esta variable.

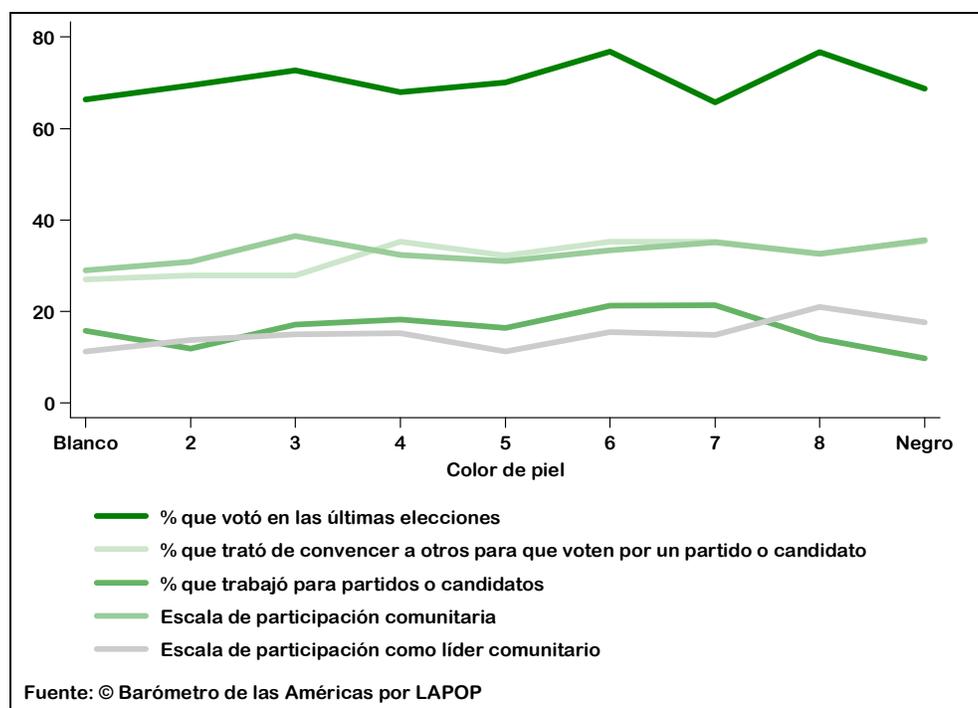


Gráfico 41. Color de piel y participación en República Dominicana

III. Opinión pública acerca de oportunidades y actitudes discriminatorias

El apoyo a la igualdad de oportunidades tiene importantes y evidentes consecuencias. Las personas que creen que el lugar de la mujer está en el hogar, o que los miembros de ciertos grupos sociales minoritarios no son buenos líderes políticos, son menos propensos a tolerar la participación de esos grupos en la vida pública o a votar por tales candidatos. Por eso se indaga en el Barómetro de las Américas en qué medida hay apoyo a la igualdad de oportunidades para los grupos minoritarios. En esta sección se presentan los resultados de varias preguntas que buscan cuantificar la medida en que se discrimina a ciertos grupos poblacionales.

Debe señalarse que probablemente las respuestas a estas preguntas sean objeto de lo que se conoce en estudios de opinión pública como “el sesgo de la deseabilidad social”, es decir, es probable que las personas no muestren apoyo abierto hacia actitudes discriminatorias porque reconocen que los prejuicios son un tabú social.⁷³ Esto quiere decir que aunque ciertos entrevistados en lo privado alberguen actitudes discriminatorias, pueden dar en la encuesta una respuesta “socialmente deseable” no discriminatoria, para evitar dar una mala impresión al entrevistador. Como resultado, los niveles de apoyo hacia actitudes discriminatorias presentadas en este informe están probablemente atenuados y no reflejan con precisión la realidad discriminatoria.

⁷³ Algunos trabajos recientes sobre Latinoamérica abordan el problema de la deseabilidad social en las encuestas de opinión pública cuando se trata del tema de la compra de votos a través del diseño de experimentos (véase por ejemplo Gonzalez-Ocantos, Ezequiel, Chad K., de Jonge, Carlos Meléndez, Javier Osorio y David W. Nickerson 2012 Vote Buying and Social Desirability Bias: Experimental Evidence from Nicaragua. *American Journal of Political Science*, 56: 202–217.)

Opinión pública hacia el liderazgo de las mujeres

El Barómetro de las Américas de 2012 hizo tres preguntas para medir las actitudes hacia las mujeres en posiciones de liderazgo político, **VB50**, **VB51**, y **VB52**.⁷⁴ Las preguntas son las siguientes:

VB50. Algunos dicen que en general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo? (1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo (3) En desacuerdo (4) Muy en desacuerdo
VB51. ¿Quién cree usted que sería más corrupto como político: un hombre, una mujer, o ambos por igual? (1) Un hombre (2) Una mujer (3) Ambos por igual
VB52. Y si le toca a un político o a una política manejar la economía nacional, ¿quién va a hacer el mejor trabajo; un hombre, una mujer o no importa? (1) Un hombre (2) Una mujer (3) No importa

El Gráfico 42 presenta los resultados de la pregunta VB50 basados en una escala de 0 a 100 puntos, donde los números más altos significan mayor apoyo a la idea de que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. La República Dominicana ocupa la segunda posición entre los países de la región en el promedio más alto de encuestados que expresó apoyo a esa idea con 47.9 puntos. El mayor puntaje lo registra Guyana con 53.3 y el menor Uruguay con 26.6.

⁷⁴ Se administraron las preguntas VB51 y VB52 a una muestra dividida, es decir, solamente a la mitad de los entrevistados.

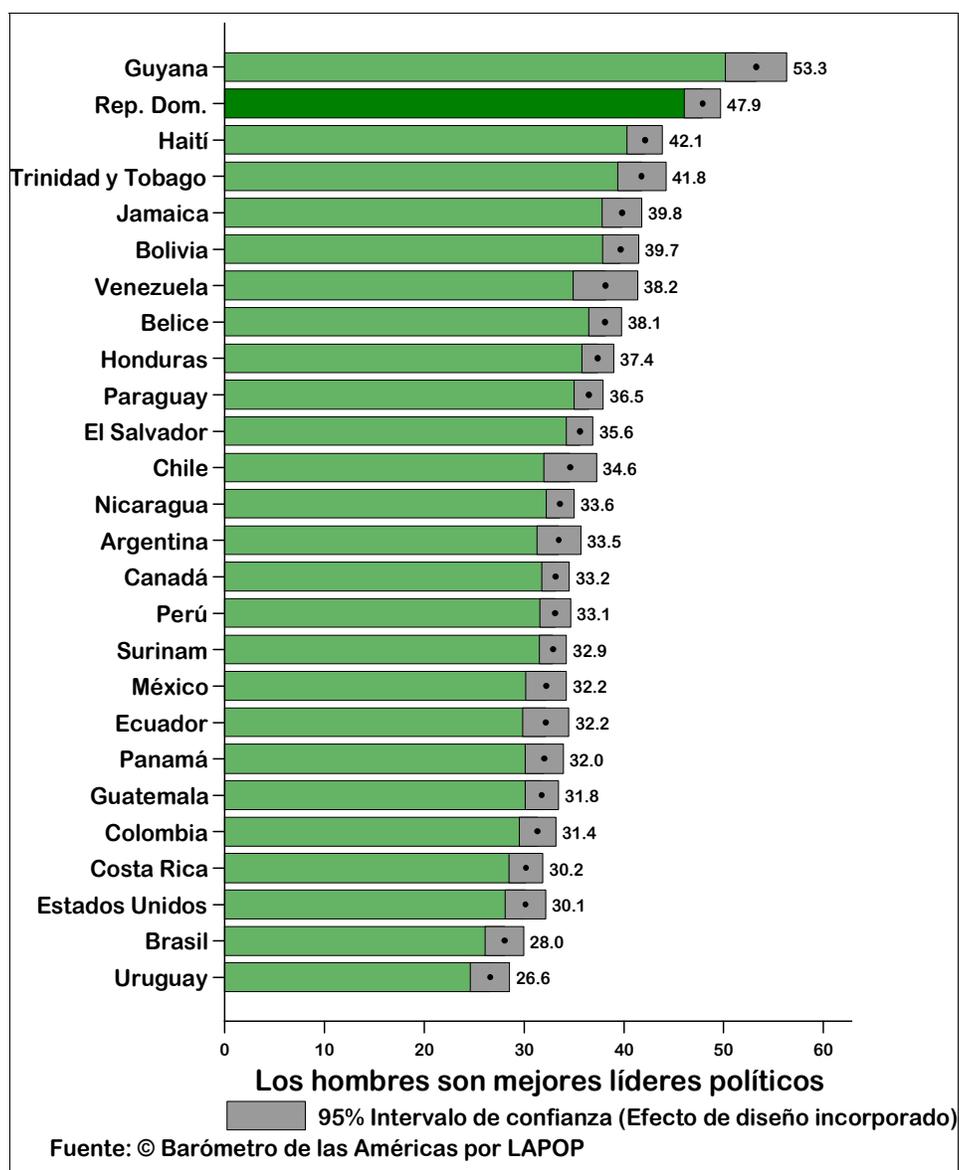


Gráfico 42. Creencia que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres en los países de las Américas

El Gráfico 43 muestra el análisis de regresión de la pregunta VB50. Tener una ideología de derecha tiene una relación estadísticamente significativa con apoyar la idea de que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. De las variables incluidas en el análisis estadístico, esta es la única que muestra este tipo de incidencia. Tener más edad, ser mujer, el mayor nivel educativo de los encuestados y el mayor nivel educativo de la madre tiene una relación negativa y estadísticamente significativa con la idea de que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. Es decir, las mujeres, las personas con mayor nivel educativo y cuyas madres tienen mayor nivel educativo son menos propensas a creer que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres, y por tanto, son menos propensas a oponerse a la participación de las mujeres en la política. El Gráfico 44 muestra en detalle la relación lineal estadísticamente significativa entre la ideología y la idea de que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. A mayor ideología de derecha, mayor apoyo a

la idea de que los hombres son mejores líderes políticos. El Gráfico 45 muestra el nivel al que los hombres son más propensos a apoyar esta idea. El promedio de apoyo en los hombres es 53.7 puntos y es 42 para las mujeres. El Gráfico 46 muestra los promedios en relación lineal entre la educación de los entrevistados y la educación de sus madres con la opinión sobre el liderazgo por género. Mayor educación se traduce en menor apoyo a la idea de que los hombres son mejores líderes políticos.

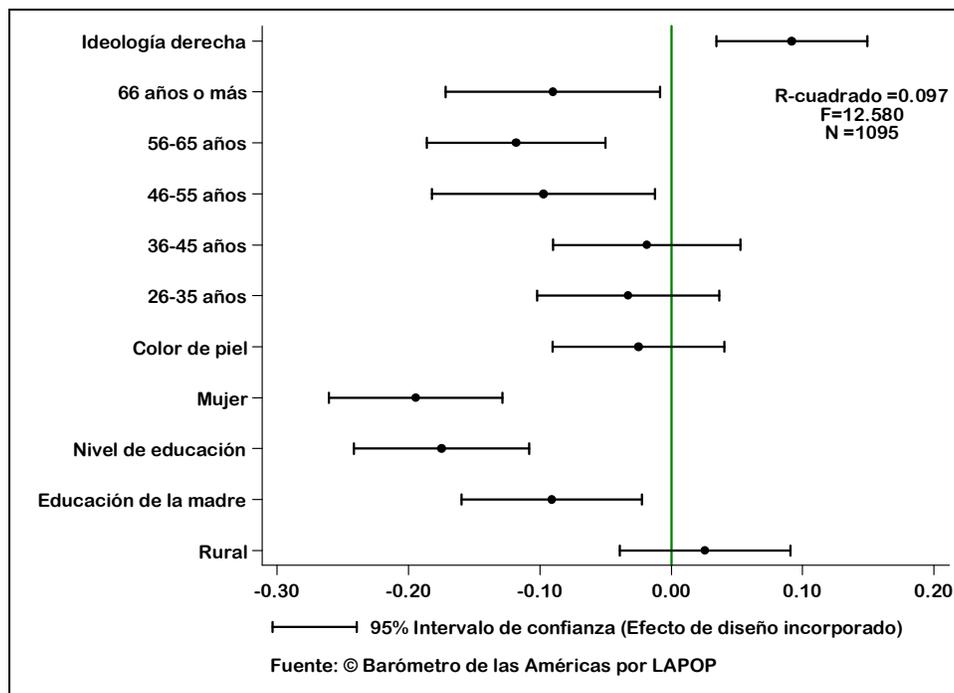


Gráfico 43. Determinantes de oposición a la mujer en la política, República Dominicana

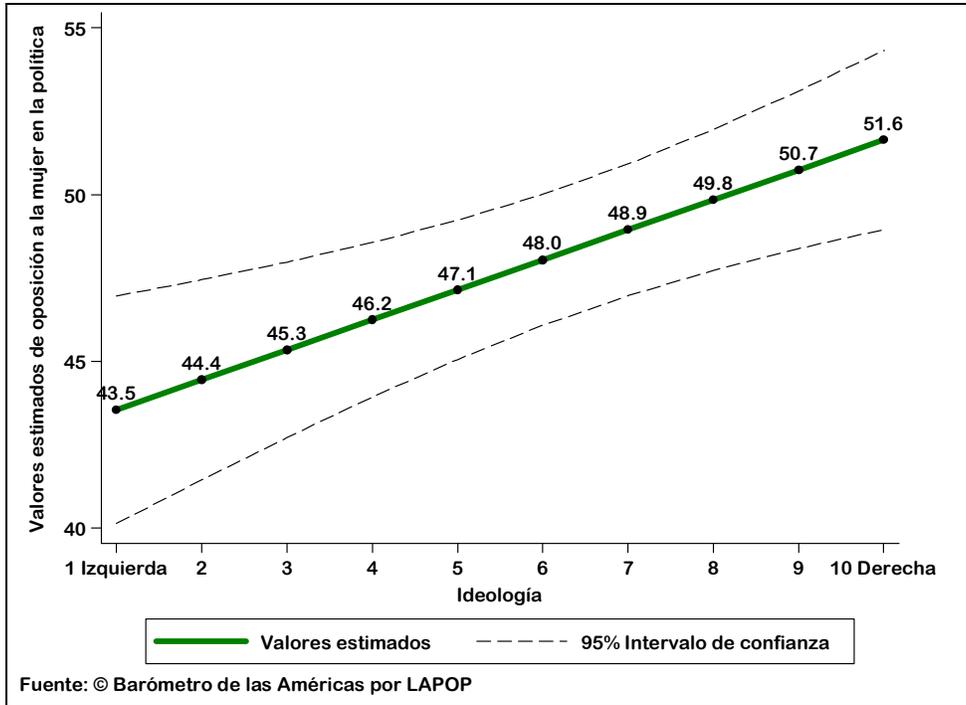


Gráfico 44. Relación entre la ideología y oposición a la mujer en la política, República Dominicana

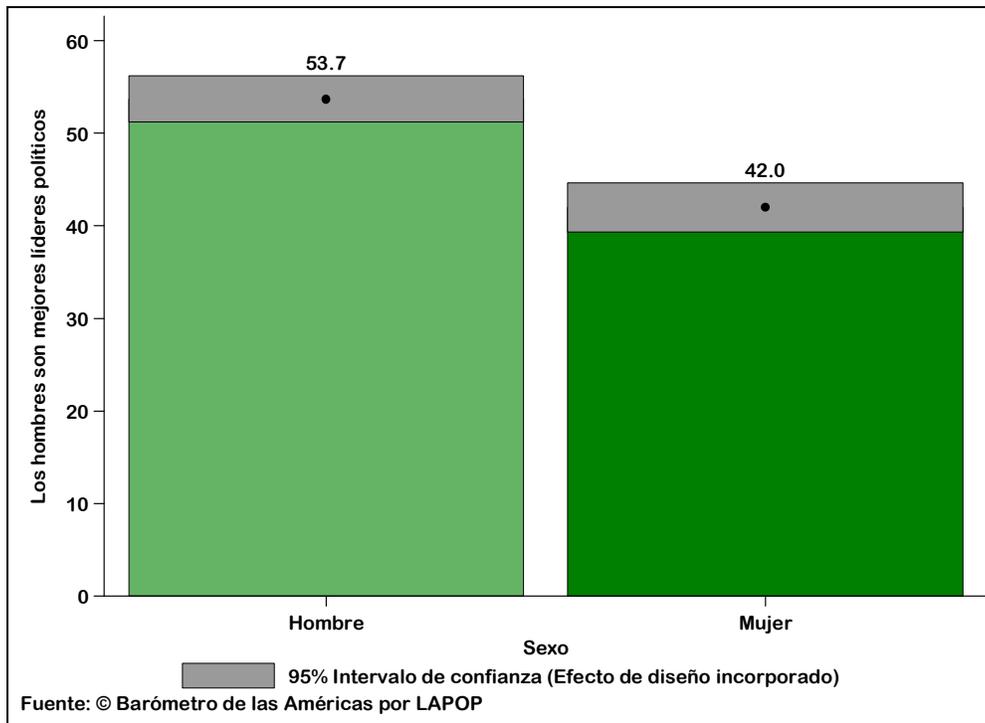


Gráfico 45. Relación entre el sexo del entrevistado y oposición a la mujer en la política, República Dominicana

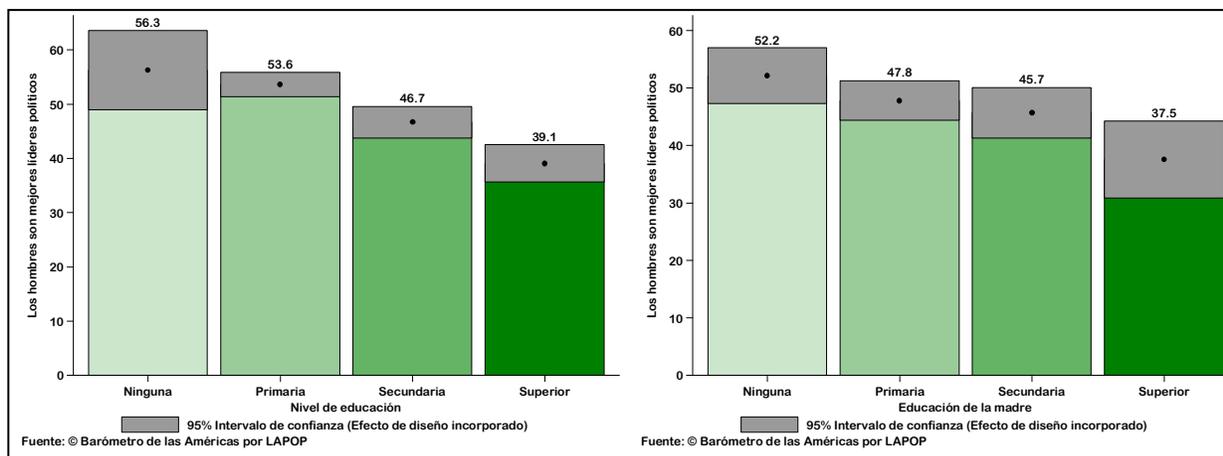


Gráfico 46. Relaciones entre la educación del entrevistado y de su madre y oposición a la mujer en la política, República Dominicana

Aunque muchos dominicanos piensan que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres, creen también que los hombres políticos son más corruptos que las mujeres políticas. Las respuestas a la pregunta VB51 ¿Quién cree usted que sería más corrupto como políticos?, se detallan en el Gráfico 47. El 64.6% consideró que un hombre es más corrupto que una mujer, el 32.6% que ambos, y sólo un 2.8% dijo que una mujer. De hecho, la República Dominicana ocupa la primera posición en la comparación regional con el porcentaje más alto que consideró que el hombre es más corrupto. Por otro lado, con respecto a la pregunta VB52 de quien manejaría mejor la economía, sólo el 20.4% dijo que un hombre, mientras un 40.6% dijo que una mujer y el 39% no tenía preferencia. Pero con ese 20.4%, la República Dominicana se colocó en la tercera posición en la comparación regional, con el porcentaje más alto que considera que un hombre manejaría mejor la economía.

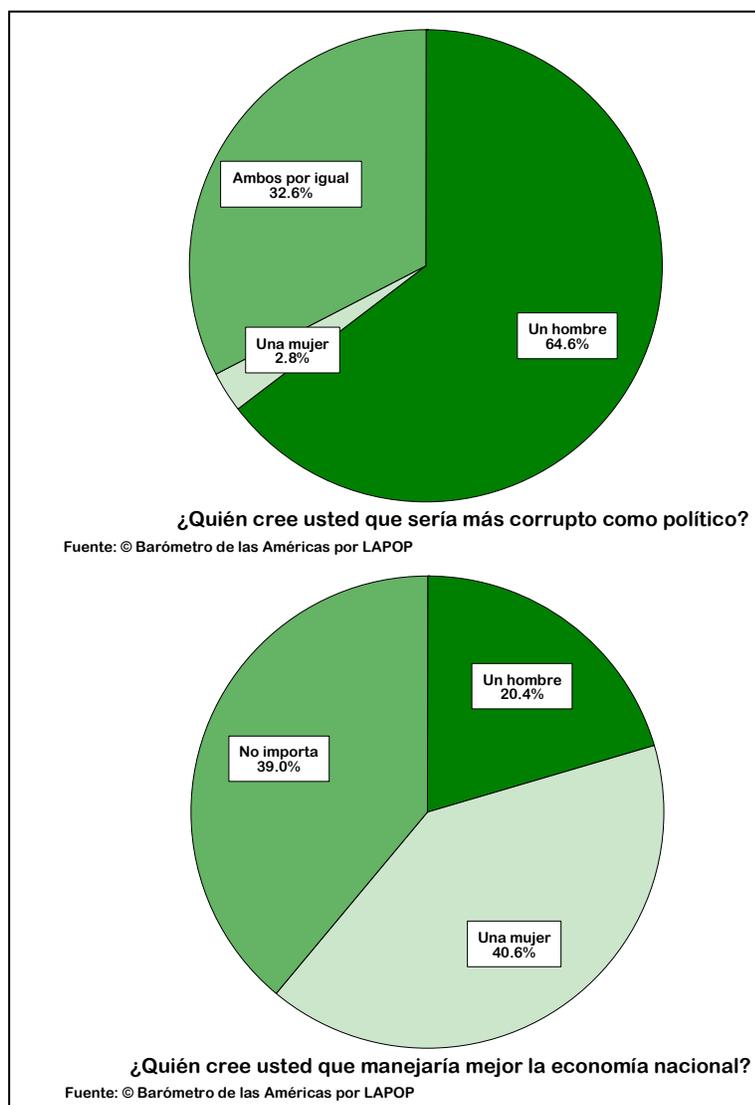


Gráfico 47. Actitudes acerca de mujeres como políticos en República Dominicana

Opinión pública hacia el liderazgo de grupos raciales/étnicos marginalizados

El Barómetro de las Américas 2012 preguntó a los entrevistados sobre sus actitudes hacia la gente de tez oscura en posiciones de liderazgo político, **VB53**.⁷⁵

Ahora vamos a hablar sobre la raza o color de piel de los políticos.
VB53. Algunos dicen que, en general, las personas de piel oscura **no son buenos líderes políticos**. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo?
[Encuestador: “piel oscura” refiere a negros, indígenas, “no blancos” en general]
 (1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo
 (3) En desacuerdo (4) Muy en desacuerdo

⁷⁵ Se administró esta pregunta solamente a la mitad de los entrevistados.

Los niveles de resistencia hacia los políticos por el color de su piel son menores que en el caso de la resistencia hacia las mujeres. Esto se evidencia en que los puntajes promedios en el Gráfico 42 de si los hombres son mejores líderes que las mujeres, oscilaron entre 53.3 (Guyana) y 26.6 (Uruguay), y a más alto el puntaje, mayor aceptación de que los hombres son mejores líderes. En el Gráfico 48 los puntajes oscilan entre 34.3 (Chile) y 15.4 (Uruguay), y a más alto el puntaje, mayor apoyo a la idea de que las personas de piel oscura no son buenos líderes. Mientras la República Dominicana se coloca en la segunda posición más alta en el Gráfico 42, con un puntaje promedio de 47.9, en el Gráfico 48 se coloca en una posición comparativa intermedia con un puntaje promedio de 25.7. Esto significa que en la República Dominicana hay mayor aprobación a la idea de que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres, como plantea la pregunta VB50, que a la idea de que las personas de piel oscura no son buenos líderes, como plantea la pregunta VB53.

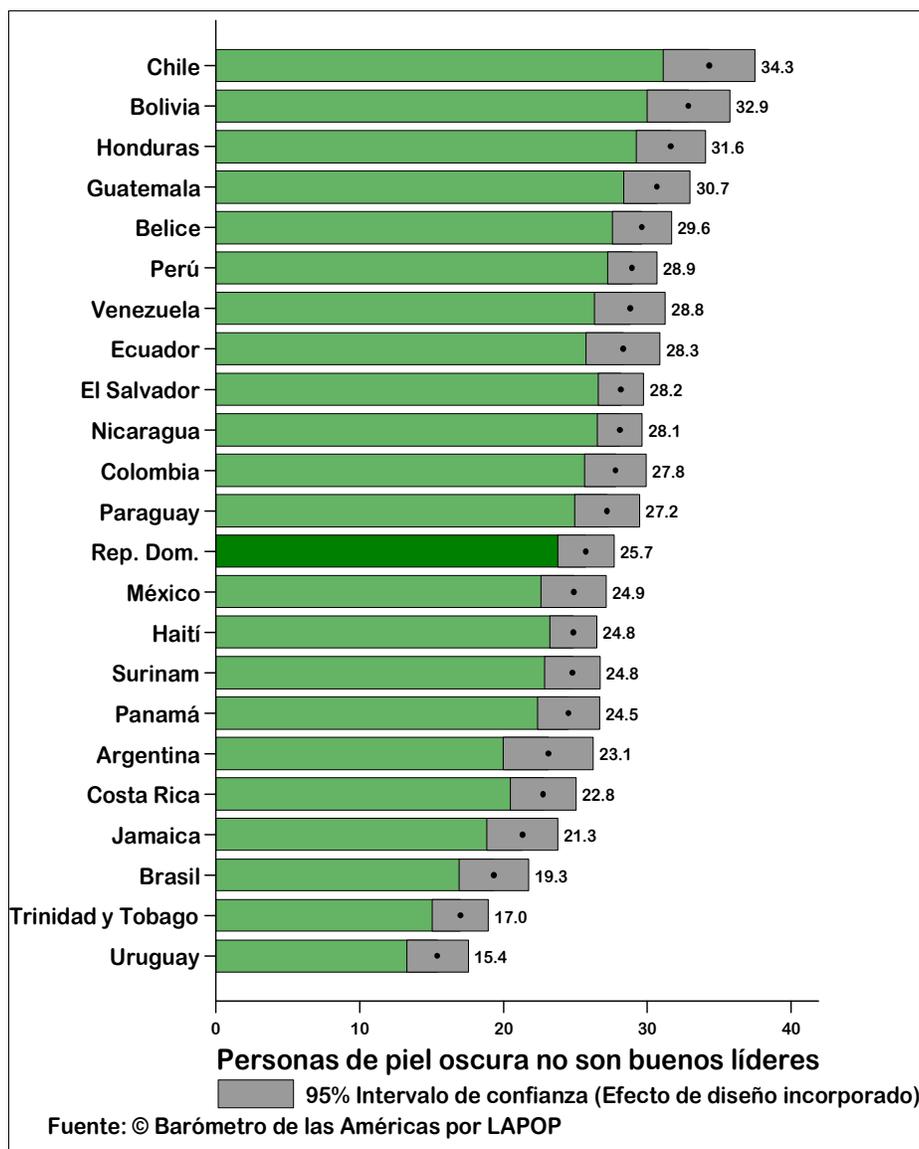


Gráfico 48. Creencia que los políticos de piel oscura no son buenos líderes en los países de las Américas

La opinión pública hacia la participación política de los homosexuales

Al igual que en 2010, el Barómetro de las Américas 2012 incluye la pregunta D5 sobre las actitudes hacia los homosexuales que se postulan a cargos públicos.

D5. Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas **puedan postularse para cargos públicos**?

El Gráfico 49 muestra que hay gran diferencia entre los países de las Américas en la respuesta a la pregunta D5. Los puntajes más altos significan mayor aceptación de que los homosexuales puedan postularse a cargos públicos. Canadá, Uruguay y Estados Unidos registran mayor aceptación, todos con promedios por encima de 70 puntos, mientras Haití registra el puntaje más bajo. La República Dominicana se coloca entre los países con relativa baja aceptación.

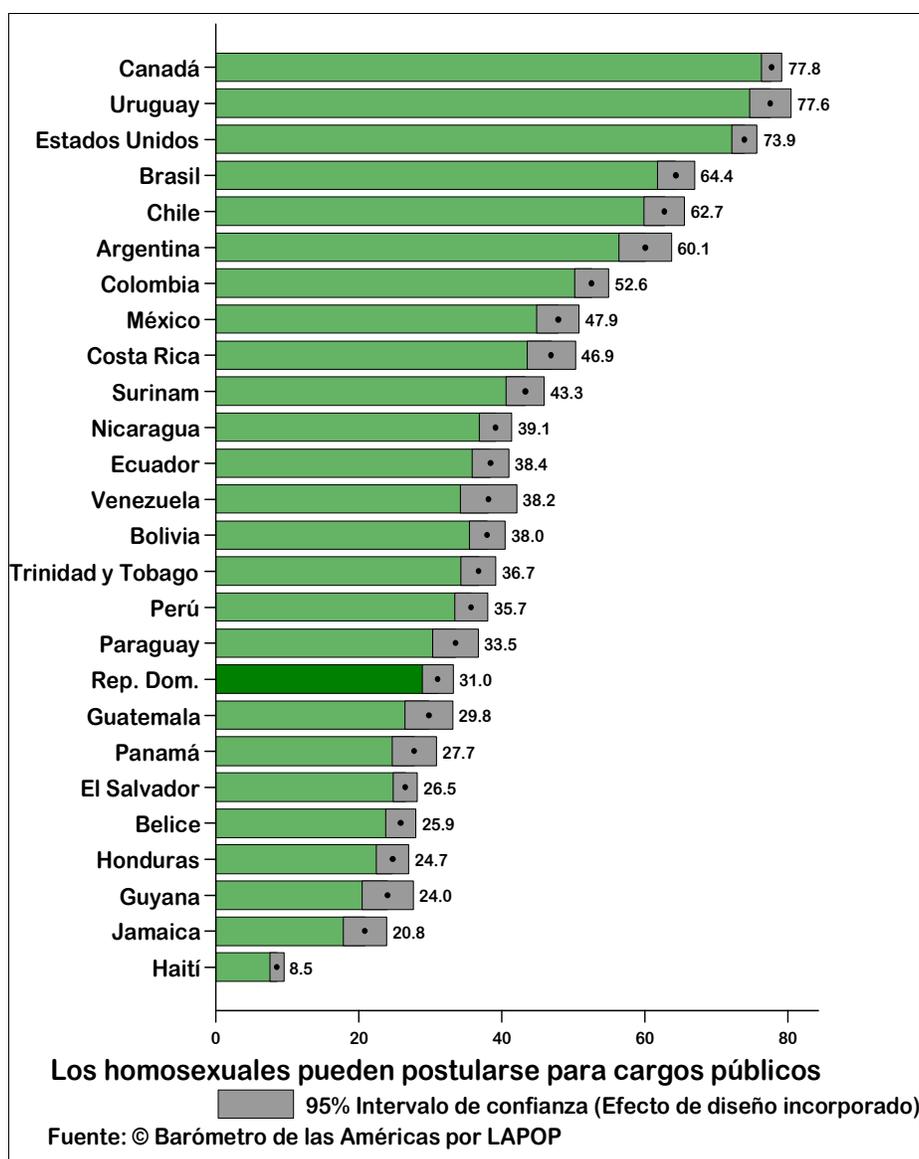


Gráfico 49. Apoyo la postulación a cargos públicos de personas homosexuales en las Américas

La opinión pública hacia la participación política de las personas con discapacidad

Por último, el Barómetro de las Américas 2012 incluyó una pregunta nueva sobre si se debe permitir que las personas con discapacidad se postulen para cargos públicos.⁷⁶

D7. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que se permita que las personas con discapacidad física se postulen para cargos públicos?

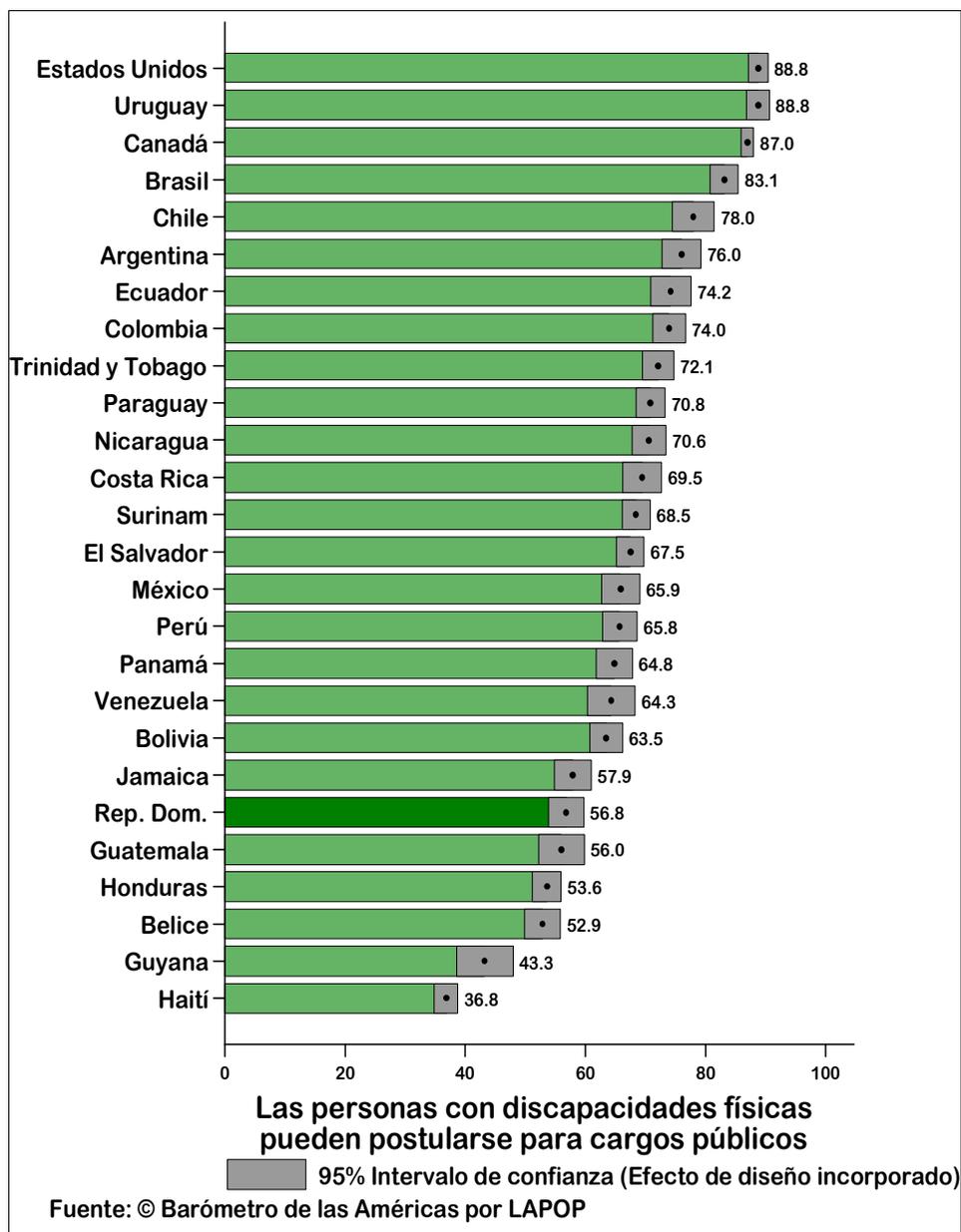


Gráfico 50. Apoyo a la postulación a cargos públicos de personas con discapacidad en los países de las Américas

⁷⁶ Se administró esta pregunta a una muestra dividida, es decir, solamente a la mitad de los entrevistados.



En base a una escala de 0 a 100, los números más altos significan mayor apoyo a que se permita a las personas con discapacidad física postularse a cargos públicos. El Gráfico 50 muestra amplio apoyo en muchos países, y sólo dos países tienen promedios por debajo de 50 puntos, Haití y Guyana. La República Dominicana se coloca entre los países con promedios más bajos con 56.8 puntos.

IV. La opinión pública hacia propuestas comunes de políticas públicas

Desafortunadamente, en algunos de los indicadores relacionados con la participación política se registraron diferencias importantes en las tasas de participación entre los hombres y las mujeres, entre los distintos grupos raciales, y las diferentes clases sociales. Si bien estos resultados son motivo de preocupación para el avance democrático, también hay razones para sentir optimismo porque las democracias han logrado conquistas en el tema de la igualdad política. Además, se puede aprender de los países donde la desigualdad en la participación no es tan marcada. A continuación y con base en los resultados de las encuestas del Barómetro de las Américas 2012, se examina la opinión pública hacia varias soluciones potenciales utilizadas para reducir la desigualdad en la participación política.

Cuotas de género

Una posible solución al problema de la desigualdad en la participación y la representación política de las mujeres es la adopción de cuotas de género, que han sido consideradas como una manera eficaz de incorporarlas a la política.⁷⁷ La idea general es que cuando más miembros de grupos marginalizados ven a personas como ellos en la boleta electoral y en el desempeño de cargos públicos, se ven más motivados a participar en la política. En América Latina, varios países han adoptado las cuotas de género mediante leyes que requieren que las mujeres ocupen un porcentaje determinado de las candidaturas para los órganos legislativos. Desafortunadamente, tal y como se señala en el Informe especial del Cuadro 5 que aparece al final de este estudio, la evidencia sobre si las cuotas de género reducen la desigualdad en la participación es mixta.

El Barómetro de las Américas 2012 incluyó la pregunta **GEN6**, que permite medir el apoyo a las cuotas de género a lo largo de las Américas.⁷⁸

GEN6. El Estado debe exigir que los partidos políticos reserven algunos espacios para mujeres en sus listas de candidatos, aunque tengan que excluir o dejar afuera a algunos hombres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

El Gráfico 51 muestra apoyo a la adopción de cuotas de género en los países de las Américas. Casi todos los países encuestados registran un apoyo a la cuota de candidaturas de mujeres por encima de 50 puntos promedio. La República Dominicana es el segundo país con mayor apoyo a esta idea, con

⁷⁷ Desposato, Scott W., y Barbara Norrander. 2009. "The Gender Gap in Latin America: Contextual and Individual Influences on Gender and Political Participation." *British Journal of Political Science*; Campbell, David E., y Christina Wolbrecht. 2006. "Véase Jane Run: Women Politicians as Role Models for Adolescents." *Journal of Politics* 68 (2): 233-47; Krook, Mona Lena. 2009. *Quotas for Women in Politics: Gender and Candidate Selection Reform Worldwide*. New York: Oxford University Press; Waring, Marilyn. 2010. "Women's Political Participation." <http://idl-bnc.idrc.ca/dspace/bitstream/10625/43896/1/130393.pdf>.

⁷⁸ Se administró esta pregunta a una muestra dividida, es decir, solamente a la mitad de los entrevistados.

un promedio de 78.5 puntos. Esto puede deberse a que este tema ha estado en la agenda pública dominicana desde que se aprobó la ley de cuota femenina en la reforma a la ley electoral de 1997. Aunque en principio los partidos trataron de violarla, se establecieron controles posteriores de manera que los partidos cumplieran con la disposición de que al menos el 33% de las candidaturas para la Cámara de Diputados y las regidurías municipales fueran mujeres.

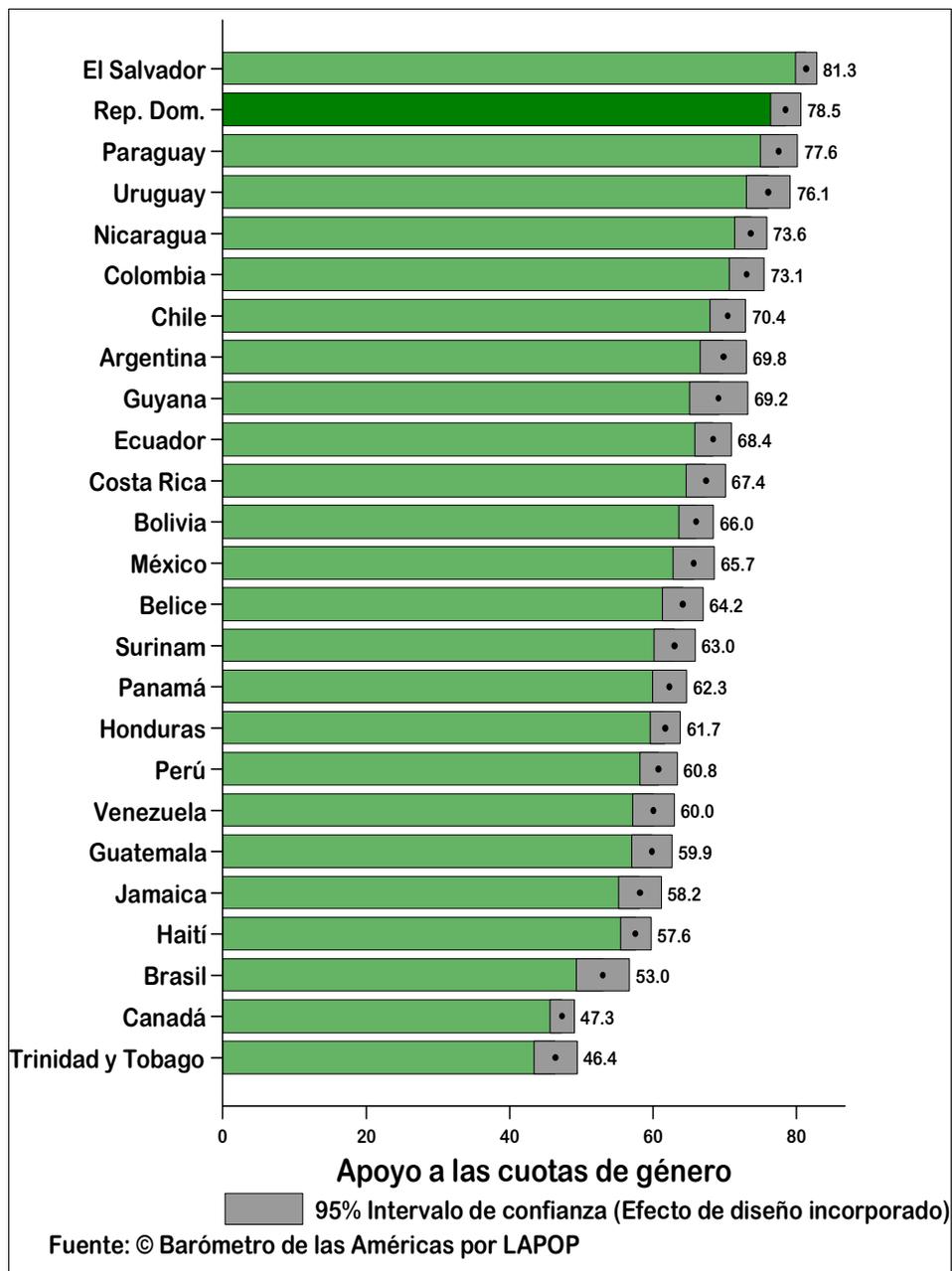


Gráfico 51. Apoyo a las cuotas de género en las Américas

El voto obligatorio

Otra posible solución para reducir la desigualdad en la participación política que ha recibido mucha atención en la literatura es el voto obligatorio.⁷⁹ Mientras casi la mitad de los países de América Latina y el Caribe tienen algún tipo de ley sobre el voto obligatorio, la medida en que se hace cumplir la ley varía considerablemente de un país a otro. Costa Rica, por ejemplo, estableció una ley que casi no se aplica, mientras que en Perú el no votar puede limitar al acceso a ciertos servicios públicos.⁸⁰ Podría esperarse que en los países en los cuales mucha gente ejerce su derecho al voto, la participación electoral sea más equitativa. Pero algunas investigaciones recientes, como la que aparece en el Informe especial del Cuadro 6 al final de este capítulo, sugieren que el voto obligatorio no ha tenido el impacto que se esperaba en términos de disminuir las desigualdades en la participación electoral.

Disminución de la desigualdad económica y social

Por último, y tal vez de manera obvia, podría pensarse que la disminución en la desigualdad socioeconómica y en la pobreza podría ser suficiente para cerrar la brecha en la participación política en la ciudadanía, porque uno de los determinantes más importantes de la participación en todo el hemisferio es la clase social a la que se pertenece. Además, si bien la participación de las mujeres en el mercado laboral puede tener un importante efecto positivo en la participación, el estatus socioeconómico y el nivel de educación podrían anular cualquier efecto de género o raza en las tasas de participación.⁸¹

A nivel agregado, los estudios académicos han determinado que la participación política es menor en los lugares que tienen los niveles más altos de desigualdad económica, lo cual tiene una relevancia particular en América Latina, la región más desigual del mundo.⁸² Aunque la relación entre el estatus socioeconómico difiere enormemente entre diferentes contextos políticos,⁸³ la riqueza material y la educación producen un impacto positivo en la participación política en casi todas las democracias. De hecho, parece ser que el desarrollo económico no solo puede ayudar a disminuir las desigualdades económicas sino también las desigualdades en la participación.

V. Conclusión

Este capítulo examinó cómo el género, la raza y la pobreza afectan la participación y las oportunidades políticas en la región. El objetivo fue conocer el nivel de desigualdad en la participación, la tendencia en la opinión pública sobre la participación política de los grupos desaventajados, y la opinión sobre posibles soluciones para reducir las desigualdades políticas.

⁷⁹ Lijphart, 1997, *Ibid.*; Jackman, 1987, *Ibid.*

⁸⁰ Fornos, Carolina, Timothy Power, y Jason Garand. 2004. "Explaining Voter Turnout in Latin America, 1980 to 2000." *Comparative Political Studies* 37(8): 909-940.

⁸¹ Iversen y Rosenbluth. 2010, *Ibid.*; Morgan y Buice 2011, *Ibid.*; Verba et al., 1993, *Ibid.*

⁸² Uslaner y Brown. 2005, *Ibid.*; Seawright, Jason. 2008. "Explaining Participatory Inequality in the Americas." Documento de Trabajo.

⁸³ Verba, Sidney, Norman Nie, y Jae-On Kim. 1978. *Participation and Political Equality: A Seven Nation Comparison*. Chicago: University of Chicago Press.

A pesar de la disminución en la desigualdad en las últimas décadas, se mostró que en las Américas continúan las desigualdades en ciertos aspectos importantes de la participación política. Los datos sobre participación electoral indican que existen desigualdades en los diferentes países, de manera que la participación electoral es muy alta en países como Perú y Uruguay, donde por lo menos uno de los grupos de género registró más de un 90% de participación electoral; y es relativamente baja en Honduras, Paraguay y Jamaica, donde por lo menos uno de los grupos de género registró una participación de menos del 60%. Hay que señalar que el voto es obligatorio en algunos países de la región y voluntario en otros. Estas diferencias institucionales ciertamente contribuyen en parte a explicar la variación por país. República Dominicana, donde el voto no es obligatorio, se coloca en una posición intermedia, con tendencia baja. Los datos indican que los hombres y las mujeres participan de modo más o menos igual, es decir, no hay brecha de género.

El análisis estadístico para el caso dominicano mostró que a menor riqueza y menor nivel educativo, mayor participación electoral, con excepción de las personas con educación superior que registran niveles de participación electoral mayor que quienes tienen educación secundaria. Un predictor lineal de participación electoral es el nivel de educación de la madre: a menor educación de la madre, mayor participación electoral. Estos datos dominicanos contradicen el argumento de que las personas con mayores recursos participan más en política; por lo menos a nivel electoral, este no es el caso en República Dominicana.

En la participación comunitaria, República Dominicana registra un nivel promedio de 32.9 puntos, y ocupa el sexto lugar en mayor participación entre los países incluidos, y el 17.1% de estos dijo tener posición de liderazgo en las organizaciones que participa. La diferencia más notable en la participación comunitaria se registra en el género, con más mujeres que hombres reportando participación, debido a que en la escala de participación comunitaria se incluyó participación religiosa y en asociaciones de la escuela, donde los datos revelan que participan más mujeres que hombres.

La República Dominicana ocupa el segundo lugar con 31.6% de los encuestados que dijo haber tratado de convencer a otras personas de que votaran por algún partido o candidato. Además, ocupa el tercer lugar con 16.8% de los entrevistados que dijo haber trabajado para un partido o candidato en campaña. En ambas preguntas República Dominicana muestra tener un nivel de involucramiento político relativamente alto. La mayor diferencia se registra en el género: los hombres dijeron más que las mujeres haber participado en las campañas electorales. La educación de la madre tiene un efecto negativo lineal en la participación en campañas electorales: a mayor educación de la madre menor participación; mientras la educación de los entrevistados favorece más la participación en el nivel de educación superior. Se registra poca variabilidad por quintiles de riqueza. En el caso de la persuasión, los datos dominicanos muestran que más riqueza, más educación de los entrevistados y de las madres, y ser hombre, son variables que inciden positivamente en el intento de convencer a otros para que voten por algún partido o candidato. La mayor diferencia se registra en el caso del género y del nivel educativo de los entrevistados. Los datos muestran que ser mujer casada y no recibir ingresos disminuye sobre todo la probabilidad de trabajar en una campaña electoral para un partido o candidato, y también el intento de convencer a otros de votar por un partido o candidato. Es decir, las formas de participación política que suponen mayor esfuerzo y conocimiento.

La República Dominicana ocupa la segunda posición entre los países de la región en el promedio más alto de encuestados que expresó apoyo a la idea de que los hombres son mejores líderes políticos con 47.9 puntos. Tener una ideología de derecha tiene una relación estadísticamente



significativa en el sentido de apoyar esta idea. Por el contrario, las mujeres, las personas con mayor nivel educativo y cuyas madres tienen mayor nivel educativo son menos propensas a creer que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. Por otro lado, la mayoría de los dominicanos encuestados expresó que los hombres políticos son más corruptos que las mujeres, y además, hay un alto nivel de aprobación a las cuotas de candidaturas femeninas. Tomando en cuenta el género, la raza y la orientación sexual en relación con la participación política, en República Dominicana hay mayor aprobación a la idea de que los hombres son mejores líderes políticos, que a la idea de que las personas de piel oscura no son buenos líderes; y hay baja aprobación a la idea de que los homosexuales se postulen a cargos públicos.

Cuadro 4 Informe especial: Participación política y género

Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 78 por Frederico Batista Pereira. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>.

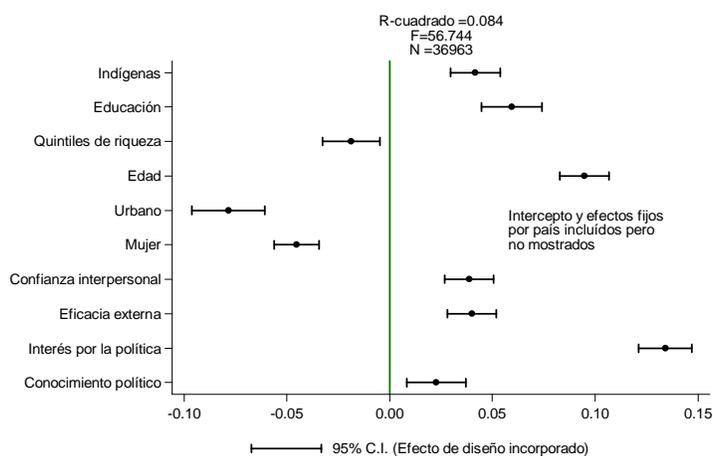
A lo largo de las regiones de América Latina y el Caribe, los 40,990 entrevistados masculinos y femeninos del Barómetro de las Américas de 2010 reportaron diferentes niveles de participación en sus comunidades en respuesta a dos preguntas de la encuesta.⁸⁴ En casi todos los países los hombres reportaron niveles considerablemente más altos de participación comunitaria que las mujeres. ¿Cuál es la razón de esta diferencia?

En la parte superior del gráfico se observa que diversas variables en un modelo simple de participación política son significativas a la hora de determinar la participación en la comunidad. Tal como se esperaba, mayores niveles de educación, riqueza, eficacia externa, e interés en la política, se asocian con niveles más altos de participación comunitaria. Sin embargo, estas variables no explican las diferencias en la participación según el género. El género se mantiene como una variable significativa aún cuando se toman en cuenta las otras variables sociodemográficas y las relativas a la motivación.

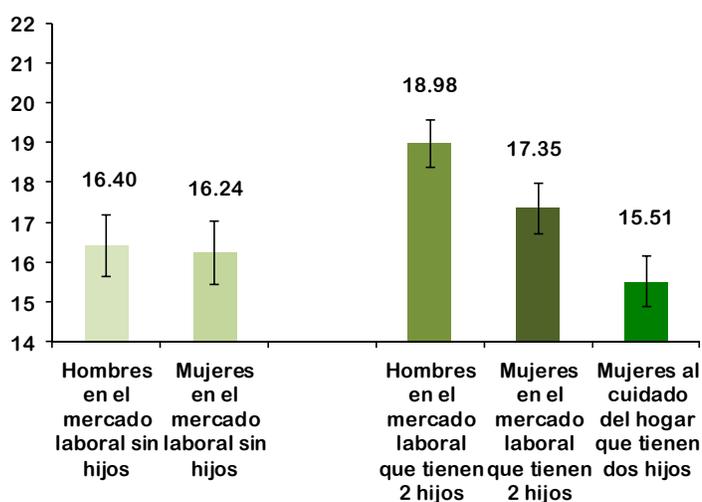
Se observa en la parte inferior del gráfico que la adherencia a los papeles tradicionales de género tiene un impacto considerable en los niveles de participación en la comunidad. Mientras que los hombres y mujeres sin hijos tienen tasas de participación más o menos similares, se observa una substancial diferencia en la participación entre los hombres y mujeres que tienen dos hijos; en este caso los hombres tienen mayor probabilidad de participar en los asuntos de la comunidad. De manera similar, se observa que aquellas personas cuyo trabajo principal es el cuidado de otros o ser ama de casa reportan una participación mucho menor en la

⁸⁴ Se usaron las preguntas CP5 y CP8 para medir los niveles de participación en la comunidad.

Efectos del género y variables de control sobre la participación y participación según los roles de género



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

comunidad en comparación con quienes no son amas de casa. Esto sugiere que las mujeres de Latinoamérica y el Caribe que tienen hijos o que desempeñan el papel de ama de casa enfrentan importantes limitaciones en su participación en la comunidad.

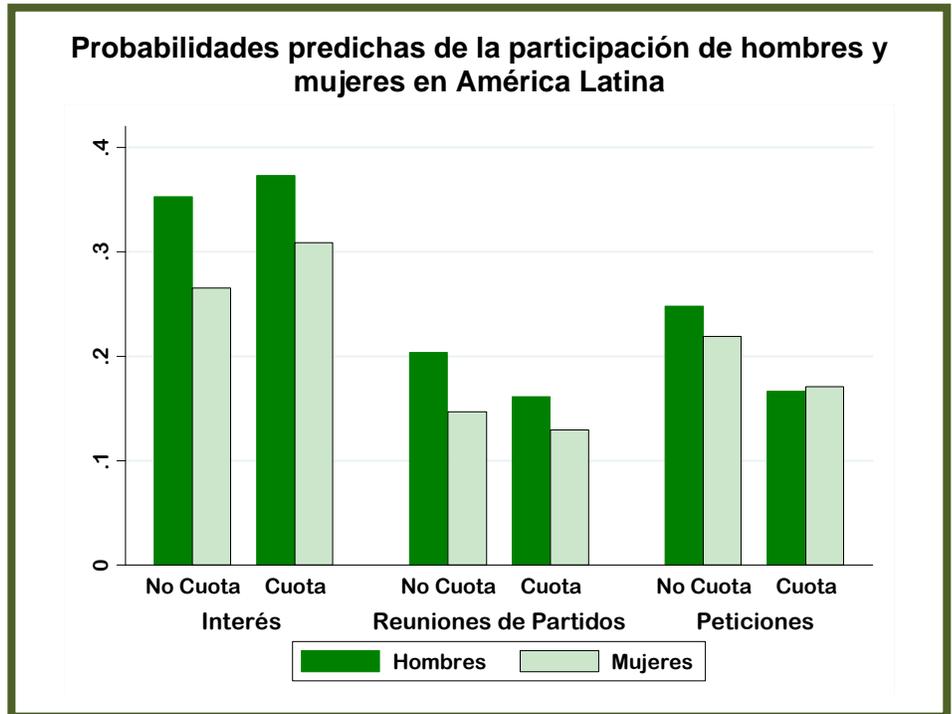
Cuadro 5 Informe especial: Cuotas de género y participación política de las mujeres

En este cuadro se resumen los hallazgos de Leslie Schwindt-Bayer, la ganadora del premio a la mejor investigación del Barómetro de las Américas 2011. El informe completo se puede acceder en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/papers-ab-smallgrants.php>.

Desde 1991 se han implementado cuotas de género en varios países de Latinoamérica. ¿Cuáles han sido los efectos, si es que los ha habido, de dichas cuotas en la participación femenina en la política, no solo a nivel de las élites sino también en la participación política a nivel ciudadano?

Se utilizan los datos del Barómetro de las Américas Data de 2010 para explorar las diferencias entre la participación política de los hombres y las mujeres en los países con cuotas y sin cuotas de género a nivel de las élites. Tal y como muestra el gráfico en tres áreas de participación política—el interés en la política, el haber asistido a una reunión de algún partido político y el haber firmado una petición al gobierno— la división entre hombres y mujeres es menor en los países que han implementado las cuotas. Sin embargo, estas diferencias son pequeñas y no se extienden a otros tipos de participación tales como el voto, persuadir a otros para que voten, trabajar en campañas políticas, participar en protestas públicas, asistir a reuniones del gobierno local, y asistir a reuniones de grupos femeninos.⁸⁵

Se hizo un análisis del caso de Uruguay con los datos de las rondas de 2008 y 2010, antes y después de la implementación de las cuotas de género para la elección de autoridades partidarias en ese país en 2009. Se encontró que hubo poco



cambio entre los periodos anteriores y posteriores a 2009⁸⁶. La única brecha de género que se puede distinguir estadísticamente de cero es la variable relativa a hacer peticiones a los funcionarios del gobierno. Tanto en 2008 como en 2010 era más probable, en términos estadísticos, que las mujeres presentaran peticiones a los funcionarios del gobierno que los hombres. Entre todas las demás medidas de participación, ninguna alcanzó un efecto estadísticamente significativo, y con la excepción de la diferencia en el nivel de conocimiento político, en el cual las mujeres muestran un mayor conocimiento en 2010, la brecha de género favorece a los hombres uruguayos.

⁸⁵ Para estos análisis se utilizaron las preguntas siguientes: POL1 o interés en la política; G11, G13, y G14 o conocimiento político (sólo en Uruguay); PP1 o persuadir a los demás; PP2 o trabajar en una campaña política; PROT3 o participar en una protesta pública; CP2, CP4A, CP4 o solicitar ayuda a un funcionario de gobierno; NP1 o asistir a una reunión del consejo municipal; CP13 o asistir a una reunión de un partido político; CP20 o asistir a reuniones de grupos femeninos.

⁸⁶ En 2014 habrá cuotas de género para elegir legisladores.

Cuadro 6 Informe especial: Voto obligatorio y desigualdad en la participación política

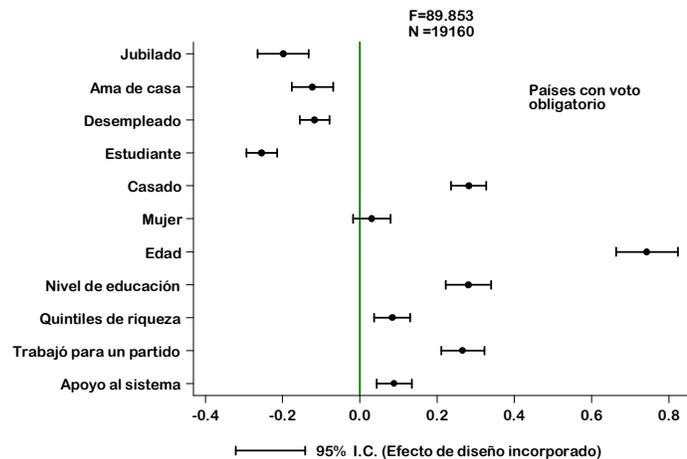
Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 63 por Arturo L. Maldonado. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>.

Se ha señalado que el voto obligatorio afecta el perfil de los votantes, disminuyendo las diferencias socioeconómicas entre los votantes y los no-votantes. En un análisis estadístico, esto tendría como consecuencia que indicadores como educación o riqueza no serían predictores significativos de la participación electoral en los sistemas con voto obligatorio. Se puso a prueba esta proposición en las regiones de América Latina y el Caribe usando una pregunta (VB2) de la encuesta del Barómetro de las Américas de 2010. En concreto se les preguntó a los entrevistados de 24 países si habían votado en las más recientes elecciones presidenciales o generales.

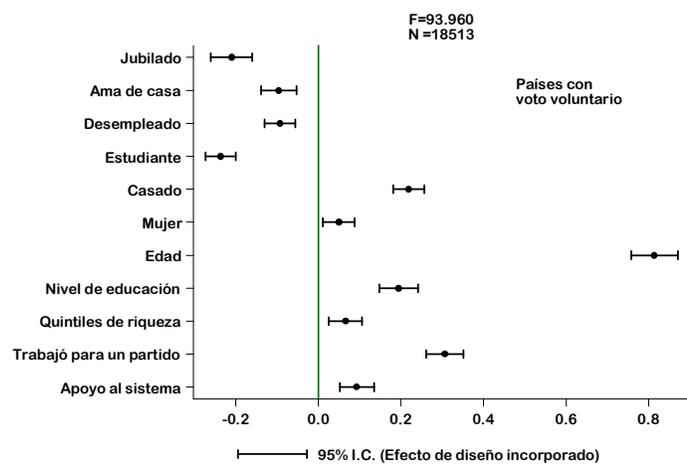
Se encontró que los determinantes clásicos del voto son significativos en los países de las Américas: las personas de más edad, los de mayor nivel socioeconómico, y los que tienen un nivel más alto de educación, reportaron haber votado en una proporción mayor en las elecciones más recientes en su país.

De manera importante, los gráficos muestran que las diferencias en los perfiles de los votantes versus los no-votantes se mantienen iguales en los países que tienen sistemas de voto obligatorio y en los que no los tienen. Esto sugiere que, al contrario de lo que gran parte de la literatura en ciencia política argumenta, es posible que los cambios en las reglas de voto no afecten el perfil de los votantes ni el perfil de los políticos que se eligen. Aunque los niveles de participación electoral son más altos en los países que tienen voto obligatorio, es posible que el cambio de voto voluntario a voto obligatorio no afecte en realidad el perfil del ciudadano votante medio. Al contrario, los hallazgos reportados aquí sugieren la posibilidad de que las variables socioeconómicas como determinantes del voto entre los votantes y los no

El impacto de las variables socioeconómicas y políticas sobre el voto



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2010

votantes persisten a pesar de los cambios en las reglas establecidas.



Capítulo Tres: El efecto de la desigualdad de oportunidades y la discriminación en la legitimidad política y la participación

Con Amy Erica Smith

I. Introducción

Como se mostró en los capítulos anteriores, los recursos y las oportunidades económicas, sociales y políticas no están distribuidos de manera igualitaria en las Américas. Además, algunos segmentos de la ciudadanía reportan actitudes políticas y sociales que desfavorecen la participación de determinados grupos. Tales actitudes pueden reforzar la desigualdad en las oportunidades y en los recursos. En este capítulo se examinan las consecuencias que tienen estas actitudes para la democracia en las Américas y se evalúa cómo las desigualdades políticas y sociales afectan las percepciones de la ciudadanía acerca de sus propias capacidades. Además, se explora cómo dichas desigualdades afectan las percepciones acerca del sistema político y del régimen democrático, y si hay otras consecuencias para la estabilidad de los sistemas políticos de la región.

La discriminación puede afectar las actitudes políticas de los ciudadanos de distintas maneras. Ser miembro de un grupo social y/o políticamente marginalizado puede incidir en “la eficacia política interna,” es decir la percepción del individuo sobre sus propias capacidades en su relación con la política. Esto puede suceder de dos maneras: por un lado, los grupos marginalizados pueden interpretar sus desventajas como una señal de valor social y desmerecer sus propias habilidades.⁸⁷ De hecho, en un informe reciente de *la serie Perspectivas* de LAPOP se indica que en las Américas, las mujeres tienen menor eficacia interna, mientras las personas con más estudios y más riqueza la tienen mayor.⁸⁸ Por otro lado, es posible que las personas que reconocen la discriminación como algo injusto reaccionen movilizándose e involucrándose en política. En este caso ser víctima de la discriminación podría aumentar la eficacia interna en algunas circunstancias. Por lo tanto, la relación entre marginalización y eficacia interna puede variar dependiendo del nivel de politización del grupo marginalizado.

La discriminación también puede afectar la denominada “eficacia externa,” es decir, las percepciones sobre la receptividad de los mandatarios a tomar en cuenta las opiniones de la ciudadanía. Hay dos maneras en que las ventajas y desventajas de ciertos grupos sociales pueden afectar la eficacia externa. En toda sociedad hay grupos de ciudadanos, o sus amigos y familiares, que tienen vías de comunicación con los políticos. Entonces es posible que estas personas formen sus opiniones sobre la receptividad de los políticos en base a sus experiencias personales con políticos específicos, ya sean favorables o desfavorables.⁸⁹ Si los políticos tratan a algunos grupos mejor que a otros, los

⁸⁷ Lassen, David Dreyer, y Søren Serritzlew. 2011. “Jurisdiction Size and Local Democracy: Evidence on Internal Political Efficacy from Large-scale Municipal Reform.” *American Political Science Review* 105 (02): 238-258. Véase también Miller, Robert L., Rick Wilford, y Freda Donoghue. 1999. “Personal Dynamics as Political Participation.” *Political Research Quarterly* 52 (2): 269-292.

⁸⁸ Borowski, Heather, Rebecca Reed, Lucas Scholl, y David Webb. 2011. “Political Efficacy in the Americas.” *AmericasBarometer Insights* 65. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

⁸⁹ Kahne, Joseph, y Joel Westheimer. 2006. “The Limits of Political Efficacy: Educating Citizens for a Democratic Society.” *PS: Political Science and Politics* 39 (2): 289-296.

mismos ciudadanos que han tenido contacto con los políticos sacarán sus conclusiones en base a sus propias experiencias, lo que conduce a una asociación entre los miembros del grupo y la eficacia externa. Es más, los ciudadanos con sentido de identidad colectiva, es decir, aquellos que tienen la creencia de que su destino es igual al de los demás miembros del grupo, pueden basar sus opiniones sobre la receptividad de los líderes políticos en las experiencias de otros con quienes comparten las mismas características.⁹⁰

Si la discriminación disminuye la eficacia externa, también podría tener consecuencias futuras para la legitimidad del sistema político en su conjunto, es decir, la percepción de que el sistema político es justo y correcto y merece ser obedecido.⁹¹ Los ciudadanos que creen que los políticos se preocupan por sus intereses y representan bien sus puntos de vista podrían corresponder ofreciendo su apoyo al sistema político. Sin embargo, los ciudadanos que perciben que han sido tratados de manera injusta, ya sea por sus conciudadanos o por los políticos, podrían ver este trato injusto como un indicador del fracaso general de la sociedad y de falta de efectividad de los líderes. Todo ello podría causar evaluaciones negativas del desempeño de los políticos y de lo que normalmente se denomina “apoyo específico del sistema,” o apoyo a las personas en puestos públicos.⁹² La disminución del apoyo específico puede tener consecuencias en el futuro, ya que puede disminuir el “apoyo difuso”, es decir, la confianza en el sistema político en general. No obstante es importante recordar que el apoyo difuso al sistema es un nexo relativamente estable. Por ejemplo, el análisis del Barómetro de las Américas de 2010 encontró que el apoyo difuso al sistema político no se vio afectado por la crisis económica en la región en años recientes.⁹³

Estudios anteriores acerca de la relación entre discriminación y legitimidad muestran resultados mixtos. En un extenso examen de los datos de Guatemala del Barómetro de las Américas 2006, Azpuru mostró que no existe una división étnica en cuanto a la legitimidad política entre los ladinos y los indígenas en ese país.⁹⁴ Sin embargo, en un análisis de los datos del Barómetro de las Américas 2010, Moreno Morales encontró que haber sido víctima de la discriminación disminuye el apoyo al sistema.⁹⁵

⁹⁰ Ashmore, Richard D., Kay Deaux, y Tracy McLaughlin-Volpe. 2004. “An Organizing Framework for Collective Identity: Articulation and Significance of Multidimensionality.” *Psychological Bulletin* 130 (1): 80-114.

⁹¹ Gilley, Bruce. 2009. *The Right to Rule: How States Win and Lose Legitimacy*. New York: Columbia University Press; Booth, John A., y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Latin American Nations*. Cambridge: Cambridge University Press; Lipset, Seymour Martin. 1959. “Some Social Requisites of Democracy: Economic Development and Political Legitimacy.” *American Political Science Review* 53 (1): 69-105; Weber, Max. 1919. “Politics as a Vocation.” In *From Max Weber: Essays in Sociology*, 77-128. New York: Oxford University Press.

⁹² Easton, David. 1965. *A Systems Analysis of Political Life*. New York: John Wiley; Easton, David. 1975. “A Re-Assessment of the Concept of Political Support.” *British Journal of Political Science* 5 (Octubre): 435-7.

⁹³ Seligson, Mitchell A., y Amy Erica Smith. 2010. *Political Culture of Democracy, 2010: Democratic Consolidation in the Americas During Hard Times: Report on the Americas*. Nashville, TN: Latin American Public Opinion Project, Vanderbilt University.

⁹⁴ Azpuru, Dinorah. 2009. “Perceptions of Democracy in Guatemala: an Ethnic Divide?” *Canadian Journal of Latin America and Caribbean Studies* 34 (67): 105-130.

⁹⁵ Moreno Morales, Daniel. 2011. “The Social Determinants and Political Consequences of Discrimination in Latin America.” Presentado en la conferencia Marginalization in the Americas, University of Miami, Miami, FL, 28 de octubre. Además, en el contexto de los EEUU, Schildkraut encontró que entre los latinos no aculturados en los EEUU la discriminación produjo un aumento en la participación al mismo tiempo que disminuyó la legitimidad del sistema político. Véase Schildkraut, Deborah J. 2005. “The Rise and Fall of Political Engagement among Latinos: The Role of Identity and Perceptions of Discrimination,” *Political Behavior*, Vol. 27, No. 3, pp.285-312.

Por último, la discriminación y la pertenencia a grupos marginalizados podrían afectar la participación en los movimientos sociales, con consecuencias para la democracia y los sistemas políticos en las Américas. Si los grupos discriminados reaccionan negativamente retirándose de la actividad política, podría encontrarse una disminución en los niveles de participación de dichos grupos en los movimientos sociales.⁹⁶ Sin embargo, la discriminación también puede tener consecuencias en la otra dirección y convertirse en un agravante que cataliza la protesta de los grupos discriminados. Algunos ejemplos famosos son el movimiento de los derechos civiles en los Estados Unidos y los recientes movimientos por los derechos de los indígenas en la región de los Andes.⁹⁷

Sin embargo, la evidencia sobre la relación entre discriminación y participación en protestas públicas ofrece resultados mixtos. Por un lado, Cleary encuentra que la relación entre discriminación y rebelión étnica es débil. Moreno Morales, por su parte, encontró con datos del Barómetro de las Américas que la percepción de haber sido víctima de la discriminación aumenta la probabilidad de participar en protestas públicas.⁹⁸ Algunos académicos argumentan que las desigualdades por razones socioeconómicas, de género, raza, o grupo social pueden servir como “gritos de guerra importantes” durante el proceso de democratización⁹⁹, y aumentar “la probabilidad de que al menos algunos grupos puedan ser capaces de organizarse para una acción colectiva agresiva.”¹⁰⁰ Sin embargo, parece ser que tendría que politizarse la identidad del grupo y crear una conciencia de grupo para transformar la discriminación por razones socioeconómicas, de raza, o género en activismo político.¹⁰¹

En este capítulo se evalúa cómo las experiencias con la marginalización afectan las actitudes hacia y el involucramiento con el sistema político. En primer lugar, se examina las medidas de involucramiento, incluyendo la eficacia interna y externa. Luego se pasa al análisis de actitudes más generalizadas hacia el sistema político, prestando atención a cómo las percepciones sobre la representación afectan dichas actitudes más generales. Por último, se examina si la pertenencia a grupos marginalizados o discriminados afecta a la participación en protestas públicas y de qué modo.

II. Desigualdad, eficacia y percepciones sobre la representación

Las preguntas que evalúan las características de grupo y la igualdad de oportunidades aparecen detalladas en los Capítulos 1 y 2. Estas preguntas incluyen medidas de género, color de piel, la riqueza en el hogar, y las desigualdades de género dentro del hogar, y victimización por discriminación auto reportada en las oficinas del gobierno, lugares públicos, y en el lugar de trabajo.

⁹⁶ Iverson y Rosenbluth *Ibid.*

⁹⁷ Gurr, Ted Robert. 1970. *Why Men Rebel*. Princeton: Princeton University Press.

⁹⁸ Cleary, Matthew. 2000. “Democracy and Indigenous Rebellion in Latin America.” *Comparative Political Studies*. 33 (9). pp.1123-53. Moreno Morales, *Ibid.*

⁹⁹ Lovell, Peggy. 2000. Gender, Race and the Struggle for Social Justice in Brazil. *Latin American Perspectives*, Vol. 27, No. 6. pp. 85-102; Safa, Helen Icken. 1990. Women’s Social Movements in Latin America. *Gender and Society*, Vol. 4, No. 3, pp. 354-369.

¹⁰⁰ Muller, Edward N. y Mitchell Seligson. 1987. “Inequality and Insurgency.” *The American Political Science Review*, Vol. 81, No. 2, pp. 425-452.

¹⁰¹ Nagengast, Carole y Michael Kearney. 1990. Mixtec Ethnicity: Social Identity, Political Consciousness and Political Activism. *Latin American Research Review*, Vol. 25, No. 2 pp. 61-91; Uhlaner, Carole, Bruce E. Cain, y D. Roderick Kiewiet. 1989. Political Participation of Ethnic Minorities in the 1980s. *Political Behavior*. Vol. 11 No.3. pp.195-231; Yashar, Deborah. 1998. Contesting Citizenship: Indigenous Movements and Democracy in Latin America. *Comparative Politics*, Vol. 31, No. 1, pp. 23-42.

Se comienza con el análisis de los resultados relacionados con la de eficacia interna, la pregunta **EFF2**, en los países de las Américas. El Gráfico 52 muestra que hay variación entre los países de la región en el nivel de comprensión de los asuntos políticos que expresa la ciudadanía. Estados Unidos y Canadá registran los promedios más alto en comprensión, mientras Brasil y Paraguay los más bajos. La República Dominicana se coloca en una posición intermedia con un promedio de 50.6 puntos.

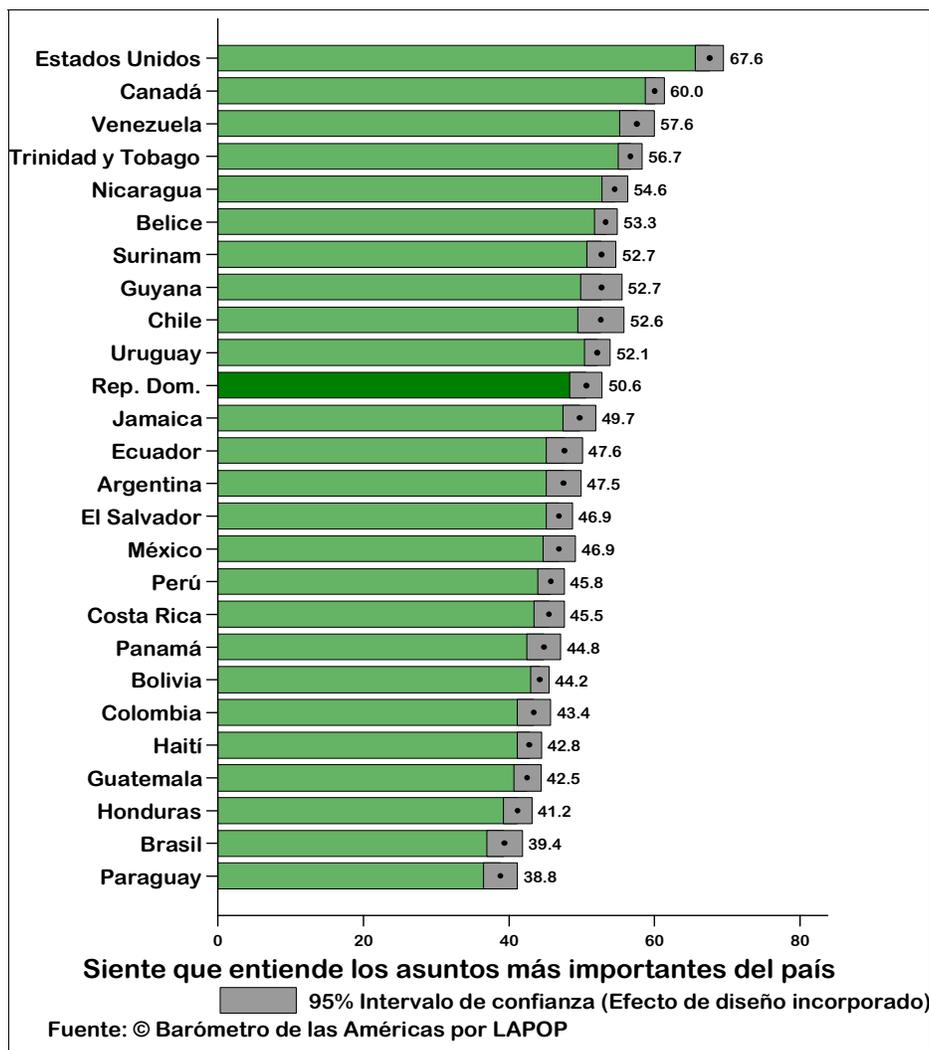


Gráfico 52. Eficacia interna en los países de las Américas

¿Cómo afectan las desigualdades sociales y las experiencias con la discriminación la eficacia interna? El Gráfico 53, a través de un análisis de regresión lineal, muestra la asociación entre la eficacia política interna y las características y experiencias personales. El nivel de interés político tiene una relación positiva y estadísticamente significativa con la confianza que muestra la población en su comprensión de los asuntos políticos importantes de su país. A mayor interés político, mayor comprensión. También tienen una relación positiva el nivel educativo y la edad: a mayor nivel educativo y mayor edad, mayor comprensión. Ser mujer es la única otra variable incluida en el análisis de regresión lineal que tiene una relación estadísticamente significativa, pero en sentido inverso, es decir, las mujeres sienten que comprenden menos los asuntos políticos importantes de su país, tal cual se



postuló en la introducción de este capítulo. Sentirse discriminado por una instancia gubernamental o en otro lugar (trabajo, escuela o lugar público) no tiene una relación estadísticamente significativa.¹⁰²

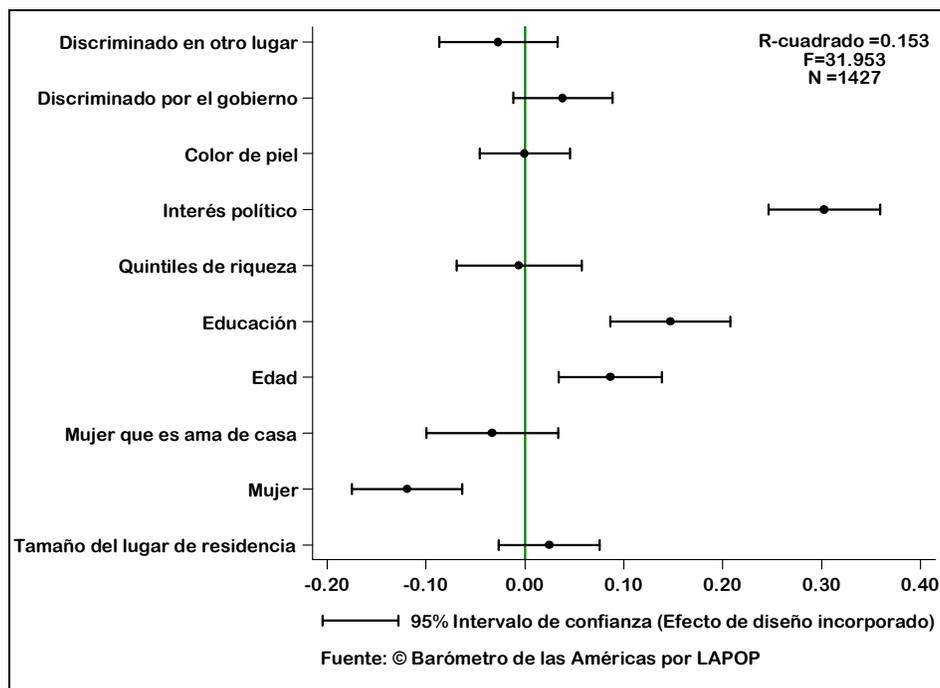


Gráfico 53. Determinantes de la eficacia interna en República Dominicana

El Gráfico 55 muestra en mayor detalle cómo las características personales y la discriminación se relacionan con la creencia de la ciudadanía en su habilidad para comprender el sistema político de la República Dominicana. El nivel de educación y de interés político son variables con una relación lineal positiva con la comprensión de los asuntos políticos. En el caso de la edad, la tendencia es lineal y positiva, pero con una disminución en la comprensión en el grupo de mayor edad, y los hombres muestran un nivel de comprensión unos 11 puntos por encima de las mujeres. De todas, la variable con mayor impacto es el interés político: quienes dijeron no tener interés político expresaron una comprensión promedio de 37.5 puntos, comparado con los 68.9 puntos en el grupo que dijo tener mucho interés político.

¹⁰² Discriminación en el gobierno es la pregunta DIS2: “pensando en sus experiencias en el último año, ¿alguna vez se ha sentido discriminado/a, o sea, tratado peor que a otras personas, en los siguientes lugares? En las oficinas del gobierno [juzgados, ministerios, alcaldías]”. Discriminación en otro lugar se basa en las preguntas DIS3 y DIS5, sobre discriminación “En el trabajo o la escuela o cuando ha buscado trabajo” o “En lugares públicos, como en la calle, la plaza, tiendas o el mercado” Una respuesta afirmativa a DIS3 o DIS5 significa un puntaje positivo en la variable denominada “discriminado en otro lugar”.

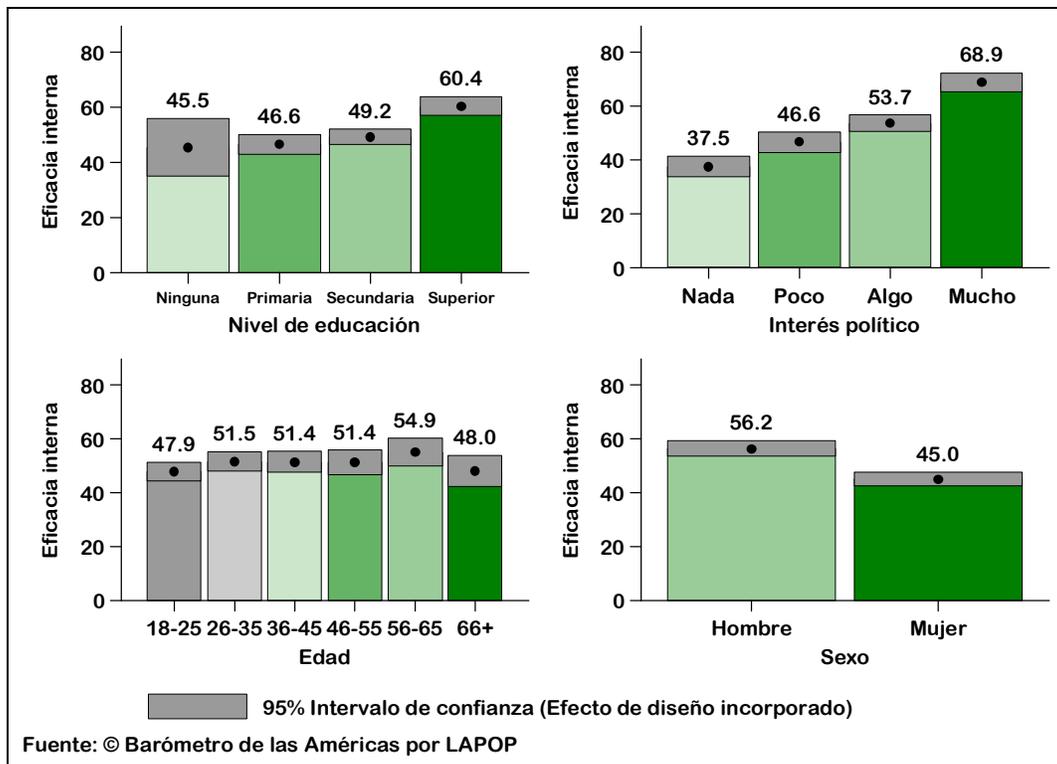


Gráfico 54. Factores asociados con la eficacia política en República Dominicana

A continuación se examinan dos variables que reflejan las percepciones de que el sistema político escucha y representa la ciudadanía. Las variables **EFF1** y **EPP3** aparecen descritas al principio de esta sección: una se refiere a la eficacia externa medida en la opinión de que a los gobernantes les interesa lo que piensa la gente, y la otra a la representatividad de los partidos medida con la pregunta de si los partidos escuchan a la gente. El Gráfico 55 muestra la distribución de estas dos variables para los países de las Américas. En general, la percepción de que a los gobernantes les interesa lo que piensa la gente, o que los partidos escuchan la gente, no es muy alta en la región. En ningún país se registran promedios mayores de 50 puntos, y también hay variabilidad en la región en estas dos dimensiones: mientras unos países se colocan cerca de los 50 puntos, otros rondan los 25 puntos. Dentro de este parámetro, la República Dominicana se coloca relativamente alta en la opinión de que a los gobernantes les interesa lo que piensa la gente, con un promedio de 41.6 puntos, y en una posición intermedia con 34 puntos en la opinión de que los partidos escuchan a la gente.

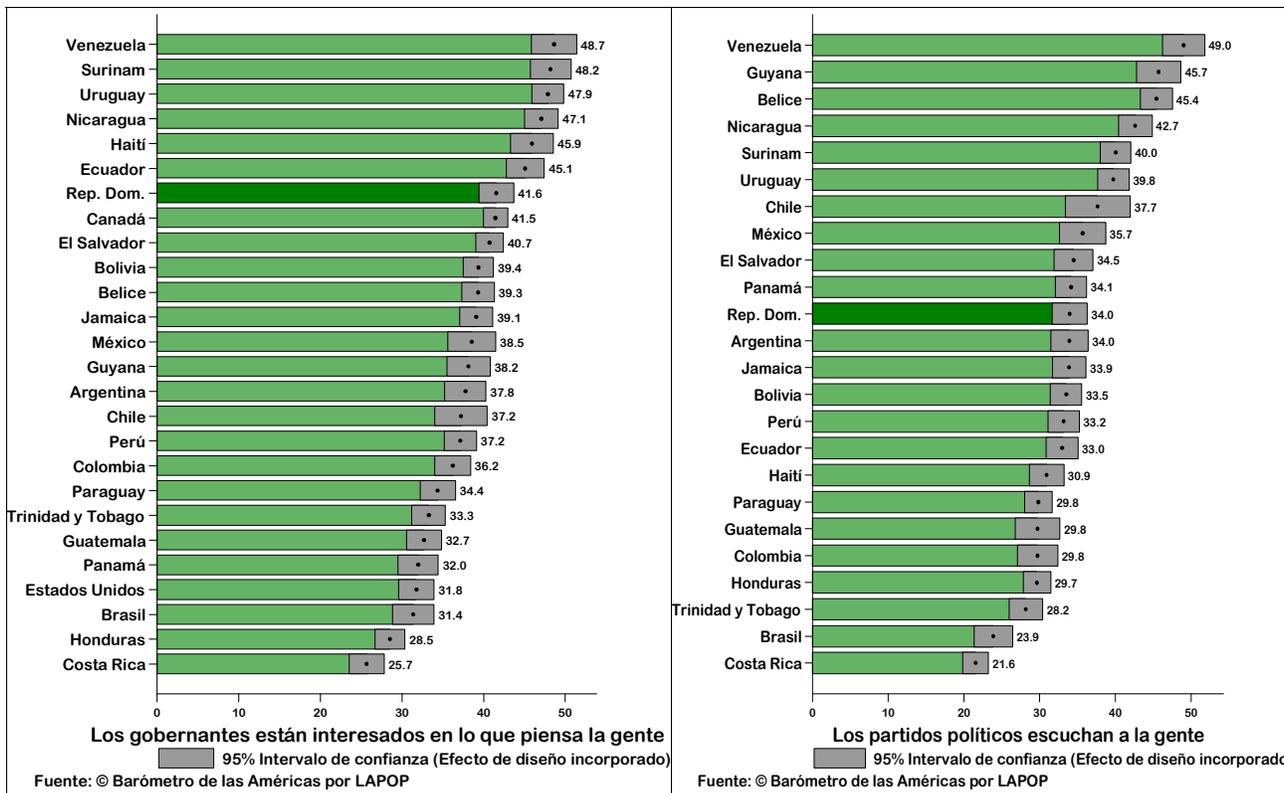


Gráfico 55. Eficacia externa y percepciones sobre la representatividad de los partidos políticos en los países de las Américas

¿Quiénes en la República Dominicana creen que los mandatarios del país se interesan en lo que piensan las personas como ellos? y ¿quiénes están de acuerdo con la idea de que los partidos políticos los representan? En los próximos gráficos se utilizan regresiones lineales para examinar las características personales y las experiencias que llevan la ciudadanía a reportar una eficacia política externa alta y una percepción positiva acerca de la representatividad de los partidos. El Gráfico 56 muestra que el interés político tiene una relación positiva, estadísticamente significativa, con la eficacia externa en la República Dominicana: a mayor interés político, mayor la opinión de que a los gobernantes les interesa lo que piensa la gente. Sin embargo, hay una relación negativa, estadísticamente significativa, en el caso de la educación: a menor nivel educativo mayor eficacia externa. Las otras variables incluidas en el análisis de regresión lineal no tienen una relación estadísticamente significativa. El Gráfico 57 muestra que el interés político y ser mujer tienen una relación positiva con la percepción de representatividad de los partidos en República Dominicana, mientras la educación tiene una relación negativa.

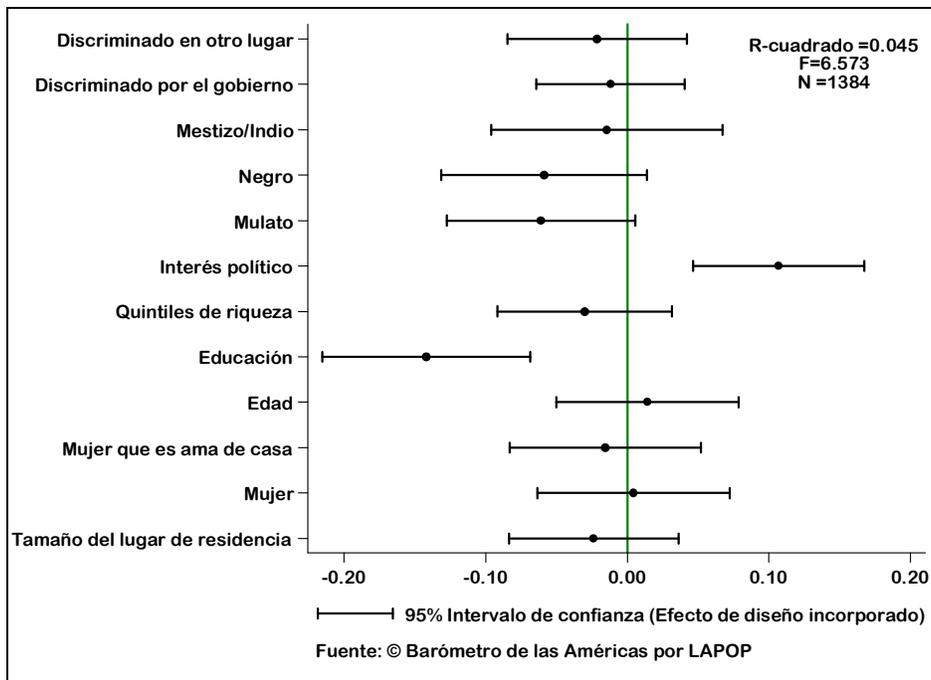


Gráfico 56. Determinantes de la eficacia externa en República Dominicana

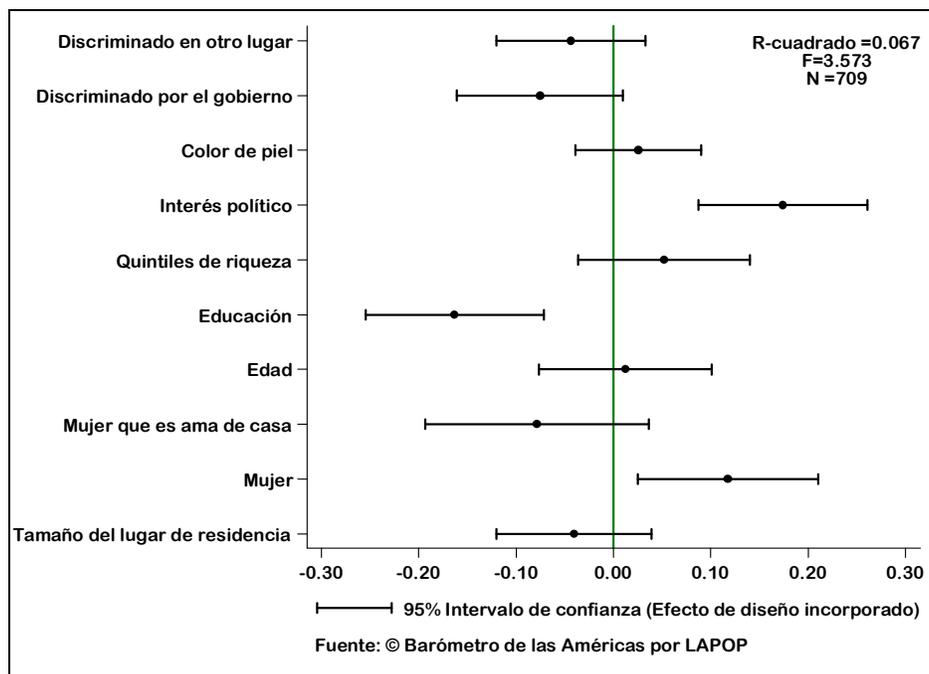


Gráfico 57. Determinantes de la creencia en la representatividad de los partidos políticos en República Dominicana

Para una mejor comprensión de los factores asociados con estas dos actitudes, en el Gráfico 58 y Gráfico 59 se evalúan cómo algunas de las variables que resultaron relevantes en análisis de regresión se relacionan con la eficacia externa y las percepciones de la representatividad de los partidos



políticos. El Gráfico 58 muestra la relación lineal positiva entre eficacia externa e interés político (a mayor interés político, mayor sentido de que los gobernantes prestan atención a la gente), y la relación lineal negativa entre eficacia externa y nivel educativo. El Gráfico 59 muestra una tendencia lineal positiva entre percepción de representatividad de los partidos políticos y el interés político, aunque no perfecta, y una tendencia lineal negativa con educación tampoco perfecta. Las mujeres se sienten más representadas por los partidos que los hombres y las personas que no se sienten discriminadas por el gobierno también tienen mejor opinión de la representatividad de los partidos que quienes se sienten discriminados por el gobierno, aunque en este último caso la relación estadística no es muy significativa.

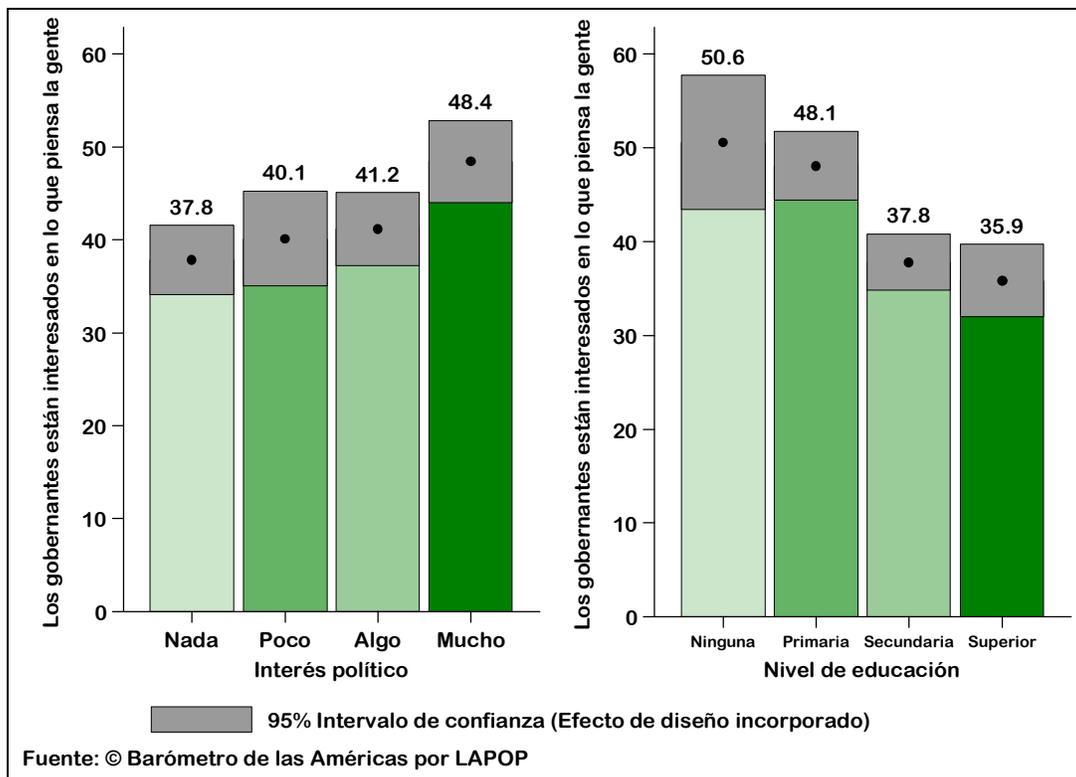


Gráfico 58. Factores asociados con la eficacia externa en República Dominicana

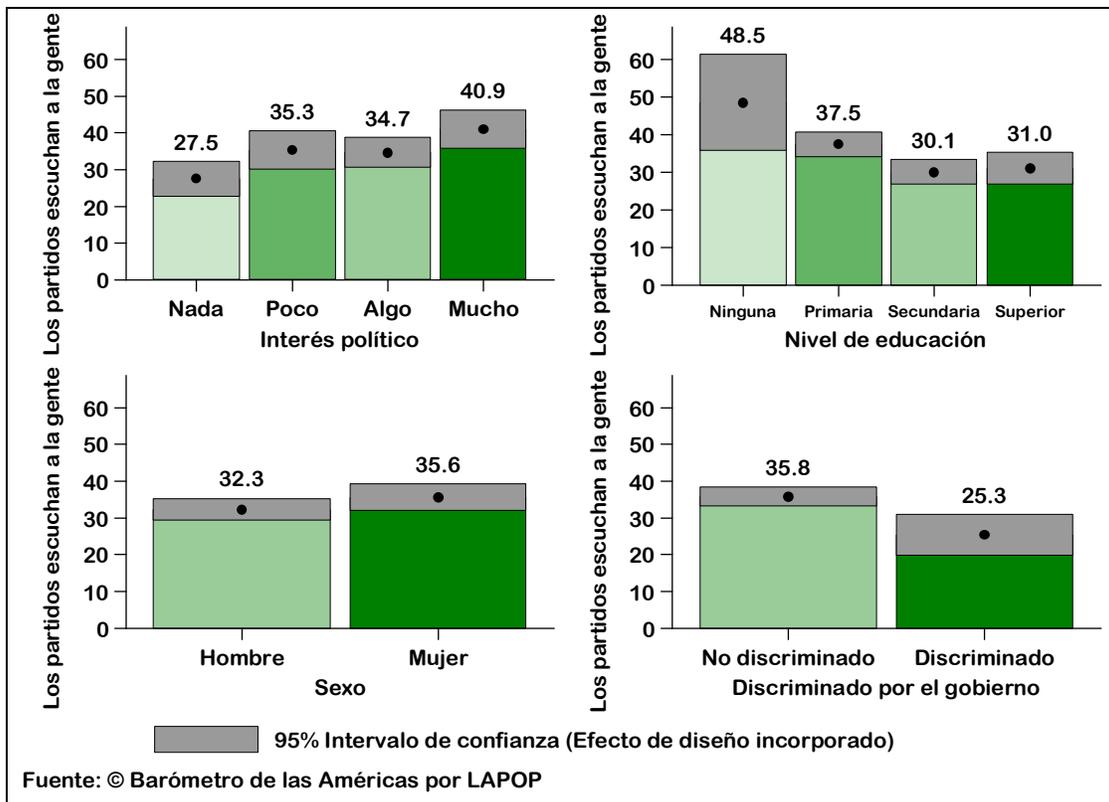


Gráfico 59. Factores asociados con la representatividad de los partidos políticos en República Dominicana

III. Apoyo al sistema y compromiso con la democracia

Las experiencias de marginalización y discriminación que sufra un individuo también pueden afectar sus actitudes políticas más abstractas. Como se describió anteriormente, la discriminación puede considerarse como un fallo del sistema político y podría disminuir el apoyo al sistema en general. En el Barómetro de las Américas 2012 se analizan las actitudes generales de la ciudadanía, siendo las más importantes el apoyo al sistema político y el apoyo a la democracia en términos abstractos. En el Capítulo Cinco se describe en detalle cómo se midieron estas actitudes y también la variación a través del tiempo en la República Dominicana. En esta sección se examina cómo las características personales y las experiencias con la discriminación afectan a estas actitudes tan importantes para la estabilidad de la democracia.

El Gráfico 60 muestra un análisis de regresión lineal que examina las características y experiencias reportadas por los entrevistados para ayudar a establecer sus niveles de apoyo político en la República Dominicana. Como muestran las barras del gráfico, a mayor interés político, mayor apoyo al sistema, y las mujeres también muestran más apoyo al sistema. Por otro lado, la percepción de discriminación en otro lugar y por el gobierno, la riqueza y el nivel de educación tienen una relación negativa con el apoyo al sistema.

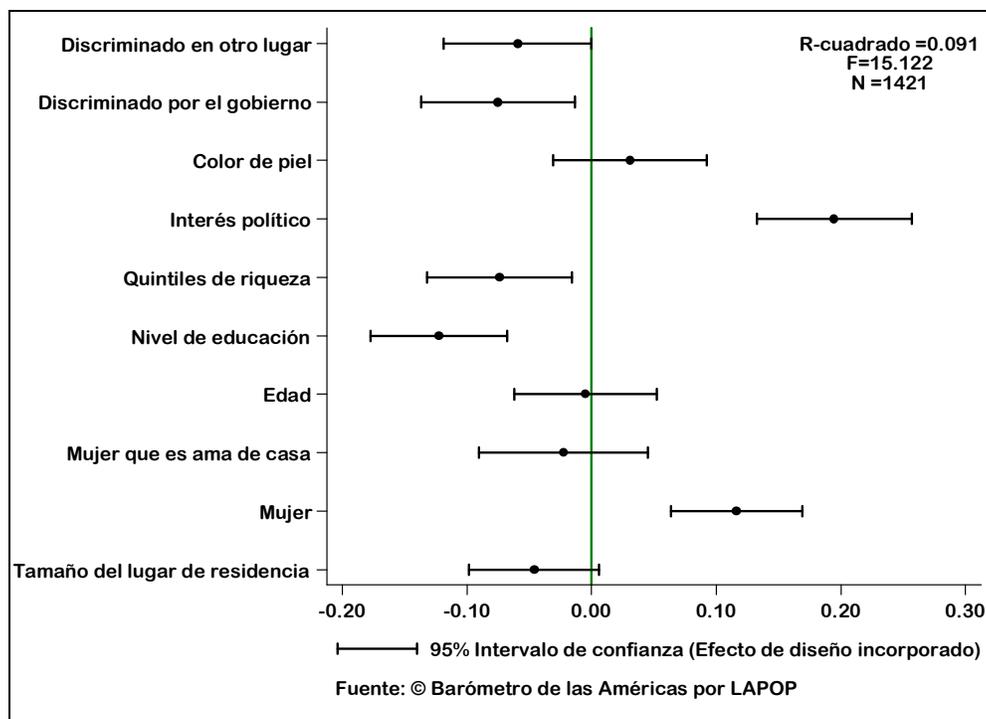


Gráfico 60. Determinantes del apoyo al sistema político en República Dominicana

Para ofrecer una evaluación más a fondo de los factores que influyen en el apoyo al sistema político, en el Gráfico 61 se presentan en detalle las relaciones entre algunas características y experiencias personales y el apoyo al sistema político. La percepción de discriminación por el gobierno o en otro lugar tiene un impacto similar en el nivel de apoyo al sistema: las personas que se sienten discriminadas por el gobierno muestran un nivel de apoyo de 42.1 puntos comparado con los 44.5 puntos en el caso de quienes se sienten discriminados en otro lugar. El interés político tiene una relación lineal ascendente con el apoyo al sistema: el nivel de apoyo es de 42.6 en el caso de quienes no tienen ningún interés político comparado con los 53.2 puntos entre los que tienen mucho interés político. El nivel de riqueza tiene una relación lineal negativa: quienes tienen menor riqueza muestran el mayor apoyo al sistema (54.7 puntos), e igual sucede con el nivel de educación: quienes no tienen ninguna educación expresan mayor apoyo al sistema (63.8 puntos). Finalmente, las mujeres expresan un apoyo promedio al sistema de 51.2 puntos comparado con los 46.5 por parte de los hombres.

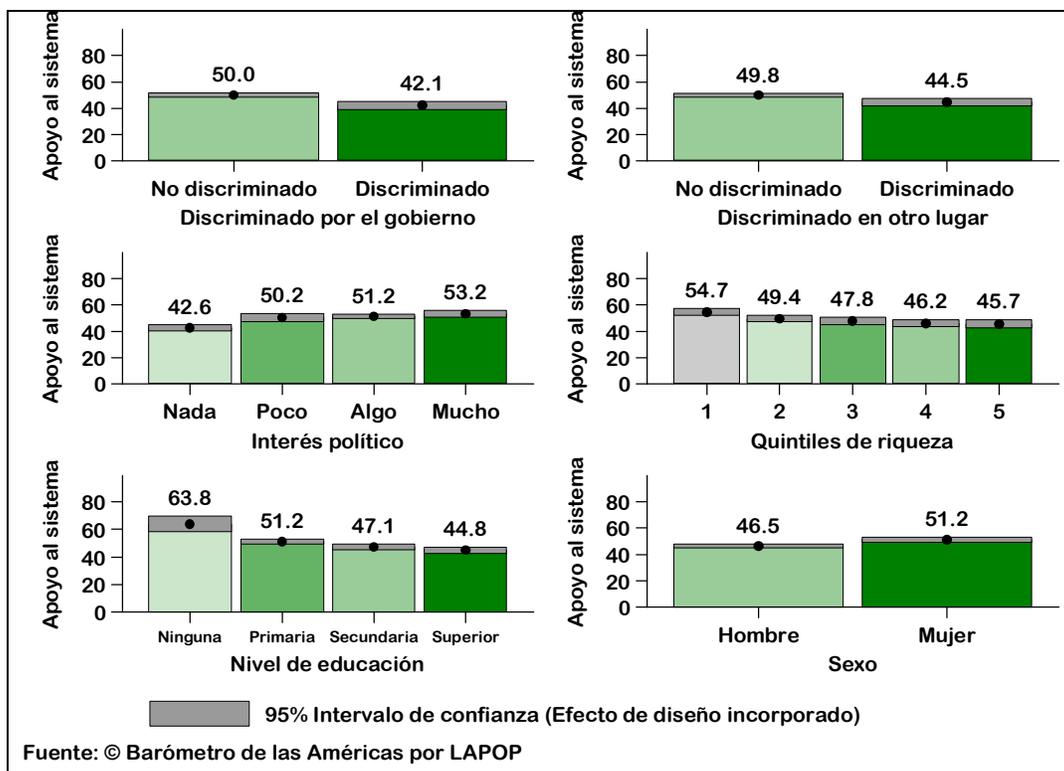


Gráfico 61. Factores asociados con el apoyo al sistema político en República Dominicana

El haber experimentado marginalización y discriminación puede afectar en términos abstractos el apoyo a la democracia. Se hizo un análisis de regresión lineal para determinar si las características personales señaladas anteriormente están asociadas con la creencia de que “la democracia, aún con fallos, es mejor que cualquier otro sistema de gobierno.” El Gráfico 62 muestra que tres variables tienen una relación positiva: interés político, riqueza y edad. Es decir, a mayor interés político, mayor riqueza y mayor edad, mayor apoyo a la idea de que la democracia es mejor forma de gobierno que cualquier otro.

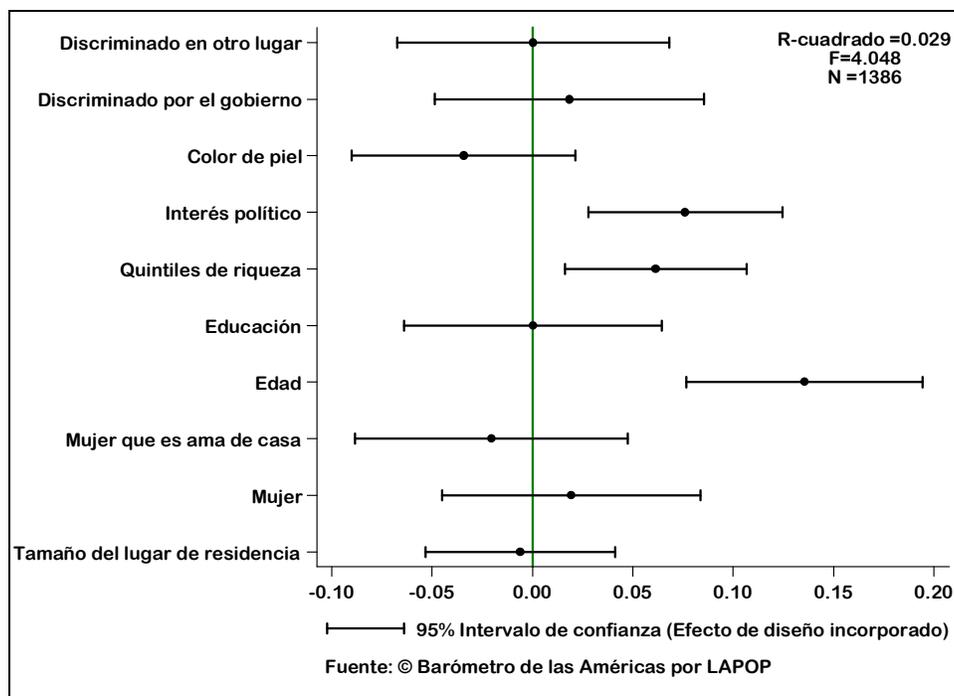


Gráfico 62. Determinantes del apoyo a la democracia en República Dominicana

El Gráfico 63 examina con mayor detalle las variables que se han identificado como importantes en el análisis de regresión presentado más arriba. El interés político y la edad tienen una relación positiva lineal con el apoyo a la democracia, es decir, el puntaje aumenta de manera siempre ascendente. En el caso de la riqueza, la tendencia es ascendente pero no exactamente lineal.

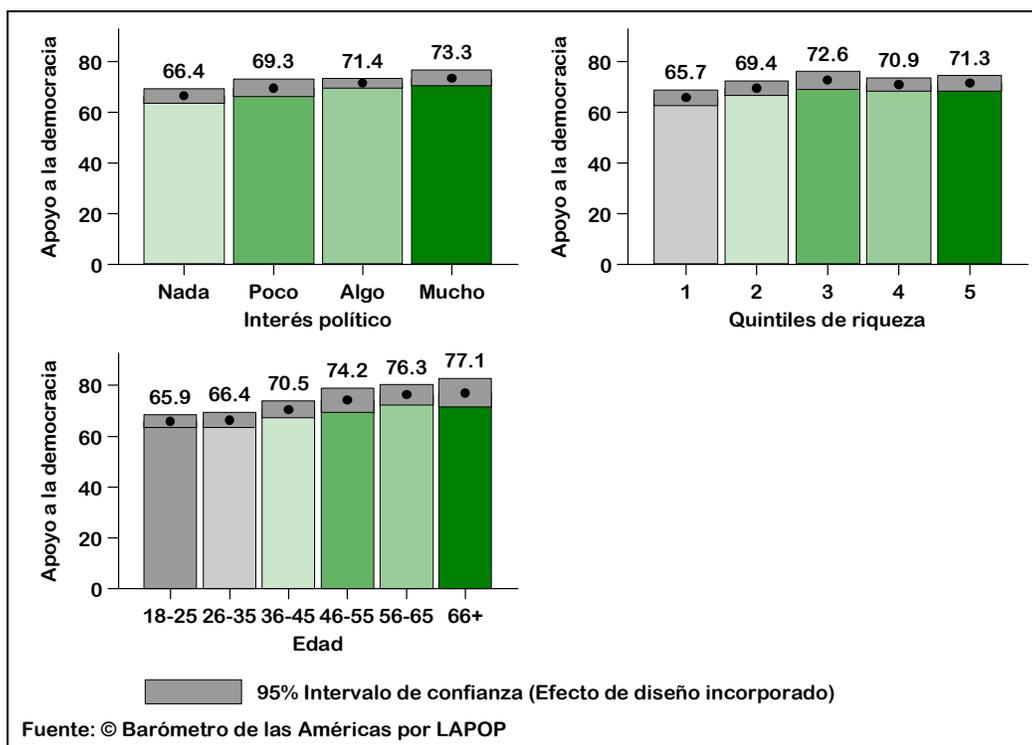


Gráfico 63. Factores asociados con el apoyo a la democracia en República Dominicana

IV. Participación en protestas

Como se indicó al principio de este capítulo, la marginalización y la discriminación pueden impulsar algunos grupos, al menos a aquellos que están altamente politizados, a unirse a los movimientos sociales y a participar en protestas de índole política. Estudios previos de LAPOP han presentado evidencia sobre el hecho de que al menos en algunos países en las Américas, el acto de protestar puede estar convirtiéndose en un método “normal” de participación política: “las personas que protestan están más interesadas en política y es probable que participen en actividades a nivel de la comunidad, es decir que combinan las formas tradicionales de participación con la protesta”.¹⁰³ El Barómetro de las Américas 2012 realizó una serie de preguntas a los entrevistados sobre su participación en protestas políticas, la más importante de ellas es la **PROT3**.

PROT3. ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública?
(1) Sí ha participado [**Siga**] (2) No ha participado [**Pase a PROT6**]

El Gráfico 64 presenta los niveles de participación en protestas en varios países de las Américas. En general, la participación en protestas de la población en América Latina no es particularmente alta. Bolivia, Haití, Perú, Paraguay y Chile registran porcentajes mayores de 10 puntos. De esos cinco países, los primeros cuatro son de los más inestables en la región. La República Dominicana se coloca en una posición intermedia con un 8% de participación en protestas populares.

¹⁰³ Moseley, Mason y Daniel Moreno. 2010. “The Normalization of Protest in Latin America.” *AmericasBarometer Insights* 42. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

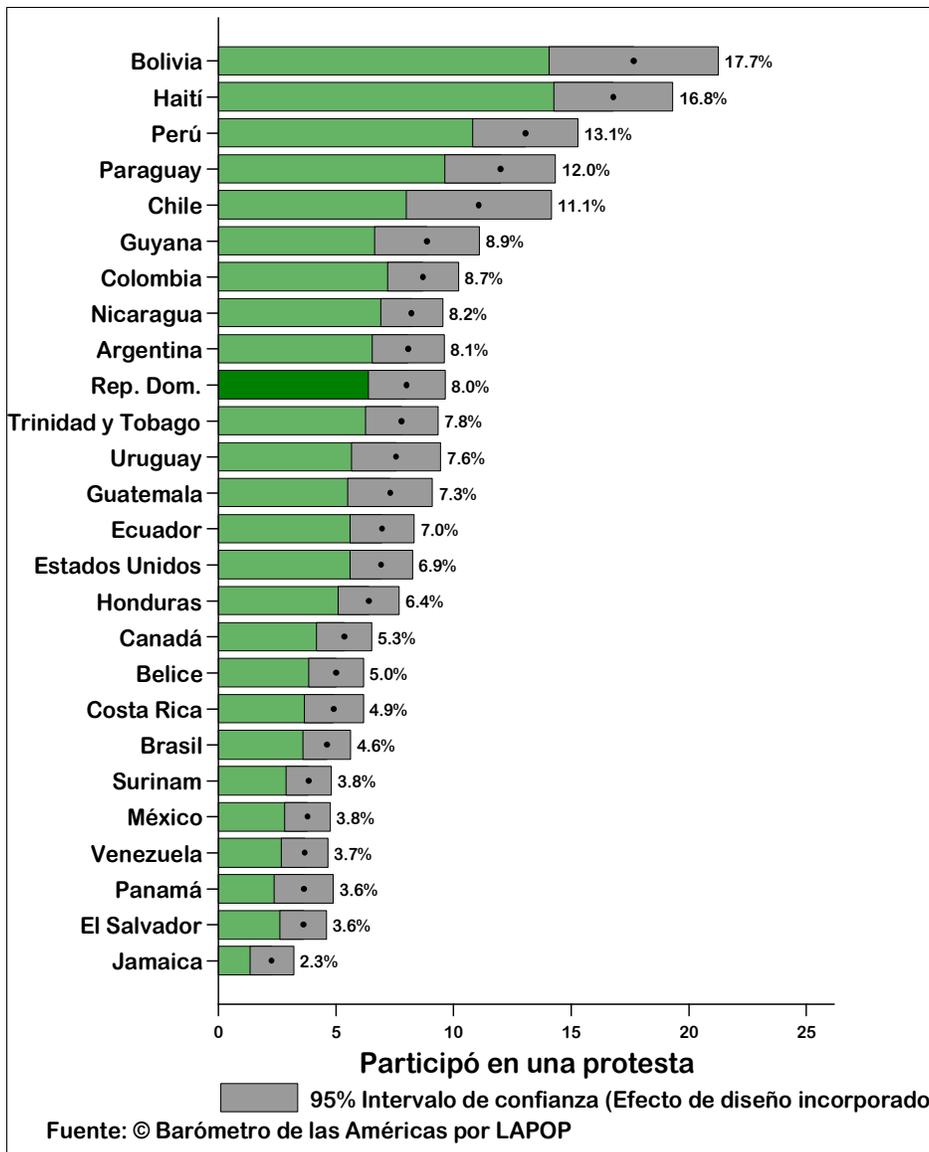


Gráfico 64. Participación en protestas en los países de las Américas

¿Quiénes son los que protestan en la República Dominicana? En el Gráfico 65 se usó un análisis de regresión logística para determinar el efecto de la marginalización y la discriminación en la participación en protestas. De las variables incluidas en el análisis, ninguna mostró un efecto negativo, mientras dos variables mostraron tener un efecto positivo: la educación y la percepción de discriminación en otro lugar. Es decir, a mayor nivel educativo y a mayor percepción de discriminación, mayor participación en protestas populares.

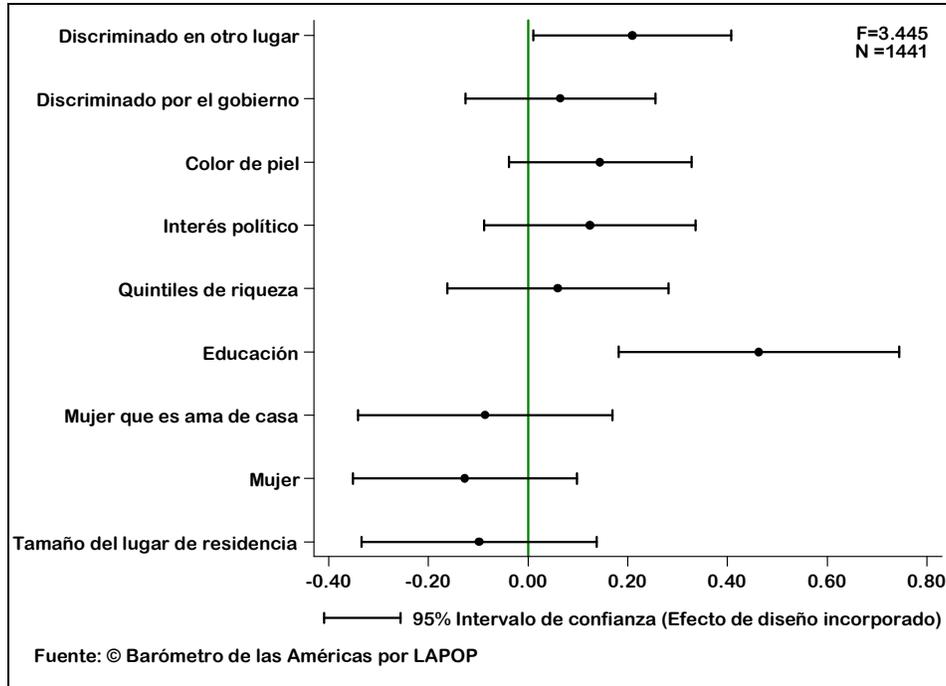


Gráfico 65. Determinantes de la participación en protestas en República Dominicana

El Gráfico 66 ilustra cómo se relaciona la participación en las protestas con una serie de variables expuestas en el Gráfico 65. Se encontró que la percepción de discriminación más que duplica la participación en protestas, mientras la educación tiene una relación lineal ascendente y los grupos de mayor nivel educativo (secundaria y superior) expresaron haber participado en protestas en una proporción mucho mayor que los de menor nivel educativo.

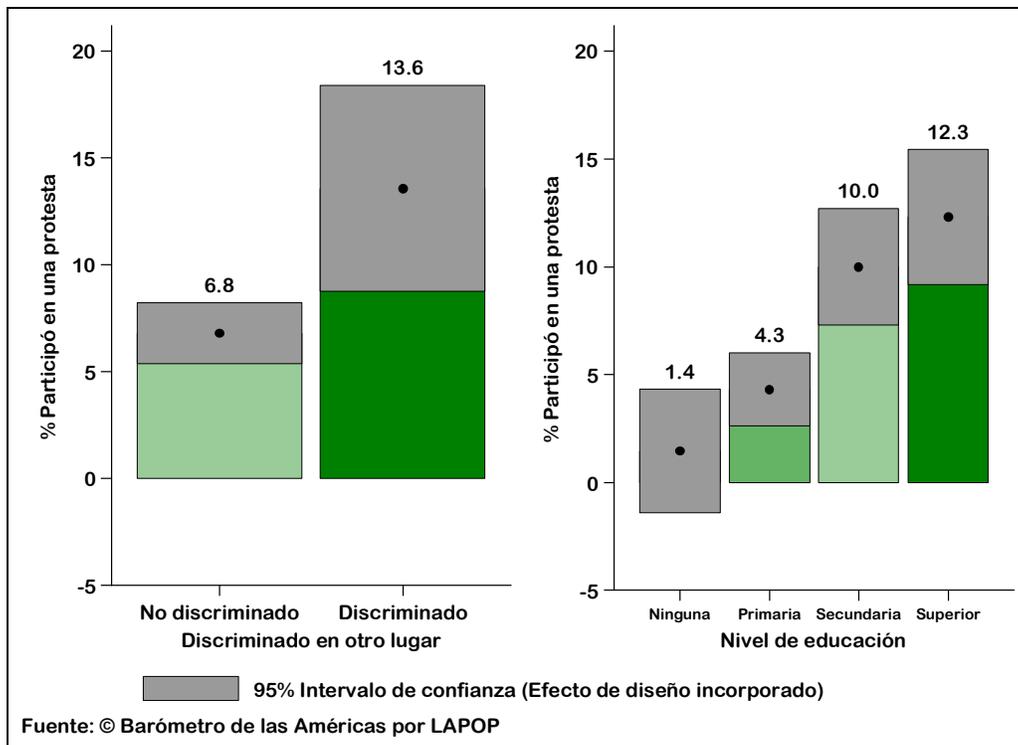


Gráfico 66. Factores asociados con la participación en protestas en República Dominicana

V. Conclusión

Este capítulo examinó las consecuencias que tienen las actitudes discriminatorias hacia determinados segmentos de la población, se evaluó cómo las desigualdades políticas y sociales afectan las percepciones de la ciudadanía acerca de sus propias capacidades, y cómo dichas desigualdades afectan las percepciones acerca del sistema político y del régimen democrático.

Se registró variación entre los países de la región en la eficacia política interna, es decir, el nivel de comprensión que expresó la población encuestada sobre los asuntos políticos importantes de su país. Estados Unidos y Canadá registraron los promedios más altos en comprensión, mientras Brasil y Paraguay los más bajos. La República Dominicana se coloca en una posición intermedia con un promedio de comprensión de 50.6 puntos. En el análisis de regresión para el caso dominicano resultaron tener un impacto positivo en los niveles de comprensión las siguientes variables: el interés político, el nivel educativo y la edad, excepto el grupo de edad más avanzada. Ser mujer tiene un impacto estadístico negativo en la eficacia política interna, tal y como se postuló en la introducción.

La percepción de que a los gobernantes les interesa lo que piensa la gente (eficacia política externa), o que los partidos escuchan la gente (representatividad de los partidos), no es muy alta en la región. En ningún país se registraron promedios mayores de 50 puntos, y también hay variabilidad en la región en estas dos dimensiones: mientras unos países se colocan cerca de los 50 puntos, otros rondan los 25 puntos. Dentro de este parámetro, la República Dominicana se coloca en una posición relativamente alta en cuanto a la opinión que a los gobernantes les interesa lo que piensa la gente, con un promedio de 41.6 puntos, y en una posición intermedia con 34 puntos en la opinión de que los

partidos escuchan a la gente. Para la República Dominicana, hay una relación positiva entre la eficacia política externa y el interés político: a mayor interés político, mayor la opinión de que a los gobernantes les interesa lo que piensa la gente. Sin embargo, a menor nivel educativo mayor eficacia externa. Las otras variables incluidas en el análisis de regresión lineal no tienen una relación estadísticamente significativa. El interés político y ser mujer tienen una relación positiva con la percepción de representatividad de los partidos, mientras la educación tiene una relación negativa.

El análisis de regresión lineal que examina las características y experiencias reportadas por los entrevistados para establecer sus niveles de apoyo al sistema político en la República Dominicana muestra que a mayor interés político, mayor apoyo al sistema; las mujeres también muestran más apoyo al sistema. La percepción de discriminación, la riqueza y el nivel de educación tienen una relación negativa con el apoyo al sistema. Ninguna de las variables consideradas en la regresión tiene una relación negativa con el apoyo a la democracia, mientras tres variables tienen una relación positiva: a mayor interés político, mayor riqueza y mayor edad, mayor apoyo a la idea de que la democracia es mejor de gobierno que cualquier otro.

En general, la participación en protestas en la región no es particularmente alta. Bolivia, Haití, Perú, Paraguay y Chile registran porcentajes mayores de 10 puntos. La República Dominicana se coloca en una posición intermedia con un 8% de participación en protestas populares. El análisis de regresión logística que se utilizó para determinar el efecto de la marginalización y la discriminación en la participación en protestas en la República Dominicana mostró que ninguna de las variables incluidas tuvo un efecto negativo, mientras dos variables mostraron tener un efecto positivo: la educación y la percepción de discriminación en otro lugar. Es decir, a mayor nivel educativo y a mayor percepción de discriminación, mayor participación en protestas populares.

Cuadro 7 Informe especial: Conocimiento político y la división urbano-rural

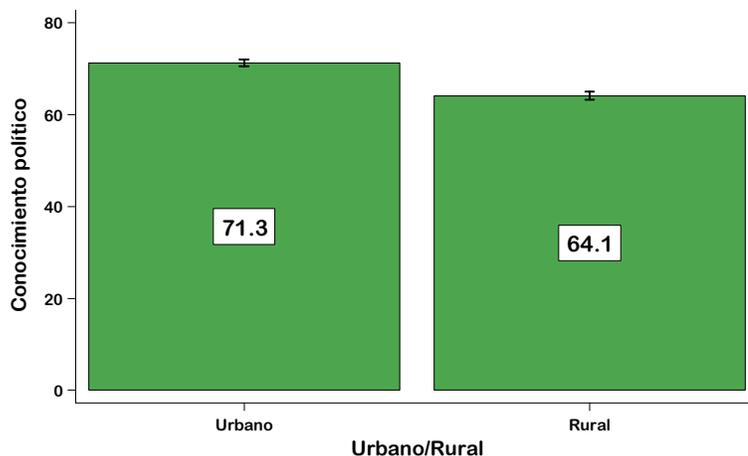
Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 68 por Frederico Batista Pereira. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>.

A lo largo de la América Latina y el Caribe existen diferencias importantes en los niveles de conocimiento político entre los habitantes de las áreas urbanas y rurales, medidas a través de serie de preguntas del Barómetro de las Américas de 2010 sobre temas puntuales de la política del país, ¿Por qué existen estas diferencias?¹⁰⁴

El segundo gráfico revela que tanto las **oportunidades** para involucrarse en política (medidas aquí usando factores socioeconómicos y variables educativas) así como la **motivación** para aprender sobre política (medida aquí usando preguntas sobre interés personal en la política y la exposición a los medios de comunicación) son importantes en el pronóstico del nivel de conocimiento político de los individuos. Sin embargo, las medidas de oportunidad son de mayor importancia a la hora de explicar la diferencia entre el conocimiento político de los habitantes de las zonas urbanas y rurales.

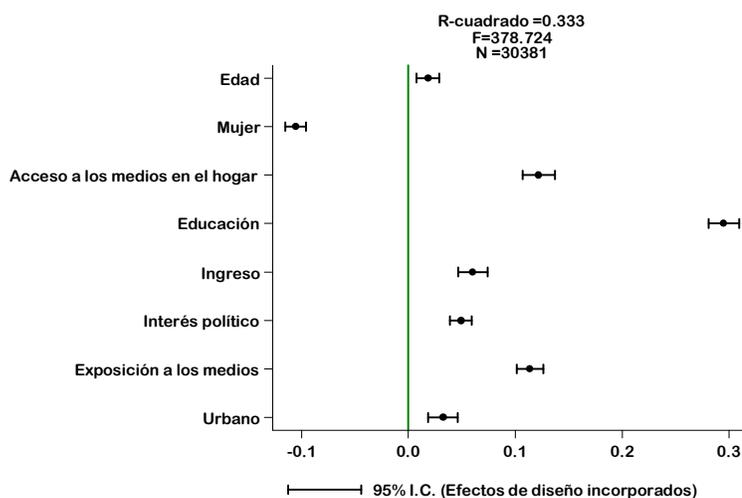
Sobresalen dos variables—el acceso a los medios de comunicación en el hogar y el nivel de educación del individuo. Cuando en el análisis se incluyen controles con las variables relativas a las oportunidades, la diferencia entre los niveles de conocimiento político en las dos áreas (urbana vs. rural) disminuye considerablemente, lo cual indica que la variación se debe a las diferencias en las oportunidades en las áreas urbanas comparadas con las áreas rurales, en particular en el acceso a la educación y a los medios de comunicación en el hogar.

La división urbano-rural y las explicaciones de oportunidad versus motivación



95% I.C. (Efecto de diseño incorporado)

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2010

Efectos fijos de país e intercepto incluidos pero no mostrados aquí

¹⁰⁴ Para este informe las preguntas sobre conocimiento político están relacionadas con el nivel nacional, y son las preguntas G11, G13, y G14.

Cuadro 8 Informe especial: Discriminación y apoyo al sistema

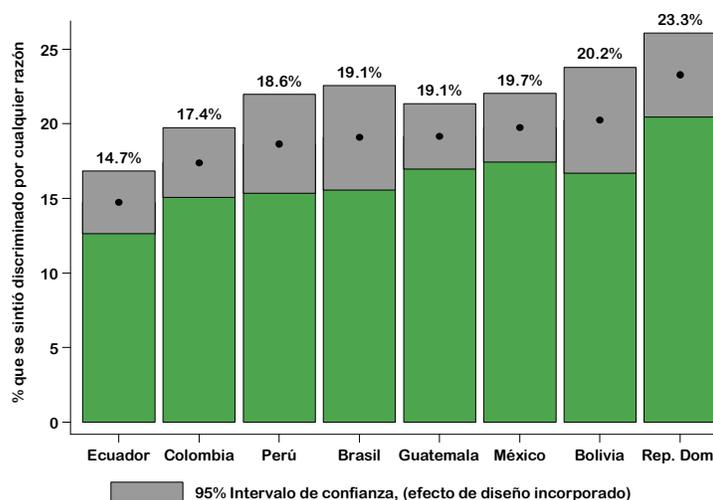
Este cuadro resume los hallazgos del informe “Los determinantes sociales y las consecuencias políticas de la discriminación en América Latina,” por Daniel Moreno Morales, presentado en la Conferencia del Barómetro de las Américas sobre Marginalización y Discriminación en las Américas en University of Miami, 28 de octubre de 2011.

¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la discriminación en América Latina y el Caribe? Usando datos del Barómetro de las Américas para ocho países de las rondas de 2006 y 2010, el autor encuentra que la discriminación por razones económicas, étnicas y de género es común en los países del estudio.¹⁰⁵ Los gráficos a la derecha muestran que la discriminación prevalece a lo largo de los ocho países y que es más probable que los individuos respondan que han sido testigos de la discriminación más que haber sido víctimas de la misma.

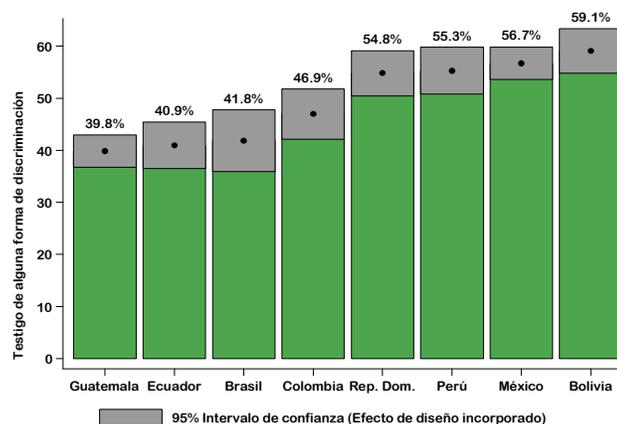
Análisis adicionales muestran que los que se identifican como negros o indígenas, así como las personas de piel más oscura son más propensas a informar haber experimentado discriminación. Sin embargo, las personas con mayores ingresos reportan haber experimentado discriminación en menor medida.

Por último, el haber sido víctima o testigo de la discriminación disminuye el apoyo a la democracia y la confianza interpersonal, a la vez que aumenta la participación en protestas.¹⁰⁶ Por lo tanto, la

Experiencias con la discriminación en ocho países



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2010

discriminación puede tener efectos perniciosos sobre la democracia.

¹⁰⁵ Los países incluidos en este estudio son: Guatemala, Ecuador, Brasil, Colombia, República Dominicana, Perú, México y Bolivia. Las preguntas usadas para medir diferentes tipos de discriminación, tanto haberla experimentado como observado, son: DIS11, DIS12, DIS13, RAC1A, RAC1D, RAC1E del cuestionario de 2010.

¹⁰⁶ Las preguntas para medir estas variables dependientes son: apoyo al sistema, B1, B2, B4, y B6; protesta, PROT3; confianza interpersonal IT1.

Cuadro 9 Informe Especial: Apoyo a la democracia e información electoral

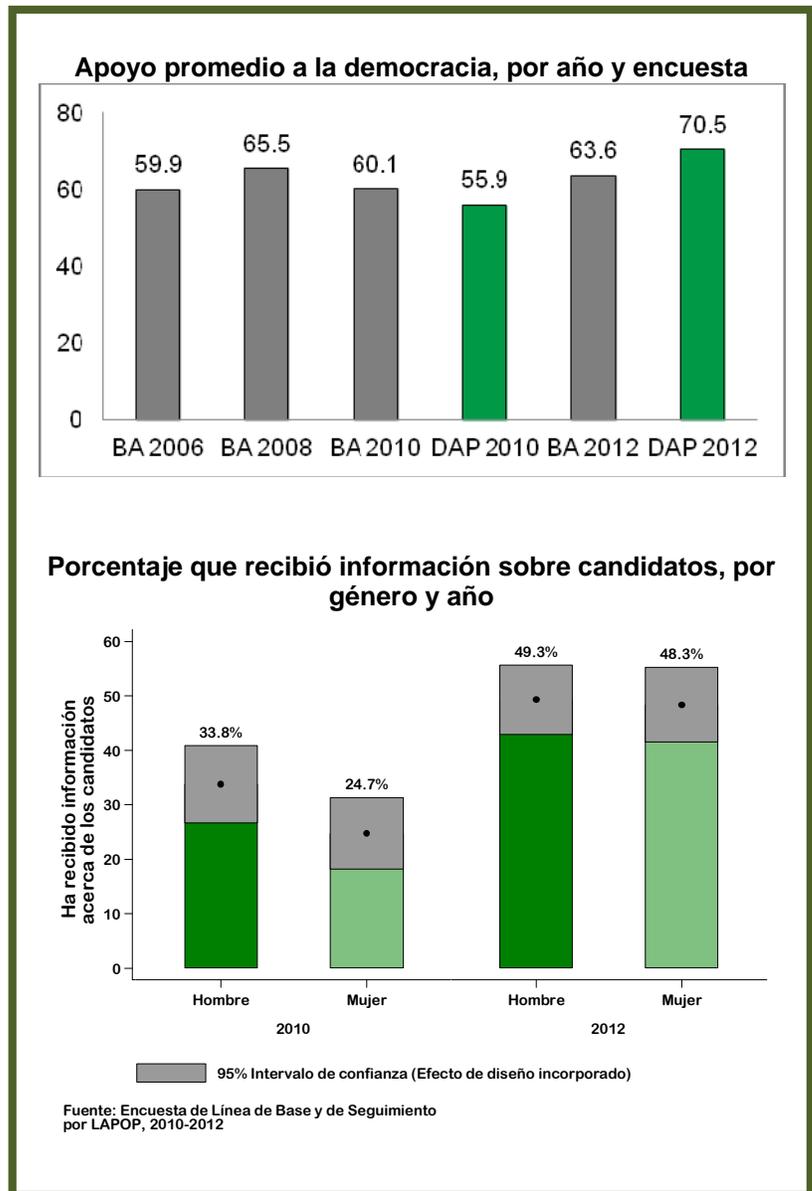
Este cuadro resume los hallazgos del informe de 2012 “Encuestas de base y de seguimiento del programa Democracia Activa-Perú: resultados descriptivos y comparativos” por Arturo Maldonado y Mitchell A. Seligson.

El programa Democracia Activa-Perú (DAP), financiado por USAID/Perú y FHI 360, fue diseñado para promover actitudes positivas hacia el proceso democrático y animar a los ciudadanos peruanos en siete regiones a emitir un voto más informado. Este informe compara los resultados de la encuesta base realizada en 2010, la encuesta de seguimiento realizada en 2012, y los resultados del Barómetro de las Américas en diversos años.

El punto más importante de los resultados del programa fue el impacto positivo en los niveles de apoyo a la democracia, una pregunta de las encuestas del DAP y del Barómetro de las Américas.¹⁰⁷ Tal y como muestran las barras verdes en el primer gráfico, hay un aumento de 15 puntos de apoyo en una escala de 1 a 100 entre la encuesta de base y la encuesta de seguimiento. Este cambio es atribuible al programa DAP dado que ningún incremento similar se encontró en la encuesta del Barómetro de las Américas para el mismo periodo, tal y como indican las barras grises.

El impacto del programa entre las mujeres es especialmente significativo. Tal y como muestra el segundo gráfico, antes del implementar el programa en 2010, se observaba que los hombres reportaban recibir información sobre los candidatos con más frecuencia que las mujeres. Sin embargo,

¹⁰⁷ Esta pregunta pedía el grado de acuerdo con la siguiente afirmación: “La democracia puede tener problemas pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno.”



después del programa de intervención, las mujeres reportaron niveles similares a los de los hombres en el acceso a información electoral; este porcentaje alcanza casi el 50% para ambos grupos en 2012. Este estudio demuestra algo muy relevante, que ciertas intervenciones con objetivos claros pueden ayudar a reducir la brecha en la participación política entre hombres y mujeres.

Parte II:
**Gobernabilidad, compromiso político
y sociedad civil en las Américas**

Capítulo Cuatro: Corrupción, delincuencia y democracia

Con Mollie Cohen y Amy Erica Smith

I. Introducción

Dos de los mayores retos que enfrentan actualmente muchos países en las Américas son las altas tasas de delincuencia y la persistente corrupción en el sector público. Desde la década de 1990, después del final de la Guerra Fría y del movimiento global hacia la democracia, se han realizado muchos estudios sobre la corrupción y las iniciativas para combatir prácticas corruptas.¹⁰⁸ La corrupción, definida frecuentemente como el uso de recursos públicos para beneficio particular, fue característica común de los antiguos regímenes autoritarios en varios países de las Américas. Sin embargo, dada la censura generalizada hacia los medios de comunicación y el peligro personal para aquellas personas que en ese entonces se atrevían a reportar la corrupción, era imposible determinar con exactitud su magnitud y las esferas públicas donde ocurría con más frecuencia.

Estudios realizados por economistas han mostrado el efecto dañino de la corrupción en el crecimiento económico y en la distribución de la riqueza. La corrupción traslada fondos del sector público y los pone en manos de particulares, lo que a menudo resulta en un uso ineficiente de recursos y en una calidad inferior de los servicios públicos. Existe entre los investigadores un creciente consenso acerca de los efectos perniciosos de la corrupción en la economía de los países, así como de los retos que la corrupción genera para la gobernabilidad democrática, en especial, para la administración equitativa de la justicia.¹⁰⁹

Existe amplia evidencia en los estudios de opinión pública de que las víctimas de la corrupción son menos propensas a confiar en las instituciones y en los actores políticos de sus países, y estos efectos se ven en toda la región.¹¹⁰ Sin embargo, algunos autores indican que las opiniones sobre la corrupción no impactan necesariamente otras actitudes hacia la democracia en general. Algunos incluso sugieren que la corrupción a veces simplemente lleva a que los ciudadanos se desvinculen de la

¹⁰⁸ Véase, por ejemplo, Schedler, Andreas, Larry Diamond, y Marc F. Plattner. 1999. *The Self-Restraining State: Power and Accountability in New Democracies*, Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers.

¹⁰⁹ Pharr, Susan J. 2000. Officials' Misconduct and Public Distrust: Japan and the Trilateral Democracies. En *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?*, editado por Susan J. Pharr y Robert D. Putnam. Princeton: Princeton University Press; Rose-Ackerman, Susan. 1999. *Corruption and Government: Causes, Consequences, and Reform*. Cambridge: Cambridge University Press; Meon, Pierre-Guillaume y Khalid Sekkat. 2005. "Does Corruption Grease or Sand the Wheels of Growth?" *Public Choice* (122): 69-97; Morris, Stephen D. 2008. "Disaggregating Corruption: A Comparison of Participation and Perceptions in Latin America with a Focus on Mexico." *Bulletin of Latin American Research* (28) 2: 388-409; Fried, Brian J., Paul Lagunes, y Atheender Venkataramani. 2010. "Corruption and Inequality at the Crossroad: A Multimethod Study of Bribery and Discrimination in Latin America." *Latin American Research Review* (45) 1: 76-97.

¹¹⁰ Seligson, Mitchell A. 2002. "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries." *Journal of Politics* (64) 2: 408-33; Seligson, Mitchell A. 2006. "The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America." *World Development* (34) 2: 381-404; Booth y Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Latin American Nations*. New York: Cambridge University Press; Weitz-Shapiro, Rebecca. 2008. "The Local Connection: Local Government Performance and Satisfaction with Democracy in Argentina." *Comparative Political Studies* 41 (3): 285-308.

política, o que incluso puede *ayudar* a algunos gobiernos a mantener el apoyo del público.¹¹¹ Otros sugieren que la victimización por corrupción podría erosionar el capital social, haciendo que aquellos quienes experimentan la corrupción confíen menos en sus conciudadanos.

En tiempos recientes, los estudios académicos han prestado mayor atención al tema de la percepción de la corrupción. Dos estudios recientes que utilizaron datos del Barómetro de las Américas mostraron que una alta percepción de corrupción se relaciona con la disminución de los niveles de confianza en las instituciones, independientemente de las experiencias de los individuos con la corrupción.¹¹² Sin embargo, la experiencia directa con la corrupción no tiene una relación particularmente estrecha con una alta percepción de corrupción, y por lo tanto, LAPOP normalmente prefiere recopilar ambos, es decir datos de victimización por corrupción y de percepción de corrupción.

La delincuencia es otro serio problema que va en aumento en muchos países de las Américas. La Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Crimen (UNODC, por sus siglas en inglés) estimó que la tasa de homicidios en América Latina y el Caribe fue de 15.5 por cada 100,000 habitantes en 2011, más del doble de la tasa global de 6.9 por cada 100,000 habitantes, y casi cinco veces más que la tasa europea de 3.5 por cada 100,000.¹¹³ Mientras en América del Sur la tasa de homicidios ha seguido la tendencia mundial de descenso, las tasas en América Central y el Caribe han ido en aumento.

En el contexto de tasas de delincuencia extremadamente altas, es imprescindible que los politólogos y los diseñadores de políticas públicas entiendan los efectos que la victimización por delincuencia, y el temor o inseguridad que se asocia con la delincuencia tienen sobre la gobernabilidad y la estabilidad democrática. Es fácil entender cómo la victimización puede influir negativamente en el apoyo al sistema político, y aún más, en el apoyo a la democracia, dado que se puede culpar al sistema por no proveer seguridad a la ciudadanía.¹¹⁴ Además, los ciudadanos pueden perder la confianza y potencialmente la tolerancia hacia sus conciudadanos si han sido víctimas de la delincuencia o si tienen temor a la misma, lo que socava el capital social y conduce a una disminución en el apoyo a las libertades civiles y a las instituciones de la democracia liberal. La victimización por delincuencia podría incluso impulsar a muchos a emigrar a otros países.¹¹⁵ El temor a la delincuencia,

¹¹¹ Davis, Charles L, Roderic Ai Camp, y Kenneth M. Coleman. 2004. "The Influence of Party Systems on Citizens' Perceptions of Corruption and Electoral Response in Latin America." *Comparative Political Studies* 37 (6): 677-703; Manzetti, Luigi, y Carole Wilson. 2007. "Why Do Corrupt Governments Maintain Support?" *Comparative Political Studies*; McCann, James A, y Jorge I Domínguez. 1998. "Mexicans React to Electoral Fraud and Political Corruption: An Assessment of Public Opinion and Voting Behavior." *Electoral Studies* 17 (4): 483-503.

¹¹² Morris, Stephen D. 2008. "Disaggregating Corruption: A Comparison of Participation and Perceptions in Latin America with a Focus on Mexico." *Bulletin of Latin American Research*, (28) 2: 388-409; Salinas, Eduardo y John A. Booth. 2011. "Micro-social and Contextual Sources of Democratic Attitudes in Latin America." *Journal of Politics in Latin America* (3) 1: 29-64.

¹¹³ Global Study on Homicide. 2011. <http://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/statistics/crime/global-study-on-homicide-2011.html>

¹¹⁴ Bateson, Regina. 2010. "The Criminal Threat to Democratic Consolidation in Latin America." Presented at the ¹¹⁴ Global Study on Homicide. 2011. <http://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/statistics/crime/global-study-on-homicide-2011.html>

Annual Meeting of the American Political Science Association. Washington, D.C; Carreras, Miguel. Forthcoming. "The Impact of Criminal Violence on System Support in Latin America." *Latin American Research Review*.

¹¹⁵ Arnold, Alex, Paul Hamilton, y Jimmy Moore. 2011. "Who Seeks to Exit? Security, Connections, and Happiness as Predictors of Migration Intentions in the Americas." *AmericasBarometer Insights* 64. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).



o la experiencia directa con la misma, también pueden provocar la disminución del apoyo y la confianza en ciertas instituciones políticas claves, en particular, la policía y el sistema de justicia.

No se ha aclarado qué tiene más efecto en la formación de las actitudes hacia el sistema democrático, si la percepción individual de delincuencia o el experimentar la delincuencia directamente. Incluso en los lugares donde las tasas de delincuencia son altas comparadas con las cifras globales, la probabilidad de que un individuo sea asesinado o sea víctima de un crimen violento es baja en la mayoría de los países. Sin embargo, todas las personas pueden leer sobre los crímenes violentos en los periódicos, ver imágenes en la televisión, o conocer a personas que han sido víctimas de actos de delincuencia.

Este capítulo analiza el nivel de corrupción y delincuencia en las Américas y busca aclarar los efectos de ambos en las actitudes democráticas y las opiniones hacia el Estado de derecho en toda la región.

II. La Corrupción

LAIPOP ha creado una serie de preguntas que miden la victimización por corrupción para el Barómetro de las Américas. Después de ponerlas a prueba en Nicaragua en 1996¹¹⁶, las preguntas fueron refinadas y mejoradas. Dado que las definiciones de corrupción pueden variar de un país a otro, se evita la ambigüedad formulando preguntas tales como: “En el último año, ¿ha tenido usted que pagar un soborno a un funcionario del gobierno?” También se hacen preguntas similares sobre los sobornos pagados a nivel del gobierno local, a agentes de la policía, a militares, en las escuelas públicas, en el trabajo, en los tribunales de justicia, en los servicios de salud pública.¹¹⁷ La serie tiene dos ventajas. La primera es que facilita la determinación de los contextos sociales en los cuales ocurre la corrupción con más frecuencia. La segunda es que permite la elaboración de una escala de corrupción en la que se distingue a las personas que han experimentado la corrupción en un solo contexto de aquellas que han sido víctimas en múltiples instancias. Se entiende que, al igual que en el caso de la delincuencia, el haber sido víctima en más de una ocasión puede tener distintas implicaciones.

¹¹⁶ Seligson, Mitchell A. 1997. *Nicaraguans Talk About Corruption: A Study of Public Opinion*. Washington, D C., Casals and Associates, y Seligson, Mitchell A. 1999. *Nicaraguans Talk about Corruption: A Follow-Up Study*. Washington, D C., Casals and Associates

¹¹⁷ La pregunta **EXC20**, que trata de los sobornos pagados a los oficiales militares, se usó por primera vez en 2012.

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...					
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió un macuteo/soborno en los últimos 12 meses?		0	1	88	98
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado un macuteo/soborno?		0	1	88	98
EXC20. [No preguntar en Costa Rica y Haití; EN PANAMÁ USAR “FUERZA PÚBLICA”] ¿En los últimos doce meses, algún soldado u oficial militar le ha solicitado un macuteo/soborno?		0	1	88	98
EXC11. ¿Ha tramitado algo en el ayuntamiento en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: Para tramitar algo en el ayuntamiento, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	99	0	1	88	98
EXC13. ¿Usted trabaja? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado algún macuteo/soborno en los últimos 12 meses?	99	0	1	88	98
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: ¿Ha tenido que pagar un macuteo/soborno en los juzgados en este último año?	99	0	1	88	98
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar algún macuteo/soborno para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	99	0	1	88	98
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar algún macuteo/soborno en la escuela o colegio?	99	0	1	88	98

Otra pregunta aborda la percepción de corrupción y se recodifica en una escala de 0 a 100, en la cual 0 representa la percepción de que la corrupción no es muy común y 100 que es muy común:

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los **funcionarios públicos** en el país está: **[LEER]**
 (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada
 (4) Nada generalizada



Percepción de corrupción

El Gráfico 67 muestra que la ciudadanía tiende a percibir niveles altos de corrupción en las Américas. Todos los países, con excepción de Surinam, registran promedios por encima de 50 puntos, y la República Dominicana se coloca entre los que registran mayor percepción de corrupción con 78.1 puntos, similar a los promedios registrados en años anteriores como se muestra en el Gráfico 68.

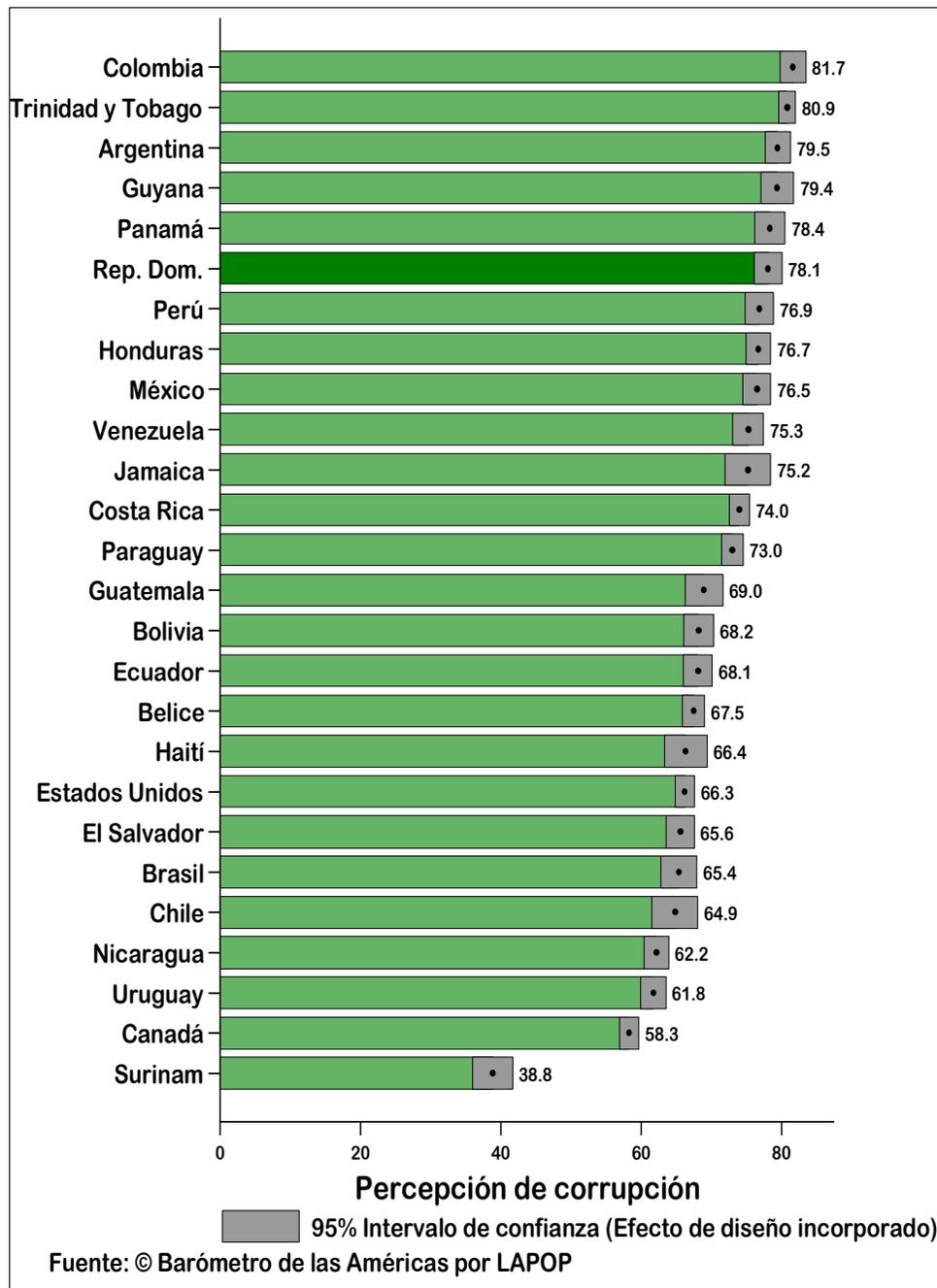


Gráfico 67. Percepción de corrupción en los países de las Américas

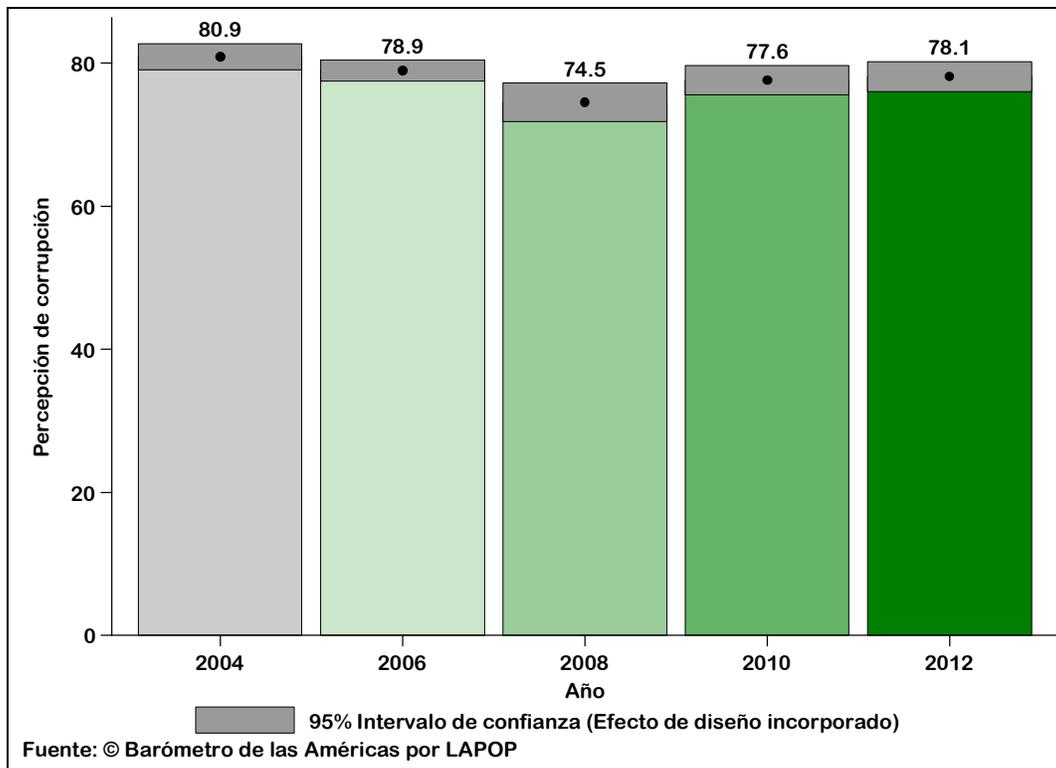


Gráfico 68. Percepción de corrupción a lo largo del tiempo en República Dominicana

Es importante destacar que niveles altos de percepción de corrupción no siempre se corresponden con elevados (o incluso crecientes) niveles concretos de corrupción. Por lo tanto, aunque la percepción de corrupción puede ser alta, la victimización puede ser baja. En la siguiente sección se analiza la experiencia directa de los entrevistados con la corrupción.

Victimización por corrupción

Esta sección muestra en qué medida la ciudadanía de las Américas ha sido víctima de la corrupción. El Gráfico 69 muestra el porcentaje de entrevistados por país que informaron que se les había exigido un soborno en por lo menos un lugar en el último año, y revela la amplia variación en las tasas de corrupción en los diferentes países en la región. Los porcentajes oscilan entre el 67.0% en Haití y el 3.4% en Canadá. La República Dominicana ocupa la octava posición más alta con un 21.7% de victimización. Los países con menor porcentaje de victimización son Canadá, Estados Unidos y Chile, y los de mayor porcentaje son Haití, Bolivia y Ecuador. Los tres primeros corresponden a economías más desarrolladas y adecentadas, mientras los otros tres a economías menos desarrolladas y empobrecidas. Aunque el nivel de pobreza no es el único indicador que incide en las prácticas de corrupción, es uno de los principales.

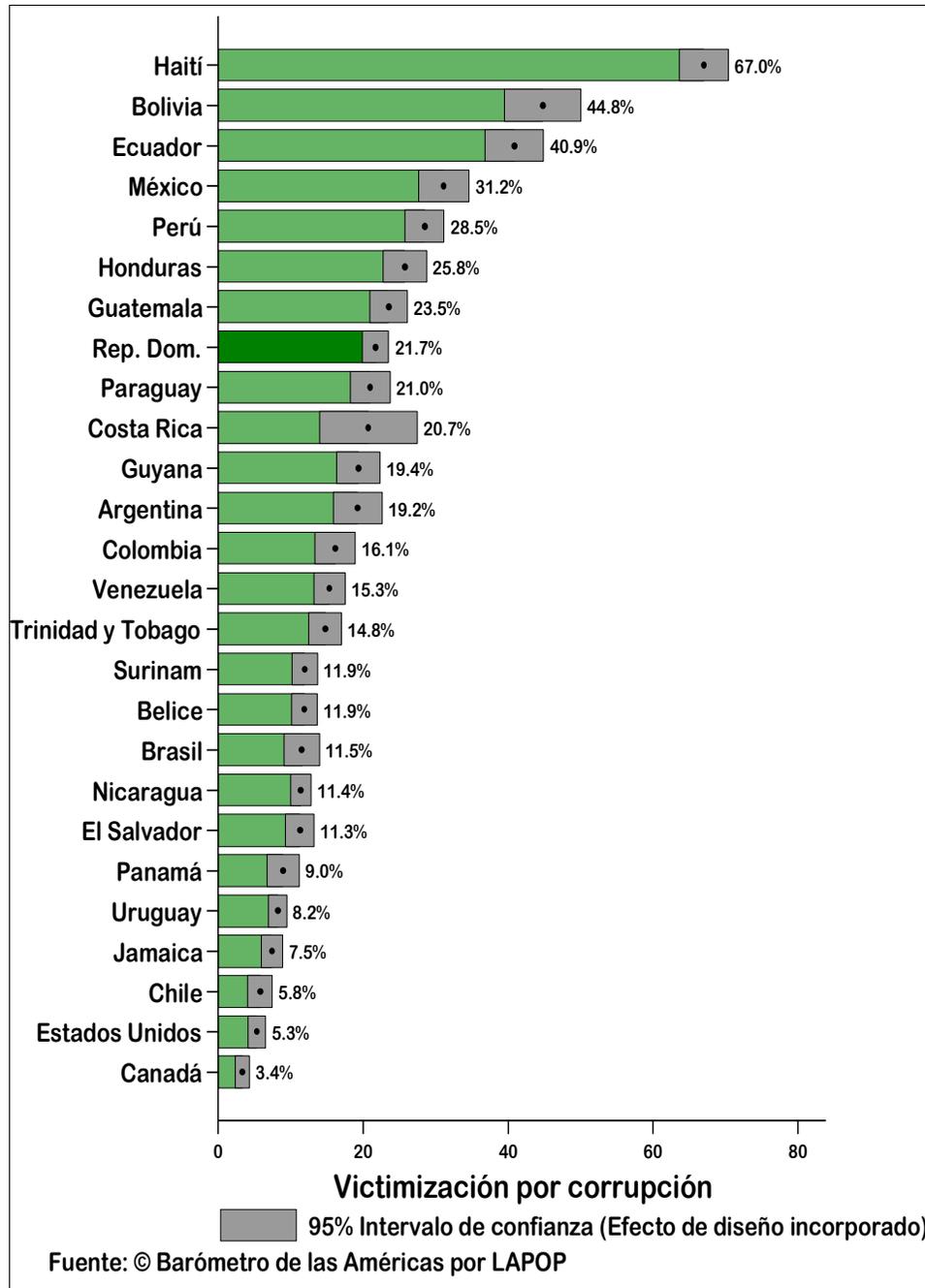


Gráfico 69. Porcentaje de victimización por corrupción en las Américas

A algunos entrevistados se les exigió el pago de un soborno en más de un lugar, mientras que a otros sólo en un lugar o en ninguno. A continuación se evalúa el número de instancias en que los entrevistados informaron haber sido víctimas de la corrupción en República Dominicana. Esta información aparece en el Gráfico 70, donde se puede observar que el 78.3% informó no haber experimentado corrupción en los últimos 12 meses, el 15.7% experimentó la corrupción en una sola instancia, y el 6% en dos o más instancias.

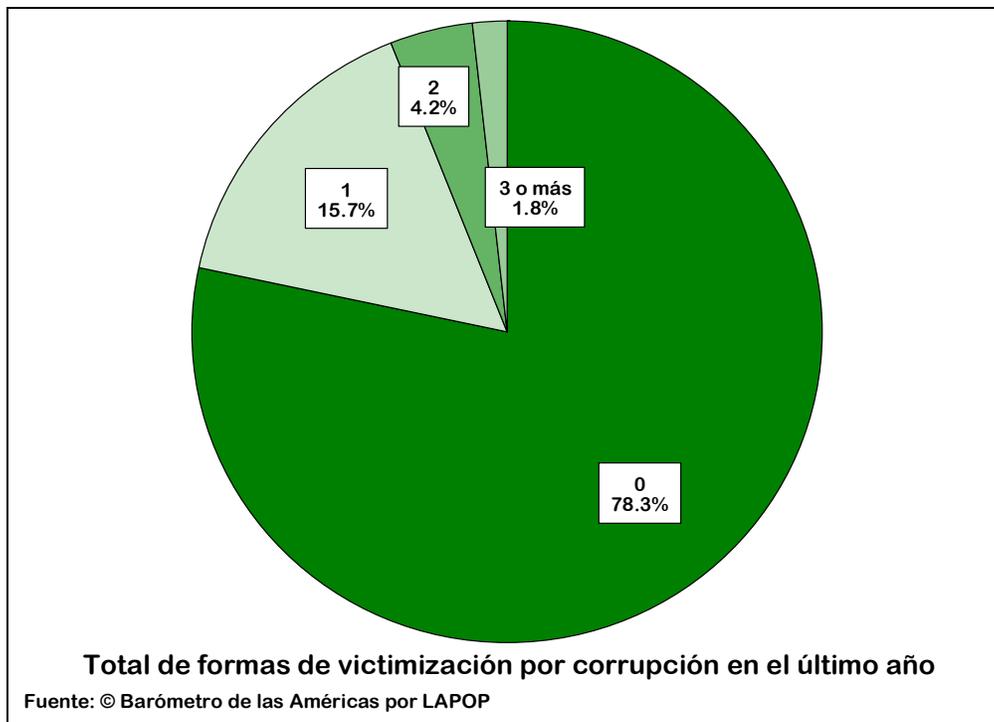


Gráfico 70. Número de instancias de ser victimizado por corrupción en República Dominicana

¿Cuáles han sido las variaciones en los niveles de victimización por corrupción en la República Dominicana a través del tiempo? El Gráfico 71 muestra el porcentaje de entrevistados que reportó cualquier tipo de victimización por corrupción en los distintos años señalados. Mientras hubo una reducción en 2006 y 2008 con respecto al año anterior, se produjo un aumento en 2010 y 2012 con respecto al año anterior.

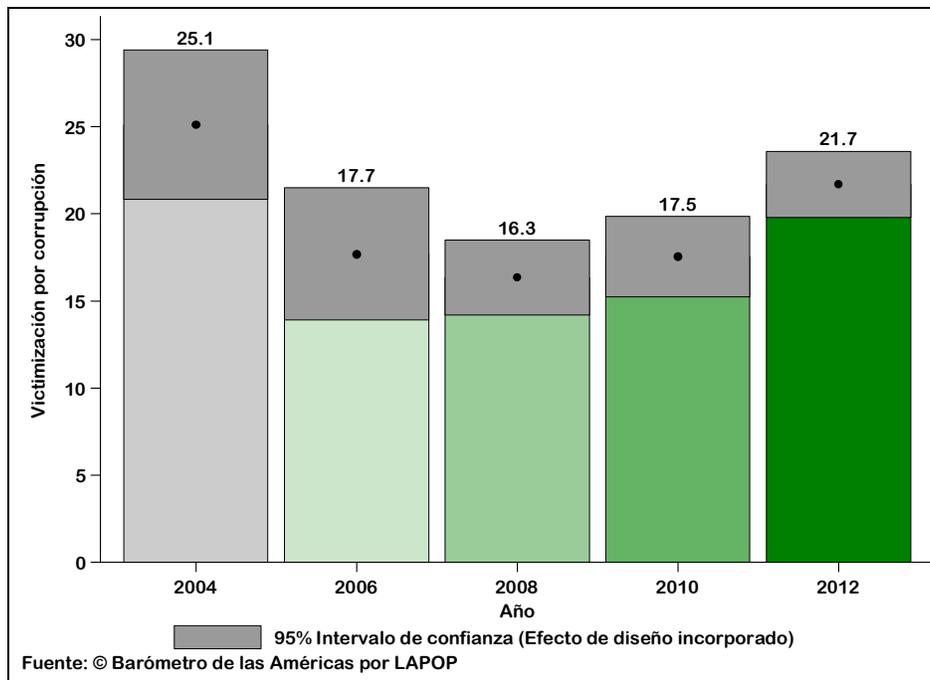


Gráfico 71. Porcentaje victimizado por corrupción a lo largo del tiempo en República Dominicana

¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la corrupción?

Con el fin de tener un cuadro más claro de la victimización por corrupción, se computó un modelo de regresión logística para poder identificar las características socioeconómicas y demográficas que se asocian positiva y negativamente con la corrupción. El Gráfico 72 muestra los resultados de dicha regresión. A mayor escolaridad, mayor victimización; y las mujeres reportan menos victimización. La riqueza también tiene una relación estadística, aunque no tan marcada como en el caso del nivel educativo. Esto significa que quienes piden sobornos ven a las personas con mayor nivel educativo y riqueza, y a los hombres, como fuente de recursos. También podría suceder que estos grupos interactúan más con las instituciones públicas, y otra posibilidad es que las personas con mayor nivel de escolaridad, de riqueza, y los hombres reporten más los incidentes de corrupción a los que se ven expuestos.

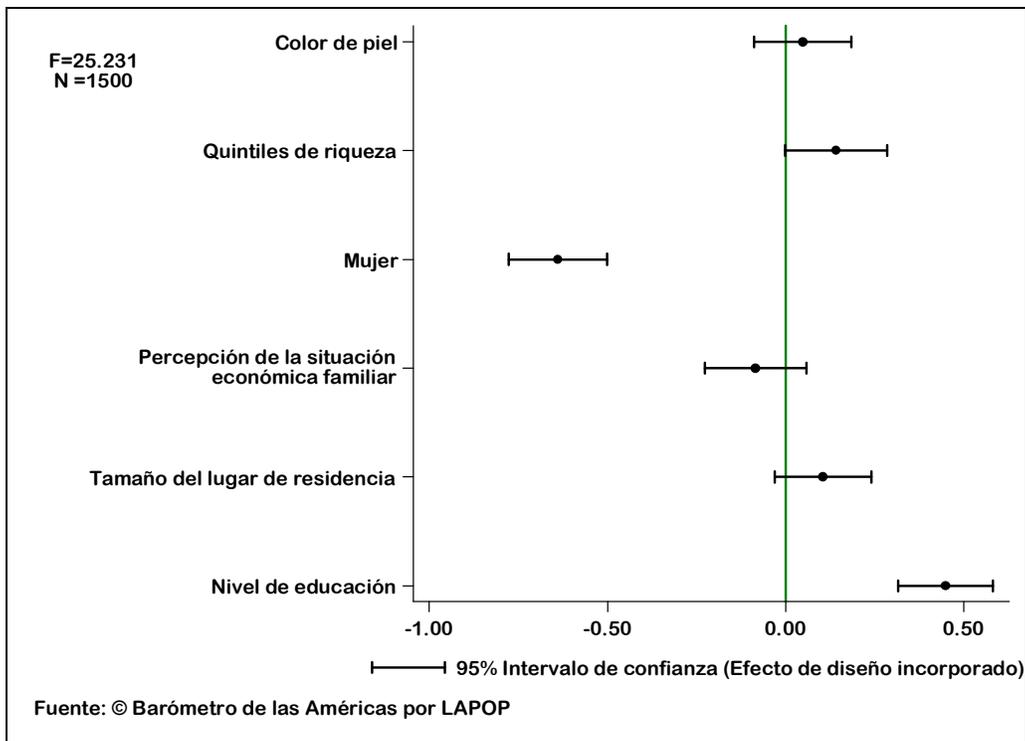


Gráfico 72. Determinantes de la victimización por corrupción en República Dominicana

Para observar mejor el impacto de una variable independiente dada en la probabilidad de que una persona haya sido víctima de la corrupción, se presentan los resultados bivariados en el Gráfico 73. Mientras el 31.5% de los hombres reportó ser víctima de la corrupción, sólo un 11.9% de mujeres lo hizo. La diferencia entre grupos de escolaridad es marcada: entre las personas sin ninguna escolaridad, sólo el 7.2% reportó haber sido víctima de la corrupción, mientras el porcentaje se eleva al 32% en el caso de las personas con nivel de escolaridad superior.

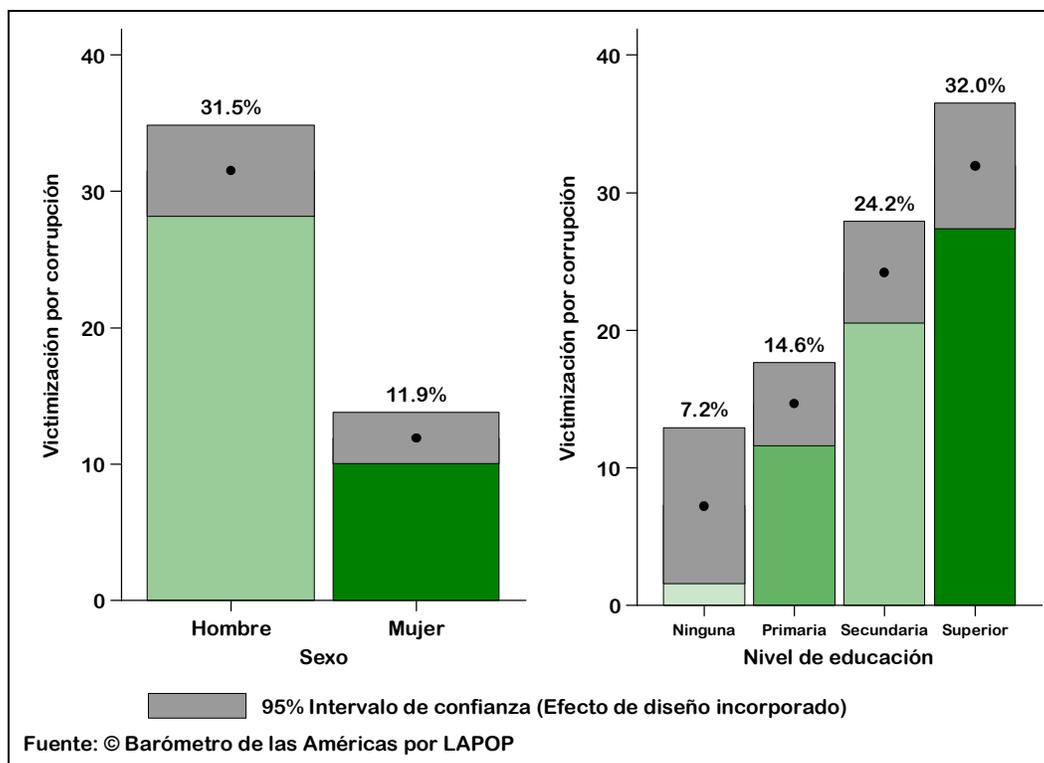


Gráfico 73. Factores demográficos y victimización por corrupción en República Dominicana

III. Percepción de inseguridad y victimización por delincuencia

El Barómetro de las Américas busca medir el nivel de percepción de inseguridad de los ciudadanos preguntando lo siguiente:

AOJ11. Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?
 (1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a)

Dado que la mayor parte de los actos delictivos tienen lugar en las zonas urbanas, y de manera especial en las capitales naciones, decidimos presentar los datos sobre delincuencia para las capitales de 24 países de la muestra (no se incluye a Estados Unidos y Canadá debido a razones muestrales).

Siguiendo la práctica del Barómetro, las respuestas fueron recodificadas en una escala de 0 a 100, donde valores más altos significan una percepción mayor de inseguridad. El Gráfico 74 muestra los resultados por las ciudades capitales de cada país. Ciudad de México y Lima registran los mayores promedios de inseguridad con 54.7 y 53.9 puntos respectivamente, mientras Puerto España y Kingston los menores con 32.7 y 29.0 puntos. Santo Domingo se coloca en una posición intermedia con 45.4 puntos (el dato se refiere al Gran Santo Domingo).

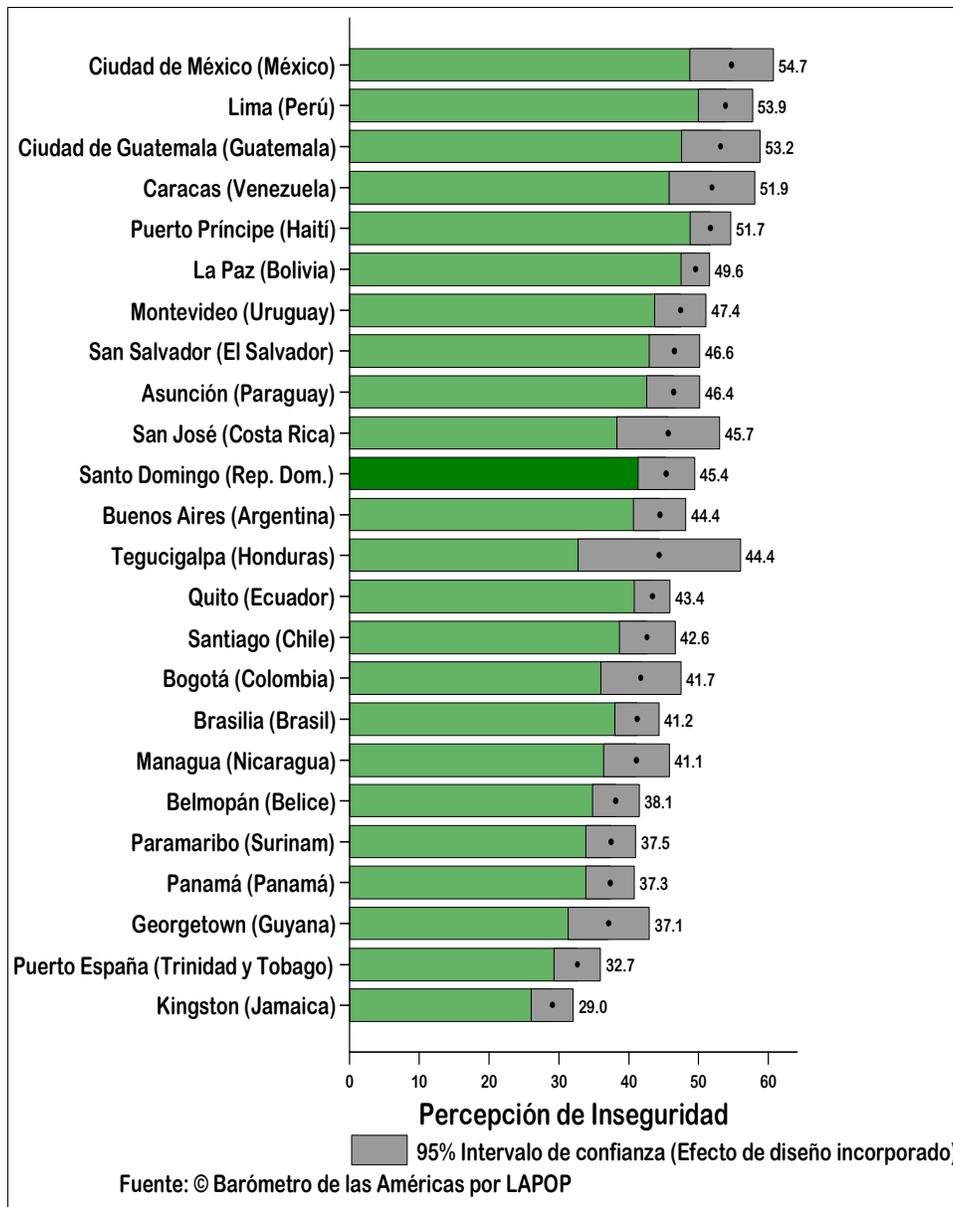


Gráfico 74. Percepción de inseguridad en las capitales de las Américas

El Gráfico 75 muestra los cambios a través del tiempo en los niveles de percepción de inseguridad en República Dominicana a nivel nacional, con datos de encuestas previas del Barómetro de las Américas en las que se hizo la misma pregunta a los entrevistados. Para el 2012 se registra una ligera reducción en los niveles de inseguridad con respecto a 2010, pero el promedio se mantiene por encima de 2008, año que registró el menor promedio en el período considerado pero las diferencias entre 2012 y las dos encuestas anteriores no son estadísticamente significativas.¹¹⁸ En el 2005-2006 se produjeron hechos delincuenciales que conmocionaron el país y llevó a que el gobierno impulsara el plan de prevención conocido como Barrio Seguro. En los inicios el plan fue bien acogido, lo que

¹¹⁸ Las diferencias entre las barras son estadísticamente significativas cuando las cajas grises que aparecen al final de las barras no se superponen.



posiblemente contribuyó a que la percepción de inseguridad bajara en el 2008. Posteriormente, sin embargo, el plan perdió vitalidad y capacidad de contener efectivamente los actos delincuenciales, razón por la cual puede haber aumentado nuevamente la percepción de inseguridad con respecto a 2008. En 2012 se registró una ligera disminución en la percepción de inseguridad.

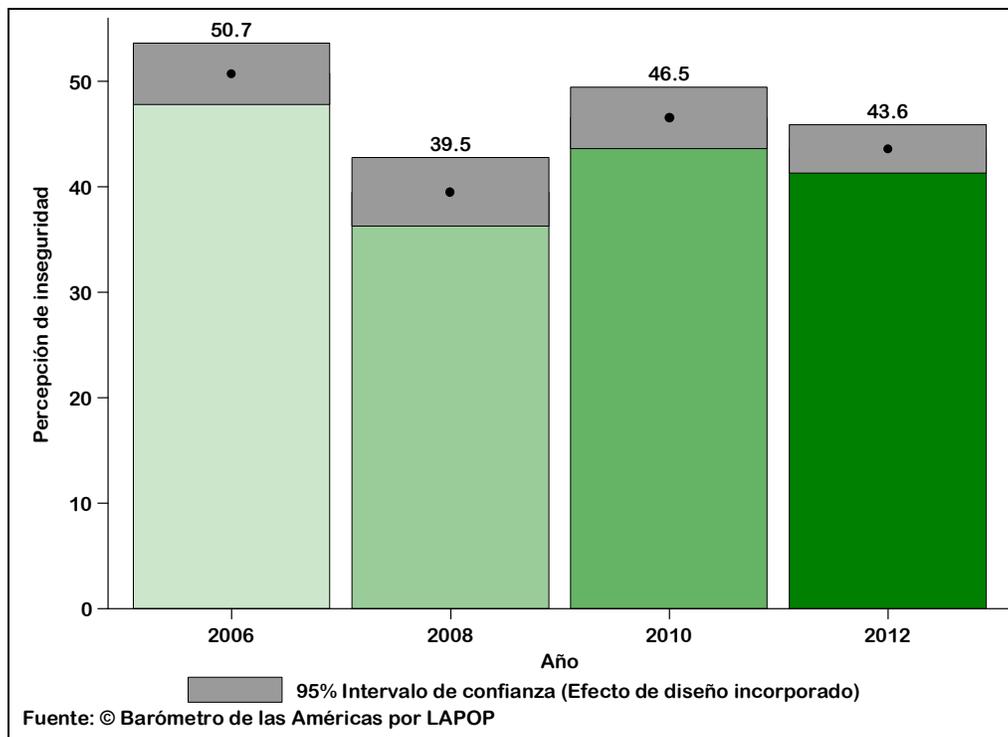


Gráfico 75. Percepción de inseguridad a lo largo del tiempo en República Dominicana

¿En qué regiones del país se tiene mayor percepción de inseguridad? El Gráfico 76 muestra que la región metropolitana de Santo Domingo registra el mayor promedio de inseguridad con 46.3 puntos, seguida de la región norte con 44.7, la región sur con 39.5 y la región este con 37.9. Estas regiones concentran población en el mismo orden ascendente que muestran los promedios de inseguridad, es decir, la mayor cantidad de población se concentra en la región metropolitana de Santo Domingo, mientras la menor en la región este. En este sentido, hay una relación lineal entre percepción de inseguridad y concentración de población.

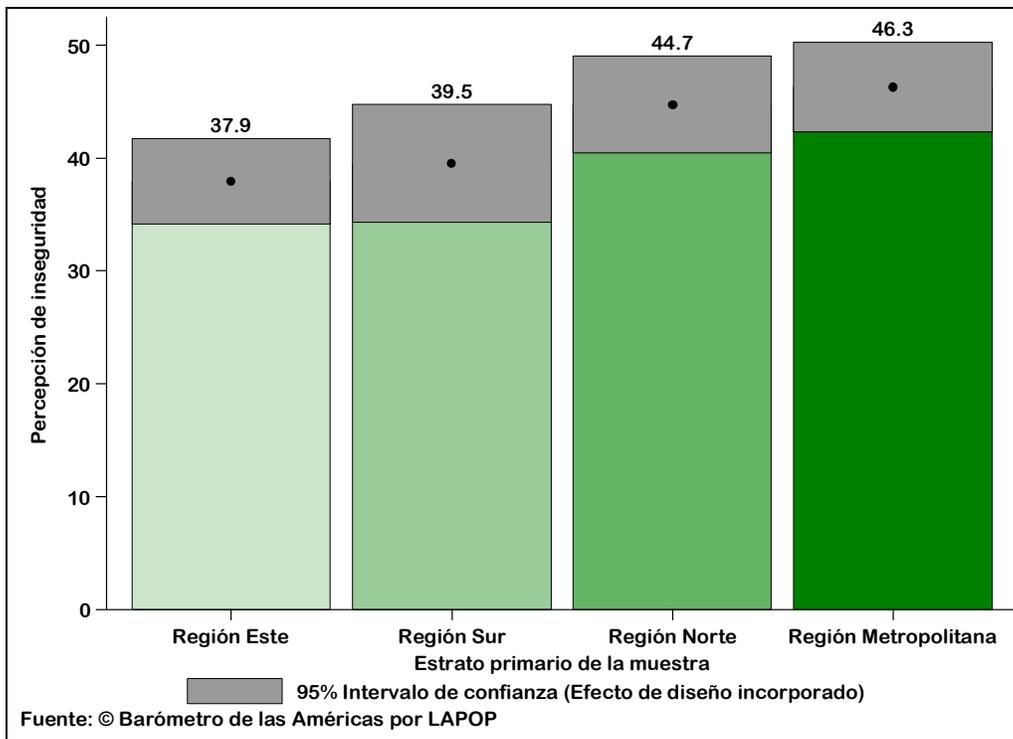


Gráfico 76. Percepción de inseguridad en las regiones de República Dominicana

Una vez más, al igual que se señaló en el caso de la corrupción, es importante tener en cuenta que los altos niveles de percepción de inseguridad no necesariamente se corresponden con elevados niveles de criminalidad. De manera que la percepción de inseguridad puede ser alta a la vez que la victimización real es relativamente baja. En la siguiente sección se aborda el tema de la victimización por delincuencia.

IV. Victimización por delincuencia

Para comparar la percepción de inseguridad con las experiencias de inseguridad, el Barómetro de las Américas actualizó desde 2010 una serie de preguntas para medir la victimización por delincuencia:

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuencia en los últimos 12 meses?

- (1) Sí **[Sigua]** (2) No **[Pasar a VIC1HOGAR]**

VIC2AA. ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delincuencia del cual usted fue víctima? **[Leer alternativas]**

- (1) En su hogar (2) En este barrio (3) En este municipio
 (4) En otro municipio (5) En otro país

VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuencia en los últimos 12 meses?

(1) Sí (2) No

El Gráfico 77 presenta las respuestas de la pregunta **VIC1EXT** (gráfico de la izquierda) con el porcentaje de entrevistados que dijo haber sido víctima de la delincuencia, y la respuesta a **VIC1HOGAR** (gráfico de la derecha) con el porcentaje de personas en el hogar que fue víctima de la delincuencia en las capitales de los países. Santo Domingo se coloca en una posición relativamente intermedia en ambos gráficos, con un 23.3% en el caso de los entrevistados que sufrieron un acto delictual en los 12 meses antes de la entrevista, y un 23.4% en el caso de otra persona del hogar de los entrevistados. Quito y Tegucigalpa registran los mayores porcentajes de victimización por delincuencia en ambas instancias. Es importante señalar, no obstante, que la encuesta puede reflejar un subregistro ya que se administra solamente a personas adultas que hayan cumplido la mayoría de edad; por lo tanto es posible que la victimización de los menores de edad no siempre se reporte debido a que los familiares pueden no conocerla. También hay que notar que como los entrevistados se auto-identifican como víctimas de la delincuencia, en algunos contextos, ciertos actos delictuales (especialmente aquellos que son perpetrados casi exclusivamente contra grupos marginalizados) pudieran haberse normalizado, y por lo tanto no ser reportados con la misma frecuencia con que ocurren.

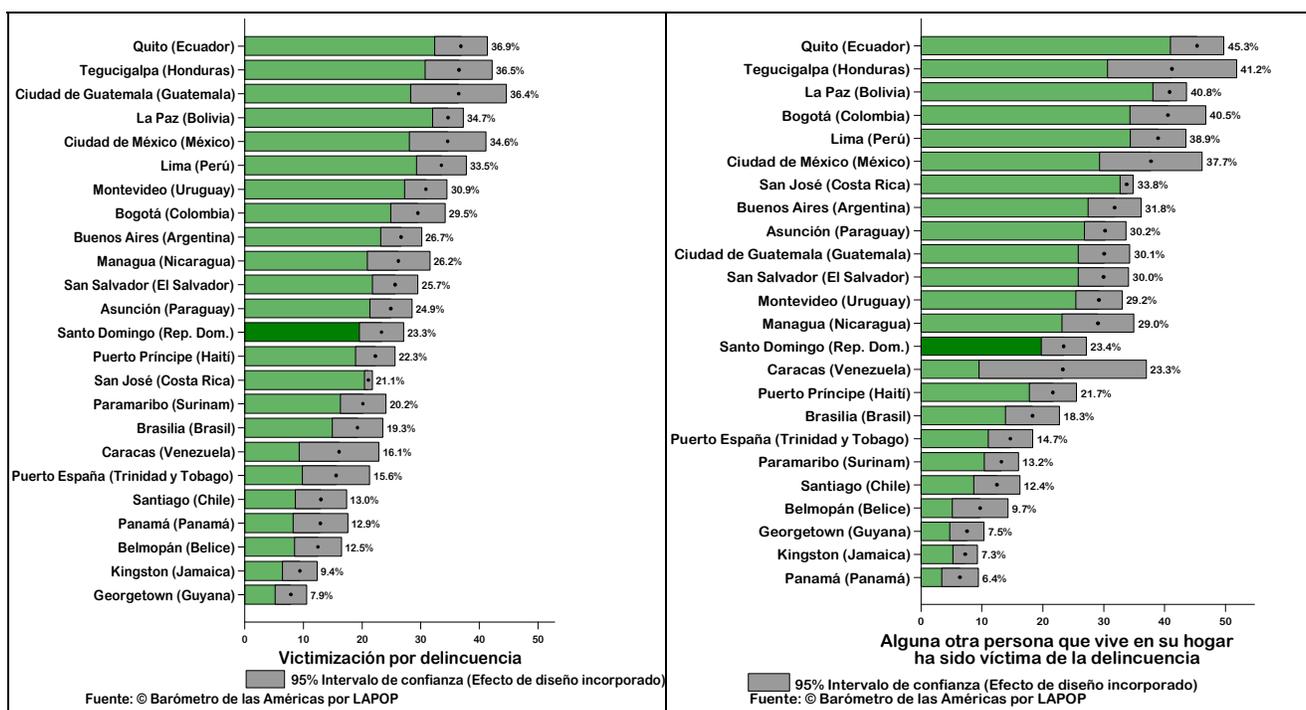


Gráfico 77. Victimización por delincuencia personal y en el hogar en las capitales de las Américas

El Gráfico 78 muestra los lugares donde ocurren la mayoría de los crímenes perpetrados en la República Dominicana. Según las respuestas de los entrevistados, estos se distribuyen de manera similar entre el hogar, el municipio, el barrio y otro municipio, con porcentajes entre 29.2 y 20.5.

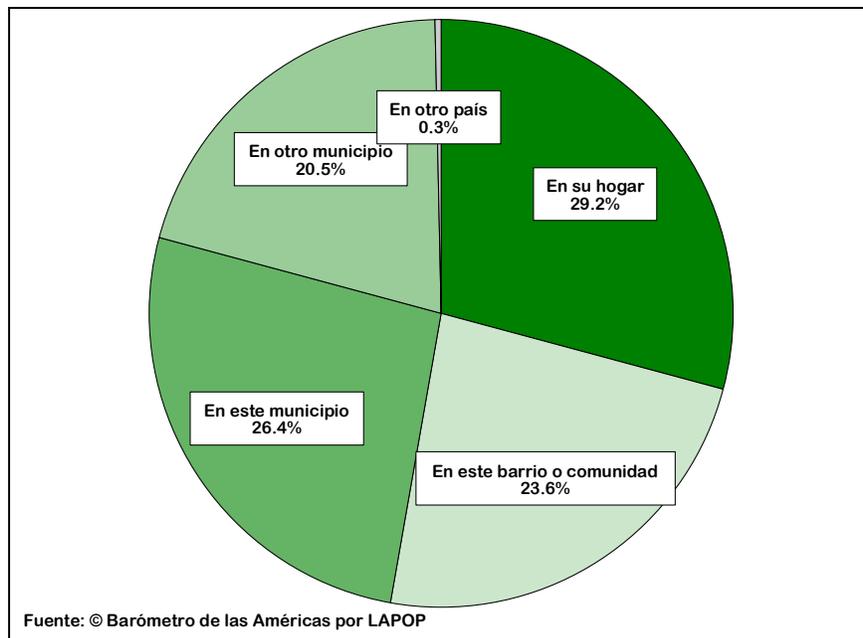


Gráfico 78. Localización del acto delictual más reciente del que fue víctima en República Dominicana

El Gráfico 79 muestra los patrones regionales de la delincuencia en una medida de victimización que combina el porcentaje de los entrevistados que fue víctima de la delincuencia y las víctimas en el hogar. Es decir, se incluyen los datos de la variable **VIC1EXT** y **VIC1HOGAR**. La región metropolitana de Santo Domingo registra el mayor porcentaje total de víctimas de delincuencia con 39.4%, seguida de la región este con 32.8%, la región sur con 27.8% y la región norte con 23.5%. Dado que la región metropolitana de Santo Domingo y la región norte concentran la mayor población, estos datos sugieren que la delincuencia es alta en las zonas menos pobladas del este y el sur.

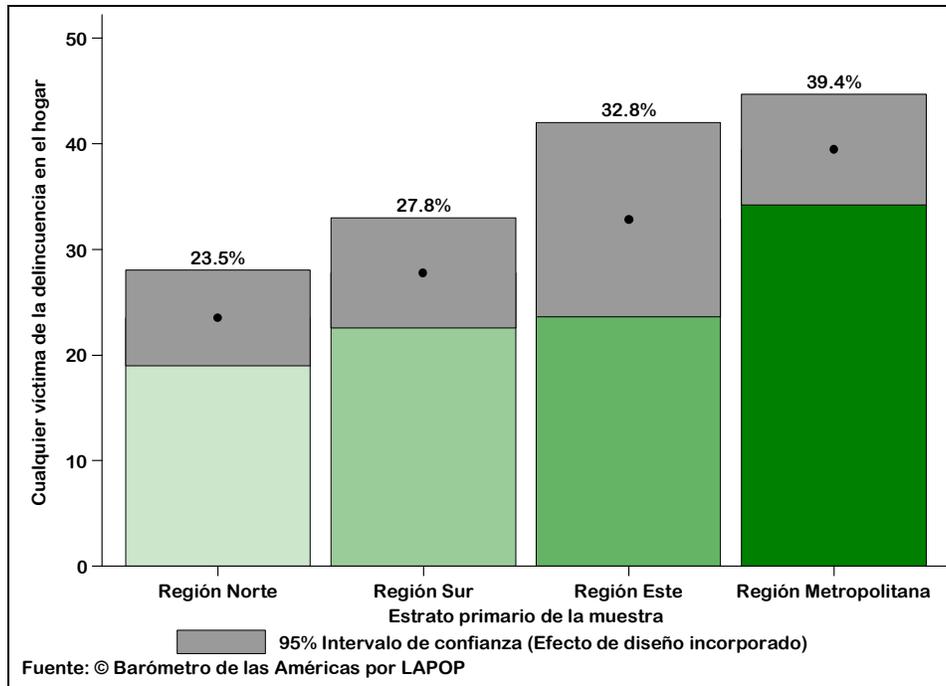


Gráfico 79. Victimización por delincuencia en el hogar por región en República Dominicana

El Gráfico 80 muestra las tendencias en la victimización por delincuencia reportada por los entrevistados en República Dominicana entre 2010 y 2012. Aquí también se combinan los datos de las variables **VIC1EXT** y **VIC1HOGAR**. Se registra un aumento estadísticamente significativo de 27.2 a 31.1 en el porcentaje que reportó ser víctima o alguien en su hogar.

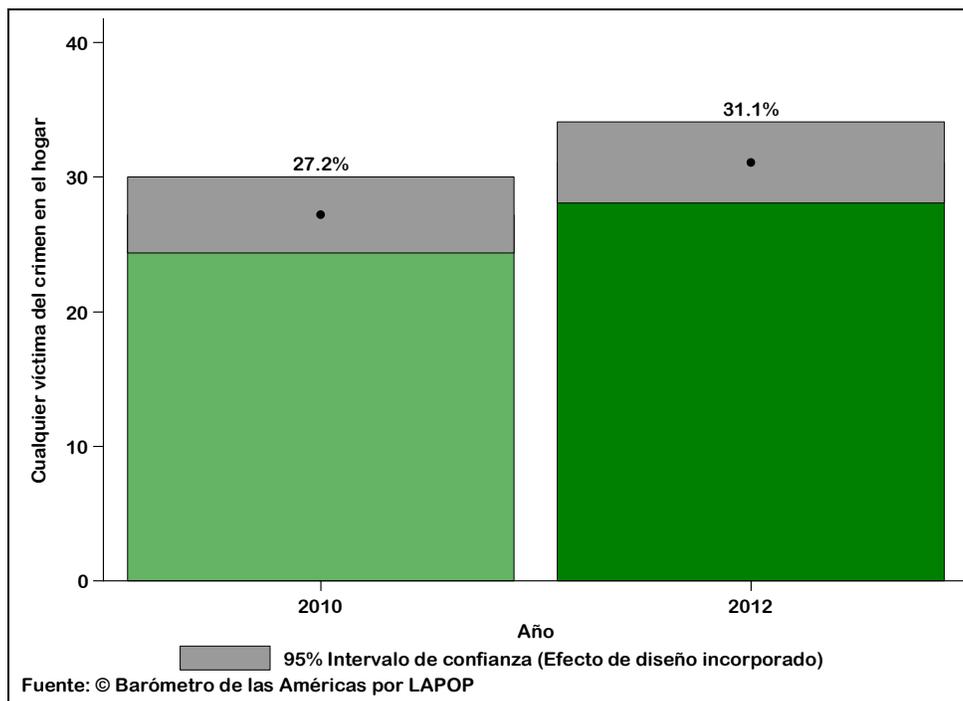


Gráfico 80. Victimización por delincuencia en República Dominicana, 2010 - 2012

¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la delincuencia?

El Gráfico 81 ilustra los resultados del modelo de regresión logística que evalúa quiénes son más propensos a ser víctimas de la delincuencia en República Dominicana. El nivel de educación es la única variable con un efecto estadísticamente significativo, las personas con mayor nivel educativo son más propensas a ser víctima de la delincuencia. Estas son las personas que por su estilo de vida son percibidas en la sociedad con mayores recursos, y por tanto, se convierten en blanco de ataque de los delincuentes para fines de robos. El Gráfico 82 muestra de manera detallada la relación entre educación y victimización por delincuencia. Hay una relación lineal entre estas dos variables, y las personas con educación superior son casi tres veces más propensas a ser víctimas de la delincuencia que las personas sin ningún nivel educativo: el 28.2% comparado con el 10.1%.

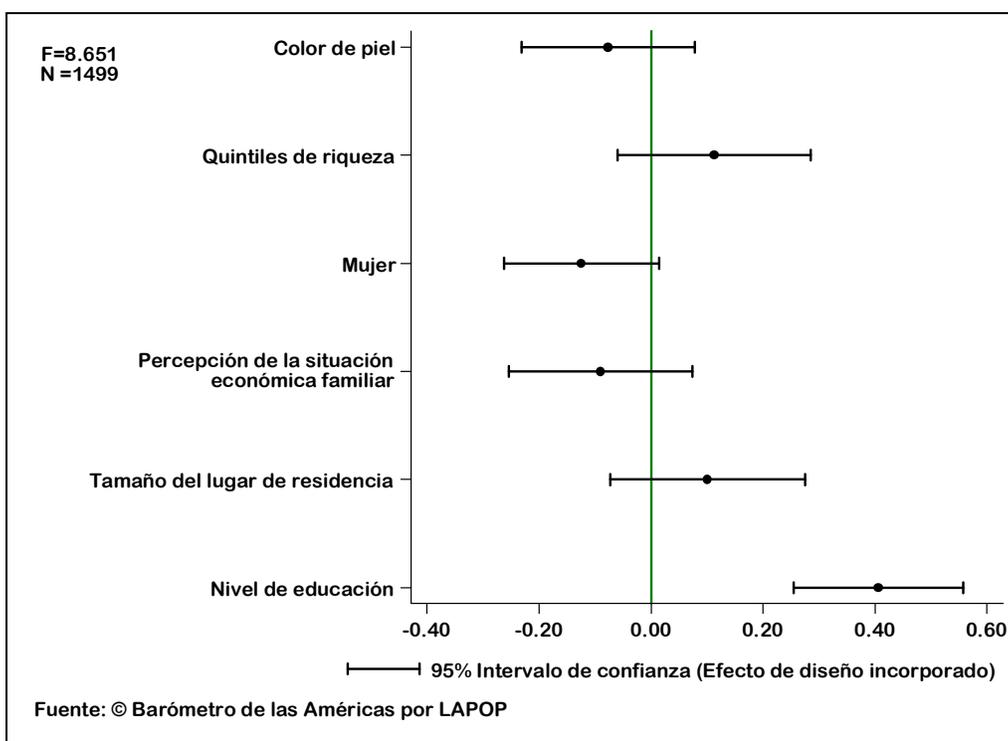


Gráfico 81. Determinantes de la victimización por delincuencia personal en República Dominicana

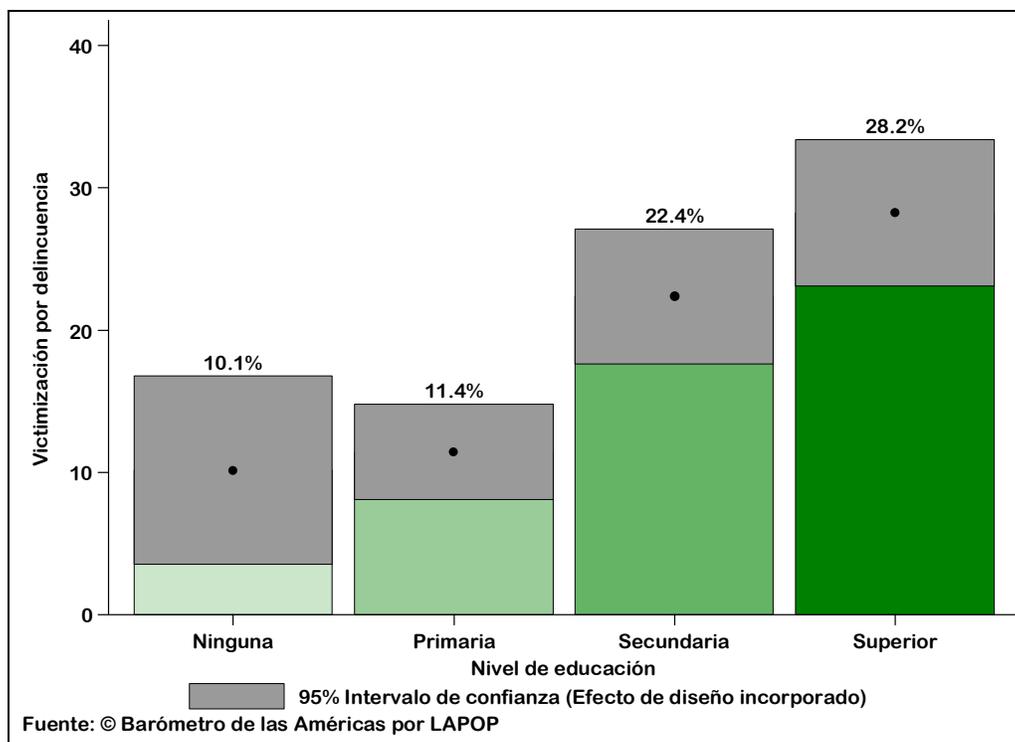


Gráfico 82. Educación y victimización por delincuencia personal en República Dominicana

V. El impacto de la delincuencia, la inseguridad y la corrupción en el apoyo al sistema político

¿Cuáles son los efectos de los altos niveles de victimización por delincuencia y corrupción, así como de la percepción generalizada de la corrupción o inseguridad en la legitimidad en República Dominicana? Para determinar esto se realizó una regresión lineal multivariada que calcula el impacto que tienen la victimización y las percepciones en torno al crimen y la corrupción en el apoyo a la legitimidad del sistema político. El Gráfico 83 muestra el impacto de la percepción y de las experiencias con la delincuencia y la inseguridad en el apoyo al sistema.¹¹⁹ De las ocho variables incluidas, cinco tienen una relación estadísticamente significativa con el apoyo al sistema político: victimización por corrupción, percepción de corrupción, percepción de inseguridad, el género y el nivel educativo. Las mujeres apoyan más que los hombres el sistema político. Las personas que han sido víctima de la corrupción, que perciben mucha corrupción, que perciben mucha inseguridad ciudadana y que tienen mayor nivel educativo, muestran menor apoyo al sistema político.

¹¹⁹ El apoyo al sistema se calcula como el promedio de las respuestas a cinco preguntas del entrevistado: B1 (la percepción de que los tribunales de justicia garantizan un juicio imparcial; B2 (respeto a las instituciones del país; B3 (creencia de que los derechos fundamentales de los ciudadanos están bien protegidos; B4 (orgullo de vivir bajo el sistema político del país); y B6 (creencia de que el individuo debe apoyar el sistema político del país). La variable relacionada con estas preguntas se recodifica a una escala del 0 al 100. Para más información, véase el Capítulo 5.

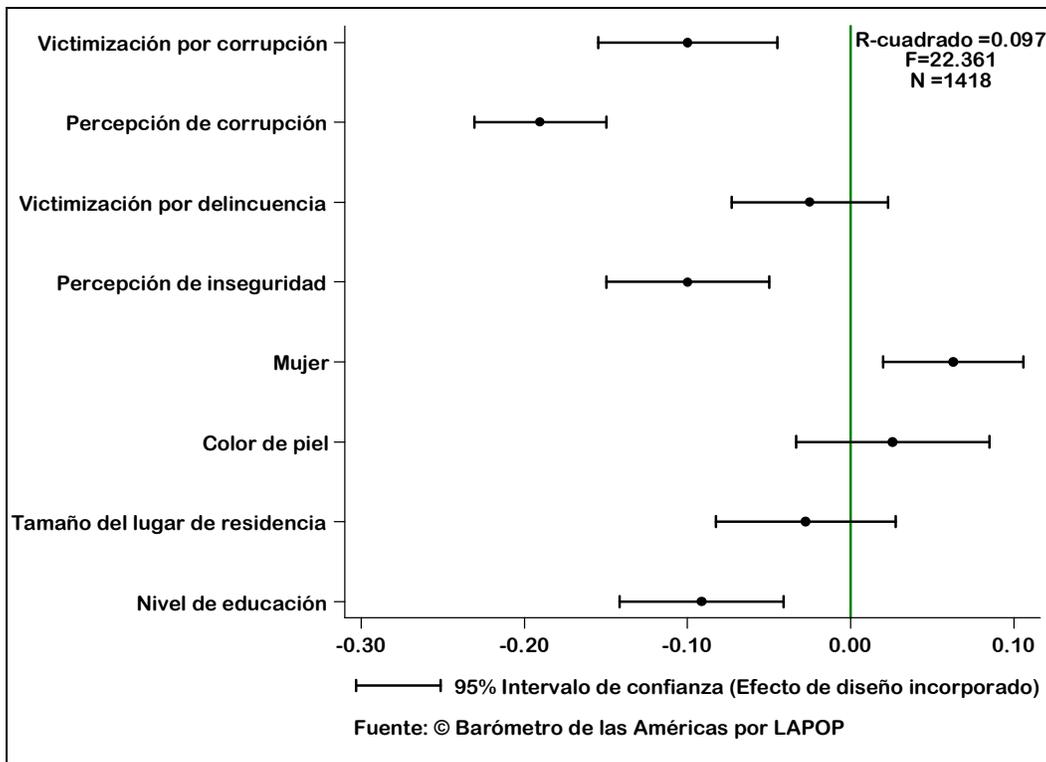


Gráfico 83. Determinantes del apoyo al sistema político en República Dominicana

El Gráfico 84 y el Gráfico 85 ahondan más en los efectos de las variables independientes en el apoyo al sistema y presenta las relaciones bivariadas entre el apoyo al sistema y la percepción y las experiencias con la delincuencia y la corrupción. Las personas que perciben que la corrupción está muy generalizada registran un promedio de apoyo al sistema de unos 10 puntos menos que quienes consideran que la corrupción no está muy generalizada. Una diferencia similar ocurre entre las personas que se sienten muy seguras y las que se sienten muy inseguras. La victimización por corrupción muestra un ligero impacto mayor en el apoyo al sistema que la victimización por delincuencia. La diferencia mayor se produce en el caso del nivel educativo: quienes no tienen ninguna escolaridad muestran el mayor apoyo al sistema político con 63.8 puntos promedio comparado con 44.8 puntos entre quienes tienen educación superior.

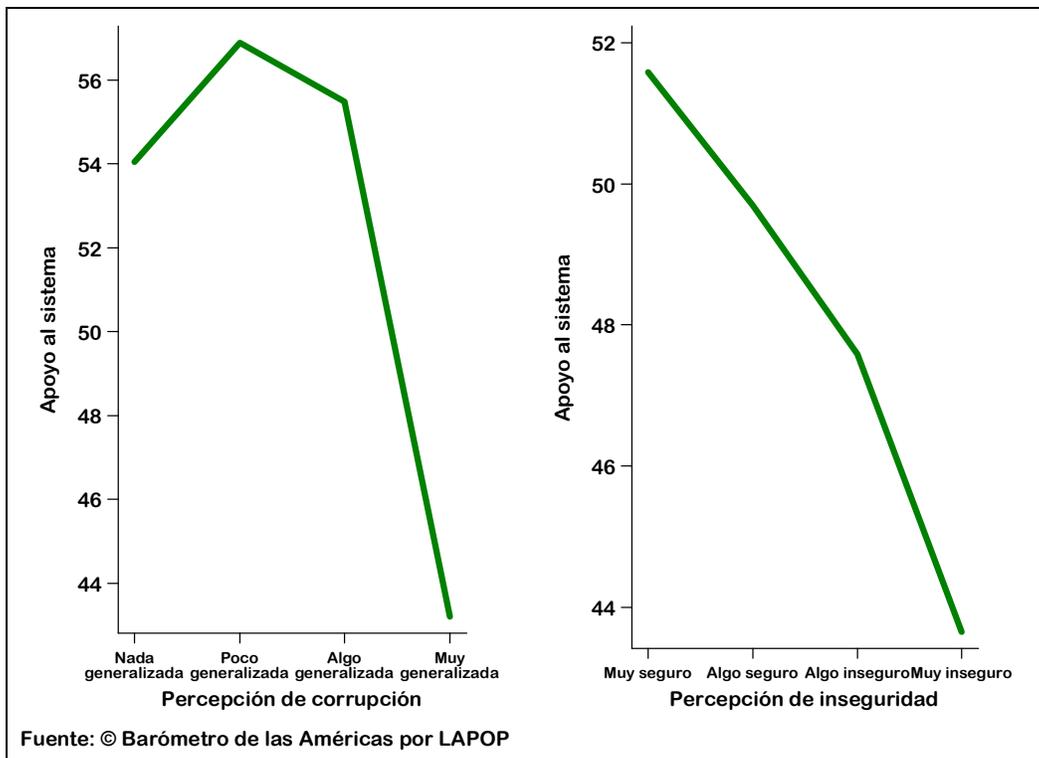


Gráfico 84. Apoyo al sistema y percepciones de delincuencia y corrupción en República Dominicana

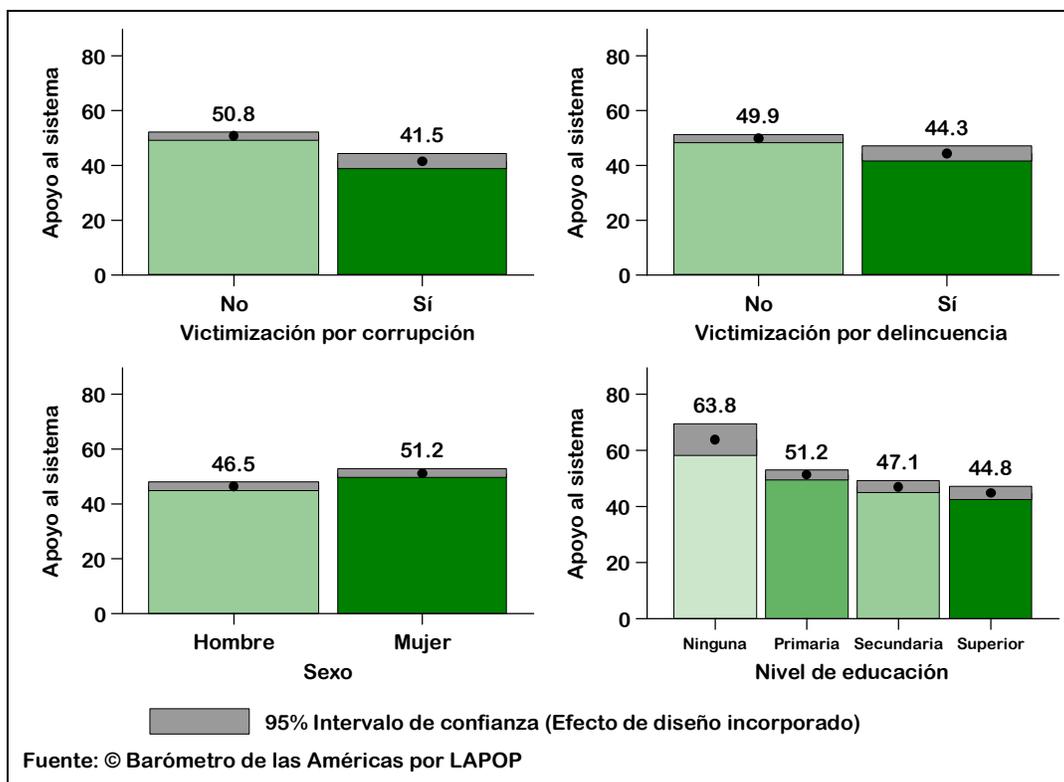


Gráfico 85. Factores asociados con el apoyo al sistema en la República Dominicana

VI. Apoyo al Estado de derecho y el impacto de la delincuencia y la inseguridad

Esta sección aborda el tema del apoyo al Estado de derecho en las Américas. El Estado de derecho se conceptualiza normalmente como la aplicación universal de las leyes del estado, o la suposición de que ningún grupo tiene impunidad legal.¹²⁰ Estudios previos de LAPOP encontraron una gran variación en las opiniones relacionadas con la disposición de la ciudadanía de las Américas a aceptar que la policía pueda violar la ley para capturar delincuentes. De conformidad con la hipótesis de la amenaza, aquellos que perciben que el nivel de la delincuencia es alto y aquellos que han sido víctimas del crimen serían más propensos a aceptar las violaciones al Estado de derecho.¹²¹ Para medir el apoyo al Estado de derecho se utiliza un ítem que capta en qué medida se cree que las autoridades deben respetar las leyes mientras buscan combatir la delincuencia.

AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley?

(1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen de la ley

El Gráfico 86 muestra el porcentaje de entrevistados que en 2012 en cada país de las Américas expresó su apoyo al Estado de derecho, en contraposición a quienes creen que en ocasiones la policía y otras autoridades pueden actuar por encima de la ley. Todos los países encuestados registran porcentajes por encima de 50 puntos, lo cual sugiere que hay una tendencia de apoyo al Estado de derecho. No obstante, los porcentajes varían en la región: Jamaica registra el mayor con un 74.9% y Bolivia el menor con un 53.3%. La República Dominicana se coloca entre los países con mayor apoyo al Estado de derecho con un 72.9%.

¹²⁰ Véase, O'Donnell, Guillermo A. 2004. Why the Rule of Law Matters. *Journal of Democracy* 15 (4): 32-46.

¹²¹ Cruz, José Miguel. 2009. Should Authorities Respect the Law When Fighting Crime? *AmericasBarometer Insights Series*, 19. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP)

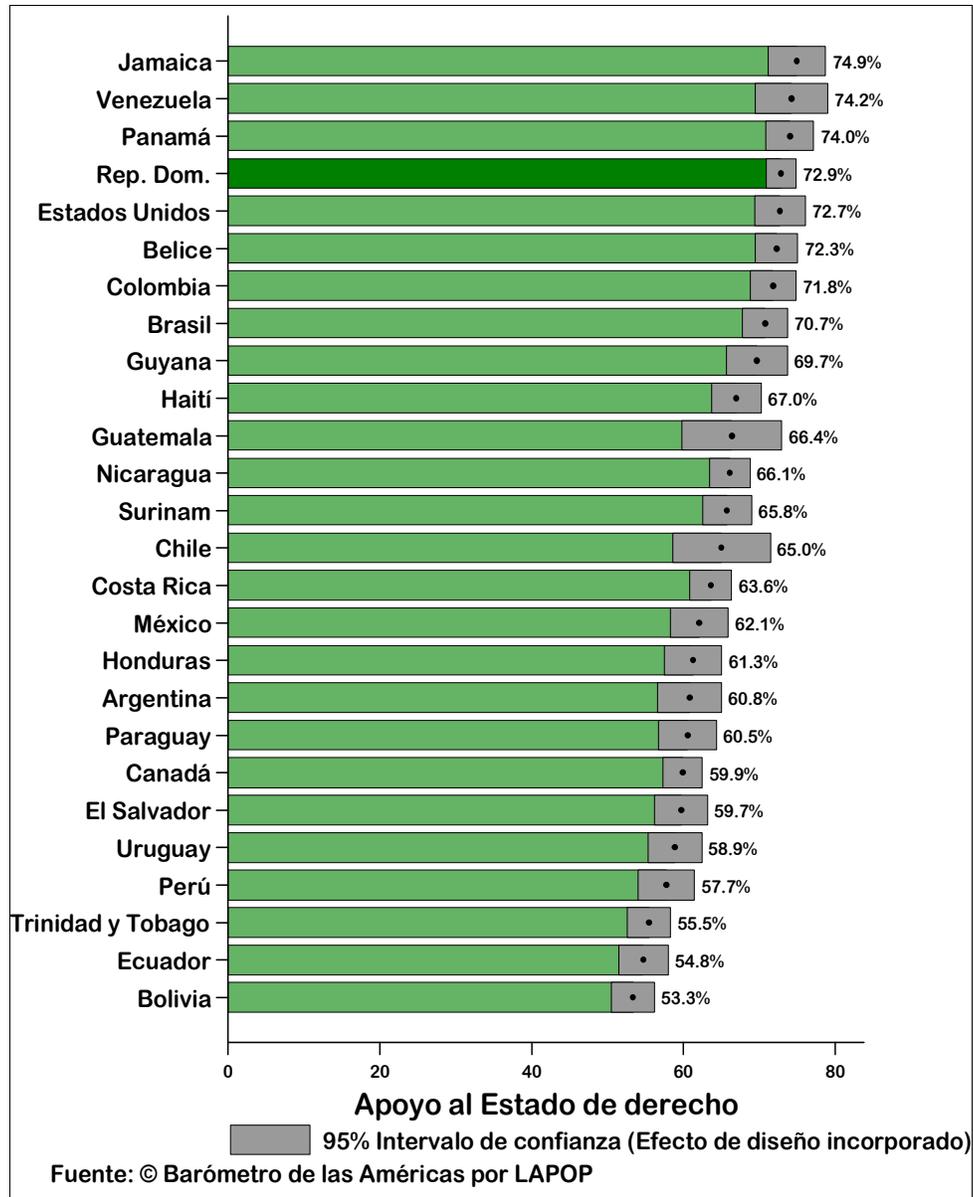


Gráfico 86. Porcentaje que apoya al Estado de derecho en los países de las Américas

El Gráfico 87 muestra los niveles de apoyo al Estado de derecho a través del tiempo en la República Dominicana. Es positivo para la democracia que después de una caída en el 2006, los niveles de apoyo al Estado de derecho han aumentado en los años subsiguientes del 59.4% en 2006 al 72.9% en 2012. Cabe destacar que el 2005-2006 fue el momento en que la sociedad dominicana tomó mayor conciencia del fenómeno de la delincuencia ante sonados asaltos y asesinatos por robo. El repunte en el apoyo al Estado de derecho es también notorio en el contexto de que la percepción de inseguridad se mantiene alta.

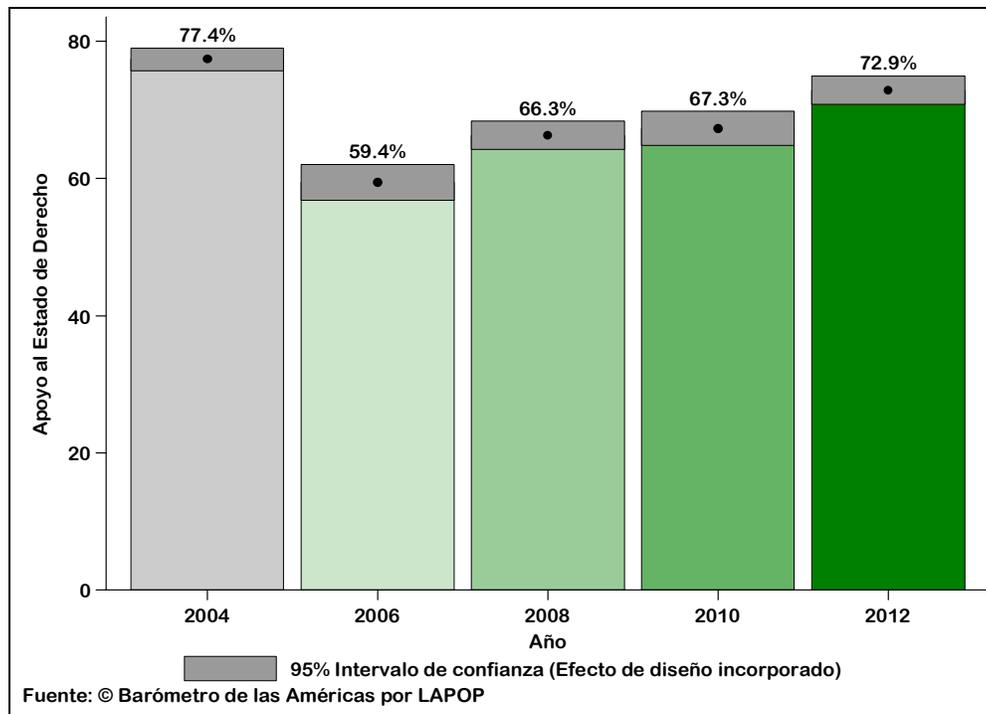


Gráfico 87. Porcentaje que apoya al Estado de derecho a lo largo del tiempo en República Dominicana

Finalmente, esta sección concluye con el análisis de los determinantes de apoyo al Estado de derecho en la República Dominicana. El Gráfico 88 presenta los resultados del análisis de regresión logística que se utiliza para identificar estos factores. Ninguna de las variables incluidas mostró una relación estadísticamente significativa.

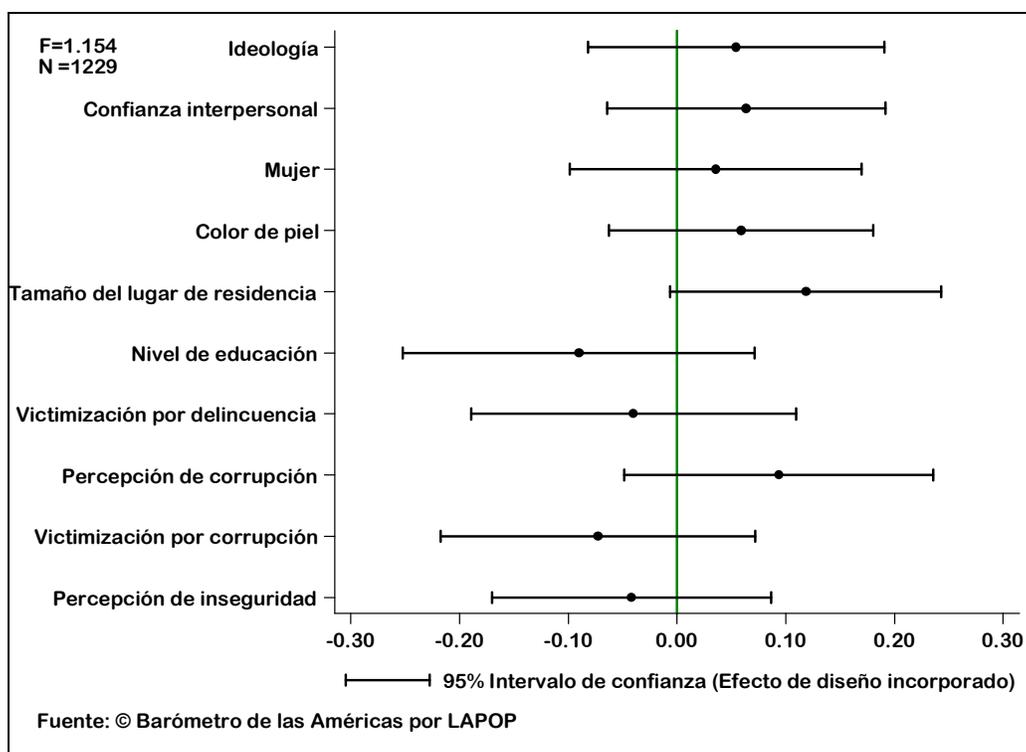


Gráfico 88. Determinantes del apoyo al Estado de derecho en República Dominicana

VII. Conclusión

Este capítulo analizó la magnitud y el impacto de la victimización por corrupción y delincuencia, así como la percepción de corrupción e inseguridad, y el apoyo al sistema político y al Estado de derecho en función de estas y otras variables socio-demográficas en la República Dominicana.

En general, la ciudadanía de las Américas tiende a percibir niveles de corrupción altos. Todos los países, con excepción de Surinam, registran promedios por encima de 50 puntos de percepción de corrupción. La República Dominicana se coloca entre los que registran mayor percepción con un promedio de 78.1 puntos, similar a los promedios registrados en años anteriores. Los porcentajes de víctimas de la corrupción oscilan entre 67.0% en Haití y 3.4% en Canadá, y la República Dominicana ocupa la octava posición más alta con 21.7% de victimización. Los países con menor porcentaje son Canadá, Estados Unidos y Chile, y los de mayor porcentaje son Haití, Bolivia y Ecuador. Los tres primeros corresponden a economías más desarrolladas y adecentadas, mientras los otros tres a economías menos desarrolladas y más empobrecidas. En República Dominicana, los hombres y las personas con mayor nivel de escolaridad son más propensos a reportar que han sido víctimas de la corrupción.

En cuanto a la percepción de inseguridad ciudadana y la victimización por delincuencia, los datos mostraron variación en la región. Ciudad de México y Lima registraron los mayores promedios de percepción de la inseguridad con 54.7 y 53.9 puntos respectivamente, y Santo Domingo se ubica en una posición intermedia con un promedio de 45.4 puntos. En la victimización por delincuencia, Santo Domingo también se ubica en una posición intermedia. Un 23.3% de los entrevistados reportó haber

sido víctima de un acto delincuenciales en los 12 meses anteriores a la entrevista, y 23.4% reportó que otra persona en su hogar había sido víctima de la delincuencia en ese año. Quito y Tegucigalpa registran los mayores porcentajes de victimización por delincuencia en ambas instancias. El nivel de educación es la única variable con un efecto estadísticamente significativo en la victimización por la delincuencia para el caso dominicano, en el sentido de que las personas con mayor nivel educativo son más propensas a ser víctimas.

El impacto de la percepción y de las experiencias con la delincuencia y la inseguridad en el apoyo al sistema político se evidencia en un análisis de regresión logística donde la victimización por corrupción, percepción de corrupción, percepción de inseguridad, el género y el nivel educativo tienen una relación estadísticamente significativa con el apoyo al sistema. Las personas que han sido víctimas de la corrupción, que perciben mucha corrupción, mucha inseguridad ciudadana y que tienen mayor nivel educativo, muestran menor apoyo al sistema político. Las mujeres apoyan más que los hombres al sistema político.

Sobre el respeto al Estado de derecho, todos los países encuestados registraron porcentajes por encima de 50 puntos, lo cual sugiere que hay una tendencia de apoyo. No obstante, el nivel de apoyo varía en la región: Jamaica registra el mayor con un 74.9% y Bolivia el menor con un 53.3%. La República Dominicana se coloca entre los países con mayor apoyo al Estado de derecho con un 72.9%. Es positivo para la democracia dominicana que los niveles de apoyo al Estado de derecho han aumentado de 59.4% en 2006 a 72.9% en 2012. El repunte es particularmente notorio porque la percepción de inseguridad se mantiene alta.

Capítulo Cinco: Legitimidad política y tolerancia

Con Daniel Zizumbo-Colunga y Amy Erica Smith

I. Introducción

Por largo tiempo, filósofos y politólogos se han preguntado cuáles son las condiciones necesarias para que una democracia funcione y el concepto de legitimidad ha sido central en las reflexiones. Mientras algunos politólogos han definido la democracia en términos de procedimientos,¹²² otros han argumentado que las actitudes de la ciudadanía y sus valores tienen un papel muy importante, destacando que la legitimidad es clave en la consolidación democrática.¹²³ La legitimidad política es un indicador de la relación entre la ciudadanía y las instituciones del Estado, es un concepto central en el estudio de la cultura política, y es clave para la estabilidad democrática.¹²⁴

En los estudios de LAPOP, con datos del Barómetro de las Américas, se define la legitimidad política en términos del apoyo de la ciudadanía al sistema político y de la tolerancia a los derechos políticos y la participación de otros. Además, el apoyo al sistema tiene dos dimensiones principales: el apoyo difuso y el apoyo específico.¹²⁵ Mientras el apoyo específico se puede medir con preguntas sobre las autoridades actualmente en el poder, el apoyo difuso se refiere al nexo generalizado con un objeto más abstracto representado por el sistema político y los cargos políticos. Aunque muchas de las medidas existentes tienden a confundir las dos dimensiones de la legitimidad, la medida creada por LAPOP (y operacionalizada a través de los datos de las encuestas del Barómetro de las Américas) captura la dimensión del apoyo difuso que es imprescindible para la sobrevivencia de la democracia.¹²⁶ En este capítulo se examina la legitimidad política en las Américas con el propósito de determinar y entender los factores que explican la variación en estas actitudes a nivel individual.

Mientras que algunos analistas defienden la idea de que ciertas culturas tienen por naturaleza mayor legitimidad política, otros sugieren que el desarrollo económico o el apoyo a los políticos y a las políticas públicas que expresa la ciudadanía tienen un efecto importante en las opiniones sobre el sistema político.¹²⁷ Se ha demostrado también que hay variables institucionales importantes para el

¹²² Schumpeter, Joseph A. 1942 *Capitalism, Socialism, and Democracy*, 3rd ed. New York: Harper Perennial, ; Przeworski Adam. 1999. "Minimalist Conception of Democracy: A Defense," en Robert A. Dahl, Ian Shapiro, y Jose Antonio Cheibub. eds. *The Democracy Sourcebook*. Cambridge: The MIT Press; Huntington, Samuel P. 1991., *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman, OK: University of Oklahoma Press.

¹²³ Diamond, Larry. 1999. *Developing Democracy: Toward Consolidation*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press; Seligson, Mitchell A. 2000. "Toward a Model of Democratic Stability Political Culture in Central America". *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, no. 2: 5-29; Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*, 1st ed. Cambridge: Cambridge University Press.

¹²⁴ Véase también Almond, Gabriel Abraham y Sidney Verba. 1963 *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Newbury Park, CA: Sage Publications, Inc.

¹²⁵ Easton, David. 1975. "A Re-Assessment of the Concept of Political Support," *British Journal of Political Science* 5, no. 4: 435-457; Seligson, Mitchell A. 2000. "Toward a Model of Democratic Stability Political Culture in Central America." *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, no. 2: 5-29.

¹²⁶ Booth y Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America*.

¹²⁷ Almond y Verba *The Civic Culture*; Inglehart, Ronald. 1988 "The Renaissance of Political Culture," *The American Political Science Review* 82, no. 4 (Diciembre 1): 1203-1230. Przeworski, Adam et al., 2000. *Democracy and*

apoyo al sistema. Por ejemplo, algunos estudios han encontrado que los sistemas que incorporan mecanismos que hacen más aceptables las derrotas electorales, es decir, que disminuyen la desproporcionalidad en la competencia, tienen un impacto positivo sobre el apoyo al sistema, en especial entre los perdedores en el proceso electoral.¹²⁸

Reportes previos de LAPOP han mostrado que el apoyo al sistema se asocia a variables tales como la confianza ciudadana, la participación en los partidos políticos y la percepción de que los partidos representan los intereses de la ciudadanía.¹²⁹ Además, las investigaciones revelan que el apoyo al sistema se relaciona con la participación en la política a nivel local y nacional y con el apoyo al Estado de derecho.¹³⁰

La tolerancia política es el segundo componente clave de la legitimidad y es un pilar fundamental para la sobrevivencia de la democracia. De acuerdo a estudios anteriores de LAPOP, se define la tolerancia política como “el respeto de los ciudadanos a los derechos políticos de los demás, en especial, de aquellos con quienes no se está de acuerdo.”¹³¹ Gibson y otros autores han señalado los efectos nefastos de la intolerancia en la calidad de la democracia. La intolerancia tanto de los ciudadanos como de las élites se asocia con el apoyo a políticas que buscan limitar las libertades individuales y con la percepción de falta de libertad entre aquellos que son el blanco de la misma.¹³² Gibson ha encontrado que el racismo dentro de la comunidad se asocia con un sentido limitado de libertad de expresión y que la intolerancia racial impacta negativamente en la libertad política tanto de las personas de piel blanca como de las de tez oscura.

Development: Political Institutions and Well-Being in the World, 1950-1990, 1st ed. Cambridge: Cambridge University Press; Acemoglu, Daron et al., 2008 “Income and Democracy,” *American Economic Review* 98, no. 3 : 808-842; Kotzian, Peter, 2011 “Public support for liberal democracy,” *International Political Science Review* 32, no. 1: 23 -41. Evans, Geoffrey y Stephen Whitefield. 1995. “The Politics and Economics of Democratic Commitment: Support for Democracy in Transition Societies,” *British Journal of Political Science* 25, no. 4 : 485-514.

¹²⁸ Anderson, Christopher. 2007. *Losers’ consent: elections and democratic legitimacy*, [Reprinted]. Oxford: Oxford University Press; Anderson, Christopher J. y Christine A. Guillory. 1997. “Political Institutions and Satisfaction with Democracy: A Cross-National Analysis of Consensus and Majoritarian Systems,” *The American Political Science Review* 91, no. 1: 66-81.

¹²⁹ Corral, Margarita. 2009. Participation in Meetings of Political Parties, *AmericasBarometer Insights Series*, 20. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP); Corral, Margarita. 2008. Mis (trust) in Political Parties in Latin America. *AmericasBarometer Insights Series*, 2. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP); Corral, Margarita. 2010. Political Parties and Representation in Latin America. *AmericasBarometer Insights Series*, 36. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

¹³⁰ Montalvo, Daniel. 2008. Citizen Participation in Municipal Meetings, *AmericasBarometer Insights Series*, 4: Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP); Cruz, José Miguel. 2009. Should Authorities Respect the Law When Fighting Crime?, *AmericasBarometer Insights Series*, 19. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP); Maldonado, Arturo. 2011. Compulsory Voting and the Decision to Vote, *AmericasBarometer Insights Series*, 63. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP)

¹³¹ Seligson, Mitchell. 2000. “Toward A Model of Democratic Stability Political Culture in Central America,” *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, 2.

¹³² Gibson, James L. 1988. “Political Intolerance and Political Repression During the McCarthy Red Scare,” *The American Political Science Review* 82, no. 2: 511-529; Gibson, James L. 2008. , “Intolerance and Political Repression in the United States: A Half Century after McCarthyism,” *American Journal of Political Science* 52 : 96-108; Gibson, James L. 1998. “A Sober Second Thought: An Experiment in Persuading Russians to Tolerate,” *American Journal of Political Science* 42, no. 3: 819-850; Gibson, James L. 1995, “The political freedom of African-Americans: a contextual analysis of racial attitudes, political tolerance, and individual liberty,” *Political Geography* 14, no. 6-7 : 571-599.

¿Por qué se vuelven intolerantes las personas? Las investigaciones realizadas sobre el tema han identificado diversos factores, entre los que se incluyen, la percepción que tengan segmentos de la población de que existe un alto nivel de amenaza,¹³³ la personalidad autoritaria¹³⁴ o el dogmatismo religioso.¹³⁵ A nivel macro, los teóricos de la identidad social y del predominio social han propuesto que se investigue la intolerancia como una función de las dinámicas intragrupal y extragrupal y de las posiciones en la jerarquía social.¹³⁶ Por último, las amenazas externas y las crisis de seguridad, así como los niveles de democratización también se relacionan con la tolerancia.¹³⁷ Investigadores de LAPOP, usando datos del Barómetro de las Américas, han encontrado que el apoyo, o falta de apoyo, al derecho al matrimonio de personas del mismo sexo se relaciona no solamente con las denominaciones religiosas, sino también con la importancia de la religión en la vida de los individuos. Además, en los países económicamente más desarrollados se presentan niveles de apoyo más altos a este derecho.¹³⁸

Las investigaciones de Golebiowska revelan que el sexo tiene un impacto en la tolerancia; las mujeres son más intolerantes que los hombres.¹³⁹ El sexo tiene fuertes efectos porque las mujeres son más religiosas, perciben más amenazas, son menos propensas a tolerar la incertidumbre, están más inclinadas hacia el tradicionalismo moral, tienen menos experiencia política, y muestran menos apoyo a las normas democráticas que los hombres.

El apoyo al sistema y la tolerancia política tienen efectos importantes en la consolidación de la democracia. Las democracias estables necesitan instituciones legítimas y ciudadanos que toleren y respeten los derechos de los demás. En la Tabla 1 se resume la manera en la que la tolerancia y la legitimidad política pueden afectar la democracia estable, de acuerdo con los estudios anteriores del Barómetro de las Américas. Si la mayoría de la ciudadanía demuestra altos niveles de apoyo al sistema y alta tolerancia, puede esperarse que la democracia se mantenga estable y se consolide. Por el contrario, si la mayoría de la ciudadanía es intolerante y muestra desconfianza en sus instituciones, el régimen democrático puede estar en peligro. Existe una tercera posibilidad que puede denominarse de alta inestabilidad, si la mayoría demuestra altos niveles de tolerancia hacia otros ciudadanos pero concede poca legitimidad a las instituciones políticas. Por último, no es buena señal para la democracia

¹³³ Marcus George E., W. Russell Neuman y Michael MacKuen. 2000. *Affective Intelligence and Political Judgment*, 1st ed. Chicago: University Of Chicago Press; Merolla, Jennifer L. y Elizabeth J. Zechmeister. 2009. *Democracy at Risk: How Terrorist Threats Affect the Public*, 1st ed. Chicago: University of Chicago Press; Huddy, Leonie et al. 2005 “Threat, Anxiety, and Support of Antiterrorism Policies,” *American Journal of Political Science* 49, no. 3 : 593-608; Brader, Ted, Nicholas A. Valentino y Elizabeth Suhay. 2008. “What Triggers Public Opposition to Immigration? Anxiety, Group Cues, and Immigration Threat,” *American Journal of Political Science* 52, no. 4 : 959-978.

¹³⁴ Altemeyer Bob. 2007. *The Authoritarians*.

¹³⁵ Postic, Robert K. 2007, *Political tolerance: The effects of religion and religiosity* (ProQuest); Stouffer, Samuel A. 1955, *Communism, Conformity and Civil Liberties*. John Wiley & Sons Inc.

¹³⁶ Sidanius, Jim y Felicia Pratto. 1999. *Social Dominance: An Intergroup Theory of Social Hierarchy and Oppression*, 1st ed. Cambridge: Cambridge University Press.

¹³⁷ Peffley, Mark y Robert Rohrschneider. 2003 “Democratization and Political Tolerance in Seventeen Countries: A Multi-level Model of Democratic Learning,” *Political Research Quarterly* 56, no. 3 : 243 -257.

¹³⁸ Lodola, Germán y Margarita Corral. 2010. Support for Same-Sex Marriage in Latin America. *AmericasBarometer Insights* 44. *AmericasBarometer Insights*, 63. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

¹³⁹ Golebiowska, Ewa. 1999. “Gender Gap in Political Tolerance”, *Political Behavior*, 21 (3): 443-464; Golebiowska, Ewa. 2006. “Gender and Tolerance” en Gerson Moreno-Riano Ed. *Tolerance in the 21st Century*. Lanham, MD; Lexington Books.

si en una sociedad la ciudadanía expresa alto apoyo al sistema político pero bajos niveles de tolerancia, y en caso extremo, esto podría llevar a que el régimen cambie hacia un modelo más autoritario.

Tabla 1. La relación entre el apoyo al sistema y la tolerancia política

	Alta tolerancia	Baja tolerancia
Alto apoyo al sistema	Democracia estable	Estabilidad autoritaria
Bajo apoyo al sistema	Democracia inestable	Democracia en riesgo

Cabe destacar que esta conceptualización ha encontrado apoyo empírico. Con los datos del Barómetro de las Américas 2008, Booth y Seligson encontraron señales serias de la posibilidad de inestabilidad política en Honduras, justo antes de que las fuerzas militares exilaran inconstitucionalmente a Costa Rica al entonces presidente Manuel Zelaya.¹⁴⁰

II. Apoyo al sistema político

El índice de apoyo al sistema político de LAPOP elaborado por el Barómetro de las Américas se calcula sacando el promedio de las respuestas a las siguientes preguntas de la encuesta:

Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de la República Dominicana garantizan un juicio justo? (**Sondee:** Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)

B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de la República Dominicana?

B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político dominicano?

B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político dominicano?

B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político dominicano?

Siguiendo las pautas del Barómetro de las Américas, se ajustó el índice resultante a una escala de 0 a 100 en la cual el 0 significa “no apoyo” al sistema político y 100 “mucho apoyo.”

¿Cómo varía el apoyo al sistema político a lo largo de los países de las Américas?

El Gráfico 89 presenta los niveles de apoyo al sistema político en 2012. Los resultados varían entre un promedio de 61.7 puntos en el caso de Belice y 41.4 en el caso de Honduras. La República

¹⁴⁰ Booth y Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Latin American Nations*. New York: Cambridge University Press. Véase también Perez, Orlando J., John A. Booth y Mitchell A. Seligson. 2010. *The Honduran Catharsis. AmericasBarometer Insights* 48. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).



Dominicana registra un puntaje de 48.8 y la mayoría de los países registra puntajes ligeramente mayores.

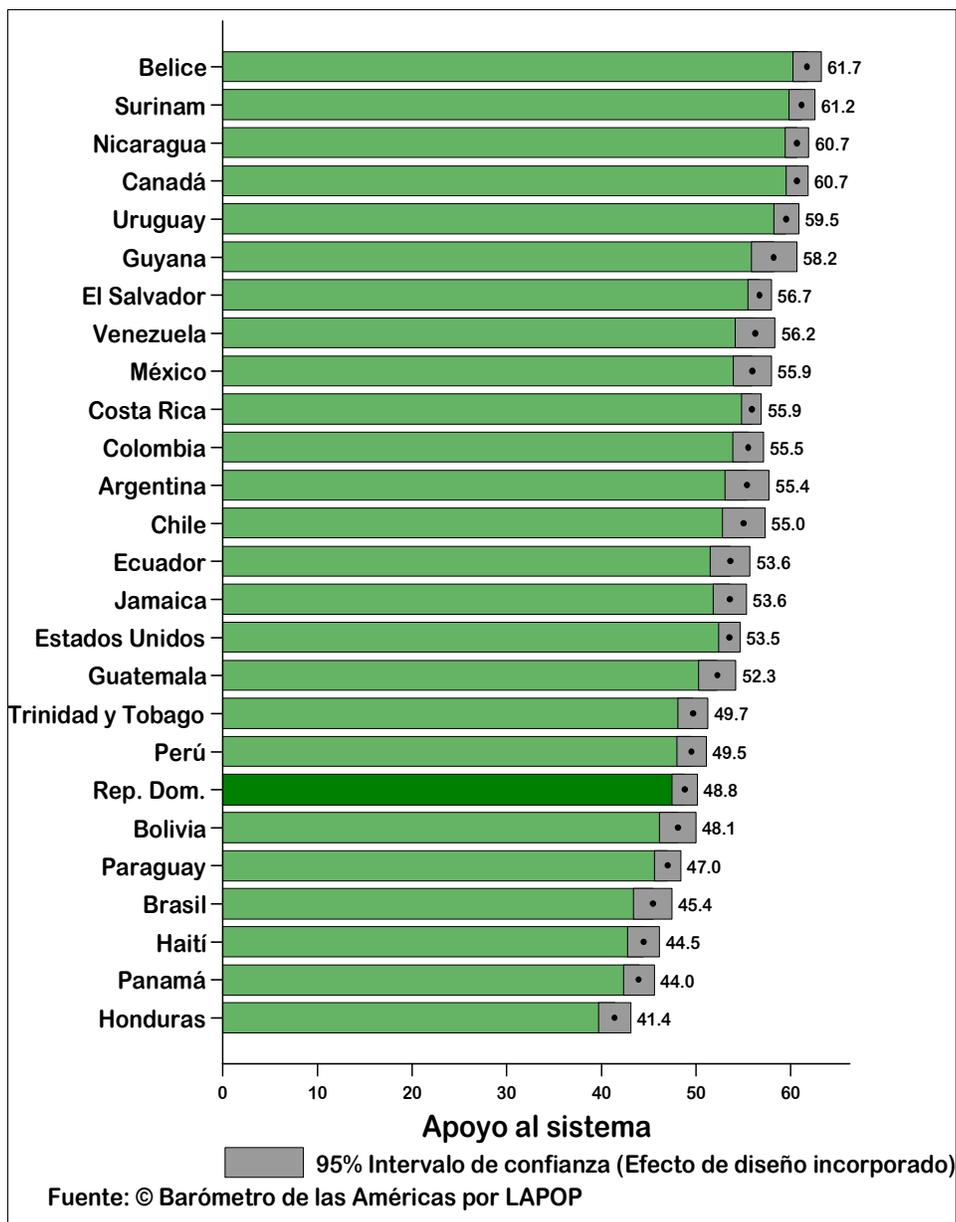


Gráfico 89. Apoyo al sistema político en los países de las Américas

El apoyo al sistema político es normalmente mayor en algunas de las dimensiones individuales del índice que en otras. El Gráfico 90 presenta los niveles de acuerdo en la República Dominicana con cada uno de los cinco componentes de apoyo al sistema político. Recibe mayor puntaje el respeto a las instituciones, y mejor puntaje el respeto a los derechos básicos protegidos. Esto indica que mientras los dominicanos respetan sus instituciones, no piensan que los derechos de la ciudadanía están bien protegidos. El segundo componente con menor puntaje es que las cortes garantizan un juicio justo, lo que refleja desconfianza de la ciudadanía con respecto a la protección de un derecho básico específico.

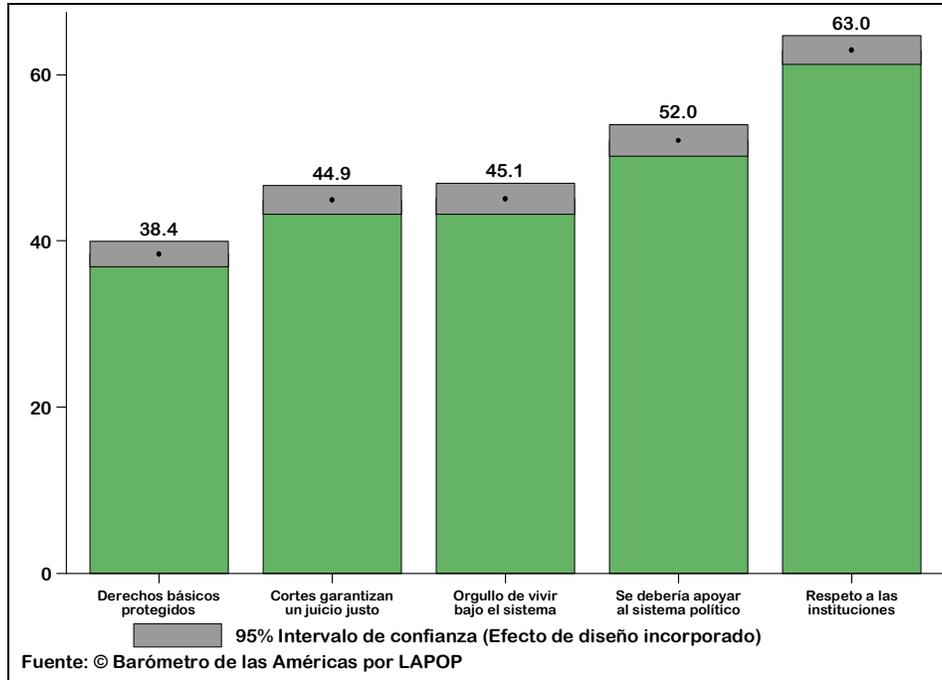


Gráfico 90. Componentes del apoyo al sistema político en República Dominicana

El Gráfico 91 muestra un declive en el apoyo al sistema político dominicano en el período 2006-2012 de casi 9 puntos, estadísticamente significativo, y de 2010 a 2012 de unos 5 puntos, también estadísticamente significativo. Esto se evidencia gráficamente porque los bloques grises no se superponen.

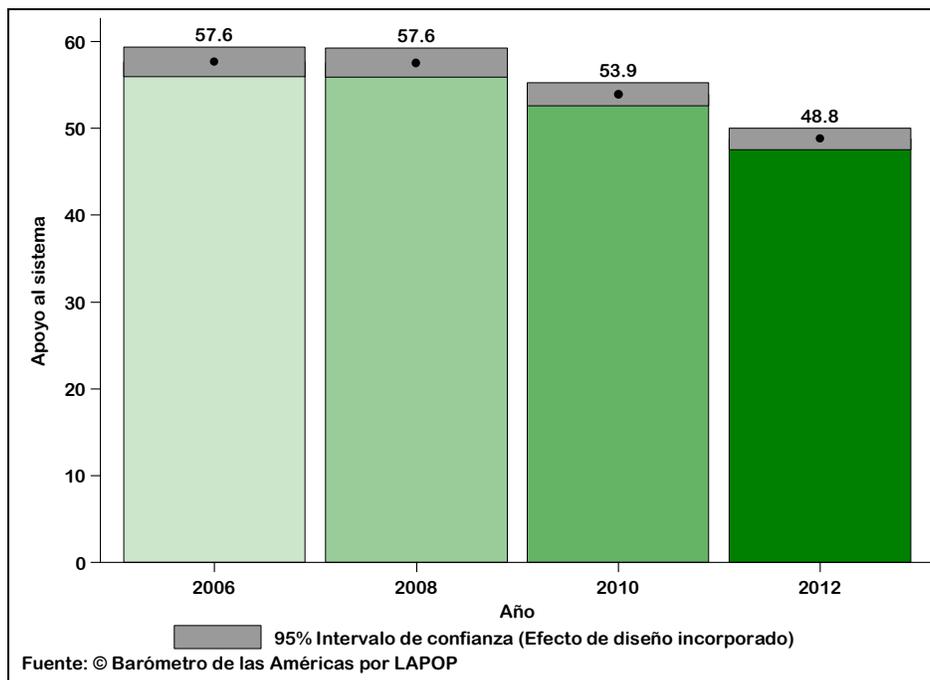


Gráfico 91. Apoyo al sistema político a lo largo del tiempo en República Dominicana



El Gráfico 92 muestra el análisis de regresión lineal del apoyo al sistema político. Tres variables muestran una relación positiva, estadísticamente significativa, con el apoyo al sistema político: la percepción de eficacia del gobierno de turno, el género y la satisfacción con la democracia. El Gráfico 93 muestra en más detalle la relación entre apoyo al sistema y género, apoyo al sistema y satisfacción con la democracia, y apoyo al sistema y percepción de eficacia del gobierno. Las mujeres apoyan más el sistema, al igual que quienes están más satisfechos con la democracia y quienes perciben una gestión eficaz del gobierno de turno. La diferencia entre quienes están muy insatisfechos y muy satisfechos es de unos 20 puntos (36.8 comparado con 57.0), y la diferencia entre quienes ven un gobierno muy ineficaz o muy eficaz es de unos 45 puntos (de menos de 30 puntos a más de 70).

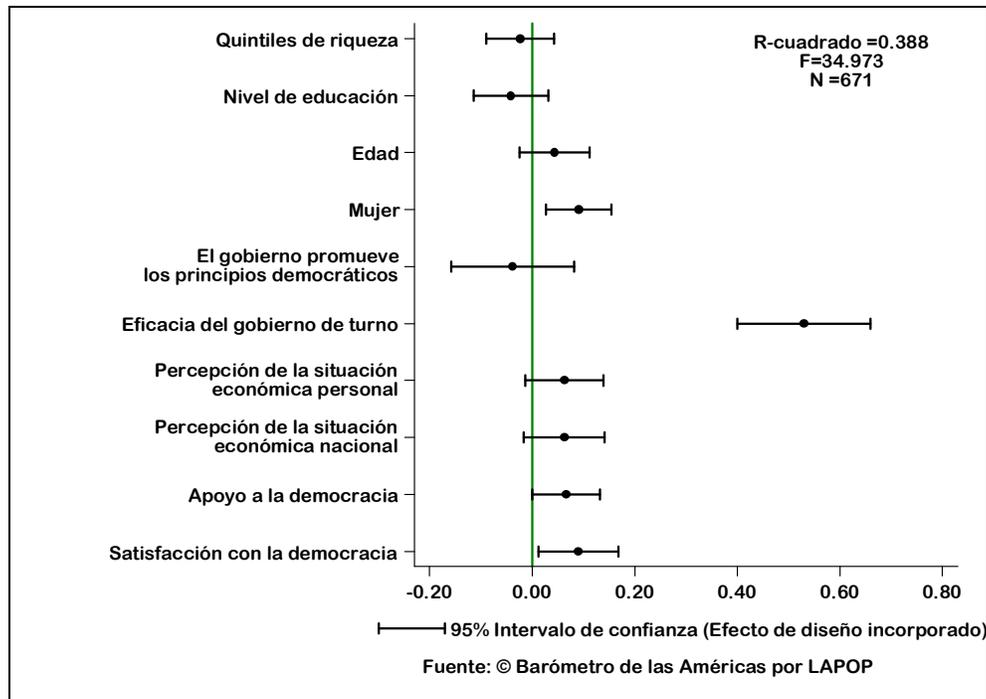


Gráfico 92. Determinantes de apoyo al sistema político en República Dominicana

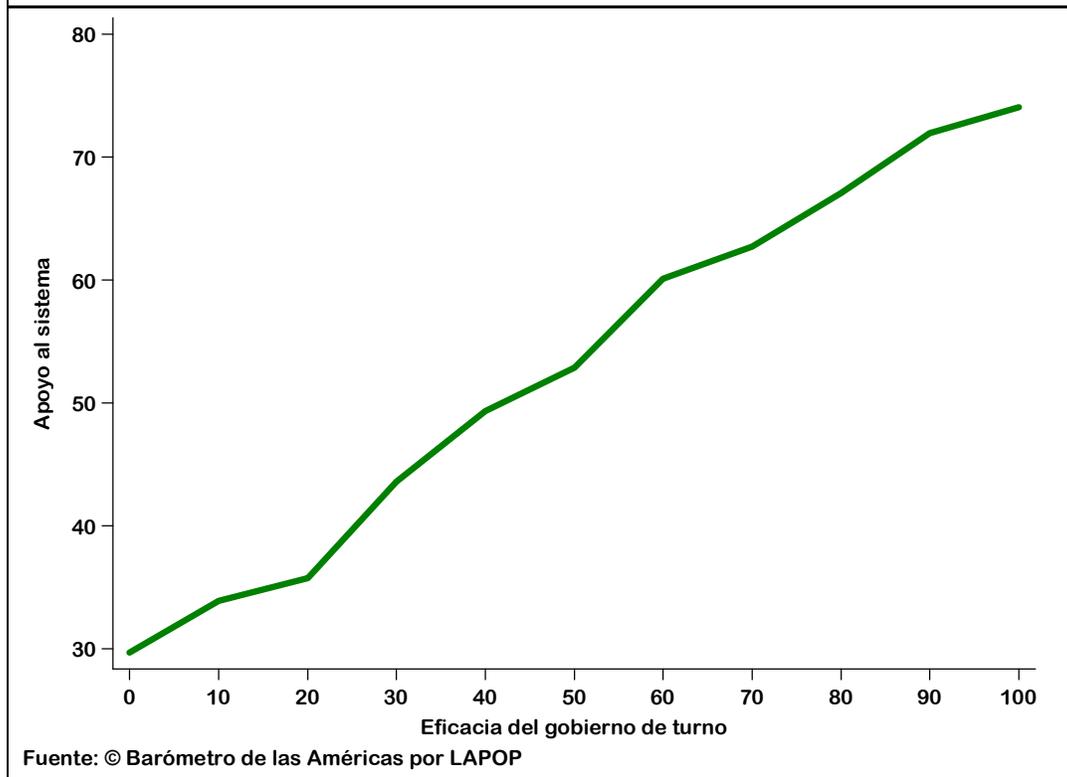
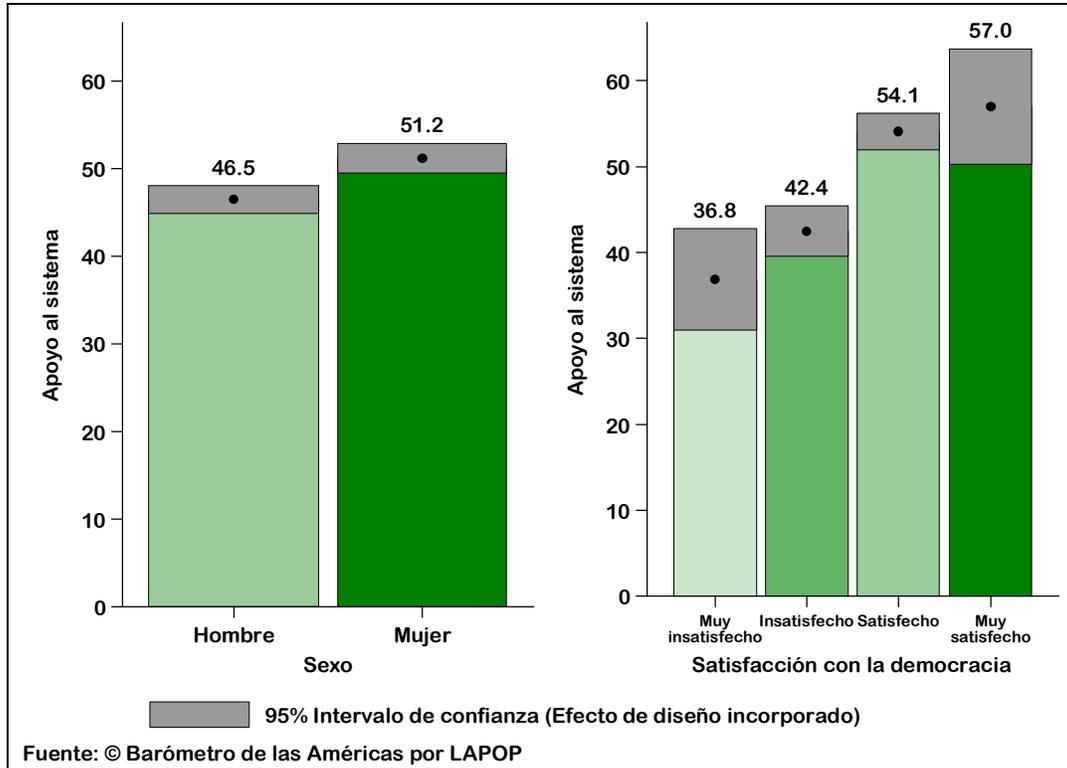


Gráfico 93. Factores asociados con apoyo al sistema político en República Dominicana



III. Tolerancia política

El segundo componente que el Barómetro de las Américas utiliza para medir la legitimidad es la tolerancia política. Este índice se compone de las siguientes cuatro preguntas en el cuestionario:

D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de la República Dominicana, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el **derecho de votar** de esas personas? Por favor léame el número de la escala: **[Sondee: ¿Hasta qué punto?]**

D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.

D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de la República Dominicana, ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan **postularse para cargos públicos**?

D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso**?

Como en el caso de todos los índices utilizados por el Barómetro de las Américas, se calcula el promedio de las respuestas de cada persona a las cuatro preguntas anteriores. Luego se recodifica la variable resultante a una escala de 0 a 100, en la cual el 0 representa “no tolerancia” y 100 “muchoa tolerancia.” El Gráfico 94 muestra que el nivel de tolerancia política varía considerablemente en la región. Estados Unidos registra el promedio más alto con 72.6 puntos, mientras Honduras registra el más bajo con 36.6 puntos. La República Dominicana se coloca en una posición intermedia con un promedio de 54.2 puntos.

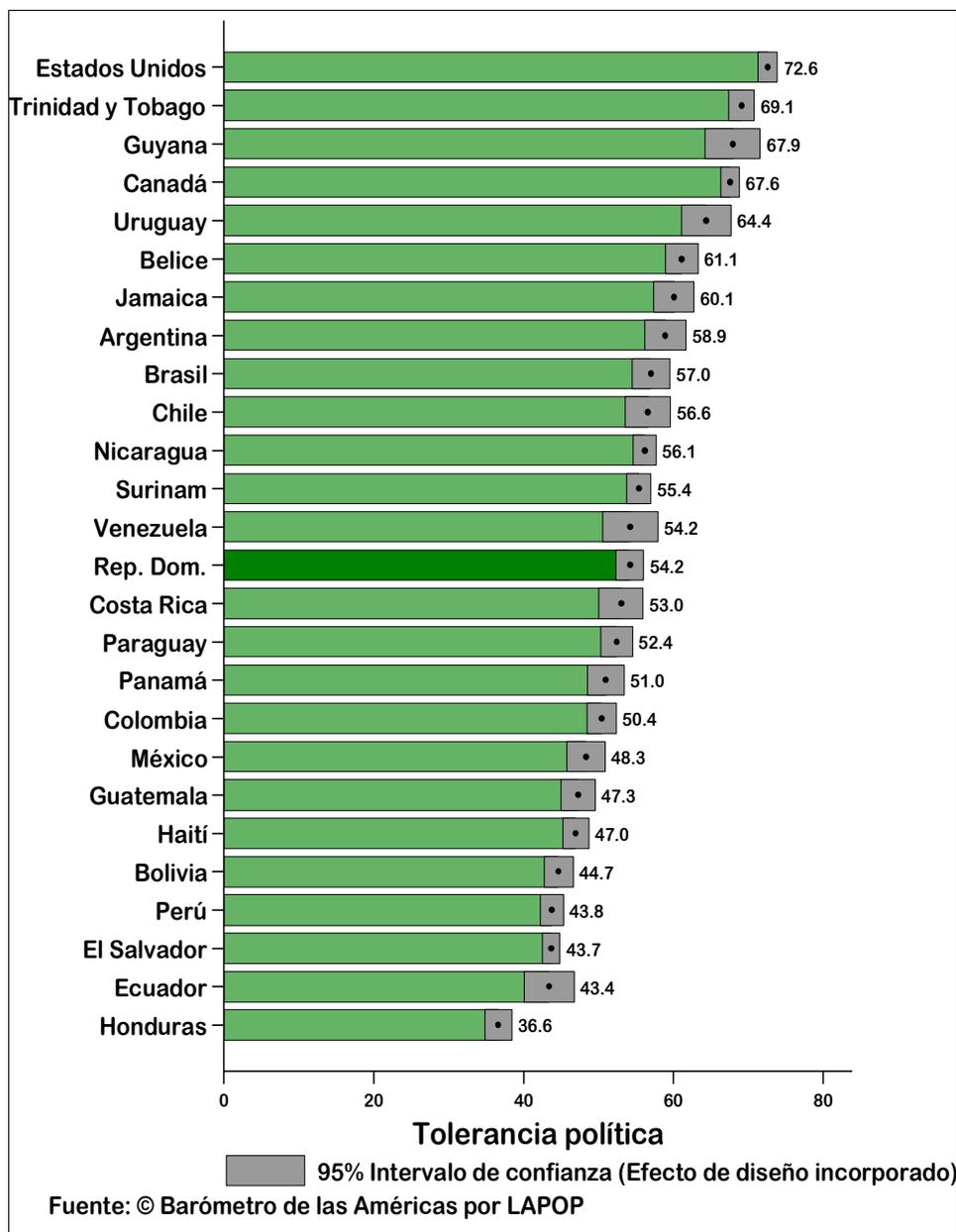


Gráfico 94. Tolerancia política en los países de las Américas

El Gráfico 95 presenta los niveles de acuerdo de la ciudadanía con cada uno de los cuatro componentes de la tolerancia en la República Dominicana. El derecho de los disidentes del sistema a participar en manifestaciones pacíficas recibe el mayor puntaje (66.1), seguido del derecho al voto (55.7), la libertad de expresión (48.7), y postularse a cargos públicos (46.8). Estos dos últimos derechos ciudadanos que deben tener aún los disidentes del sistema no alcanzan un promedio de 50 puntos de apoyo.

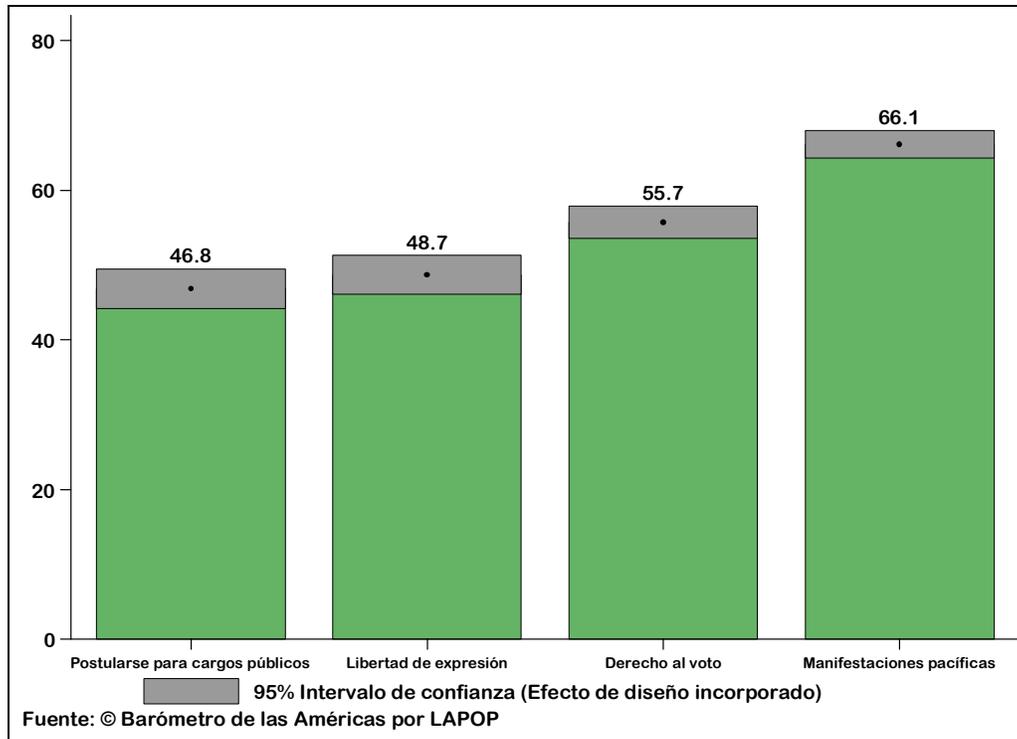


Gráfico 95. Componentes de la tolerancia política en República Dominicana

El Gráfico 96 muestra los niveles promedio de la tolerancia política en la República Dominicana en cada ronda del Barómetro de las Américas desde 2006. El nivel de tolerancia política disminuyó de manera sistemática entre 2006 y 2010, pero experimentó un repunte estadísticamente significativo en el 2012, elevándose a 54.2 puntos.

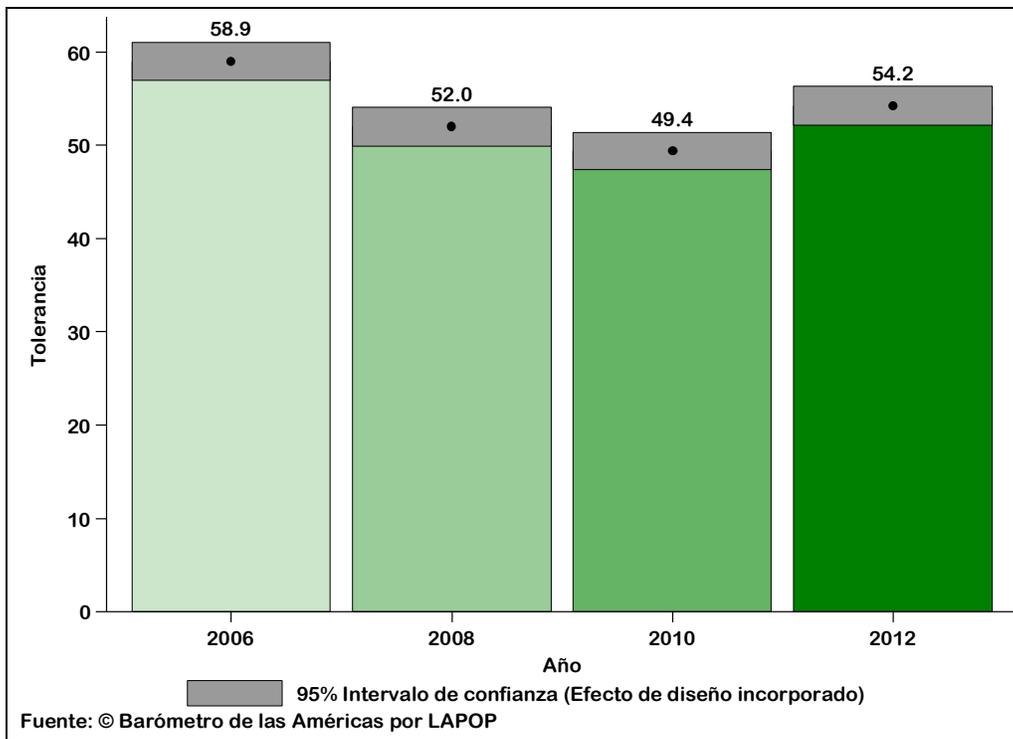


Gráfico 96. Tolerancia política a lo largo del tiempo en República Dominicana

¿Qué factores afectan los niveles de tolerancia política en la República Dominicana? En el Gráfico 97 se desarrolla un modelo de regresión lineal para responder a esta pregunta. El sexo y la percepción de la situación económica nacional tienen una relación negativa, estadísticamente significativa, con la tolerancia política: las mujeres son menos tolerantes, así como las personas que perciben mejor la situación económica nacional. Las variables en el análisis de regresión que tienen una relación positiva con la tolerancia política son: el color de piel, el nivel educativo, el apoyo a la democracia, y la victimización por delincuencia. Las personas de piel más oscura, de mayor nivel educativo, que apoyan más la democracia y que han sido víctimas de la delincuencia son más tolerantes.

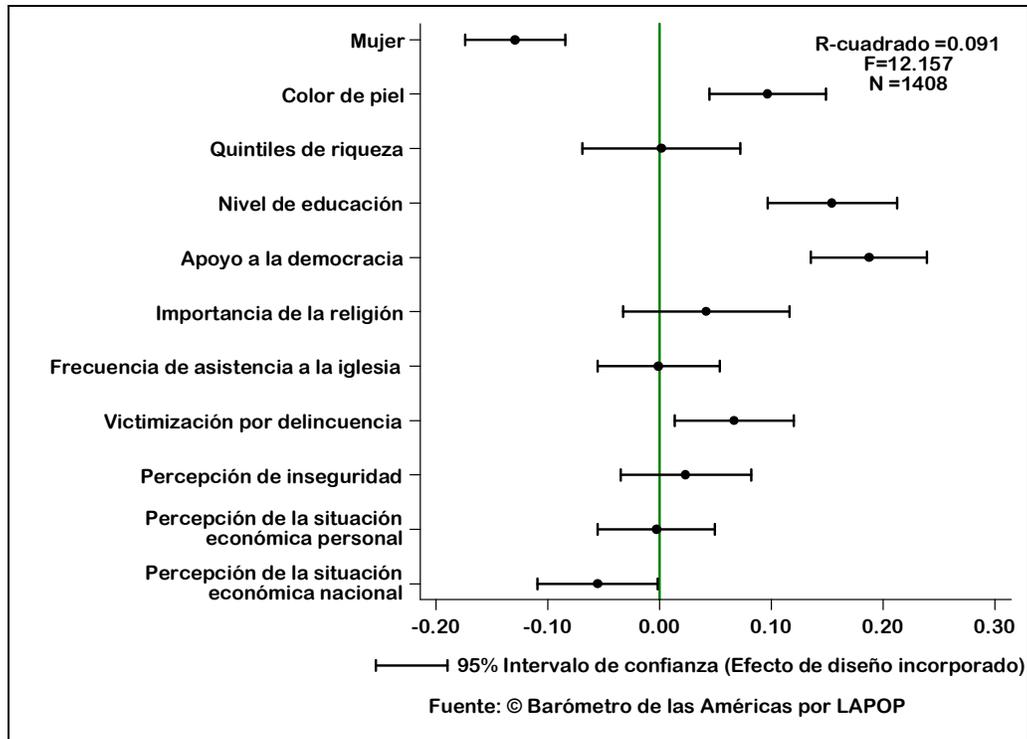


Gráfico 97. Determinantes de la tolerancia política en República Dominicana

El Gráfico 98 y el Gráfico 99 exploran los resultados del Gráfico 97, mostrando las variables de mayor interés teórico y las de más importancia en el análisis. Las víctimas de delincuencia sobrepasan en tolerancia política a quienes no han sido víctimas 59.7 y 52.9. La educación desde la primaria al nivel superior produce un aumento de tolerancia de 48.8 puntos a 59.7, aunque las personas sin ninguna escolaridad registran mayor tolerancia que quienes tienen educación primaria. Los hombres muestran un promedio de tolerancia política de 57.9 puntos comparado con el de 50.4 para las mujeres. El Gráfico 99 muestra el incremento significativo en la tolerancia cuando se apoya más la democracia, así como entre las personas de color de piel más oscura.

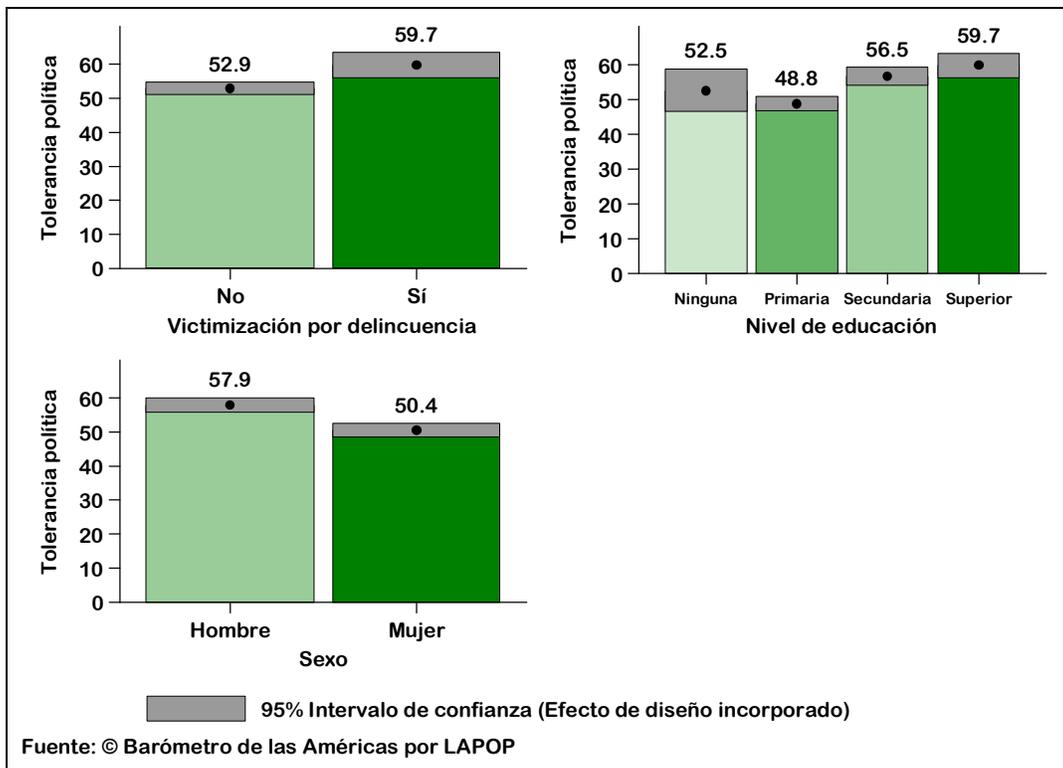


Gráfico 98. Factores asociados con la tolerancia política en República Dominicana

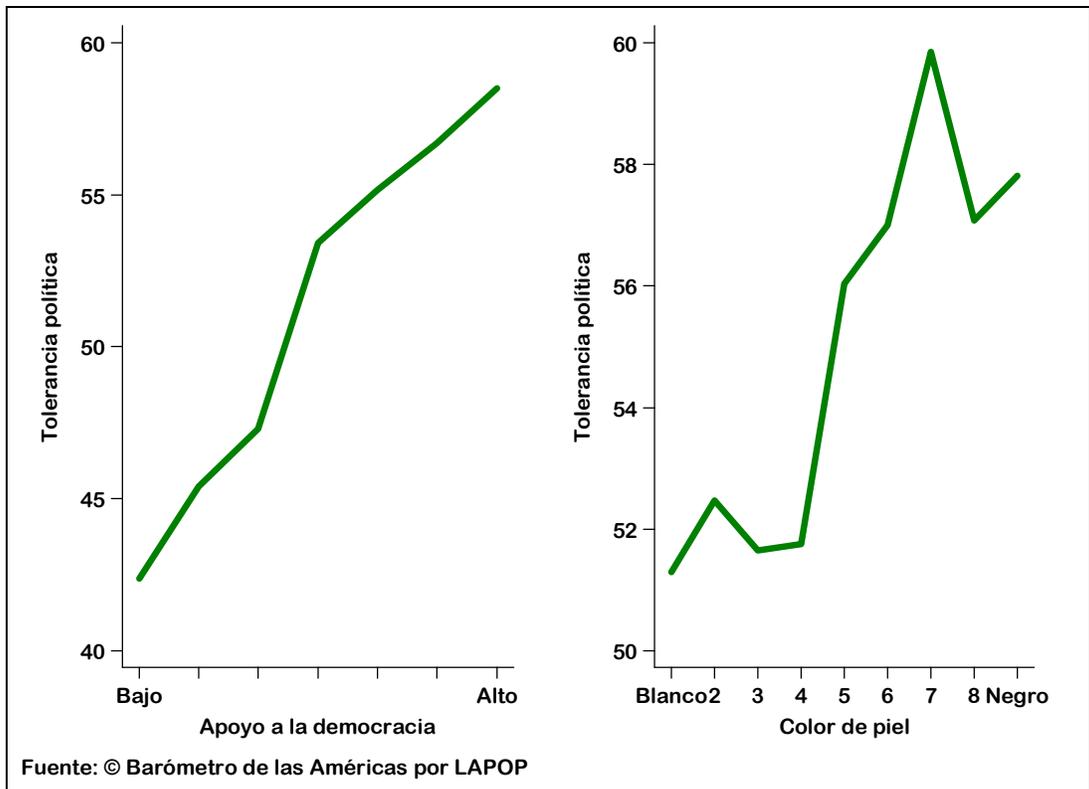


Gráfico 99. Tolerancia política, apoyo a la democracia y color de piel en la República Dominicana



IV. La estabilidad democrática

Tal y como se detalla en la introducción de este capítulo, el apoyo al sistema y la tolerancia política son vitales para la estabilidad de la democracia. El Gráfico 100 muestra en qué medida la ciudadanía de las Américas muestra esta combinación de actitudes. Los números del gráfico reflejan el porcentaje de la población entrevistada que expresó alto apoyo al sistema político y alta tolerancia. El porcentaje más alto de 51.5 se registra en Canadá y el más bajo de 7.2 en Honduras. Esto quiere decir que en Honduras, pocas personas expresaron tener simultáneamente alto apoyo al sistema político y alta tolerancia política. República Dominicana ocupa una posición intermedia con un 24.3%. Aunque este es sólo uno de los indicadores que pueden utilizarse para evaluar la estabilidad democrática de un país, es significativo que algunos de los países con mayor inestabilidad política en la región registran bajos porcentajes al utilizarse esta medida de estabilidad.

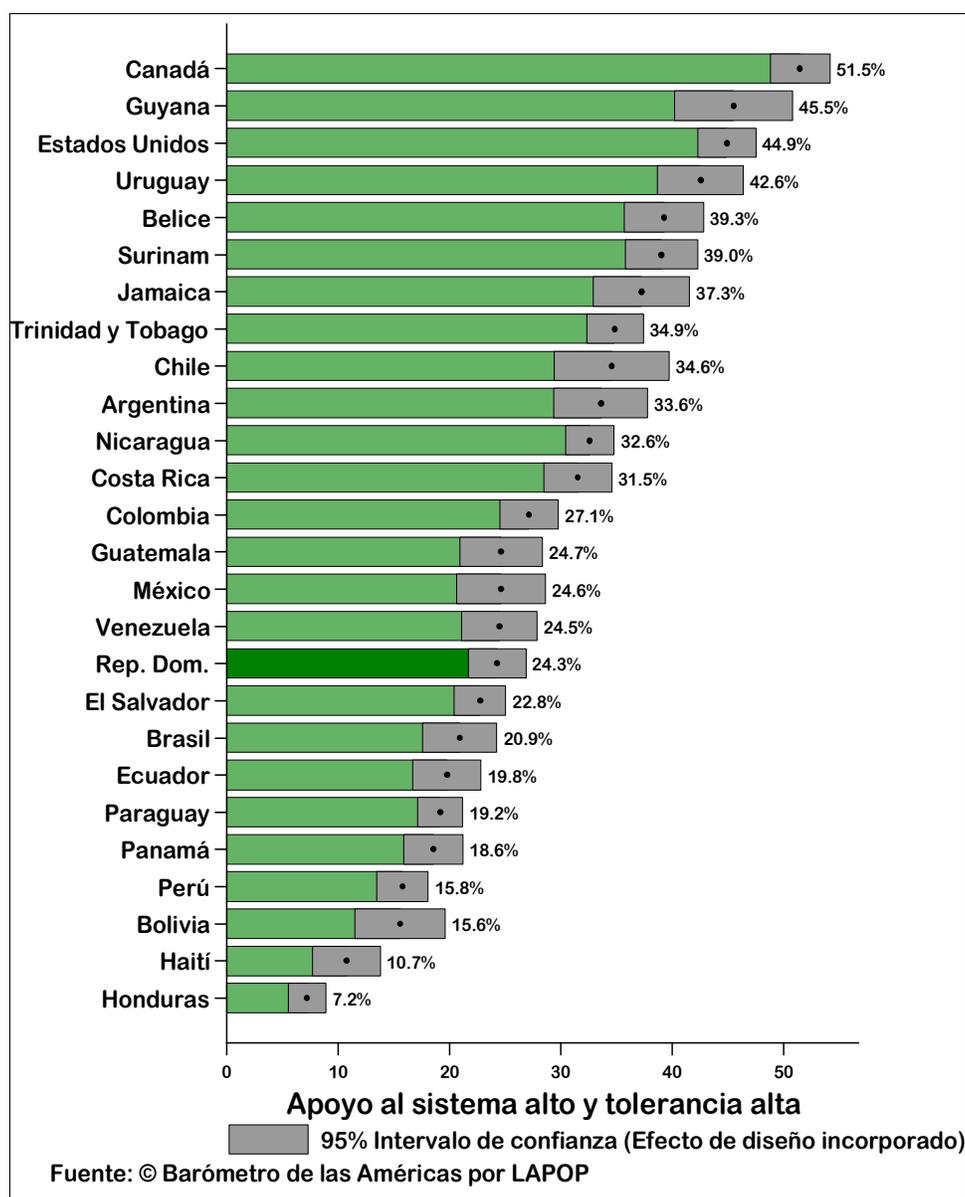


Gráfico 100. Actitudes conducentes a una democracia estable en los países de las Américas

¿Cómo ha evolucionado el porcentaje de la ciudadanía en la República Dominicana que muestra actitudes favorables a la democracia estable a través del tiempo? El Gráfico 101 presenta el porcentaje de dominicanos con alto nivel de apoyo al sistema y alta tolerancia de 2006 a 2012. Como se observa, se ha producido un declive estadísticamente significativo de 2006 a 2012, pero entre 2010 y 2012 el porcentaje se mantuvo casi igual. Esto significa que se ha producido una estabilización del deterioro en las actitudes conducentes a una democracia estable.

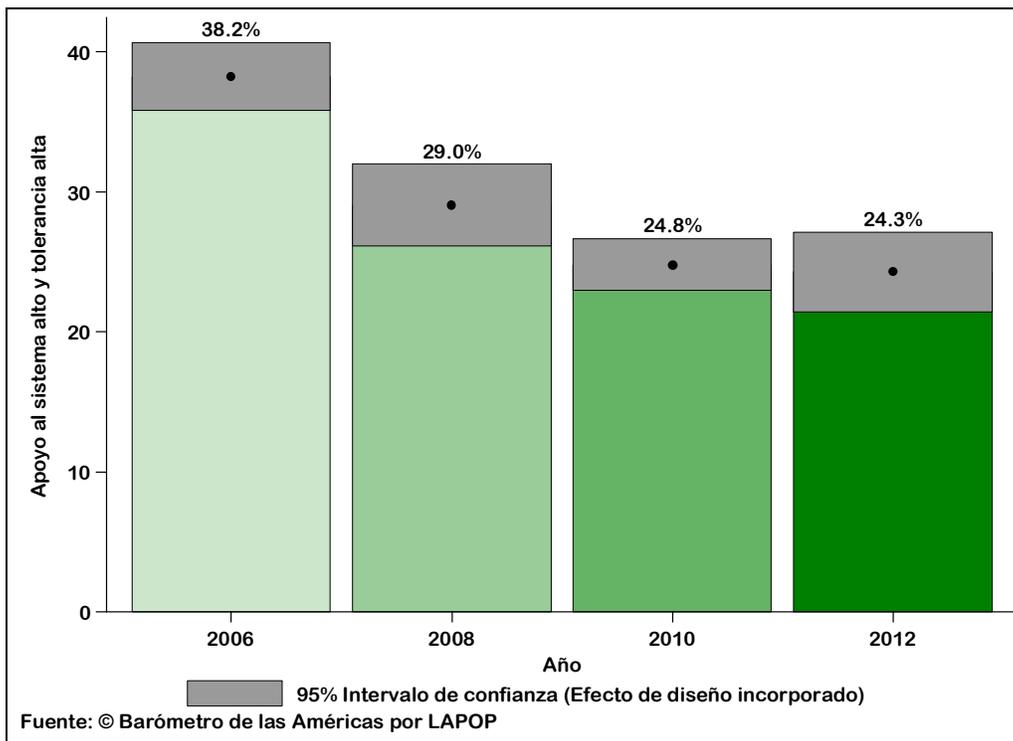


Gráfico 101. Actitudes de democracia estable a lo largo del tiempo en República Dominicana

La Tabla 2 resume la evolución de los porcentajes en cada una de las categorías elaboradas para describir conceptualmente la relación entre apoyo al sistema político o legitimidad y tolerancia política. Desde el punto de vista de estos indicadores, la democracia dominicana ha sufrido un deterioro en los últimos años, y este deterioro se mantuvo en el año 2012. La casilla de democracia estable se mantuvo prácticamente igual entre 2010 y 2012, la casilla de estabilidad autoritaria disminuyó significativamente, la casilla de democracia inestable aumentó significativamente, y la casilla de democracia en riesgo se mantuvo en niveles similares.



Tabla 2. Apoyo al sistema y tolerancia a lo largo del tiempo en República Dominicana

Apoyo al sistema (legitimidad)	Tolerancia			
	Alta		Baja	
Alto	Democracia estable		Estabilidad autoritaria	
	2006	38.2%	2006	23.0%
	2008	29.0%	2008	31.2%
	2010	24.8%	2010	32.5%
	2012	24.3%	2012	21.8%
Bajo	Democracia inestable		Democracia en riesgo	
	2006	22.7%	2006	16.1%
	2008	20.5%	2008	19.3%
	2010	19.3%	2010	23.4%
	2012	28.6%	2012	25.3%

¿Cuáles son los factores que influyen en que la ciudadanía de la República Dominicana tenga actitudes conducentes a una democracia estable? El Gráfico 102 presenta los resultados del análisis de regresión logística. El interés político y la aprobación del trabajo del presidente tienen una relación positiva estadísticamente significativa con la democracia estable. Las otras variables consideradas no tienen una relación estadísticamente significativa en una dirección u otra.

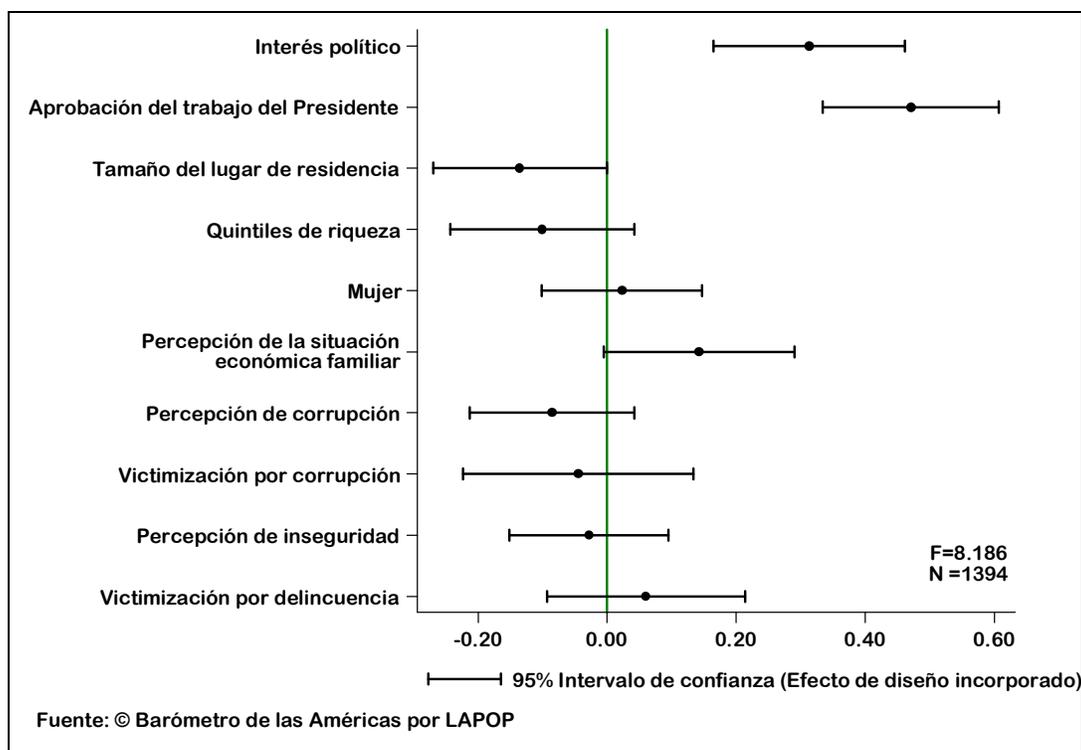


Gráfico 102. Determinantes de la democracia estable en República Dominicana

El Gráfico 103 muestra las relaciones bivariadas entre la democracia estable (medida como apoyo al sistema y tolerancia) y las variables más importantes del análisis de regresión. Las personas que aprueban la gestión del Presidente expresan mayor apoyo al sistema y tolerancia, es decir, se adhieren al concepto de democracia estable aquí utilizado. En el caso del interés político, la tendencia es también ascendente, de 15.6 a 33.0 puntos.

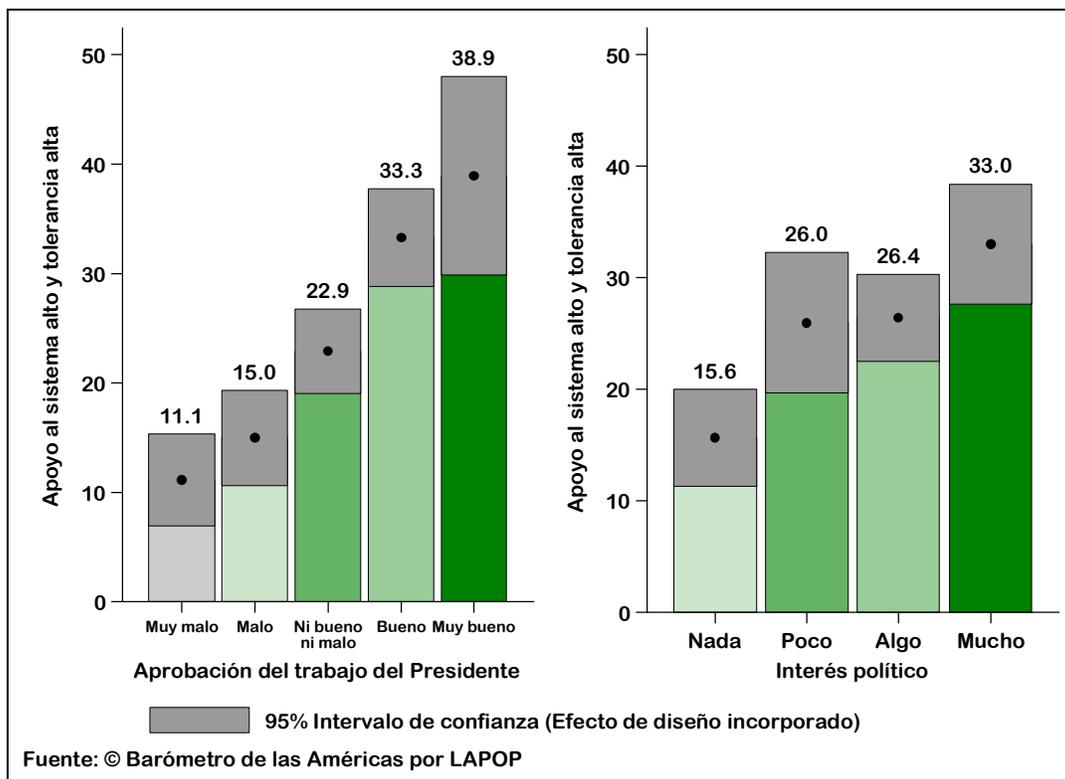


Gráfico 103. Factores asociados con las actitudes de democracia estable en República Dominicana

V. La legitimidad de otras instituciones democráticas

¿En qué medida apoya la población dominicana las principales instituciones sociales y políticas del país? En la ronda del Barómetro de las Américas 2012 se preguntó a los entrevistados sobre su confianza hacia diversas instituciones específicas. Se utilizó en la encuesta una escala de 1 a 7 en la que el 1 significa “nada de confianza” y 7 “mucho confianza.”

- B10A.** ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?
- B11.** ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en JCE (Junta Central Electoral)?
- B12.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas?
- B13.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?
- B18.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía?
- B20.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?
- B20A.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Iglesias Evangélicas?

El Gráfico 104 presenta los niveles de apoyo a cada una de las instituciones. Como se acostumbra en los análisis del Barómetro de las Américas, se ajustan las respuestas originales de 1 a 7



a una escala de 0 a 100 para fines de presentación. Nuevamente, los medios de comunicación y las iglesias obtuvieron los puntajes más altos, mientras la Policía y los partidos políticos los más bajos.

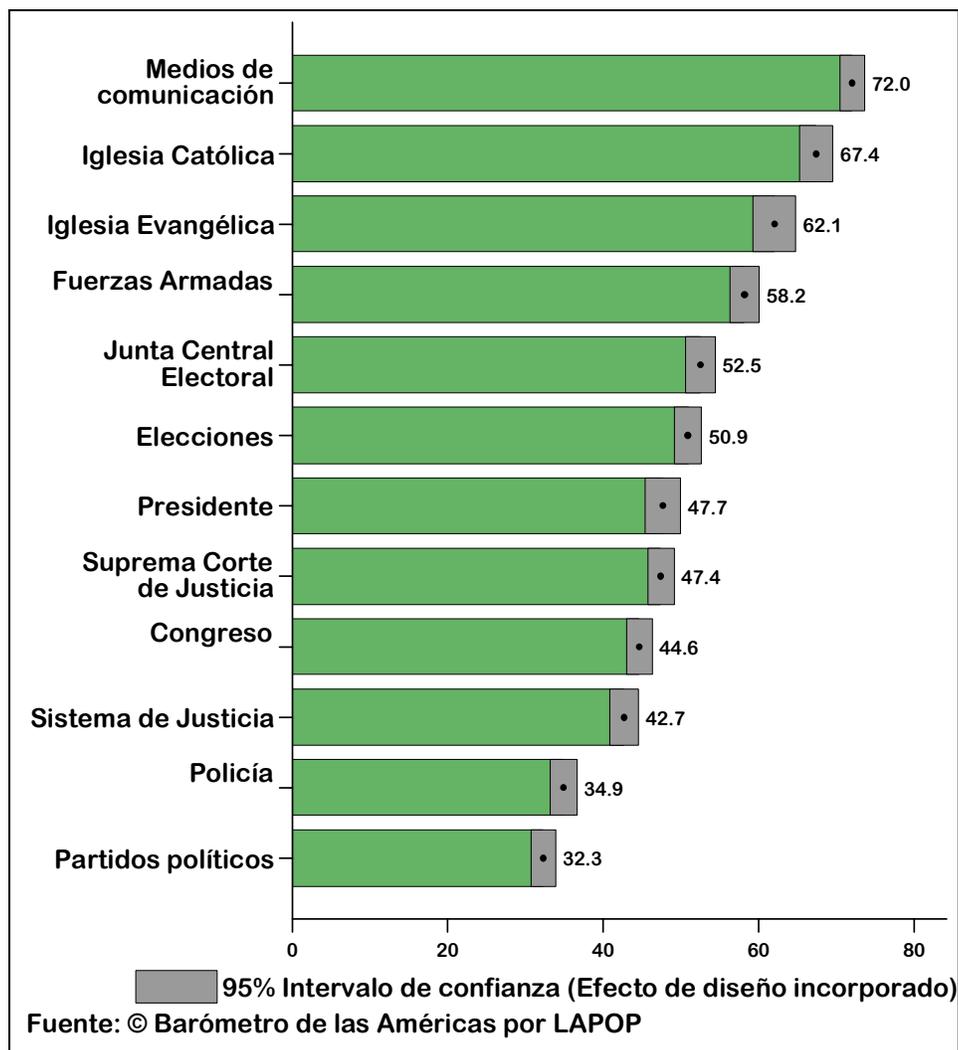


Gráfico 104. Confianza en las instituciones en República Dominicana

¿Cómo se comparan estos resultados con los de años anteriores en la República Dominicana? El Gráfico 105 presenta los resultados para todas las rondas del Barómetro de las Américas. Los datos muestran que después de la crisis económica de 2004 se produjo un aumento general en la confianza institucional. Los números en 2006 son mayores que en 2004 en todas las instancias medidas en esos años. No obstante, después de 2006, y sobre todo después de 2008, se ha producido un deterioro general en la confianza institucional, son excepción de los medios de comunicación. Esto debe servir de alerta en una evaluación del estado de la democracia en el país. La menor confianza institucional revela un descontento con instituciones claves del sistema democrático, y anteriormente se mostró en el Gráfico 91 que también se registró un declive en el apoyo al sistema político en general.

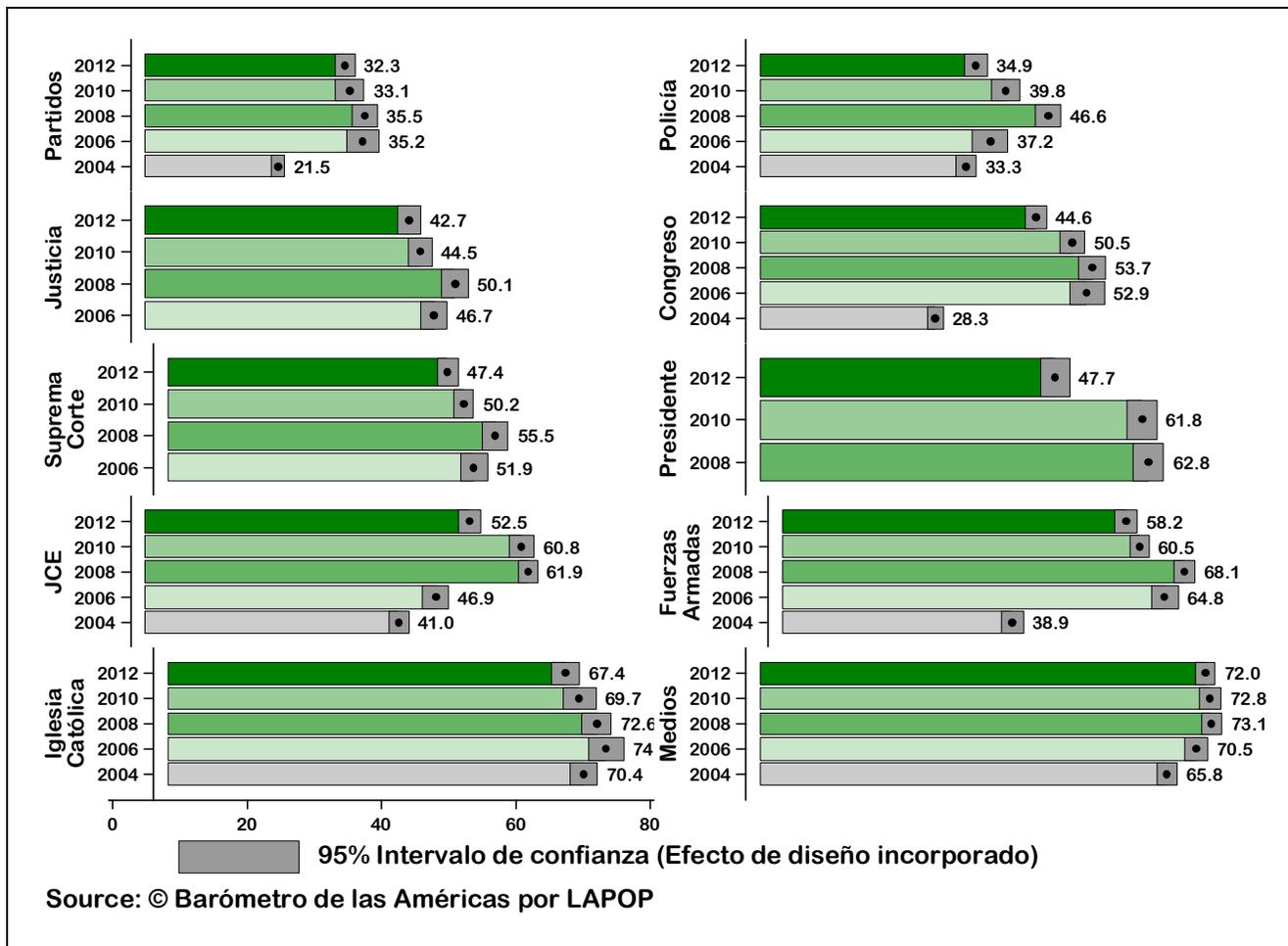


Gráfico 105. Confianza en las instituciones por año en República Dominicana

VI. Apoyo a la democracia

El apoyo a la democracia en sentido abstracto también se considera como requisito para la consolidación democrática. En el Barómetro de las Américas se evalúa el apoyo a la democracia con la pregunta que expresa una cita modificada de Winston Churchill,¹⁴¹ que surgió de un estudio de Rose y Mishler sobre el tema.¹⁴² Las respuestas a la pregunta **ING4** usa la escala de 7 puntos; el 1 significa “muy en desacuerdo” y el 7 “muy de acuerdo.”

ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

¹⁴¹ Las palabras de Churchill hacían referencia a la democracia como “la peor forma de gobierno con excepción de todas las demás.”

¹⁴² Rose, Richard y William Mishler. 1996. Testing the Churchill Hypothesis: Popular Support for Democracy and Its Alternatives. *Journal of Public Policy* 16 (1): 29-58.



El Gráfico 106 muestra los niveles promedio de acuerdo con esta afirmación en los países de las Américas. Es positivo para la estabilidad del sistema que todos los países registren un nivel de apoyo a la democracia por encima de 50 puntos, pero el apoyo varía considerablemente en la región: Uruguay registra el puntaje más alto con 86.5 puntos y Honduras el más bajo con 52.6. República Dominicana se coloca en una posición intermedia con 70 puntos.

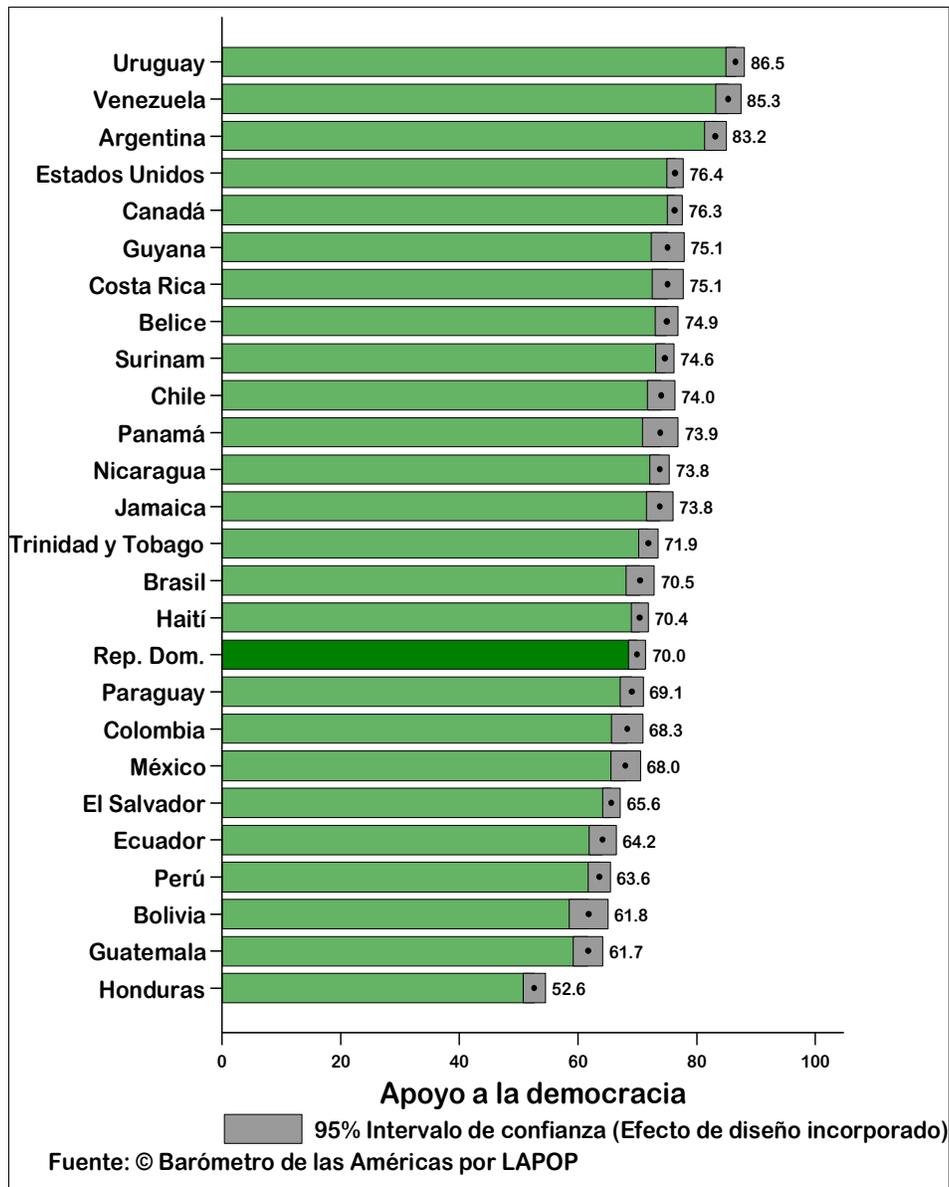


Gráfico 106. Apoyo a la democracia en los países de las Américas

¿Cómo ha cambiado el apoyo a la democracia en años recientes en la República Dominicana? El Gráfico 107 presenta una perspectiva de los cambios en el apoyo a la democracia en las rondas del Barómetro. Entre 2006 y 2010 se produjo un deterioro estadísticamente significativo de 10.1 puntos, pero de 2010 a 2012 hubo sólo una ligera variación en sentido de mayor apoyo a la democracia, al aumentar de 68.6 a 70 puntos.

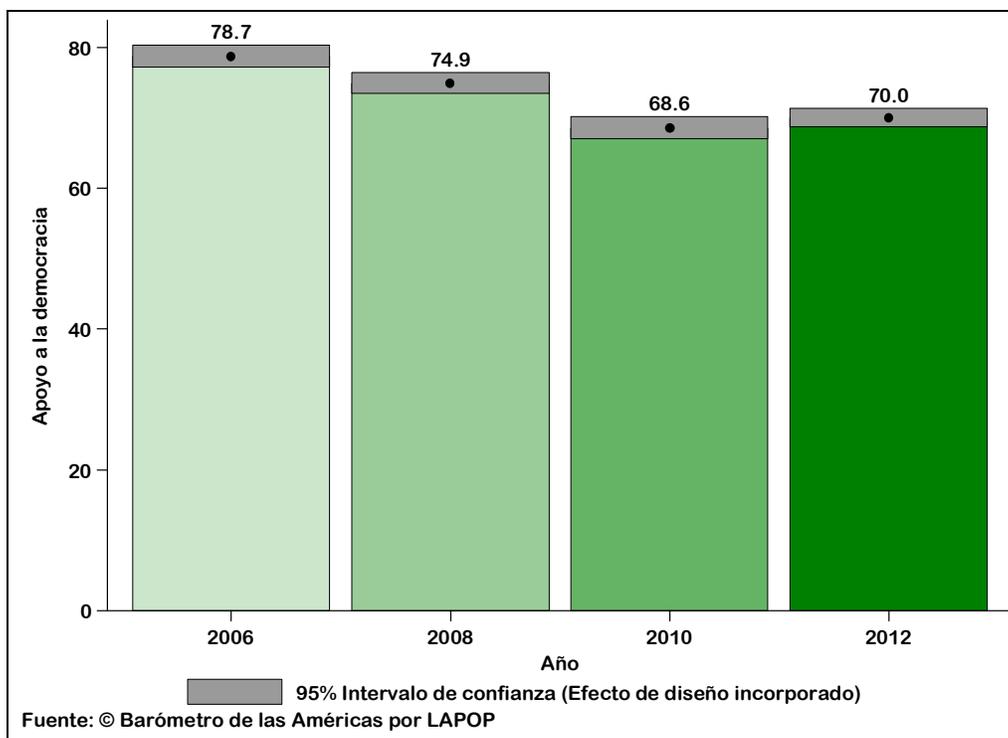


Gráfico 107. Apoyo a la democracia a lo largo del tiempo en la República Dominicana

VII. Conclusión

En este capítulo se argumentó que el apoyo al sistema y la tolerancia política tienen efectos importantes en la consolidación de la democracia. Las democracias estables necesitan instituciones legítimas y ciudadanos que toleren y respeten los derechos de los demás. Se utilizó una tabla cruzada con las variables de apoyo al sistema y tolerancia política para especificar cuatro situaciones políticas: democracia estable, estabilidad autoritaria, democracia en crisis y democracia en riesgo. La encuesta registró un declive en el apoyo al sistema político dominicano en el período 2006-2012 de casi 9 puntos, estadísticamente significativos, y de 2010 a 2012 de unos 5 puntos, también estadísticamente significativo. Mientras la República Dominicana registra un puntaje de 48.8 de apoyo al sistema político, la mayoría de los países registra puntajes ligeramente mayores. Tres variables tienen una relación positiva estadísticamente significativa con el apoyo al sistema político: la percepción de eficacia del gobierno de turno, el género y la satisfacción con la democracia. Las mujeres apoyan más el sistema, al igual que quienes están más satisfechos con la democracia y quienes perciben una gestión eficaz del gobierno de turno.

El nivel de tolerancia política varía considerablemente en la región, de un promedio de 72.6 puntos en Estados Unidos y al 36.6 en Honduras. La República Dominicana se coloca en una posición intermedia con un promedio de 54.2 puntos. Los niveles promedio de tolerancia política en la República Dominicana habían disminuido de manera sistemática entre 2006 y 2010, pero se registró un repunte estadísticamente significativo en el 2012. Las mujeres aparecen menos tolerantes, así como las personas que perciben peor la situación económica nacional, mientras las personas de piel más oscura, de mayor nivel educativo, que apoyan más la democracia y que han sido víctimas de la delincuencia aparecen más tolerantes.

El porcentaje de la población entrevistada que expresó alto apoyo al sistema político y alta tolerancia varía en la región entre el más alto de 51.5 que se registró en Canadá y el más bajo de 7.2 en Honduras. República Dominicana ocupa una posición intermedia con 24.3%. Aunque este es sólo uno de los indicadores que pueden utilizarse para evaluar la estabilidad democrática de un país, es significativo que algunos de los países con mayor inestabilidad política en la región registran bajos porcentajes al utilizarse esta medida de estabilidad. El porcentaje de dominicanos con alto nivel de apoyo al sistema y alta tolerancia declinó significativamente de 2006 a 2010, pero entre 2010 y 2012 el porcentaje se mantuvo casi igual. Esto significa que se ha producido una estabilización del deterioro en las actitudes conducentes a una democracia estable. Las personas que expresan tener mayor interés político y que evalúan mejor la gestión presidencial son más proclives a tener las actitudes conducentes a la democracia estable.

Con respecto a la confianza institucional, los medios de comunicación y las iglesias obtuvieron los puntajes más altos en la República Dominicana, mientras la Policía y los partidos políticos los más bajos. En cuanto al apoyo a la democracia con la pregunta de si este sistema es preferible, todos los países encuestados registran un nivel de apoyo a la democracia por encima de 50 puntos. República Dominicana se coloca en una posición comparativa intermedia con 70 puntos. Entre 2006 y 2010 se produjo un deterioro estadísticamente significativo de 78.7 a 68.6 puntos, pero de 2010 a 2012 hubo una ligera mejoría de 68.6 a 70 puntos.

Capítulo Seis: Gobiernos locales

Con Frederico Batista Pereira y Amy Erica Smith

I. Introducción

En este capítulo se investiga la relación entre las opiniones de la ciudadanía acerca de los gobiernos locales y sus experiencias con los mismos, así como sus orientaciones hacia la democracia. ¿En qué medida se relaciona la ciudadanía en América Latina y el Caribe con las autoridades locales? ¿Evalúan favorablemente estas interacciones? ¿Afecta la política a nivel local el apoyo al sistema a nivel nacional?

El poder de los gobiernos locales varía de país en país y funciona de diferentes maneras según el sistema político. Algunas autoridades tienen más autonomía administrativa y fiscal que otras, mientras el manejo de los gobiernos locales es más democrático en unos lugares que en otros. Con frecuencia, la interacción de la ciudadanía con el poder público no va más allá de las autoridades locales, por lo cual, el nivel de eficiencia de los gobiernos locales puede afectar las actitudes hacia la democracia en general.

En los últimos años se ha venido impulsando un proceso de descentralización en los países en desarrollo. Esta agenda ha sido prominente en América Latina y el Caribe,¹⁴³ y se ha producido paralelamente a “la tercera ola” de democratización en el hemisferio.¹⁴⁴ Como resultado, la ciudadanía en la región ha experimentado el fortalecimiento de sus gobiernos locales y ha visto la adopción de procedimientos democráticos para la representación política a nivel local.

Las investigaciones sobre política local ofrecen perspectivas entusiastas y de escepticismo en torno a la descentralización. Algunos autores defienden la noción de que la política local generalmente produce resultados positivos para la gobernabilidad y la democracia. El estudio de 1994 de Faguet sobre la descentralización en Bolivia indica que la política local cambió los patrones locales e internacionales de inversión, de manera que beneficiaron a los municipios que más necesitaban iniciar proyectos de educación, sanidad pública y agricultura.¹⁴⁵ Los hallazgos de Akai y Sakata también demuestran que la descentralización fiscal en varios estados de los Estados Unidos ha impactado positivamente en el crecimiento económico.¹⁴⁶ Además, las investigaciones de Fisman y Gatti en múltiples países revelan que, contrario a las conclusiones de varios estudios previos, la descentralización fiscal de los gastos del gobierno conduce a un nivel menor de corrupción medida a través de varios indicadores.¹⁴⁷ Sin embargo, otros argumentan que la política local no siempre produce resultados eficientes ni democráticos, y que puede ser problemática cuando los gobiernos

¹⁴³ Rondinelli, Dennis, John Nellis y Shabbir Cheema. 1983. *Decentralization in Developing Countries: A Review of Recent Experience*. World Bank Staff Working Paper 581, Management and Development Series (8): 1-99; p. 9.

¹⁴⁴ Huntington, Samuel. 1991. *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman: University of Oklahoma Press.

¹⁴⁵ Faguet, Jean-Paul. 2004. Does Decentralization Increase Responsiveness to Local Needs? Evidence from Bolivia [online]. London: LSE Research Online.

¹⁴⁶ Akai, Nobuo y Masayo Sakata. 2002. “Fiscal Decentralization Contributes to Economic Growth: Evidence from State-Level Cross-Section data for the United States.” *Journal of Urban Development* 52: 93-108.

¹⁴⁷ Fisman, Raymond y Roberta Gatti. 2002. “Decentralization and Corruption: Evidence across Countries.” *Journal of Public Economics* 83: 325-345.

locales y las comunidades no tienen suficiente preparación para asumir las tareas administrativas y los desafíos. Bardhan señala que con frecuencia los gobiernos locales en los países en desarrollo están controlados por élites que se aprovechan de las instituciones e impiden el suministro de servicios y el desarrollo en general.¹⁴⁸ Willis y otros mostraron que en México la descentralización de poder administrativo y la expansión de la capacidad tributaria a nivel sub-nacional produjeron un deterioro de los servicios y un aumento de la desigualdad en los estados más pobres.¹⁴⁹ Galiani y otros encontraron que al mismo tiempo que la descentralización produjo un aumento en el rendimiento académico en general de los estudiantes argentinos en la escuela secundaria, el rendimiento disminuyó en las escuelas de las áreas más pobres y en las provincias con poca capacidad técnica.¹⁵⁰

¿Cómo afecta el rendimiento del gobierno local las actitudes hacia el sistema político en general? Debido a que segmentos de la ciudadanía se relacionan únicamente con el gobierno local, puede que formen sus impresiones acerca de la democracia a partir de estas experiencias. Por lo tanto, una proporción considerable de la población puede basarse en sus interacciones con el nivel local de gobierno a la hora de formular sus opiniones sobre la democracia y las instituciones democráticas. En un estudio acerca de Bolivia, Hiskey y Seligson demostraron que la descentralización puede aumentar el apoyo al sistema; sin embargo, el usar como base el rendimiento de los gobiernos locales para su evaluación del sistema en general puede resultar problemático cuando las instituciones locales no funcionan bien.¹⁵¹ Weitz-Shapiro también encontró que los argentinos tienen en cuenta sus evaluaciones de los gobiernos locales cuando evalúan la democracia en general.¹⁵² La ciudadanía hace distinciones entre las diferentes dimensiones del rendimiento de los gobiernos locales, y la percepción de la corrupción afecta la satisfacción con la democracia, mientras la percepción de la eficiencia burocrática no lo hace. Con los datos del Barómetro de las Américas de 2010, West encontró que las personas que se relacionan más con los gobiernos locales y se sienten más satisfechas con los mismos tienen mayor probabilidad de tener valores democráticos. Esta relación se observa más entre las minorías. Por lo tanto, la política local puede ser vital para la democratización.

La relación entre la política local y la inclusión de las minorías es de mucha importancia. El asunto primordial es si la descentralización puede aumentar la representación de los grupos históricamente marginalizados, como las mujeres y las minorías raciales. Las investigaciones académicas sobre este tema por lo general consideran a las instituciones locales como canales a través de los cuales las minorías pueden expresar sus intereses.¹⁵³ Es más, los funcionarios públicos locales pueden ser más eficaces que los del gobierno nacional en la búsqueda de información sobre las preferencias de las minorías, y de esa manera pueden mejorar la representación de las mismas.¹⁵⁴ Por lo tanto, si la descentralización puede contribuir a la representación de las minorías, también puede

¹⁴⁸ Bardhan, Pranab. 2002. "Decentralization of Governance and Development." *Journal of Economic Perspectives* 16 (4): 185-205.

¹⁴⁹ Willis, Eliza, Christopher Garman, y Stephen Haggard. 1999. "The Politics of Decentralization in Latin America." *Latin American Research Review* 34 (1): 7-56.

¹⁵⁰ Galiani, Sebastian, Paul Gertler y Ernesto Schargrodsky. 2005. "School Decentralization: Helping the Good Get Better, but Leaving the Poor Behind", *Working Paper*. Buenos Aires: Universidad de San Andrés.

¹⁵¹ Hiskey, Jonathan y Mitchell Seligson. 2003. "Pitfalls of Power to the People: Decentralization, Local Government Performance, and System Support in Bolivia". *Studies in Comparative International Development* 37 (4): 64-88.

¹⁵² Weitz-Shapiro, Rebecca. 2008. "The Local Connection: Local Government Performance and Satisfaction with Democracy in Argentina". *Comparative Political Studies* 41 (3): 285-308.

¹⁵³ Hirschmann, Albert. 1970. *Exit Voice and Loyalty: Responses to Decline in Firms, Organizations, and States*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

¹⁵⁴ Hayek, Friedrich. 1945. "The Use of Knowledge in Society". *American Economic Review* 35(4): 519-530.



resultar en niveles más altos de apoyo al sistema y de satisfacción con la democracia, especialmente entre los grupos minoritarios.¹⁵⁵

En general, las investigaciones sobre este tema han producido resultados mixtos.¹⁵⁶ Patterson encontró que la descentralización de las leyes electorales en Senegal en 1996 produjo un aumento en la participación de las mujeres en la política local, pero no llevó a más políticas orientadas a las mujeres.¹⁵⁷ West emplea los datos de la encuesta del Barómetro de las Américas de 2010 para demostrar que la descentralización en América Latina no aumenta la inclusión de las minorías ni el acceso a los gobiernos locales.¹⁵⁸ En este capítulo se busca aportar mayor evidencia al respecto en el contexto de la región en general.

En la próxima sección se examina hasta qué punto la ciudadanía de las Américas participa en la política local y cómo evalúa las instituciones políticas locales. Se mira de cerca los indicadores de dos tipos de participación: *la asistencia a las reuniones municipales y la presentación de peticiones a las oficinas de los gobiernos locales*. Se compara la medida en que la ciudadanía de diferentes países participa en la política local a través de estos canales institucionales y se comparan además los resultados de todos los países en 2012 con los resultados de encuestas anteriores (2006, 2008, 2010). También se busca entender los determinantes principales de ambos tipos de participación prestando especial atención a la relación entre desigualdad racial y de género y la participación de la ciudadanía en la política local. Por último, se evalúa la medida en que la población de las Américas se siente satisfecha con sus gobiernos locales centrándose en la relación entre la satisfacción con los gobiernos locales y el apoyo al sistema político.

Trabajos anteriores que han utilizado los resultados de las encuestas del Barómetro de las Américas han examinado en detalle algunos de estos fenómenos. Por ejemplo, Montalvo mostró que los determinantes de peticiones realizadas a los gobiernos municipales incluyen no solamente factores a nivel individual como la educación y la edad sino también la descentralización del gasto gubernamental.¹⁵⁹ De esta manera, la descentralización fiscal fortalece la conexión ente los gobiernos y las solicitudes de la ciudadanía.¹⁶⁰ En otro estudio, Montalvo encontró que la delincuencia y la victimización por corrupción se relacionan de manera negativa con la satisfacción con los servicios municipales, lo que demuestra que las percepciones de un rendimiento pobre a este nivel se deben con toda probabilidad a estos problemas.¹⁶¹ Por último, Montalvo también demostró que la satisfacción

¹⁵⁵ West, *ibid*; p. 4.

¹⁵⁶ West, *ibid*; Pape, I.R.S. 2008. “‘This is Not a Meeting for Women’: The Sociocultural Dynamics of Rural Women’s Political Participation in the Bolivian Andes”. *Latin American Perspectives* 35 (6): 41-62. Pape, I.R.S. (2009). “Indigenous Movements and the Andean Dynamics of Ethnicity and Class: Organization, Representation, and Political Practice in the Bolivian Highlands”. *Latin American Perspectives* 36 (4): 101-125.

¹⁵⁷ Patterson, Amy. 2002. “The Impact of Senegal’s Decentralization on Women in Local Governance”. *Canadian Journal of African Studies* 36 (3): 490-529.

¹⁵⁸ West, *ibid*.

¹⁵⁹ Montalvo, Daniel. 2009a. “Demand-Making on Local Governments.” *AmericasBarometer Insights* 10. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP)

¹⁶⁰ Montalvo, *ibid*; p. 4.

¹⁶¹ Montalvo, Daniel 2009b. “Citizen Satisfaction with Municipal Services.” *AmericasBarometer Insights* 14. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP)

con los servicios municipales, la participación en las actividades de la comunidad, y la confianza interpersonal están entre los determinantes principales de la confianza en los gobiernos municipales.¹⁶²

II. Participación a nivel local

El Barómetro de las Américas de 2012 incluye una serie de preguntas que evalúan el compromiso de la ciudadanía con el sistema político local:

Ahora vamos a hablar de su municipio...
NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal o reunión convocada por el síndico durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No
NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, concejal o síndico del ayuntamiento durante los últimos 12 meses? (1) Sí [Siga] (2) No [Pase a SGL1]
MUNI10. ¿Le resolvieron su asunto o petición? (1) Sí (0) No

Asistencia a reuniones municipales

El Gráfico 108 presenta el porcentaje de entrevistados en cada país que dijo haber asistido a una reunión municipal durante el pasado año. Los números oscilan entre el 21.2% en el caso de Haití y el 4.1% en Chile, mientras la República Dominicana se coloca en el tercer lugar más alto con un 18.3%. Sorprende que los dos países con mayor porcentaje sean el más pobre de América (Haití) y el de mayor riqueza (Estados Unidos).

¹⁶² Montalvo, Daniel. 2010. "Understanding Trust in Municipal Governments." *AmericasBarometer Insights* 35. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP)

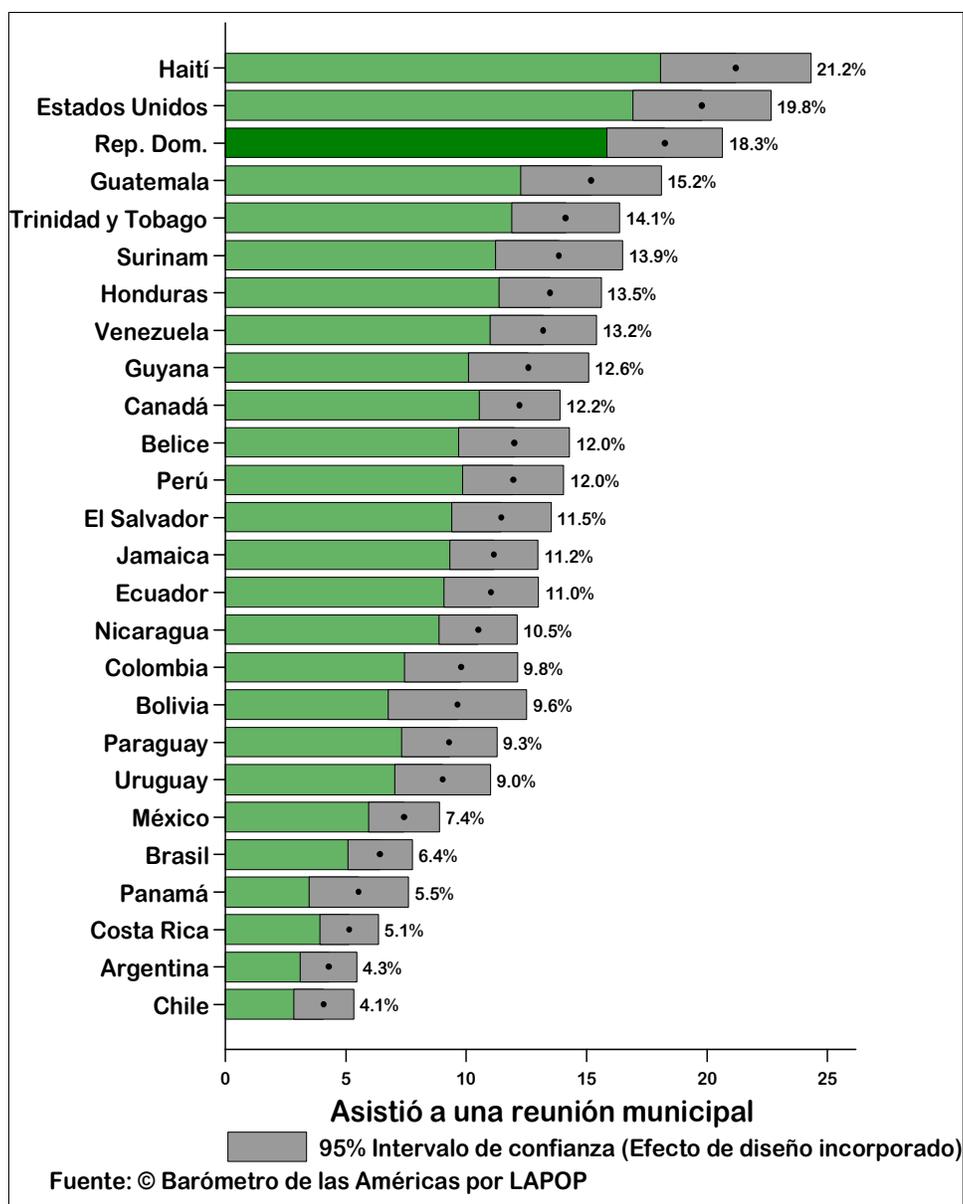


Gráfico 108. Participación en reuniones municipales en los países de las Américas

¿Cómo ha cambiado la participación de la ciudadanía en las reuniones municipales en los últimos años en la República Dominicana? En el Gráfico 109 se observan los niveles de la participación local desde 2006. Vemos que se produjo un descenso estadísticamente significativo entre 2010 y 2012, y también observamos mayores porcentajes en el 2006 y 2010. Esto puede deberse a que en 2006 y 2010 se celebraron elecciones municipales, y por ende, había mayor nivel de participación de la ciudadanía en reuniones municipales.

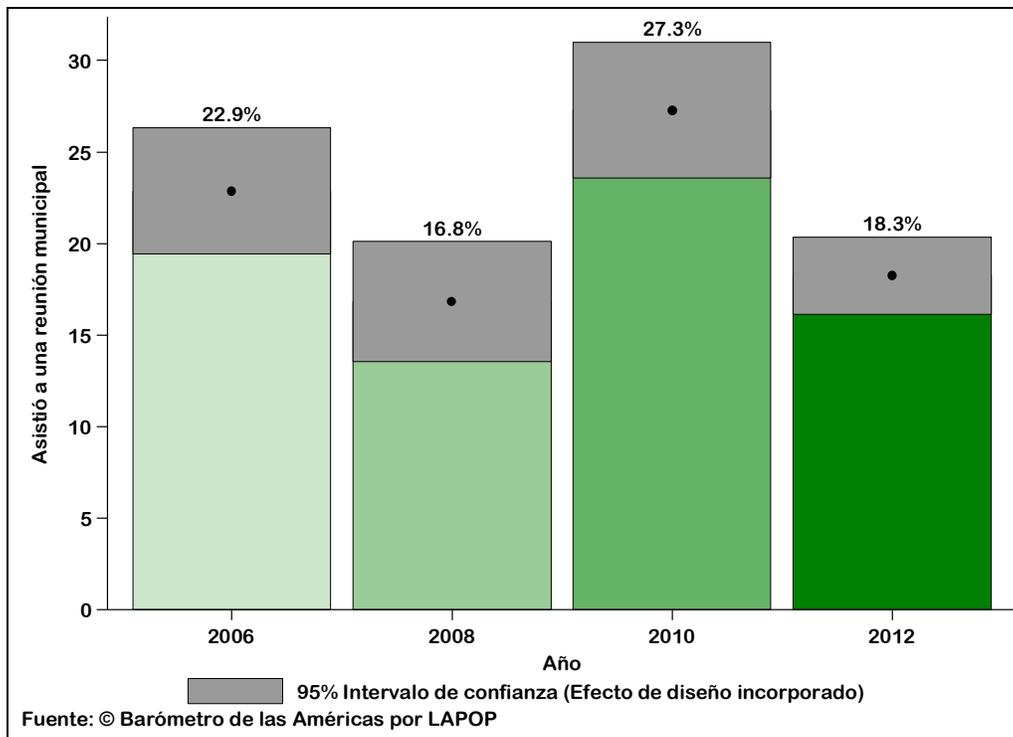


Gráfico 109. Participación en reuniones municipales a lo largo del tiempo en República Dominicana

Presentación de solicitudes a los gobiernos locales

El Barómetro de las Américas 2012 permite no solamente examinar quiénes asisten a las reuniones municipales, sino también quiénes presentan solicitudes o peticiones a sus gobiernos locales. El Gráfico 109 analiza las respuestas a la pregunta NP2 y presenta el porcentaje de entrevistados en las Américas que ha presentado solicitudes o peticiones a un funcionario de alguna agencia del gobierno local en el último año. Los porcentajes oscilan entre el 21.3 en Haití y el 6.3 en Panamá, mientras la República Dominicana se coloca en una posición intermedia con un 12%. Dado el alto nivel comparativo de participación dominicana en reuniones municipales mostrado en el Gráfico 108 y la tradición clientelar en el país, resulta relativamente bajo el porcentaje de peticiones.

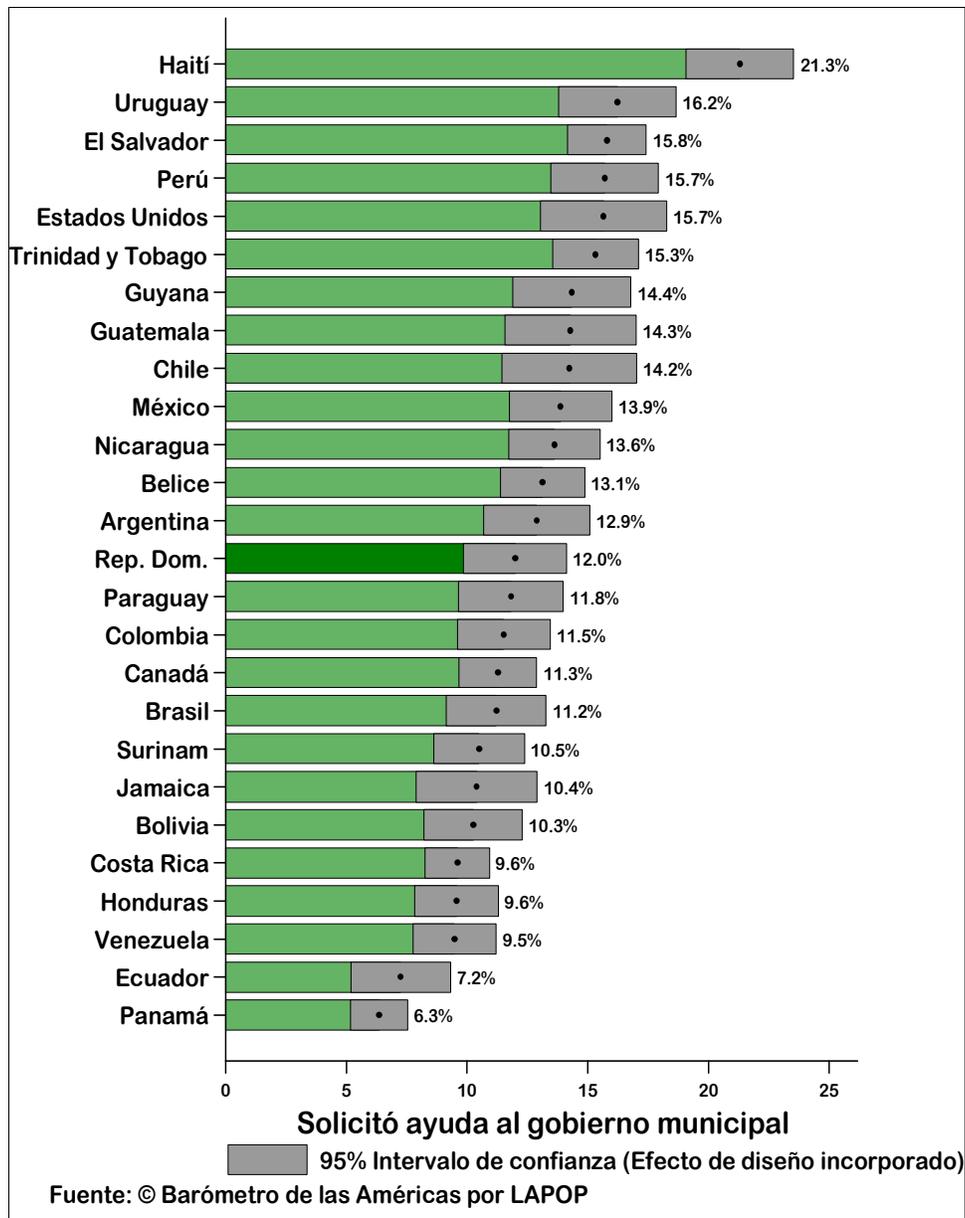


Gráfico 110. Presentación de solicitudes a los gobiernos locales de los países en las Américas

En el Gráfico 111 se examina el porcentaje de ciudadanos que hicieron solicitudes desde el 2006. Aquí se nota nuevamente que los porcentajes más altos aparecen en el 2006 y 2010, dos años en que se celebraron elecciones municipales. Esto sugiere que estas solicitudes pueden tener un componente clientelista-electoral.

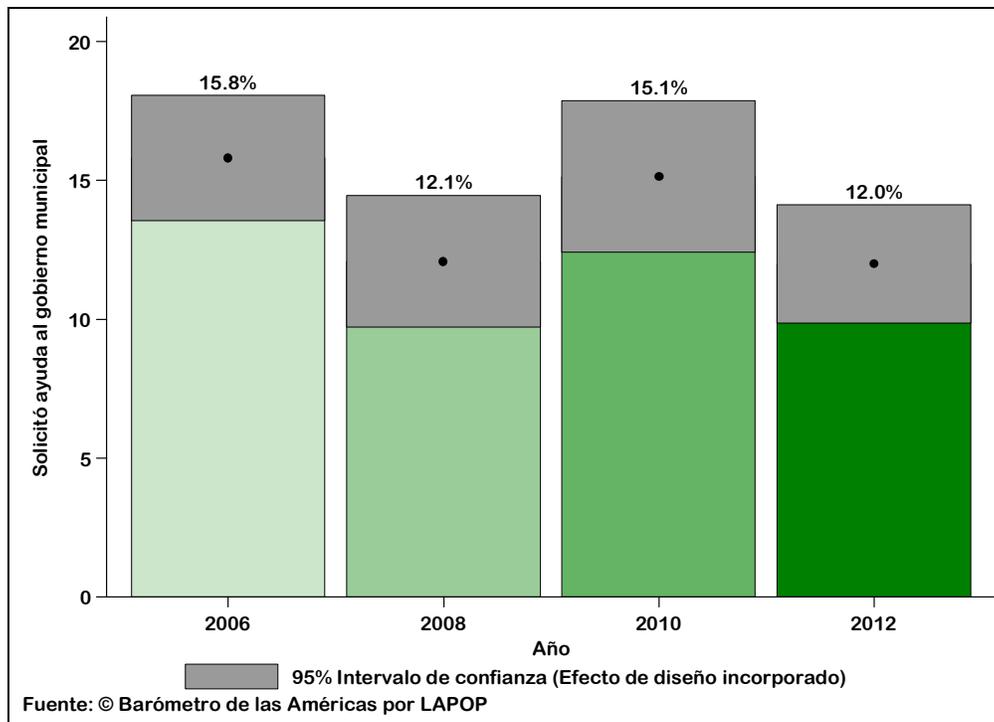


Gráfico 111. Presentación de solicitudes a los gobiernos locales a lo largo del tiempo en República Dominicana

Por último, el Barómetro de las Américas también preguntó a los entrevistados si sus exigencias y peticiones fueron resueltas. Hay que destacar que esta pregunta sólo se hizo a las personas que informaron haber hecho una demanda o petición a su gobierno local, que en el caso de la República Dominicana fueron 181. Las respuestas proporcionan información sobre la capacidad de respuesta que tienen los funcionarios locales, al menos desde el punto de vista de la ciudadanía. El Gráfico 112, presenta las repuestas a la pregunta MUNI10 en la República Dominicana, donde el 26.1% dijo que le resolvieron el problema y el 73.9% que no. Si consideramos que el 12% dijo que solicitó ayuda y sólo un 26.1% de esos dijo que le resolvieron su problema, entonces de la población total encuestada sólo alrededor de un 3% encontró resolución a un problema planteado de manera explícita vía el gobierno local.

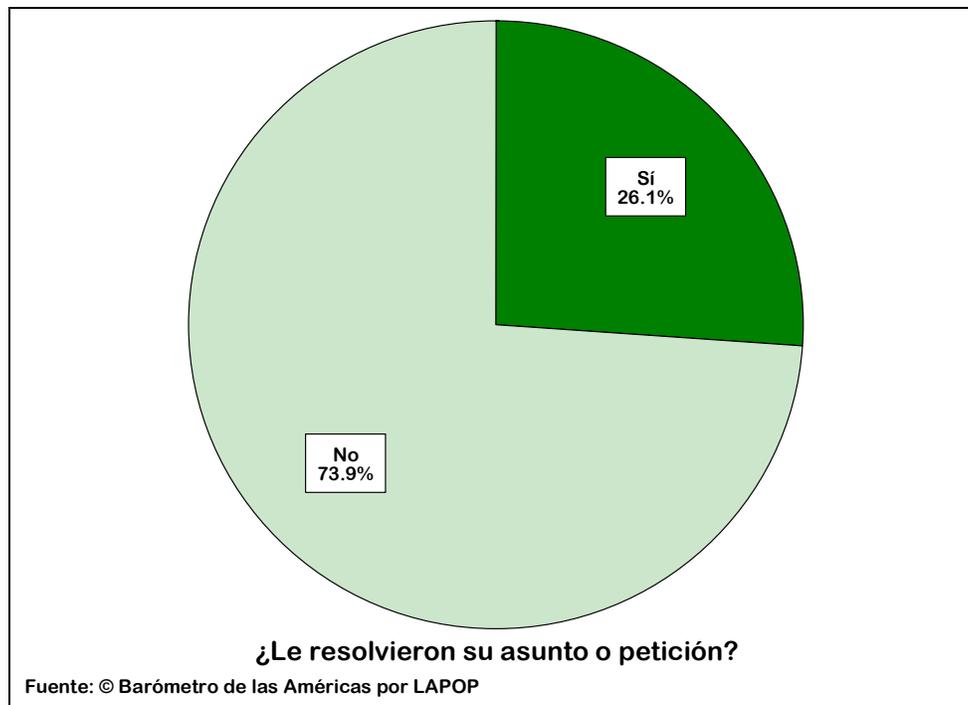


Gráfico 112. Resolución de las peticiones realizadas a los gobiernos locales en República Dominicana

¿Cuáles son los determinantes de las demandas hechas a los gobiernos locales? El Gráfico 113, presenta un modelo de regresión logística realizado para conocer los factores que pueden afectar la presentación de demandas a los gobiernos locales en la República Dominicana. El tamaño del lugar de residencia y la riqueza tienen una relación negativa con la presentación de demandas a los gobiernos locales, es decir, a mayor el tamaño y a mayor la riqueza, menor probabilidad de presentar demandas al gobierno local. La edad, el nivel de educación y la participación en reuniones municipales tienen una relación positiva, es decir, a mayor edad, a mayor nivel educativo y a mayor participación en reuniones, mayor probabilidad de presentar demandas a los gobiernos locales. Estos datos proveen evidencia de que una ciudadanía más activa se traduce en mayor interacción con el gobierno local, independientemente de la confianza en el gobierno local, que es una variable sin impacto estadísticamente significativo en el caso dominicano.

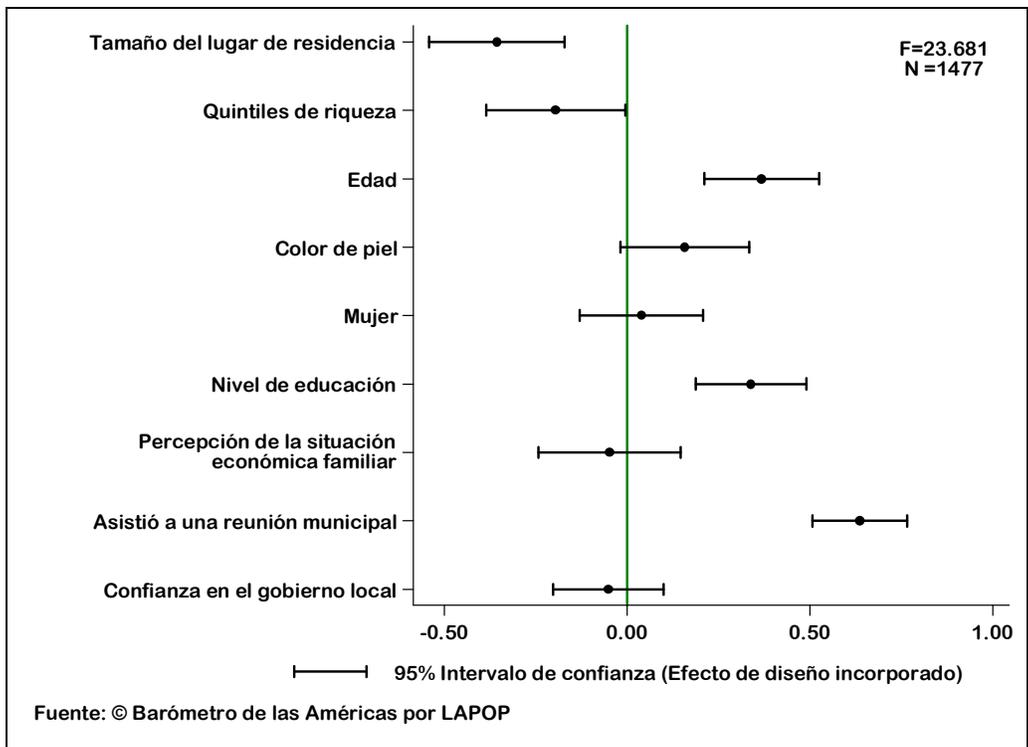


Gráfico 113. Determinantes de las peticiones a los gobiernos locales en República Dominicana

En el Gráfico 114 se puede observar con más detalle las relaciones bivariadas entre las peticiones realizadas a los gobiernos locales y diversas variables importantes incluidas en el análisis de regresión logística. La variable que tiene el mayor impacto en la presentación de peticiones al gobierno municipal es la participación en reuniones municipales. Quienes participaron en dichas reuniones registran un 31.3% de solicitudes comparado con el 7.7% entre quienes no participaron. La otra variable con un impacto muy significativo es el tamaño de la localidad urbana: el 21.4% de las personas entrevistadas en ciudades pequeñas (menos de 25 mil habitantes) reportaron haber presentado una petición al gobierno municipal, comparado con el 7.9% entre las personas de Santo Domingo u otra ciudad grande (más de 100 mil habitantes). En el caso de la educación, aunque las peticiones aumentaron ligeramente en el caso de las personas con educación secundaria comparado con grupos de menor nivel educativo, el porcentaje declina en el caso de las personas con educación superior.

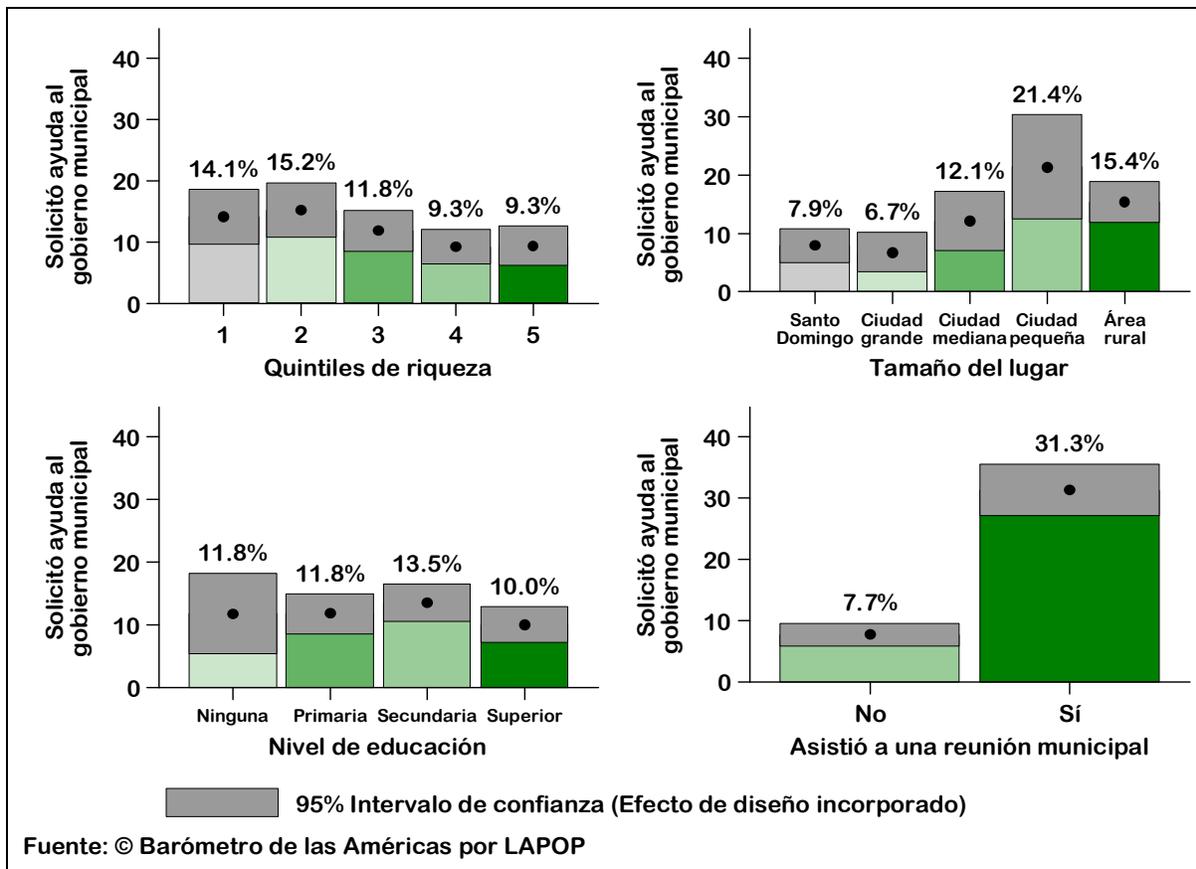


Gráfico 114. Factores asociados con la solicitud de peticiones al gobierno local en República Dominicana

III. Satisfacción y confianza en los gobiernos locales

El Barómetro de las Américas también realiza varias preguntas a los entrevistados sobre la satisfacción y la confianza de los ciudadanos en sus gobiernos locales. La primera pregunta aparece en las encuestas de varias rondas anteriores.

SGL1. ¿Diría usted que los servicios que el ayuntamiento está dando a la gente son: (1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos (5) Muy malos (pésimos)

La ronda de 2012 hace tres preguntas nuevas para determinar el nivel de satisfacción con varios servicios básicos que pueden ser suministrados por los gobiernos locales o nacionales: las carreteras, las escuelas públicas y los servicios médicos y de salud pública.

SD2NEW2. Y pensando en esta ciudad/área donde usted vive, ¿está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a) con el estado de las vías, carreteras y autopistas?

(1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a)

SD3NEW2. ¿Y la calidad de las escuelas públicas?

(1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a)

SD6NEW2. ¿Y la calidad de los servicios médicos y de salud públicos?

(1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a)

La última pregunta, que se ha utilizado en muchas de las rondas previas, evalúa la confianza en el gobierno local. Los ciudadanos responden a la pregunta en una escala del 1 al 7, siendo el 1 “nada” y el 7 “mucho.”

B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su ayuntamiento?

Satisfacción con los servicios locales

El Gráfico 115 presenta los niveles promedio de la satisfacción de la ciudadanía con los servicios de los gobiernos locales en las Américas, derivados de las respuestas a la pregunta SGL1. Siguiendo el estándar del Barómetro de las Américas, las respuestas se recodificaron a una escala del 0 a 100 en la cual 0 el nivel más bajo de insatisfacción y 100 el nivel más alto de satisfacción. Los datos muestran que el nivel de satisfacción con los servicios del gobierno local varía en la región, oscilando desde los 59.5 puntos en el caso de Canadá a los 37.6 puntos en el caso de Haití, mientras la República Dominicana registra 47.5 puntos.

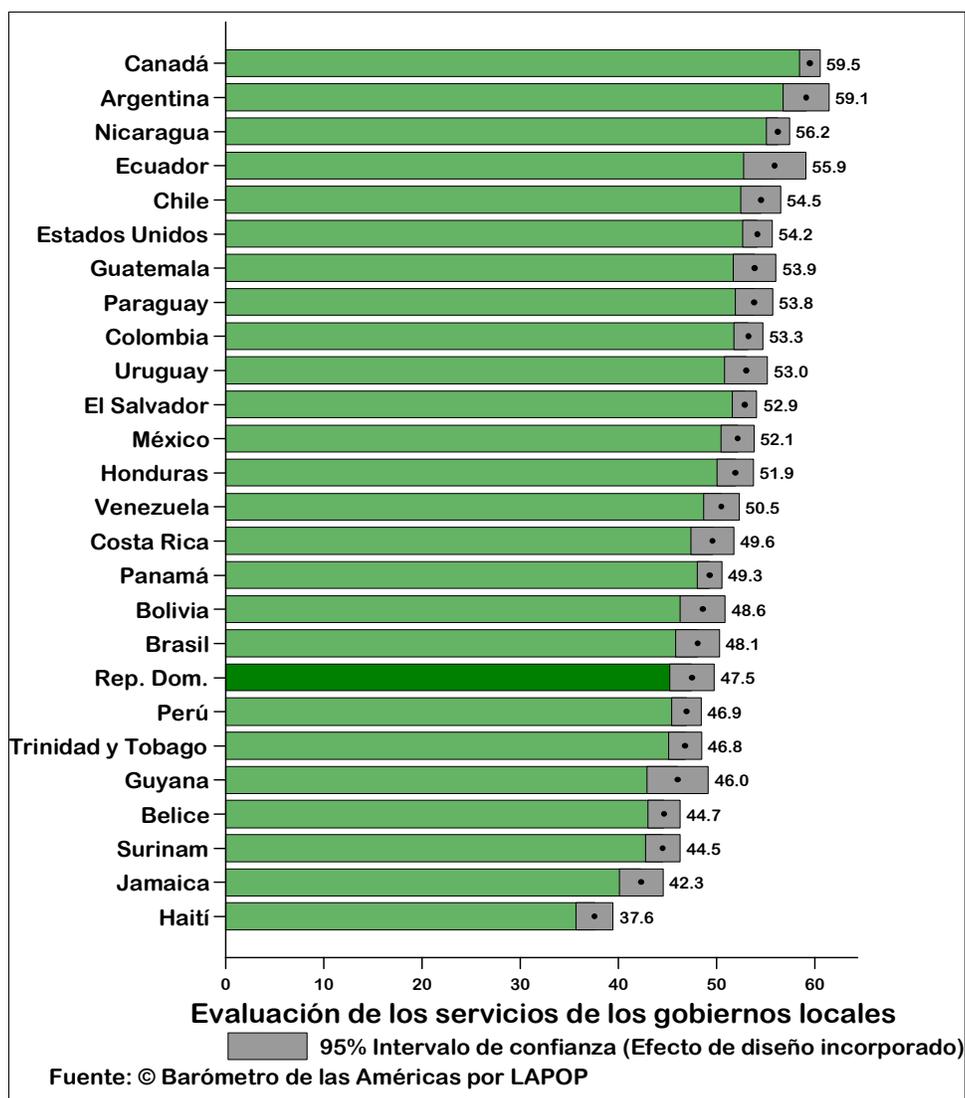


Gráfico 115. Satisfacción con los servicios de los gobiernos locales en los países de las Américas



El Gráfico 116 presenta más información sobre el nivel de satisfacción o insatisfacción con los gobiernos locales en la República Dominicana. La población encuestada se dividió en tres segmentos: el 32.2% consideró que los servicios son buenos o muy buenos, el 34% que no son buenos ni malos, mientras un 33.7% los consideró malos o muy malos.

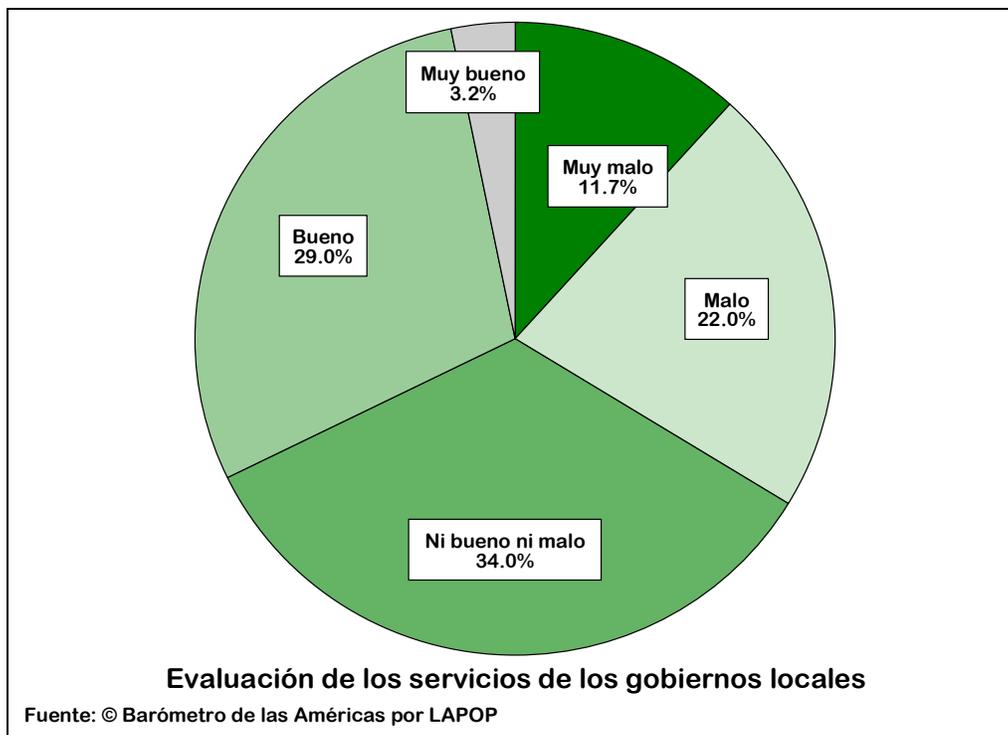


Gráfico 116. Evaluación de los servicios del gobierno local en República Dominicana

En el Gráfico 117 se pueden observar las tendencias respecto a la satisfacción a través de los últimos 6 años, con un declive en la evaluación estadísticamente significativo de 10.1 puntos entre 2006 y 2012, aunque la caída en la evaluación se produjo realmente entre 2008 y 2010, y no se recuperó en 2012.

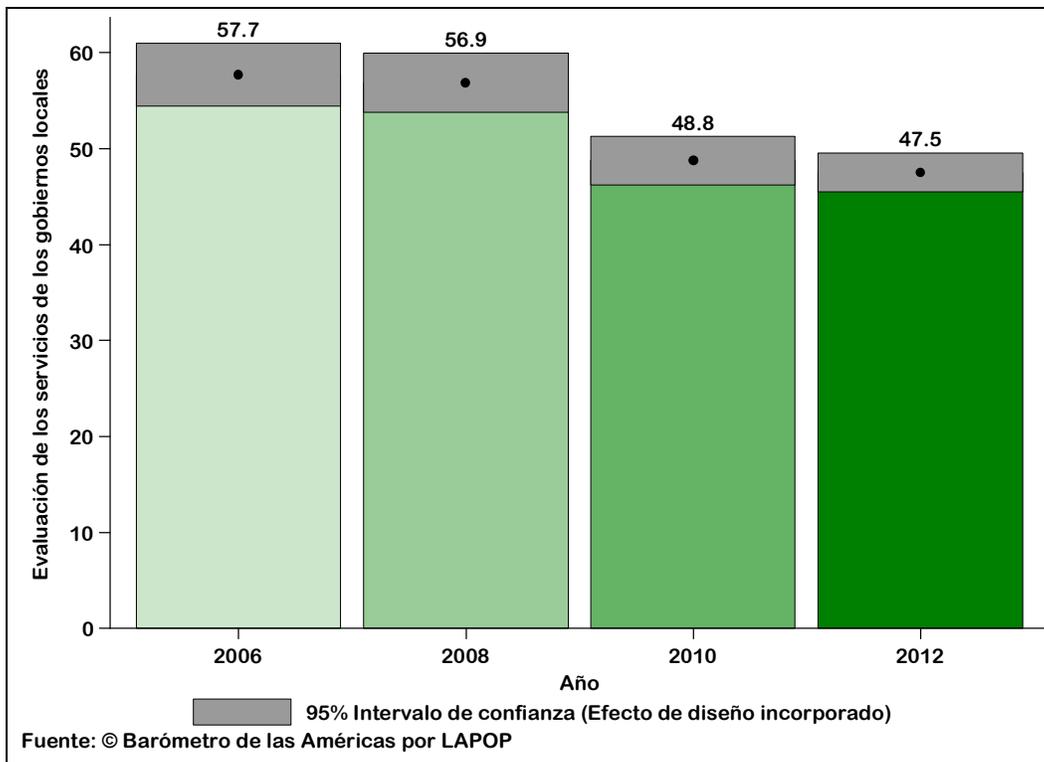


Gráfico 117. Evaluación de los servicios del gobierno local a lo largo del tiempo en República Dominicana

La encuesta seleccionó tres servicios para evaluar de manera directa. Los siguientes tres gráficos muestran los niveles de satisfacción con el estado de las carreteras, las escuelas y los servicios de salud en las Américas.¹⁶³ El Gráfico 118 muestra la satisfacción con las calles y carreteras, según las repuestas a la pregunta SD2NEW2. Como es usual en este informe, las repuestas se han codificado a una escala del 0 a 100, siendo el 0 el nivel más bajo de insatisfacción y 100 la satisfacción mayor. En este renglón, la República Dominicana se coloca relativamente bien con un puntaje de 51.3, siete países registran mejor puntaje y 16 peor puntaje. El mayor lo registra Ecuador con 60.8 puntos y el menor Jamaica con 34.9.

¹⁶³ Reconocemos que la responsabilidad de la provisión de este tipo de servicios puede recaer en distintos niveles de gobierno en los diferentes países de las Américas.

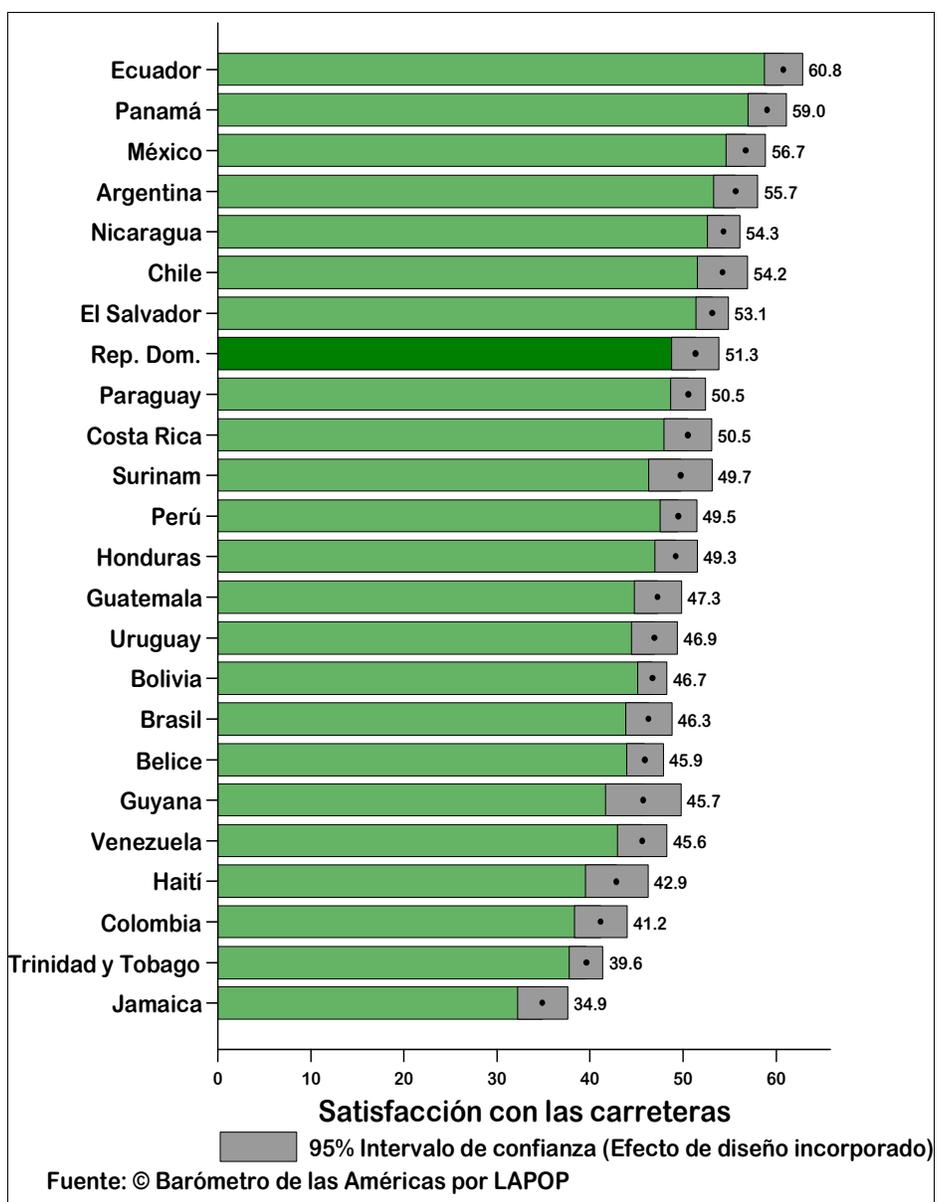


Gráfico 118. Satisfacción con las carreteras en los países de las Américas

El Gráfico 119 presenta el nivel de la satisfacción con las escuelas públicas de acuerdo con las respuestas a la pregunta SD3NEW2. Aquí la República Dominicana se coloca en una posición relativamente menor que en las carreteras, ya que 14 países muestran un promedio de evaluación mejor y nueve peor. El puntaje para República Dominicana es 53.6, mientras Costa Rica registra el mayor con 64.1 y Chile el peor con 42.8. Vale aclarar que estos datos derivan de percepción de satisfacción de la población con la calidad de la educación, lo cual no necesariamente significa que el sistema educativo público de Chile sea el peor en términos reales de la región. Además hay que destacar que la encuesta chilena ocurrió durante una época de grandes protestas acerca del sistema de educación que probablemente afectó las actitudes de los entrevistados chilenos.

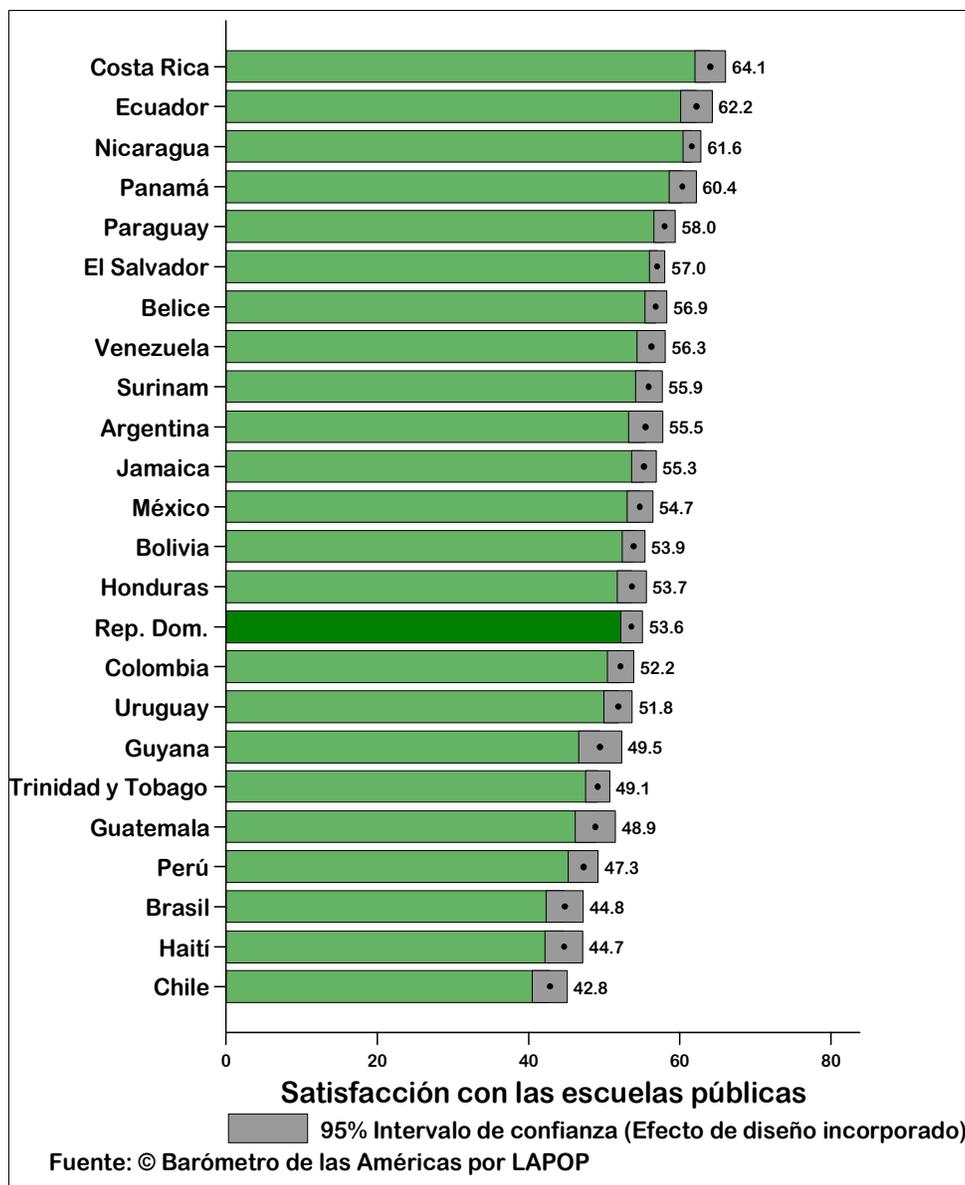


Gráfico 119. Satisfacción con las escuelas públicas en los países de las Américas

Finalmente, en el Gráfico 120 se evalúa la satisfacción con los servicios de salud pública, según las respuestas a la pregunta D6NEW2. La República Dominicana ocupa una posición intermedia con 48.7 puntos, doce países hacen una mejor evaluación y 11 la hacen peor. La mejor evaluación en salud la registra también Costa Rica (al igual que en las escuelas públicas) con 56.8 puntos, y la peor evaluación Trinidad y Tobago con 33.3 puntos.

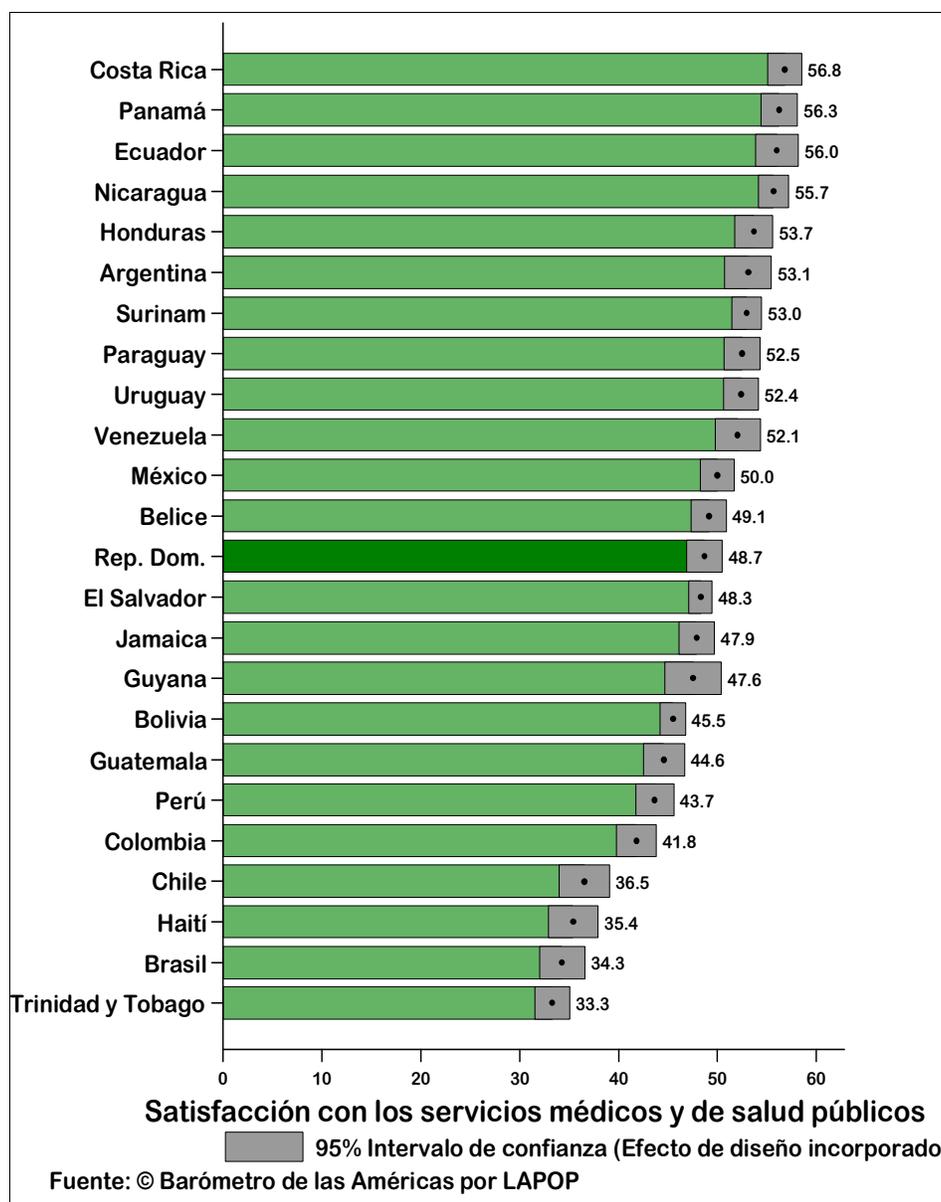


Gráfico 120. Satisfacción con los servicios de salud en los países de las Américas

Confianza en los gobiernos locales

El Barómetro de las Américas 2012 no sólo preguntó a los encuestados si se sentían satisfechos con sus gobiernos locales, sino también si confiaban en ellos. La respuesta a esta pregunta puede dar una perspectiva sobre las actitudes hacia los gobiernos locales que pueden provenir del presente o del pasado. En el Gráfico 121 se presentan los niveles promedio de confianza en los gobiernos locales a lo largo en las Américas. En la comparación regional, República Dominicana ocupa una posición relativamente baja con 45.5 puntos y sólo seis países tienen peor nivel de confianza. Llama la atención la relativa baja posición de República Dominicana en el Gráfico 115 sobre la evaluación general de los servicios del gobierno local, y en el Gráfico 121 sobre confianza en el gobierno local, cuando en los gráficos sobre evaluación específica de servicios la posición dominicana fue mejor. Una posible

interpretación es que los servicios de carreteras, escuelas públicas y salud pública emanan generalmente del gobierno central, no del local, en la República Dominicana.

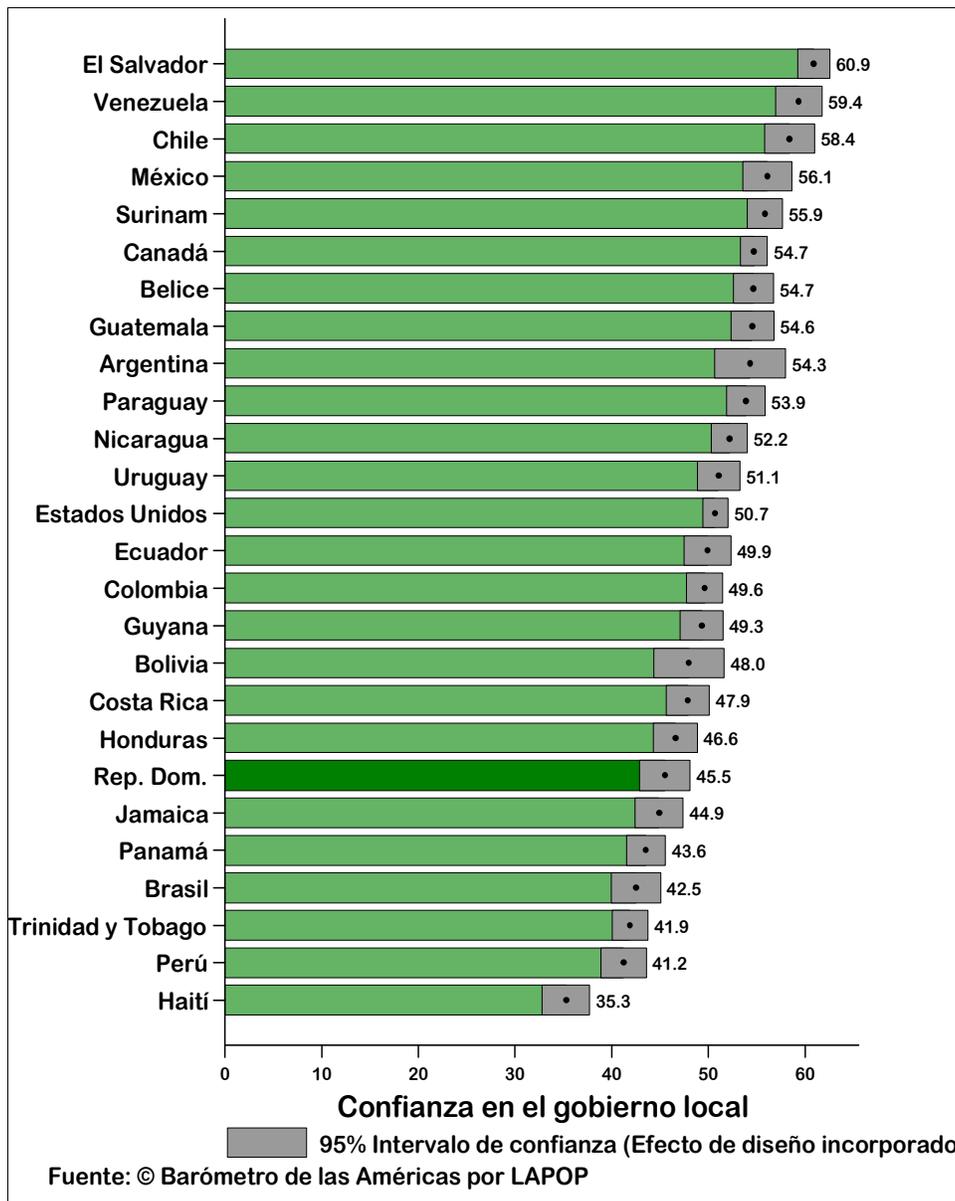


Gráfico 121. Confianza en el gobierno local en los países de las Américas

IV. Impacto de la satisfacción con los servicios locales y el apoyo al sistema

Tal y como se argumentaba al inicio de este capítulo, muchas personas apenas tienen contacto con el gobierno local. Por lo tanto, las percepciones sobre estos gobiernos pueden influenciar las actitudes hacia el sistema político en general. En Gráfico 122 presenta un modelo de regresión lineal para determinar si la satisfacción con los servicios locales se asocia con el apoyo al sistema político en la República Dominicana, a la vez que se controla por otros factores que pueden afectar el apoyo al sistema. El tamaño del lugar de residencia, la riqueza y el nivel de educación tienen una relación



negativa estadísticamente significativa con el apoyo al sistema, es decir, a menor tamaño de la ciudad, a menor riqueza y a menor nivel educativo, mayor apoyo. Por el contrario, las mujeres, quienes perciben bien su situación económica familiar, tienen interés político, aprueban la gestión del Presidente y evalúan mejor los servicios de los gobiernos locales, muestran mayor apoyo al sistema político.

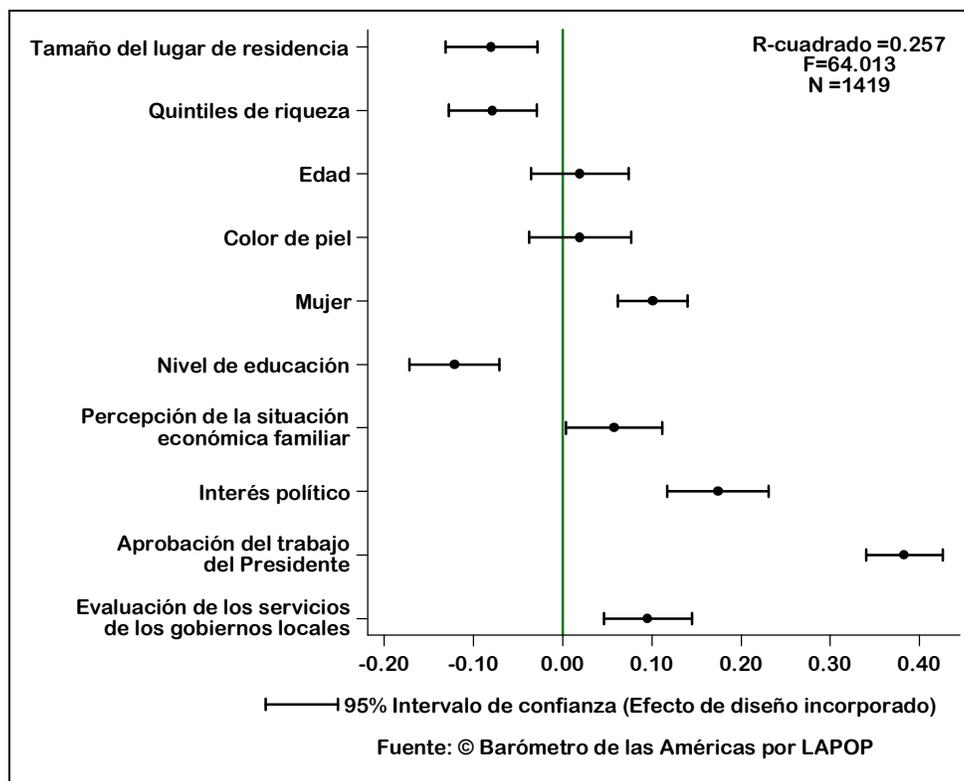


Gráfico 122. Satisfacción con los servicios locales como determinante del apoyo al sistema político en República Dominicana

En el Gráfico 123, se presenta la relación bivariada entre la satisfacción con los servicios locales y apoyo al sistema político. Se nota claramente que a mayor satisfacción, mayor apoyo al sistema. Quienes evalúan muy mal los servicios locales muestran un nivel de apoyo al sistema de 42.5 puntos, y quienes evalúan muy bien los servicios registran un nivel de apoyo de 57.1.

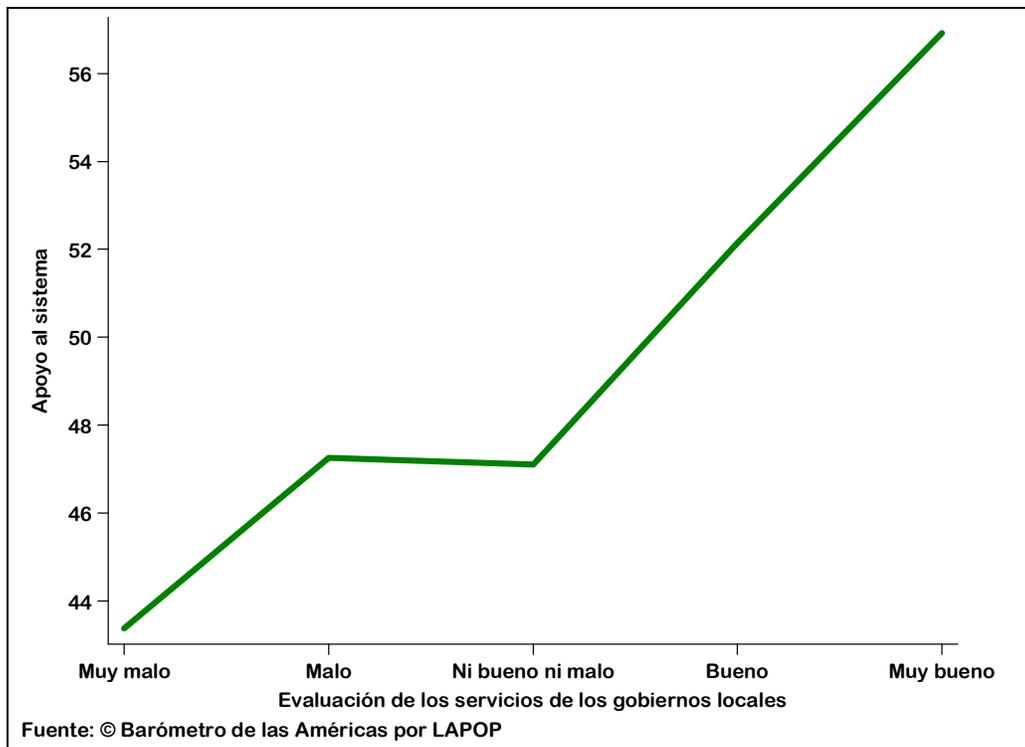


Gráfico 123. Satisfacción con los servicios locales y apoyo al sistema en República Dominicana

V. Conclusión

En este capítulo se analizó la relación entre las opiniones de la ciudadanía acerca de los gobiernos locales y sus experiencias con los mismos, así como sus orientaciones hacia la democracia, a la luz de los procesos de descentralización que se han producido en América Latina y el Caribe en los últimos años. El porcentaje de entrevistados en cada país de las Américas que dijo haber asistido a una reunión municipal durante el pasado año osciló entre el 21.2% en el caso de Haití y el 4.1% en Chile. La República Dominicana se colocó en el tercer lugar más alto con un 18.3%. Los dos países con mayor porcentaje son Haití, el más pobre de América, y Estados Unidos, el de mayor riqueza.

En República Dominicana se registró un descenso en la participación local entre 2010 y 2012 estadísticamente significativo, y también observamos mayores porcentajes de participación en el 2006 y 2010, años en que se celebraron elecciones municipales, y por ende, había mayor nivel de participación de la ciudadanía en reuniones municipales. Otro aspecto de involucramiento local se refiere a la presentación de peticiones. El porcentaje de entrevistados que presentó solicitudes o peticiones a un funcionario de alguna agencia del gobierno local en el último año osciló entre el 21.3 en Haití y el 6.3 en Panamá, mientras la República Dominicana se colocó en una posición intermedia con un 12%. Dado el alto nivel comparativo de participación dominicana en reuniones municipales y la tradición clientelar, resulta relativamente bajo el porcentaje de peticiones sometidas. Ante la pregunta de si las autoridades resolvieron los problemas planteados, el 26.1% de los dominicanos que la solicitaron dijo que sí y el 73.9% que no. Es decir, una pequeña proporción de la población solicitó ayuda (12%) y de esos, sólo el 26% dijo que le resolvieron el asunto planteado.



La variable que tiene el mayor impacto en la presentación de peticiones al gobierno municipal es la participación en reuniones municipales. Quienes participaron en dichas reuniones registran un 31.3% de solicitudes comparado con el 7.7% entre quienes no participaron. La otra variable con un impacto muy significativo es el tamaño de la localidad: el 21.4% de las personas entrevistadas en ciudades pequeñas reportaron haber presentado una petición al gobierno municipal, comparado con el 7.9% entre las personas de Santo Domingo u otra ciudad grande. Aunque las peticiones aumentaron ligeramente en el caso de las personas con educación secundaria comparado con grupos de menor nivel educativo, el porcentaje declina en el caso de las personas con educación superior.

El nivel de satisfacción con los servicios del gobierno local varía en la región, oscilando entre los 59.5 puntos en el caso de Canadá y los 37.6 puntos en el caso de Haití. La República Dominicana registra 47.5 puntos. La tendencia respecto a la satisfacción con los servicios locales a través del tiempo en República Dominicana muestra un declive estadísticamente significativo de 10.1 puntos entre 2006 y 2012. En cuanto a la confianza en los gobiernos locales se encontró que República Dominicana ocupa una posición relativamente baja con 45.5 puntos y sólo seis países registran peor nivel de confianza. La satisfacción con los servicios locales tiene una relación positiva estadísticamente significativa con el apoyo al sistema político en el caso dominicano.

Parte III:
Más allá de la igualdad de oportunidades



Capítulo Siete. El sistema de justicia

I. Introducción

Una sociedad de derechos con garantías es esencial para la democracia. Sin derechos es imposible construir una ciudadanía efectiva o establecer reglas confiables para organizar la convivencia social, las transacciones económicas y la competitividad política. Por eso, la institucionalización del sistema de justicia es fundamental para consolidar la democracia.

Durante casi toda la historia dominicana, el sistema judicial se ha subordinado al poder político en modalidades propias de los regímenes autoritarios, pero a partir de principios de la década de 1990, se comenzaron a realizar reformas importantes con el objetivo de hacer la justicia más independiente, transparente y competente. El momento referencial de cambio fue la reforma constitucional de 1994 que estableció el Consejo Nacional de la Magistratura con el mandato de nombrar los jueces de la Suprema Corte de Justicia (SCJ). En 1997 se nombró la primera SCJ bajo este esquema y en la Constitución de 2010 se establecieron mecanismos con el propósito de consolidar el sistema judicial. Sin duda, el cambio constitucional de 1994 y de estilo en la selección de los jueces, dio a la Suprema Corte un nuevo aire de poder independiente. Esa primera SCJ fue reconstituida en el año 2011, a partir de los criterios nuevos de selección que estableció la Constitución de 2010. Por su parte, la Escuela Nacional de la Judicatura se ha encargado en las últimas dos décadas de formar a muchos de los jueces que ingresan al sistema judicial en puestos de carrera. El motor de estas reformas ha sido mejorar la oferta de los servicios judiciales, hacer la justicia más accesible a la ciudadanía, y gestar así mayor confianza de la población en el sistema judicial.

En este capítulo se analizan los niveles de confianza en la justicia desde distintos ángulos. Se utilizan preguntas de percepción general sobre la justicia, y otras que buscan captar mayor especificidad en la información. Unas se refieren al sistema judicial como tal y otras a la Policía.

II. Confianza en el sistema de justicia

El Barómetro de las Américas formuló un conjunto de preguntas que permiten evaluar el sentir de la población con respecto al sistema judicial dominicano y los servicios que ofrece. Las primeras tres preguntas que se presentan a continuación abordan el tema de la confianza general en el sistema de justicia. Siguiendo las pautas del Barómetro de las Américas, se ajustó el índice resultante de la escala original de 1 a 7 a otra de 0 a 100, en la cual el 0 significa falta de confianza en el sistema judicial y 100 la mayor confianza. Luego, a partir de las tres preguntas, se creó un índice de confianza general en el sistema de justicia.

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de la República Dominicana garantizan un juicio justo?

B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?

B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Suprema Corte de Justicia?

Los promedios de las tres variables y del índice general se detallan en el Gráfico 124. Como se observa, la confianza en la Suprema Corte de Justicia es ligeramente mayor que los promedios de las cortes y del sistema de justicia, pero en todos los casos se mantienen por debajo de 50 puntos. La escala de confianza en la justicia construida con las tres preguntas arriba indicadas registra un promedio de 45.1 puntos.

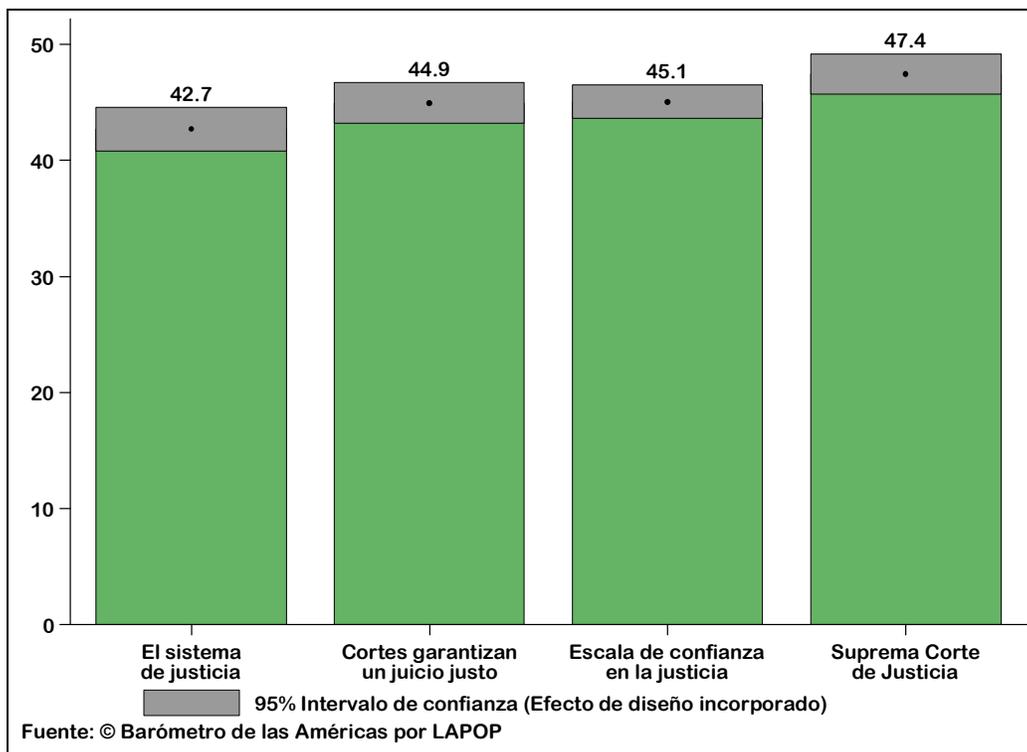


Gráfico 124. Escala de confianza en la justicia y sus componentes en República Dominicana

El Gráfico 125 muestra el promedio de la escala de confianza en la justicia a través del tiempo en la República Dominicana. Estos datos muestran que a partir de 2008 se ha producido un deterioro en la confianza en el sistema de justicia. El declive entre 2008 y 2010 fue estadísticamente significativo, no así entre 2010 y 2012.

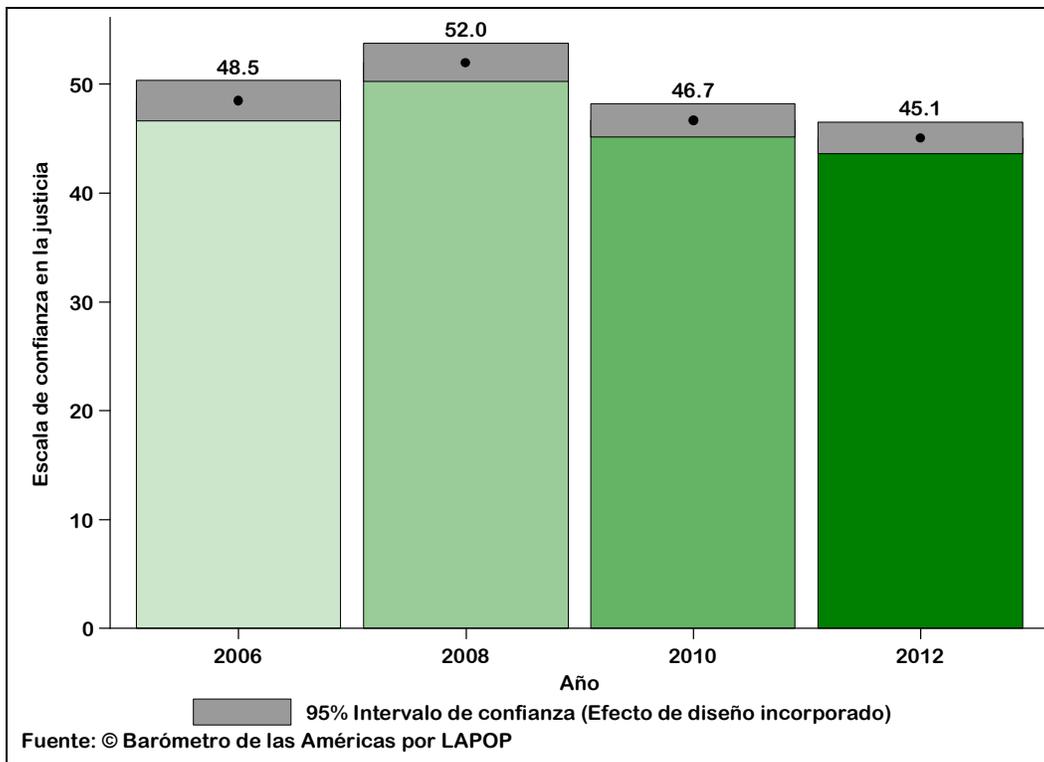


Gráfico 125. Escala de confianza en la justicia, 2006-2012

El Gráfico 126 muestra la comparación regional en la escala de confianza en la justicia. La República Dominicana se coloca entre los países con menor confianza: 19 países muestran tener mayor confianza y sólo seis registran menor confianza. En el caso de estos últimos seis, son todos países que han experimentado un alto nivel de inestabilidad política en las últimas décadas, y en dos de ellos se han producido golpes de estado en tiempos recientes (Honduras y Paraguay). En relación a los promedios, República Dominicana está a unos 20 puntos de distancia de Surinam que registra la mayor confianza, y a menos de 10 puntos de Paraguay que registra la menor confianza. Esto sugiere que a pesar de las reformas realizadas al sistema de justicia a partir de 1997, la confianza en el sistema se mantiene débil en el contexto comparativo de la región y a través del tiempo en el país.

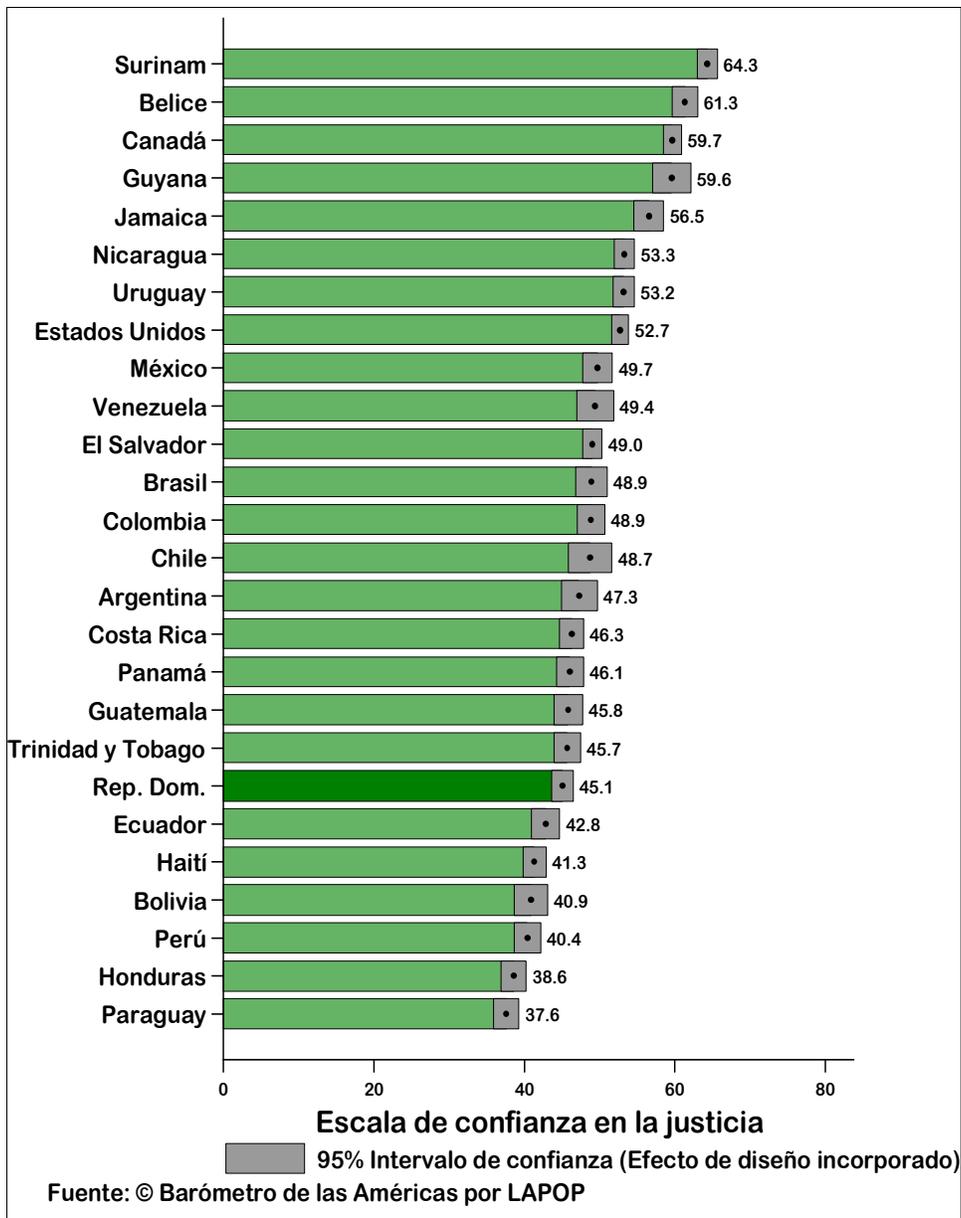


Gráfico 126. Escala de confianza en la justicia en los países de las Américas

El Gráfico 127 muestra el análisis de regresión de la escala de confianza en la justicia. Las variables que muestran una relación negativa estadísticamente significativa son victimización por corrupción, percepción de corrupción, victimización por delincuencia y el nivel educativo. Esto quiere decir que confían menos en la justicia las personas que han sido víctimas de la corrupción, que perciben más corrupción en el país, que han sido víctimas de la delincuencia y que tienen mayor nivel educativo. Por otro lado, las variables que tienen una relación positiva estadísticamente significativa son haber recibido una oferta clientelista, ser simpatizante del PLD y tener mayor confianza interpersonal. Esto significa que las personas más involucradas en la política tienden a confiar más en la justicia, así como aquellas que tienden a confiar más en los demás en sentido general.

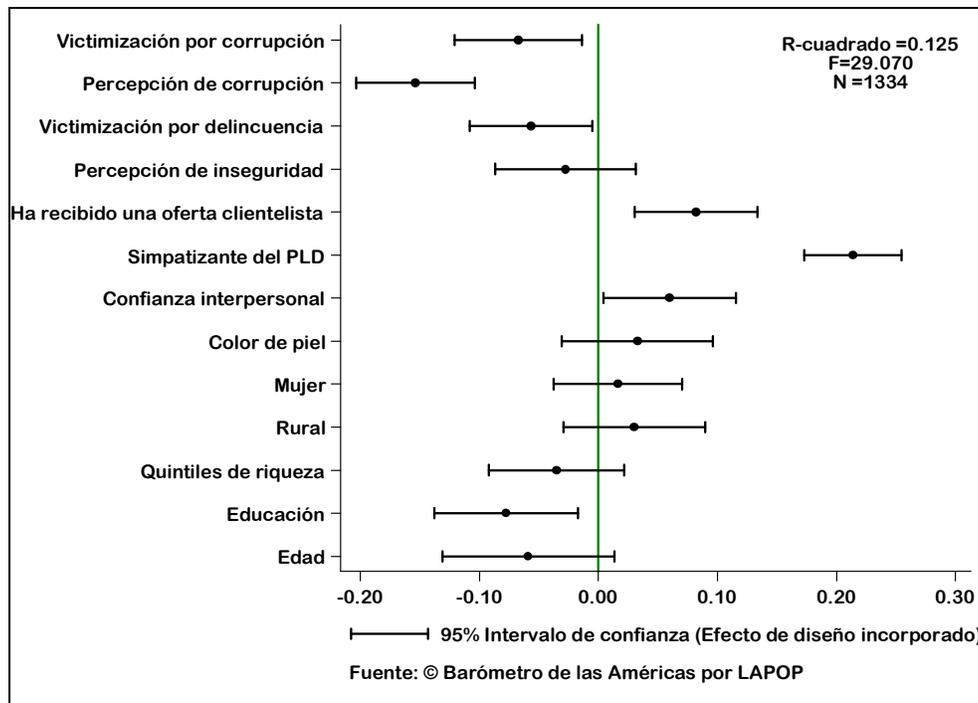


Gráfico 127. Determinantes de confianza en la justicia en República Dominicana

El Gráfico 128 muestra en detalle algunas de las relaciones bivariadas que tuvieron una relación estadísticamente significativa en el análisis de regresión. Las personas sin escolaridad muestran una confianza en el sistema de justicia unos 15 puntos más que las personas con educación superior (55.9 y 41.5 puntos respectivamente). Una diferencia de cerca de 14 puntos se registra entre los simpatizantes del PLD y los que no son. Ser víctima de la delincuencia y de la corrupción reduce en unos siete puntos la confianza en el sistema judicial comparado con quienes no han sido víctimas.

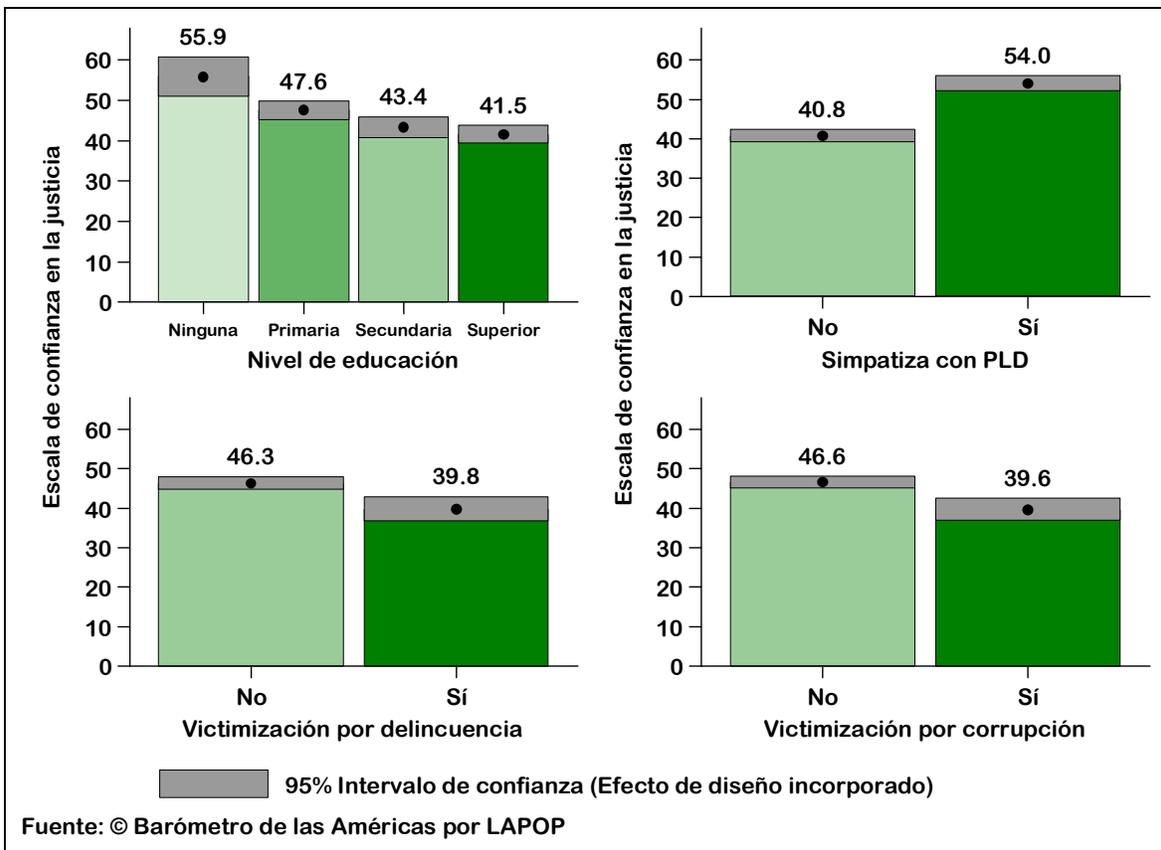


Gráfico 128. Factores asociados con la confianza en la justicia en República Dominicana

La Tabla 3 muestra el análisis estadístico multinivel. El objetivo aquí es ver el impacto que tiene el contexto municipal en la confianza en la justicia, específicamente el nivel de pobreza municipal. El coeficiente en la tabla muestra que hay una relación positiva estadísticamente significativa entre la pobreza a nivel municipal y la confianza en la justicia: a mayor pobreza municipal, mayor confianza. En otras palabras, la confianza es mayor en las comunidades más pobres que en las más ricas.

Tabla 3. Determinantes de confianza en la justicia en República Dominicana, análisis multinivel

Variables independientes	Coefficientes	Error estándar
<i>Al nivel municipal</i>		
Pobreza municipal	.09*	.04
<i>Al nivel individual</i>		
Victimización por corrupción	-.03	.02
Percepción de corrupción	-.12*	.02
Victimización por delincuencia	-.03	.02
Percepción de inseguridad	-.04	.02
Recibió una oferta clientelista	.06*	.02
Simpatizante del PLD	11.47*	1.45
Confianza interpersonal	.04*	.02
Color de piel	.35	.35
Mujer	.13	1.39
Rural	1.25	1.47
Quintiles de riqueza	-.84*	.54
Educación	-.42	.19
Edad	-.07	.05
Constante	52.01*	5.31
Componente de varianza al nivel municipal	.00	.02
N. de casos	1207	
N. de municipios	39	
Log-likelihood	-5496.96	
χ^2 (14 grados de libertad)	190.99 (.00)	
* p<0.05 para las variables al nivel individual		
* p<0.10 para las variables al nivel municipal		

La siguiente pregunta plantea de manera más precisa el tema de la justicia. El propósito es bajar de la abstracción evaluativa a situaciones que podrían producirse, como ser víctima de un acto delincencial. Las respuestas han sido convertidas a una escala de 0 a 100, donde 0 es nada de confianza y 100 la mayor confianza en que se castigaría al delincuente ante un robo o asalto.

AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigaría al culpable? **[Leer alternativas]**
 (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada

El Gráfico 129 muestra los datos comparativos para la región. República Dominicana se coloca ligeramente por encima del promedio regional con 48.1 puntos, más cerca del promedio más alto de 57.3 que registra Nicaragua, que del menor de 35.8 que registra Costa Rica. Ocho países muestran promedios mayores que República Dominicana, y 17 países muestran promedios menores de confianza en que se castigaría al culpable de un acto delincencial.

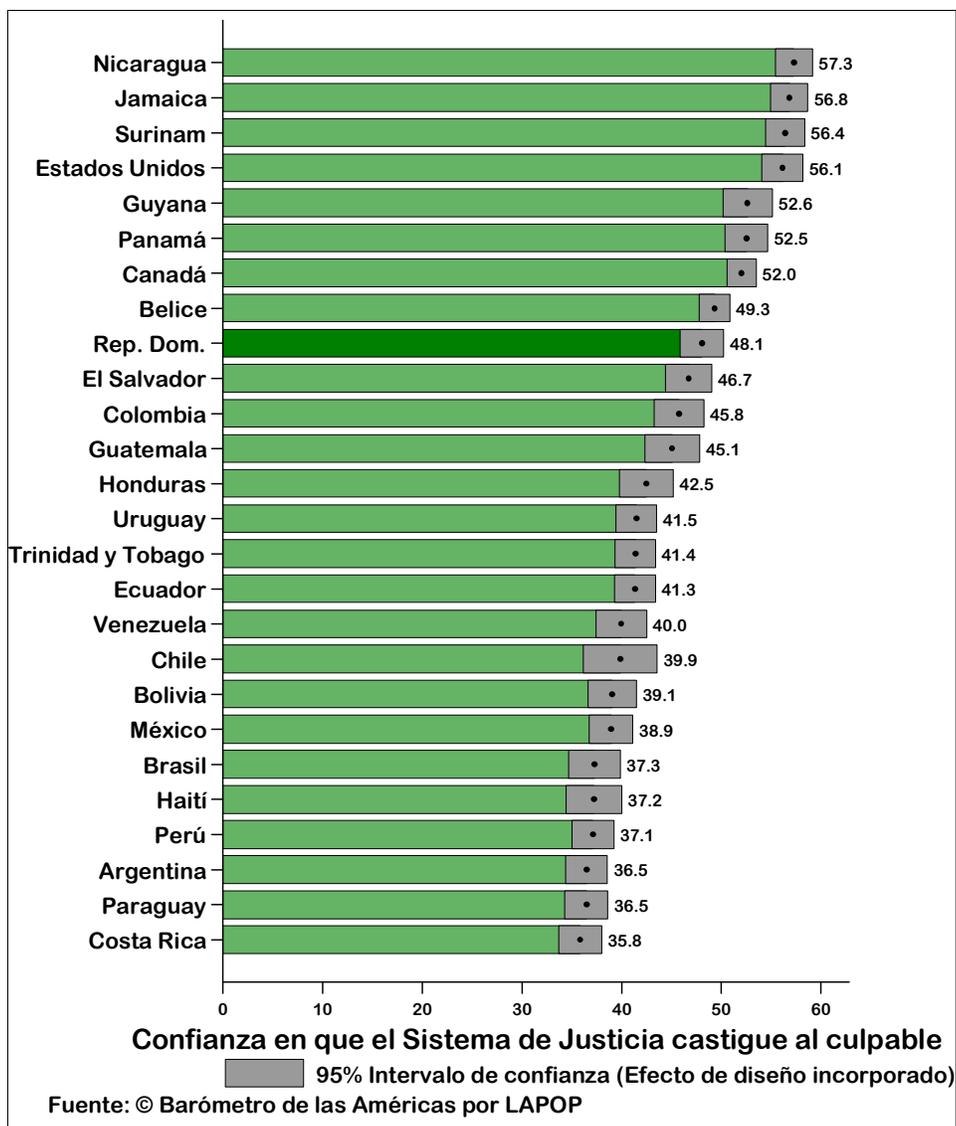


Gráfico 129. Confianza que el sistema castigaría al culpable en los países de las Américas

El Gráfico 130 muestra el nivel de confianza en que el sistema castigaría al culpable de un acto delictual para República Dominicana a través del tiempo. En el período 2004-2012 el nivel de confianza ha variado con altos y bajos estadísticamente significativos, excepto en 2012 cuando, a pesar del aumento con respecto a 2010, no es estadísticamente significativo. En otras palabras, el nivel de confianza en que el sistema de justicia castigaría el culpable de un acto delictual se ha mantenido en niveles similares en los últimos dos años.

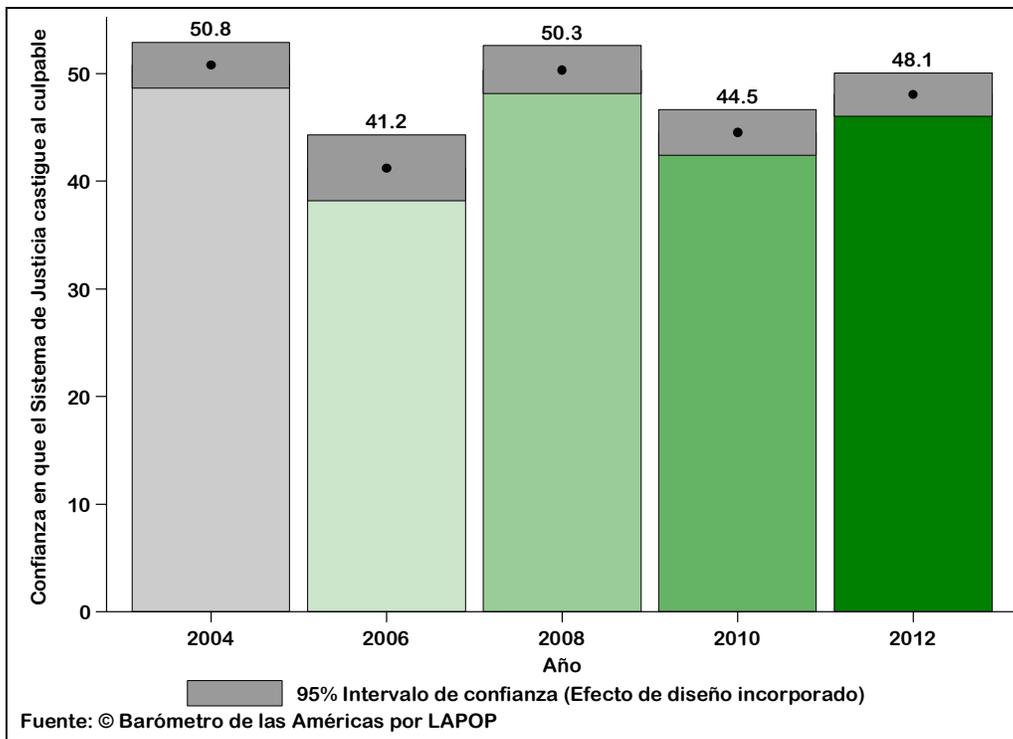


Gráfico 130. Confianza que el sistema castigaría al culpable en República Dominicana, 2004-2012

El Gráfico 131 muestra el análisis de regresión lineal de la confianza en que el sistema de justicia castigaría el culpable de un acto delincencial. La percepción de corrupción, la percepción de inseguridad y el nivel de escolaridad tienen una relación negativa estadísticamente significativa, es decir, a mayor percepción de corrupción, a mayor percepción de inseguridad, y a mayor nivel educativo, menor confianza en que se castigaría al culpable. La variable con una relación positiva estadísticamente significativa es ser simpatizante del PLD. El Gráfico 132 presenta en detalle las relaciones estadísticamente significativas. Las personas sin ninguna escolaridad superan en casi 30 puntos a las personas con educación superior en la confianza en que se castigaría al culpable de un acto delincencial, y el gráfico muestra una relación claramente lineal. La misma tendencia se observa en el caso de la percepción de inseguridad y de corrupción. Quienes se sienten muy seguros y no ven nada de corrupción tienen niveles de confianza 15 puntos superiores a quienes se sienten muy inseguros o perciben mucha corrupción. Simpatizar por el partido de gobierno (PLD) aumenta en más de 10 puntos la confianza en que el sistema judicial castigaría al culpable.

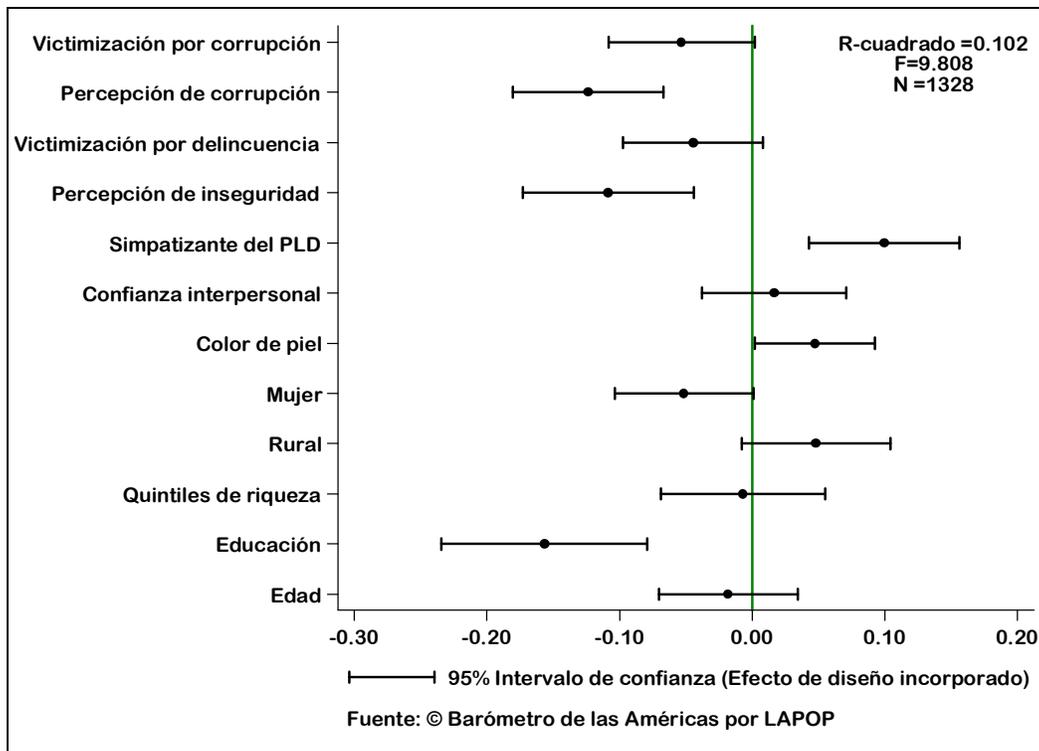


Gráfico 131. Determinantes de confianza en el sistema castigaría al culpable en República Dominicana

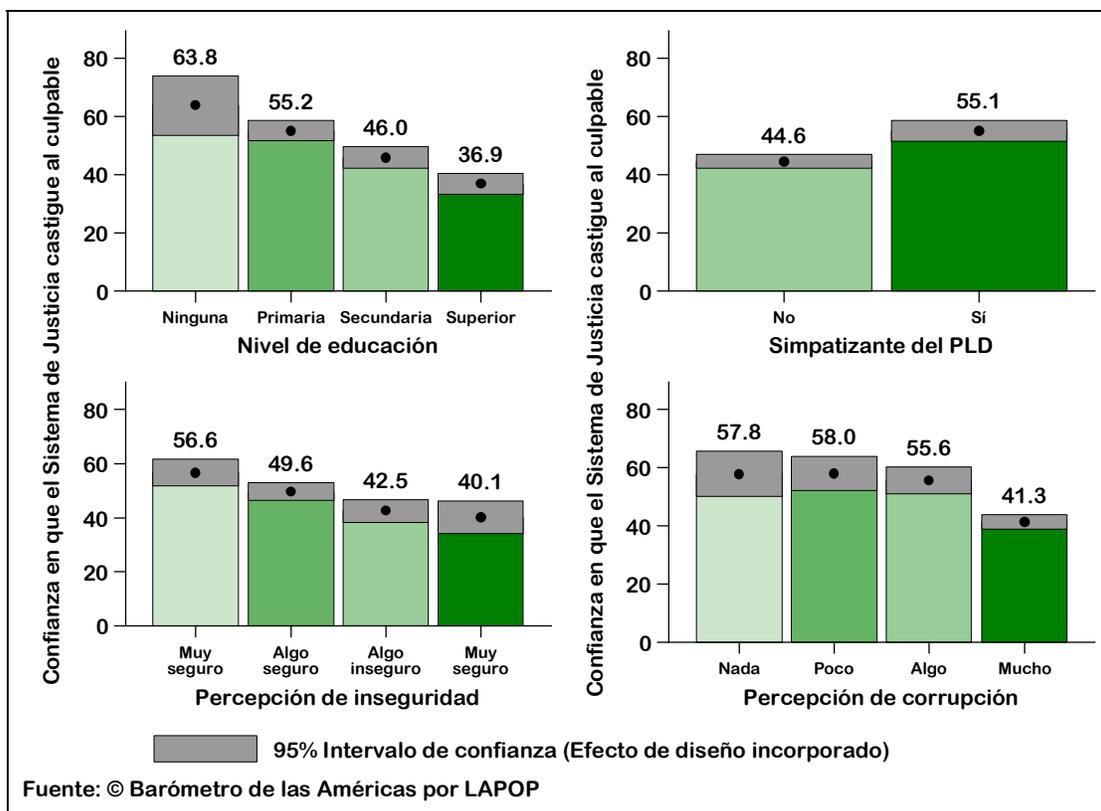


Gráfico 132. Factores asociados con la confianza en el sistema castigaría al culpable en República Dominicana



III. Confianza en la Policía

La confianza en la Policía es importante para comprender las percepciones de la ciudadanía sobre el sistema judicial porque el servicio policial es generalmente la primera instancia de intervención en casos de actos delincuenciales comunes; pero además, porque la Policía tiene como función principal el orden público y la protección ciudadana. Si la Policía falla en su función de protección de la población, o en la asistencia a las víctimas de la delincuencia, los niveles de inseguridad aumentan, y a su vez, los niveles de desconfianza institucional. En la sección anterior se mostró que las personas que se sienten más seguras expresan mayor confianza en el sistema de justicia.

El Barómetro de las Américas formuló la siguiente pregunta para conocer el nivel de confianza en la Policía. La escala original de 1-7 puntos se convirtió a una escala de 0-100, donde los valores más altos significan más confianza.

B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía?

El Gráfico 133 muestra los datos comparativos regionales para la pregunta sobre confianza en la Policía. República Dominicana se coloca entre los países con menor confianza con un promedio de 34.9 puntos. Sólo Trinidad y Tobago y Honduras registran menor confianza. Por otro lado, la confianza en la Policía en República Dominicana ha venido descendiendo desde el año 2008, cuando registró el mayor promedio para el período 2004-2012, tal y como se muestra en el Gráfico 134.

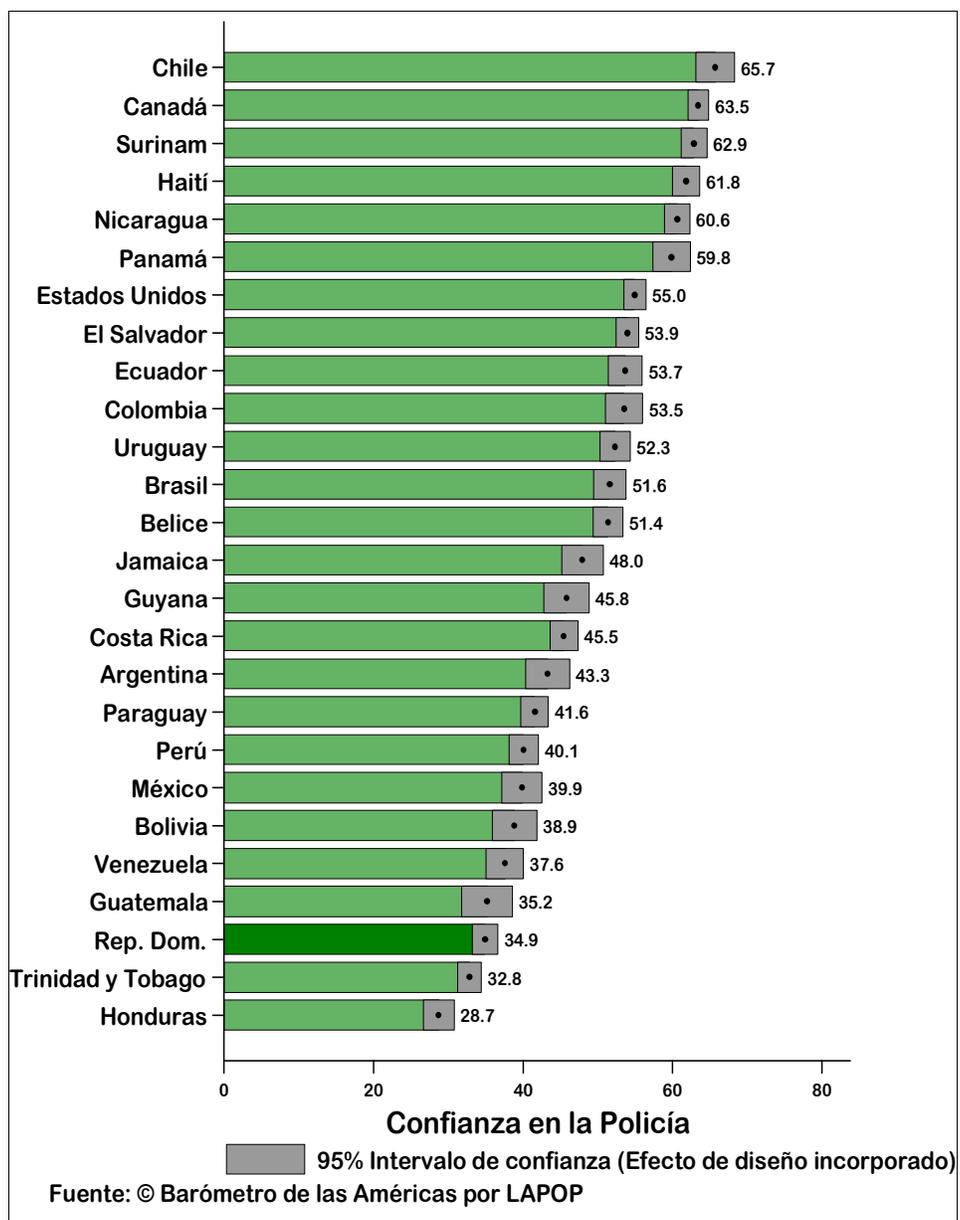


Gráfico 133. Confianza en la Policía en los países de las Américas

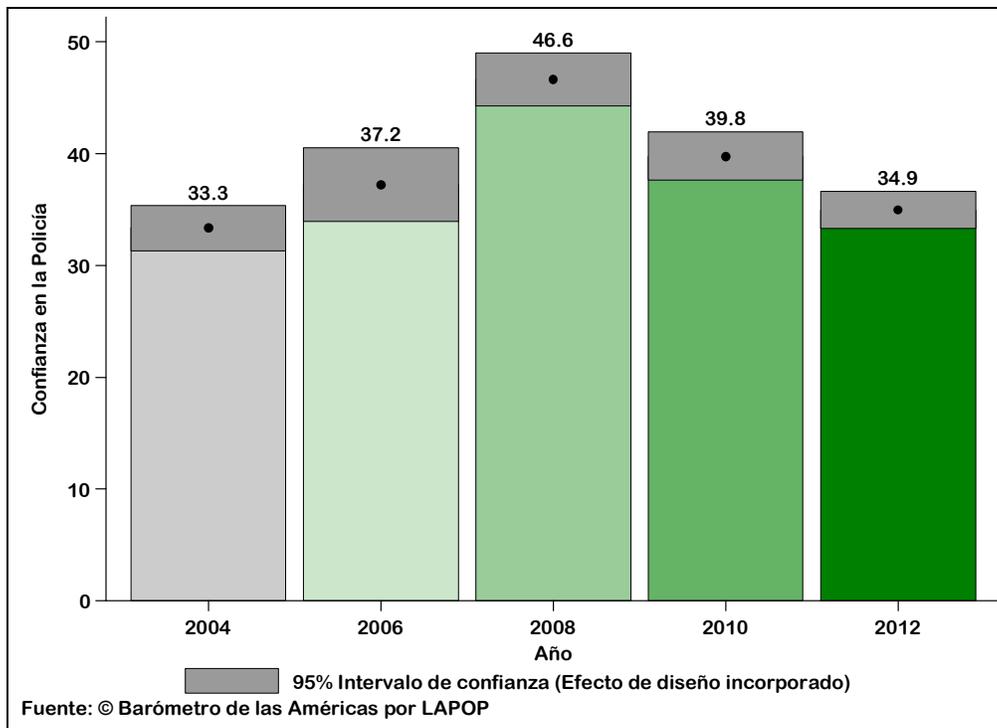


Gráfico 134. Confianza en la Policía en República Dominicana, 2004-2012

El Gráfico 135 muestra el análisis de regresión lineal para la confianza en la Policía. Las variables con una relación negativa estadísticamente significativa son la victimización por corrupción, la percepción de corrupción y la riqueza. Esto quiere decir que quienes han sido víctimas de la corrupción, quienes perciben mayor corrupción y quienes tienen más riqueza muestran menor confianza en la Policía. Las variables que tienen una relación positiva estadísticamente significativa son ser simpatizante del PLD y vivir en una zona rural. Las relaciones bivariadas se detallan en el Gráfico 136. La percepción de corrupción no muestra una relación estrictamente lineal, pero las personas que perciben mucha corrupción expresan menor confianza en la Policía, mientras la victimización por corrupción muestra una diferencia de 14 puntos en confianza entre quienes han sido víctimas y los que no. Ser simpatizante del PLD aumenta en unos 14 puntos la confianza en la Policía y los quintiles de riqueza muestran una relación lineal con la confianza: a mayor riqueza, menor confianza en la Policía, con una diferencia de unos 11 puntos entre ambos extremos.

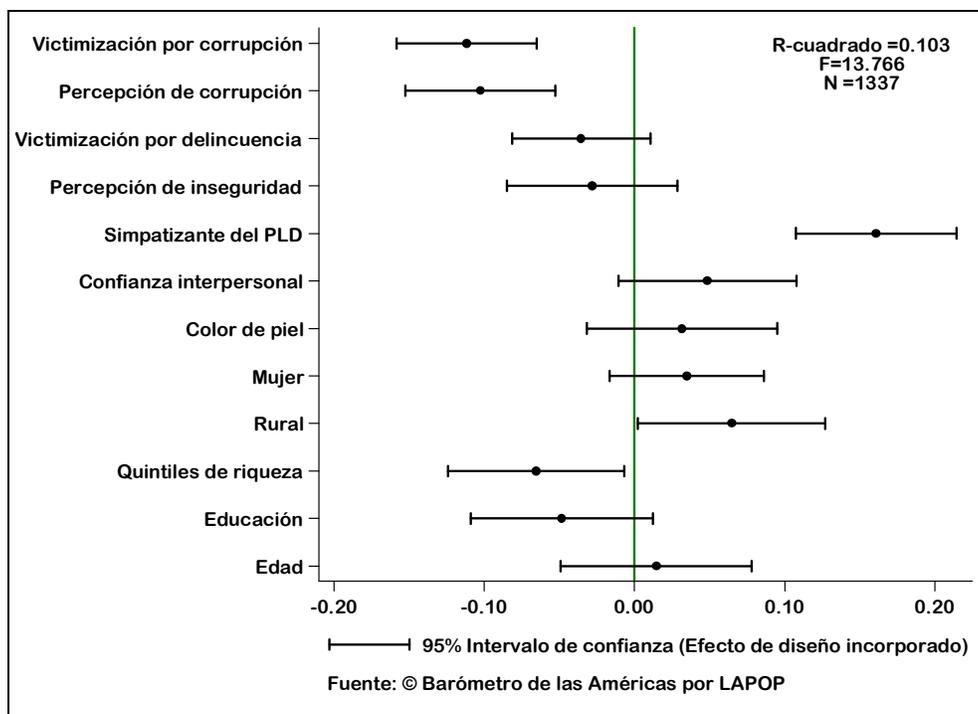


Gráfico 135. Determinantes de confianza en la Policía en República Dominicana

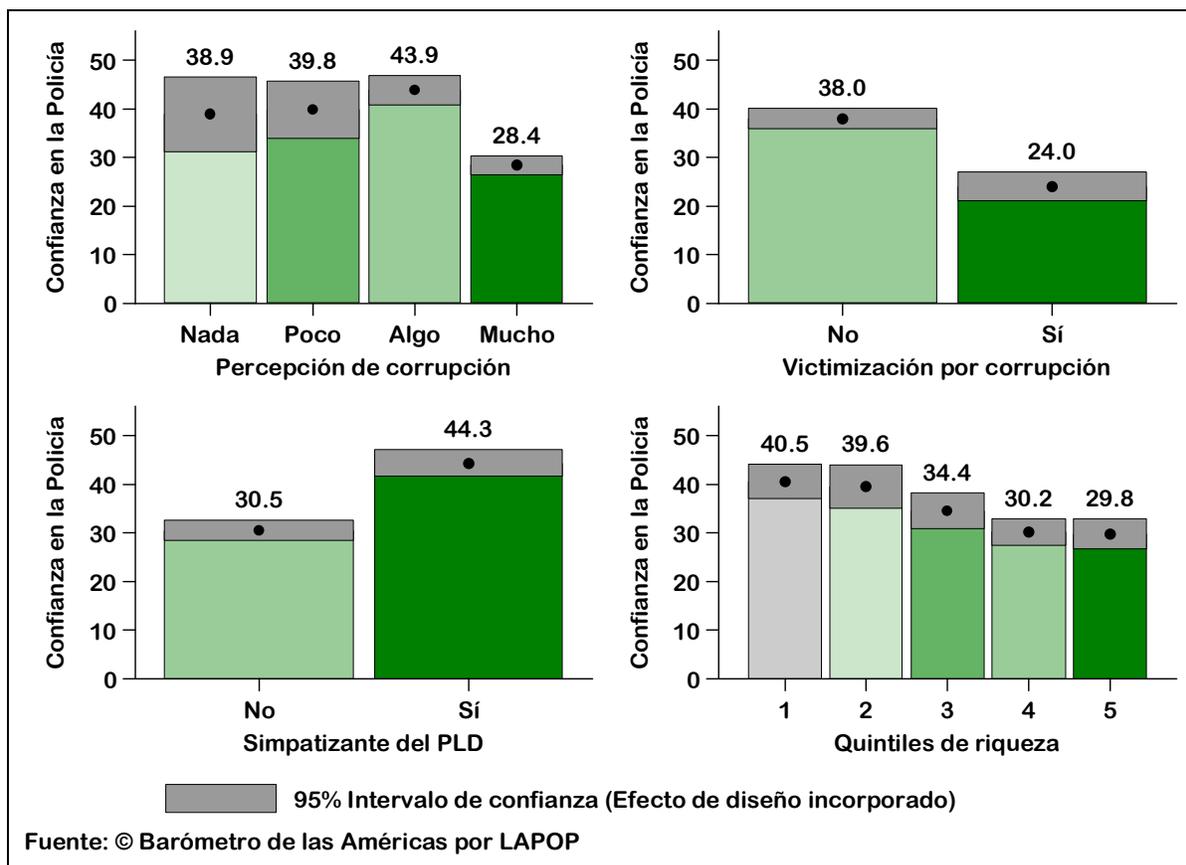


Gráfico 136. Factores asociados con confianza en la Policía en República Dominicana

La Tabla 4 muestra los resultados de un análisis estadístico multinivel. Como se indicó anteriormente, el objetivo aquí es ver el impacto que tiene la pobreza a nivel municipal en la confianza institucional, en este caso en la Policía. El coeficiente en la tabla muestra que hay una relación estadísticamente significativa entre la pobreza a nivel municipal y la confianza en la Policía: la confianza es mayor en las comunidades más pobres que en las más ricas.

Tabla 4. Determinantes de confianza en la policía en República Dominicana, análisis multinivel

Variables independientes	Coeficientes	Error estándar
<i>Al nivel municipal</i>		
Pobreza municipal	.11*	.06
<i>Al nivel individual</i>		
Victimización por corrupción	-.08*	.02
Percepción de corrupción	-.10*	.03
Victimización por delincuencia	-.03	.02
Percepción de inseguridad	-.04	.03
Simpatizante del PLD	11.34*	1.89
Confianza interpersonal	.06	.03
Color de piel	.36	.45
Mujer	2.14	1.82
Rural	3.35	1.92
Quintiles de riqueza	-1.67*	.71
Educación	-.36	.25
Edad	.11	.06
Constante	34.26*	6.94
Componente de varianza al nivel municipal	.00	.00
N. de casos	1210	
N. de municipios	39	
Log-likelihood	-5836.52	
χ^2 (14 grados de libertad)	150.69 (.00)	
* p<0.05 para las variables al nivel individual		
* p<0.10 para las variables al nivel municipal		

IV. Percepciones de la inseguridad

El Barómetro de las Américas formuló varias preguntas que buscan determinar con mayor concreción los niveles de inseguridad que percibe la población, así como acciones ilícitas concretas que pueden contribuir a aumentar la inseguridad ciudadana.

DOMAOJ11B Cuándo usted está en la casa o sale ¿se siente más seguro, igual o menos seguro que hace cinco (5) años? (1) Más seguro (2) Igual (3) Menos seguro
AOJ17. ¿Hasta qué punto diría que su barrio (vecindad) está afectado por las pandillas? ¿Diría mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada
AOJ16A. En su barrio, ¿ha visto a alguien vendiendo drogas en los últimos doce meses? (1) Sí (2) No

El Gráfico 137 muestra los resultados de la pregunta sobre sensación de inseguridad de la población encuestada a través de los casi 20 años en que se ha formulado esta pregunta de la misma

manera, primero en las encuestas DEMOS (1994-2004) y luego en el Barómetro de las Américas (2006-2012). Vemos que la sensación de inseguridad aumentó de manera lineal entre 1994 y 2006, bajó considerablemente en 2008 probablemente debido a la implementación del programa Barrio Seguro, y se ha mantenido oscilando entre 2010 y 2012. Debe señalarse que a partir de 1997, más del 50% de la población ha dicho en encuesta tras encuesta que se siente menos segura que cinco años antes.

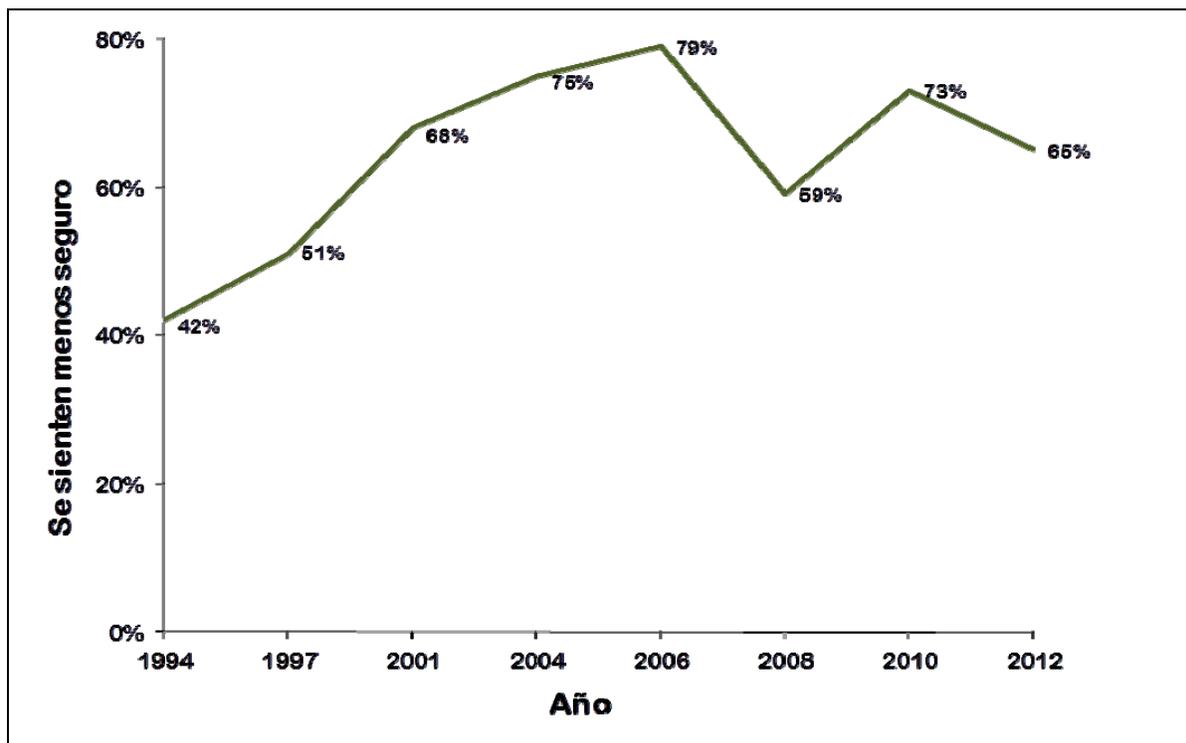


Gráfico 137. Porcentaje que se siente menos seguro que hace cinco años en República Dominicana, 1994-2012

El Gráfico 138 presenta el análisis de regresión logística de sentirse menos seguro. Dos variables tienen una relación negativa estadísticamente significativa con sentirse menos seguro (confianza interpersonal y color de piel), mientras cuatro variables tienen una relación positiva estadísticamente significativa (victimización por delincuencia, ser mujer, nivel educativo y edad) con sentirse menos seguro. En el Gráfico 139 se detallan las relaciones bivariadas más importantes. Quienes fueron víctimas de la violencia se sienten menos seguros (74.3%) que quienes no fueron víctimas (63.2%); a menor confianza interpersonal, mayor sensación de inseguridad en una relación estadística totalmente lineal; las mujeres se sienten menos seguras que los hombres; y el nivel de educación impacta sobre todo entre los que tienen educación superior que se sienten menos seguros.

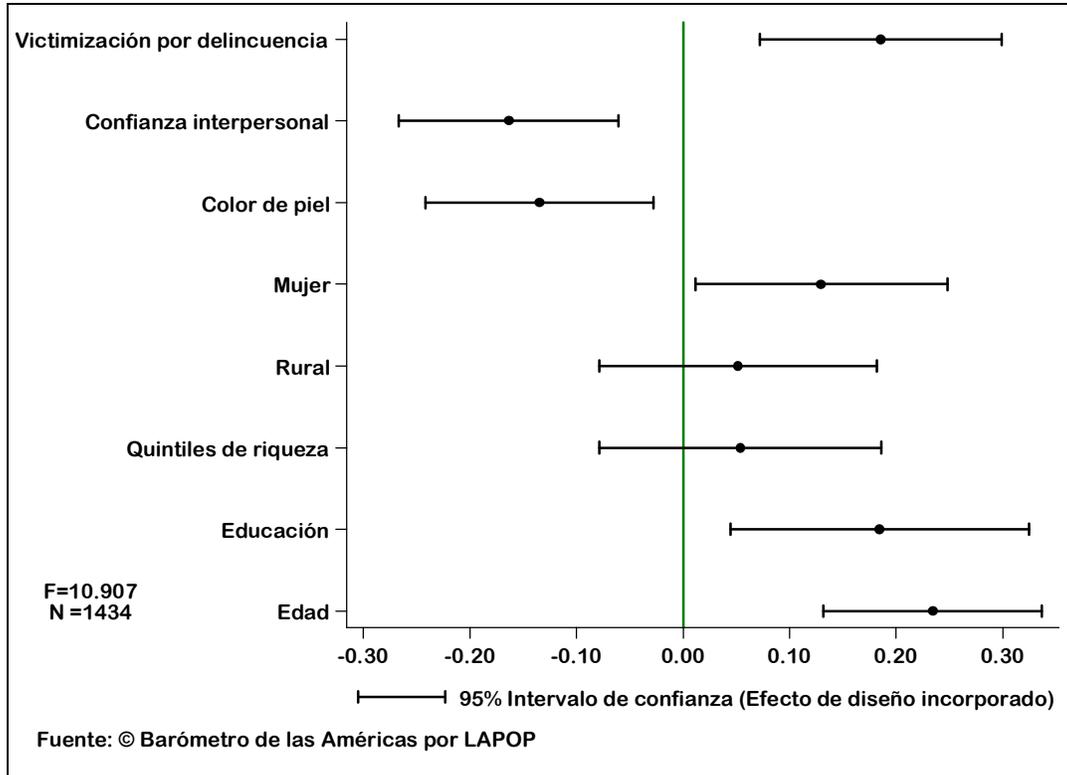


Gráfico 138. Determinantes de la percepción de menos seguridad que hace cinco años en República Dominicana

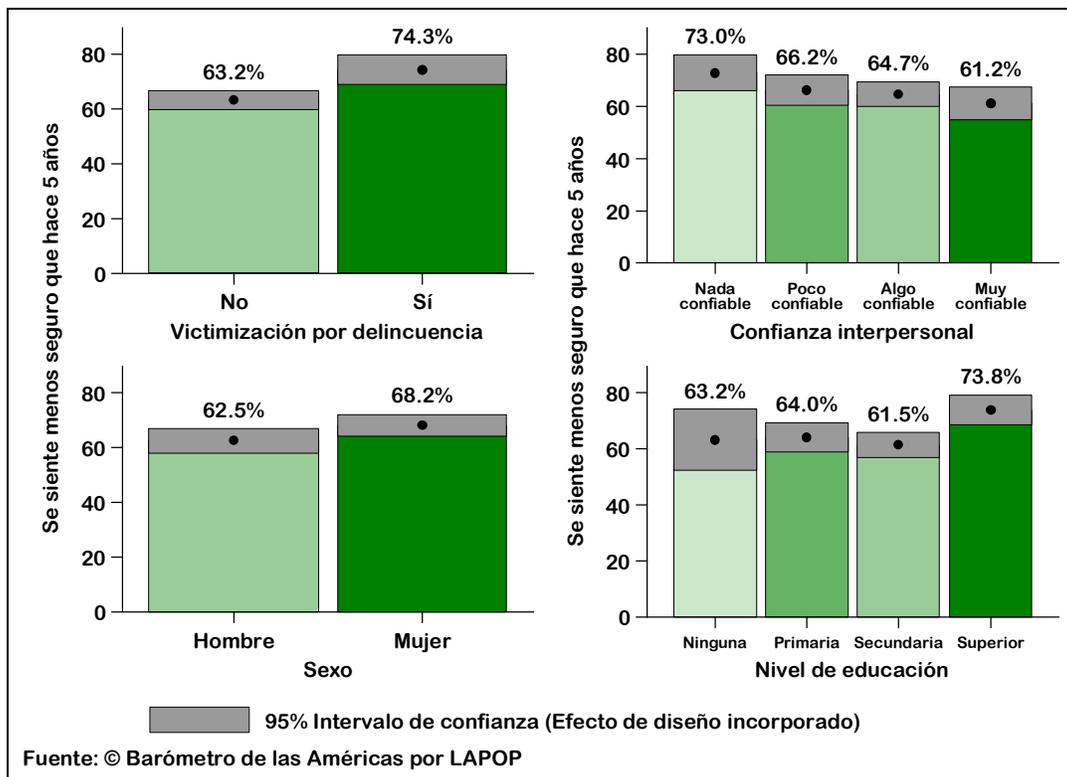


Gráfico 139. Factores asociados con la percepción de menos seguridad que hace cinco años en República Dominicana

La Tabla 5 presenta los resultados de un análisis multinivel de la percepción de inseguridad en la República Dominicana. En el nivel municipal, la pobreza municipal tiene una relación negativa estadísticamente significativa con la percepción de menos seguridad. Es decir, las personas en los municipios más ricos se sienten más inseguras que las personas en los municipios más pobres. Hay que destacar que esto es una percepción porque puede suceder que los municipios con más recursos tengan más seguridad efectiva, sin embargo, la percepción de inseguridad se mantiene más alta que en los municipios más pobres.

Tabla 5. Determinantes de la percepción de menos seguridad en República Dominicana usando análisis multinivel

Variables independientes	Coefficientes	Error estándar
<i>Al nivel municipal</i>		
Pobreza municipal	-.26*	.15
<i>Al nivel individual</i>		
Victimización por delincuencia	.09*	.03
Confianza interpersonal	-.11*	.04
Color de piel	-.42	.70
Mujer	5.46*	2.60
Rural	1.17	3.01
Quintiles de riqueza	.93	1.05
Educación	.65	.37
Edad	.33*	.09
Constante	57.01	.15
Componente de varianza al nivel municipal	102.22*	42.18
N. de casos	1300	
N. de municipios	39	
Log-likelihood	-6842..10	
χ^2 (14 grados de libertad)	38.59 (.00)	
* p<0.05 para las variables al nivel individual		
* p<0.10 para las variables al nivel municipal		

En el Gráfico 140 se presentan los datos sobre la percepción de presencia de pandillas en el barrio. Para la medición se utiliza una escala de 0 a 100 puntos donde los valores más altos significan mayor reporte de la prevalencia de pandillas en el barrio. La República Dominicana encabeza la región en la percepción de que el barrio donde viven los encuestados está afectado por las pandillas, con 48.6 puntos promedios. El Gráfico 141 muestra cómo esta percepción ha aumentado en la República Dominicana de 2006 a 2012, años para los cuales se cuenta con esta información. Aunque la diferencia entre 2010 y 2012 no es estadísticamente significativa, sí lo es entre 2006 y 2012. Esto quiere decir que en los últimos seis años ha aumentado de manera significativa la percepción de que las pandillas afectan a las comunidades.

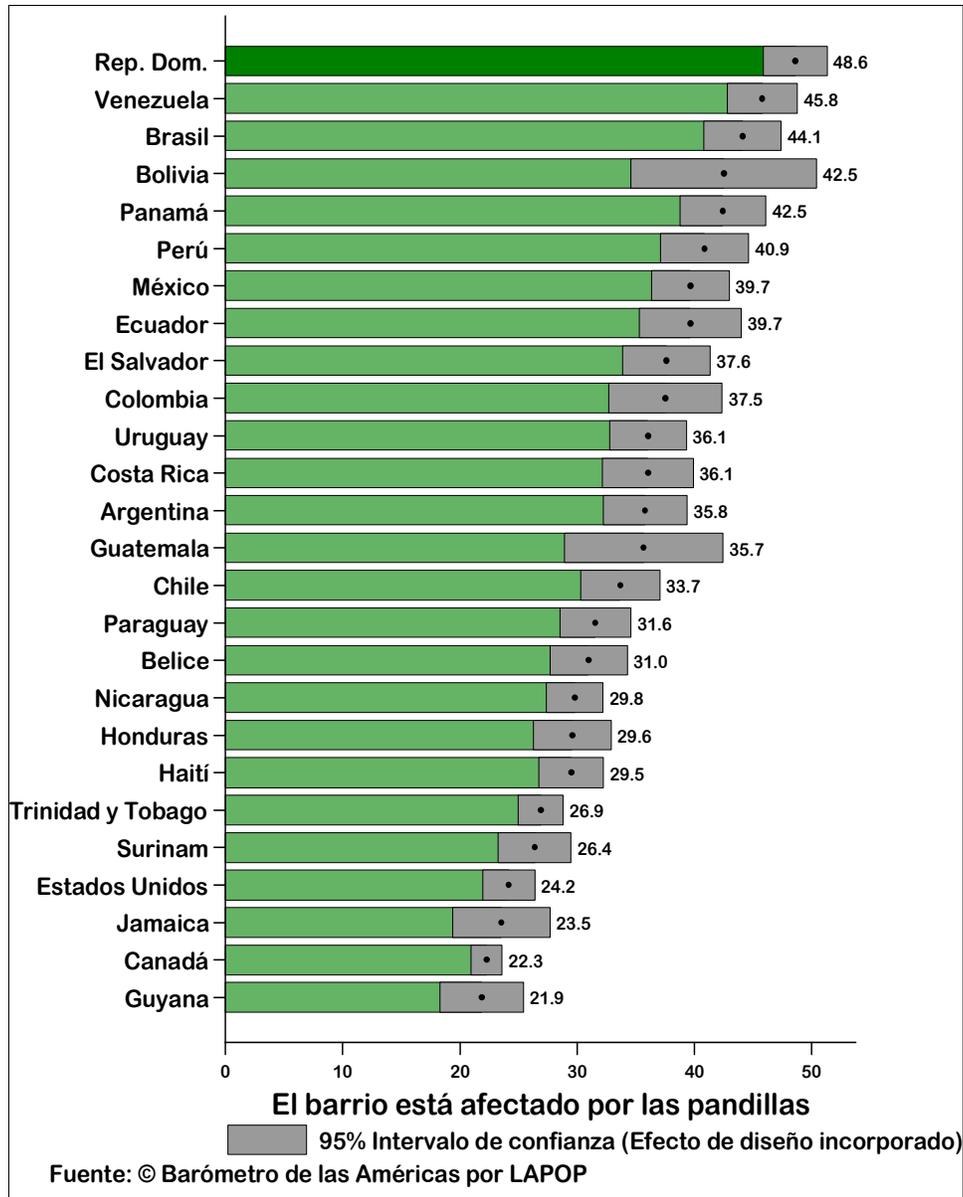


Gráfico 140. Actitudes acerca de la prevalencia de las pandillas en los países de las Américas

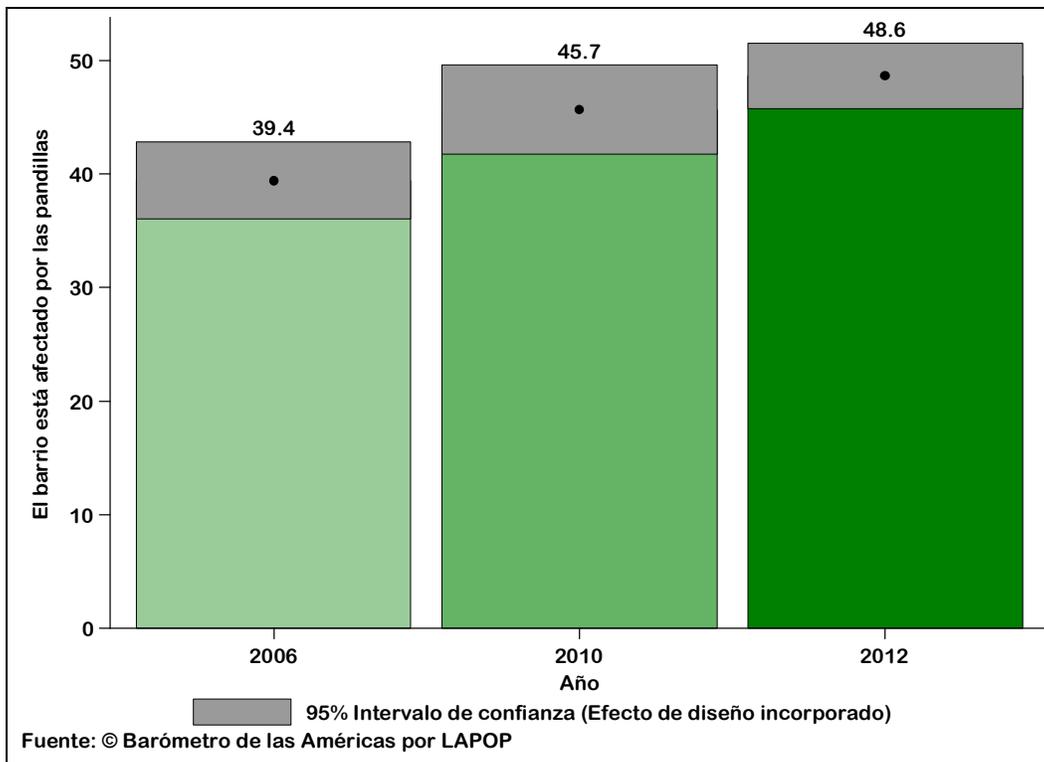


Gráfico 141. Percepciones de las pandillas en República Dominicana, 2006-2012

El Gráfico 142 muestra un aumento significativo en el reporte de una conducta muy concreta sobre la que se indagó en la encuesta. La pregunta **AOJ16A** formuló lo siguiente: en su barrio, ¿ha visto a alguien vendiendo drogas en los últimos doce meses? Un 27.9% respondió afirmativamente, lo que supone un aumento estadísticamente significativo con relación al año 2008. La importancia de esta pregunta es que no se refiere a una opinión o sensación, sino a haber visto una conducta específica que consiste en una actividad ilícita con consecuencias negativas para la seguridad ciudadana.

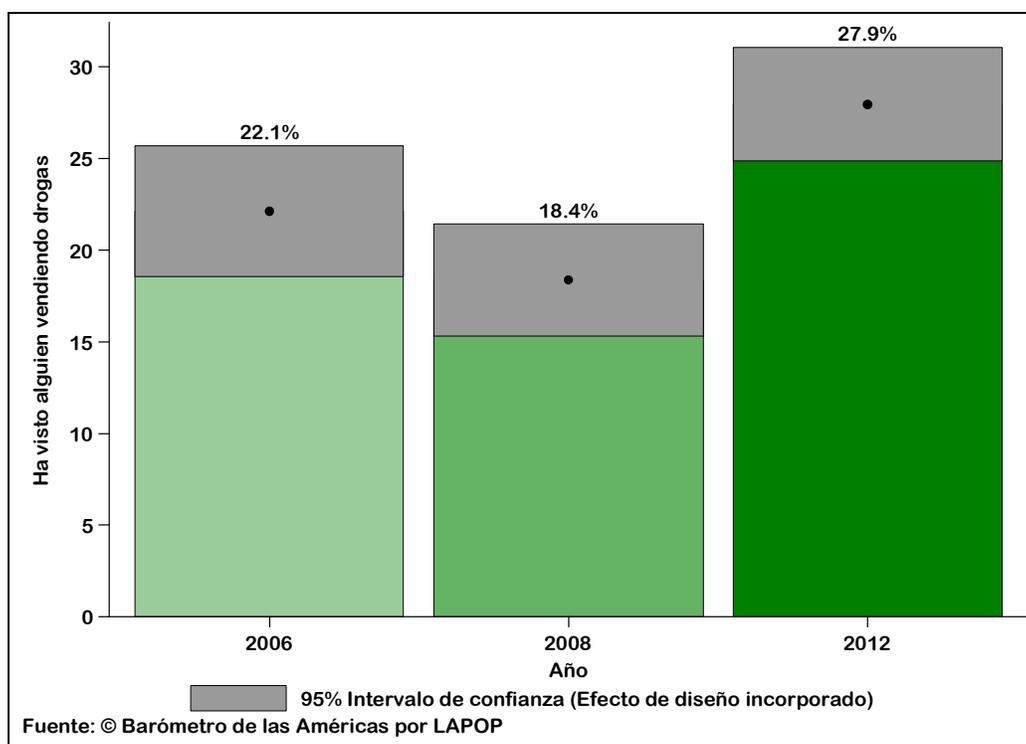


Gráfico 142. La venta de drogas en República Dominicana, 2006-2012

V. Conclusiones

En este capítulo se analizaron los niveles de confianza en la justicia desde distintos ángulos. Se utilizaron preguntas de percepción general sobre la justicia, y otras que buscaron captar mayor especificidad en la información. Unas se refieren al sistema judicial como tal y otras a la Policía.

Los datos muestran que a partir de 2008 se ha producido un deterioro en la confianza en el sistema de justicia en la República Dominicana. El declive entre 2008 y 2010 fue estadísticamente significativo, no así entre 2010 y 2012. En la comparación regional de la escala de confianza en la justicia, la República Dominicana se coloca entre los países con menor confianza: 19 países muestran tener más confianza y sólo seis registran menos. Estos seis son países que han experimentado un alto nivel de inestabilidad política en las últimas décadas, y en dos de ellos se han producido golpes de estado en tiempos recientes (Honduras y Paraguay). En relación a los promedios, República Dominicana está unos 20 puntos de distancia de Surinam que registra la mayor confianza, y a menos de 10 puntos de Paraguay que registra la menor confianza. Esto sugiere que a pesar de las reformas realizadas al sistema de justicia dominicano a partir de 1997, la confianza en el sistema se mantiene débil en el contexto comparativo de la región, y también a través del tiempo en el país. En el análisis de regresión de la escala de confianza en la justicia se encontró que confían menos en la justicia las personas que han sido víctimas de la corrupción, que perciben más corrupción en el país, que han sido víctimas de la delincuencia y que tienen mayor nivel educativo. Por el otro lado, las personas que se sienten más involucradas en la política tienden a confiar más en la justicia, así como aquellas que tienden a confiar más en los demás en sentido general.

En cuanto a la confianza en que el sistema judicial castigaría el culpable de un acto delincencial, la República Dominicana se coloca ligeramente por encima del promedio regional con 48.1 puntos, más cerca del promedio más alto de 57.3 que registra Nicaragua, que del menor de 35.8 que registra Costa Rica. Ocho países muestran promedios mayores que República Dominicana, y 17 países muestran promedios menores. En el período 2004-2012 el nivel de confianza dominicana ha variado con altos y bajos estadísticamente significativos, excepto en 2012 con respecto a 2010. En otras palabras, el nivel de confianza en que el sistema de justicia castigaría el culpable de un acto delincencial se ha mantenido similar en los últimos dos años. El análisis de regresión de la confianza en que el sistema de justicia castigaría el culpable de un acto delincencial mostró que a mayor percepción de corrupción, a mayor percepción de inseguridad, y a mayor nivel educativo, menor confianza en que se castigaría al culpable. La variable clave con una relación positiva estadísticamente significativa es ser simpatizante del PLD.

República Dominicana se coloca entre los países con menor confianza en la Policía con un promedio de confianza de 34.9 puntos. Sólo Trinidad y Tobago y Honduras registran menor confianza. Además, la confianza en la Policía en República Dominicana ha venido descendiendo desde el año 2008, cuando registró el mayor promedio para el período 2004-2012. El análisis de regresión para la confianza en la Policía mostró que quienes han sido víctimas de la corrupción, quienes perciben mayor corrupción y las personas con mayor riqueza muestran menor confianza en la Policía. Las variables que tienen una relación positiva estadísticamente significativa son ser simpatizante del PLD y vivir en la zona rural. Además, a mayor pobreza municipal, mayor confianza en la Policía.

El Barómetro de las Américas formuló varias preguntas que buscan determinar con mayor concreción los niveles de inseguridad que percibe la población, así como acciones ilícitas concretas que pueden contribuir a aumentar la inseguridad ciudadana. Los resultados de la pregunta específica sobre sensación de inseguridad de la población dominicana a través de casi 20 años revelan que la inseguridad aumentó de manera lineal entre 1994 y 2006, luego bajó considerablemente en 2008 probablemente debido a la implementación del programa Barrio Seguro, y se ha mantenido oscilando entre 2010 y 2012. Aunque debe anotarse que a partir de 1997, más del 50% de la población ha dicho en encuesta tras encuesta que se siente menos segura que cinco años antes. El análisis de regresión logística de sentirse menos seguro mostró que quienes fueron víctimas de la violencia se sienten menos seguros (74.3%) que quienes no fueron víctimas (63.2%). A menor confianza interpersonal, mayor sensación de inseguridad en una relación estadística totalmente lineal. Las mujeres se sienten menos seguras que los hombres así como quienes tienen educación superior. Las personas en los municipios más ricos se sienten más inseguras que las personas en los municipios más pobres.

La República Dominicana encabeza la región en la percepción de que el barrio donde viven los encuestados está afectado por las pandillas, con 48.6 puntos de promedio. Además esta percepción ha aumentado de manera estadísticamente significativa en la República Dominicana de 2006 a 2012, aunque el aumento entre 2010 y 2012 no es significativo. Por otro lado, el 27.9% de la población encuestada en República Dominicana respondió afirmativamente a la pregunta de si había visto a alguien en su barrio vendiendo drogas en los últimos 12 meses. Este porcentaje representa un aumento estadísticamente significativo con relación al año 2008. La importancia de esta pregunta es que no se refiere a una opinión o percepción, sino a una conducta específica de carácter ilícito que tiene consecuencias negativas para la seguridad ciudadana.



Capítulo Ocho. Partidos políticos y eficacia gubernamental

I. Introducción

Desde la transición democrática de 1978, la República Dominicana se ha caracterizado por la estabilidad del sistema de partidos, aunque se han registrado algunos cambios importantes en las preferencias electorales. En el momento de la transición dominaban dos partidos: el Partido Reformista, luego denominado Partido Reformista Social Cristiano (PRSC), y el Partido Revolucionario Dominicano (PRD). Al transcurrir la década de 1980, ante los fracasos acumulados del PRD en el gobierno, el pequeño Partido de la Liberación Dominicana (PLD) fue captando votantes, en gran medida aquellos desencantados con el PRD. Así, de 1986 al año 2000 existió un sistema tripartidista.

La muerte de los caudillos de esos tres partidos (Juan Bosch, José Francisco Peña Gómez y Joaquín Balaguer) produjo un nuevo reposicionamiento del sistema partidario. El PRSC fue incapaz de rearticularse después de la muerte de Balaguer en 2002, y experimentó un rápido decrecimiento en el apoyo electoral. Ante cada elección, los reformistas se fragmentaban en sus disputas acerca de con qué partido aliarse. Dado que a partir de 1996 el PLD ha sido el partido que más ha gobernado, muchos reformistas emigraron hacia el gobierno peledeísta, y eso facilitó que en las elecciones presidenciales de 2012, el PRSC estableciera una alianza formal con el PLD. Para ese momento, muchas figuras claves del reformismo eran altos funcionarios del gobierno de Leonel Fernández. Por primera vez en su historia, el PRSC no llevó candidato propio.

De 1996 a 2012, el PLD gobernó 12 años (1996-2000 y 2004-2012) y el PRD cuatro (2000-2004). El PLD fue reelecto en 2012, con lo cual, cuando se complete el período en el 2016, habrá gobernado 16 de los últimos 20 años. Muchos de los problemas económicos y sociales de la República Dominicana persisten o se han intensificado en los gobiernos del PLD: inseguridad ciudadana, corrupción, clientelismo, precario suministro de energía eléctrica, desempleo y bajos salarios. Pero el mantenimiento de una relativa estabilidad macroeconómica durante los gobiernos de Leonel Fernández da cuenta de la permanencia de ese partido en el poder en los últimos años. El PRD, por el contrario, ha enfrentado dificultad para mantener estabilidad macroeconómica cuando ha gobernado, situación que se repitió durante su última administración en 2000-2004 ante una fuerte crisis financiera, y confronta tensiones internas.

En la post-transición de 1978, la democracia dominicana se ha estructurado como un sistema altamente clientelar que penetra todos los sectores sociales. De ahí que en el país se registre todavía un alto nivel de simpatía partidaria, a pesar del proceso de desideologización que caracteriza las organizaciones partidarias.

II. Simpatía Partidaria

En las últimas dos décadas, las encuestas de cultura política han revelado que un alto porcentaje de la población dominicana expresa simpatía por los partidos políticos. El legado histórico de polarización política de los tres grandes caudillos del post-trujillismo (Balaguer, Bosch y Peña Gómez), unido al clientelismo que se ha expandido durante la democratización, han dado estabilidad al sistema de partidos dominicano, a pesar del debilitamiento del PRSC y del escaso nivel de institucionalidad democrática de todos.

Los datos de simpatía partidaria que se muestran en este estudio sustentan el planteamiento de la fortaleza del sistema partidario. En todos los años encuestados desde principios de la década de 1990, más del 50% de la población ha indicado simpatizar con un partido político. La consistencia a través del tiempo llama la atención, y también el alto nivel de simpatía partidaria en República Dominicana comparado con otros países.

La pregunta formulada en la encuesta sobre simpatía partidaria fue la siguiente:

VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?
(1) Sí (2) No

Como ha ocurrido en años anteriores del Barómetro de las Américas, República Dominicana encabeza la lista de países encuestados en el porcentaje de simpatizantes partidarios, con el 63.4%. Perú, Bolivia, Chile y Guatemala registran menos del 20% de simpatía partidaria según se muestra en el Gráfico 143. En la comparación a través del tiempo que se observa en el Gráfico 144, hay un incremento estadísticamente significativo entre 2010 y 2012. Esto sucede con frecuencia en años de elección presidencial cuando un gran número de personas se involucra más en la política partidaria. Vemos cómo en el 2008 y 2012 el porcentaje es mayor que en 2006 y 2010. También se nota un descenso entre 2006 y 2010, y entre 2008 y 2012. Esto sugiere que aunque los niveles de simpatía partidaria se mantienen altos en República Dominicana, se observa un cierto declive cuando se comparan elecciones del mismo tipo.

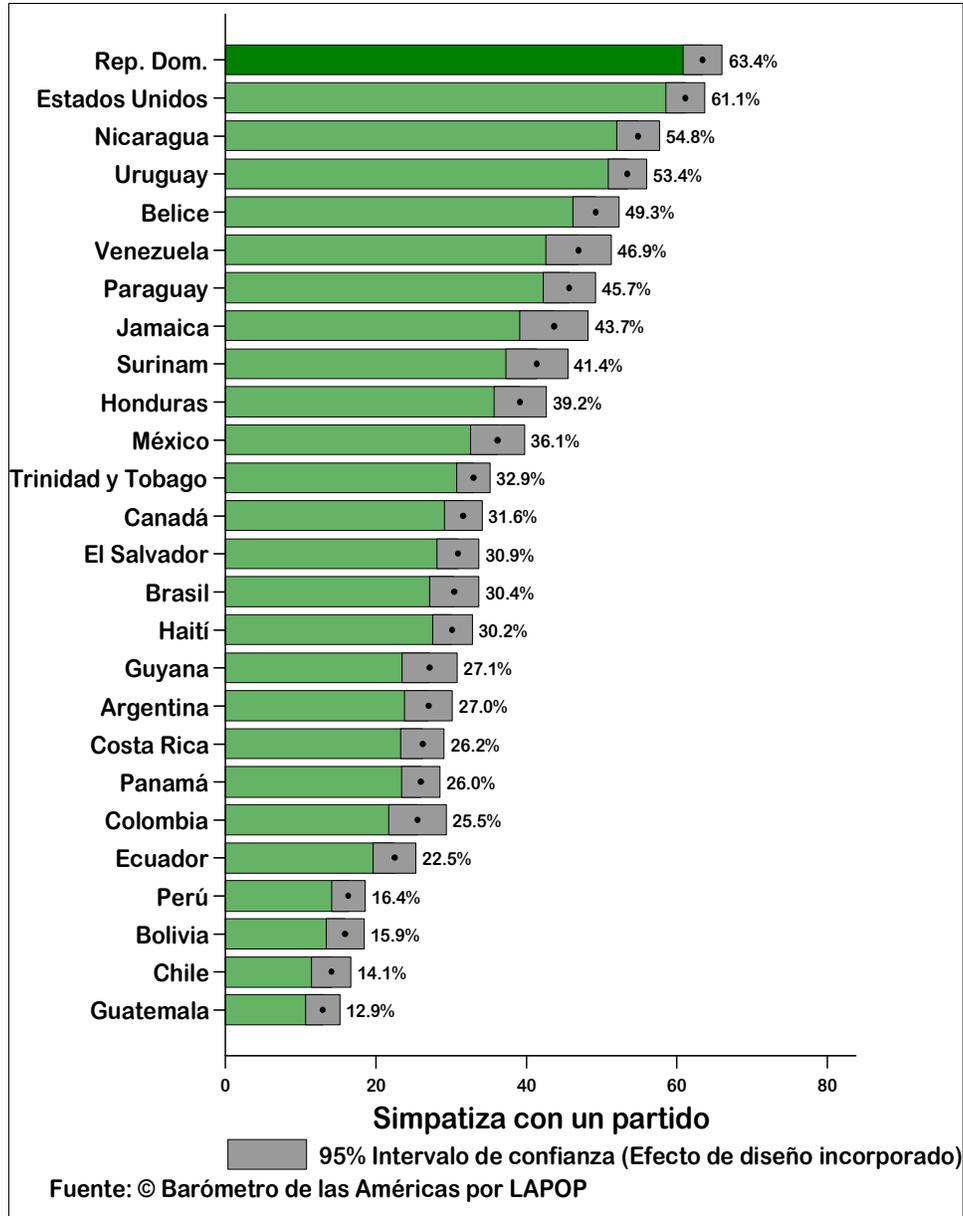


Gráfico 143. Porcentaje que simpatiza con un partido en los países de las Américas

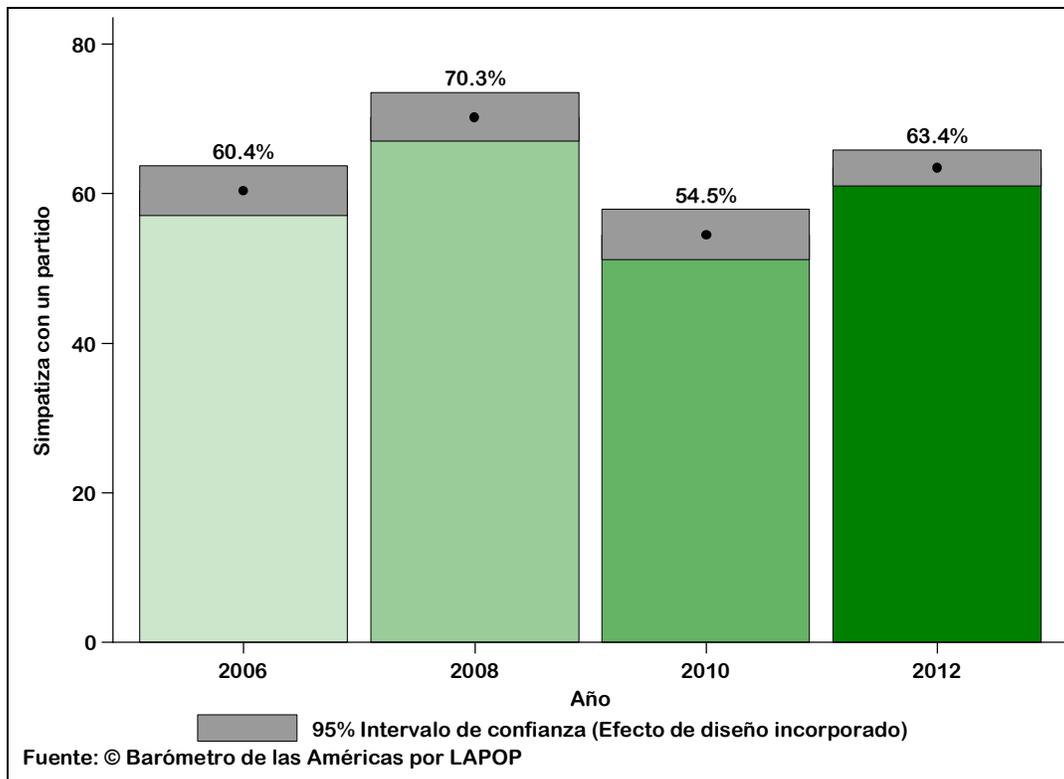


Gráfico 144. Porcentaje que simpatiza con un partido en República Dominicana, 2006-2012

Al combinar la pregunta de simpatía partidaria con la de pertenencia partidaria, encontramos que los dominicanos se dividieron al momento de la encuesta (principios de 2012) en aproximadamente tres tercios. El Gráfico 145 muestra que un 33.1% dijo simpatizar por un partido, un 30.3% dijo pertenecer a un partido y un 36.6% dijo no simpatizar ni pertenecer (los llamados independientes en el gráfico). En las dos rondas anteriores del Barómetro de las Américas, los datos al respecto fueron los siguientes: en el 2008, el 38.4% dijo simpatizar, el 31.4% ser miembros y el 30.2% independientes. En el 2010, un 23.8% dijo simpatizar, un 30.6% ser miembros y un 45.5% independientes. Vale aclarar que los años 2008 y 2012 son comparables porque hubo elecciones presidenciales, mientras que en el 2010 sólo hubo elecciones congresionales-municipales. De todas maneras, hay mucha consistencia en el porcentaje de personas que dijo ser miembro de un partido.

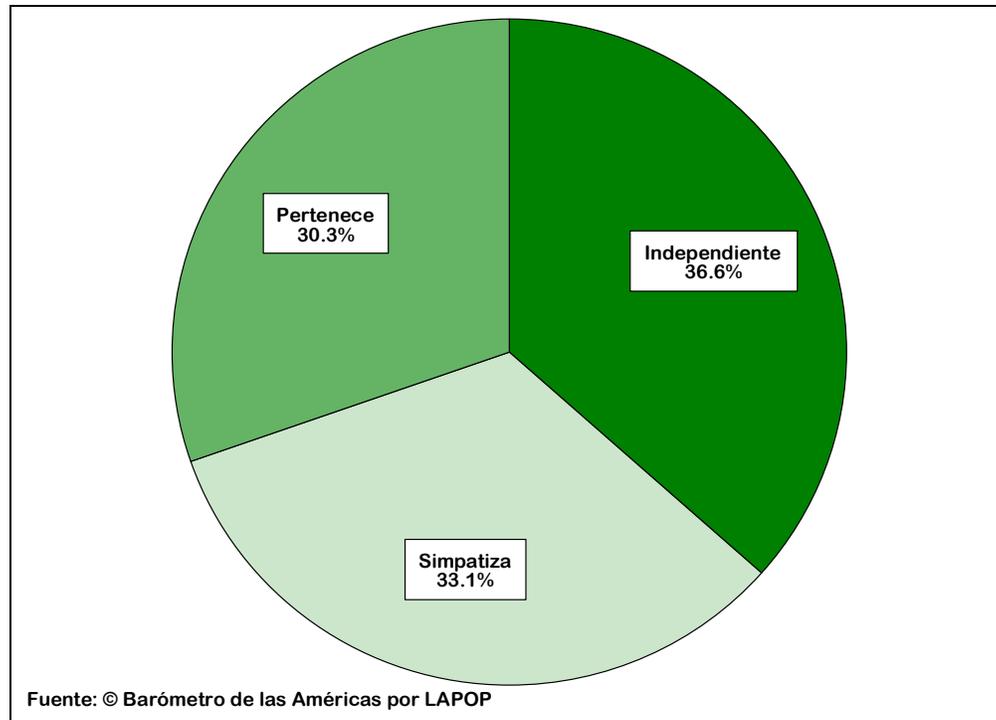


Gráfico 145. Militancia y simpatía partidaria en República Dominicana, 2012

El Gráfico 146 muestra el análisis de regresión logística de simpatía partidaria. Las barras señalan que la ideología de derecha, ser empleado público y la edad tienen una relación positiva con la simpatía partidaria. Esto significa que las personas que se autoidentificaron más a la derecha en el espectro ideológico de izquierda-derecha expresaron mayor nivel de simpatía partidaria, también las personas que dijeron ser empleados públicos y las de mayor edad. De las variables incluidas en la regresión, ser mujer es la única que tiene una relación negativa con la simpatía partidaria, es decir, las mujeres tienden menos que los hombres a simpatizar por un partido político. El Gráfico 147 y el Gráfico 148 muestran en detalle las relaciones significativas en la regresión. La diferencia de puntaje mayor se registra en el caso de la ideología.

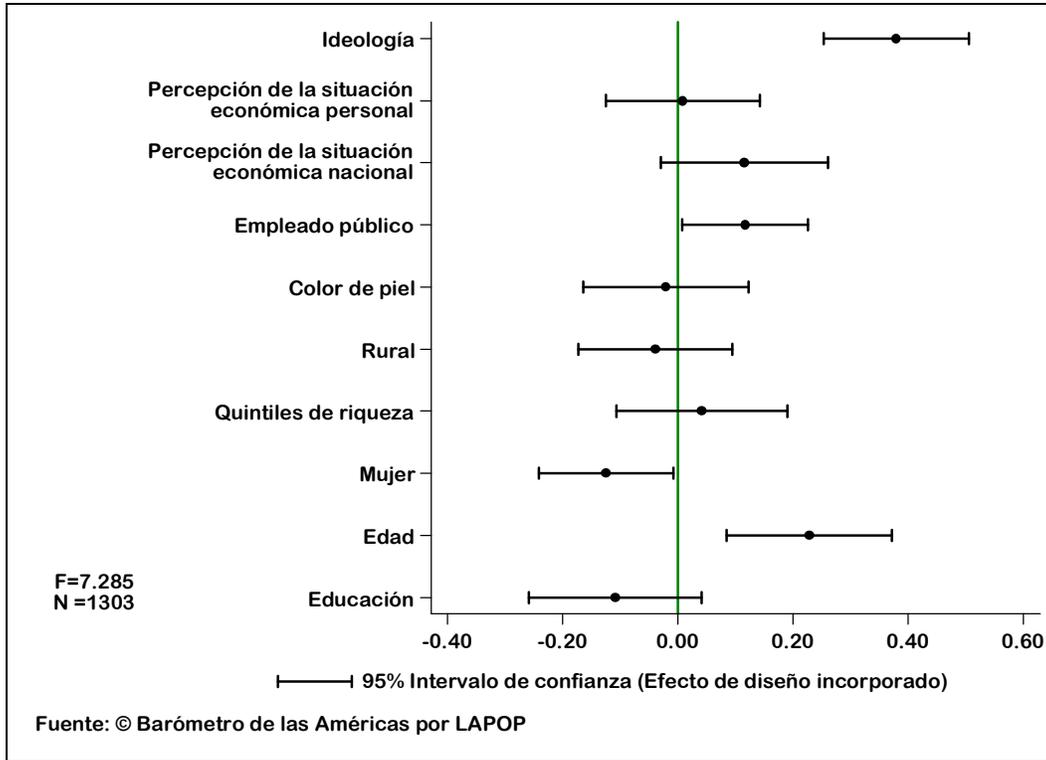


Gráfico 146. Determinantes de simpatía partidista en República Dominicana, 2012

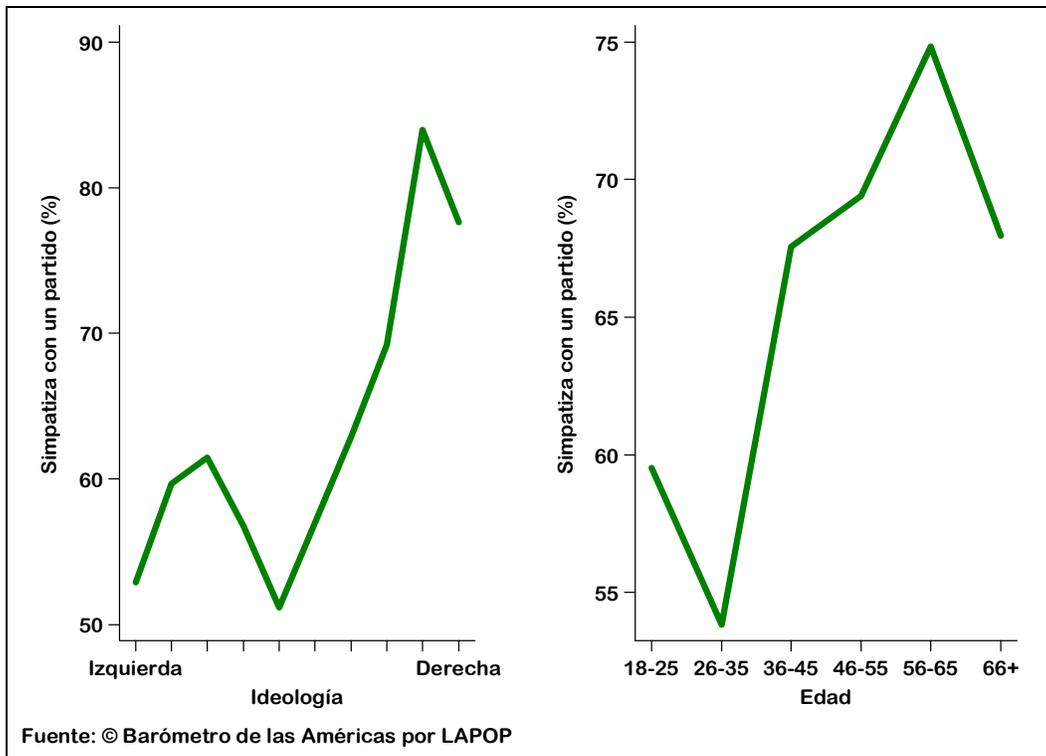


Gráfico 147. Factores asociados con la simpatía partidista en República Dominicana, 2012

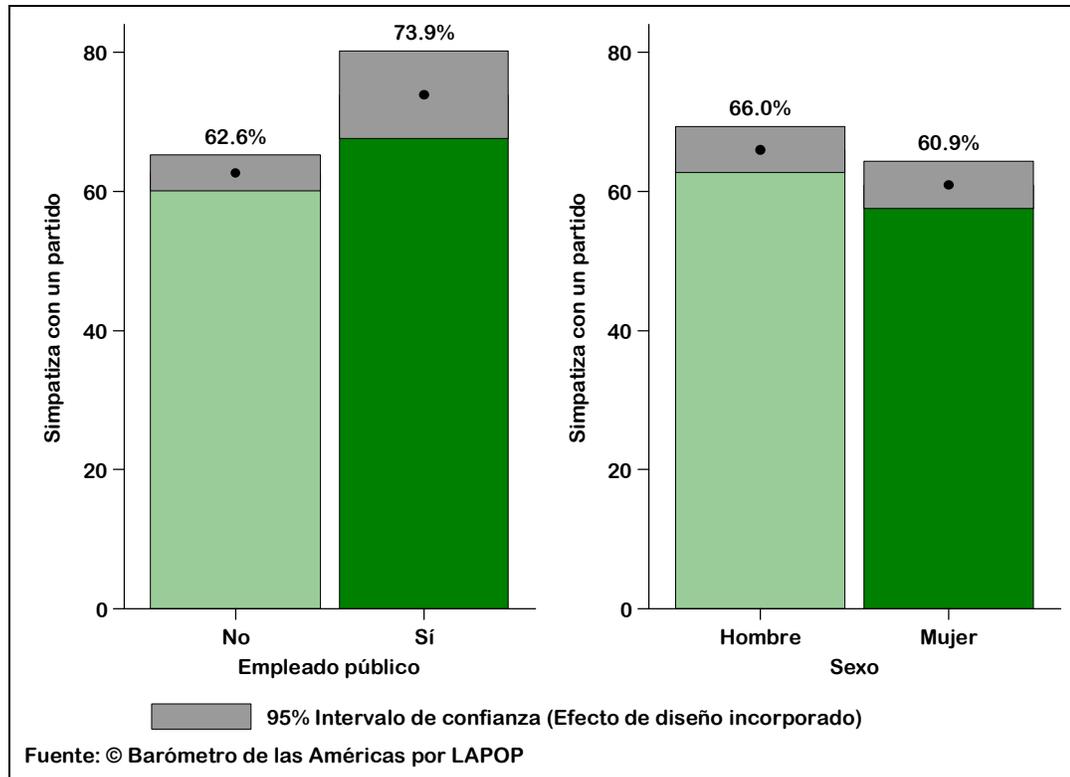


Gráfico 148. Factores demográficos y simpatía partidista en República Dominicana, 2012

El Gráfico 149 muestra la distribución de simpatía por partido político. Los que no simpatizan constituyen el mayor porcentaje, seguido de los que simpatizan por el PLD y luego el PRD. La simpatía por los otros partidos, incluido el PRSC, es mínima. Este es un indicador del retorno al bipartidismo que se señaló en la introducción de este capítulo.

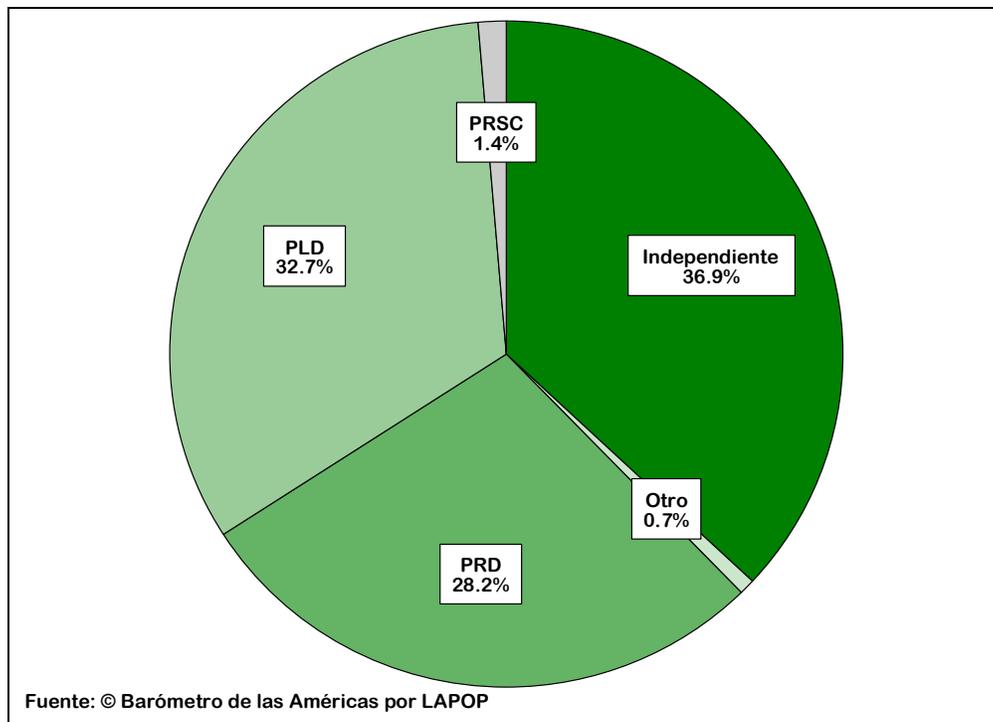


Gráfico 149. Identificación partidista en República Dominicana, 2012

El Gráfico 150 muestra la simpatía partidaria por nivel educativo. Los simpatizantes del PRSC tienen menor promedio de escolaridad que los otros grupos y la diferencia es estadísticamente significativa. La diferencia en el nivel promedio de escolaridad de los simpatizantes del PLD no es estadísticamente significativa con relación a los simpatizantes del PRD, pero sí en relación con los independientes. Por último, no hay una diferencia estadísticamente significativa en promedio de escolaridad entre simpatizantes del PRD y los independientes. Estos dos grupos registran el mayor promedio de escolaridad.

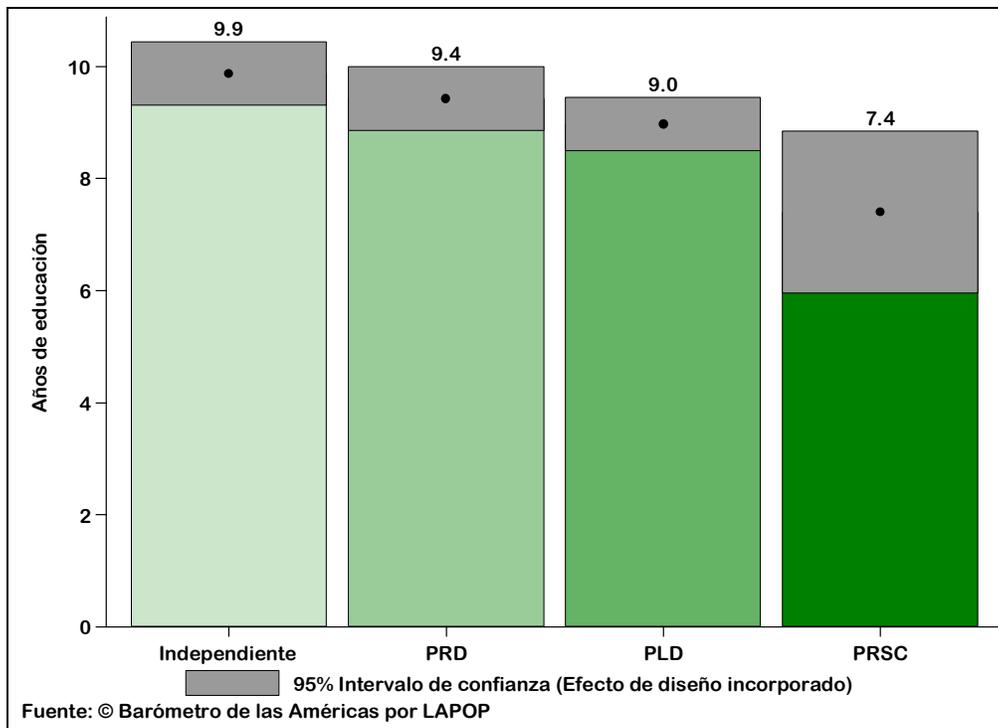


Gráfico 150. Años de educación (promedio) de los simpatizantes de cada partido e independientes, República Dominicana 2012

Para tener una idea del posicionamiento ideológico de la población encuestada, el Barómetro de las Américas formuló la siguiente pregunta:

L1. Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la que el 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala?

Para el análisis de los datos, los valores originales de la escala de 1 a 10 se convirtieron a una escala de 0 a 100, donde los valores más altos significan mayor orientación de derecha. El Gráfico 151 muestra que los independientes se auto-identifican menos de derecha que cualquier otro grupo, aunque la diferencia con los simpatizantes del PRD apenas llega a ser estadísticamente significativa. Por el contrario, los simpatizantes del PLD se colocan más a la derecha que los simpatizantes del PRD y que los independientes, y la diferencia es estadísticamente significativa. Los simpatizantes del PRSC, que tradicionalmente han sido de derecha, registran un promedio de 68.5, muy similar a los simpatizantes del PLD que registran 69.1. El hecho de que el recuadro gris en la barra del PRSC sea tan grande se debe a que hay mayor probabilidad de error en el dato porque las personas que se identificaron como simpatizantes del PRSC fueron muy pocas (sólo el 1.4% de la población encuestada). Este dato puede tomarse como una evidencia de que en la última década, después de la muerte de Joaquín Balaguer y los fraccionamientos del PRSC, los balagueristas han movido su simpatía hacia el PLD.

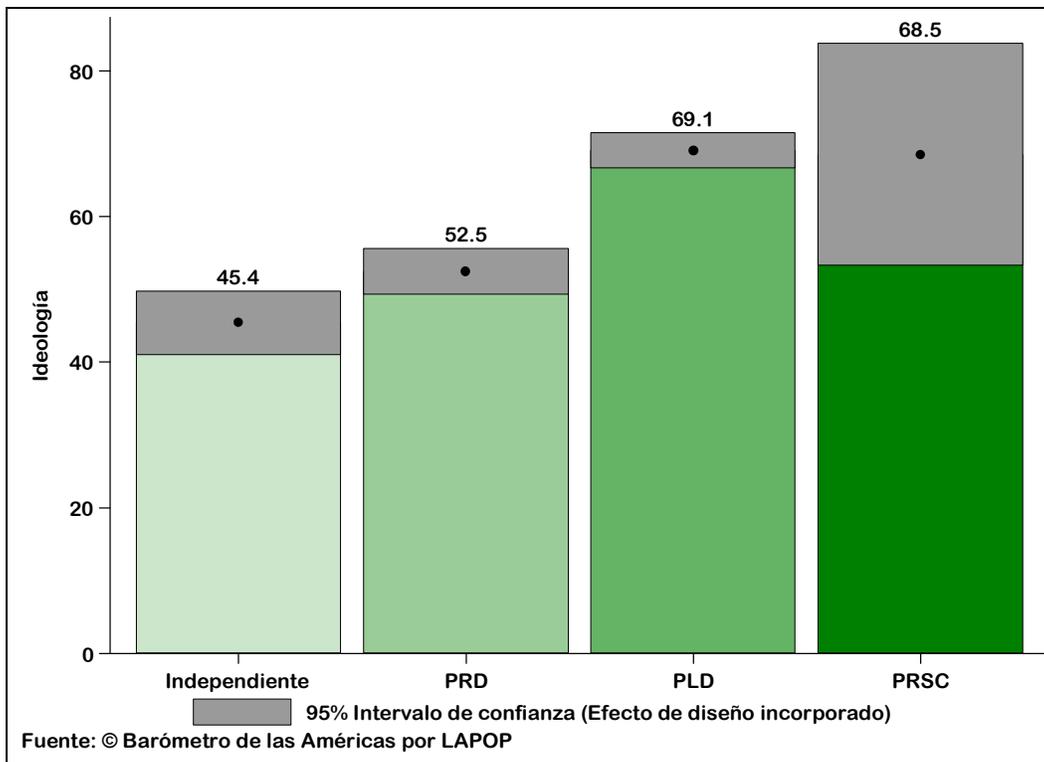


Gráfico 151. Ideología de los simpatizantes de cada partido, República Dominicana 2012

El Gráfico 152 presenta el posicionamiento ideológico en todos los países encuestados. En años anteriores del Barómetro de las Américas, la República Dominicana había ocupado el primer o segundo lugar en el gráfico comparativo en auto-identificación hacia la derecha, pero en esta ocasión se coloca en la sexta posición con un promedio de 55.5 puntos en la escala donde los valores mayores representan inclinación hacia la derecha, aunque la diferencia con Surinam que ocupa el primer lugar es de menos de 4 puntos. La tendencia a la baja en la auto-identificación ideológica de derecha se observa también en el Gráfico 153. Entre 2006 y 2012 se registra un declive en el promedio de auto-identificación ideológica de derecha de casi 15 puntos, con un promedio de 69.2 en 2006 y 55.5 en 2012, y el declive ha sido escalonado. Llama pues la atención que mientras este cambio se va produciendo, ninguno de los partidos principales, y prácticamente ninguno de los minoritarios, oferta un programa con propuestas de izquierda como ha ocurrido en otros países de América Latina.

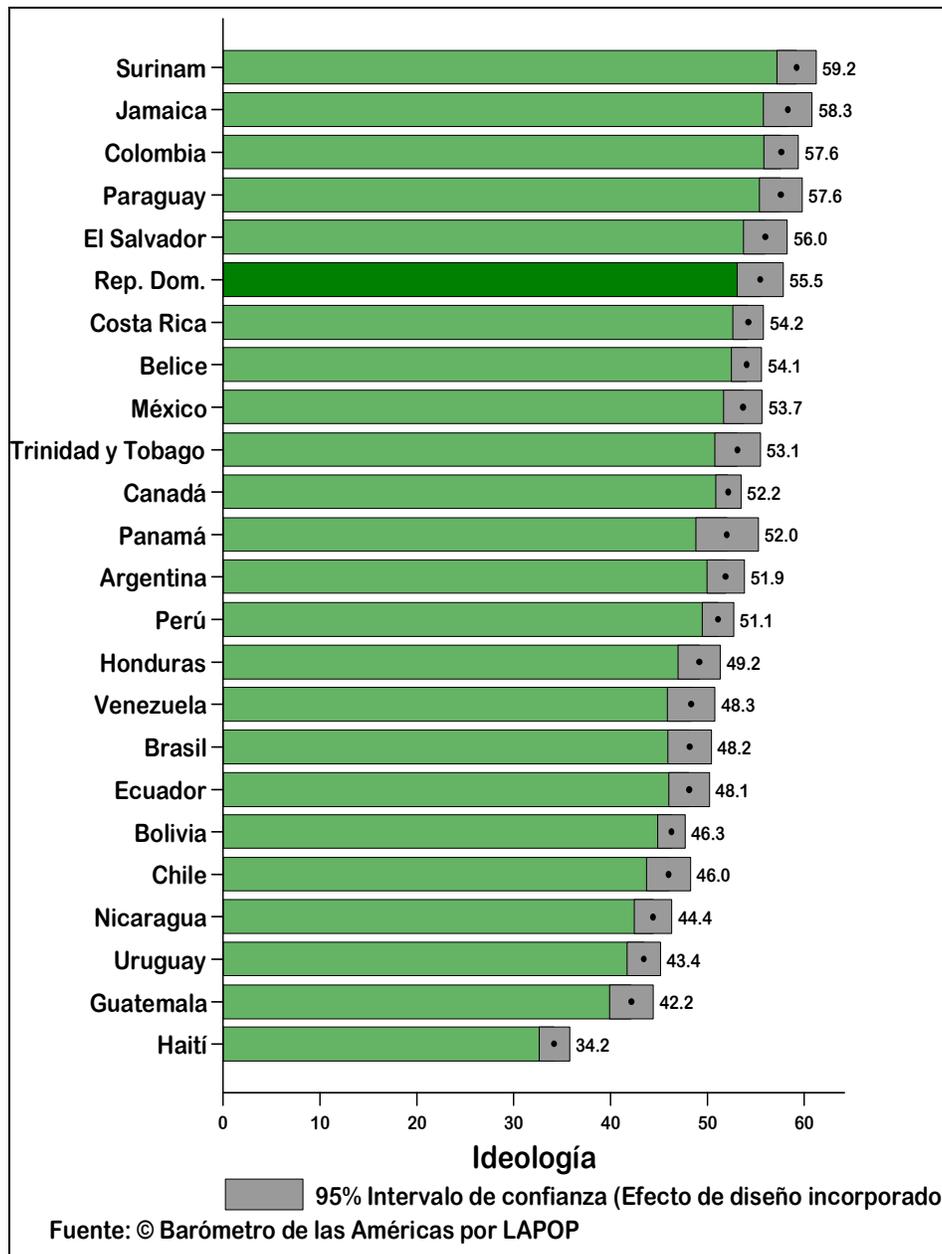


Gráfico 152. Escala de ideología en los países de las Américas

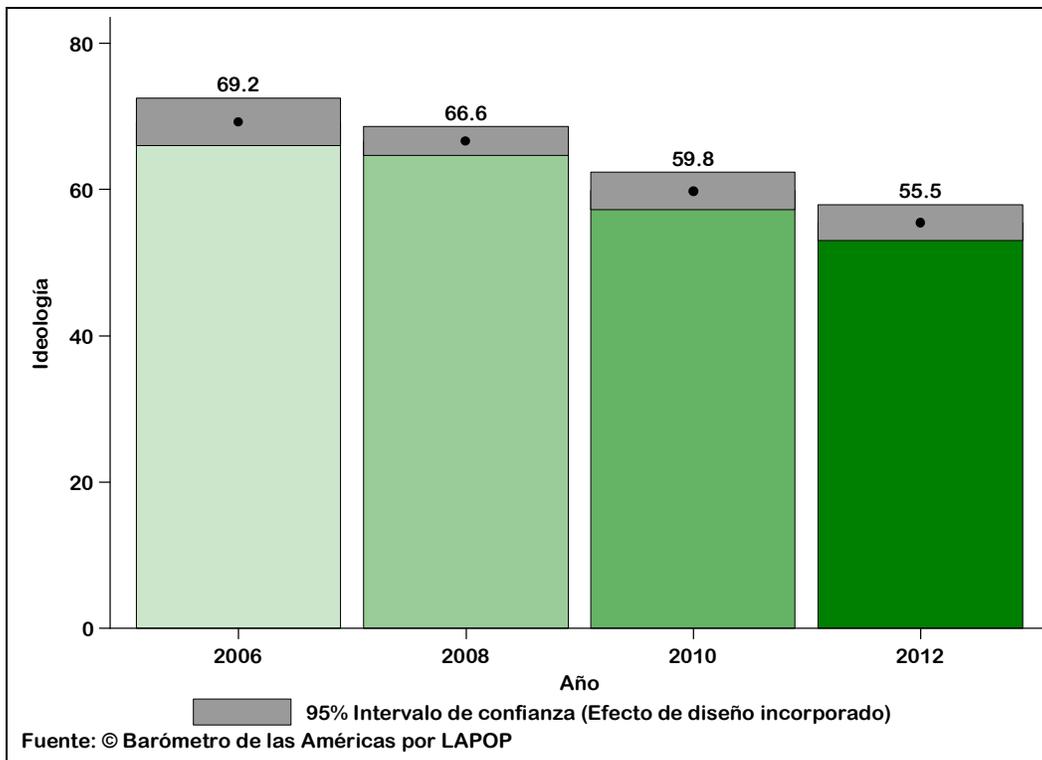


Gráfico 153. Escala de ideología en República Dominicana, 2006-2012

III. Actitudes acerca de los partidos políticos y la reelección

Ha sido una constante en los datos de encuestas durante las últimas dos décadas, que la población dominicana se identifica con los partidos en una alta proporción (siempre por encima del 50%), sin embargo, no los evalúa muy bien. En esta sección se examina la valoración que tiene la ciudadanía de los partidos políticos. La primera pregunta se refiere a la necesidad o no de que existan partidos políticos en una democracia. La escala de 1 a 7 utilizada en la pregunta formulada a los encuestados se convirtió para el análisis a una escala de 0-100, donde los valores más altos representan la creencia de que la democracia puede existir sin partidos políticos. La pregunta se formuló de la siguiente manera:

DEM23. La democracia puede existir sin partidos políticos. Usando la escalera de 1-7, ¿hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

El Gráfico 154 muestra que la República Dominicana se coloca en una posición intermedia con un promedio de 45.4 puntos. Haití, con una democracia liberal muy precaria, y Estados Unidos, con una democracia liberal sólida, ocupan las dos primeras posiciones en la creencia de que la democracia puede existir sin partidos políticos. El mayor rechazo a esta idea se registra en Costa Rica y Venezuela. Aunque República Dominicana ocupa una posición intermedia, el Gráfico 155 muestra un aumento estadísticamente significativo entre 2006 y 2012 en la opinión de que la democracia puede existir sin partidos políticos.

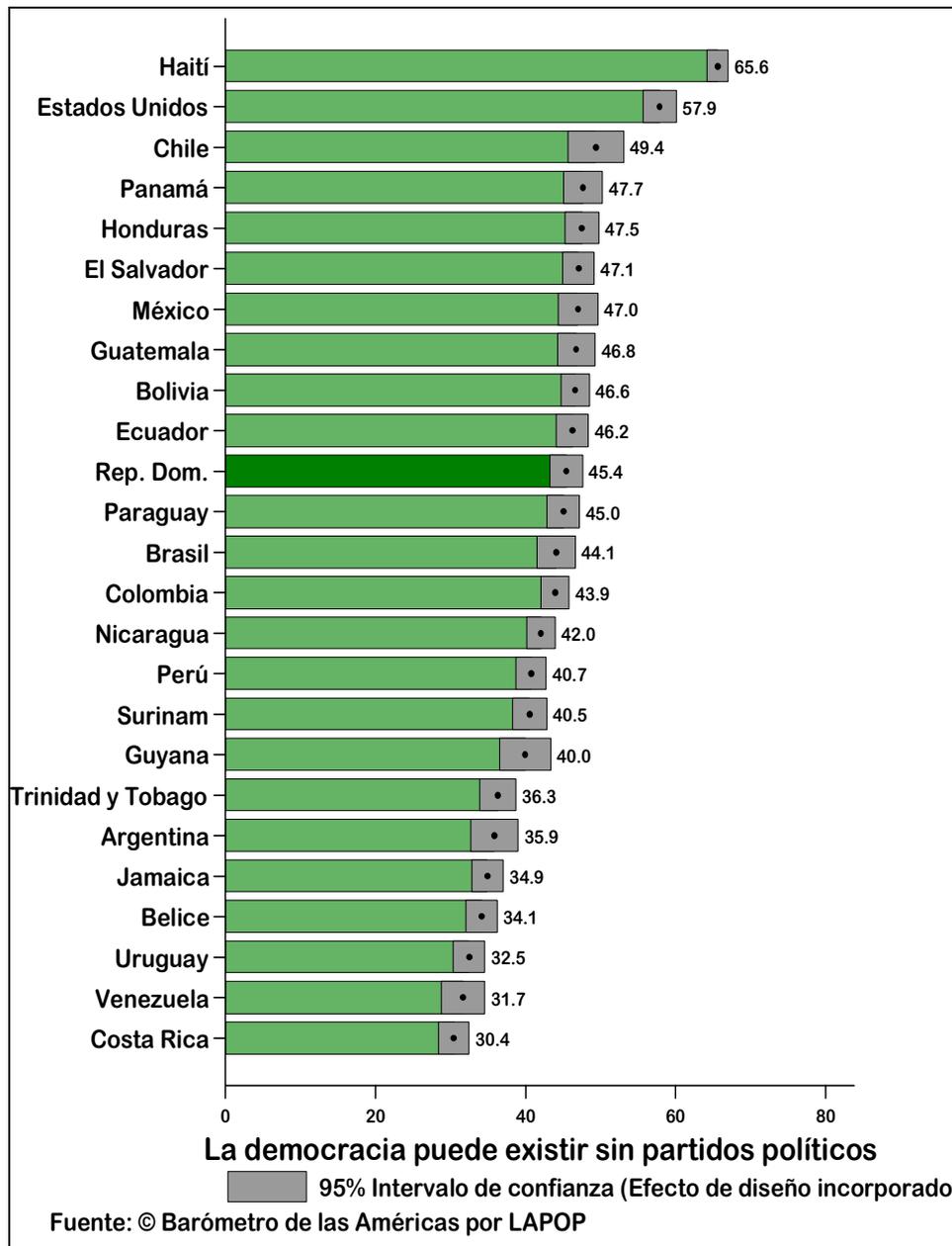


Gráfico 154. Actitudes acerca del papel de los partidos políticos en la democracia en los países de las Américas

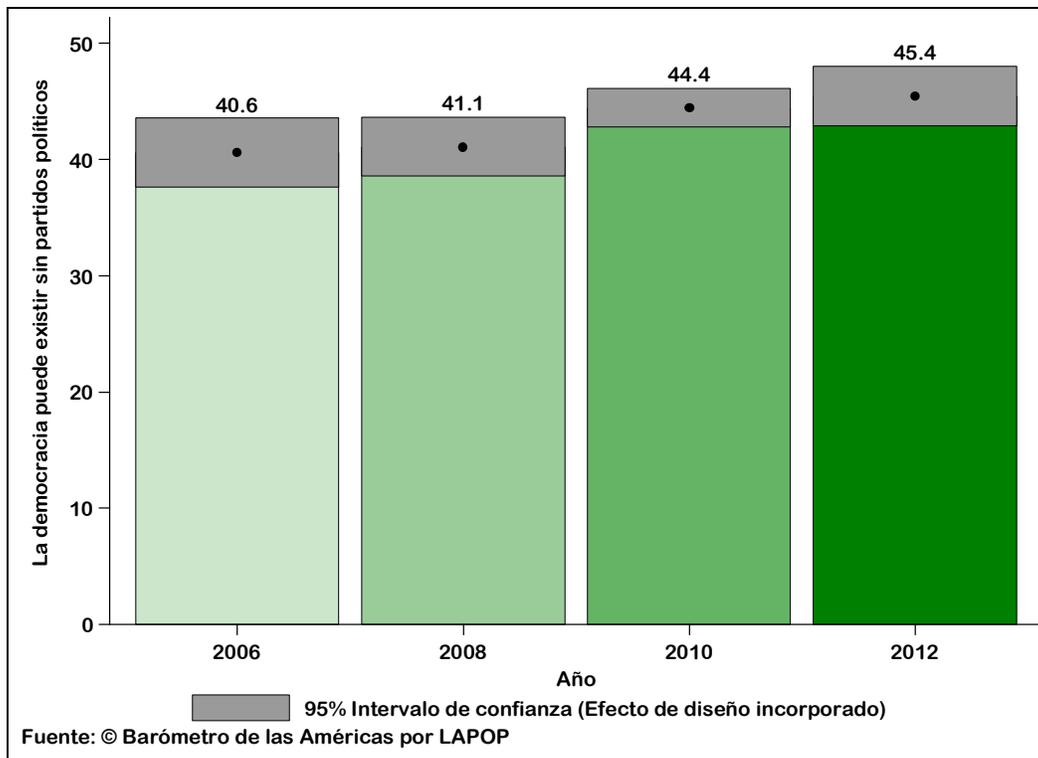


Gráfico 155. Actitudes acerca del papel de los partidos políticos en la democracia en República Dominicana, 2006-2012

El análisis de regresión lineal de la pregunta DEM23 que aparece en el Gráfico 156 muestra que sólo tres variables de las consideradas tienen una relación estadísticamente significativa: género, nivel de riqueza y edad. Los hombres son más proclives que las mujeres a opinar que la democracia puede existir sin partidos, y también opinan así las personas de menor nivel educativo y de menor edad. Los valores específicos asociados con estas tres variables se muestran en el Gráfico 157. La edad tiene una relación ligeramente curvilínea mientras los quintiles de riqueza tienen una relación casi lineal.

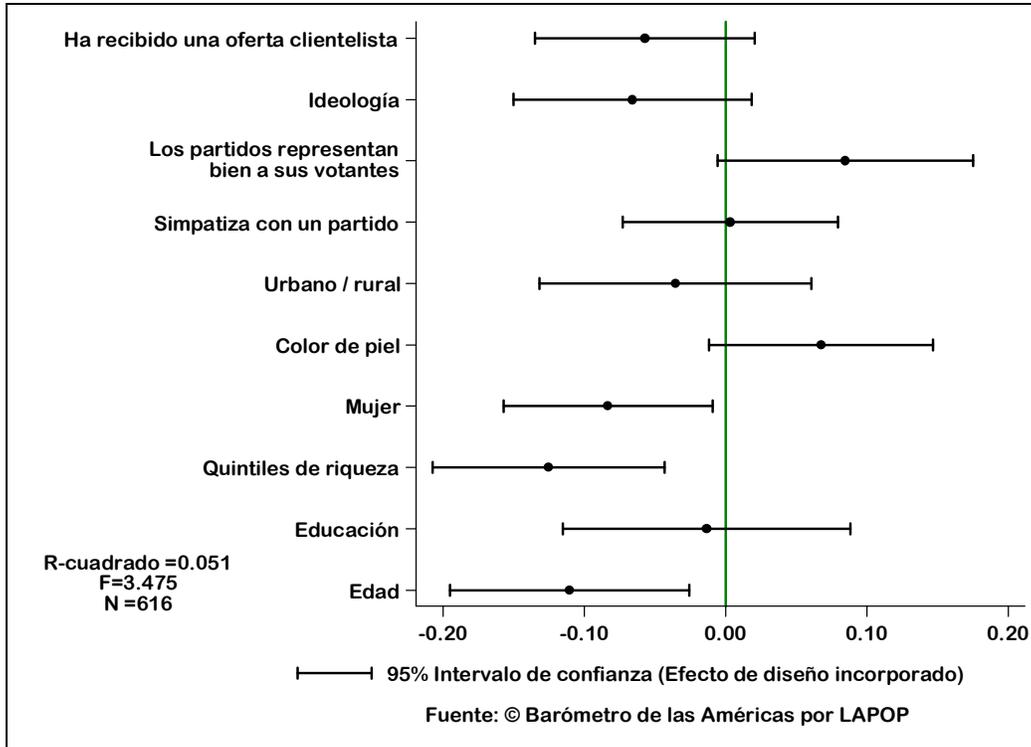


Gráfico 156. Determinantes de las actitudes acerca del papel de los partidos políticos en la democracia

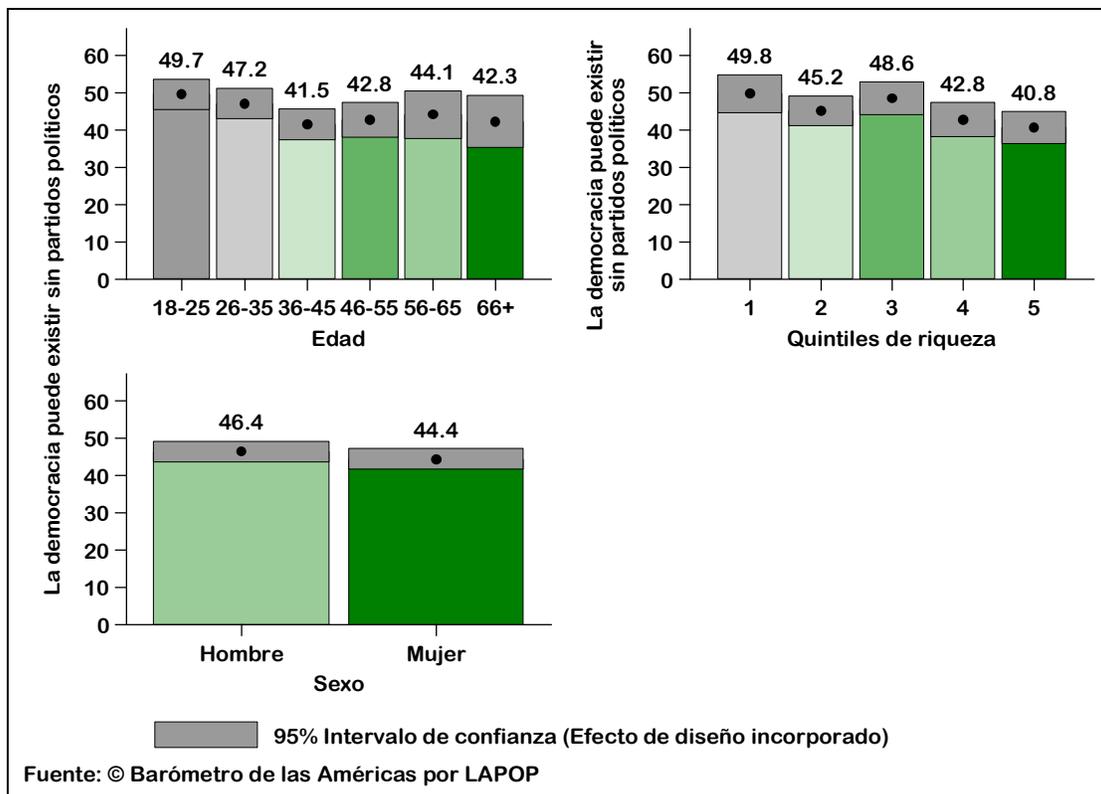


Gráfico 157. Factores asociados con las actitudes acerca del papel de los partidos políticos

Otra manera de conocer la opinión de la ciudadanía sobre los partidos es indagar acerca de su percepción sobre el accionar de los partidos. Se considera aquí si los partidos representan bien a los votantes. Esta pregunta se administró sólo a la mitad de los entrevistados. La escala original de respuestas de 1 a 7 se convirtió a una escala de 0 a 100 para fines del análisis estadístico. Los valores más altos significan mayor acuerdo con que los partidos representan bien a los votantes.

EPP1. Pensando en los partidos políticos en general, ¿Hasta qué punto los partidos políticos dominicanos representan bien a sus votantes?

El Gráfico 158 muestra que la República Dominicana se coloca en una posición relativamente intermedia en la región con un promedio de 41.6 puntos, mientras el Gráfico 159 muestra que entre 2008 y 2012 se ha producido un declive estadísticamente significativo en la valoración que hace la ciudadanía de los partidos, de 49.8 a 41.6 puntos.

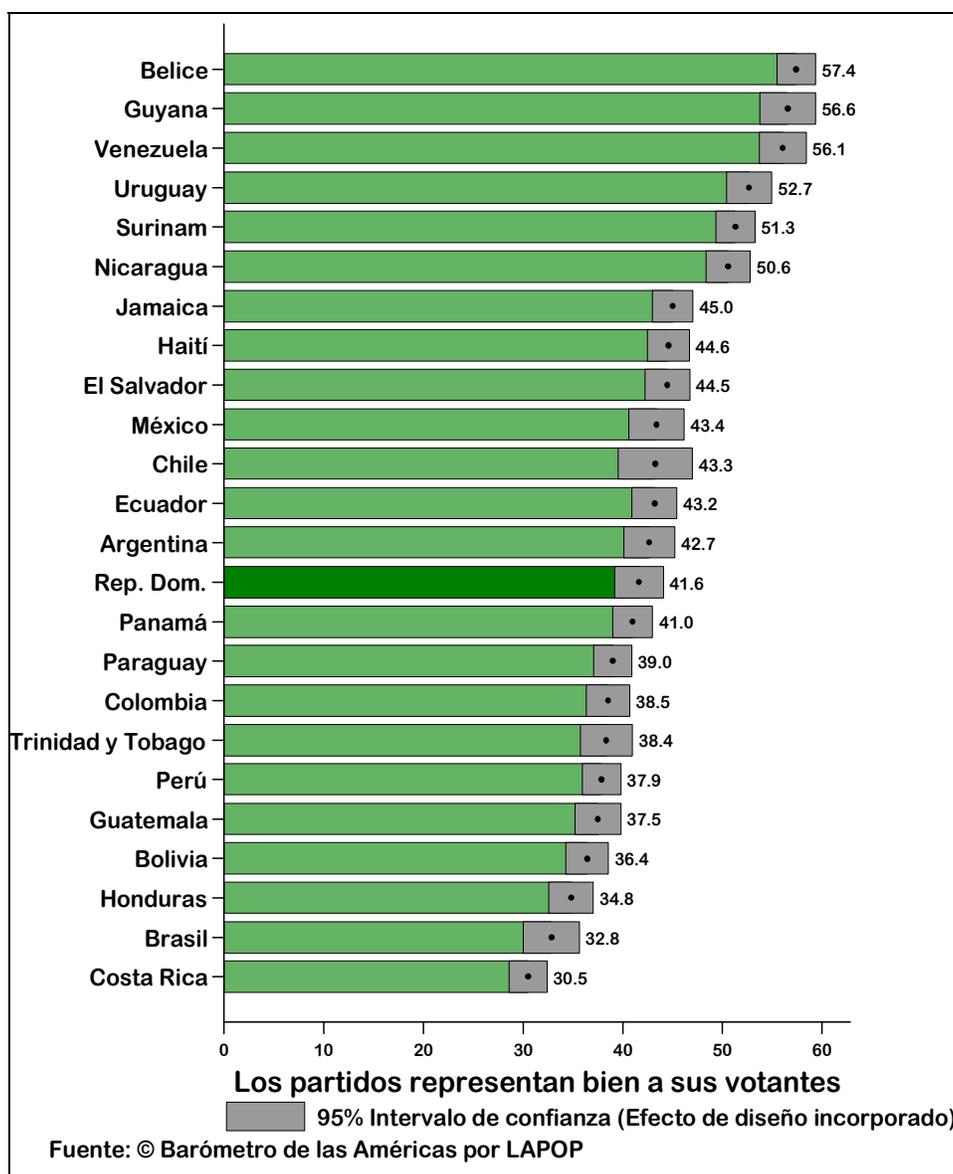


Gráfico 158. Los partidos políticos representan bien a sus votantes, actitudes en los países de las Américas

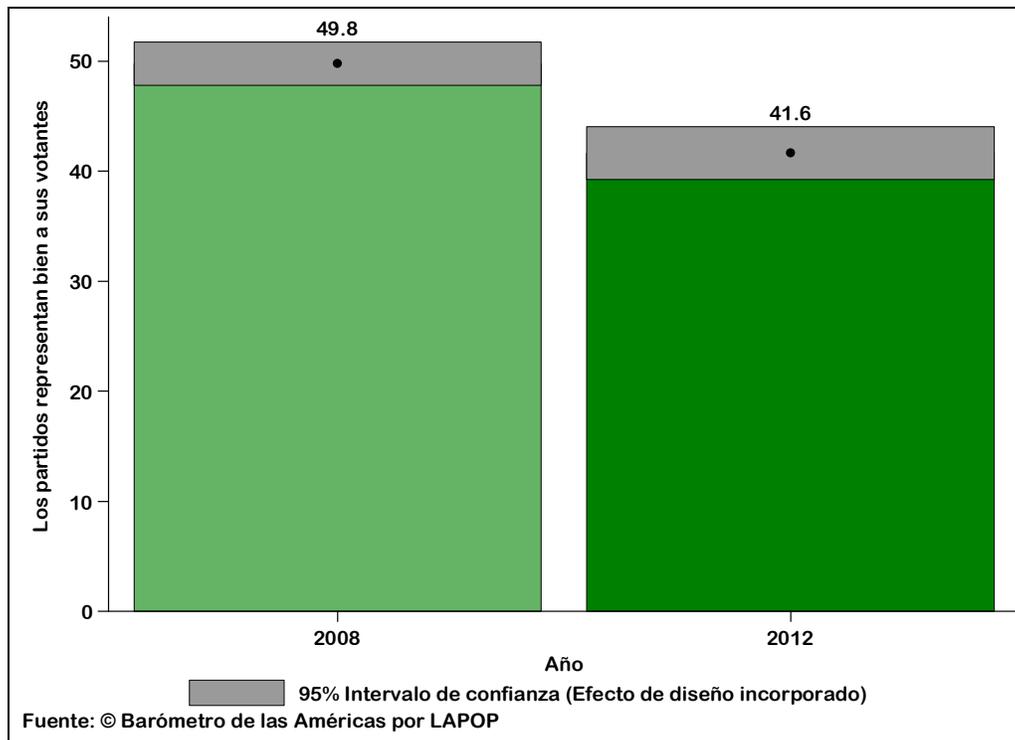


Gráfico 159. Los partidos políticos representan bien a sus votantes, actitudes en República Dominicana

En el análisis de regresión lineal que aparece en el Gráfico 160 se observa que dos variables tienen una relación estadísticamente significativa con la opinión de que los partidos representan bien a sus votantes: la ideología y la simpatía partidaria. Las personas que se auto-identifican de derecha y las que simpatizan por un partido ofrecen una evaluación más favorable de la representación de los partidos. Luego en el Gráfico 161 y en el Gráfico 162 se detallan los valores de estas relaciones.

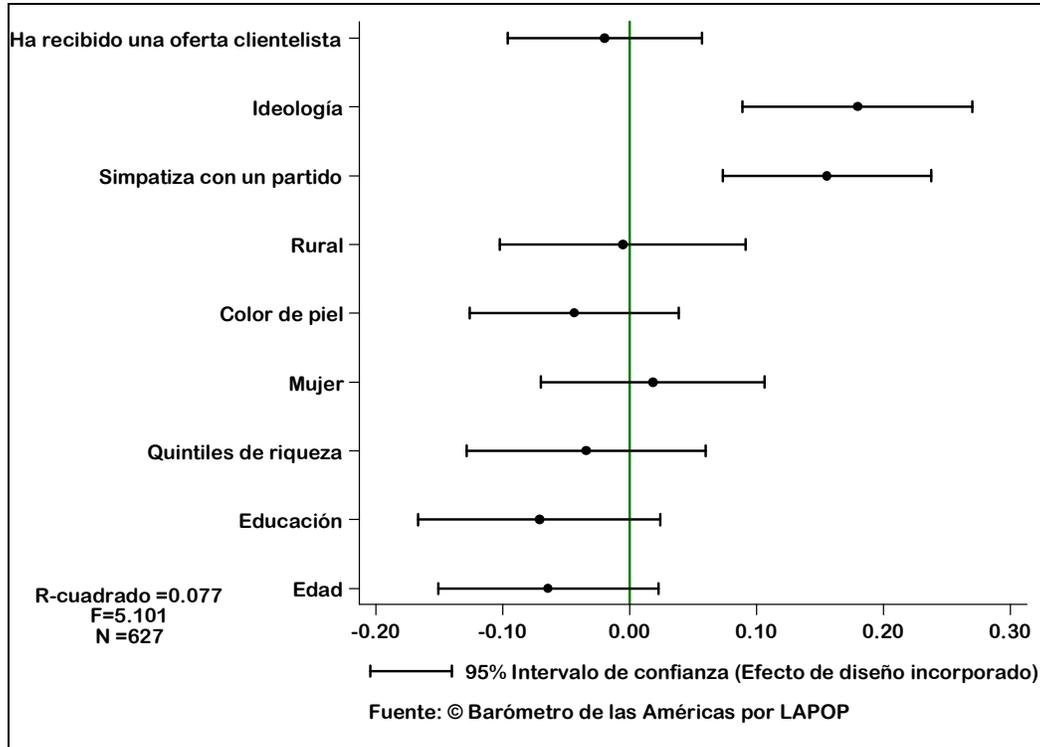


Gráfico 160. Determinantes de la actitud que los partidos políticos representan bien a sus votantes

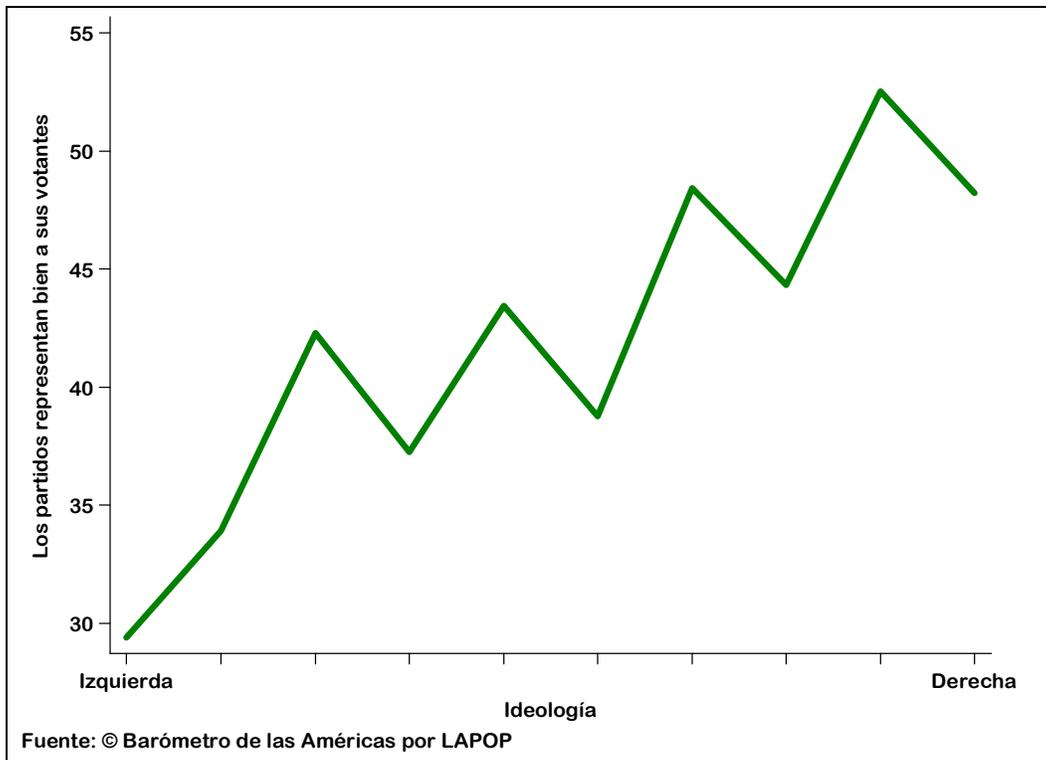


Gráfico 161. Ideología y la actitud que los partidos políticos representan bien a sus votantes

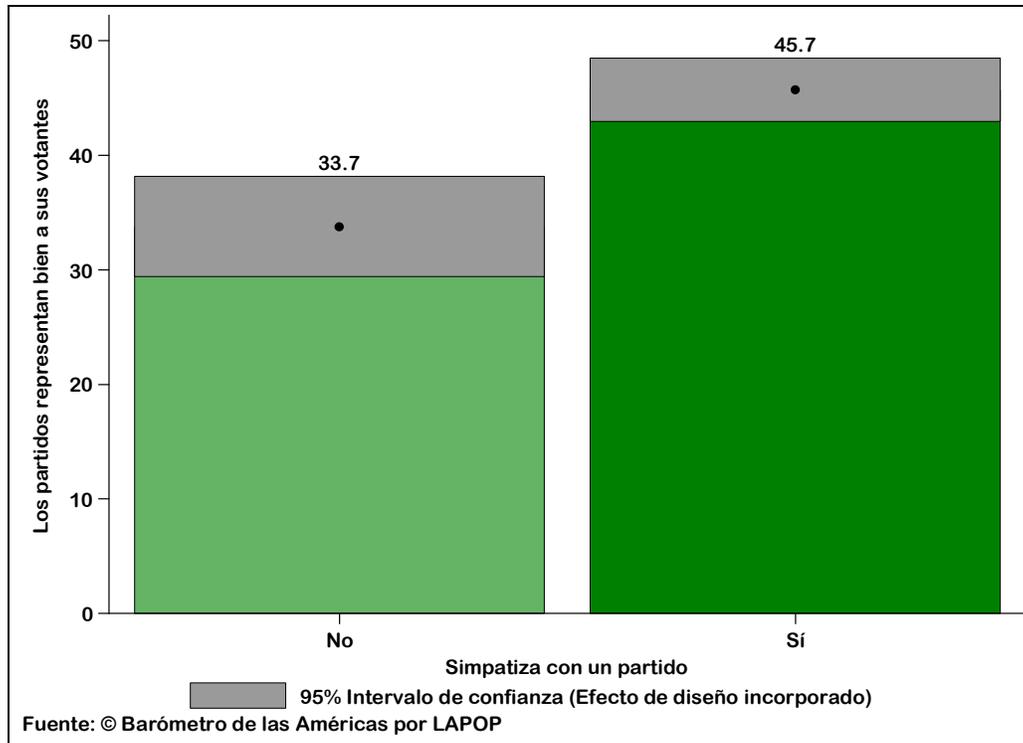


Gráfico 162. Simpatizantes de partidos y la actitud que los partidos políticos representan bien a sus votantes

La reelección ha sido un tema de gran interés y debate en la sociedad dominicana. Después de la transición de 1978, se ha cambiado el sistema de elección presidencial en tres ocasiones: en 1994, 2002 y 2010. La Constitución de 1966 estableció la reelección consecutiva e indefinida que dio a Joaquín Balaguer la posibilidad de repostularse de manera consecutiva en todas las elecciones entre 1966 y 1994 (casi 30 años). Ante los intentos de Balaguer de continuar en el poder en 1994, se gestó una crisis post-electoral que llevó a un pacto constitucional mediante el cual Balaguer sólo gobernaría por dos años (hasta 1996) y se prohibía la reelección consecutiva. Balaguer no pudo presentarse en las elecciones de 1996 pero sí lo hizo en el 2000, al borde de su muerte. En el año 2002, el presidente Hipólito Mejía promovió una reforma constitucional sólo para modificar el artículo relativo a la elección presidencial con el objetivo de repostularse de manera consecutiva en las elecciones presidenciales de 2004. En el año 2009, el presidente Leonel Fernández impulsó una reforma constitucional que culminó con la promulgación de una nueva Constitución el 26 de enero de 2010. Ahí se volvió a establecer la reelección indefinida no consecutiva de 1994.

El Gráfico 163 muestra las respuestas a la pregunta sobre la reelección, que se formuló de la siguiente manera porque se reintrodujo la reelección indefinida no consecutiva en el 2010:

DOMVB25. Dígame sobre la reelección [Leer opciones]
 (1) Está de acuerdo con que un presidente pueda reelegirse varias veces
 (2) Está de acuerdo con que un presidente pueda reelegirse sólo una vez
 (3) No está de acuerdo con la reelección presidencial.

El porcentaje mayor de la población encuestada no está de acuerdo con la reelección (42.8%), mientras el resto se divide igualmente entre quienes consideran apropiada una sola repostulación y

quienes apoyan más de una repostulación, con un 28.5% y un 28.7% respectivamente. Estos datos pueden interpretarse indicando que la mayoría relativa se opone a la reelección, o también señalando que la mayoría aprueba algún tipo de sistema de reelección. Dado que en la República Dominicana ha dominado una tendencia reeleccionista, los políticos han asumido que la mayoría aprueba alguna fórmula de reelección.

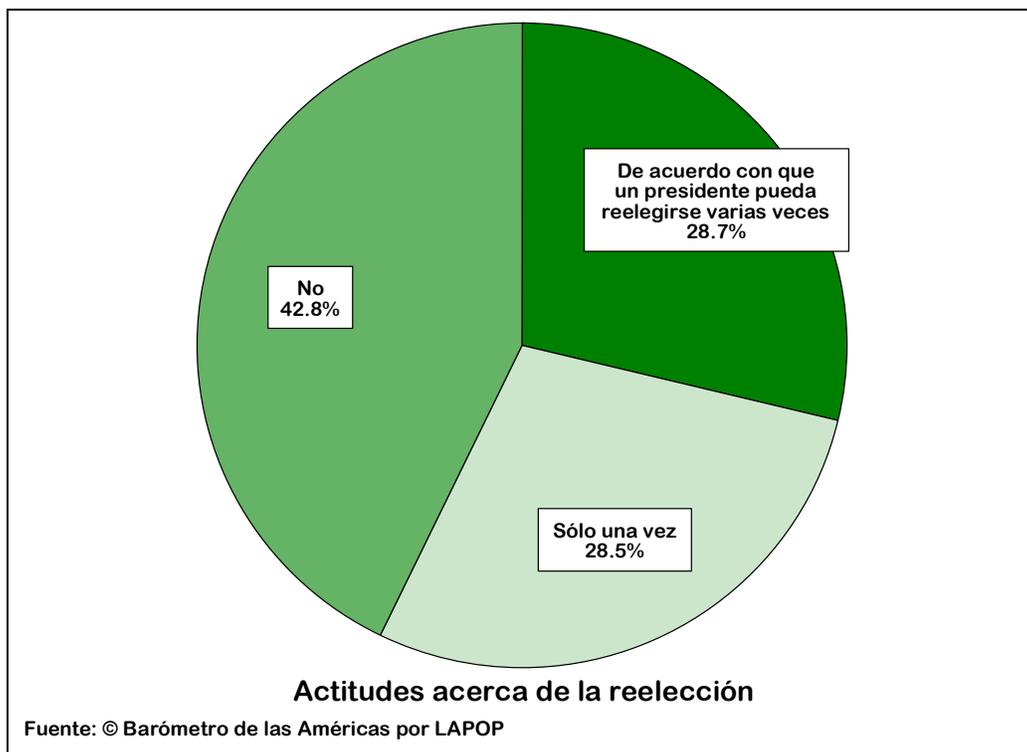


Gráfico 163. Actitudes acerca de la reelección presidencial en República Dominicana

IV. El clientelismo

El clientelismo político es un fenómeno característico de las sociedades latinoamericanas y otras de limitado desarrollo económico. En la República Dominicana específicamente, el clientelismo ha sido un tema recurrente y los gobiernos siempre han cultivado prácticas clientelistas para alcanzar sus objetivos políticos. En feriados especiales y en época de campaña electoral, es costumbre que los partidos y los candidatos hagan repartos de objetos o dinero a los sectores marginados. Al mismo tiempo, la oposición siempre denuncia el clientelismo gubernamental en campaña y lo señala como uno de los factores claves para explicar una derrota. En la ronda del Barómetro de las Américas 2012 se formuló la siguiente pregunta sobre el clientelismo con el objetivo de captar la magnitud de este fenómeno en las campañas electorales:

CLIEN1. En los últimos años y pensando en las campañas electorales, ¿algún candidato o alguien de un partido político le ofreció algo, como un favor, comida o alguna otra cosa o beneficio a cambio de que usted votara o apoyara a ese candidato o partido? ¿Esto pasó frecuentemente, rara vez, o nunca?

(1) Frecuentemente
 (2) Rara vez
 (3) Nunca



El Gráfico 164 muestra los resultados para la República Dominicana: el 76% dijo nunca haber recibido una oferta material a cambio del voto, el 9.6% rara vez y el 14.4% frecuentemente. Los datos en la encuesta de 2010 fueron muy similares: el 77.8% dijo nunca haber recibido una oferta clientelar, el 7.7% rara vez y el 14.5% frecuentemente.

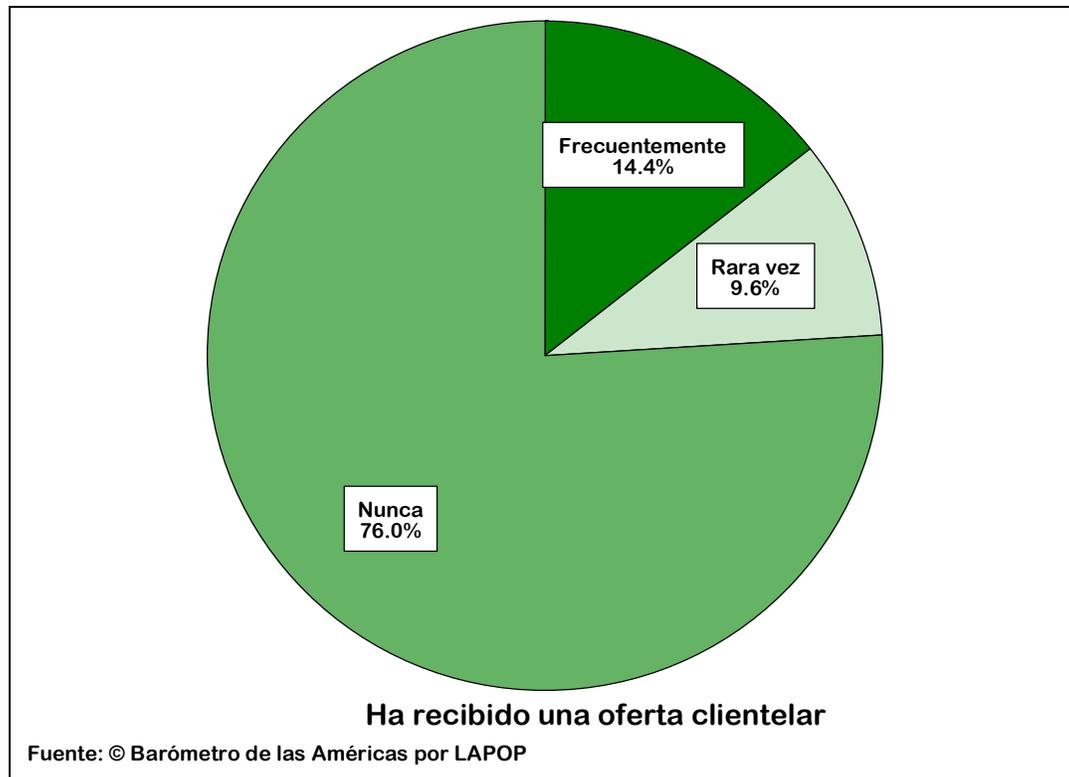


Gráfico 164. Frecuencia del clientelismo en República Dominicana, 2012

El análisis de regresión logística de la pregunta sobre oferta clientelar en campaña electoral se muestra en el Gráfico 165. Las personas de piel más oscura y los hombres reciben más ofertas clientelares en campaña que los de piel más clara y las mujeres. Las personas de mayor nivel educativo reciben más ofertas clientelares que los de menor nivel, mientras las personas de menor edad reciben más ofertas que las de mayor edad. Simpatizar por un partido político no tiene un efecto estadísticamente significativo en la oferta clientelar según este análisis de regresión. En el Gráfico 166 se observan los valores específicos para el sexo y el nivel educativo, y en el Gráfico 167 se presentan los valores para el color de piel y la edad. La mayor diferencia se observa en la variable color de piel, donde las personas de piel negra tienen el doble de probabilidad de recibir una oferta clientelar que las personas de piel blanca.

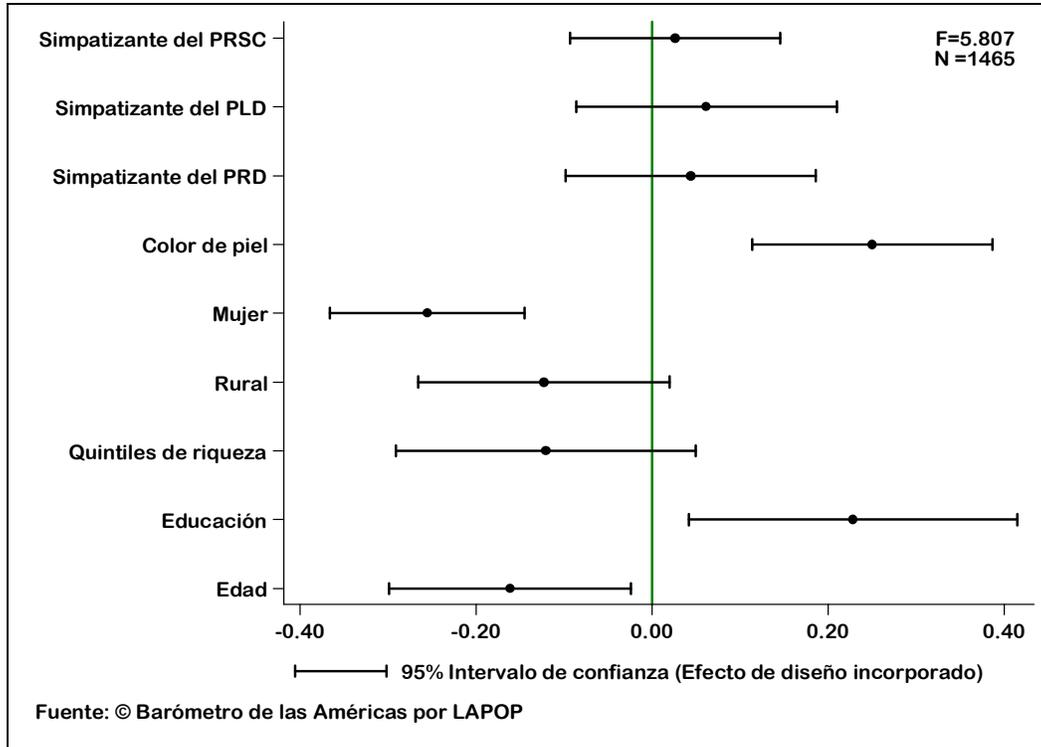


Gráfico 165. Determinantes de haber recibido una oferta clientelar en República Dominicana

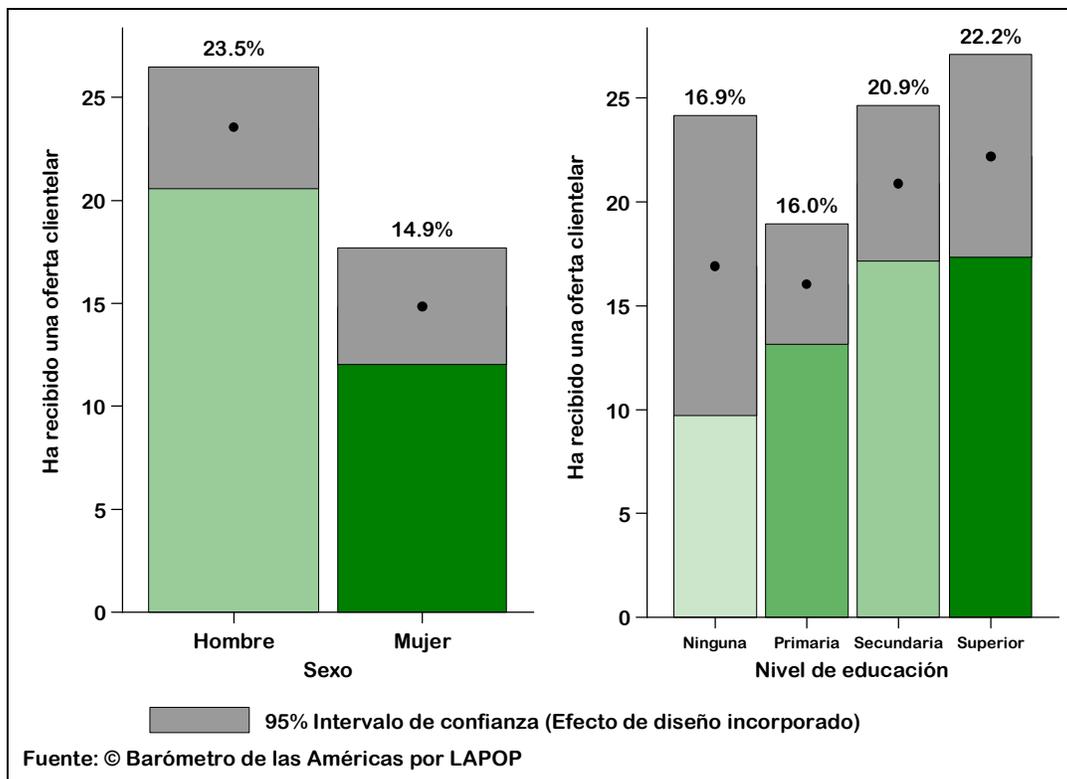


Gráfico 166. Sexo, educación y las ofertas clientelares

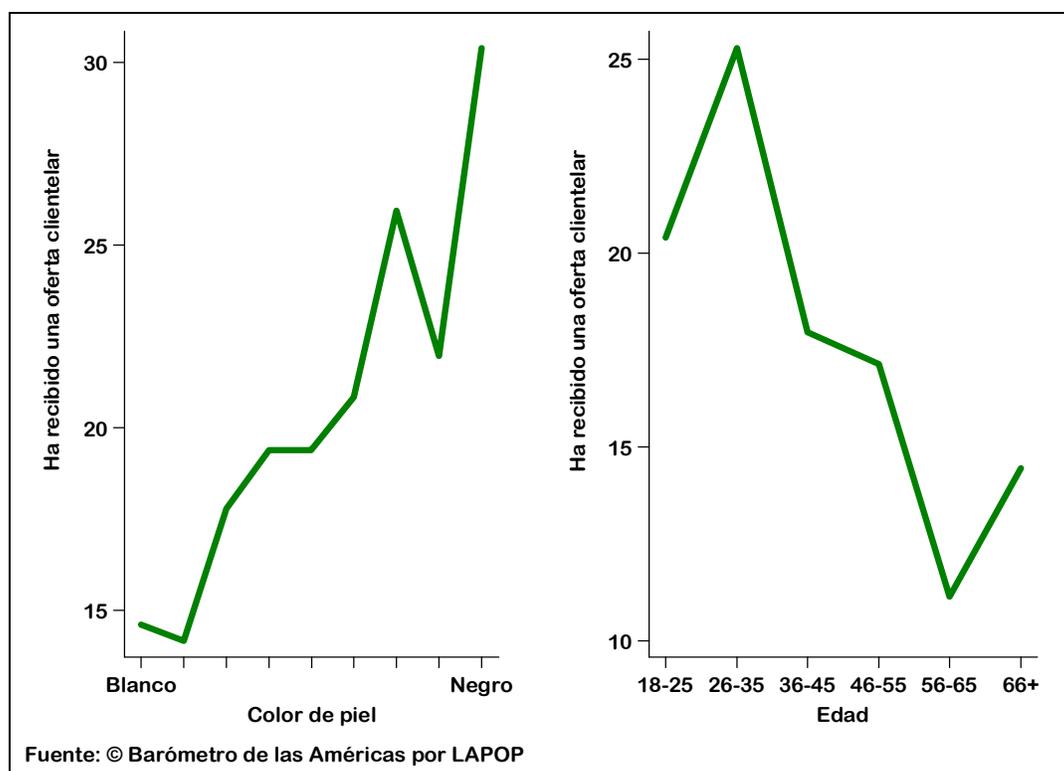


Gráfico 167. Color de piel, edad, y las ofertas clientelares

V. Eficacia del gobierno del turno

La confianza en las instituciones gubernamentales se moldea fundamentalmente por las percepciones de la ciudadanía de la eficacia gubernamental. Este argumento quedó comprobado para el caso dominicano con un análisis de datos de encuestas anteriores realizado por Rosario Espinal, Jonathan Hartlyn y Jana Morgan (2006), y también con datos presentados en secciones anteriores de este informe del Barómetro de las Américas. Por la importancia de la confianza institucional en la democracia, se dedica esta sección al análisis de las percepciones de eficacia gubernamental de la ciudadanía.

El Barómetro de las Américas 2012 ha formulado muchas preguntas que permiten abordar este tema, y de esas se han escogido cuatro que de manera general captan el sentir de la población con respecto a la gestión gubernamental. Las preguntas N1, N3, N9 y N11 que aparecen a continuación se respondieron en escala de 1-7, pero para el análisis, esa escala se convirtió a una de 0 a 100, donde los valores mayores indican una opinión más favorable a la gestión gubernamental en el área específica sobre la que se preguntó.

N1. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la pobreza?

N3. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual promueve y protege los principios democráticos?

N9. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la corrupción en el gobierno?

N11. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual mejora la seguridad ciudadana?

Encontramos que al momento de realizarse la encuesta a principios de 2012, la evaluación de la eficacia del gobierno en las cuatro áreas señaladas era peor que en los años anteriores, según se muestra en el Gráfico 168 y en todos los casos la diferencia entre el 2012 y los años anteriores es estadísticamente significativa.

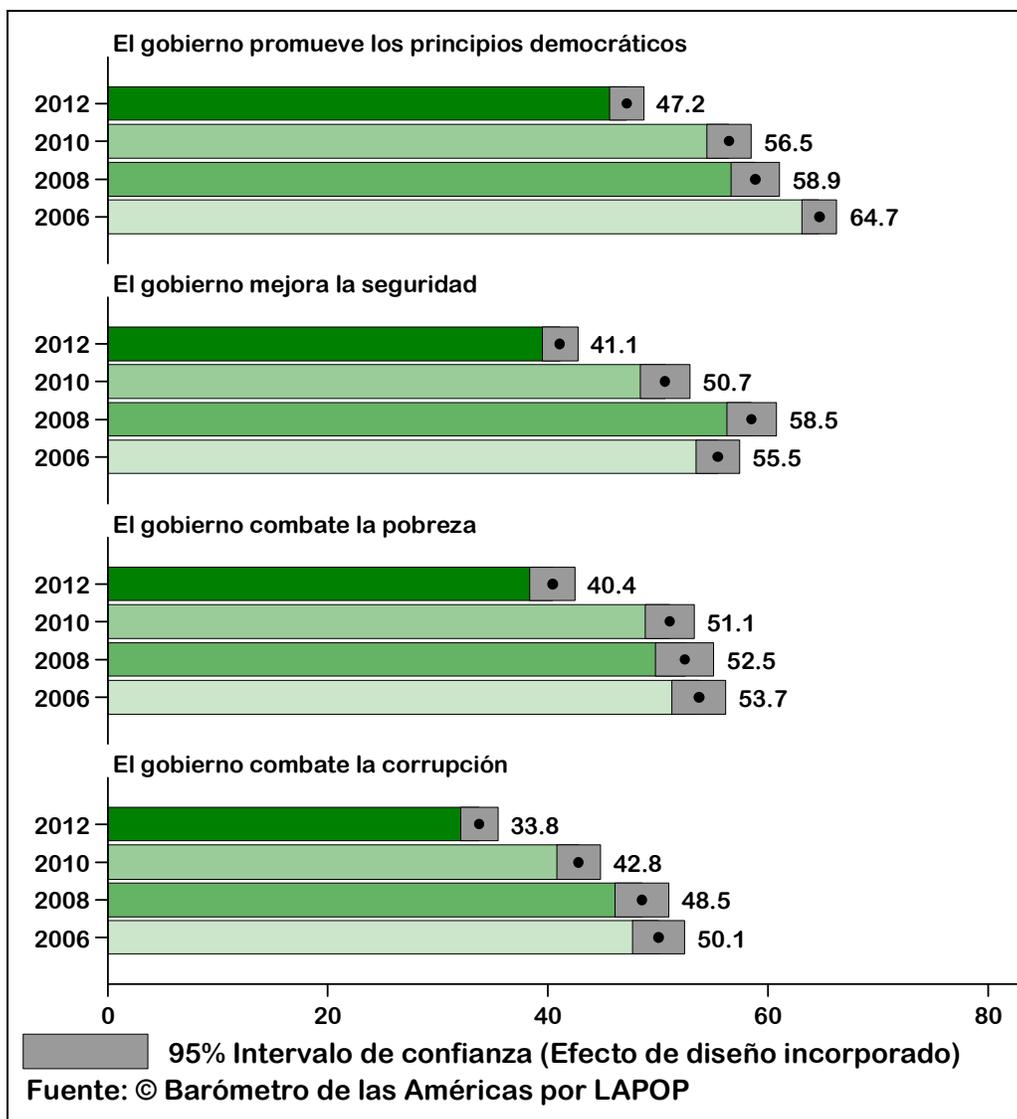


Gráfico 168. Eficacia del gobierno de turno: las variables individuales en República Dominicana, 2006-2012

Con las cuatro variables antes mencionadas, se creó una escala para medir la eficacia gubernamental en sentido general con una medida de 0 a 100 puntos. Los datos por país de esta escala aparecen en el Gráfico 169. La República Dominicana se coloca entre los países con menor puntaje en la eficacia gubernamental con un promedio de 40.7 puntos. Llama la atención que países con sistemas políticos estables como Estados Unidos y Costa Rica registran menor puntaje que República Dominicana y que países con gran inestabilidad política.

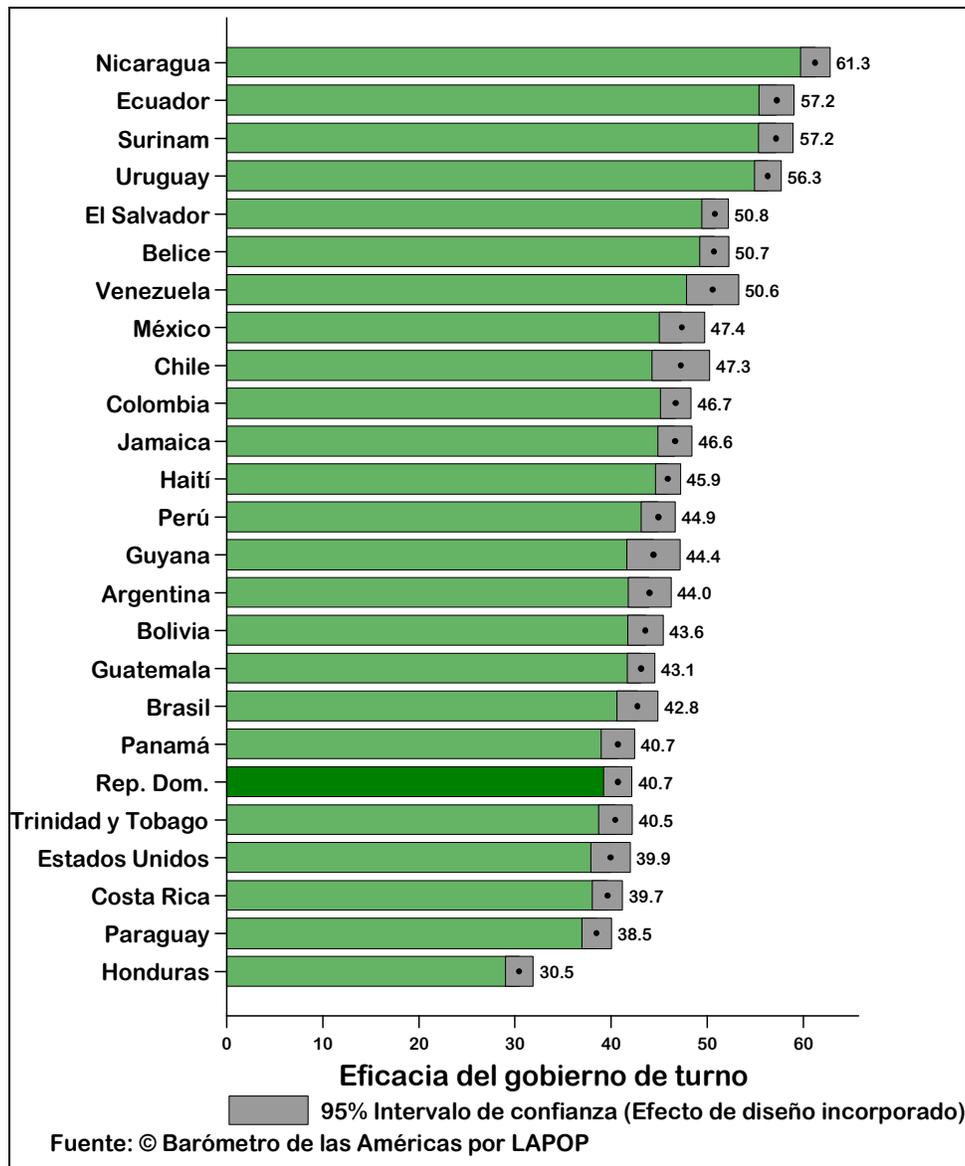


Gráfico 169. Escala de la eficacia del gobierno de turno en los países de las Américas

El Gráfico 170 muestra los valores cambiantes de eficacia gubernamental para la República Dominicana a través de los últimos años. De 2006 a 2012 hay un declive en la percepción ciudadana de eficacia gubernamental de 15 puntos, diferencia que es estadísticamente significativa. El declive ha sido también consistente de encuesta a encuesta, aunque fue mayor de 2010 a 2012.

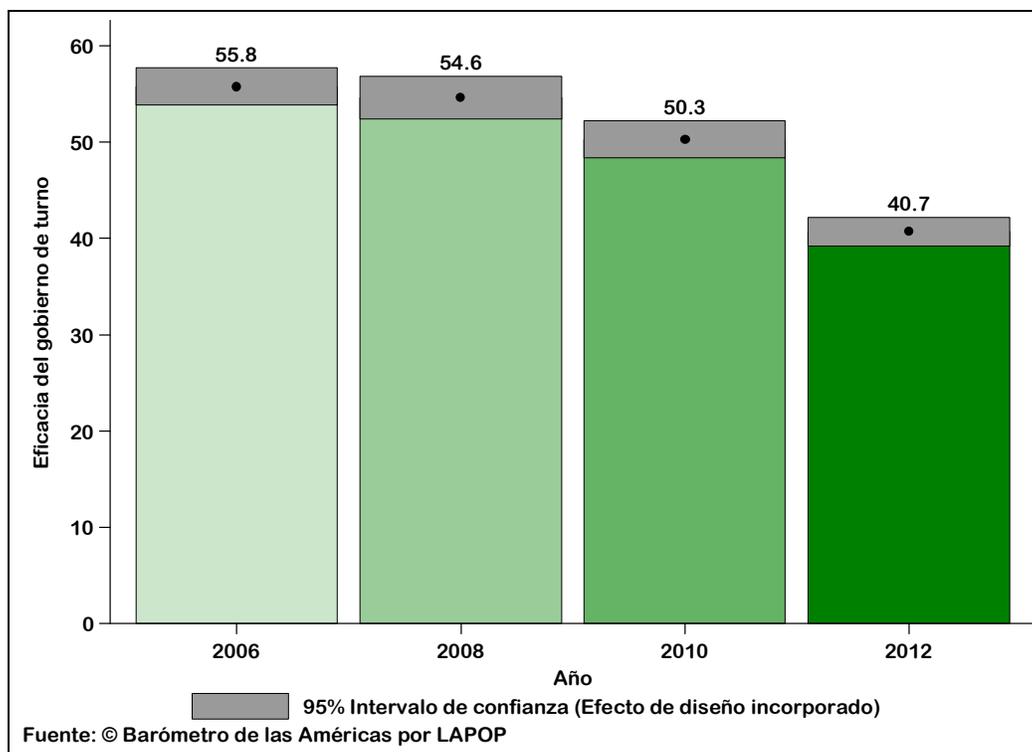


Gráfico 170. Escala de la eficacia del gobierno de turno en República Dominicana, 2006-2012

VI. Conclusiones

En este capítulo se analizaron temas relacionados con los partidos políticos y la eficacia gubernamental. Los datos de simpatía partidaria sustentan el planteamiento de la fortaleza del sistema de partidos dominicano. En todos los años encuestados desde principios de la década de 1990, más del 50% de la población dominicana ha manifestado simpatizar por un partido político. La consistencia a través del tiempo llama la atención, y también el alto nivel de simpatía partidaria en la República Dominicana comparada con otros países. Como ha ocurrido en años anteriores, la República Dominicana encabeza la lista de países encuestados en el porcentaje de simpatizantes partidarios, en 2012 con un 63.4%. En la comparación a través del tiempo se observó un incremento estadísticamente significativo entre 2010 y 2012. Esto sucede con frecuencia en años de elección presidencial cuando un gran número de personas se involucra más en la política partidaria. En el 2008 y 2012 el porcentaje es mayor que en 2006 y 2010. Pero también se registra un descenso entre 2006 y 2010, y entre 2008 y 2012, lo que sugiere que aunque los niveles de identificación partidaria se mantienen altos, se observa un cierto declive de la simpatía partidaria cuando se comparan elecciones similares.

Al conjugar la pregunta de simpatía partidaria con la pertenencia partidaria, encontramos que el país estuvo dividido al momento de la encuesta en aproximadamente tres tercios: el 33.1% dijo solo simpatizar por un partido, el 30.3% dijo pertenecer a un partido, y el 36.6% dijo no simpatizar ni pertenecer (los llamados independientes). Las personas que se auto-identificaron más a la derecha en el espectro ideológico expresaron mayor nivel de simpatía partidaria, también las personas que dijeron ser empleados públicos y las de mayor edad. Por el contrario, las mujeres tienden menos que los

hombres a simpatizar por un partido político. Los simpatizantes del PRSC tienen menor nivel educativo que los demás, mientras los independientes que registran el mayor nivel de escolaridad promedio. Los simpatizantes del PRSC y del PLD se auto-identifican más a la derecha que los del PRD y los independientes.

En cuanto a la auto-identificación ideológica derecha-izquierda de los encuestados, se encuentra que en el pasado la República Dominicana había ocupado el primer o segundo lugar en la comparación regional en auto-identificación hacia la derecha, pero no así en 2012, cuando se coloca en la sexta posición con un promedio de 55.5 puntos en una escala de 0-100 donde los valores mayores representan mayor identificación con la derecha. La tendencia hacia una menor auto-identificación con la derecha se observa también en los datos dominicanos a través de los últimos años. Entre 2006 y 2012 se registra un declive en el promedio de auto-identificación ideológica de derecha de casi 15, con un promedio de 69.2 puntos en 2006 y 55.5 puntos en 2012, y el declive ha sido escalonado.

Se observa también un cierto deterioro en la evaluación general de los partidos políticos. De 2006 a 2012 aumentó la opinión dominicana de que la democracia puede existir sin partidos, aunque la diferencia entre estos dos años no es estadísticamente significativa. Por otro lado disminuyó de 2008 a 2012 la aceptación de que los partidos representan bien a sus votantes, y la diferencia es estadísticamente significativa. Las personas que se auto-identifican de derecha y las que simpatizan por un partido político ofrecen la evaluación más favorable de la representación de los partidos. La opinión sobre la reelección se divide en tres tercios: el 42.8% no está de acuerdo con la reelección, el 28.5% considera apropiada una sola repostulación y el 28.7% apoya más de una repostulación.

El clientelismo ha sido un tema recurrente en República Dominicana y los gobiernos siempre han cultivado prácticas clientelistas para alcanzar sus objetivos políticos. Para indagar sobre este tema se formuló una pregunta sobre ofertas clientelares en campañas electorales y se encontró que 76% de la población encuestada no recibió tales ofertas, mientras el 24% las recibió con frecuencia o pocas veces. Las personas de piel más oscura y los hombres reciben más ofertas clientelares en campaña que los de piel más clara y las mujeres, mientras que las personas de mayor nivel educativo y de menor edad reciben también más ofertas clientelares. Simpatizar por un partido político no tiene un efecto estadísticamente significativo en la oferta clientelar, según el análisis de regresión realizado.

Finalmente, la eficacia gubernamental se midió con cuatro preguntas sobre combate a la pobreza, la promoción y protección de los principios democráticos, el combate a la corrupción y el mejoramiento de la seguridad ciudadana. Se encontró que en estas cuatro temáticas, los promedios para 2012 fueron menores que para los años anteriores, lo cual indica un declive en la valoración de la eficacia gubernamental. En la comparación regional, la República Dominicana se coloca entre los países con menor eficacia gubernamental según la opinión de la ciudadanía.



Capítulo Nueve. Género, migración y raza

I. Género

En las últimas décadas se ha producido en la República Dominicana un proceso de transformación económica y política que favorece la modificación de actitudes y prácticas sociales en las relaciones de género. El país alcanzó mayores niveles de industrialización, urbanización, e integración a la economía mundial a través de la migración, el turismo, el comercio y las comunicaciones; además, en 1978 se produjo la transición democrática que sobrepasa ya 30 años.

Con el transcurrir del tiempo y estos cambios, la presión social aumentó en la década de 1980 para ampliar los derechos ciudadanos y mejorar la calidad de la democracia. Surgieron diversas organizaciones de la sociedad civil y organizaciones no gubernamentales (ONG) con una agenda de cambio. En el caso de las mujeres, el trabajo de promoción, educación y asistencia con ayuda financiera internacional fue notable, y en general, el tema de género y la incorporación de la mujer a la fuerza laboral y a la política ha sido un componente importante en los programas sociales de diversas instituciones públicas y privadas.

En este capítulo se amplía el análisis de género que se abordó de manera parcial en los Capítulos 1 y 2. Se presentan aquí específicamente los resultados de preguntas que se han realizado en la República Dominicana desde la década de 1990 en las encuestas DEMOS, y que a partir de 2006 el Barómetro de las Américas continuó formulando para darle continuidad a esa valiosa información. La interrogante que guía las preguntas son: ¿cuánto ha cambiado la sociedad dominicana en las últimas décadas con respecto a las concepciones de género en términos de la igualdad social y la participación de las mujeres en la política?

Los datos acumulados de encuestas realizadas en República Dominicana en las últimas dos décadas muestran que se han producido cambios importantes en la opinión pública con respecto a los derechos de género y la aceptación de la igualdad de la mujer en el ámbito público y doméstico. Varios factores dan cuenta de este fenómeno, entre ellos, la inserción de la mujer al sistema educativo y al mercado de trabajo, así como la labor de educación de género que han realizado diversas organizaciones de mujeres y medios de comunicación.

Este cambio de opinión favorable a la mayor participación de las mujeres en la política se ha acompañado de reformas en la legislación dominicana que favorecen la participación. Así sucedió con la aprobación de la cuota electoral femenina en 1997, que estableció una cuota mínima de 25% para candidaturas de mujeres en las diputaciones y regidurías. Luego, en el año 2000, la cuota aumentó a 33% con el objetivo de acelerar el proceso de incorporación. Este porcentaje mínimo del 33% todavía no se ha alcanzado en resultados concretos en el nivel congresional, aunque sí en las regidurías municipales, y la cuota ha servido para mantener el tema de la representación política de las mujeres en la agenda pública.

Género y la política

El Barómetro de las Américas 2012 incluyó nuevamente un conjunto de preguntas que buscan captar las opiniones de la población con respecto a los derechos de las mujeres y a la igualdad social y

política. La encuesta incluye la batería de preguntas que comenzó a utilizarse desde principios de la década de 1990 en las encuestas DEMOS para captar las opiniones en la población sobre la participación política de las mujeres. Con cinco de ellas se ha construido una escala de apoyo a la participación, que condensa los cambios de opinión en la población dominicana durante dos décadas. Las preguntas se presentan a continuación, y con ellas se construyó también una escala de 0 a 100 puntos que muestra el nivel de apoyo a la mujer en la política.

DOMW6. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con que la política es cosa de hombres?
DOMW7. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con que la mujer participe más en la política?
DOMW8. Vamos a seguir conversando sobre la mujer. ¿A la hora de usted votar, quien le inspira más confianza un hombre o una mujer? (1) Un hombre (2) Una mujer (3) LE DA IGUAL, AMBOS [NO LEER]
DOMW9. ¿Cree usted que la mujer tiene mayor o menor capacidad que el hombre para gobernar? (1) Mayor (2) Menor (3) IGUAL [NO LEER]
DOMW10. Sobre la participación política de la mujer, ¿Con cuál de estas opiniones usted está más de acuerdo: [Leer] (1) No es conveniente que participe (2) Sólo debe participar cuando las obligaciones familiares se lo permitan (3) Debe participar igual que el hombre

El Gráfico 171 muestra los cambios en la opinión pública para cada una de las cinco preguntas indicadas en el período 1994-2012. Es decir, el porcentaje de entrevistados que estuvo en desacuerdo con que la política es cosa de hombres, que está de acuerdo con que las mujeres deben participar más en política, de acuerdo con que las mujeres deben participar igual que los hombres, que tiene el mismo nivel de confianza en las candidaturas de mujeres y hombres, y que considera que las mujeres tienen la misma capacidad que los hombres para gobernar. Como se observa gráficamente, entre 1994 y 2001 se produjo un cambio notable a favor de la participación política de las mujeres. Luego entre 2004 y 2010, los niveles de apoyo se estabilizaron, declinaron, o se mostraron inestables. Sin embargo, entre 2010 y 2012 se observa un aumento en el porcentaje de las cinco preguntas, en unas más que en otras. En 2010, un 57% estuvo en desacuerdo con que la política es cosa de hombres, y en 2012 estuvo en desacuerdo el 65%. En 2010, el 78% estuvo de acuerdo con que las mujeres deben participar más en política, y en 2012 estuvo de acuerdo el 80%. En 2010, el 76% estuvo de acuerdo con que las mujeres deben participar igual que los hombres en la política, y en 2012 estuvo de acuerdo el 81%. En 2010, el 58% consideró que las candidatas inspiran más confianza que los candidatos, y en 2012 así lo consideró el 60%. En 2010, el 60% consideró que las mujeres tienen la misma capacidad que los hombres para gobernar, y en 2012 así lo consideró el 63%.

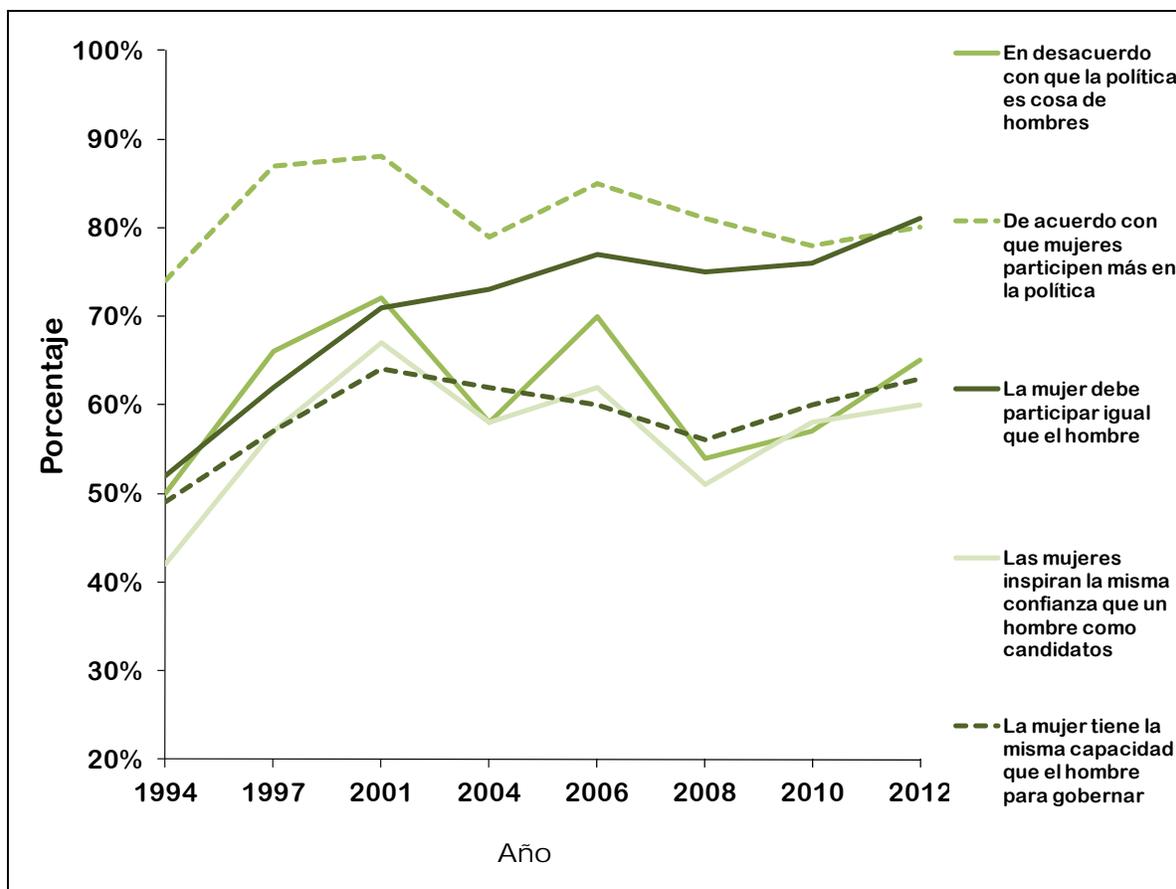


Gráfico 171. Los componentes de la escala de apoyo a la mujer en la política en República Dominicana, 1994-2012

El Gráfico 172 muestra los cambios a través del tiempo en la escala de apoyo a la mujer en la política construida con las cinco preguntas antes indicadas. Los valores de apoyo aumentaron de 2010 a 2012 de manera estadísticamente significativa, además, se mantuvo la brecha entre mujeres y hombres, con las mujeres expresando más apoyo. El valor de la escala general aumentó de 65.5 puntos promedio en 2010 a 69.8 en 2012. La escala para las mujeres aumentó de 71.6 puntos en 2010 a 75 puntos en 2012, y la escala para hombres de 60 puntos promedio en 2010 a 64.8 en 2012.

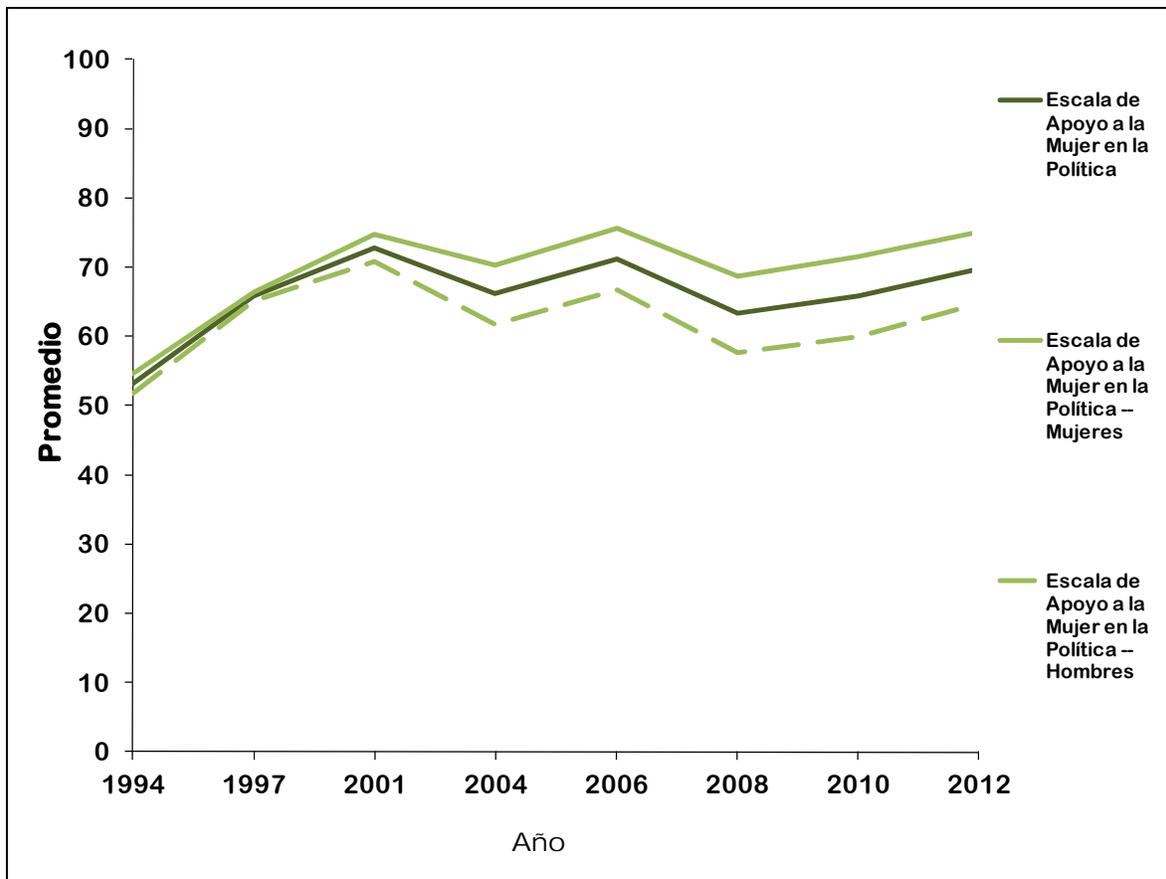


Gráfico 172. Escala de apoyo a la mujer en la política por sexo en República Dominicana, 1994-2012

El Gráfico 173 muestra el análisis de regresión lineal de la escala de apoyo a la mujer en la política. Entre las variables consideradas en el análisis, siete tienen una relación estadísticamente significativa. Son más proclives a apoyar la participación de la mujer en la política quienes apoyan que la mujer trabaje, quienes consideran que la pareja debe tomar las decisiones importantes del hogar, quienes consideran que las mujeres deben tomar las decisiones importantes del hogar, las mujeres, quienes tienen más nivel educativo y más riqueza, y quienes viven en la zona urbana. El Gráfico 174 y el Gráfico 175 muestran con valores específicos las relaciones estadísticamente significativas en la regresión. Estos datos revelan que el apoyo a la participación de las mujeres en la política se correlaciona fuertemente con otras actitudes de independencia hacia las mujeres, como su derecho a tomar decisiones importantes en el hogar y a trabajar fuera del hogar, así como con variables sociodemográficas relacionadas con el nivel educativo y la vida urbana.

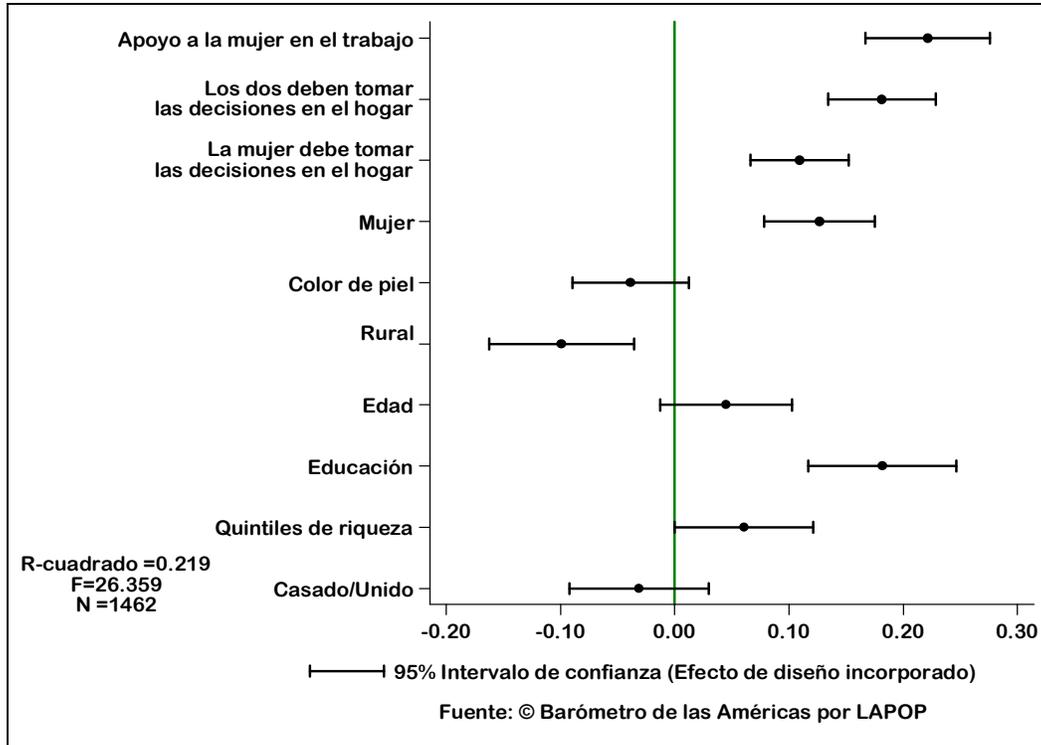


Gráfico 173. Determinantes de apoyo a la mujer en la política

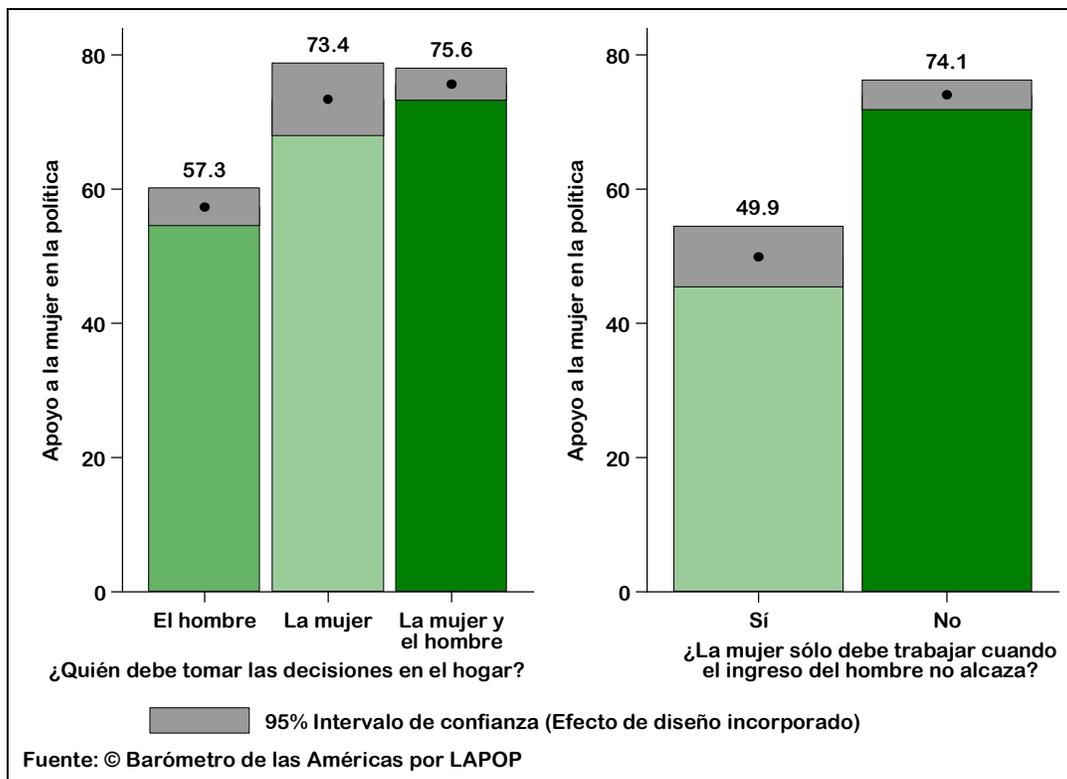


Gráfico 174. Actitudes acerca de la mujer en la sociedad y la mujer en la política

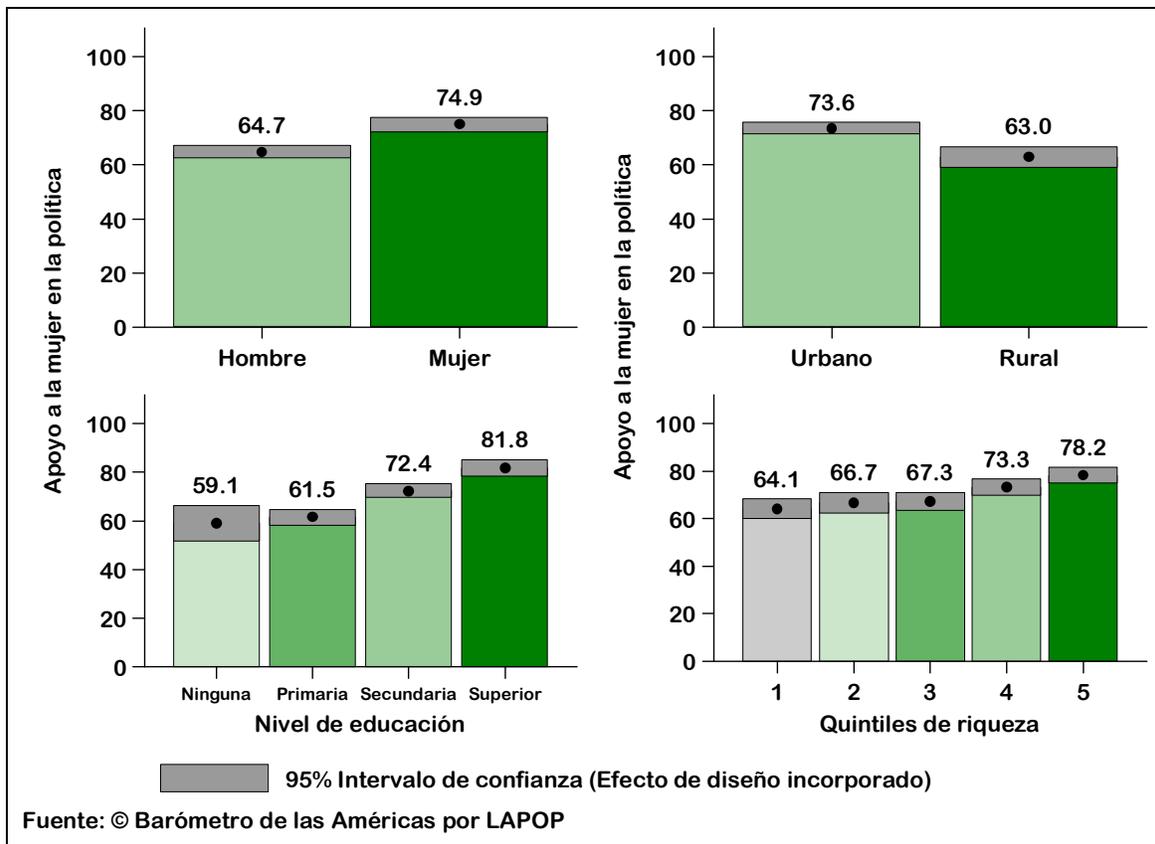


Gráfico 175. Factores asociados con apoyo a la mujer en la política

El Gráfico 176 muestra el nivel de apoyo a la mujer en la política por simpatía partidaria. Quienes simpatizan por el PLD y quienes no simpatizan por ningún partido muestran los promedios de apoyo más altos, 71.8 y 71.2 puntos respectivamente. Sorprende que a pesar del apoyo de los simpatizantes del PLD a la participación de las mujeres en la política, y a que las mujeres han votado mayoritariamente por ese partido en las dos últimas elecciones presidenciales (2008 y 2012), se hayan nombrado tan pocas mujeres en todos los gabinetes de los gobiernos del PLD.

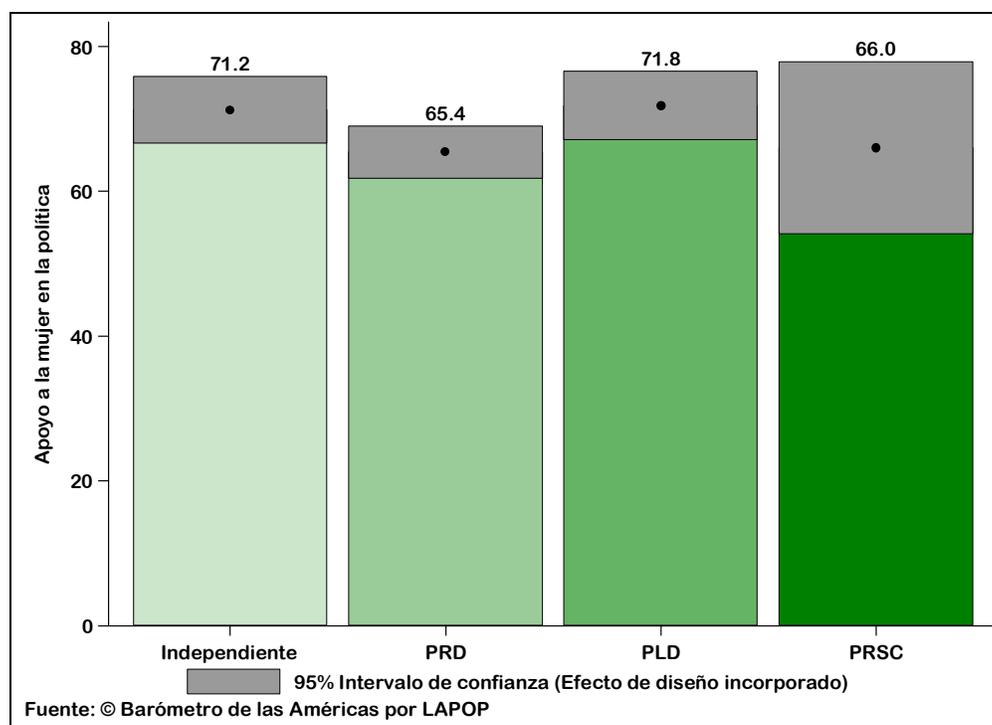


Gráfico 176. Apoyo a la mujer en la política por partido e independientes

El Barómetro de las Américas 2012 formuló una pregunta sobre las cuotas. En primer lugar, varios países de América Latina y el Caribe contemplan en su legislación la incorporación de porcentajes específicos de mujeres en las nominaciones a determinadas instancias de gobierno. Además, el tema central de la ronda 2012 es la igualdad de oportunidades. República Dominicana es uno de los países en la región con ley de cuota femenina. Esta disposición se incorporó en la modificación a la Ley Electoral que se realizó en el año 1997. Ahí se estipuló que el 25% de las nominaciones a la Cámara de Diputados y las posiciones de regidores municipales tenían que ser mujeres. En las elecciones congresionales-municipales de 1998, muchas mujeres se colocaron al final de las listas y no pudieron ser electas, o simplemente no se cumplió con la cuota. De ahí que se iniciaran esfuerzos para que la Junta Central Electoral requiriera el cumplimiento de la cuota a los partidos, so pena de no registrar las candidaturas del partido que no cumpliera con este requisito. Además, en el año 2000 se modificó la ley de cuota para elevar al 33% las nominaciones de mujeres en las dos instancias indicadas.

La pregunta GEN6 busca medir el nivel de apoyo a la cuota en los países de las Américas. Por razones de economía y tiempo, esta pregunta, como algunas otras en el cuestionario, sólo se formuló a la mitad de la muestra encuestada. La escala original de respuesta de 1 a 7 se convirtió en una escala de 0 a 100 para fines de análisis estadístico, donde los valores más altos significan mayor apoyo a la cuota.

GEN6. El Estado debe exigir que los partidos políticos reserven algunos espacios para mujeres en sus listas de candidatos, aunque tengan que excluir o dejar afuera a algunos hombres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

La población dominicana encuestada mostró un alto nivel de apoyo a la cuota. Como se observa en el Gráfico 177, el país se coloca en la segunda posición con un promedio de 78.5 puntos de

apoyo. Los valores regionales oscilaron entre 81.3 puntos en El Salvador y 46.4 en Trinidad y Tobago. Sin embargo, como se mostró en el Gráfico 42 en el Capítulo 2, la población dominicana encuestada registró un relativo alto nivel de apoyo a la idea de que los hombres son mejores líderes políticos con un promedio de 47.9 puntos, ocupando la segunda posición en la comparación regional, y eso es contradictorio con los datos presentados en este capítulo. No obstante, como se observa en el Gráfico 178, las personas que apoyan las mujeres en la política tienden a apoyar la cuota, aunque no hay una relación significativa entre apoyo a las mujeres como líderes políticos y apoyo a la cuota. En ese gráfico se observa que sólo el apoyo a la mujer en la política tiene una relación positiva estadísticamente significativa. Por otro lado, el nivel de riqueza tiene una relación negativa, es decir, quienes tienen más riqueza apoyan menos la cuota. El Gráfico 179 muestra las dos variables con una relación estadísticamente significativa, mientras el Gráfico 180 muestra el nivel de apoyo por simpatía partidaria. Los del PLD y PRD apoyan más la cuota.

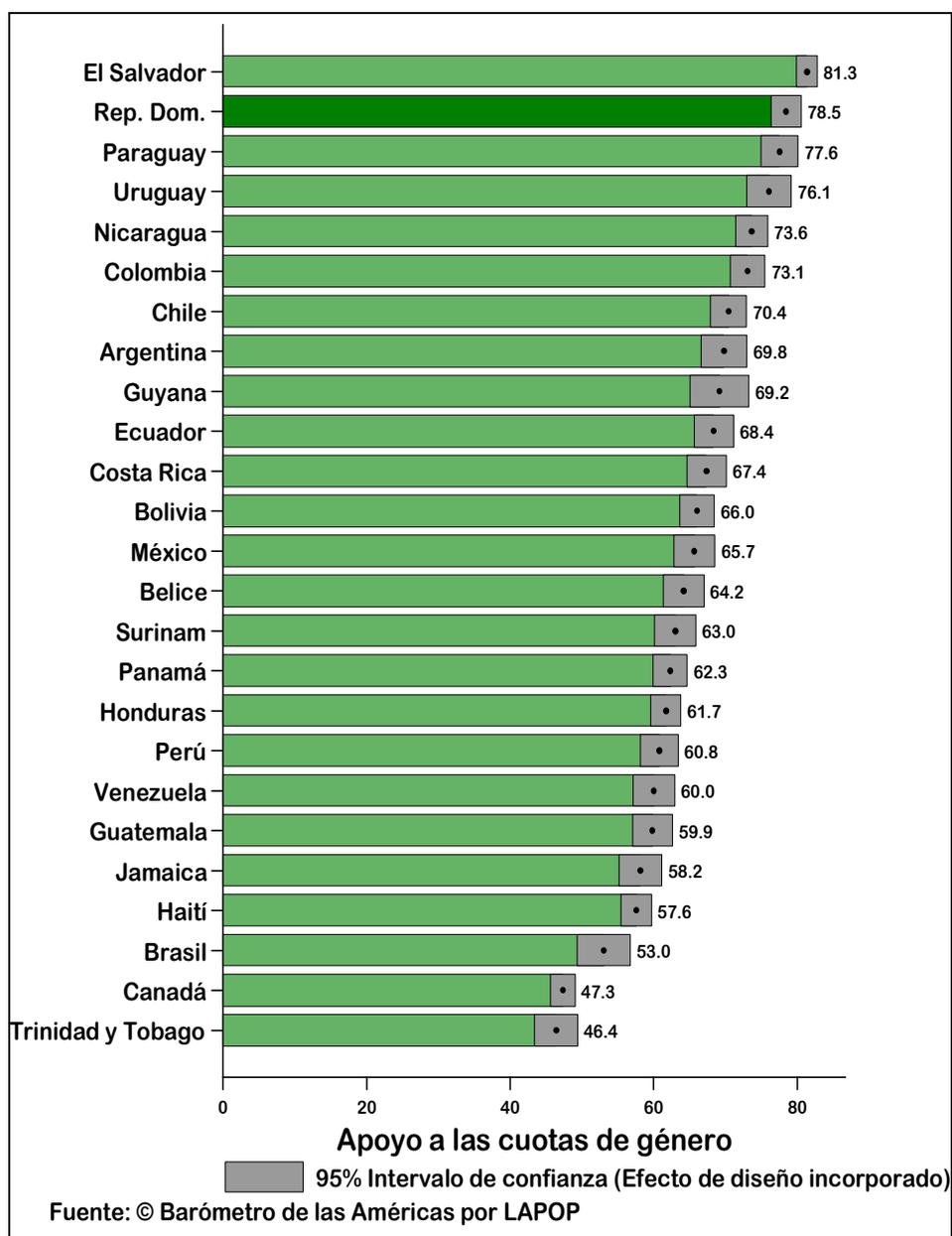


Gráfico 177. Apoyo a cuotas de género en los países de las Américas

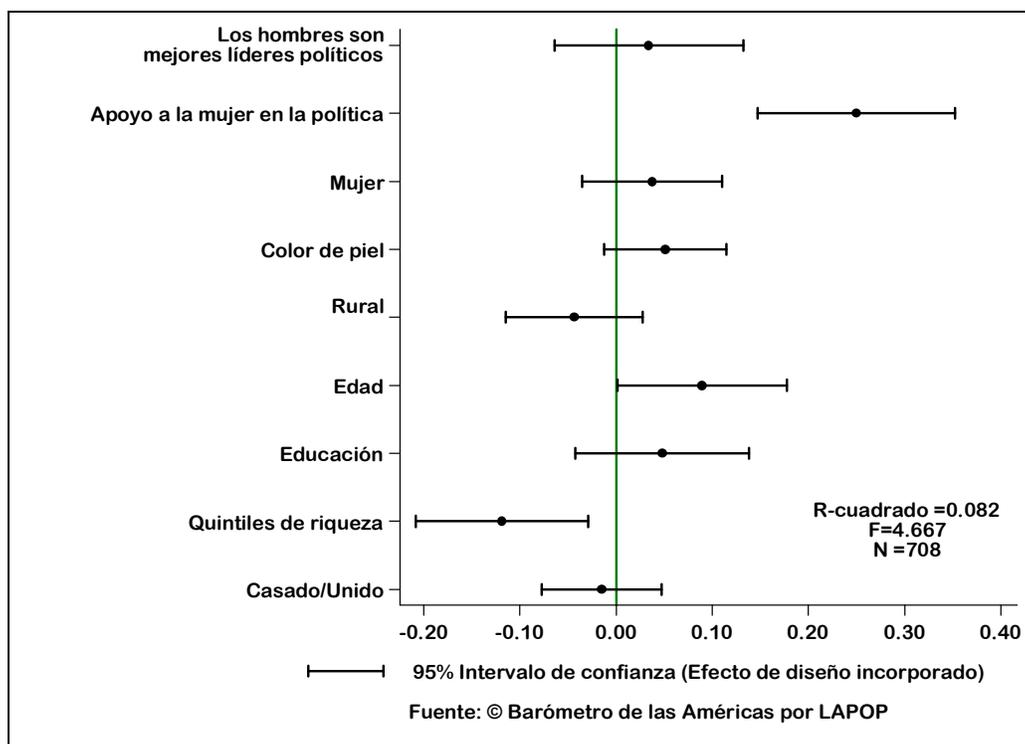


Gráfico 178. Determinantes de apoyo a cuotas de género en República Dominicana

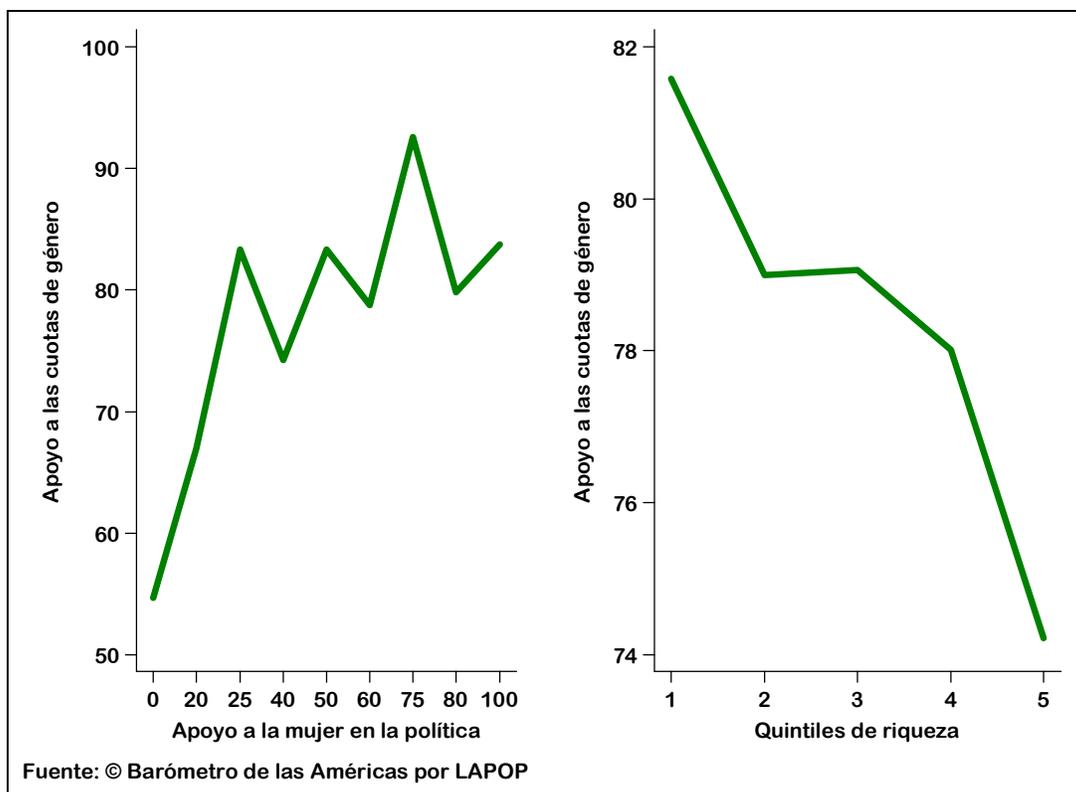


Gráfico 179. Factores asociados con apoyo a cuotas de género en República Dominicana

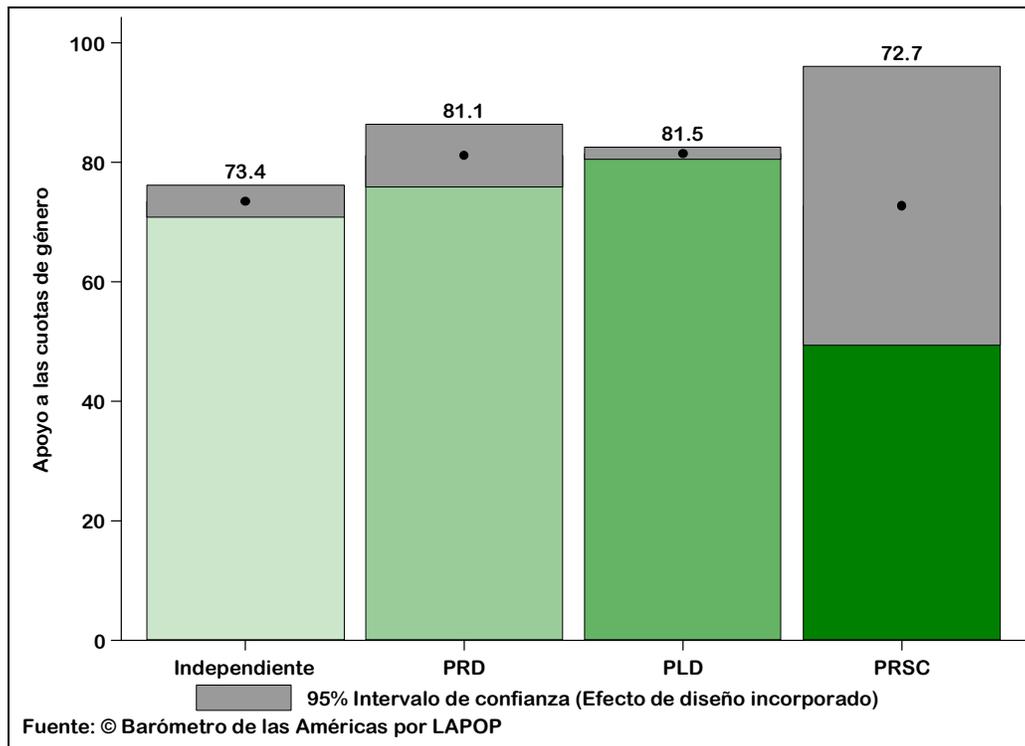


Gráfico 180. Apoyo a cuotas de género por afiliación partidista

Género y las relaciones sociales

Se formularon también varias preguntas con el objetivo de conocer las actitudes de la población con respecto a la igualdad y la autonomía de las mujeres en el hogar y el mercado laboral. Se analizan aquí tres de ellas:

DOMW11. ¿Cree usted que la mujer sólo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza?

- (1) Si, solo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza
- (2) No, no solo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza

DOMW12. ¿Quién cree usted que debe tomar las decisiones importantes en el hogar? **[Leer alternativas]**

- (1) El hombre
- (2) La mujer
- (3) La mujer y el hombre

DOMW13. Algunos opinan que en ninguna circunstancia el hombre debe pegar a su mujer y otros opinan que a veces se justifica que el hombre le pegue a su mujer, ¿Con cuál opinión está más de acuerdo? **[LEER ALTERNATIVAS]**

- (1) En ninguna circunstancia el hombre le debe pegar a su mujer
- (2) A veces se justifica que el hombre le pegue a su mujer

A continuación se presentan los resultados de estas tres preguntas por sexo en gráficos separados. La mayoría de los dominicanos considera que la mujer no sólo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza, y esta opinión es más fuerte entre las mujeres que entre los hombres como se observa en el Gráfico 181. La mayoría también considera que la mujer y el hombre deben tomar las decisiones más importantes del hogar, pero esta opinión es más fuerte entre las mujeres como se observa en el Gráfico 182. La inmensa mayoría no justifica que un hombre le pegue a su mujer



como muestra el Gráfico 183. No obstante, en República Dominicana se registran muchos feminicidios.

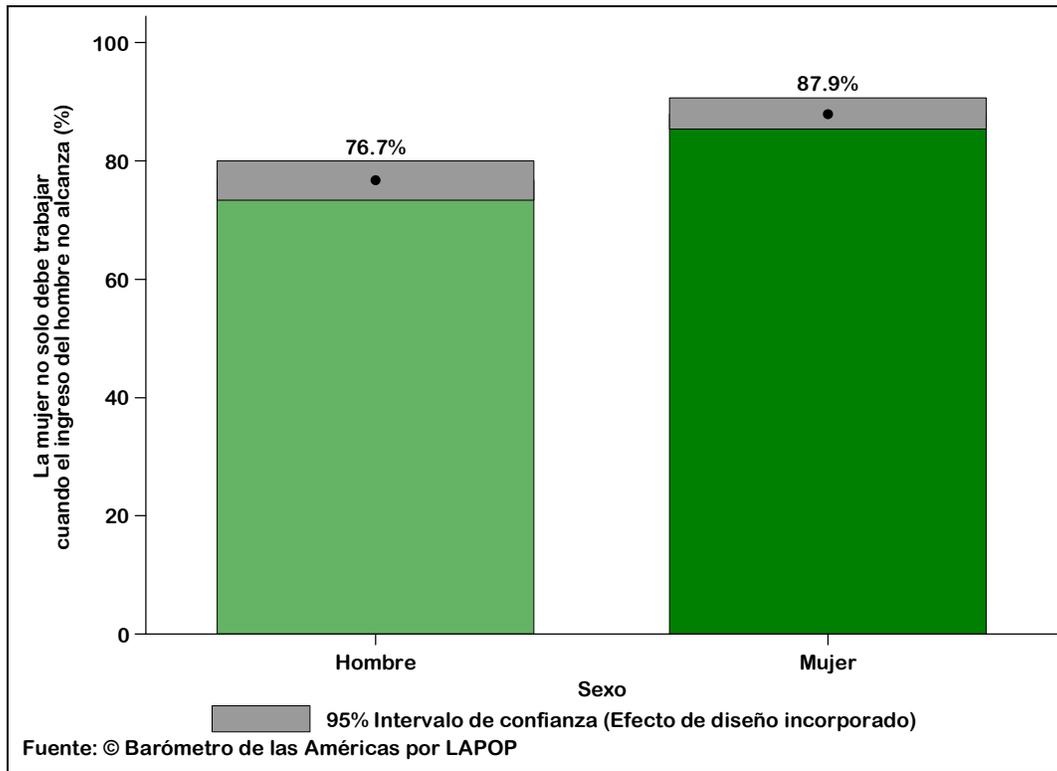


Gráfico 181. Apoyo a la mujer en el trabajo por sexo en República Dominicana

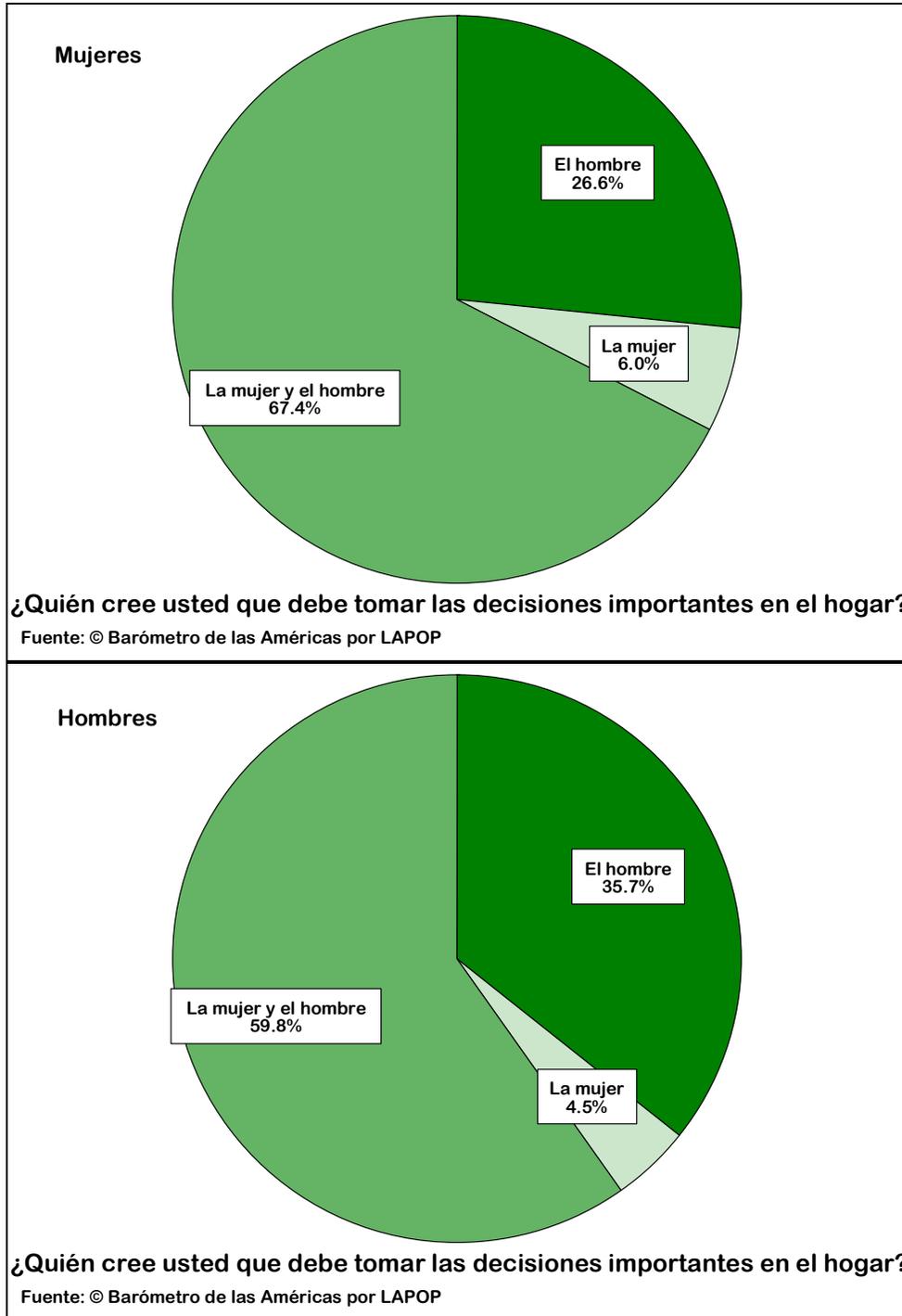


Gráfico 182. Como se toman las decisiones en el hogar por sexo en República Dominicana

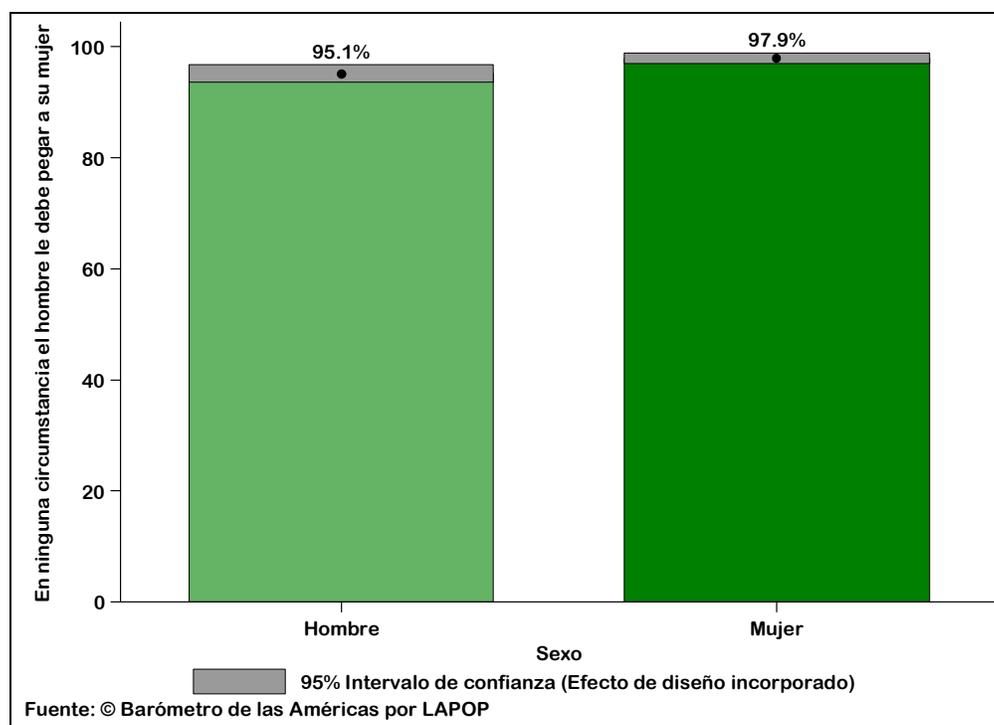


Gráfico 183. Actitudes acerca de violencia en el hogar por sexo en República Dominicana

Los derechos reproductivos

El tema de los derechos reproductivos ha generado gran debate en los últimos años en República Dominicana, sobre todo, cuando se discutió la reforma constitucional. El Artículo 37 de la Constitución Dominicana de 2010 (numerado 30 en el proyecto de reforma) generó gran controversia porque estableció la vida al momento de la concepción, dificultando así la posible aprobación de una despenalización del aborto por causales, como en el caso de que peligre la salud de la madre. Con el propósito de captar el sentir de la opinión pública en torno al aborto, el Barómetro de las Américas formuló la siguiente pregunta en los países encuestados:

W14A. Y ahora, pensando en otros temas. ¿Cree usted que se justificaría la interrupción del embarazo, o sea, un aborto, cuando pelagra la salud de la madre?
 (1) Sí, se justificaría (2) No, no se justificaría

El Gráfico 184 muestra el porcentaje en cada país que consideró justificada la interrupción del embarazo o aborto en caso de que peligre la salud de la madre. El porcentaje mayor se registró en Uruguay, seguido de Estados Unidos, ambos países muy por encima de los otros países, con una diferencia estadísticamente significativa. La República Dominicana se coloca en la octava posición, con un apoyo del 61.2%. El menor apoyo se registró en Honduras con solo un 33%. El Gráfico 185 muestra la diferencia por género para República Dominicana que no es estadísticamente significativa: el 62.1% para las mujeres y el 60.4% para los hombres.

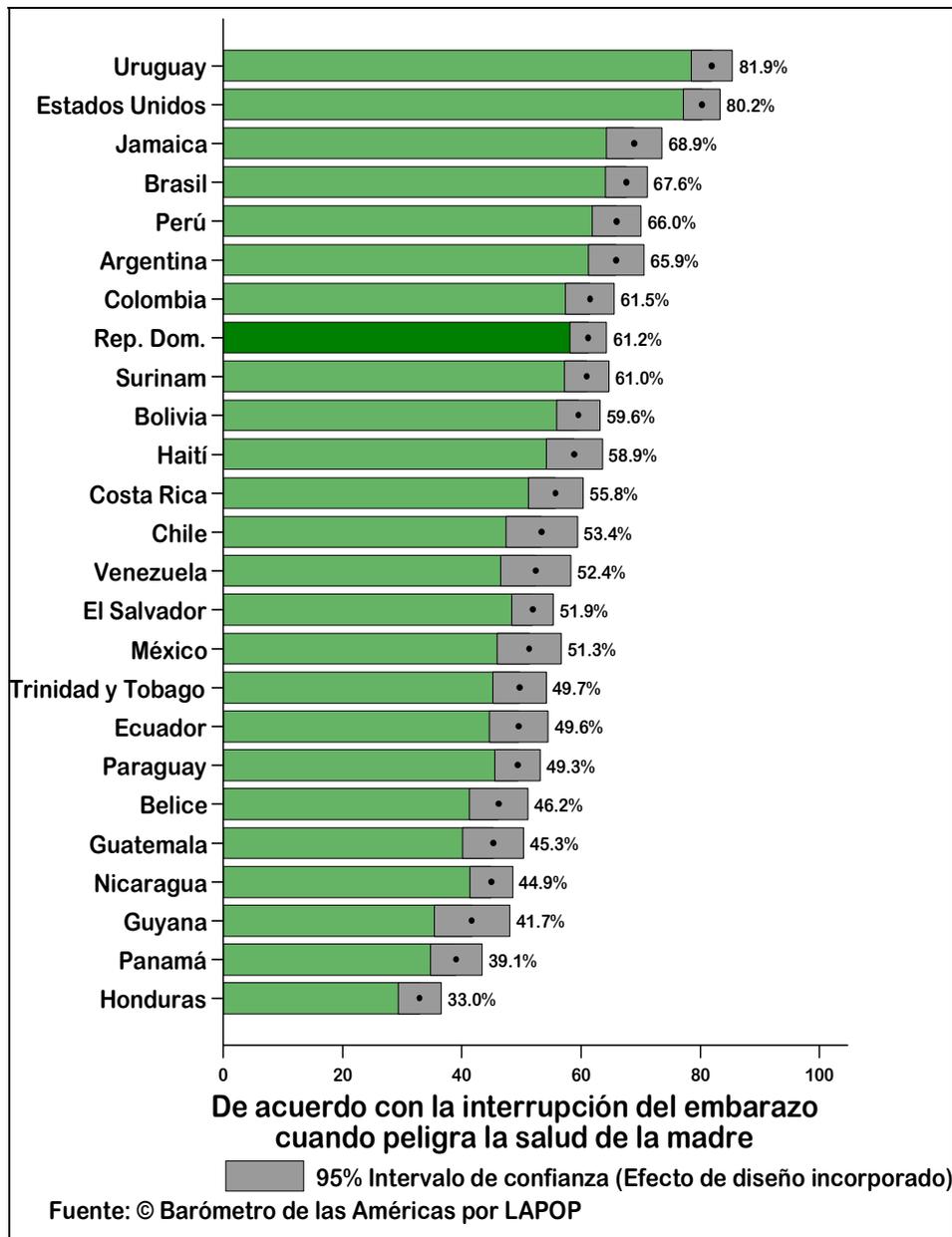


Gráfico 184. Actitudes acerca del aborto cuando el embarazo peligra la salud de la madre en los países de las Américas

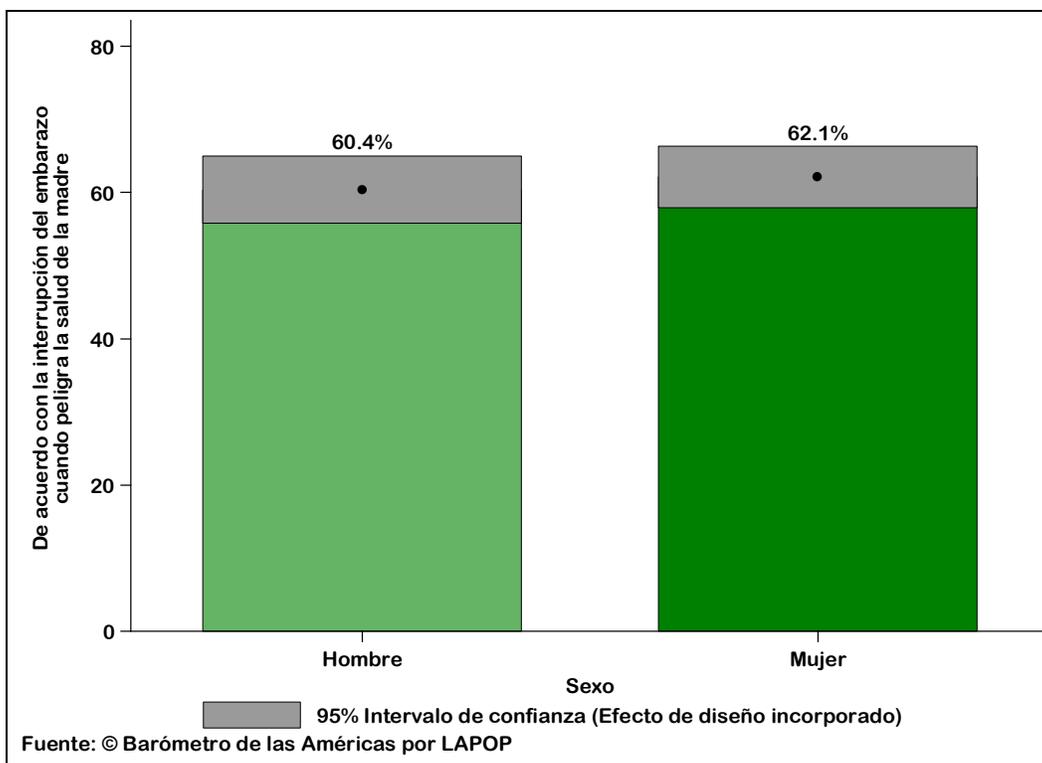


Gráfico 185. Actitudes acerca del aborto cuando el embarazo pelagra la salud de la madre

El Gráfico 186 muestra el análisis de regresión logística para el apoyo al aborto en caso de que pelagre la salud de la madre. Entre las variables consideradas, cinco tienen una relación estadísticamente significativa. Apoyo a la democracia: a mayor apoyo a la democracia, mayor apoyo a la interrupción del embarazo cuando pelagra la salud de la madre. La tolerancia política: a mayor tolerancia, mayor apoyo a la interrupción del embarazo cuando pelagra la salud de la madre. La importancia de la religión: a mayor importancia, menor apoyo a la interrupción del embarazo cuando pelagra la salud de la madre. El hombre debe tomar las decisiones importantes en el hogar: a mayor apoyo a esta idea, menor apoyo a la interrupción del embarazo. Educación: a mayor nivel educativo, mayor apoyo a la interrupción del embarazo. Los valores específicos de tres de las variables que muestran tener una relación significativa se incluyen en el Gráfico 187. En el caso de la importancia de la religión hay una relación lineal, pero la diferencia mayor se produce en el caso de las personas para quienes la religión es muy importante con relación a los demás, mientras entre quienes la religión no es nada importante, poco importante o algo importante no se registra una diferencia estadísticamente significativa. La educación tiene una relación lineal que se hace estadísticamente significativa a partir de la educación secundaria con respecto a los niveles educativos más bajos.

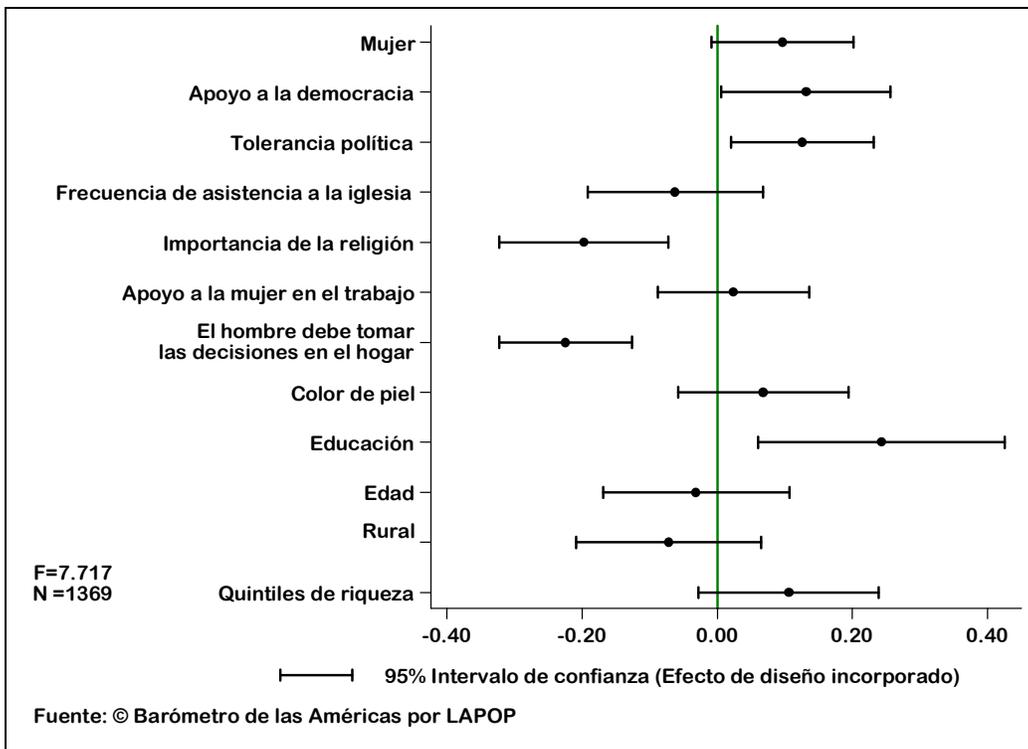


Gráfico 186. Determinantes de actitudes acerca del aborto cuando el embarazo pelagra la salud de la madre en República Dominicana

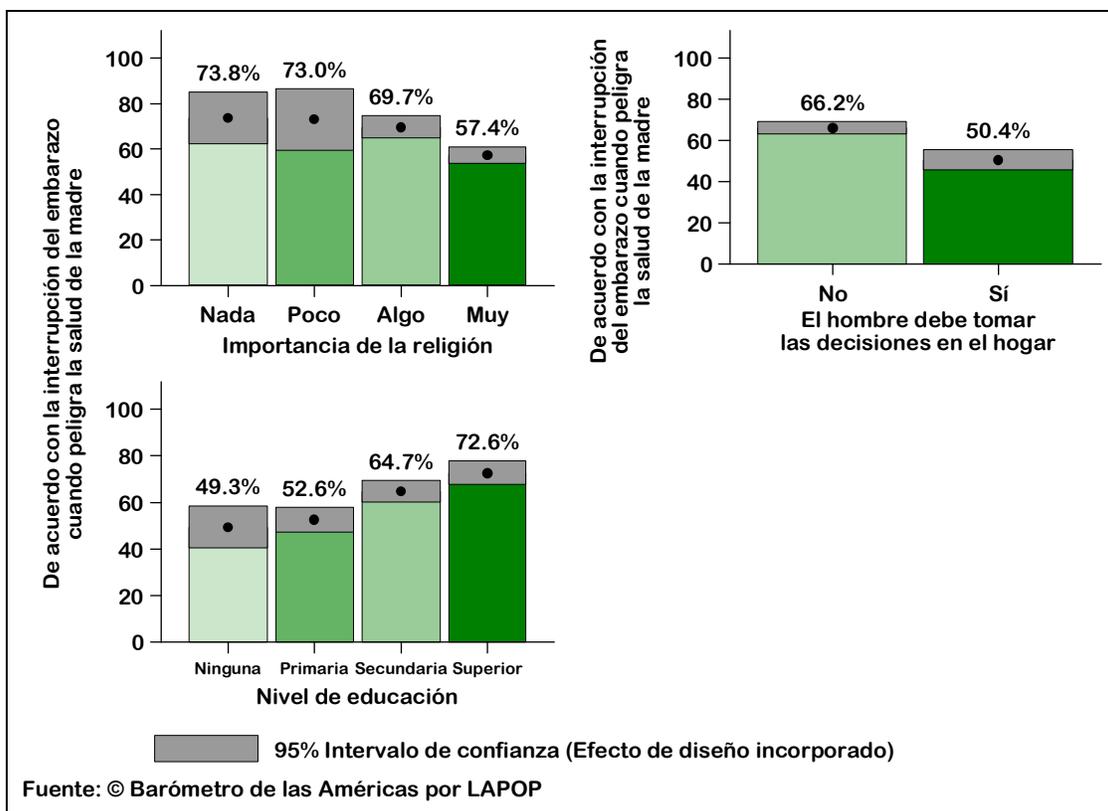


Gráfico 187. Factores asociados con actitudes acerca del aborto cuando el embarazo pelagra la salud de la madre en República Dominicana

haitianos indocumentados obtengan permiso de trabajo, hubo un ligero aumento de los 42.4 puntos en 2010 a los 46.2 en 2012, pero la diferencia no es estadísticamente significativa, según se observa en el Gráfico 189.

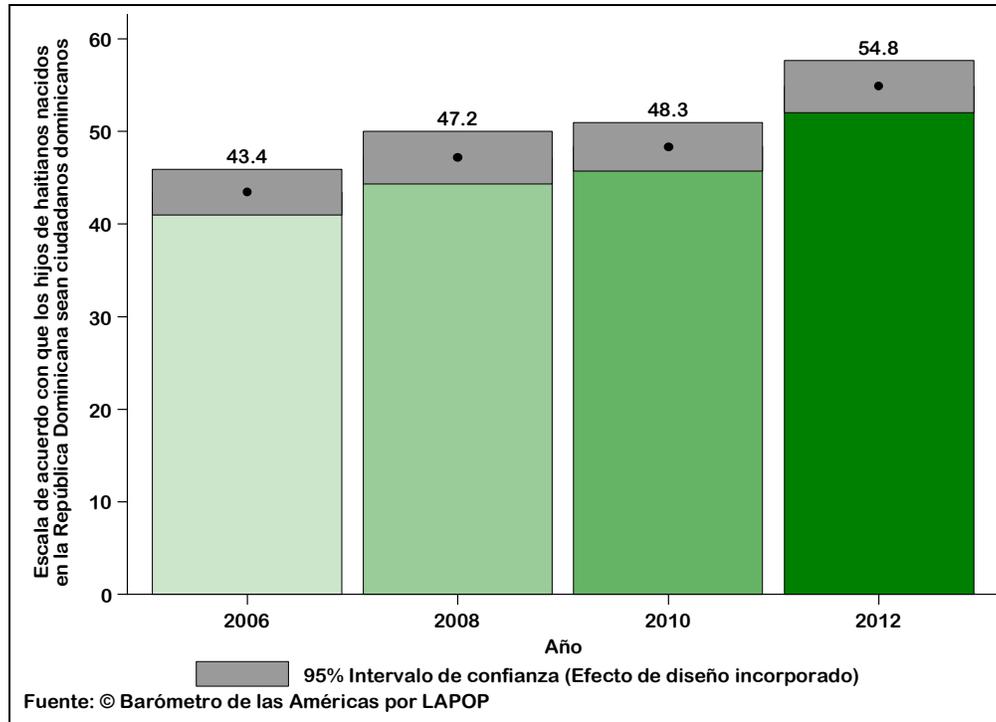


Gráfico 188. Actitudes acerca de los derechos de ciudadanía de los haitianos en República Dominicana, 2006-2012

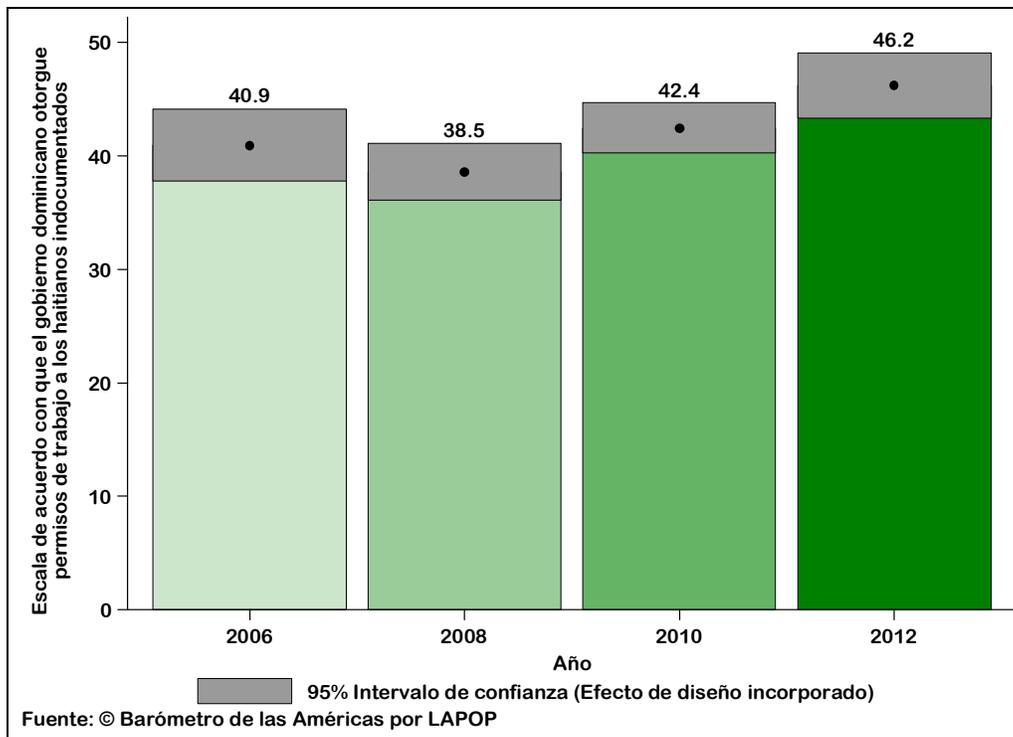


Gráfico 189. Actitudes acerca de los derechos de trabajo de los haitianos en República Dominicana, 2006-2012

Con las dos preguntas anteriores, se construyó una escala de derechos de los inmigrantes haitianos en República Dominicana y se realizó un análisis de regresión lineal que se presenta en el Gráfico 190 para conocer las variables que tenían un impacto estadísticamente significativo en las opiniones de los dominicanos. Las variables que tuvieron una relación estadísticamente significativa fueron: el color de la piel, apoyo a la democracia, tolerancia política, educación, ser mujer y quintiles de riqueza. Las personas de piel más oscura muestran más apoyo a esos derechos de los inmigrantes, así como las personas que apoyan más la democracia, las que son más tolerantes, las que tienen mayor nivel educativo y más riqueza. El Gráfico 191 y el Gráfico 192 muestran de manera específica algunas de las variables que fueron significativas.

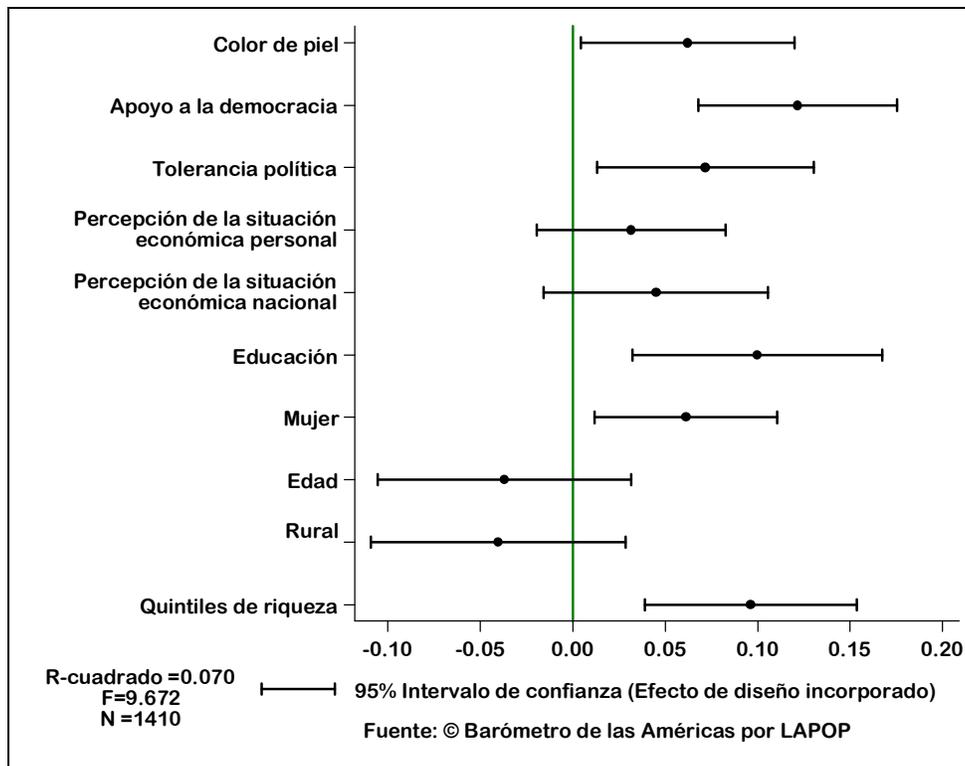


Gráfico 190. Determinantes del apoyo a los derechos de los haitianos en República Dominicana

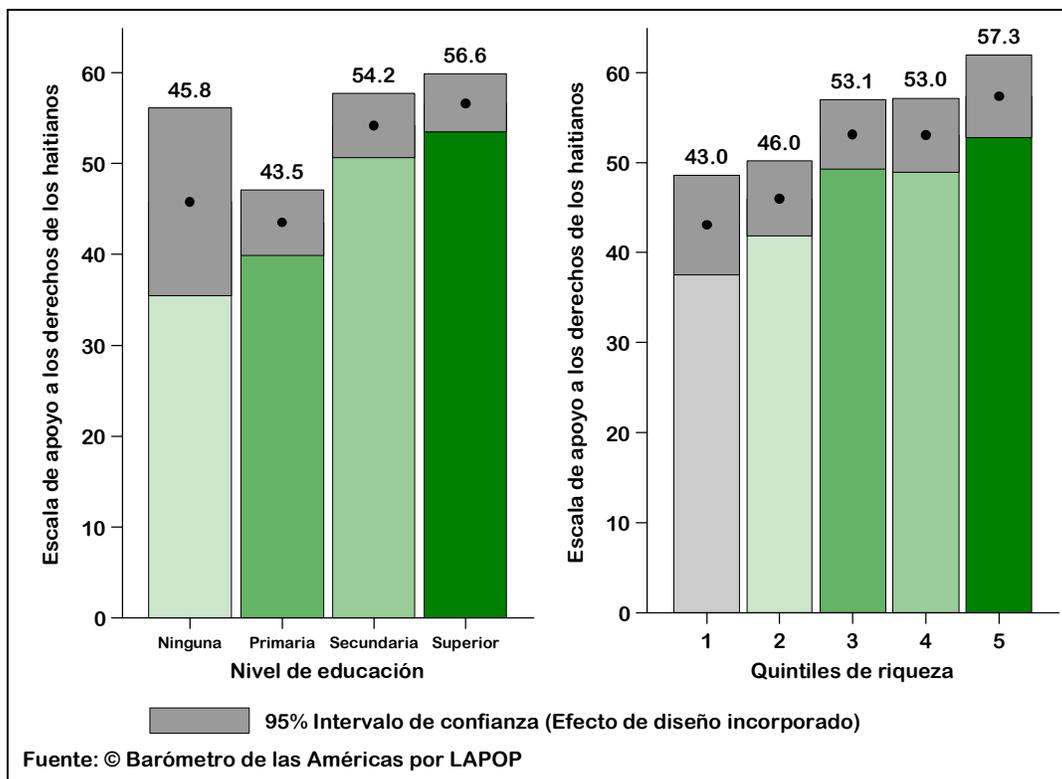


Gráfico 191. Factores demográficos asociados con el apoyo a los derechos de los haitianos en República Dominicana

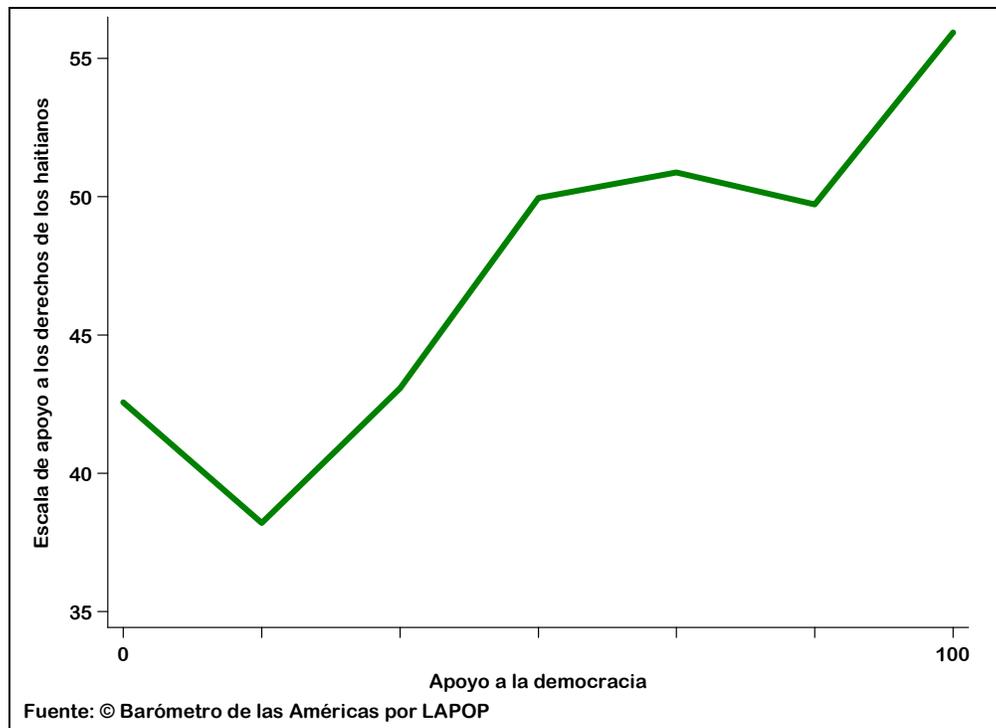


Gráfico 192. Apoyo a la democracia y apoyo a los derechos de los haitianos en República Dominicana

Además de los derechos civiles y laborales arriba presentados, se indagó sobre las percepciones de discriminación con respecto a los haitianos, según las perciben los dominicanos, y la observación de actos de discriminación. En la escala de percepción de que los haitianos son discriminados en República Dominicana que se presenta en el Gráfico 193 se registró un promedio de 57.3 puntos, mientras la otra barra de ese gráfico muestra que el 35.8% de los entrevistados dijo haber presenciado un acto de discriminación contra algún haitiano. El Gráfico 194 muestra el lugar donde se observó el acto de discriminación, pregunta que sólo se hizo al 35.8% de la población encuestada que dijo haber presenciado un acto de discriminación contra un haitiano. La calle obtuvo el mayor porcentaje con un 52.2%.

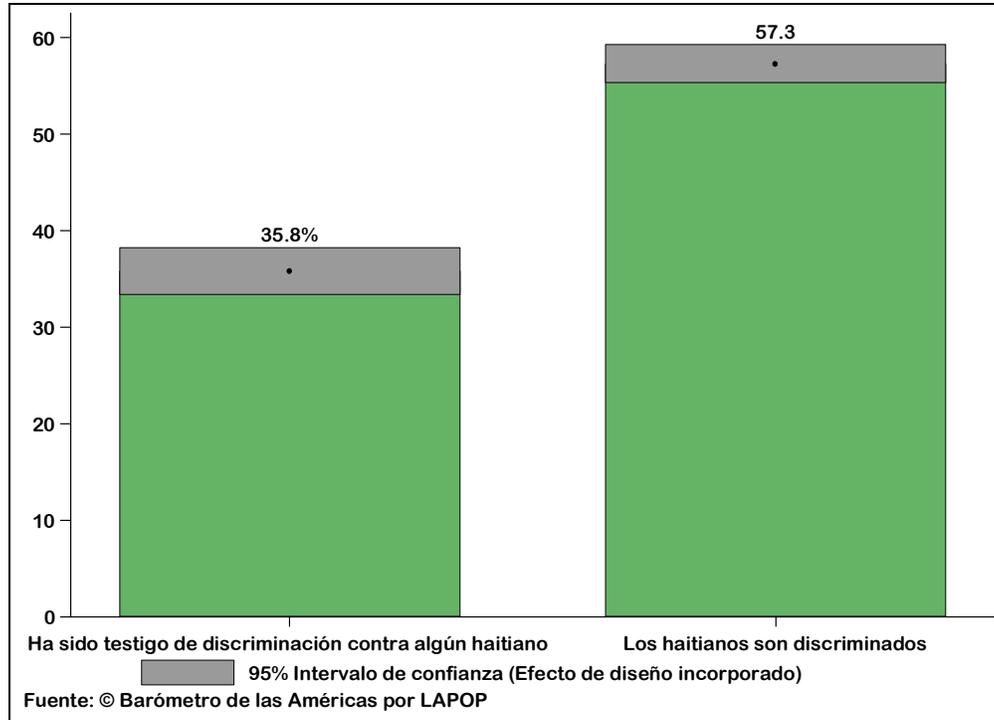


Gráfico 193. Discriminación contra haitianos en República Dominicana

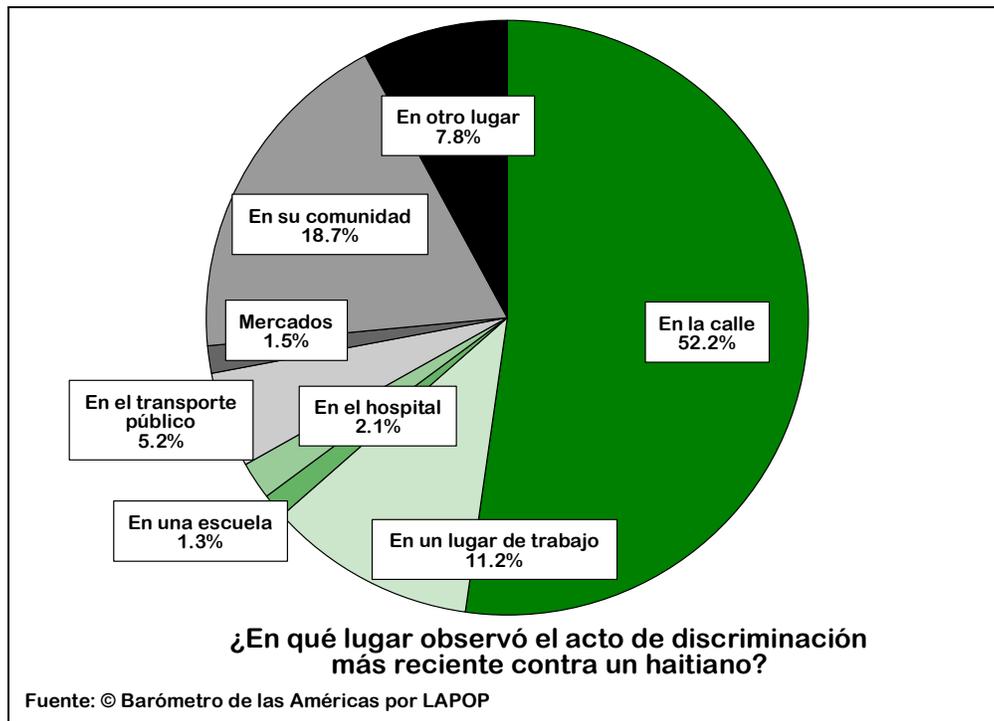


Gráfico 194. Lugares de discriminación contra haitianos en República Dominicana

A continuación se presentan dos preguntas de carácter general sobre la migración de extranjeros a República Dominicana, formuladas con el propósito de conocer las opiniones de los dominicanos no circunscriptas a los haitianos. Aunque dada la gran migración haitiana a República



Dominicana, existe la posibilidad de que al contestar estas preguntas los entrevistados pensarán en los haitianos.

IMMIG2. En general, ¿Usted diría que la gente de otro país que viene a vivir aquí hace los trabajos que los dominicanos no quieren, o que les quitan el trabajo a los dominicanos?
[Asegurarse de enfatizar en general]
 (1) Hacen los trabajos que los dominicanos ya no quieren
 (2) Le quitan el trabajo a los dominicanos

IMMIG1. ¿Hasta qué punto está de acuerdo con que el gobierno dominicano ofrezca servicios sociales, como por ejemplo asistencia de salud, educación, vivienda, a los inmigrantes indocumentados que vienen a vivir o trabajar en el país? Está usted... [Leer alternativos]
 (1) Muy de acuerdo
 (2) Algo de acuerdo
 (3) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
 (4) Algo en desacuerdo
 (5) Muy en desacuerdo

El Gráfico 195 muestra que el 60.6% de los entrevistados considera que los inmigrantes hacen los trabajos que los dominicanos no quieren hacer. Por otro lado, la escala de acuerdo con que el gobierno ofrezca servicios sociales a los inmigrantes registró un promedio de 60.6 puntos.

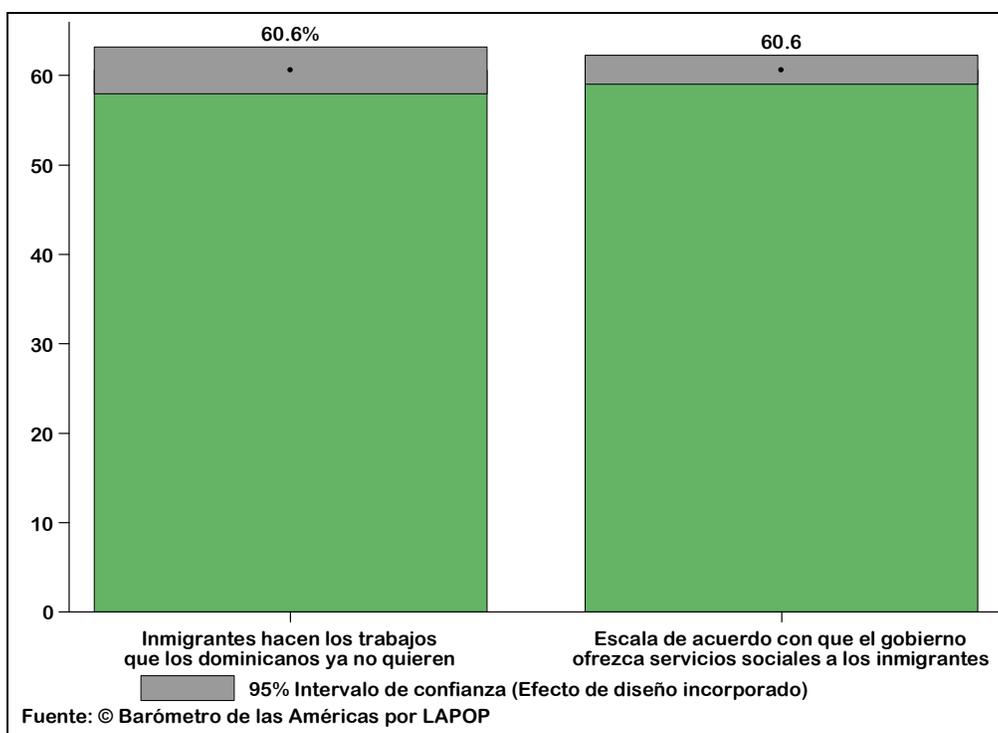


Gráfico 195. Actitudes hacia los inmigrantes en República Dominicana

Se realizó un análisis de regresión logística para determinar las variables que tienen una relación significativa con la opinión de que los inmigrantes hacen los trabajos que los dominicanos no quieren realizar. El Gráfico 196 muestra que la percepción de la situación económica personal, de la situación económica nacional, la educación, ser mujer y los quintiles de riqueza tienen una relación positiva estadísticamente significativa. Ninguna de las variables consideradas tuvo un impacto negativo estadísticamente significativo. El Gráfico 197 muestra el efecto específico de los quintiles de

riqueza y la educación. Las personas con mayor riqueza y educación son mucho más proclives a opinar que los inmigrantes hacen los trabajos que los dominicanos ya no quieren realizar.

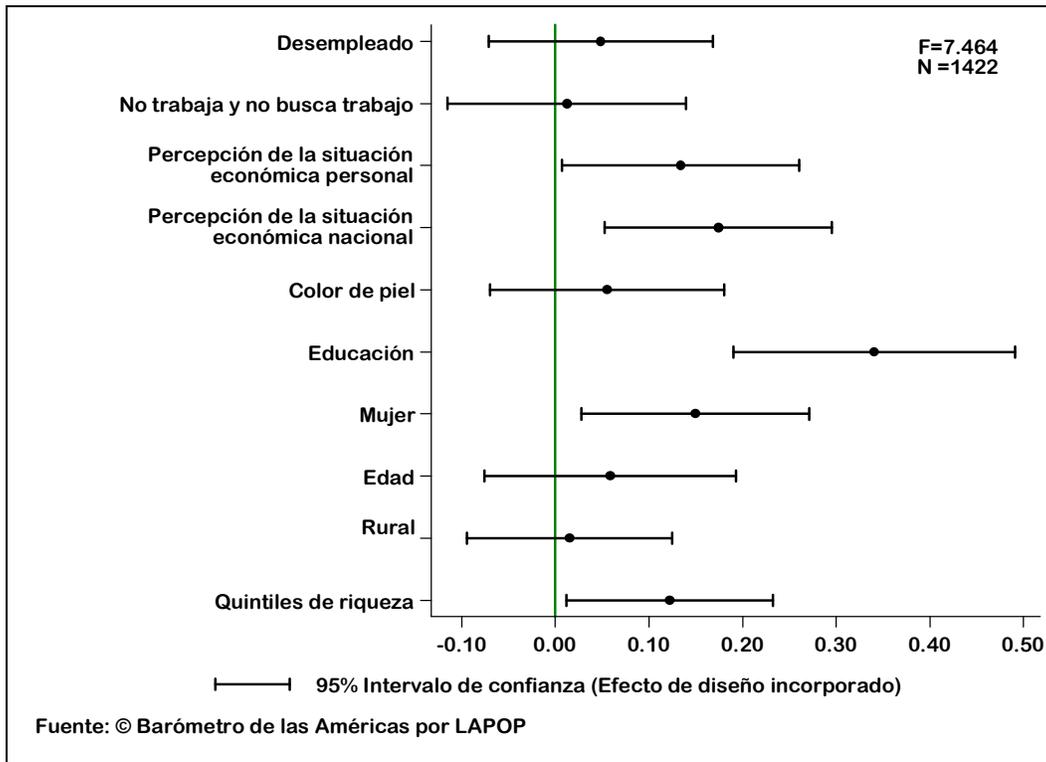


Gráfico 196. ¿Quién es más proclive a aceptar a los inmigrantes como personas que hacen trabajos que los dominicanos ya no quieren?

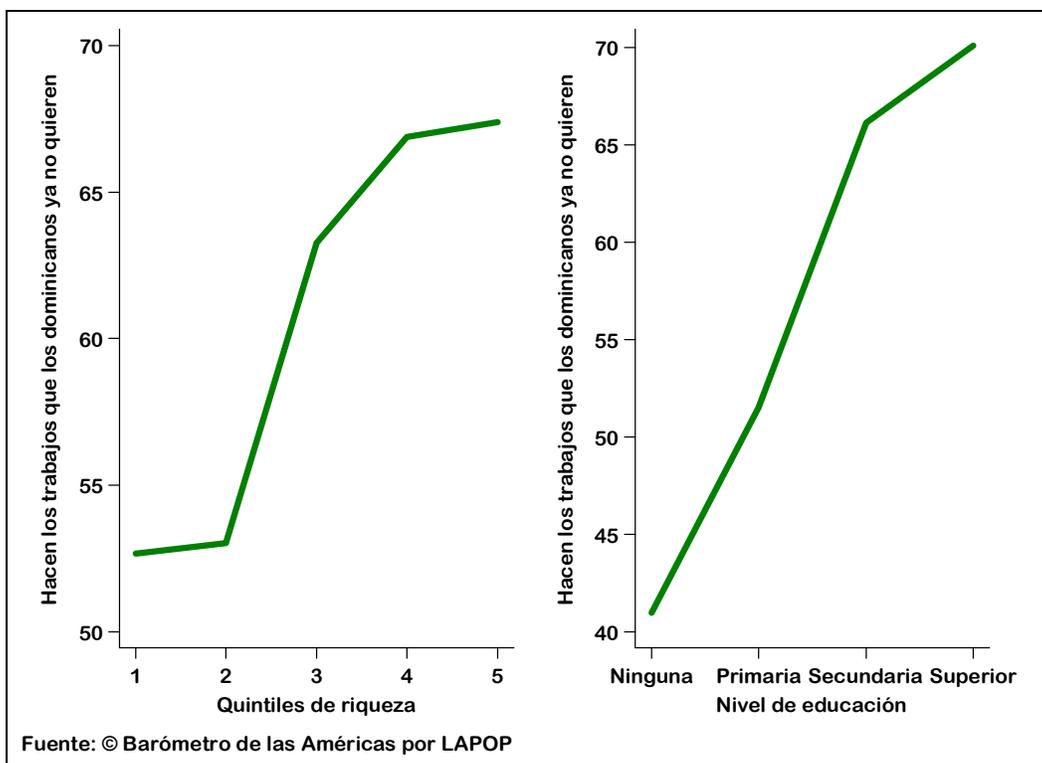


Gráfico 197. Factores asociados con la percepción que los inmigrantes solamente hacen los trabajos que los dominicanos ya no quieren

Como se indicó anteriormente, en los últimos 50 años se ha producido un gran flujo migratorio de dominicanos al exterior. Muchos de ellos envían remesas a sus familiares, y por otro lado, la mejoría económica que experimentan parece provocar una espiral de expectativas migratorias. Con el objetivo de captar estos dos fenómenos, el Barómetro de las Américas formuló las siguientes preguntas:

- Q10A.** ¿Usted o alguien que vive en su casa recibe remesas, es decir, ayuda económica del exterior?
 (1) Sí (2) No
- Q14.** ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años?
 (1) Sí (2) No

El Gráfico 198 muestra el porcentaje de la población encuestada por país que dijo recibir remesas o alguien en su hogar. La República Dominicana ocupa la cuarta posición con un 23.4%. Por encima están Guyana con un 32%, Jamaica con un 43% y Haití con un 66.7%. Por otro lado, en la mayoría de los países menos del 15% de la población encuestada dijo recibir remesas. El Gráfico 199 presenta la tendencia a través del tiempo para República Dominicana. Se observa un crecimiento ligero pero sostenido del 17.9% en 2006 al 23.4% en 2012 en el porcentaje que dijo recibir remesas.

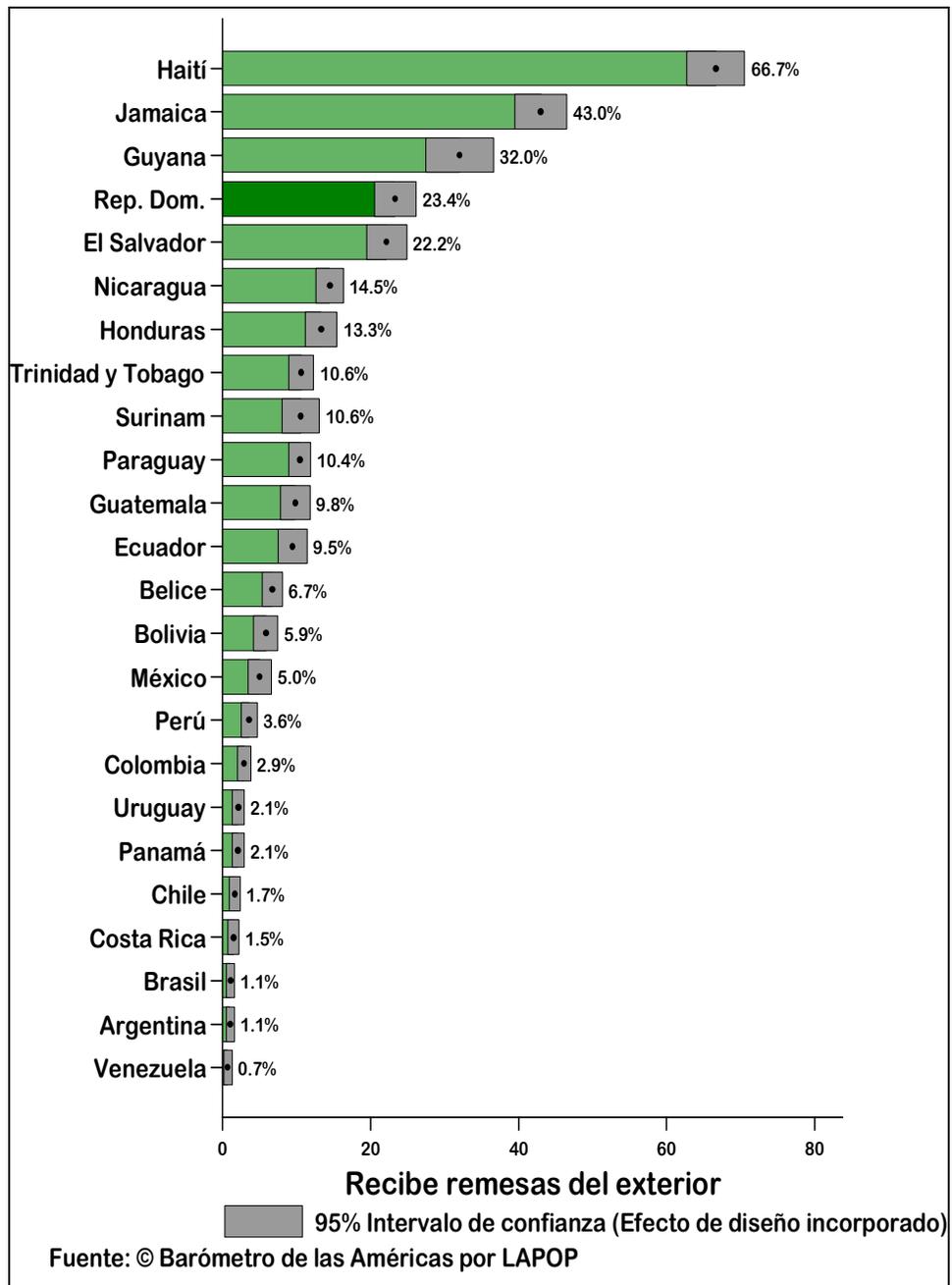


Gráfico 198. Porcentaje que recibe remesas en los países de las Américas

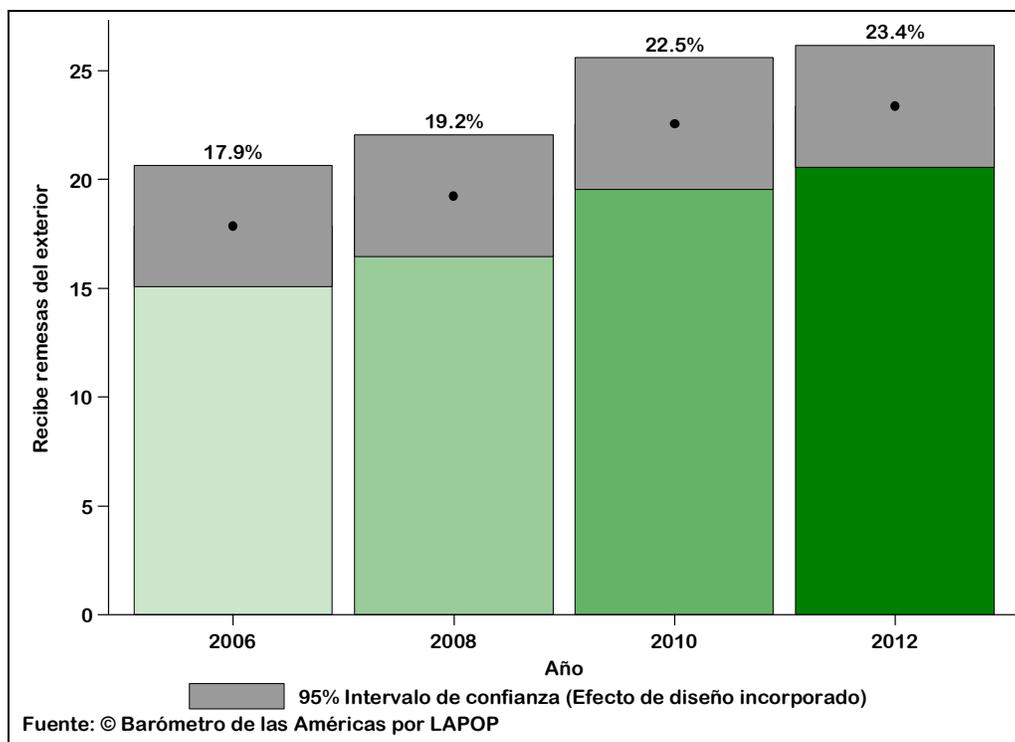


Gráfico 199. Porcentaje que recibe remesas en República Dominicana, 2006-2012

En cuanto a la intención de mudarse a otro país, el Gráfico 200 muestra que los dominicanos se colocan en la cuarta posición con un 31.9%, sólo superada por Guyana con un 35%, Jamaica con un 48.1% y Haití con un 58.1%. En la mayoría de los países menos del 25% de la población encuestada tiene intención de irse a vivir o trabajar a otro país en los próximos tres años. El Gráfico 201 muestra la tendencia a través del tiempo en República Dominicana. El mayor porcentaje se registró en 2006, después de la crisis económica de 2003-2004. Para 2008, el porcentaje se había reducido significativamente. Aumentó nuevamente vez en 2010, pero se ha mantenido estable según los datos de 2012. El Gráfico 202 indica que las personas con mayor intención de irse a vivir o trabajar a otro país son las más jóvenes, las de mayor nivel educativo, las de mayor riqueza y los hombres. Las diferencias en el caso de la edad y la educación son muy marcadas.

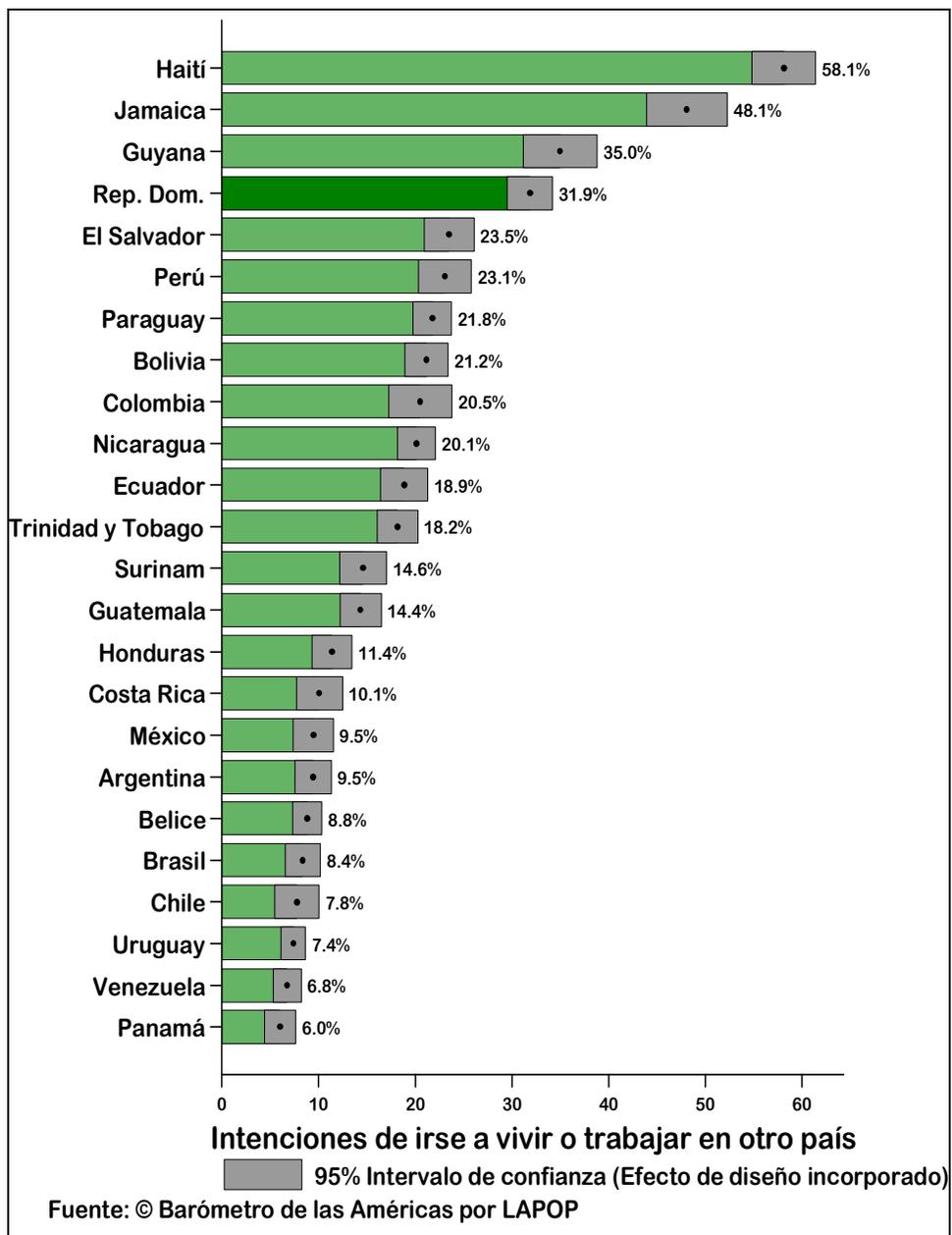


Gráfico 200. Porcentaje con intenciones de irse a vivir o trabajar a otro país en los países de las Américas

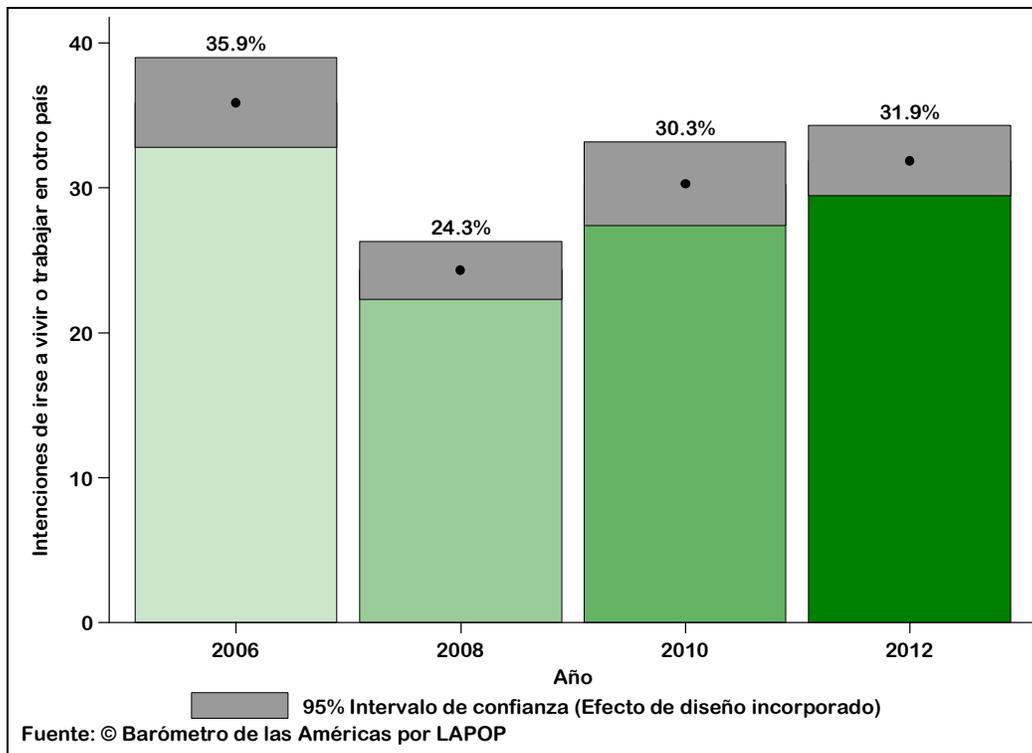


Gráfico 201. Porcentaje con intenciones de irse a vivir o trabajar a otro país en República Dominicana, 2006-2012

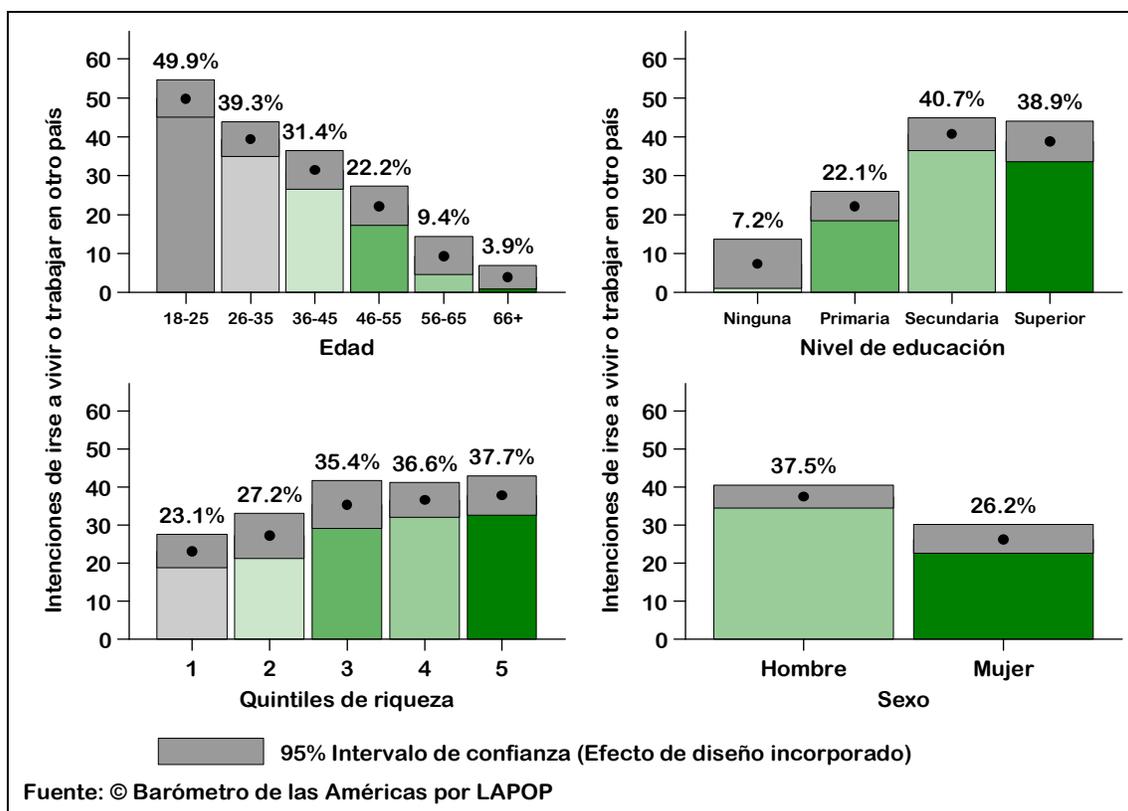


Gráfico 202. Factores demográficos e intenciones de irse a vivir o trabajar a otro país en República Dominicana

III. Raza

La construcción de lo racial y las relaciones raciales han sido temas de histórica importancia en la sociedad dominicana y en las investigaciones sociales. El asunto es particularmente complejo en el caso dominicano porque se entremezcla con la nacionalidad debido a la proximidad con Haití, país con una población predominantemente negra y de alta migración hacia República Dominicana. Este fenómeno migratorio ha mantenido viva la tensión histórica que proviene desde la época de la independencia, cuando Haití ocupó la República Dominicana por 22 años (1822-1944).

Determinar la raza de una persona en sociedades de mestizaje como la dominicana no es tarea fácil. ¿Quién hace la determinación: la persona en cuestión o los demás? ¿Qué implicaciones sociales tiene asumir la identidad con un determinado grupo racial, o ser asociado por las características físicas con un determinado grupo racial? Con el propósito de aportar información en los esfuerzos por dilucidar estas y otras preguntas pertinentes al tema, el Barómetro de las Américas formuló varias preguntas. La primera es de auto-identificación racial, es decir, con qué grupo racial se identifica una persona. En el cuestionario comparativo para los países incluidos en este estudio, la pregunta se identifica en términos étnicos (por eso el código **ETID**). La razón es que en muchos países las diferencias no son sólo de color de piel, sino también de etnia, es decir, diferencias culturales. Para la mayoría de los dominicanos, sin embargo, la pregunta **ETID** que se muestra a continuación, tiene una referencia fundamentalmente racial, es decir, al color de la piel y otras características físicas, no a la etnia. En este sentido, la pregunta debe entenderse con su connotación específica para el caso dominicano al presentar los datos.

ETID. ¿Usted se considera una persona blanca, mestiza (india), negra, mulata u otra?
(1) Blanca (2) India/mestiza (4) Negra/dominicano negro (5) Mulata (7) Otra

La distribución de las respuestas a esta pregunta aparece en el Gráfico 203. Tal cual ha sucedido en encuestas anteriores, la mayoría de la población entrevistada se identificó como mestizo/indio, aunque en el caso dominicano el vocablo no refiere a la población indígena (que no existe), sino a un término que se utiliza para colocarse entre blanco y negro sin importar la gradación en el color de piel.

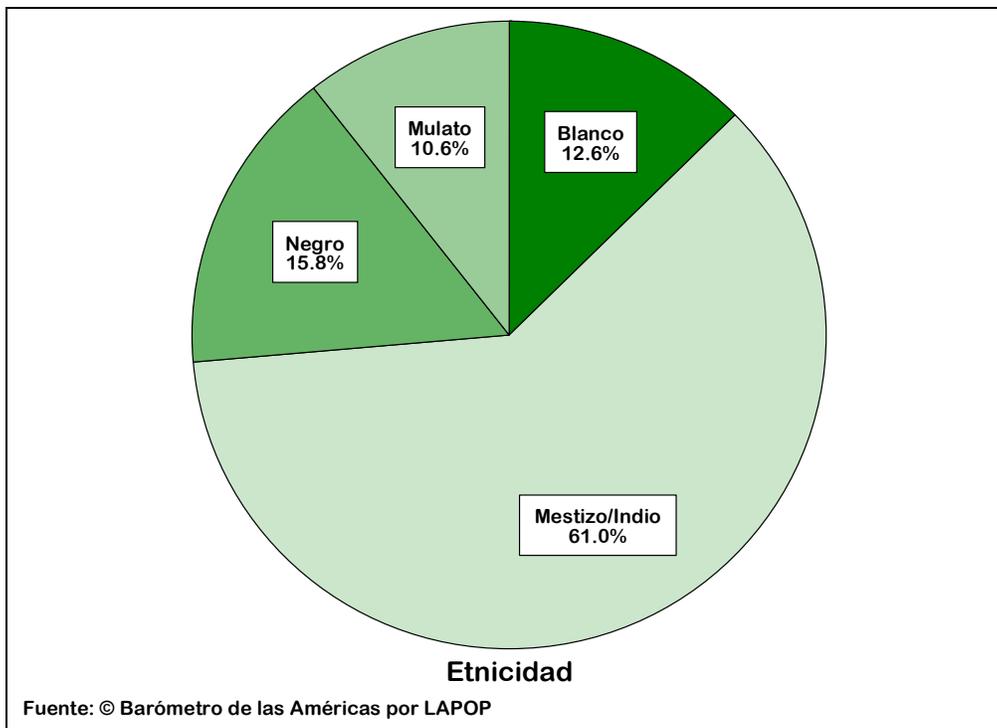


Gráfico 203. Auto-identificación racial en República Dominicana

En la encuesta se pidió también a los entrevistadores que indicaran en una paleta el color de cada entrevistado en una escala de 1 a 11. El Gráfico 204 indica el promedio de identificación racial en base a la escala de 1 a 11 que hicieron los entrevistadores en relación con la auto-identificación racial que hicieron los entrevistados. Los datos muestran que los entrevistadores señalaron piel más clara para las personas que se auto-identificaron blancas, y piel más oscuras para los demás. Es decir, que hay una fuerte correlación entre la auto-identificación racial y la identificación que hicieron los entrevistadores de los entrevistados. El Gráfico 205 muestra los niveles de riqueza según la auto-identificación racial de los dominicanos. No se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos, aunque la menor riqueza la reportan las personas de piel negra.

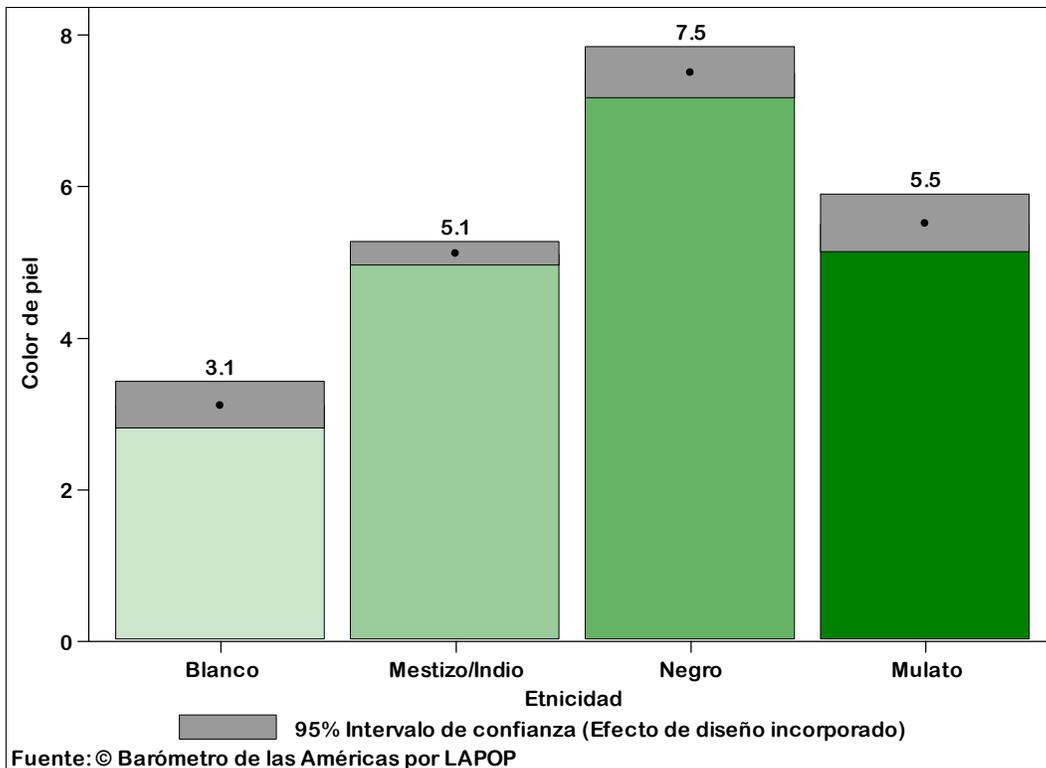


Gráfico 204. Color de piel (clasificado por entrevistador) por auto-identificación racial

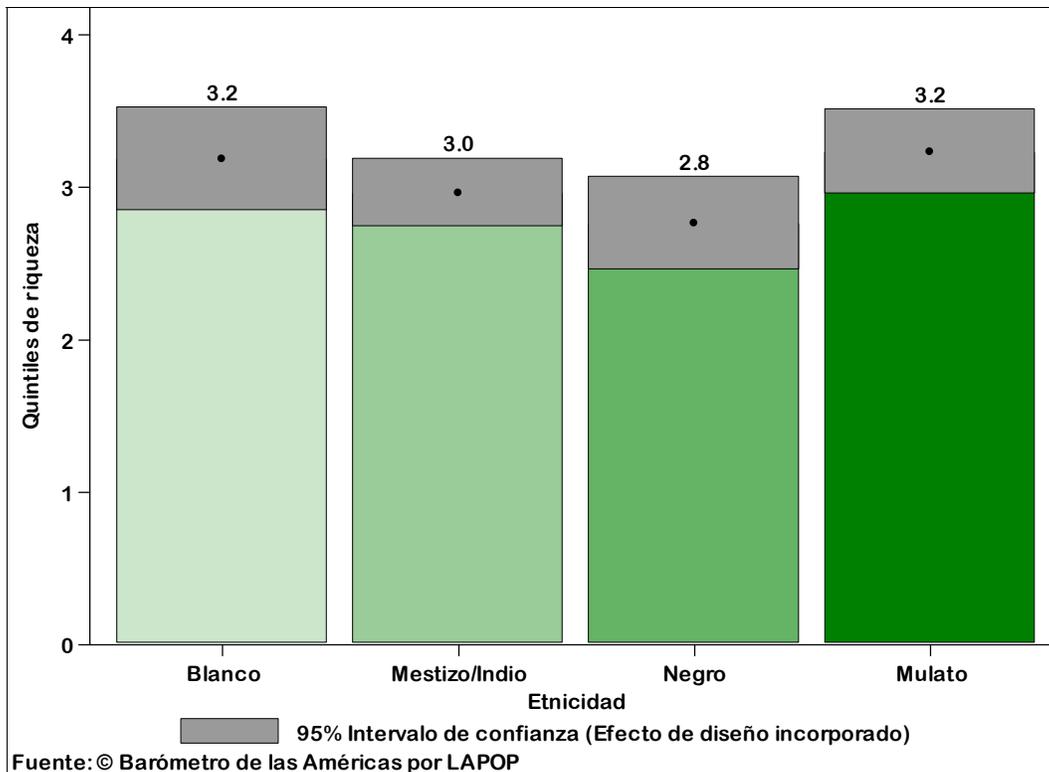


Gráfico 205. Niveles de riqueza en los grupos raciales en República Dominicana



También se consideró en qué medida las personas discriminan a otros por su raza. Para eso se utilizó la pregunta DIS35D que se formuló en varios de los países encuestados:

Voy a leerle una lista de varios grupos de personas. ¿Podría decirme si hay algunos de ellos que no le gustaría tener como vecinos?		
	No los quiere de vecinos	No tiene problema con tenerlos de vecinos
DIS35D. Dominicanos negros	1	0

El Gráfico 206 muestra los porcentajes por país encuestado. Estados Unidos encabeza el gráfico con un 10.3% de la población encuestada que indicó no querer tener vecinos negros. En República Dominicana sólo un 3.8% expresó esa opinión. Vale destacar que como este tipo de actitud se considera discriminatoria, y muchas personas tienen conciencia de ello, es muy probable que los porcentajes reales sean mayores en todos los países que los que aparecen en el gráfico.

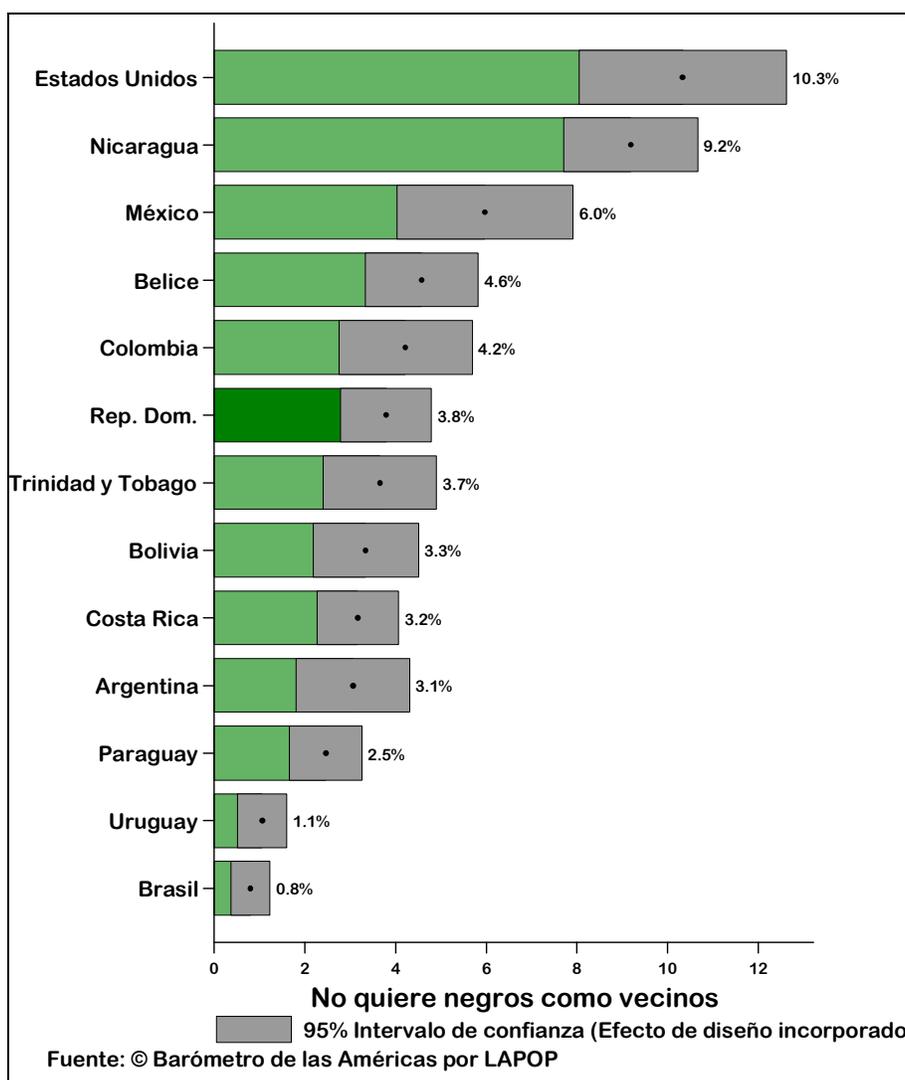


Gráfico 206. Porcentaje que no quiere personas negras como vecinos en los países de las Américas

IV. Conclusiones

El Barómetro de las Américas 2012 incluyó nuevamente un conjunto de preguntas que buscan captar las opiniones de la población con respecto a los derechos de las mujeres, de los inmigrantes y raciales. En el tema de género, la encuesta incluyó la batería de preguntas que comenzó a utilizarse desde principios de la década de 1990 en las encuestas DEMOS para captar las opiniones en la población sobre la participación política de las mujeres, y que ha seguido haciendo el Barómetro de las Américas para República Dominicana.

Los datos muestran que de 2010 a 2012 ha habido un ligero aumento en el apoyo a las mujeres en la política. El valor de la escala de apoyo a la participación política de las mujeres construida con las cinco preguntas relativas al tema registró un aumento de 65.5 puntos promedio en 2010 a 69.8 puntos en 2012. La escala para los hombres aumentó de 60 puntos promedio a 64.8, y la escala para mujeres de 71.6 puntos en 2010 a 75 puntos en 2012. Entre las variables consideradas en el análisis de regresión lineal de la escala, siete tienen una relación estadísticamente significativa. Son más proclives a apoyar la participación de la mujer en la política quienes apoyan que las mujeres trabajen, quienes consideran que la pareja en conjunto debe tomar las decisiones importantes del hogar, quienes consideran que las mujeres deben tomar las decisiones importantes del hogar, las mujeres, quienes tienen más nivel educativo y más riqueza y los que viven en la zona urbana. También la República Dominicana se colocó entre los países con más apoyo a la cuota de mujeres, aunque persiste la idea de que los hombres son mejores líderes que las mujeres.

En cuanto a los derechos reproductivos, la República Dominicana registró un 61.2% de apoyo a la interrupción del embarazo en caso de que peligre la salud de la madre. Entre las variables consideradas en el análisis de regresión, cinco tuvieron una relación estadísticamente significativa. A mayor apoyo a la democracia, mayor tolerancia política y mayor nivel educativo, mayor apoyo a la interrupción del embarazo cuando peligra la salud de la madre. A mayor importancia de la religión y mayor apoyo a la idea de que el hombre debe tomar las decisiones importantes del hogar, menor apoyo a la interrupción del embarazo.

Sobre los derechos de inmigrantes, el caso de los haitianos es el más prominente en la República Dominicana. En el 2012 se observa una tendencia ascendente en el apoyo a la idea de que los hijos de inmigrantes haitianos nacidos en territorio dominicano tengan la nacionalidad dominicana. El promedio de aceptación pasó de 48.3 puntos en 2010 a 54.8 puntos en 2012. Además, esta diferencia es estadísticamente significativa. En cuanto a la aceptación de que los haitianos indocumentados obtengan permiso de trabajo, hubo un ligero aumento de 42.4 puntos en 2010 a 46.2 en 2012, pero la diferencia no es estadísticamente significativa. Con las dos preguntas anteriores, se construyó una escala de derechos de los inmigrantes haitianos en República Dominicana y se realizó un análisis de regresión lineal donde se encontró que las siguientes variables tienen una relación estadísticamente significativa: el color de la piel, apoyo a la democracia, tolerancia política, educación, ser mujer y quintiles de riqueza. Además de los derechos civiles y laborales, se indagó sobre las percepciones de discriminación con respecto a los haitianos, según las perciben los mismos dominicanos, así como la observación de actos de discriminación. En una escala de percepción de que los haitianos son discriminados en República Dominicana se registró un promedio de 57.3 puntos, mientras un 35.8% de los entrevistados dijo haber presenciado un acto de discriminación contra algún haitiano. El 60.6% de los entrevistados considera que los inmigrantes hacen los trabajos que los

dominicanos no quieren hacer, y la escala de acuerdo con que el gobierno ofrezca servicios sociales a los inmigrantes registró un promedio de 60.6 puntos.

Sobre la migración de dominicanos al exterior, se indagó sobre las remesas y la intención de emigrar en el futuro próximo. El porcentaje de la población encuestada dominicana que dijo recibir remesas en su hogar fue del 23.4%. La República Dominicana ocupa la cuarta posición en recibo de remesas por hogar, quedando por encima sólo Guyana con un 32%, Jamaica con un 43% y Haití con un 67%. En la mayoría de los países, menos del 15% de la población encuestada dijo recibir remesas en su hogar. En la tendencia a través del tiempo para República Dominicana se observa un crecimiento ligero aunque sostenido de recibo de remesas del 17.9% en 2006 al 23.4% en 2012. En cuanto a la intención de mudarse a otro país, los dominicanos se colocan en la cuarta posición con un 31.9%, sólo superada por Guyana, Jamaica y Haití. Las personas con mayor intención de irse son las más jóvenes, las de mayor nivel educativo, las de mayor riqueza y los hombres.

Determinar la raza de una persona en sociedades de mestizaje como la dominicana no es tarea fácil. ¿Quién hace la determinación: la persona en cuestión o los demás? ¿Con qué vocablos? Tal cual se ha registrado en otras encuestas, la mayoría de la población dominicana entrevistada se auto-identificó como indio. Sólo un 3.8% de los entrevistados dominicanos dijo no querer vecinos negros, comparado con el 10.3% en Estados Unidos. Aunque vale destacar que como este tipo de actitud se considera discriminatoria y muchas personas tienen conciencia de ello, es muy probable que los porcentajes reales sean mayores en todos los países donde se formuló esta pregunta.

Anexos

Anexo A. Formulario de consentimiento informado



Gallup República Dominicana, S.A.



VANDERBILT UNIVERSITY

Enero, 2012

Estimado señor o señora:

Usted ha sido elegido/a al azar para participar en un estudio de opinión pública. Vengo por encargo de la Universidad de Vanderbilt y Gallup República Dominicana para solicitarle una entrevista que durará unos 45 minutos.

El objetivo principal del estudio es conocer la opinión de las personas acerca de diferentes aspectos de la situación del país.

Su participación en el estudio es voluntaria. Usted puede dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento. Las respuestas que usted proporcione serán completamente confidenciales y anónimas. Usted no recibirá pago alguno por su participación, pero ésta tampoco le ocasionará gastos.

Si tiene preguntas respecto al estudio, puede comunicarse a Gallup, al teléfono 567-5123 y preguntar por Carlos Acevedo, persona responsable de este proyecto. El número IRB del estudio es 110627.

¿Desea Participar?

Anexo B. Diseño muestral

Diseño de la muestra para Barómetro de las Américas 2012, República Dominicana

La presente muestra se realizará con cobertura nacional (República Dominicana), polietápica, estratificada y por conglomerados. En la primera etapa, seleccionan municipios (UPM) estratificándolos por su tamaño y región. La unidad secundaria de muestreo son los segmentos censales los cuales son estratificados a lo interno de cada municipio, según pertenezcan a la zona rural o urbana. La unidad terciaria de muestreo es el hogar escogido con un muestreo sistemático (método Gallup) y como cuarta unidad de muestreo la persona (Escogida con un procedimiento aleatorio, por cuotas).

Debido a que los datos del censo 2010 no estarán disponibles para el momento del estudio, se realiza un estimado de la población actual de cada municipio basado en las proyecciones de la oficina nacional de estadística y los resultados preliminares del censo (estos últimos con datos solo acerca de los totales por provincia).

1. Metodología

Se utilizará una encuesta nacional, cara a cara, en hogares para recolectar la información necesaria para alcanzar los objetivos del Estudio. La muestra es polietápica, por estratificación y conglomerados. Distribuida de manera proporcional entre los diferentes estratos.

1.1 Población

La muestra se constituye por todos las personas mayores de 18 años de edad, residentes en territorio de la República Dominicana, excluyéndose de ésta los extranjeros que se encuentren condición de visitantes, militares, y personas reclusas en las cárceles del país.

Serán objeto de observación tanto el individuo seleccionado en la muestra, como su hogar. Sin embargo debido a la dificultad de distinguir entre diferentes hogares bajo el mismo techo, se considerarán las personas residentes en una misma viviendas como perteneciente en el mismo hogar.

1.2 Marco Muestral.

El marco muestral, se constituye de todas las personas mayores de 18 años residentes en el país, utilizándose como base para la selección de la muestra los datos resultantes del censo 2002 de la República Dominicana. Sin embargo, para fines de estratificación se realizará una estimación de las poblaciones de los municipios del país, basada en los datos más actualizados disponibles que son:

a) Resultados preliminares de los totales de población por provincia del censo 2010 del país.

b) Porcentaje de población de la provincia que se estima tiene cada municipio. Esta tomada del documento “Población estimada y proyectada región provincia y municipio 2000-2010” del 1ero de febrero del 2011 y publicado por la ONE en su portal.

c) Porcentaje de la población de cada provincia que tiene una edad de 18 años o más. Tomado de “Población por provincia, sexo y grupos edad 1990-2020” del 1^{er}o de febrero del 2011 y publicado por la ONE en su portal.

Se realizará una estratificación de la población en 24 estratos en base a los siguientes criterios:

- La región geográfica (Metropolitana, Norte, Este, Sur)
- Nivel de urbanización (zonas urbana y rural)
- Tamaño de los municipios (Pequeño, Mediano, Grande)

Los estratos basados en la zona geográfica y nivel de urbanización se harán coincidir con los utilizados en los estudios anteriores para así permitir las comparaciones en el tiempo.

La división por tamaño de los estratos se hará bajo la siguiente clasificación:

Estrato	Definición
Municipios Pequeños	menos de 25,000 adultos
Municipios Medianos	entre 25,000 y 100,000 adultos
Municipios Grandes	más de 100,000 adultos

Se considerará y se asegurará que la muestra sea representativa a lo interno de cualquiera de los estratos grandes (ej: Región Norte, Municipios pequeños).

A continuación la distribución estimada de la población mayor de 18 años.

Región	Total
Metropolitana	2,112,524
Norte	2,094,655
Sur	996,161
Este	714,351
Total general	5,917,691

Tamaño de municipio	Cant. De Municipios	Población
Grande	14	3,416,655
Medio	31	1,348,917
Pequeño	109	1,152,120
Total	154	5,917,692

1.3 Diseño y selección de la muestra

Se selecciona una muestra representativa a nivel Nacional de tamaño $n=1,500$ para un error de $\pm 2.5\%$, con $p=50$ y nivel de confianza de 95%. Para la selección de las unidades muestrales, se aplicará un muestreo polietápico estratificado por conglomerado con probabilidad de selección de cada conglomerado proporcional a su tamaño (PPT).

Primera etapa: se distribuirá la muestra entre los 12 estratos resultantes del tamaño de municipio y región geográfica, de manera proporcional al tamaño de cada uno de dichos estratos. En los estratos de municipios grandes, se seleccionarán todos los municipios distribuyendo la muestra de manera proporcional al tamaño de cada municipio (en spots de a 6 entrevistas). Para los estratos de municipios pequeños o medios, se hará una selección de los municipios de manera proporcional al tamaño de cada municipio, y asignando 4 spots (o sea, 24 entrevistas) a cada municipio seleccionado.

Distribución de la población y de los municipios entre los diferentes estratos de región y tamaño.

Distribución de la población mayor de 18 años				
Región	Grande	Medio	Menor	Total Region
Este	276,364	274,601	163,386	714,351
Metropolitana	1,966,219	146,304		2,112,524
Norte	934,300	599,642	560,713	2,094,655
Sur	239,771	328,369	428,021	996,161
Total Tamaño	3,416,655	1,348,917	1,152,120	5,917,691

Distribución de los municipios en los diferentes estratos				
Región	Grande	Medio	Menor	Total general
Este	2	6	13	21
Metropolitana	5	3		8
Norte	5	16	45	66
Sur	2	6	51	59
Total general	14	31	109	154

Distribuyendo las 1500 entrevistas entre los diferentes estratos, obtenemos las siguientes cantidades:

Distribución de la muestra inicial				
Región	Grande	Medio	Menor	Total general
Este	70	70	41	181
Metropolitana	498	37	-	535
Norte	237	152	142	531
Sur	61	83	108	252
Total general	866	342	291	1,499

Haciendo un ajuste para hacer las cantidades de entrevistas asignadas múltiplos de 6 en el caso de estratos de municipios grandes y múltiplos de 24 para los estratos de municipios medianos y pequeños. Se obtiene:

Región	Grande	Medio	Menor	Total
Este	72	72	48	192
Metropolitana	492	48	-	540
Norte	240	144	144	528
Sur	60	72	120	252
Total	864	336	312	1,512

En los estratos de municipios pequeños y medianos se hará una selección de municipios con probabilidad proporcional al tamaño del municipio, asignando 4 spots de 6 informantes por municipio. Todos los municipios del estrato grande estarán en la muestra, por lo cual se hará una distribución de los spots directamente entre dichos municipios de manera proporcional al tamaño de estos y proporción entre zonas rural y urbana. A continuación las tablas de la distribución de los municipios en la muestra y la distribución de los spots entre los diferentes estratos.

Municipios en la muestra				
Región	Grandes	Medio	Menor	Total
Este	2	3	2	7
Metropolitana	5	2	-	7
Norte	5	6	6	17
Sur	2	3	5	10
Total	14	14	13	41

Distribución muestra para municipios grandes				
Región	Municipio	Pob May de 18	Spots	Muestra
Este	Higüey	148,957	6	36
	San Pedro de Macorís	127,407	6	36
Metropolitana	Los Alcarrizos	167,338	7	42
	Santo Domingo Este	647,898	27	162
	Santo Domingo Norte	303,741	13	78
	Santo Domingo Oeste	234,098	10	60
	Sto Dgo de Guzmán	613,144	25	150
Norte	La Vega	153,399	7	42
	Moca	121,405	5	30
	Puerto Plata	102,369	4	24
	San Fco de Macorís	118,253	5	30
	Santiago	438,874	19	114
Sur	Baní	100,880	4	24
	San Cristóbal	138,892	6	36
Total general		3,416,655	144	864

Segunda etapa La segunda etapa consiste en la selección de los segmentos censales que formarán parte de la muestra. A cada uno de dichos segmentos se le asignará un spot (6 entrevistas). Para ello, primero distribuiremos la cantidad de spots asignados a cada municipio entre sus zonas rural y urbana de manera proporcional al tamaño de dichas zonas.

Luego se seleccionará un segmento censal por cada spot asignado. Dicha selección se realizará con un método aleatorio y con probabilidad de selección proporcional al tamaño del segmento.

Tercera etapa, consistirá en la selección de la vivienda. Para ello se utilizará la cartografía del último censo realizado, las viviendas serán seleccionadas utilizando el método Gallup. Se contemplarán dos intentos o visitas para obtener una entrevista. Luego de dos intentos fallidos se seleccionará la vivienda ubicada inmediatamente a la izquierda (en todo caso se llevará registro de las razones de fallos).

Cuarta etapa, Consistirá en la selección del informante final. Dicha selección se realizará por el método de cuotas (hombre y mujer) para asegurar las proporciones de informantes entre ambos sexos (que en República Dominicana es 50% ambos). En caso de encontrarse más de una persona del género buscado en el hogar, se seleccionará la que tenga el cumpleaños más próximo.

1.4 Margen de error

El nivel de error esperado es de 2.5% con un nivel de confianza de 95% y para proporciones de 50/50. Sin embargo, en el presente estudio, podemos esperar un aumento del error debido al efecto del diseño, el cual podrá ser estimado a posteriori.

A continuación presentamos la tabla con los márgenes de error para cada zona del país.

Estratos	Población	Muestra	Error
Metropolitana	2,112,524	540	4.2
Norte	2,094,655	528	4.3
Este	714,351	192	7.1
Sur	996,161	252	6.2
Urbana	3,706,004	936.00	3.2
Rural	2,211,688	576.00	4.1
Tamaño menor	1,152,120	312	5.5
Tamaño medio	1,348,917	336	5.3
Tamaño Mayor	3,416,655	864	3.3
Total País	5,917,692	1,512	2.5

Las cantidades para las zonas son estimadas, con las etapas futuras de selección.

Anexo C. Cuestionario

República Dominicana 2012, Versión # 10.0.3.0 IRB Approval:110627



El Barómetro de las Américas: República Dominicana, 2012
 © Vanderbilt University 2012. Derechos reservados. All rights reserved.

PAIS. País:					21
01. México	02. Guatemala	03. El Salvador	04. Honduras	05. Nicaragua	
06. Costa Rica	07. Panamá	08. Colombia	09. Ecuador	10. Bolivia	
11. Perú	12. Paraguay	13. Chile	14. Uruguay	15. Brasil	
16. Venezuela	17. Argentina	21. Rep. Dom.	22. Haití	23. Jamaica	
24. Guyana	25. Trinidad y Tobago	26. Belice	40. Estados Unidos	41. Canadá	
27. Surinam					
IDNUM. Número de cuestionario [asignado en la oficina] _____					_ _ _
ESTRATOPRI.					
(2101) Región Metropolitana		(2102) Región Norte			
(2103) Región Este		(2104) Región Sur			_ _ _
(2105) Ampliación de la Región Metropolitana					
ESTRATOSEC. Tamaño de la municipalidad: (1) Grande (más de 100,000)					_
(2) Mediana (Entre 25,000 y 100,000) (3) Pequeña (menos de 25,000)					
UPM. (Unidad Primaria de Muestreo) _____					_ _
PROV. Provincia: _____					21 _
MUNICIPIO. Municipio (o Distrito Municipal): _____					21 _
DOMDISTRITO. DISTRITO: _____					_
DOMSECCION. Sección: _____					_
DOMBARRIO. Barrio/Paraje: _____					_ _
DOMPOLIGONO. Polígono censal: _____					_ _
DOMAREACEN. Área censal: _____					_ _
DOMSEGMENTO. SEGMENTO CENSAL: _____					_ _
DOMSEC. Sector: _____					_ _
CLUSTER. (Unidad Final de Muestreo o Punto Muestral): _____					_
[El cluster debe de tener 6 entrevistas]					
UR. (1) Urbano (2) Rural [Usar definición censal del país]					_
TAMANO. Tamaño del lugar:					
(1) Santo Domingo (región metropolitana)					
(2) Ciudad grande (> 100,000)		(3) Ciudad mediana (25,000-99,000)			_
(4) Ciudad pequeña (< 25,000)		(5) Área rural			
IDIOMAQ. Idioma del cuestionario: (1) Español					_
Hora de inicio: _____:_____					_ _ _
FECHA. Fecha de la entrevista día: _____ Mes: _____ año: 2012					_ _ _

¿Vive usted en esta casa?

Si → continúe

No → Agradezca y termine la entrevista

¿Es usted ciudadano dominicano o residente permanente de la República Dominicana?

Si → continúe

No → Agradezca y termine la entrevista

¿Tiene por lo menos 18 años?

Si → continúe

No → Agradezca y termine la entrevista

ATENCIÓN: ES UN REQUISITO LEER SIEMPRE LA HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

ANTES DE COMENZAR LA ENTREVISTA

Q1. [Anotar, no preguntar] Género : (1) Hombre (2) Mujer

LS3. Para comenzar, ¿en general, qué tan satisfecho está con su vida? ¿Usted diría que se encuentra: **[Leer alternativas]**

(1) Muy satisfecho(a) (2) Algo satisfecho(a) (3) Algo insatisfecho(a)
 (4) Muy insatisfecho(a) (88) NS (98) NR

CUESTIONARIOS PARES

[LA SIGUIENTE PREGUNTA SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]

A4. En su opinión ¿cuál es el problema **más grave** que está enfrentando el país? **[NO LEER ALTERNATIVAS; SÓLO UNA OPCIÓN]**

Agua, falta de	19	Impunidad	61
Caminos/vías en mal estado	18	Inflación, altos precios	02
Conflicto armado	30	Los políticos	59
Corrupción	13	Mal gobierno	15
Crédito, falta de	09	Medio ambiente	10
Delincuencia, crimen,	05	Migración	16
Derechos humanos, violaciones de	56	Narcotráfico	12
Desempleo/falta de empleo	03	Pandillas	14
Desigualdad	58	Pobreza	04
Desnutrición	23	Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.)	06
Desplazamiento forzado	32	Salud, falta de servicio	22
Deuda Externa	26	Secuestro	31
Discriminación	25	Seguridad (falta de)	27
Drogadicción	11	Terrorismo	33
Economía, problemas con, crisis de	01	Tierra para cultivar, falta de	07
Educación, falta de, mala calidad	21	Transporte, problemas con el	60
Electricidad, falta de	24	Violencia	57
Explosión demográfica	20	Vivienda	55
Guerra contra terrorismo	17	Otro	70
NS	88	NR	98
INAP	99		

SOCT1. Ahora, hablando de la economía... ¿Cómo calificaría la situación económica **del país**? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?

(1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala
 (5) Muy mala (pésima) (88) NS (98) NR

SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica actual del país es mejor, igual o peor que hace doce meses ?				
(1) Mejor	(2) Igual	(3) Peor	(88) NS	(98) NR
IDIO1. ¿Cómo calificaría en general su situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?				
(1) Muy buena	(2) Buena	(3) Ni buena, ni mala (regular)	(4) Mala	
(5) Muy mala (pésima)	(88) NS	(98) NR		
IDIO2. ¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses?				
(1) Mejor	(2) Igual	(3) Peor	(88) NS	(98) NR

Ahora, para hablar de otra cosa, a veces la gente y las comunidades tienen problemas que no pueden resolver por sí mismas, y para poder resolverlos piden ayuda a algún funcionario u oficina del gobierno.				
¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación ... [Lea cada opción y anote la respuesta]	Sí	No	NS	NR
CP2. ¿A algún diputado del Congreso?	1	2	88	98
CP4A. ¿A alguna autoridad local como el síndico o regidor?	1	2	88	98
CP4. ¿A algún ministerio/secretario, institución pública, u oficina del Estado?	1	2	88	98

Ahora vamos a hablar de su municipio...				
NP1. ¿Ha asistido a una sesión municipal o una reunión convocada por el síndico durante los últimos 12 meses?				
(1) Sí	(2) No	(88) No Sabe	(98) No Responde	
NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, regidor o síndico de la municipalidad durante los últimos 12 meses?				
(1) Sí [Siga]	(2) No [Pase a SGL1]	(88) NS [Pase a SGL1]	(98) No responde	
[Pase a SGL1]				
MUNI10. ¿Le resolvieron su asunto o petición?				
(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR	(99) INAP
SGL1. ¿Diría usted que los servicios que el ayuntamiento está dando a la gente son: [Leer alternativas]				
(1) Muy buenos	(2) Buenos	(3) Ni buenos ni malos (regulares)	(4) Malos	(5) Muy malos (pésimos)
(88) NS	(98) NR			

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS	NR
CP5. Ahora, para cambiar el tema, ¿en los últimos doce meses usted ha contribuido para ayudar a solucionar algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio? Por favor, dígame si lo hizo por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca en los últimos 12 meses.	1	2	3	4	88	98

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si usted asiste a las reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. **[Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año,” o “nunca” para ayudar al entrevistado]**

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	Asistente/ Miembro	Líder/ Directivo	NS	NR	INAP
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...	1	2	3	4 [ir a CP7]			88	98	
CP6L. ¿Y solo asiste como miembro simple, o participa en la dirección del grupo? [Si dice “ambos”, marcar “líder”]					1	2	88	98	99
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste...	1	2	3	4 [ir a CP8]			88	98	
CP7L. ¿Y solo asiste como miembro simple, o participa en la dirección del grupo? [Si dice “ambos”, marcar “líder”]					1	2	88	98	99
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4 [ir a CP9]			88	98	
CP8L. ¿Y solo asiste como miembro simple o participa en la dirección del grupo? [Si dice “ambos”, marcar “líder”]					1	2	88	98	99
CP9. ¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/u organizaciones campesinas? Asiste...	1	2	3	4			88	98	
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste...	1	2	3	4			88	98	
CP20. [SOLO A MUJERES] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste...	1	2	3	4			88	98	99
CP21. ¿Reuniones de grupos deportivos o recreativos?	1	2	3	4			88	98	
IT1. Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es: [Leer alternativas] (1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable (88) NS (98) NR									
MIL6. Ahora, cambiando de tema, ¿qué tan orgulloso(a) está de las Fuerzas Armadas de la República Dominicana? [Leer las opciones] (1) Extremadamente orgulloso(a) (2) Muy orgulloso(a) (3) Algo orgulloso(a) (4) Nada orgulloso(a) (5) O no le importa? (88) NS (98) NR									
MIL5. ¿Qué tan orgulloso(a) se siente de ser dominicano cuando escucha el himno nacional? [Leer las opciones] (1) Extremadamente orgulloso(a) (2) Muy orgulloso(a) (3) Algo orgulloso(a) (4) Nada orgulloso(a) (5) O no le importa? (88) NS (98) NR									

JC10. Frente a mucha delincuencia.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	NS (88)	NR (98)
JC13. Frente a mucha corrupción.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	NS (88)	NR (98)

JC15A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre el Congreso y gobierne sin Congreso?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR
JC16A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles se justifica que el presidente del país disuelva la Suprema Corte de Justicia y gobierne sin la Suprema Corte de Justicia?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincuencia en los últimos 12 meses? (1) Sí [Siga] (2) No [Pasar a VIC1HOGAR] (88) NS [Pasar a VIC1HOGAR] (98) NR [Pasar a VIC1HOGAR]	
VIC1EXTA. ¿Cuántas veces ha sido usted víctima de un acto delincuencia en los últimos 12 meses? [Marcar el número] _____ (88) NS (98) NR (99) INAP	
VIC2. Pensando en el último acto delincuencia del cual usted fue víctima, de la lista que le voy a leer, ¿qué tipo de acto delincencia sufrió? [Leer alternativas] (01) Robo sin arma sin agresión o amenaza física (02) Robo sin arma con agresión o amenaza física (03) Robo con arma (04) Agresión física sin robo (05) Violación o asalto sexual (06) Secuestro (07) Daño a la propiedad (08) Robo de la casa, ladrones se metieron a la casa mientras no había nadie (10) Extorsión (11) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP (no fue víctima)	
VIC2AA. ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delincencia del cual usted fue víctima? [Leer alternativas] (1) En su hogar (2) En este barrio o comunidad (3) En este municipio (4) En otro municipio (5) En otro país (88) NS (98) NR (99) INAP	
VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincencia en los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR (99) INAP (Vive solo)	

ARM2. Si usted pudiera, ¿tendría un arma de fuego para su protección? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	
--	--



Por temor a ser víctima de la delincuencia, en los últimos doce meses usted...						
	Sí	No	NS	NR	INAP	
VIC40. ¿Ha limitado los lugares donde va de compras?	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR		
VIC41. ¿Ha limitado los lugares de recreación?	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR		
VIC43. ¿Ha sentido la necesidad de cambiar de barrio por temor a la delincuencia? [en zona rural utilizar “caserío” o “comunidad”]	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR		
VIC44. Por temor a la delincuencia, ¿se ha organizado con los vecinos de la comunidad?	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR		
VIC45. En los últimos doce meses, ¿ha cambiado de trabajo por temor a la delincuencia? [Si no trabaja marque 99]	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR	(99) INAP	

Voy a leerle una serie de frases que se oyen en la calle o en los medios de comunicación cuando se habla de formas para combatir la delincuencia. Me gustaría que usted me dijera si está muy de acuerdo, algo de acuerdo, algo en desacuerdo o muy en desacuerdo con cada una de ellas. La mejor medida para enfrentar la delincuencia...

	Muy de acuerdo	Algo de acuerdo	Algo en desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS	NR	
VIC101. Es crear programas de prevención. Está usted: [LEER ALTERNATIVAS]	(1)	(2)	(3)	(4)	(88)	(98)	
VIC102. La mejor medida para enfrentar la delincuencia es hacer leyes más duras	(1)	(2)	(3)	(4)	(88)	(98)	
VIC103. La mejor medida para enfrentar la delincuencia es contratar seguridad privada	(1)	(2)	(3)	(4)	(88)	(98)	

A continuación, le voy a leer una serie de situaciones que usted podría presenciar en cualquier momento. Quisiera que me indicara para cada una de las reacciones, si usted la aprobaría, no la aprobaría pero la entendería o no la aprobaría ni la entendería.

	Aprobaría	No aprobaría pero entendería	No aprobaría ni entendería	NS	NR	
VOL207. Suponga que para corregirlo y educarlo un padre le pega a su hijo cada vez que este le desobedece. ¿Usted aprobaría que el padre le pegue a su hijo, ó no aprobaría que le pegue pero lo entendería, ó no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	
VOL206. Suponga que un hombre le pega a su esposa porque ésta le ha sido infiel con otro hombre. ¿Usted aprobaría que el hombre le pegue a su esposa, ó no aprobaría que le pegue pero lo entendería, ó no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	
VOL202. Suponga que una persona mata a alguien que le ha violado a un/a hija/o. ¿Usted aprobaría que mate al violador, ó no aprobaría que lo mate pero lo entendería, ó no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	

	Aprobaría	No aprobaría pero entendería	No aprobaría ni entendería	NS	NR
VOL203. Si hay una persona que mantiene asustada a su comunidad y alguien lo mata. ¿Usted aprobaría que maten a esa persona que mantiene asustada a la comunidad, ó no aprobaría que lo maten pero lo entendería, ó no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)
VOL204. Si un grupo de personas comienzan a hacer limpiezas sociales, es decir, matar gente que algunos consideran indeseable. ¿Usted aprobaría que maten a gente considerada indeseable, ó no aprobaría que la maten pero lo entendería, ó no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)
VOL205. Si la policía tortura a un delincuente para conseguir información sobre un grupo de crimen organizado muy peligroso. ¿Usted aprobaría que la policía torture a un delincuente, ó no lo aprobaría pero lo entendería, ó no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)

AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley? (1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen de la ley (88) NS (98) NR	
AOJ11. Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)? (1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a) (88) NS (98) NR	
DOMAOJ11B Cuando usted está en la casa o sale ¿se siente más seguro, igual o menos seguro que hace cinco (5) años? (1) Más seguro (2) Igual (3) Menos seguro (88) NS (98) NR	

AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigaría al culpable? [Leer alternativas] Confiaría... (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR	
AOJ17. ¿Hasta qué punto diría que su barrio (vecindad) está afectado por las pandillas? ¿Diría mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR	
AOJ16A. En su barrio, ¿ha visto a alguien vendiendo drogas en los últimos doce meses? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	
AOJ18. Algunas personas dicen que la policía en este barrio (pueblo) protege a la gente frente a los delincuentes, mientras otros dicen que es la policía la que está involucrada en la delincuencia. ¿Qué opina usted? [Leer alternativas] (1) La policía protege a la gente frente a la delincuencia, o (2) La policía está involucrada en la delincuencia (3) [No leer] Ninguna, o ambas (88) NS (98) NR	
AOJ20. Y pensando en su seguridad y la de su familia, ¿usted se siente más seguro(a), igual de seguro(a), o menos seguro(a) que hace cinco años? (1) Más seguro(a) (2) Igual de seguro(a) (3) Menos seguro(a) (88) NS (98) NR	

<p>AOJ21. Voy a mencionarle algunos grupos y le voy a pedir que me indique cuál de ellos representa la amenaza más grande para su seguridad [Leer alternativas. Marcar sólo una respuesta]</p> <p>(1) Vecinos de su barrio o comunidad (2) Bandas o pandillas (3) Policía o militares (4) Crimen organizado y narcotraficantes (5) Personas pertenecientes a su familia (6) Delincuentes comunes (7) [NO LEER] Otros (8) [NO LEER] Ninguno (88) NS (98) NR</p>	
<p>AOJ22. ¿En su opinión, qué hay que hacer para reducir la criminalidad en un país como el nuestro: implementar medidas de prevención o aumentar los castigos a los delincuentes?</p> <p>(1) Implementar medidas de prevención (2) Aumentar los castigos en contra de los delincuentes (3) [No leer] Ambas (88) NS (98) NR</p>	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “B”]

En esta tarjeta hay una escalera con escalones numerados del uno al siete, en la cual el 1 es el escalón más bajo y significa NADA y el 7 es el escalón más alto y significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta ver nada, elegiría un puntaje de 1. Si por el contrario le gusta mucho ver televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elegiría un puntaje intermedio. ¿Entonces, hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. **[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].**

1	2	3	4	5	6	7	88	98
Nada						Mucho	No sabe	No responde

Anotar el número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR

<p>Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.</p> <p>B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de la República Dominicana garantizan un juicio justo? (<i>Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio</i>)</p> <p>B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de la República Dominicana?</p> <p>B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político dominicano?</p> <p>B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político dominicano?</p> <p>B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político dominicano?</p> <p>B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?</p> <p>B11. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la JCE (Junta Central Electoral)?</p> <p>B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas?</p> <p>B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?</p> <p>B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía?</p> <p>B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?</p> <p>B20A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Iglesias Evangélicas?</p> <p>B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?</p> <p>B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?</p> <p>B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Suprema Corte de Justicia?</p> <p>B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su ayuntamiento?</p> <p>B43. ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser dominicano(a)?</p> <p>B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?</p> <p>B47A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país?</p>	
---	--

Ahora, usando la misma escalera [continúe con la tarjeta B: escala 1-7] NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO	Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR
N1. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la pobreza?	
N3. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual promueve y protege los principios democráticos?	
N9. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la corrupción en el gobierno?	
N11. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual mejora la seguridad ciudadana?	
N15. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual está manejando bien la economía?	

CUESTIONARIOS IMPARES [LAS PREGUNTAS EPP1 Y EPP3 SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)] Y siempre usando la misma tarjeta, NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO	Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR 99 = INAP
EPP1. Pensando en los partidos políticos en general, ¿Hasta qué punto los partidos políticos dominicanos representan bien a sus votantes? (99) INAP	
EPP3. ¿Qué tanto los partidos políticos escuchan a la gente como usted? (99) INAP	

Ahora, usando la misma escalera [continúe con la tarjeta B: escala 1-7] NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO	Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR
MIL1. ¿Hasta qué punto cree que las Fuerzas Armadas dominicanas están bien entrenadas y organizadas?	
MIL2. ¿Hasta qué punto cree que las Fuerzas Armadas de la República Dominicana han hecho un buen trabajo cuando han ayudado a enfrentar desastres naturales?	
B3MILX. ¿Hasta qué punto cree que las Fuerzas Armadas dominicanas respetan los derechos humanos de los dominicanos hoy en día?	
MIL3. Cambiando un poco de tema, ¿hasta qué punto confía en las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos de América?	
MIL4. ¿Hasta qué punto cree que las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos de América deberían trabajar junto con las Fuerzas Armadas de la República Dominicana para mejorar la seguridad nacional?	

[RECOGER TARJETA “B”]

M1. Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Leonel Fernández es...?: [Leer alternativas] (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (88) NS (98) NR	
M2. Hablando del Congreso y pensando en todos los diputados en su conjunto, sin importar los partidos políticos a los que pertenecen; ¿usted cree que los diputados del Congreso dominicano están haciendo su trabajo muy bien, bien, ni bien ni mal, mal, o muy mal? (1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (regular) (4) Mal (5) Muy Mal (88) NS (98)NR	
SD2NEW2. Y pensando en esta ciudad/área donde usted vive, ¿está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a) con el estado de las vías, carreteras y autopistas? (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR	
SD3NEW2. ¿Y la calidad de las escuelas públicas? [Sondee: está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a)?] (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR	
SD6NEW2. ¿Y la calidad de los servicios médicos y de salud públicos? [Sondee: está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a)?] (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR	



[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “C”]

Ahora, vamos a usar una escalera similar, pero el número 1 representa “muy en desacuerdo” y el número 7 representa “muy de acuerdo”. Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio. **Anotar Número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR**

1	2	3	4	5	6	7	88	98	
Muy en desacuerdo							Muy de acuerdo	NS	NR

Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR

Teniendo en cuenta la situación actual del país, usando esa tarjeta quisiera que me diga hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones

POP101. Para el progreso del país, es necesario que nuestros presidentes limiten la voz y el voto de los partidos de la oposición. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?
(88) NS (98) NR

POP107. El pueblo debe gobernar **directamente** y no a través de los representantes electos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?
(88) NS (98) NR

POP113. Aquellos que no están de acuerdo con la mayoría representan una amenaza para el país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?
(88) NS (98) NR

Continuamos usando la misma escalera. Por favor, dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes frases

EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

EFF2. Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR

ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

DOMING5. ¿En general, usted qué prefiere? **[Leer alternativas]**
[Asegurarse que el entrevistado NO utilice tarjeta]

(1) Democracia aunque haya a veces desorden o

(2) Más orden aunque haya menos democracia?

(88) NS

(98) NR

DEM23. La democracia puede existir sin partidos políticos. Usando la escalera de 1-7, ¿hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Ahora le voy a leer unas frases sobre el rol del Estado. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas. Seguimos usando la misma escalera de 1 a 7.

NS = 88, NR = 98

ROS1. El Estado dominicano, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

ROS2. El Estado dominicano, más que los individuos, debería ser el principal responsable de asegurar el bienestar de la gente. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

ROS3. El Estado dominicano, más que la empresa privada, debería ser el principal responsable de crear empleos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

ROS4. El Estado dominicano debe implementar políticas **firmes** para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

ROS6. El Estado dominicano, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer los servicios de salud. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

MIL7. Las Fuerzas Armadas deben participar en el combate del crimen y de la violencia en la República Dominicana. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

TD5. Estaría dispuesto/a a pagar más impuestos si éstos se usaran para darle más a quien tiene menos.
¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

CUESTIONARIOS IMPARES

[LAS PREGUNTAS CCT3 – RAC2A SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)]

CCT3. Cambiando de tema.... Algunas personas dicen que la gente que recibe ayuda de los programas sociales del gobierno es haragana o vaga ¿Hasta qué punto usted está de acuerdo o en desacuerdo? (99) INAP

GEN1. Cambiando de tema de nuevo, se dice que cuando no hay suficientes trabajos, los hombres deben tener más derecho a los trabajos que las mujeres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (99) INAP

Ahora quisiera saber hasta qué punto está de acuerdo con algunas medidas que le voy a mencionar. Quisiera que usted responda pensando en lo que cree que se debería hacer sin importar si se están aplicando o no actualmente. **[Anotar**

Número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR]

GEN6. El Estado debe exigir que los partidos políticos reserven algunos espacios para mujeres en sus listas de candidatos, aunque tengan que excluir o dejar afuera a algunos hombres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (99) INAP

RAC2A. Las universidades deberían reservar cupos o lugares para los alumnos de piel más oscura, aunque tengan que excluir a otros alumnos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (99) INAP
[Encuestador: piel más oscura refiere a negros, indígenas, no blancos en general]

[RECOGER TARJETA “C”]

CUESTIONARIOS IMPARES

[EL SIGUIENTE MÓDULO (PN4-PN5) DEBE PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)]

PN4. Cambiando de tema, en general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en la República Dominicana?
(1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (88) NS
(98) NR (99) INAP

PN5. En su opinión, ¿la República Dominicana es un país muy democrático, algo democrático, poco democrático, o nada democrático?
(1) Muy democrático (2) Algo democrático (3) Poco democrático (4) Nada democrático (88) NS
(98) NR (99) INAP

W14A. Y ahora, pensando en otros temas. ¿Cree usted que se justificaría la interrupción del embarazo, o sea, un aborto, cuando peligró la salud de la madre?

(1) Sí, se justificaría (2) No, no se justificaría (88) NS (98) NR (99) INAP

DOMW14B. ¿Está usted de acuerdo con la interrupción del embarazo en caso de incesto o violación sexual?
[Si el entrevistado pregunta: Incesto es “relaciones sexuales entre familiares”.]

(1) Sí, de acuerdo en caso de incesto o violación
(2) No está de acuerdo
(88) NS
(98) NR



[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “D”]

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escalera del 1 a 10, el 1 indica que usted *desaprueba firmemente* y el 10 indica que usted *aprueba firmemente*. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para alcanzar sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría que las personas hagan las siguientes acciones.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88 NS	98 NR
Desaprueba firmemente					Aprueba firmemente						
											1-10, 88=NS, 98=NR
E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E8. Que las personas participen en una organización o grupo para tratar de resolver los problemas de las comunidades. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E11. Que las personas trabajen en campañas electorales para un partido político o candidato. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E15. Que las personas participen en un cierre o bloqueo de calles o carreteras como forma de protesta. Usando la misma escala, ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E14. Que las personas invadan propiedades o terrenos privados como forma de protesta. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E3. Que las personas participen en un grupo que quiera derrocar por medios violentos a un gobierno electo. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E16. Que las personas hagan justicia por su propia cuenta cuando el Estado no castiga a los criminales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											

Las preguntas que siguen son para saber su opinión sobre las diferentes ideas que tienen las personas que viven en la República Dominicana. Por favor continúe usando la escalera de 10 puntos.

	1-10, 88=NS, 98=NR
D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de la República Dominicana, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número de la escala: [Sondee: ¿Hasta qué punto?]	
D2. Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.	
D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de la República Dominicana. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?	
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso ?	
D5 Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?	

CUESTIONARIOS IMPARES

[EL SIGUIENTE MÓDULO (D6-D8) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)]

D6. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse? (99) INAP

D7. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que se permita que las personas con discapacidad física se postulen para cargos públicos? (99) INAP

D8. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que el Estado tenga el derecho de prohibir que los periódicos publiquen noticias que le puedan producir **daño político**? (99) INAP

[Recoger tarjeta “D”]

Voy a leerle una lista de varios grupos de personas. ¿Podría decirme si hay algunos de ellos que **no le gustaría** tener como vecinos? **[Después de cada alternativa, sondee: “¿No los quisiera tener de vecinos?”]**

	Menciona [No los quiere de vecinos]	No menciona [No tiene problema con tenerlos de vecinos]	NS	NR
DIS35A. Homosexuales. ¿No los quisiera tener de vecinos?	1	0	88	98
DIS35B. Pobres	1	0	88	98
DIS35C. Gente de otros países	1	0	88	98
DIS35D. Dominicanos negros	1	0	88	98
DOMDIS35D1. Haitianos	1	0	88	98
DOMDIS35D2. Chinos	1	0	88	98

[Entréguele al entrevistado Tarjeta “E”]

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta tiene una escala de 1 a 10, pero el 1 indica que está en desacuerdo totalmente y el 10 significa que está de acuerdo totalmente

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88	98	
Desacuerdo Totalmente									Acuerdo Totalmente		NS	NR

DOMW6. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con que la política es cosa de hombres?	
DOMW7. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con que la mujer participe más en la política?	

[RECOGER TARJETA “E”]

W8. Vamos a seguir conversando sobre la mujer. ¿A la hora de usted votar, quien le inspira más confianza un hombre o una mujer? (1) Un hombre (2) Una mujer (3) LE DA IGUAL, AMBOS [NO LEER] (88) NS (98) NR	
DOMW9. ¿Cree usted que la mujer tiene mayor o menor capacidad que el hombre para gobernar? (1) Mayor (2) Menor (3) IGUAL [NO LEER] (88) NS (98) NR	

<p>W10. Sobre la participación política de la mujer, ¿Con cuál de estas opiniones usted está más de acuerdo: [Leer]</p> <p>(1) No es conveniente que participe (2) Sólo debe participar cuando las obligaciones familiares se lo permitan (3) Debe participar igual que el hombre (88) NS (98) NR</p>	
<p>DOMW11. ¿Cree usted que la mujer sólo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza?</p> <p>(1) Si, solo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza (2) No, no solo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza (88) NS (98) NR</p>	
<p>DOMW12. ¿Quién cree usted que debe tomar las decisiones importantes en el hogar? [Leer alternativas]</p> <p>(1) El hombre (2) La mujer (3) La mujer y el hombre (88) NS (98) NR</p>	
<p>DOMW13. Algunos opinan que en ninguna circunstancia el hombre debe pegar a su mujer y otros opinan que a veces se justifica que el hombre le pegue a su mujer, ¿Con cuál opinión está más de acuerdo? [LEER ALTERNATIVAS]</p> <p>(1) En ninguna circunstancia el hombre le debe pegar a su mujer (2) A veces se justifica que el hombre le pegue a su mujer (88) NS (98) NR</p>	

<p>DEM2. Ahora cambiando de tema, con cuál de las siguientes tres frases está usted más de acuerdo:</p> <p>(1) A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático, o (2) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, o (3) En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático (88) NS (98) NR</p>	
<p>DEM11. ¿Cree usted que en nuestro país hace falta un gobierno de mano dura, o cree que los problemas pueden resolverse con la participación de todos?</p> <p>(1) Mano dura (2) Participación de todos (88) NS (98) NR</p>	
<p>AUT1. Hay gente que dice que necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser electo a través del voto popular. Otros dicen, que aunque las cosas no funcionen, la democracia electoral o sea, el voto popular es siempre lo mejor. ¿Usted qué piensa? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido, o (2) La democracia electoral es lo mejor (88) NS (98) NR</p>	

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR	
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...						
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió un macuteo/soborno en los últimos 12 meses?		0	1	88	98	
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado un macuteo/soborno?		0	1	88	98	
EXC20. ¿En los últimos doce meses, algún soldado u oficial militar le ha solicitado un macuteo/soborno?		0	1	88	98	
EXC11. ¿Ha tramitado algo en el ayuntamiento en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: Para tramitar algo en el ayuntamiento, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	99	0	1	88	98	

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR
EXC13. ¿Usted trabaja? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado algún macuteo/soborno en los últimos 12 meses?	99	0	1	88	98
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: ¿Ha tenido que pagar un macuteo/soborno en los juzgados en este último año?	99	0	1	88	98
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar algún macuteo/soborno para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	99	0	1	88	98
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar algún macuteo/soborno en la escuela o colegio?	99	0	1	88	98
EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar un macuteo/soborno?		0	1	88	98

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está: [LEER] (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada (88) NS (98) NR	
EXC7MIL. Teniendo en cuenta su propia experiencia o lo que ha escuchado, la corrupción en las Fuerzas Armadas está... [Leer opciones] (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada o (4) Nada generalizada? (88) NS (98) NR	

Y ahora, cambiando de tema y pensando en sus experiencias en el último año , ¿alguna vez se ha sentido discriminado/a, o sea, tratado peor que a otras personas, en los siguientes lugares?	Sí	No	NS	NR	INAP
DIS2. En las oficinas del gobierno [juzgados, ministerios, alcaldías]	1	2	88	98	99
DIS3. En el trabajo o la escuela o cuando ha buscado trabajo	1	2	88	98	99
DIS5. En lugares públicos, como en la calle, la plaza, tiendas o el mercado?	1	2	88	98	

VB1. ¿Está inscrito para votar? (1) Sí (2) No (3) En trámite (88) NS (98) NR	
INF1. ¿Tiene usted cédula/documento de identidad nacional? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	



<p>VB2. ¿Votó usted en las últimas elecciones presidenciales de 2008? (1) Sí votó [Siga] (2) No votó [Pasar a VB10] (88) NS [Pasar a VB10] (98) NR [Pasar a VB10]</p>	
<p>VB3. ¿Por quién votó para Presidente en las últimas elecciones presidenciales de 2008? [NO LEER LISTA] (00) Ninguno (fue a votar pero dejó la boleta en blanco, arruinó o anuló su voto) (2101) Leonel Fernández (PLD) (2102) Miguel Vargas Maldonado (PRD) (2103) Amable Aristy Castro (PRSC) (77) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP (No votó)</p>	
<p>VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político? (1) Sí [Siga] (2) No [Pase a POL1] (88) NS [Pase a POL1] (98) NR [Pase a POL1]</p>	
<p>VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? [NO LEER LISTA] (2101) PRD (2102) PLD (2103) PRSC (77) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>DOMVB13. ¿Pertenece usted a este partido o sólo simpatiza? (1) Pertenece (2) Simpatiza (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR</p>	
<p>VB20. ¿Si esta semana fueran las próximas elecciones presidenciales, qué haría usted? [Leer opciones] (1) No votaría (2) Votaría por el candidato o partido del actual presidente (3) Votaría por algún candidato o partido diferente del actual gobierno (4) Iría a votar pero dejaría la boleta en blanco o la anularía (88) NS (98) NR</p>	
<p>DOMVB25. Dígame sobre la reelección [Leer opciones] (1) Está de acuerdo con que un presidente pueda reelegirse varias veces (2) Está de acuerdo con que un presidente pueda reelegirse sólo una vez (3) No está de acuerdo con la reelección presidencial. (88) NS (98) NR</p>	
<p>CLIEN1. En los últimos años y pensando en las campañas electorales, ¿algún candidato o alguien de un partido político le ofreció algo, como un favor, comida o alguna otra cosa o beneficio a cambio de que usted votara o apoyara a ese candidato o partido? ¿Esto pasó frecuentemente, rara vez, o nunca? (1) Frecuentemente (2) Rara vez (3) Nunca (88) NS (98) NR</p>	
<p>PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otros para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? [Leer alternativas] (1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca (88) NS (98) NR</p>	
<p>PP2. Hay personas que trabajan para algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales de 2008? (1) Sí trabajó (2) No trabajó (88) NS (98) NR</p>	
<p>DOMPP3. ¿Está trabajando usted en esta campaña electoral de 2012 para algún candidato o partido? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR</p>	

VB50. Algunos dicen que en general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo?	
(1) Muy de acuerdo	(2) De acuerdo
(3) En desacuerdo	(4) Muy en desacuerdo
	(88) NS (98) NR

CUESTIONARIOS IMPARES	
[LAS PREGUNTAS VB51-RAC1CA SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)]	
VB51. ¿Quién cree usted que sería más corrupto como político: un hombre, una mujer, o ambos por igual?	
(1) Un hombre	(2) Una mujer
(3) Ambos por igual	(88) NS (98) NR (99) INAP
VB52. Y si le toca a un político o a una política manejar la economía nacional, ¿quién va a hacer el mejor trabajo; un hombre, una mujer o no importa?	
(1) Un hombre	(2) Una mujer
(3) No importa	(88) NS (98) NR (99) INAP
Ahora vamos a hablar sobre la raza o color de piel de los políticos.	
VB53. Algunos dicen que, en general, las personas de piel oscura no son buenos líderes políticos. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo?	
[Encuestador: “piel oscura” refiere a negros, indígenas, “no blancos” en general]	
(1) Muy de acuerdo	(2) De acuerdo
(3) En desacuerdo	(4) Muy en desacuerdo
(99) INAP	(88) NS (98) NR
RAC1CA. Según varios estudios, las personas de piel oscura son más pobres que el resto de la población. ¿Cuál cree usted que es la principal razón de esto? [LEER ALTERNATIVAS, SÓLO UNA RESPUESTA]	
(1) Por su cultura, o	(2) Porque han sido tratadas de manera injusta
(3) [No leer] Otra respuesta	
(88) NS	(98) NR (99) INAP

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA C]

Usando nuevamente la escala de 1 a 7, donde 1 representa muy en desacuerdo, y 7 muy de acuerdo:	88 = NS 98 = NR
DOMHAI1. ¿Hasta qué punto está de acuerdo con que los hijos de inmigrantes haitianos nacidos en la República Dominicana sean ciudadanos dominicanos?	
DOMHAI2. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o desacuerdo con que el gobierno dominicano otorgue permisos de trabajo a los haitianos indocumentados que viven en República Dominicana?	
DOMHAI4. Hay personas que dicen que los haitianos son discriminados en la República Dominicana, otros dicen que no. ¿Hasta qué punto cree usted que los haitianos son discriminados?	

[RECOGER TARJETA C]

DOMHAI5. ¿Ha sido usted testigo de un acto de discriminación contra algún haitiano en los últimos 12 meses?	
(1) Sí [Siga]	(2) No [Saltar AB1 o SNW1A según corresponda]
(88) NS [Saltar AB1 o SNW1A según corresponda]	
(98) NR [Saltar AB1 o SNW1A según corresponda]	
DOMHAI6. ¿En qué lugar observó el acto de discriminación más reciente contra un haitiano? [No leer]	
(1) En la calle	
(2) En un lugar de trabajo	
(3) En una escuela	
(4) En el hospital	
(5) En el transporte público	
(6) Mercados	
(7) En su comunidad	
(8) En otro lugar. (88) NS	
(98) NR	(99) INAP

CUESTIONARIOS IMPARES

[EL SIGUIENTE MÓDULO (AB1-AB5) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)]

Cambiando de tema y hablando de las cualidades que los niños deben tener, le voy a mencionar varias características y quisiera que me diga cuál es más importante para un niño o niña:

AB1. (1) Independencia; o (2) Respeto a los mayores
(3) **[No leer]** Ambos (88) NS (98) NR (99) INAP

AB2. (1) Obediencia, o (2) Autosuficiencia (valerse por sí mismo)
(3) **[No leer]** Ambos (88) NS (98) NR (99) INAP

AB5. (1) Creatividad; o (2) Disciplina
(3) **[No leer]** Ambos (88) NS (98) NR (99) INAP

CUESTIONARIOS PARES

[LAS PREGUNTAS SNW1A – SNW1B SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]

SNW1A. ¿Usted conoce personalmente a algún funcionario electo o a alguna persona que fue candidato en las últimas elecciones nacionales o municipales?

(1) Sí (2) No **[Pasar a FOR1]**
(88) NS **[Pasar a FOR1]** (98) NR **[Pasar a FOR1]** (99) INAP

SNW1B. ¿Y ese cargo es a nivel municipal o a nivel nacional?

(1) Municipal (3) Nacional
(4) Candidatos en más de un nivel (88) NS (98) NR (99) INAP

CUESTIONARIOS PARES

[EL SIGUIENTE MÓDULO (FOR1 - FOR8) DEBE PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]

FOR1. Ahora vamos a hablar sobre sus opiniones respecto de algunos países. Cuando hablamos de “China” en esta entrevista, estamos hablando de China continental, la República Popular de China, y no de la isla Taiwán.

¿Cuál de los siguientes países es el que tiene **más influencia** en el Caribe? **[Leer opciones]**

(1) China (2) Japón
(3) India (4) Estados Unidos
(5) Brasil (6) Venezuela
(7) México (10) España
(11) **[No leer]** Otro país (12) **[No leer]** Ninguno **[Pasa a FOR4]**(88) **[No leer]**
[NS [Pasa a FOR4] (98) **[No leer]** NR**[Pasa a FOR4]**
(99) INAP

FOR2. Y pensando en **[país mencionado en FOR1]**, ¿Cree usted que su influencia es muy positiva, positiva, negativa o muy negativa?

(1) Muy positiva (2) Positiva
(3) **[No leer]** Ni positiva ni negativa (4) Negativa
(5) Muy negativa (6) **[No leer]** No tiene ninguna influencia
(88) **[No leer]** NS (98) **[No leer]** NR (99) INAP

FOR3. **[Preguntar SOLO si país mencionado en FOR1 NO fue China]** Y pensando en China y la influencia que tiene en el Caribe. ¿Cree usted que esa influencia es muy positiva, positiva, negativa o muy negativa?

(1) Muy positiva (2) Positiva
(3) **[No leer]** Ni positiva ni negativa (4) Negativa
(5) Muy negativa (6) **[No leer]** No tiene ninguna influencia
(88) NS (98) NR (99) INAP

<p>FOR4. Y dentro de 10 años, en su opinión, ¿cuál de los siguientes países tendrá más influencia en el Caribe? [Leer opciones]</p> <p>(1) China (2) Japón (3) India (4) Estados Unidos (5) Brasil (6) Venezuela (7) México (10) España (11) [No leer] Otro país (12) [No leer] Ninguno (88) [No leer] NS (98) [No leer] NR (99) INAP</p>	
<p>FOR5. En su opinión, ¿cuál de los siguientes países debería ser un modelo para el desarrollo futuro de nuestro país? [Leer opciones]</p> <p>(1) China (2) Japón (3) India (4) Estados Unidos (5) Singapur (6) Rusia (7) Corea del Sur (10) Brasil (11) Venezuela, o (12) México (13) [No leer] Ninguno/Debemos seguir nuestro propio modelo (14) [No leer] Otro (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	

CUESTIONARIOS PARES	
<p>FOR6. Y pensando ahora sólo en nuestro país, ¿qué tanta influencia cree usted que tiene China en nuestro país? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Mucha (2) Algo (3) Poca (4) Nada [Pasar a FOR8] (88) NS [Pasar a FOR8] (98) NR [Pasar a FOR8] (99) INAP</p>	
<p>FOR7. En general, la influencia que tiene China sobre nuestro país es [leer alternativas]</p> <p>(1) Muy positiva (2) Positiva (3) [No leer] Ni positiva ni negativa (4) Negativa (5) Muy negativa (6) [No leer] No tiene ninguna influencia (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>FOR8. Hasta qué punto está de acuerdo con la siguiente afirmación: “Los negocios chinos contribuyen al desarrollo económico de la República Dominicana” ¿Está usted [leer alternativas]...</p> <p>(1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo (3) Ni de acuerdo ni en desacuerdo (4) En desacuerdo (5) Muy en desacuerdo (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	

CUESTIONARIOS PARES					
[EL SIGUIENTE MÓDULO (FOR9A – FOR9D) DEBE PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]					
¿Según lo que usted sabe o ha oído, los negocios chinos que están instalados en la República Dominicana sufren algunos de los siguientes problemas? [Leer alternativas]					
	Es problema	No es problema	No sabe/ no tiene opinión	NR	INAP
FOR9A. Relaciones laborales, tales como disputas con los empleados o con los sindicatos ¿Cree usted que es un problema o que no lo es, o no tiene opinión al respecto?	1	2	88	98	99
FOR9B. Problemas que surgen de la falta de entendimiento de la cultura o de las costumbres de la República Dominicana.	1	2	88	98	99
FOR9C. Falta de conocimiento de las normas políticas, legales o reglas y valores sociales de la República Dominicana.	1	2	88	98	99
FOR9D. Falta de comunicación con los medios de comunicación locales y con los residentes.	1	2	88	98	99

CUESTIONARIOS PARES

[EL SIGUIENTE MÓDULO (MIL10A – MIL10E) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]

Ahora, quisiera preguntarle cuánta confianza tiene en **los gobiernos** de varios países. Para cada país por favor dígame si en su opinión, es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o si no tiene opinión.

	Muy confiable	Algo confiable	Poco confiable	Nada confiable	No sabe/ no tiene opinión	NR	INAP
MIL10A. El gobierno de China. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99
MIL10B. El de Rusia. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99
MIL10C. Irán. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99
MIL10D. Israel. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99
MIL10E. Estados Unidos. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99

CUESTIONARIOS PARES

[EL SIGUIENTE MÓDULO (MIL11A – MIL11E) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]

Ahora me gustaría preguntarle sobre las relaciones en general de nuestro país con otras naciones del mundo.

Cuando usted piensa en las relaciones de nuestro país con **China**, ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?

	Más cercana	Más o menos igual	Más lejana	No sabe/ no tiene opinión	NR	INAP
MIL11A. China	1	2	3	88	98	99
MIL11B. Y la relación de nuestro país con Rusia, ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?	1	2	3	88	98	99

MIL11C. Y con Irán ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?	1	2	3	88	98	99
MIL11D. Con Israel, ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?	1	2	3	88	98	99
MIL11E. Finalmente, con Estados Unidos ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?	1	2	3	88	98	99

Pasando a otro tema...

CCT1NEW. ¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda mensual en dinero o en productos por parte del gobierno? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	
CCT1B. Ahora, hablando específicamente sobre la Tarjeta de Solidaridad, ¿usted o alguien en su casa es beneficiario de ese programa; es decir, tiene una Tarjeta de Solidaridad? (1) Sí (2) No [Pasar a ED] (88) NS [Pasar a ED] (98) NR [Pasar a ED]	

¿De los programas asociados con las Tarjetas de Solidaridad que le voy a mencionar, indique por cuál o cuáles recibe dinero del gobierno usted y/o alguien que viva en su hogar? [LEER LAS OPCIONES]

	Sí	No	NS	NR	INAP
DOMTS2A. Comer es primero	1	0	88	98	99
DOMTS2B. Incentivo escolar	1	0	88	98	99
DOMTS2C. Bono gas	1	0	88	98	99
DOMTS2D. Para envejeciente	1	0	88	98	99
DOMTS2E. Bono Luz	1	0	88	98	99
DOMTS2F. Incentivo universitario	1	0	88	98	99

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "G"]

DOMTS3. ¿Qué cantidad de dinero reciben en su hogar al mes en esa tarjeta? (1) Menos de 500 pesos (2) Entre 500 y 749 pesos (3) Entre 750 y 1000 pesos (4) Más de 1000 pesos (88) NS (98) NR (99) Inap	
--	--

[RECOGER TARJETA "G"]

ED. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?
 Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria, técnico-profesional) = _____ años total
[Usar tabla a continuación para el código]

	1 ^o	2 ^o	3 ^o	4 ^o	5 ^o	6 ^o	7 ^o	8 ^o
Ninguno	0							
Primaria	1	2	3	4	5	6	7	8
Secundaria	9	10	11	12				
Universitaria	13	14	15	16	17			
NS	88							
NR	98							

ED2. ¿Y hasta qué nivel educativo llegó su madre? **[NO LEER OPCIONES]**

- (00) Ninguno
- (01) Primaria incompleta
- (02) Primaria completa
- (03) Secundaria o bachillerato incompleto
- (04) Secundaria o bachillerato completo
- (05) Técnica/Tecnológica incompleta
- (06) Técnica/Tecnológica completa
- (07) Universitaria incompleta
- (08) Universitaria completa
- (88) NS
- (98) NR
- (99) INAP

CUESTIONARIOS IMPARES

[LA SIGUIENTE PREGUNTA DEBEN HACERSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)]

MOV1. ¿Usted se describiría a sí mismo como perteneciente a la clase...? **[LEER OPCIONES]**

- (1) Alta (2) Media alta (3) Media (4) Media baja (5) Baja
- (88) NS (98) NR (99) INAP

Q2D-Y. ¿En qué día, mes y año nació usted? **[Si se niega a decir el día y mes, pedir solo el año o preguntar edad y calcular luego el año.]**

Día: _____ Mes (01 = Enero): _____ Año: _____

(Para Q2D y Q2M: 88 = NS y 98 = NR)

(Para Q2Y: 8888 = NS y 9888 = NR)

||Q2D
 Día
 |_|_|Q2M
 Mes
 |_|_|_|Q2Y
 año

<p>Q3C. Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión? [No leer opciones] [Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para ubicar si pertenece a la alternativa 4 u 11] (01) Católico (02) Protestante, Protestante Tradicional o Protestante no Evangélico (Cristiano, Calvinista; Luterano; Metodista; Presbiteriano; Discípulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava). (03) Religiones Orientales no Cristianas (Islam; Budista; Hinduista; Taoísta; Confucianismo; Baha'i). (04) Ninguna (Cree en un Ser Superior pero no pertenece a ninguna religión) (05) Evangélica y Pentecostal (Evangélico, Pentecostal; Iglesia de Dios; Asambleas de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Cuadrangular; Iglesia de Cristo; Congregación Cristiana; Menonita; Hermanos de Cristo; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no Católico; Luz del Mundo; Bautista; Iglesia del Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día, Sara Nossa Terra). (06) Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones). (07) Religiones Tradicionales (Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas, Umbanda; María Lonza; Inti, Kardecista, Santo Daime, Esoterica). (10) Judío (Ortodoxo, Conservador o Reformado) (11) Agnóstico o ateo (no cree en Dios) (12) Testigos de Jehová. (88) NS (98) NR</p>	
<p>Q5A. ¿Con qué frecuencia asiste usted a servicios religiosos? [Leer alternativas] (1) Más de una vez por semana (2) Una vez por semana (3) Una vez al mes (4) Una o dos veces al año (5) Nunca o casi nunca (88) NS (98) NR</p>	
<p>Q5B. Por favor, ¿podría decirme, qué tan importante es la religión en su vida? [Leer alternativas] (1) Muy importante (2) Algo importante (3) Poco importante o (4) Nada importante (88) NS (98) NR</p>	
<p>MIL8. ¿Usted o su pareja o algún hijo suyo actualmente está en servicio en las Fuerzas Armadas o ha servido alguna vez en las Fuerzas Armadas? (1) Sí, actualmente sirviendo (2) Servía en el pasado (3) Nunca ha servido (88) NS (98) NR</p>	
<p>OCUP4A. ¿A qué se dedica usted principalmente? ¿Está usted actualmente: [Leer alternativas] (1) Trabajando? [Siga] (2) No está trabajando en este momento pero tiene trabajo? [Siga] (3) Está buscando trabajo activamente? [Pase a OCUP1ANC] (4) Es estudiante? [Pase a OCUP1ANC] (5) Se dedica a los quehaceres de su hogar? [Pase a OCUP1ANC] (6) Está jubilado, pensionado o incapacitado permanentemente para trabajar? [Pase a OCUP1ANC] (7) No trabaja y no está buscando trabajo? [Pase a OCUP1ANC] (88) NS [Pase a OCUP1ANC] (98) NR [Pase a OCUP1ANC]</p>	
<p>OCUP1A. En su ocupación principal usted es: [Leer alternativas] (1) Asalariado del gobierno o empresa estatal? (2) Asalariado en el sector privado? (3) Patrono o socio de empresa? (4) Trabajador por cuenta propia? (5) Trabajador no remunerado o sin pago? (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	



OCUPIANC. ¿Cuál era la ocupación o tipo de trabajo que realizaba el jefe de su hogar cuando usted tenía 15 años? **[No leer alternativas]**

(1) Profesional, intelectual y científico (abogado, profesor universitario, médico, contador, arquitecto, ingeniero, etc.)

(2) Director (gerente, jefe de departamento, supervisor)

(3) Técnico o profesional de nivel medio (técnico en computación, maestro de primaria y secundaria, artista, deportista, etc.)

(4) Trabajador especializado (operador de maquinaria, albañil, mecánico, carpintero, electricista, etc.)

(5) Funcionario del gobierno (miembro de los órganos legislativo, ejecutivo, y judicial y personal directivo de la administración pública)

(6) Oficinista (secretaria, operador de máquina de oficina, cajero, recepcionista, servicio de atención al cliente, etc.)

(7) Comerciante (vendedor ambulante, propietario de establecimientos comerciales o puestos en el mercado, etc.)

(8) Vendedor demostrador en almacenes y mercados

(9) Empleado, fuera de oficina, en el sector de servicios (trabajador en hoteles, restaurantes, taxistas, etc.)

(10) Campesino, agricultor, o productor agropecuario y pesquero (propietario de la tierra)

(11) Peón agrícola (trabaja la tierra para otros)

(12) Artesano

(13) Servicio doméstico

(14) Obrero

(15) Miembro de las fuerzas armadas o personal de servicio de protección y seguridad (policía, bombero, vigilante, etc.)

(88) NS

(98) NR

(99) INAP

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “F”]

Q10NEW. ¿En cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan?

[Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto dinero entra en total a su casa al mes?]

(00) Ningún ingreso

(01) Menos de 1,010 pesos

(02) Entre 1,010 y 2,010 pesos

(03) Entre 2,011 y 3,020 pesos

(04) Entre 3,021 y 4,020 pesos

(05) Entre 4,021 y 5,030 pesos

(06) Entre 5,031 y 6,040 pesos

(07) Entre 6,041 y 8,030 pesos

(08) Entre 8,031 y 9,050 pesos

(09) Entre 9,051 y 10,560 pesos

(10) Entre 10,561 y 12,070 pesos

(11) Entre 12,071 y 18,110 pesos

(12) Entre 18,111 y 24,140 pesos

(13) Entre 24,141 y 48,280 pesos

(14) Entre 48,281 y 60,350 pesos

(15) Entre 60,351 y 72,420 pesos

(16) Más de 72,420 pesos

(88) NS (98) NR

[PREGUNTAR SOLO SI TRABAJA O ESTÁ JUBILADO/PENSIONADO/INCAPACITADO (VERIFICAR OCUP4A)]

Q10G. ¿Y cuánto dinero usted personalmente gana al mes por su trabajo o pensión? **[Si no entiende: ¿Cuánto gana usted solo, por concepto de salario o pensión, sin contar los ingresos de los demás miembros de su hogar ni las remesas u otros ingresos?]**

- (00) Ningún ingreso
- (01) Menos de 1,010 pesos
- (02) Entre 1,010 y 2,010 pesos
- (03) Entre 2,011 y 3,020 pesos
- (04) Entre 3,021 y 4,020 pesos
- (05) Entre 4,021 y 5,030 pesos
- (06) Entre 5,031 y 6,040 pesos
- (07) Entre 6,041 y 8,030 pesos
- (08) Entre 8,031 y 9,050 pesos
- (09) Entre 9,051 y 10,560 pesos
- (10) Entre 10,561 y 12,070 pesos
- (11) Entre 12,071 y 18,110 pesos
- (12) Entre 18,111 y 24,140 pesos
- (13) Entre 24,141 y 48,280 pesos
- (14) Entre 48,281 y 60,350 pesos
- (15) Entre 60,351 y 72,420 pesos
- (16) Más de 72,420 pesos
- (88) NS
- (98) NR
- (99) INAP (No trabaja ni está jubilado)

[RECOGER TARJETA “F”]

Q10A. ¿Usted o alguien que vive en su casa recibe remesas, es decir, ayuda económica del exterior?

- (1) Sí
- (2) No
- (88) NS
- (98) NR

Q14. ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años?

- (1) Sí
- (2) No
- (88) NS
- (98) NR

Q10D. El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso de su hogar: **[Leer alternativas]**

- (1) Les alcanza bien y pueden ahorrar
- (2) Les alcanza justo sin grandes dificultades
- (3) No les alcanza y tienen dificultades
- (4) No les alcanza y tienen grandes dificultades
- (88) **[No leer]** NS
- (98) **[No leer]** NR

Q10E. En los últimos dos años, el ingreso de su hogar: **[Leer opciones]**

- (1) ¿Aumentó?
- (2) ¿Permaneció igual?
- (3) ¿Disminuyó?
- (88) NS
- (98) NR

CUESTIONARIOS PARES

[FS2 Y FS8 DEBEN PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]

Ahora le voy a hacer unas preguntas relacionadas con la alimentación.

	No	Sí	NS	NR	INAP
FS2. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez ¿en su hogar se quedaron sin alimentos?	0	1	88	98	99
FS8. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez, ¿usted o algún adulto en su hogar solo comió una vez al día o dejó de comer todo un día?	0	1	88	98	99

<p>Q11. ¿Cuál es su estado civil? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Soltero [Pasar a Q12C] (2) Casado [Siga] (3) Unión libre (acompañado) [Siga] (4) Divorciado [Pasar a Q12C] (5) Separado [Pasar a Q12C] (6) Viudo [Pasar a Q12C] (88) NS [Pasar a Q12C] (98) NR [Pasar a Q12C]</p>				
<p>GEN10. Pensando solo en usted y su pareja y en los salarios que ganan, ¿cuál de las siguientes frases describe mejor sus salarios? [Leer opciones]</p> <p>(1) Usted no gana nada y su pareja gana todo; (2) Usted gana menos que su pareja; (3) Usted gana más o menos lo mismo que su pareja; (4) Usted gana más que su pareja; (5) Usted gana todos los ingresos y su pareja no gana nada. (6) [NO LEER] Ningún ingreso salarial (88) NS (98) NR (99) INAP</p>				
<p>Q12C. ¿Cuántas personas en total viven en su hogar en este momento? _____ (88) NS (98) NR</p>				
<p>Q12. ¿Tiene hijos(as)? ¿Cuántos? _____ (00 = ninguno → Pasar a ETID) (88) NS (98) NR</p>				
<p>Q12B. ¿Cuántos hijos menores de 13 años viven en este hogar? _____ 00 = ninguno, (88) NS (98) NR (99) INAP (no tiene hijos)</p>				
<p>ETID. ¿Usted se considera una persona blanca, mestiza (india), negra, mulata u otra? (1) Blanca (2) India/mestiza (4) Negra/dominicano negro (5) Mulata (7) Otra (88) NS (98) NR</p>				
<p>LENG1. ¿Cuál es su lengua materna o el primer idioma que habló de pequeño en su casa? [acepte una alternativa, no más] [No leer alternativas]</p> <p>(2101) Castellano/español (2106) Criollo haitiano (2104) Otro (nativo) (2105) Otro extranjero (88) NS (98) NR</p>				
<p>WWW1. Hablando de otras cosas, ¿qué tan frecuentemente usa usted el Internet? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) [No leer] NS (98) [No leer] NR</p>				
<p>Por propósitos estadísticos, ahora queremos saber cuánta información sobre política y el país tiene la gente...</p> <p>G10. ¿Con qué frecuencia sigue las noticias, ya sea en la televisión, la radio, los periódicos o el Internet? [Leer opciones] (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) NS (98) NR</p>				
	Correcto	Incorrecto	No Sabe	No Responde
G11. ¿Cómo se llama el actual presidente de los Estados Unidos de América? [NO LEER: Barack Obama, aceptar Obama]	1	2	88	98
G14. ¿Cuánto tiempo dura el período presidencial en la República Dominicana? [NO LEER: 4 años]	1	2	88	98
G17. ¿Cuántos diputados tiene la Cámara de Diputados? [ANOTAR NÚMERO EXACTO. REPETIR SOLO UNA VEZ SI EL ENTREVISTADO NO RESPONDE.]	Número: _____		8888	9888

Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: **[Leer todos]**

R1. Televisor	(0) No	(1) Sí	
R3. Refrigeradora (nevera)	(0) No	(1) Sí	
R4. Teléfono convencional /fijo/residencial (no celular)	(0) No	(1) Sí	
R4A. Teléfono celular	(0) No	(1) Sí	
R5. Vehículo. ¿Cuántos? [Si no dice cuántos, marcar "uno".]	(0) No	(1) Uno	(2) Dos
			(3) Tres o más
R6. Lavadora de ropa	(0) No	(1) Sí	
R7. Microondas	(0) No	(1) Sí	
R8. Motocicleta	(0) No	(1) Sí	
R12. Agua potable dentro de la casa	(0) No	(1) Sí	
R14. Cuarto de baño dentro de la casa	(0) No	(1) Sí	
R15. Computadora	(0) No [Ir a R16]	(1) Sí	
R18. Servicio de internet	(0) No	(1) Sí	(99) INAP
R16. Televisor de pantalla plana	(0) No	(1) Sí	
R26. ¿Está conectada a la red de saneamiento/desagüe/drenaje?	(0) No	(1) Sí	

Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.

COLORR. [Una vez salga de la entrevista, SIN PREGUNTAR, por favor use la Paleta de Colores, e indique el número que más se acerca al color de piel de la cara del entrevistado]	_ _ _
(97) No se pudo clasificar [Marcar (97) únicamente, si por alguna razón, no se pudo ver la cara de la persona entrevistada]	
Hora en la cual terminó la entrevista _____ : _____	_ _ _
TI. Duración de la entrevista [minutos, ver página # 1] _____	
INTID. Número de identificación del entrevistador: _____	_ _ _
SEXI. Anotar el sexo suyo: (1) Hombre (2) Mujer	
COLORI. Usando la Paleta de Colores, anote el color de piel suyo _____	_ _ _

Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada.
Firma del entrevistador _____ Fecha ____ / ____ / ____

Firma del supervisor de campo _____
Comentarios:

[No usar para PDA] Firma de la persona que digitó los datos _____

[No usar para PDA] Firma de la persona que verificó los datos _____

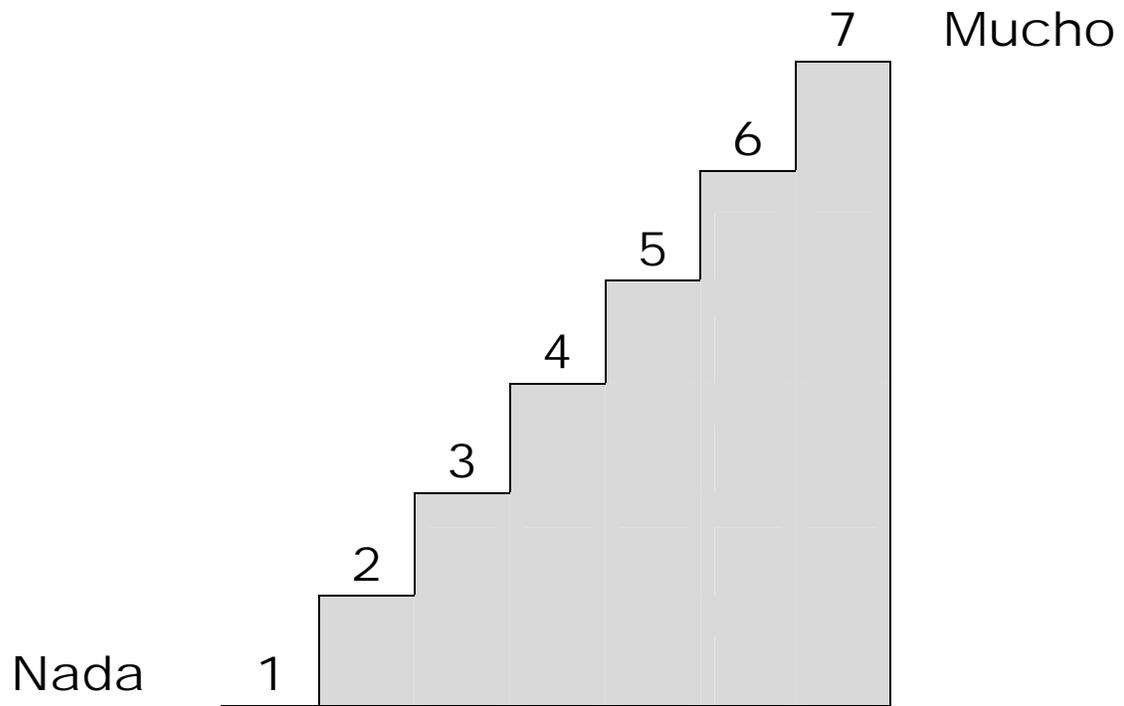


Tarjeta A

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Izquierda					Derecha				

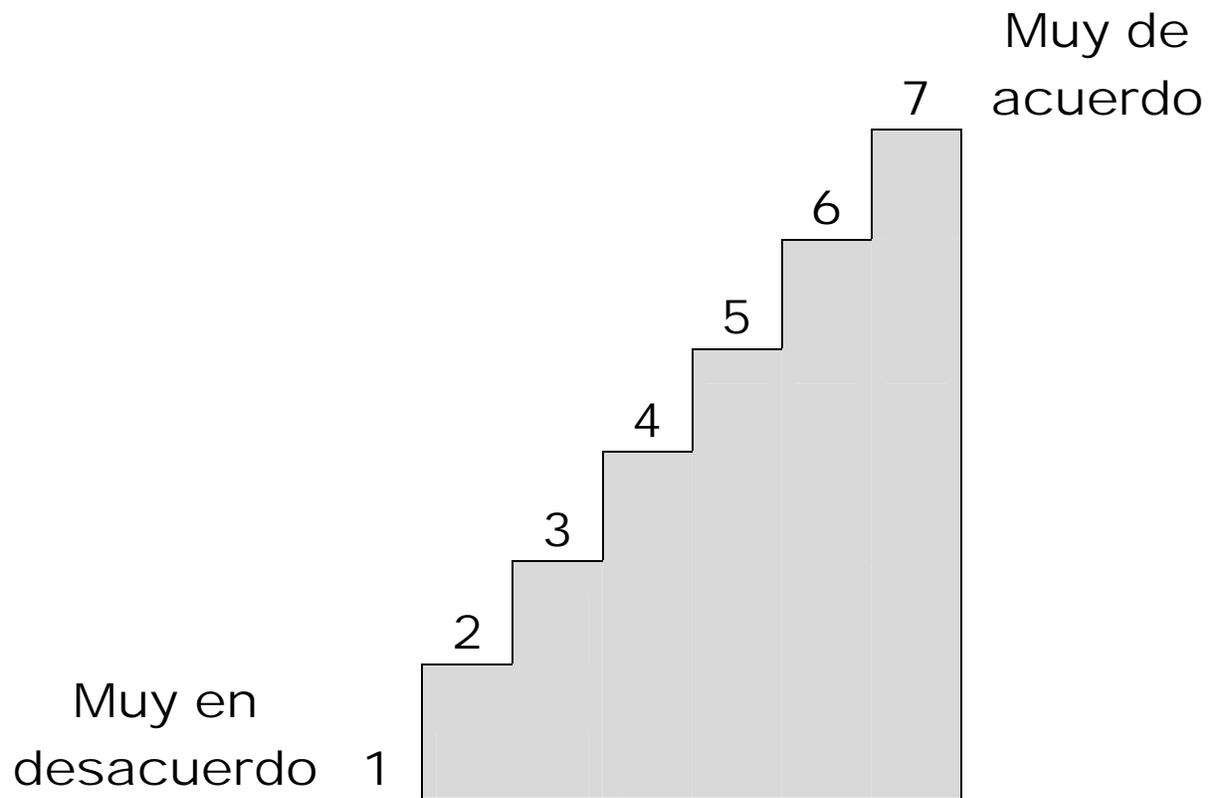


Tarjeta B

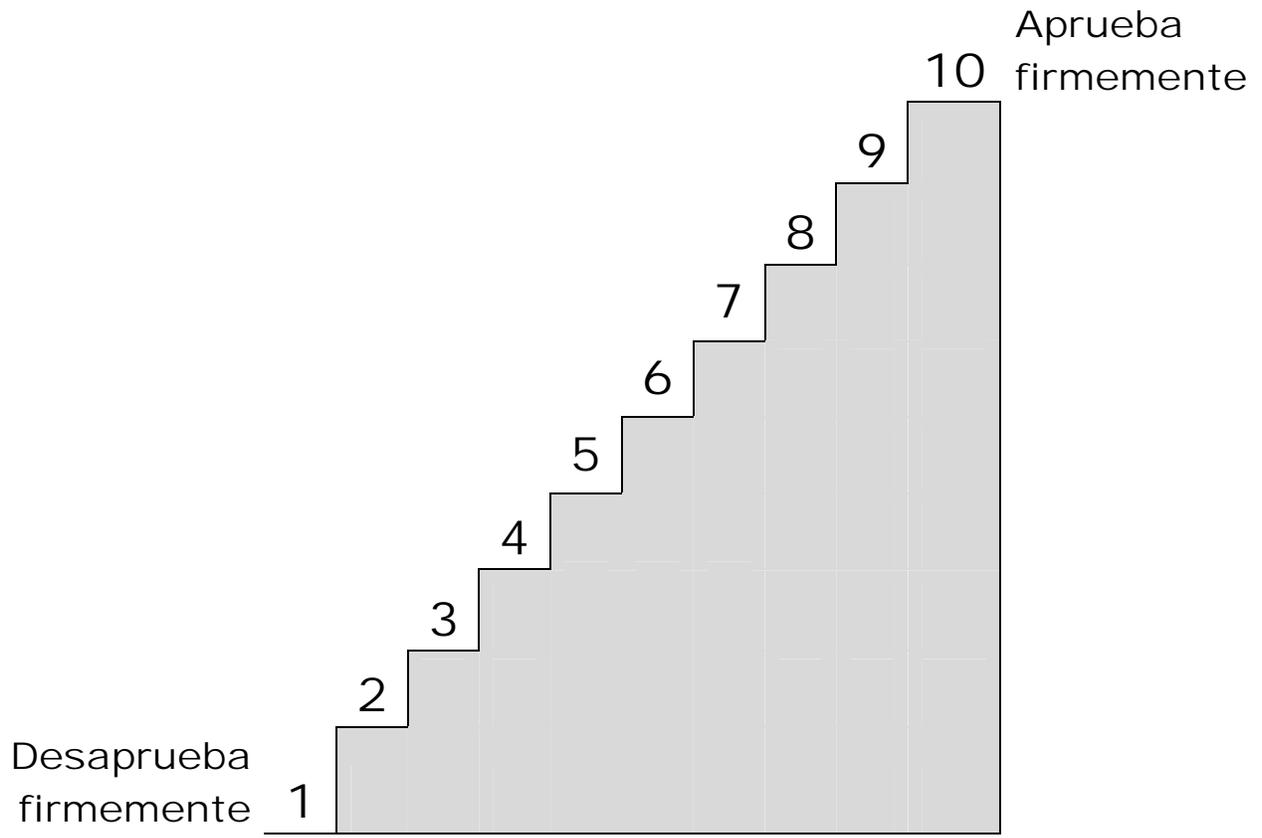




Tarjeta C

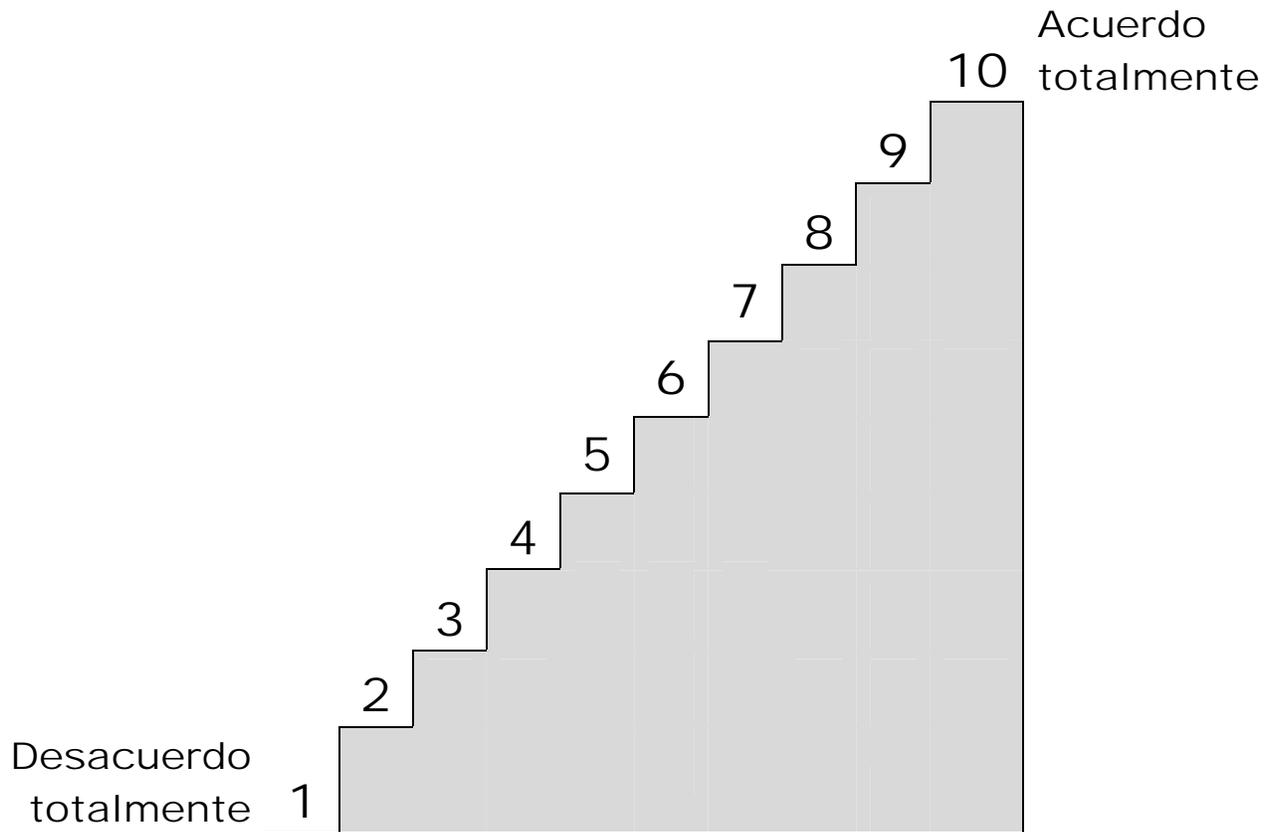


Tarjeta D





Tarjeta E



Tarjeta F

- (00) Ningún ingreso
- (01) Menos de 1,010 pesos
- (02) Entre 1,010 y 2,010 pesos
- (03) Entre 2,011 y 3,020 pesos
- (04) Entre 3,021 y 4,020 pesos
- (05) Entre 4,021 y 5,030 pesos
- (06) Entre 5,031 y 6,040 pesos
- (07) Entre 6,041 y 8,030 pesos
- (08) Entre 8,031 y 9,050 pesos
- (09) Entre 9,051 y 10,560 pesos
- (10) Entre 10,561 y 12,070 pesos
- (11) Entre 12,071 y 18,110 pesos
- (12) Entre 18,111 y 24,140 pesos
- (13) Entre 24,141 y 48,280 pesos
- (14) Entre 48,281 y 60,350 pesos
- (15) Entre 60,351 y 72,420 pesos
- (16) Más de 72,420 pesos



Tarjeta G

- (1) Menos de 500 pesos
- (2) Entre 500 y 749 pesos
- (3) Entre 750 y 1000 pesos
- (4) Más de 1000 pesos

Paleta de Colores



Anexo D. Tablas de regresiones

Tablas de regresiones en capítulo I

Tabla Adicional 1. Análisis de regresión de años de educación

	Coefficientes	t
Rural	-0.198*	(-6.18)
Mujer	-0.037	(-1.55)
Color de piel	-0.091*	(-3.19)
26-35 años	-0.011	(-0.46)
36-45 años	-0.138*	(-6.97)
46-55 años	-0.244*	(-9.85)
56-65 años	-0.320*	(-12.18)
66 años o más	-0.418*	(-22.15)
Constante	0.001	(0.03)
R-cuadrado=0.276		
N. de casos=1509		
* p<0.05		

Tabla Adicional 2. Análisis de regresión de ingreso en el hogar

	Coefficiente	t
Rural	-0.171*	(-4.37)
Mujer	-0.218*	(-8.68)
Color de piel	-0.116*	(-3.91)
26-35 años	0.018	(0.52)
36-45 años	0.016	(0.57)
46-55 años	-0.048	(-1.82)
56-65 años	-0.078*	(-2.89)
66 años o más	-0.151*	(-5.30)
Constante	-0.012	(-0.32)
R-cuadrado=0.107		
N. de casos=1281		
* p<0.05		

Tabla Adicional 3. Análisis de regresión inseguridad alimentaria

	Coefficientes	t
Rural	0.041	(0.93)
Educación de la madre	-0.096*	(-2.35)
Mujer	0.051	(1.43)
Mestizo/Indio	0.019	(0.39)
Negro	0.081	(1.47)
26-35 años	-0.031	(-0.70)
36-45 años	0.062	(1.27)
46-55 años	0.088	(1.74)
56-65 años	0.014	(0.32)
66 años o más	0.012	(0.18)
Constante	-0.041	(-0.83)
R-cuadrado=0.043		
N. de casos=643		
* p<0.05		

Tabla Adicional 4. Análisis de regresión logística de discriminación en el lugar de trabajo

	Coefficientes	(t)
Rural	-0.109	(-1.34)
Mestizo/Indio	-0.019	(-0.14)
Negro	0.093	(0.67)
Mulato	0.090	(0.85)
Mujer	0.011	(0.14)
Color de piel	0.048	(0.46)
26-35 años	-0.038	(-0.42)
36-45 años	-0.115	(-1.35)
46-55 años	-0.114	(-1.10)
56-65 años	-0.234*	(-2.29)
66 años o más	-0.571*	(-3.35)
Constante	-1.984*	(-22.22)
F=1.48		
N. de casos=1478		
* p<0.05		

Tablas de regresiones en capítulo II

Tabla Adicional 5. Análisis de regresión de la percepción que los hombres son mejores líderes políticos

	Coefficientes	t
Rural	0.026	(0.80)
Educación de la madre	-0.091*	(-2.66)
Nivel de educación	-0.175*	(-5.25)
Mujer	-0.195*	(-5.90)
Color de piel	-0.025	(-0.77)
26-35 años	-0.033	(-0.95)
36-45 años	-0.019	(-0.53)
46-55 años	-0.097*	(-2.30)
56-65 años	-0.118*	(-3.48)
66 años o más	-0.090*	(-2.22)
Ideología	0.092*	(3.20)
Constante	-0.000	(-0.01)
R-cuadrado=0.097		
N. de casos=1095		
* p<0.05		

Tablas de regresiones en capítulo III

Tabla Adicional 6. Análisis de regresión de eficacia interna

	Coefficientes	t
Tamaño del lugar de residencia	0.025	(0.97)
Mujer	-0.119*	(-4.28)
Mujer que es ama de casa	-0.033	(-0.99)
Edad	0.086*	(3.32)
Educación	0.147*	(4.86)
Quintiles de riqueza	-0.006	(-0.18)
Interés político	0.303*	(10.75)
Color de piel	-0.000	(-0.00)
Discriminado por el gobierno	0.038	(1.54)
Discriminado en otro lugar	-0.027	(-0.90)
Constante	-0.003	(-0.09)
R-cuadrado=0.153		
N. de casos=1427		
* p<0.05		

Tabla Adicional 7. Análisis de regresión de eficacia externa

	Coefficientes	t
Tamaño del lugar de residencia	-0.025	(-0.80)
Mujer	0.007	(0.21)
Mujer que es ama de casa	-0.014	(-0.42)
Edad	0.014	(0.44)
Educación	-0.147*	(-4.06)
Quintiles de riqueza	-0.027	(-0.84)
Interés político	0.111*	(3.66)
Color de piel	0.007	(0.29)
Discriminado por el gobierno	-0.017	(-0.65)
Discriminado en otro lugar	-0.023	(-0.72)
Constante	-0.007	(-0.24)
R-cuadrado=0.040		
N. de casos=1383		
* p<0.05		

Tabla Adicional 8. Análisis de regresión de la actitud que los partidos políticos escuchan a la gente

	Coefficientes	t
Tamaño del lugar de residencia	-0.041	(-1.02)
Mujer	0.118*	(2.55)
Mujer que es ama de casa	-0.079	(-1.37)
Edad	0.012	(0.28)
Educación	-0.163*	(-3.58)
Quintiles de riqueza	0.052	(1.18)
Interés político	0.174*	(4.03)
Color de piel	0.025	(0.79)
Discriminado por el gobierno	-0.076	(-1.78)
Discriminado en otro lugar	-0.044	(-1.14)
Constante	-0.013	(-0.34)
R-cuadrado=0.067		
N. de casos=709		
* p<0.05		

Tabla Adicional 9. Análisis de regresión de apoyo al sistema

	Coefficientes	t
Tamaño del lugar de residencia	-0.046	(-1.77)
Mujer	0.116*	(4.45)
Mujer que es ama de casa	-0.022	(-0.66)
Edad	-0.005	(-0.17)
Nivel de educación	-0.122*	(-4.49)
Quintiles de riqueza	-0.074*	(-2.55)
Interés político	0.195*	(6.29)
Color de piel	0.031	(1.00)
Discriminado por el gobierno	-0.075*	(-2.44)
Discriminado en otro lugar	-0.059	(-2.00)
Constante	0.002	(0.06)
R-cuadrado=0.091		
N. de casos=1421		
* p<0.05		

Tabla Adicional 10. Análisis de regresión de apoyo a la democracia

	Coeficientes	t
Tamaño del lugar de residencia	-0.006	(-0.26)
Mujer	0.019	(0.61)
Mujer que es ama de casa	-0.020	(-0.60)
Edad	0.136*	(4.62)
Educación	0.000	(0.01)
Quintiles de riqueza	0.061*	(2.72)
Interés político	0.076*	(3.17)
Color de piel	-0.034	(-1.24)
Discriminado por el gobierno	0.018	(0.55)
Discriminado en otro lugar	0.000	(0.01)
Constante	0.001	(0.06)
R-cuadrado=0.029		
N. de casos=1386		
* p<0.05		

Tabla Adicional 11. Análisis de regresión logística de participación en una protesta

	Coeficientes	(t)
Participó en una protesta		
Tamaño del lugar de residencia	-0.099	(-0.84)
Mujer	-0.127	(-1.13)
Mujer que es ama de casa	-0.085	(-0.67)
Educación	0.463*	(3.30)
Quintiles de riqueza	0.059	(0.54)
Interés político	0.124	(1.18)
Color de piel	0.145	(1.58)
Discriminado por el gobierno	0.065	(0.68)
Discriminado en otro lugar	0.209*	(2.11)
Constante	-2.634*	(-19.84)
F=3.45		
N. de casos=1441		
* p<0.05		

Tablas de regresiones en capítulo IV

Tabla Adicional 12. Análisis de regresión logística de victimización por corrupción

	Coefficientes	(t)
Nivel de educación	0.450*	(6.78)
Tamaño del lugar de residencia	0.106	(1.57)
Percepción de la situación económica familiar	-0.084	(-1.19)
Mujer	-0.639*	(-9.31)
Quintiles de riqueza	0.142	(2.00)
Color de piel	0.048	(0.71)
Constante	-1.461*	(-23.37)
F=25.23		
N. de casos=1500		
* p<0.05		

Tabla Adicional 13. Análisis de regresión logística de victimización por la delincuencia

	Coefficientes	(t)
Nivel de educación	0.392*	(5.43)
Tamaño del lugar de residencia	0.099	(1.15)
Percepción de la situación económica familiar	-0.083	(-1.00)
Mujer	-0.111	(-1.58)
Quintiles de riqueza	0.122	(1.42)
Mestizo/Indio	0.065	(0.66)
Negro	-0.072	(-0.81)
Mulato	0.108	(1.27)
Constante	-1.537*	(-18.01)
F=6.18		
N. de casos=1500		
* p<0.05		

Tabla Adicional 14. Análisis de regresión de apoyo al sistema

	Coefficientes	t
Nivel de educación	-0.091*	(-3.65)
Tamaño del lugar de residencia	-0.028	(-1.00)
Color de piel	0.026	(0.88)
Mujer	0.063*	(2.93)
Percepción de inseguridad	-0.100*	(-4.02)
Victimización por delincuencia	-0.025	(-1.04)
Percepción de corrupción	-0.190*	(-9.41)
Victimización por corrupción	-0.100*	(-3.64)
Constante	-0.017	(-0.64)
R-cuadrado=0.097		
N. de casos=1418		
* p<0.05		

Tabla Adicional 15. Análisis de regresión logística de apoyo al estado de derecho

	Coefficientes	(t)
Apoyo al Estado de Derecho		
Percepción de inseguridad	-0.042	(-0.65)
Victimización por corrupción	-0.073	(-1.01)
Percepción de corrupción	0.094	(1.32)
Victimización por delincuencia	-0.040	(-0.54)
Nivel de educación	-0.090	(-1.12)
Tamaño del lugar de residencia	0.119	(1.91)
Color de piel	0.059	(0.97)
Mujer	0.036	(0.54)
Confianza interpersonal	0.064	(1.00)
Ideología	0.055	(0.80)
Constante	1.005*	(18.45)
F=1.15		
N. de casos=1229		
* p<0.05		

Tablas de regresiones en capítulo V

Tabla Adicional 16. Análisis de regresión de apoyo al sistema

	Coefficientes	t
Evaluación de los servicios de los gobiernos locales	0.096*	(3.87)
Aprobación del trabajo del Presidente	0.383*	(17.81)
Interés político	0.174*	(6.17)
Percepción de la situación económica familiar	0.058*	(2.15)
Nivel de educación	-0.121*	(-4.81)
Mujer	0.101*	(5.20)
Color de piel	0.020	(0.69)
Edad	0.019	(0.70)
Quintiles de riqueza	-0.079*	(-3.20)
Tamaño del lugar de residencia	-0.080*	(-3.12)
Constante	-0.005	(-0.19)
R-cuadrado=0.257		
N. de casos=1419		
* p<0.05		

Tabla Adicional 17. Análisis de regresión de tolerancia política

	Coefficientes	t
Percepción de la situación económica nacional	-0.056*	(-2.06)
Percepción de la situación económica personal	-0.003	(-0.12)
Percepción de inseguridad	0.023	(0.80)
Victimización por delincuencia	0.067*	(2.52)
Frecuencia de asistencia a la iglesia	-0.001	(-0.03)
Importancia de la religión	0.042	(1.12)
Apoyo a la democracia	0.187*	(7.27)
Nivel de educación	0.154*	(5.35)
Quintiles de riqueza	0.002	(0.05)
Color de piel	0.097*	(3.71)
Mujer	-0.129*	(-5.80)
Constante	0.010	(0.30)
R-cuadrado=0.091		
N. de casos=1408		
* p<0.05		

Tabla Adicional 18. Análisis de regresión logística de apoyo a democracia estable

	Coeficientes	(t)
Apoyo al sistema alto y tolerancia alta		
Victimización por delincuencia	0.060	(0.79)
Percepción de inseguridad	-0.028	(-0.46)
Victimización por corrupción	-0.045	(-0.50)
Percepción de corrupción	-0.085	(-1.34)
Percepción de la situación económica familiar	0.143	(1.93)
Mujer	0.023	(0.37)
Quintiles de riqueza	-0.100	(-1.41)
Tamaño del lugar de residencia	-0.135*	(-2.02)
Aprobación del trabajo del Presidente	0.471*	(6.93)
Interés político	0.313*	(4.24)
Constante	-1.225*	(-15.30)
F=8.19		
N. de casos=1394		
* p<0.05		

Tablas de regresiones en capítulo VI

Tabla Adicional 19. Análisis de regresión logística de solicitando ayuda al gobierno municipal

	Coeficientes	(t)
Confianza en el gobierno local	-0.051	(-0.68)
Asistió a una reunión municipal	0.636*	(9.81)
Percepción de la situación económica familiar	-0.048	(-0.50)
Nivel de educación	0.339*	(4.50)
Mujer	0.040	(0.47)
Color de piel	0.158	(1.80)
Edad	0.368*	(4.69)
Quintiles de riqueza	-0.195*	(-2.07)
Tamaño del lugar de residencia	-0.355*	(-3.85)
Constante	-2.286*	(-21.45)
F=23.68		
N. de casos=1477		
* p<0.05		

Tabla Adicional 20. Análisis de regresión de la influencia de evaluación de servicios locales en apoyo al sistema

	Coefficientes	t
Evaluación de los servicios de los gobiernos locales	0.096*	(3.87)
Aprobación del trabajo del Presidente	0.383*	(17.81)
Interés político	0.174*	(6.17)
Percepción de la situación económica familiar	0.058*	(2.15)
Nivel de educación	-0.121*	(-4.81)
Mujer	0.101*	(5.20)
Color de piel	0.020	(0.69)
Edad	0.019	(0.70)
Quintiles de riqueza	-0.079*	(-3.20)
Tamaño del lugar de residencia	-0.080*	(-3.12)
Constante	-0.005	(-0.19)
R-cuadrado=0.257		
N. de casos=1419		
* p<0.05		

Tablas de regresiones en capítulo VII**Tabla Adicional 21. Análisis de regresión de confianza en la justicia**

	Coefficientes	t
Edad	-0.059	(-1.64)
Educación	-0.078*	(-2.58)
Quintiles de riqueza	-0.035	(-1.24)
Urbano / rural	0.030	(1.02)
Mujer	0.016	(0.61)
Color de piel	0.033	(1.04)
Confianza interpersonal	0.060*	(2.16)
PLD	0.214*	(10.55)
Ha recibido una oferta clientelista	0.082*	(3.19)
Percepción de inseguridad	-0.027	(-0.93)
Victimización por delincuencia	-0.056*	(-2.20)
Percepción de corrupción	-0.154*	(-6.18)
Victimización por corrupción	-0.067*	(-2.52)
Constante	-0.011	(-0.42)
R-cuadrado=0.125		
N. de casos=1334		
* p<0.05		

Tabla Adicional 22. Análisis de regresión de confianza que el sistema castigue al culpable

	Coefficientes	t
Edad	-0.018	(-0.69)
Educación	-0.157*	(-4.05)
Quintiles de riqueza	-0.007	(-0.22)
Urbano / rural	0.048	(1.72)
Mujer	-0.052	(-1.98)
Color de piel	0.047*	(2.10)
Confianza interpersonal	0.016	(0.60)
PLD	0.100*	(3.52)
Percepción de inseguridad	-0.109*	(-3.38)
Victimización por delincuencia	-0.045	(-1.69)
Percepción de corrupción	-0.124*	(-4.38)
Victimización por corrupción	-0.053	(-1.94)
Constante	0.004	(0.15)
R-cuadrado=0.102		
N. de casos=1328		
* p<0.05		

Tabla Adicional 23. Análisis de regresión de confianza en la Policía

	Coefficientes	t
Edad	0.014	(0.45)
Educación	-0.048	(-1.60)
Quintiles de riqueza	-0.066*	(-2.25)
Urbano / rural	0.065*	(2.08)
Mujer	0.035	(1.36)
Color de piel	0.032	(1.00)
Confianza interpersonal	0.049	(1.65)
PLD	0.161*	(6.03)
Percepción de inseguridad	-0.028	(-1.00)
Victimización por delincuencia	-0.035	(-1.55)
Percepción de corrupción	-0.103*	(-4.12)
Victimización por corrupción	-0.112*	(-4.80)
Constante	-0.011	(-0.46)
R-cuadrado=0.103		
N. de casos=1337		
* p<0.05		

Tabla Adicional 24. Análisis de regresión logística de sentirse menos seguro que hace 5 años

	Coefficientes	(t)
Edad	0.234*	(4.59)
Educación	0.184*	(2.64)
Quintiles de riqueza	0.054	(0.81)
Urbano / rural	0.052	(0.79)
Mujer	0.130*	(2.20)
Color de piel	-0.135*	(-2.53)
Confianza interpersonal	-0.164*	(-3.19)
Victimización por delincuencia	0.185*	(3.28)
Constante	0.644*	(9.25)
F=10.91		
N. de casos=1434		
* p<0.05		

Tablas de regresiones en capítulo VIII

Tabla Adicional 25. Análisis de regresión logística de simpatizar con un partido

	Coefficientes	(t)
Educación	-0.109	(-1.46)
Edad	0.228*	(3.20)
Mujer	-0.125*	(-2.14)
Quintiles de riqueza	0.042	(0.56)
Urbano / rural	-0.039	(-0.59)
Color de piel	-0.021	(-0.29)
Empleado público	0.117*	(2.14)
Percepción de la situación económica nacional	0.115	(1.60)
Percepción de la situación económica personal	0.009	(0.13)
Ideología	0.379*	(6.03)
Constante	0.677*	(10.13)
F=7.29		
N. de casos=1303		
* p<0.05		

Tabla Adicional 26. Análisis de regresión logística de recibir una oferta clientelista

	Coefficientes	(t)
Edad	-0.161*	(-2.35)
Educación	0.229*	(2.46)
Quintiles de riqueza	-0.121	(-1.42)
Rural	-0.123	(-1.73)
Mujer	-0.255*	(-4.65)
Color de piel	0.250*	(3.68)
PRD	0.044	(0.62)
PLD	0.062	(0.84)
PRSC	0.027	(0.45)
Constante	-1.231*	(-15.58)
F=5.81		
N. de casos=1465		
* p<0.05		

Tabla Adicional 27. Análisis de regresión de la actitud que la democracia puede existir sin partidos políticos

	Coefficientes	t
Edad	-0.111*	(-2.63)
Educación	-0.014	(-0.27)
Quintiles de riqueza	-0.126*	(-3.07)
Mujer	-0.083*	(-2.26)
Color de piel	0.067	(1.71)
Rural	-0.036	(-0.74)
Simpatiza con un partido	0.003	(0.08)
Los partidos políticos escuchan a la gente	0.085	(1.88)
Ideología	-0.066	(-1.58)
Ha recibido una oferta clientelista	-0.057	(-1.48)
Constante	-0.006	(-0.12)
R-cuadrado=0.051		
N. de casos=616		
* p<0.05		

Tabla Adicional 28. Análisis de regresión de la actitud que los partidos representan bien a sus votantes

	Coefficientes	t
Edad	-0.064	(-1.48)
Educación	-0.071	(-1.49)
Quintiles de riqueza	-0.034	(-0.73)
Mujer	0.018	(0.42)
Color de piel	-0.044	(-1.06)
Rural	-0.005	(-0.11)
Simpatiza con un partido	0.155*	(3.80)
Ideología	0.180*	(3.98)
Ha recibido una oferta clientelista	-0.020	(-0.51)
Constante	0.013	(0.32)
R-cuadrado=0.077		
N. de casos=627		
* p<0.05		

Tablas de regresiones en capítulo IX**Tabla Adicional 29. Análisis de regresión de apoyo a la mujer en la política**

	Coefficientes	t
Casado/Unido	-0.031	(-1.03)
Quintiles de riqueza	0.061*	(2.01)
Educación	0.182*	(5.63)
Edad	0.045	(1.58)
Rural	-0.099*	(-3.14)
Color de piel	-0.039	(-1.52)
Mujer	0.127*	(5.26)
La mujer debe tomar las decisiones en el hogar	0.109*	(5.11)
Los dos deben tomar las decisiones en el hogar	0.181*	(7.73)
Apoyo a la mujer en el trabajo	0.221*	(8.20)
Constante	-0.007	(-0.22)
R-cuadrado=0.219		
N. de casos=1462		
* p<0.05		

Tabla Adicional 30. Análisis de regresión de apoyo a las cuotas de género

	Coefficientes	t
Casado/Unido	-0.015	(-0.49)
Quintiles de riqueza	-0.119*	(-2.67)
Educación	0.048	(1.06)
Edad	0.089*	(2.04)
Rural	-0.044	(-1.24)
Color de piel	0.051	(1.61)
Mujer	0.037	(1.03)
Apoyo a la mujer en la política	0.250*	(4.88)
Los hombres son mejores líderes políticos	0.034	(0.70)
Constante	0.012	(0.34)
R-cuadrado=0.082		
N. de casos=708		
* p<0.05		

Tabla Adicional 31. Análisis de regresión logística de acuerdo con la interrupción del embarazo cuando peligra la salud de la madre

	Coefficientes	(t)
Quintiles de riqueza	0.106	(1.59)
Rural	-0.072	(-1.05)
Edad	-0.031	(-0.45)
Educación	0.243*	(2.68)
Color de piel	0.068	(1.08)
El hombre debe tomar las decisiones en el hogar	-0.224*	(-4.57)
Apoyo a la mujer en el trabajo	0.024	(0.44)
Importancia de la religión	-0.198*	(-3.17)
Frecuencia de asistencia a la iglesia	-0.062	(-0.96)
Tolerancia política	0.126*	(2.40)
Apoyo a la democracia	0.131*	(2.10)
Mujer	0.096	(1.84)
Constante	0.494*	(6.65)
F=7.72		
N. de casos=1369		
* p<0.05		

Tabla Adicional 32. Análisis de regresión de apoyo a los derechos de los haitianos

	Coefficientes	t
Quintiles de riqueza	0.096*	(3.37)
Rural	-0.040	(-1.17)
Edad	-0.037	(-1.08)
Mujer	0.061*	(2.49)
Educación	0.100*	(2.96)
Percepción de la situación económica nacional	0.045	(1.49)
Percepción de la situación económica personal	0.032	(1.24)
Tolerancia política	0.072*	(2.45)
Apoyo a la democracia	0.122*	(4.54)
Color de piel	0.062*	(2.16)
Constante	0.000	(0.00)
R-cuadrado=0.070		
N. de casos=1410		
* p<0.05		

Tabla Adicional 33. Análisis de regresión logística de la actitud que los inmigrantes hacen los trabajos que los dominicanos ya no quieren

	Coefficientes	(t)
Quintiles de riqueza	0.122*	(2.22)
Rural	0.015	(0.27)
Edad	0.059	(0.88)
Mujer	0.150*	(2.47)
Educación	0.341*	(4.55)
Color de piel	0.055	(0.89)
Percepción de la situación económica nacional	0.174*	(2.87)
Percepción de la situación económica personal	0.134*	(2.12)
No trabaja y no busca trabajo	0.012	(0.19)
Desempleado	0.049	(0.82)
Constante	0.453*	(8.50)
F=7.46		
N. de casos=1422		
* p<0.05		

El Barómetro de las Américas

El presente estudio es parte de un programa de investigaciones que el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) de Vanderbilt University viene llevando a cabo desde hace más de dos décadas. LAPOP es un consorcio de instituciones académicas y de investigación en las Américas, con sede central en Vanderbilt University, en Estados Unidos. En el proyecto LAPOP participan más de 30 instituciones de toda la región, cuyos esfuerzos tienen el propósito de producir estudios científicos, objetivos e independientes de opinión pública. Dichas investigaciones se enfocan principalmente en la medición de actitudes y comportamientos políticos relacionados con la democracia. El proyecto ha recibido el generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), de la Facultad de Artes y Ciencias de Vanderbilt University, de la Fundación Tinker, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), del Banco Mundial, del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), de la embajada de Suecia en Bolivia, así como de Duke University, Florida International University, University of Miami, Princeton University, de la Pontificia Universidad Católica de Chile, del Consejo Nacional de Investigaciones de Brasil (CNPq) y del Instituto Kellogg de Notre Dame University. LAPOP también mantiene vínculos con entidades como la Organización de los Estados Americanos (OEA).

Las encuestas más recientes—cuyos resultados se analizan y discuten en este informe—fueron realizadas en el año 2012, utilizando una muestra representativa de la población nacional en áreas rurales y urbanas. La ronda de estudios del 2012 incluyó 26 países de las Américas y más de 41.000 entrevistas lo que permite comparar los resultados de cada país con los otros países de la región.

LAPOP pone a disposición del público sin costo alguno sus bases de datos a través de nuestra página web www.lapopsurveys.org para análisis en línea. Tanto las bases de datos (desde el 1 de diciembre de 2012) los reportes de investigación, como los artículos y libros que ha producido el Proyecto de Opinión Pública de América Latina son de acceso público y gratuito. Esta investigación y los datos pueden también consultarse en los sitios de otras importantes universidades de los Estados Unidos y América Latina, que son depositarias de nuestros datos. Con estas iniciativas, LAPOP continúa colaborando con la generación de excelencia académica y de políticas públicas en América Latina.

USAID/Santo Domingo
Calle Leopoldo Navarro #12/ Gazcue
Santo Domingo
República Dominicana
Tel: (809) 221-1100
Fax: (809) 221-0444/221-6565

